







**PILAR**

*Presse, Imprimés, Lecture dans l'Aire Romane*

**La imagen de Europa en los medios  
de comunicación del mundo  
hispanófono y lusófono**

*Coordinación a cargo de  
Nadia Aït Bachir  
Álvaro Fleites Marcos*

*Noviembre 2023*

La Asociación PILAR y los editores del presente volumen no se hacen responsables de los contenidos y opiniones de los artículos publicados

Las imágenes se publican bajo la entera responsabilidad de los autores de los textos, que han sido informados de la obligación de recabar, en el caso de ser necesarias, las autorizaciones oportunas.

Coordinación:  
Nadia Aït Bachir  
Álvaro Fleites Marcos

Compaginación:  
Michel Feugain

Edición Binam  
[www.editions-Binam.com](http://www.editions-Binam.com)  
97ter, rue Lafayette (Clos St-Martin)  
59185 PROVIN

© PILAR 2023

ISBN : 978-2-9565784-9-9

# Índice

<i>Nadia Ait-Bachir; Álvaro Fleites Marcos</i> .....	11
Introducción.....	11
<i>Jorge Uría González</i> .....	15
Ocio e Industrias culturales en el <i>Espacio Iberoamericano</i> contemporáneo .....	15
<i>Mildred Lesmes</i> .....	55
Correo de ultramar y agentes consulares: "Traducciones, transferencias y representaciones entre Europa y América Latina, 1856-1886 .....	55
<i>Rosmeliz Alva-Zapata</i> .....	77
Impresiones de Francia en los relatos de viaje de Zoila Aurora Cáceres... 77	
<i>Maria Gabriela Dascalakis-Labreze</i> .....	98
La France, miroir et horizon du journal <i>La Nación</i> .....	98
<i>Victor Rodríguez Infiesta</i> .....	121
De Montserrat a Paris liberté, la trilogía autobiográfica de Julio Ribera 121	
<i>José Miguel Delgado Idarreta</i> .....	145
París en el quincenal <i>París alegre</i> (Barcelona, 1901-1902) .....	145
<i>Raquel Irisarri Gutiérrez ; Rebeca Viguera Ruiz</i> .....	173
La representación femenina de Europa en la caricatura política española del siglo XIX. El discurso visual de una idea.....	173
<i>Nadia Ait Bachir</i> .....	197
Europa y los Europeos en Cuéntame cómo pasó: entre referencias, representaciones y experiencias.....	197
<i>Sara Fuentes-Garzón</i> .....	209

La imagen de la Unión Europea a través del programa Europa 2022 de RTVE.....	209
<i>Carmen María Navarro López; María Verónica de Haro de San Mateo ..</i>	223
Comunicar Europa para TVE. Aproximación diacrónica, hitos y estilo de la cobertura informativa, desde Bruselas, de Marta Carazo (2020-2023) .....	223
<i>Álvaro Fleites Marcos .....</i>	241
La prensa española ante los tratados de Roma de 1957.....	241
<i>María José Esteban Zuriaga.....</i>	255
Una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo»: cristianismo y europeísmo en la prensa de la JOC (1957-1967).....	255
<i>Leyre Arrieta.....</i>	275
La imagen de Europa en el semanario vasco <i>Euzko Deya</i> .....	275
<i>David Grégorio.....</i>	295
«La Europa auténtica, la estamos haciendo nosotros». El discurso (anti)europeísta en la prensa del Búnker (1976-1979).....	295
<i>Alejandro Román Antequera.....</i>	315
Europa unida, pero con nuestros valores: un análisis de la mirada sobre Europa de la prensa de extrema derecha española en la actualidad.....	315
<i>Mónica Puente Regidor .....</i>	335
La imagen del Banco Central Europeo a través de la prensa española: el proceso de legitimidad de la política monetaria de la Unión Monetaria Europea .....	335
<i>Géraldine Galeote et François Lathuilière .....</i>	355
Les médias et l'identité européenne des Espagnols.....	355

<i>Carlos Gregorio Hernández Hernández</i> .....	371
Portugal na balança da Europa: El concepto de Europa en los exiliados de la guerra civil portuguesa (1828-1834).....	371
<i>Alberto Pena Rodríguez</i> .....	389
«En la vanguardia de Europa». Portugal, la Sociedad de Naciones y la Guerra Civil española: periodismo, diplomacia y propaganda .....	389
<i>Jean-François Botrel</i> .....	409
España, Francia, Europa: la función mediadora de la prensa y del libro (1879-1936). Reflexiones.....	409
<i>Jean-François Botrel</i> .....	429
Homenaje a Marie-Claude Chaput.....	429
<i>Aránzazu Sarría Buil</i> .....	433
“Comprendre le monde contemporain à travers le rôle de l’historien comme citoyen engagé dans son époque.” Homenaje a Marie-Claude Chaput (1944-2022) .....	433





Todos los artículos publicados en este libro, como el conjunto de las publicaciones de la Asociación PILAR, han sido sometidos a una evaluación científica por doble ciego.

### **Comité de redacción de la Asociación PILAR**

Nadia Ait-Bachir – *Université de Caen*  
Irène da Silva – *Université de Paris VIII*  
Álvaro Fleites Marcos – *Université de Caen*  
Víctor Rodríguez Infiesta – *Universidad de Oviedo*  
Rebeca Viguera Ruíz – *Universidad de La Rioja*

### **Comité científico de la Asociación PILAR**

Paul Aubert – *Université de Provence*  
Ángel Bahamonde – *Universidad Carlos III*  
Jean-François Botrel – *Université de Rennes 2*  
Gérard Brey – *Université de Franche-Comté*  
Danièle Bussy Genevois – *Université de Paris 8*  
Marie-Claude Chaput † – *Université de Paris X*  
Jacqueline Covo-Maurice – *Université de Lille 3*  
José Miguel Delgado – *Universidad de la Rioja*  
Nigel Dennis – *Université St Andrews, Ecosse*  
Jean-Michel Desvois – *Université de Bordeaux III Montaigne*  
Patrick Eveno – *Université Paris 1*  
Pura Fernández – *CSIC, Madrid*  
Javier Fernández Sebastián – *Universidad del País Vasco*  
José Luis Gómez-Mompart – *Universidad de Valencia*  
Jaume Guillamet Lloveras – *Universidad Pompeu Fabra de Barcelona*  
Concha Langa Nuño – *Universidad de Sevilla. Presidenta de  
la Asociación de Historiadores de la Comunicación*  
Xosé López García – *Universidad de Santiago de Compostela*

Nathalie Ludec – *Université de Rennes 2*  
José Carlos Mainer Baqué – *Universidad de Zaragoza*  
Manuel Morales Muñoz – *Universidad de Málaga*  
Alberto Pena Rodríguez – *Universidad de Vigo*  
Alejandro Pizarroso Quintero – *Universidad Complutense de Madrid*  
Isabel Vargues – *Universidad de Coimbra*  
Armando Zacarías Castillo – *Universidad de Guadalajara, México*

# Introducción

*Nadia Aït-Bachir*

*Université de Caen Normandie*

*Álvaro Fleites Marcos*

*Université de Caen Normandie*

Esta obra recoge una selección de las comunicaciones y ponencias presentadas en el congreso internacional de la asociación PILAR dedicado a estudiar la imagen de Europa en los medios de comunicación del mundo hispanófono y lusófono que fue celebrado en la Université de Caen Normandie los días 16 y 17 de marzo de 2023. Esta manifestación científica contó con la colaboración de la propia Université de Caen, del Máster Expert en projets européens au service du développement local de dicha universidad, de la Comunidad urbana de Caen La Mer y del equipo de investigación ERLIS, a los que agradecemos su inestimable apoyo.

Las visiones de Europa que muestran los trabajos que siguen resultan tan diversas y variadas como los medios que las originan (diarios, revistas, viñetas y otros soportes iconográficos, programas televisivos ...) y como la propia noción de Europa, pero todas ellas comparten un interés por el continente, ya sea como modelo a seguir o a evitar, ya sea por el deseo de integrar sus organizaciones comunes o para criticar sus defectos. Si la mayoría de los artículos de este volumen tienen como protagonista a España, los primeros que encontrará el lector constituyen una apertura al área cultural iberoamericana. Así, en su conferencia inaugural Jorge Uría González dibujó un amplio panorama historiográfico en torno al concepto de industrias culturales y a las líneas de investigación que se le asocian tanto en la península ibérica como en el continente americano, para concluir señalando la utilidad y oportunidades que estos campos ofrecen a sociólogos e historiadores. Los tres trabajos siguientes, aunque se centran en objetos de estudio diferentes, coinciden en mostrar la importancia que tienen los mediadores y transmisores culturales en la construcción de las diferentes imágenes de Europa en Hispanoamérica. Así, en el primero de ellos los protagonistas son los cónsules latinoamericanos calificados por Mildred Lesmes como «agentes de circulación de conocimientos y de ideas» que publican artículos en *El Correo de Ultramar* entre 1856 y 1886; en el segundo, los escritores y más concretamente la modernista peruana Zoila Aurora Cáceres y sus crónicas de una vida parisina que estudia Rosmeliz Alva Zapata y por último, los cuatro presidentes de la República Francesa que entre 1964 y 2018 realizaron visitas oficiales a Buenos Aires y que transmitieron una imagen de Francia que María Gabriela Dascalakis analiza a través de los artículos publicados en el periódico argentino *La Nación*.

Cruzando el Atlántico y privilegiando la iconografía como soporte, el artículo de Víctor Rodríguez Infiesta se centra en la obra autobiográfica del dibujante Julio Ribera, exiliado en Francia desde 1954, José Miguel Delgado Idarreta estudia las visiones, muy positivas en general, de Francia y de su capital en el periódico satírico *París Alegre* mientras que Rebeca Viguera y Raquel Irisarri examinan las representaciones alegóricas de Europa en la prensa satírica del siglo XIX señalando su relación con figuras femeninas. Pasando de las imágenes fijas a las móviles, los tres trabajos siguientes se centran en las visiones de Europa que transmite la televisión pública española. Así, Nadia Aït-Bachir estudia la imagen de Europa en la exitosa serie *Cuéntame cómo pasó* constatando que «los encuentros (entre los españoles y los

europesos) reales o mediáticos consistieron más que en un encuentro con la alteridad, en una cita consigo mismo, con el nuevo español». Sara Fuentes Garzón se centra por su parte en el programa Europa 22 dedicado a informar sobre la actualidad de la Unión Europea mientras que María Verónica de Haro y Carmen María Navarro examinan el papel de otra transmisora, la corresponsal de TVE en Bruselas desde 2020, Marta Carazo.

El medio al que se consagraron la mayoría de los estudios fue sin embargo la prensa, y especialmente la prensa española durante el período franquista, el de la Transición democrática y la España actual. Así, tres trabajos centraron su atención en las visiones de Europa, y particularmente, a partir de su creación en 1957, de las nuevas instituciones supranacionales europeas por parte de los periódicos españoles durante la dictadura, con Álvaro Fleites analizando la visión que se tuvo desde los principales diarios del acontecimiento fundador de la Comunidad Económica europea y el Euratom, María José Esteban Zuriaga examinando la evolución de la imagen de estas instituciones en las publicaciones de las Juventudes Obreras Cristianas y Leyre Arrieta centrándose en la visión de Europa que proyectaba el semanario vasco *Euzko-Deya*. La imagen crítica de la Europa democrática que tenía la prensa de extrema derecha es analizada por David Gregorio en el período del inicio de la Transición y por Alejandro Román Antequera en la España del siglo XXI. Sobre esta España actual también trata el artículo de Mónica Puente, quien examina la visión por parte de los periódicos del Banco Central europeo, una institución cuya importancia mediática no cesa de aumentar, y el de Géraldine Galeote y François Lathuiliere, quienes reflexionan sobre la identidad y el sentimiento europeo de los españoles en la época reciente.

Finalmente, también Portugal es objeto de dos trabajos, relacionados ambos con imágenes de Europa y con conflictos civiles. De esta forma, Carlos Gregorio Hernández estudia las perspectivas cruzadas de los portugueses exiliados a Europa y los europeos que llegaron a Portugal durante la guerra civil entre 1828 y 1834 mientras que Alberto Pena muestra cómo el Portugal salazarista intentó transmitir a la Sociedad de Naciones un discurso favorable a la España franquista que justificaba al mismo tiempo su propia dictadura. La conferencia de clausura corrió a cargo de Jean-François Botrel, quien repasó su propia trayectoria distinguiendo en ella sus sucesivas fases de acercamiento a

Europa, apoyándose en un primer tiempo en Clarín y concluyendo con sugerentes pistas para profundizar los estudios comparativos sobre Europa en el seno de la asociación PILAR.

No podemos concluir esta breve introducción sin evocar la memoria de la recientemente fallecida Marie Claude-Chaput, que fue Presidenta de PILAR entre 2004 y 2009, participante activa en los encuentros de la asociación durante casi cuarenta años, y a la que recordamos durante el congreso con las intervenciones de sus antiguos compañeros y amigos, los profesores Jean-François Botrel, Zoraida Carandell, José Miguel Delgado Idarreta, Jean-Stéphane Durán-Froix, Géraldine Galeote, Aránzazu Sarria Buil y Allison Taillot. Así, dos de los textos presentados en el emotivo y merecido homenaje a nuestra querida Marie-Claude cierran esta obra.

# **Ocio e Industrias culturales en el *Espacio Iberoamericano contemporáneo***

*Jorge Uría González*

Universidad de Oviedo

Si se admite que el campo de las investigaciones de PILAR (Presse, Imprimés, Lecture dans l’Aire Romane) se extiende ante todo a los medios impresos y a su recepción, tal y como se deduce de su acrónimo, lo que se propone desde esta aportación escrita pudiera parecer que poco puede aportar a su materia habitual de reflexión. Abordar, de hecho, en unas pocas páginas el asunto que aquí se propone, aparte de arriesgado y hasta temerario por su enormidad, desborda en muchos aspectos el terreno de la cultura impresa para abrirse también, para empezar, al de cualquier otro mensaje susceptible de generar estructuras mercantilizadas para su transmisión y recepción.

Su consideración sin embargo, como espero mostrar, resulta de no poco interés para abrirse a un contexto cultural, social, económico y político que envuelve también al propio fenómeno de la estricta lectura y recepción de productos editoriales sumergiéndolo, además, en unas coordenadas que lo explican en términos más amplios que los del bien acotado territorio de su elaboración, impresión, distribución y recepción; para insertarlos en procesos mucho más amplios como el de la producción y los usos culturales, las intenciones políticas o la funcionalidad ideológica de los mensajes en su más amplio sentido.

La ambición de estas páginas, con todo, no es la de explorar a fondo cada una de estas cuestiones, proporcionando un panorama acabado de todas las investigaciones que ya caminan en esta dirección, sino más bien proponer tan sólo algunas líneas de reflexión en este sentido; establecer un campo conceptual dentro del que se puedan mover futuras investigaciones, y proponer o explorar algunas direcciones para el debate metodológico e historiográfico que están, ciertamente, muy vivas en la investigación actual y que, finalmente, no dejan de encuadrar fenómenos como el del consumo periodístico, la producción escrita o la labor de los publicistas españoles de los dos últimos siglos.

- I -

Interesa destacar, desde luego, que los vínculos con el ocio y las industrias culturales de las producciones escritas fueron en su día un aspecto destacado, y de forma pionera, por las investigaciones de



PILAR. A su labor se debe, en efecto, prestar atención a cuestiones que atañen directamente a las modernas industrias culturales y, en general, a los procesos de comunicación de masas. En un momento en que primaban los estudios de creación literaria orientados por criterios como el de la calidad o la excelencia estética, PILAR ponía el foco, como es bien sabido, en cosas como la prensa en tanto que industria conectada con públicos amplios; en fenómenos de *infraliteratura* como el de la novela popular, el folletón o la novela por entregas; o en la persistencia del mundo de crímenes, amores y tragedia de las coplas de ciego. Era obvio que lo que interesaba ahora no era tanto la buena factura estilística, sino la capacidad de conexión con demandas amplias de lectores, y la atención que desde entonces se prestaría no tanto a lo mejor cuanto a lo más leído; no a la coherencia de los grandes discursos políticos o la enorme producción publicística española, sino al espacio menudo de la agitación y el panfleto; a lo significativo en los valores y las representaciones de la vida cotidiana sin abandonar lo llamativo, claro está, de la disertación en las grandes organizaciones sindicales o la vida parlamentaria. Era todo eso, justamente, lo que sin duda podía interesar al historiador de los procesos de consumo y producción cultural *a escala*, y que formaban parte de un sustrato popular resiliente y perfectamente observable en el desarrollo histórico de la España contemporánea, tanto como al mundo de la producción mercantilizada y masiva de bienes culturales sometidos a las leyes del mercado. Para estos historiadores la prensa o la *infraliteratura* interesaban ante todo en la medida en que formaban parte de un dispositivo mucho más vasto: el de las *industrias culturales*; y ahí radicaba el núcleo de interés más perfilado de este equipo de investigadores y probablemente su herencia más duradera.

El concepto de *industria cultural*, sin embargo, bien conocido en la sociología europea o norteamericana, no siempre se había manejado con la precisión terminológica suficiente desde el punto de vista historiográfico. Aunque luego fuese criticado por sus derivaciones mecánicas y abruptas o por su vinculación estrecha a la gestión empresarial o a los estudios de mercadotecnia, lo cierto es que, al menos como aparecía dibujado en los años cuarenta del siglo XX en la obra de Theodor Adorno, venía a denominar el conjunto de estructuras que, con una voluntad de obtener de ello un beneficio, gestionaban los procesos de creación, distribución y consumo de un amplio rango de ofertas culturales que, en general, se vinculaban con una amplia demanda –en expansión en las sociedades de creciente industrialización- de bienes y servicios ofertados para el tiempo de ocio. Lo interesante de la propuesta implícita de este concepto –que de todas formas fue usado durante bastante tiempo por los historiadores de forma coloquial y escasamente precisa- era que atraía el interés del historiador social y cultural hacia un conjunto bastante amplio de fenómenos que, hasta entonces, apenas si habían captado la atención de una historiografía esencialmente sociopolítica y económica; pero que desde el punto del estudio de la reproducción, la estabilidad o el conflicto dentro de las sociedades contemporáneas tenían un papel no desdeñable. Abarcaba, desde luego, toda una serie de manifestaciones que, en su forma madura, gestionaban propuestas de uso del tiempo libre de trabajo bien desarrolladas empresarialmente, asumiendo gastos crecientes de publicidad y una administración compleja, con la intención de atraer una amplia demanda, y gestionando propuestas sugerentes en sus contenidos, progresivamente perfeccionados y capaces de atraer un público de pago debido a su carácter marcadamente mercantil. La tipología de esas nuevas industrias

del ocio era amplia y compleja. Subsistieron durante bastante tiempo, por ejemplo, propuestas en donde el peso de las tradiciones preindustriales era todavía muy fuerte, hasta el punto de predominar en ellas las formas tradicionales o de rudimentaria mercantilización. En ese caso entraban bastantes modalidades de juegos y competiciones, a veces violentos y *desordenados*, con pago de entradas a sus recintos o no, o con asociación a su ejercicio de apuestas económicas bien organizadas; cuestiones ambas que más tarde darían lugar a estructuras –incluso físicas, como los estadios– intensamente mercantilizadas, pero que en sus estadios iniciales podían ser incluso gratuitas. Se habían mercantilizado también, aunque fuese a veces en forma sumaria, atracciones antaño habituales como ciertos tipos de danzas, ejercicios acrobáticos, la muestra de *portentos*, acróbatas o ilusionistas organizados a menudo en troupes o circos ambulantes. Algunas fiestas, de funciones comunitariamente complejas, habían entrado también desde el siglo XIX –y aún antes– en un proceso de acelerada mercantilización una vez que se apoderaron de su gestión o sostenimiento élites de comerciantes locales ganosas de convertir su *tipismo* en un atractivo para una creciente demanda de turistas con poder de compra. En fin, espacios centrales en la sociabilidad popular desde hacía mucho tiempo, como el de la taberna urbana o rural, se abrían también a un proceso de graduales transformaciones, integrando por ejemplo en su oferta, en forma estable e institucionalizada, atracciones de diverso tipo –troupes ambulantes, músicas o canciones– hasta redimensionar el mundo crecientemente complejo e híbrido del *music hall* o el del café concierto. La presión de la mercantilización y de la industrialización de los entretenimientos se hizo notar incluso en formas tradicionalmente gratuitas de entretenimiento, como el simple paseo o disfrute de la naturaleza; una

naturaleza que ahora se redescubre a través de nuevas formas de consumo, imponiendo el uso de bañadores o el pago de casetas para el baño en las playas, fomentando el uso de los ferrocarriles o de equipamientos especiales para acceder a las montañas o a los monumentos o Parques Naturales, o descubriéndose las ventajas del *escoutismo* o los grupos de montaña.

Pero las formas más arrolladoras y atrayentes de las industrias culturales de nuevo tipo, serán las que se creen –o se transformen radicalmente- gracias a una creciente demanda que parte de las clases medias urbanas, aunque siempre con el concurso de unos sectores populares con un poder de compra creciente desde el período intersecular; de hecho será esta alianza entre las clases medias y las populares la que será capaz de competir con éxito con la antigua dictadura del gusto impuesta en otro tiempo por los públicos aristocráticos, afianzando formas de entretenimiento más plebeyas e híbridadas con los patrones burgueses. Desde luego estas nuevas industrias, aunque a veces se perciba su remonte desde el siglo XVIII, será a partir del final del siglo XIX, y de forma acelerada tras la Gran Guerra, cuando adquieran su fisonomía más reconocible, y jalonen con su presencia en la vida cotidiana la modernización económica y los avances de una incipiente sociedad de consumo.

En ese espectro se sitúan las constantes transformaciones del teatro, que se abre a los formatos –en plena expansión- de bajo presupuesto. Se trata ahora de trabajar con aforos masivos –el Apolo llega a vender anualmente dos millones de entradas a principios de siglo

XX-, con espectáculos de mínimo coste –una cupletista apenas consume el mínimo de su vestuario-; con entradas a precios populares, y desde luego con argumentos y temáticas del *gancho* que tenían la moral ambigua de la sicalipsis o la truculencia de los crímenes y las pasiones desenfrenadas. Frente a la rigidez del teatro serio *de verso*, o los espectáculos de Gran Ópera, las pequeñas salas de programas flexibles y oferta variadísima se expandirán sin cesar desde mediados del siglo XX, contrastando su buena fortuna con la crisis que viven los grandes teatros municipales de provincias según como se aproxime el período de la Primera guerra mundial. Al dinamismo de la programación de los teatros se sumaría desde finales del siglo XIX la flexibilidad del cine primitivo, compuesto de un mosaico de cortos que se intercalaban a menudo con la oferta del *music-hall* o la revista, la del género chico o la de atracciones antaño vinculada a las troupes o al circo popular. Finalizándose la primera década de siglo, en todo caso, las arquitecturas efímeras de los cines en las principales ciudades españolas, empezaban a ser ya una proposición plenamente asentada y con la madurez que mostraban las grandes superproducciones de largometrajes, con películas que podían durar ya varias horas sin decaimiento de la atención de los espectadores gracias a su maestría en el montaje, sus gastos en vestuario o sus inmensos decorados de cartón piedra, cuando no recurriendo a majestuosos escenarios naturales.

La canción popular, entre tanto, aceleraría su transformación en plena fase expansiva de los pequeños teatrillos o cines, los cafés-concierto o las salas de variedades, o incluso teatros de mayores dimensiones en el caso de las cantantes más populares. El cuplé sería la

forma de canción más extendida, con una temática variada en la que predominaba la crítica local, las pasiones desbocadas o, sobre todo, la picardía sexual de la *sicalipsis*. Los avances del formato del disco, y más tarde la radio, profundizarían todavía más iniciado ya el siglo XX la mercantilización de estas canciones y los mismos cuerpos de las cupletistas. De todas formas, y sobre todo desde la segunda década de siglo, la sal gorda de las letras picantes comenzó a simultanearse con las historias trágicas del cuplé dramático. Ello asumía cambios de cierto interés; lo inocuo de las letras podía incorporar sectores de público más amplio, sin duda, pero además el nuevo cuplé optaba por una estructura distinta, con una trama cerrada, y con un argumento que no pocas veces concluía con un final trágico, rompiendo así las estructuras abiertas del cuplé más tradicional y popular, con un estribillo fácilmente asumido por el público, intercalado con la agilidad de coplas fáciles y próximas al él, y con el que establecía un diálogo denso y caluroso.

Pero una de las grandes transformaciones de aquella sociedad en rápido cambio fue sin duda la de los juegos y entretenimientos tradicionales. Los había, sin duda, que habían iniciado esa mutación hacía bastante tiempo. Los espectáculos tauromáquicos estaban en ese caso dado que, en el tránsito del siglo XVIII al XIX habían conseguido avanzar bastante en esta línea. Habían estandarizado sus reglas, creando un mercado más amplio donde los toreros podían establecer circuitos y profesionalizarse ya en ciertos casos, al mismo tiempo que estimulaba la competencia entre ellos y, por tanto, la calidad de su ejercicio. Los recintos de la plaza de toros, a su vez, estaban abandonando los espacios improvisados de la plaza del pueblo para acotar lugares cerrados y de

pago, a donde se accedía por puertas separadas y con precios diferentes adaptados a públicos de diversa capacidad económica, y que pagaban más o menos por el sol o por la sombra, por la buena o la mala vista, o por la proximidad o lejanía al espectáculo; a la vez que se abrían a incluir en su oferta la venta de golosinas o comida, o la música de bandas. En fin, la organización financiera de los toros se hacía cada vez más compleja, aumentando los gastos de publicidad en carteles o diarios a la vez que, en paralelo, aumentaban sus ingresos. En la segunda mitad del XIX y aún iniciado el siglo XX, las dotaciones de plazas y los aforos crecían sin cesar –la Monumental de Madrid, con más de veinte mil plazas se inaugura todavía en 1931–mientras que, antes de que concluyese la Primera guerra mundial se habían acentuado los procesos de concentración y racionalización de su trama empresarial.

Solamente pudo alzarse un recinto para públicos masivos capaz de competir con las plazas de toros, y ello avanzado ya el siglo XX. Los estadios, emblema del nuevo auge del deporte como símbolo sociocultural, serían en efecto, sobre todo en el transcurso de los años veinte, el gran icono de los nuevos tiempos, enseñoreándose sus arquitecturas sobre el caserío de las ciudades, y compitiendo con el lugar simbólico que antes se había reservado a la catedral o al palacio; y algo más tarde, como ya se ha visto, a los recintos de la tauromaquia. Fue sobre todo el fútbol, de entre todos los deportes practicados con creciente éxito desde finales del XIX, el que con mayor rotundidad supo pasar de una limitada práctica aristocrática o sobre todo burguesa, a transformarse en un deporte de enorme éxito popular, capaz de hacerse un espectáculo de masas acogiendo a un número cada vez mayor de espectadores,

superando a otros ejercicios de competición, e incluso al ciclismo, que ganaría de todas formas notoriedad tras la Gran Guerra. El fútbol creó verdaderos circuitos nacionales de competición –la Copa del Rey empezaba a celebrarse después de 1903-; mientras que en esas condiciones la profesionalización de los jugadores, que permitía a los deportistas unos ingresos suficientes para que las clases medias y populares se dedicasen con continuidad y calidad a ese deporte, se legalizó por la Federación española desde 1924; facilitando el que los futbolistas pasasen a ser, rivalizando con los toreros, auténticos ídolos de masas. En los años veinte y treinta los estadios acogían ya aforos de 25.000 personas en el caso del Estadi Catalá, o 30.000 en el de Las Corts o Sarriá.

En cuanto a la prensa y la industria editorial no es preciso recordar, precisamente aquí, lo sólido que consiguió ser su vínculo con el público en el transcurso del siglo XIX. En vísperas de la Primera guerra mundial se estaban consolidando ya cambios importantes en el mundo editor, las bibliotecas y la prensa periódica, que prefiguraron avances muy marcados a lo largo de los años veinte y treinta. En el capítulo de la recepción de la lectura, el crecimiento de las bibliotecas populares, que surgieron en asociación con ateneos, centros obreros y sociedades bibliotecarias significaban una opción muy distinta a la de las viejas y anticuadas bibliotecas públicas. Adaptaban por ejemplo sus horarios y colecciones para atender a trabajadores proporcionando novelas realistas, folletos y manuales prácticos mucho más próximos a sus necesidades que la oferta bibliotecaria oficial; lo que se completaba con un servicio de préstamo eficiente para maximizar la *circulación* del



material bibliográfico. El mercado del libro, a su vez, desde los inicios del siglo XX asentaba de forma definitiva un catálogo sólido, especialmente de novelas, dirigido a las clases medias –en las que las mujeres ocupaban un importante lugar) y desde luego hacia los sectores populares. Este mercado diversificó la oferta editorial incluyendo partituras, libros infantiles, manuales, lecturas amenas o recetarios de cocina. La industria editorial española se volvió muy dinámica, con un aumento significativo en la producción y la modernización de su infraestructura empresarial mostrándose, como en el caso de la Casa Calpe desde 1918, como uno de los capítulos de mayor transformación de las industrias culturales. La prensa periódica también desempeñaba un papel crucial para esta época. Se había hecho un negocio rentable y no solo un medio para la información o la propaganda personal o política. Asimilando públicos cada vez más amplios, incorporaba sensacionalismo, noticias de crímenes, folletos y sorteos para atraer a los lectores, contribuyendo también a la cultura popular con cuentos cortos, artículos amenos y entretenimientos como chistes y poemas breves. En la década de los veinte varios periódicos españoles sobrepasaban las tiradas de 100.000 ejemplares, mientras que el consumo de periódicos por habitante duplicaba las cifras de 1915, entonces en un promedio de 60.

El de la prensa, con todo, no es sino uno de los episodios, quizás el más conocido, dentro de un proceso de socialización de la información y de la mercantilización de la cultura, que conoce fenómenos igualmente masivos con el advenimiento de sistemas de efectos tan profundos como el de la radio. Tras sus primeras emisiones regulares en 1923,

efectivamente, el nuevo medio abría una secuencia de rápido crecimiento, asentamiento institucional y progresiva atención por parte de los poderes públicos. La música, las emisiones culturales o la información nacional o local sería desde entonces el motor de enganche de un público que se benefició de acontecimientos como la creación de Unión Radio en 1925, la primera cadena radiofónica española; y ya en los años treinta diversificaba sus contenidos –ganando espacio las retransmisiones deportivas-, y mejoraba su calidad eliminando pitidos e interferencias, mientras crecían sus usos políticos o su papel religioso al compás de su madurez como medio. El cine o el mundo del disco, a su vez, redondeaban una oferta cada vez más amplia, adaptada a los gustos nacionales –aunque también abierta a la influencia norteamericana-, y en definitiva cada vez más próxima a nuevos sectores sociales como el de la juventud que inundaba los lugares de exhibición cinematográfica o las salas de baile.

Pero el de la prensa y la radio, en realidad, era tan sólo un apéndice dentro de la maquinaria cada vez más poderosa y diversificada de las *industrias culturales* que, tal y como establecieron T. Adorno y M. Horkheimer en su día, tenían un lazo cada vez más estrecho con su público y clientela, dado que en ello les iba su viabilidad económica y la garantía, gracias a su talento empresarial, de ventas cada vez más sustanciosas; integrándose sus productos de un modo cada vez más conseguido en los gustos populares y los de las clases medias. El correlato lógico de todo ello era que la industria cultural tendería a tener unos componentes cada vez más conservadores, dado que buscaba sistemáticamente productos intermedios, alejados de cualquier extremo

ideológico o componente ideológica que les acarrese el rechazo de cualquier sector de la clientela. Ese ambiguo término medio, por ejemplo, camparía por sus fueros en las grandes producciones cinematográficas –Ben Hur por ejemplo– que desde el final de la primera década de siglo, explotaban a fondo este conjunto de ambiguos lugares comunes para crear una zona de confort en el público y recuperar así las enormes inversiones que estaban detrás de los gastos en masas de extras, vestuario o decorados.

La historiografía española, y también la latinoamericana, ha avanzado considerablemente en las últimas décadas en la exploración de cada uno de estos capítulos, es cierto. Pero la falta de una perspectiva integrada de las industrias culturales en sí mismas, la ausencia de este concepto y la renuncia consiguiente a interpretarlas como un todo coherente; en fin la persistencia de un tratamiento sectorializado del fenómeno, hecho de retazos separados de historia de la literatura, de la prensa, del arte o de la comunicación, como si fuesen hechos aislables entre sí, no hay duda que ha lastrado en todos estos aspectos a la historiografía española, y en parte también a la iberoamericana.

La discusión del alcance real y el poder manipulador del nuevo modelo de *industria cultural*, de todos modos, presupone sin duda subsumir su problemática, como mínimo, en dos fenómenos que le son anejos e indispensables para evaluar su alcance social y su papel en la sociedad de la época. Se trata, por una parte, del papel de las industrias culturales en los sistemas globales de comunicación interpersonal y social; y por la otra, la inmersión de estas peculiares industrias en un

fenómeno que las explica en gran medida y que las hace posibles en las sociedades contemporáneas: el del ascenso de las actividades de ocio como un sistema de provisión de bienes y servicios de entretenimiento que se hará en esta fase un fenómeno masivo, además de convertirse en un poderoso indicador del ascenso de una nueva civilización.

## - II -

Del primero de los ingredientes, esto es, de la articulación histórica de los sistemas de comunicación social e interpersonal, para empezar, es pertinente subrayar que a pesar de constituir un proceso determinante en la estructuración de las sociedades, permaneció en gran medida invisible para la historiografía española contemporánea que predominó en las últimas décadas. Efectivamente, a despecho de que se empezase a tener una historia de algunos medios de comunicación como la prensa, del resto de los cauces de comunicación se sabía más bien poco y, sobre todo, su estudio permanecía aislado en reductos que apenas se integraban en las corrientes generales de discusión o en los manuales de referencia del período contemporáneo español. No es en absoluto desconocido que el contexto historiográfico genérico en el que se desenvolvían estas investigaciones no era favorable a darles a estos aspectos mayor relieve. Tanto en España como en América Latina, en efecto, la historiografía hegemónica hasta tiempos relativamente recientes, y desde los años 60 y 70, continuaba siendo todavía en lo fundamental, y pese a los cambios de tendencia que ya empezaban a advertirse en otros ámbitos, una historia económico-social elegante, atenta ante todo a los grandes procesos y a las macroestructuras en lo

sociopolítico o lo económico. La tendencia había sido largo tiempo reforzada tanto por la difusión del marxismo estructural como por un funcionalismo difuso, e incluso por la sociología histórica más progresista. Era cierto, sin embargo, que en el conjunto de las ciencias sociales siempre habían subsistido corrientes que enfatizaban los procesos microsociales, que adquirieron un peso creciente desde al menos los años ochenta. Este detalle no carecía de importancia, dado que el nuevo auge de estos ingredientes, finalmente, suponía que las exploraciones a partir del despliegue de las poderosas fuerzas económicas, las grandes organizaciones, o el siempre sugerente juego de la política, sin diluirse desde luego, tenía que ser matizado y combinado con la presencia de nuevos sujetos y procesos históricos. Había que incorporar al cuadro explicativo –y así se iría haciendo- las interacciones entre individuos y el propio nivel biográfico, que irían cobrando un nuevo peso; hacerle un hueco a la familia o a los pequeños grupos sociales; o abrirse a la explicación de los procesos de socialización y aprendizaje social a escala individual y grupal. Por volver al ejemplo de la prensa e imprenta, la atención ya no podía descansar tan sólo en su historia empresarial, su balance y viabilidad económica, o sus dimensiones en cuanto a grandes cifras de tiradas; ahora había que prestar algo más de atención a sus mecanismos de socialización, difusión y *recepción*, o a los procesos complejos de sus formas de lectura e interacción con un público que, cada vez más, se percibía como una realidad compleja, fragmentada por múltiples criterios como la edad, el género, las peculiaridades de la comunidad local en las que se insertaba, o la estratificación social. Y por supuesto, lo que se está diciendo de la prensa en general, debiera de haberse podido decir de la recepción diferenciada de los públicos del teatro o del cine, de la radio o de los

espectáculos en su conjunto; abriendo paso así a una superación de las interpretaciones de la comunicación social más rudamente sumarias como un simple *aparato* o tentáculo de la ideología (en el sentido de *falsa conciencia*), o en el de un sistema abrupto de control social mecánico que asumía en la práctica posiciones torpemente funcionalistas o monocausalistas.

En cuanto al segundo de los ingredientes, el de las actividades desarrolladas en el tiempo de ocio, de nuevo la marcha de las cosas fue responsable de que en la historia política, económica y social que era hegemónica, se privilegiara una visión que obliteraba, y de forma harto curiosa, uno de los parámetros elementales de la dinámica histórica como era su dimensión temporal. La organización del tiempo social, de esta forma, y en concreto la división entre tiempo de trabajo y el tiempo libre de las obligaciones laborales, ignoró sistemáticamente el importante lugar que tenía el tiempo social destinado al descanso y a las actividades recreativas, en beneficio de una historia concentrada en lo que a la postre parecía lo más importante: sus rendimientos económicos, su papel en la generación de plusvalías, sus sistemas de organización y los niveles de percepción salarial. Y todo ello pese al hecho evidente de que no habría sido posible un desarrollo significativo de los modernos medios de comunicación social –y entre ellos la prensa- no sólo sin un capital de dinero en los bolsillos de sus destinatarios populares, sino también de un capital igualmente suficiente de *tiempo* libre de trabajo para poder ser empleado en ello.

Lo curioso del caso es que ha existido desde hace mucho tiempo una historia tan densa en acontecimientos como bastante silenciada de la conquista popular del tiempo para el ocio, sobre la que se ha pasado por encima demasiado rápidamente, que estuvo vinculada desde siempre a los grandes movimientos sociales de los siglos XIX y XX, y a la que se vinculó igualmente la demanda de un tiempo para la instrucción, la formación y la autoayuda dentro de cuya dinámica se contextualizan, por cierto, los procesos de lectura y recepción de mensajes. En este sentido la imagen que uno tiene en cuanto a la sucesión de reivindicaciones obreras incluye, desde luego, unos cuantos momentos estelares de reivindicación del tiempo libre de trabajo, y especialmente en cuanto a la jornada de ocho horas asociada a los sucesos que culminaron en la matanza de Chicago de 1886, y su mítica jornada de huelga del Primero de Mayo. Pero sobre todo suele difuminarse en la larga secuencia de luchas obreras por mejoras que se perfilan como “conquistas sociales” de variado tenor como la prohibición del trabajo infantil, la protección de las mujeres en el trabajo o los graduales avances en jubilaciones, previsión social o seguros mutuos además de, por supuesto, los logros salariales. Y la imagen responde ciertamente a la realidad, aunque resulte al final algo distorsionada por el hecho de que, sistemáticamente, difumina un hecho tercamente reiterado; el de que en esa secuencia *siempre* figuró también, y en lugar destacado, la lucha por el tiempo libre y no sólo por el salario, y asociándola a la necesidad de invertirlo no sólo en la satisfacción personal sino también en la instrucción y la mejora cultural de los obreros.

Así sucedió, en realidad, en la generalidad de los países europeos, en los Estados Unidos de América y, por supuesto, en América Latina; donde las reducciones de jornada –y la consiguiente conquista del descanso- se presentaron como resultado de huelgas a menudo de larga duración, a veces violentas y siempre sostenidas con tenacidad. En Estados Unidos de América seguramente la primera movilización organizada en favor del tiempo libre se haya producido en Filadelfia en 1791, prolongada en 1799 en otras acciones en la misma ciudad o en Nueva York y luego, en 1806; cuando se consigue por los obreros de la construcción el reconocimiento legal de media hora para la merienda, aunque sin abandonarse el tajo. Mientras que en Europa, por otra parte, las jornadas solían ser de unas 12 horas, de nuevo fue en Norteamérica cuando, en 1827, nacía una asociación de uniones obreras en Filadelfia que integraba por primera vez a varios oficios y una de cuyas reivindicaciones principales era precisamente la exigencia de una jornada de 10 horas. En la siguiente década la exigencia de esta jornada iría generalizándose en sucesivas huelgas no sólo en los Estados Unidos, sino también en Francia o Inglaterra. Su resultado serían leyes que, sucesivamente, prohibían el trabajo de los niños de menos de nueve años, o lo limitaban entre los nueve y los trece; mientras que el de los adultos se estancaba en el tope de las 12 horas. Era el inicio, en realidad de una lucha que iba a tener muchos más episodios, pero en el que, tal y como se adelantaba, se asociaba también desde mediados del XIX a la reivindicación en todos estos países de un tiempo no sólo para el descanso físico, sino también para instruirse. Desde finales de los años cuarenta llegaban las primeras leyes que limitaban a 10 horas la jornada, y en 1866 el Congreso Obrero General de Baltimore, en una disposición secundada casi inmediatamente por el Congreso Obrero Internacional de



Ginebra, declaraba concentrar sus esfuerzos en conseguir una jornada de 8 horas; lo que abrió otro encadenamiento de batallas por la reducción de jornada, y la consecuente adquisición de ventajas diferenciadas por países y ramas productivas, pero que finalmente suponían ya en los años setenta en el caso del Reino Unido una jornada que en términos medios empezaba a moverse en torno a las 54 horas a la semana. El Primero de Mayo llegó después, pero no es ocioso recordar otra vez que su objetivo fue antes que nada la jornada de ocho horas y que en los años noventa, sobre todo en Europa y asociándose a otras, esta exigencia era general en buena parte de las acciones reivindicativas. El resultado sería después de 1900 la conquista paulatina y cada vez más generalizada de jornadas de 60 horas a la semana, con su correspondiente descanso semanal. En realidad, y en conclusión, el derecho al no trabajo –o a « la recreación » como se dijo en el Congreso de los Estados Unidos y se reconoció por Ley en 1910- formó parte indisoluble de la historia del movimiento obrero, y lo sabía muy bien Lafargue que publicaba en 1883 su delicioso opúsculo sobre *El derecho a la pereza*; una obra posteriormente no muy reivindicada por lo más consciente del obrerismo organizado, pero que reconocía una aspiración largamente apetecida entre sus filas.

El ocio, por tanto, era una demanda íntimamente asumida en lo más profundo de los movimientos populares, aunque su percepción por las ciencias sociales no marchó históricamente acompañada con ella. Si prescindimos del sentido que tenía el término en las épocas clásicas, y el que conservó entre la aristocracia durante el Antiguo Régimen, el concepto sociológico e historiográfico de ocio, en su sentido plenamente contemporáneo, permaneció opaco durante bastante tiempo. Conviene recordar que el ejercicio de las actividades de ocio en la Edad

Contemporánea estaba haciéndose un fenómeno masivo –y no una actividad restringida a una minoría social- y acabaría siendo sometido a radicales transformaciones hasta hacerse una práctica cada vez menos gratuita, y más inserta en circuitos de intensa mercantilización, que la transformaban en un fenómeno sometido a compraventa, asociándose a los circuitos de las modernas industrias culturales. Durante un tiempo al menos su falta de precisión en términos epistemológicos se traducía, como es lógico, en su obvia opacidad historiográfica. Y toda esta serie de invisibilidades; la de la historia cultural, y no sólo la empresarial o económica de las industrias culturales; la de una historia de los procesos de comunicación social que superase sus dimensiones macrosociales o económicas para adentrarse en la escala *micro*, o en sus repercusiones en la vida cotidiana o en los procesos de recepción, asimilación o integración en la personalidad individual; o la misma obliteración, hasta hacerse un hecho gaseoso, de las luchas prolongadas y hasta violentas por el derecho a la recreación y la instrucción popular, acababan por converger precisamente en un importante hecho; cual era el de la preterición del fenómeno contemporáneo del tiempo de ocio en donde se sumergían y contextualizaban todos los fenómenos de los que se está hablando.

Porque el ocio, y todavía ahora, sigue siendo una categoría vagamente desdibujada y confusa entre los historiadores que, a diferencia del campo sociológico, suelen confundir y mezclar en una misma nebulosa, como si fuesen categorías intercambiables, conceptos como el de recreación, ocio, tiempo libre, fiesta, diversiones o descanso... por sólo citar algunos de los términos en juego. El ocio, a decir verdad, es otra cosa. Para empezar el ocio es esa categoría que

permite ejecutar un conjunto de actividades realizadas en el tiempo libre de trabajo –mucho mejor que en el *tiempo libre*, que a menudo esconde demasiada confianza en la libertad verdadera de las sociedades contemporáneas-. El ocio no sólo se asociaba al final de la jornada laboral, sino que sólo podía adquirir su verdadera dimensión tras satisfacer las necesidades fisiológicas de comer, dormir o descansar; después de cumplir con los deberes sociales (la misa dominical por ejemplo); tenía además que vincularse a una sensación subjetiva de libertad de elección o de libre iniciativa individual en su realización; había de ser un fenómeno suficientemente extendido en la estructura social, como ya se ha adelantado, y no un fenómeno restringido y minoritario; tenía que ser una actividad en cierta forma desinteresada y sin encerrar intenciones de adoctrinamiento, proselitismo, o socialización religiosa o de otro tipo; en fin, tenía que estar netamente separado del trabajo de acuerdo con una escisión que es estrictamente contemporánea, y apartándose de la confusión turbulenta en la que durante el Antiguo Régimen se mezclaba el tiempo libre del trabajo con el paro, la fiesta –asociada a ciclos agrarios y a funciones ceremoniales antropológicamente complejas- o a las vacaciones obligadas impuestas por el rigor de las interrupciones estacionales y del invierno.

El empleo de otra de las categorías manejadas aquí, como es el de la *industria cultural*, arrastra a su vez tras de sí un recorrido igualmente complejo, y tan historiográficamente interesante como controvertido. Su empleo sigue siendo extenso tanto en los trabajos de historia como en la sociología, y especialmente dotándose de un contenido en el que pesa la potente proyección de las tesis de Adorno que, como ya es sabido, dibuja unas industrias culturales poderosísimas

y con una amplia capacidad de manipulación masiva sobre las conciencias. Esa vertiente se ha desarrollado ampliamente en un caldo de cultivo que le era favorable, en parte por la larga huella del materialismo histórico, que la acogía dentro de la matriz de los *aparatos ideológicos* manipulados por el Estado, entendido éste como centro logístico de las funciones represoras ejercidas por las clases dominantes. Era además verosímil y eficaz en territorios como el latinoamericano a la hora de visualizar y dotar de contenido teórico a un fenómeno como el de la profunda penetración en sus modos culturales de sugestivas e influyentes formas culturales, como las brindadas desde el cine norteamericano, los dibujos animados o, de una forma más sutil, la penetración lenta en los aparatos de propaganda e información nacionales de la zona. Incluso pudiera decirse que esas tesis resultaron retroalimentadas por el auge reciente de los estudios de diversidad y multiculturalidad, muy sensibles a la preservación de las formas culturales más expuestas y vulnerables, pero a la vez hostiles a las modalidades de industria cultural transnacionales, modernas, intensamente mercantilizadas y con comportamientos arrasadores sobre los substratos preexistentes.

Sin embargo, esta visión puede, como es obvio, someterse a crítica; lo ha sido de hecho desde el momento en que se inserta en un modelo secuencial de modernización inapelable, que descansa sobre una imagen expansiva e inevitable de industrias del ocio *modernas*, que condenan como realidades residuales e inertes a otras formas *rezagadas*. La tesis, así expuesta, condenaría a un infierno de atraso y primitivismo una especificidad de formas de ocio y entretenimiento propias del Sur mundial –contrapuesto a un Norte dinámico y expansivo-, con

abundantes formas de fondo tradicional escasamente mercantilizado en ocasiones, sujetas a intensos procesos de hibridación cultural, o incluso de creación y recreación de nuevas especies de industrias del ocio. De hecho, algunos de los recientes estudios realizados sobre América Latina en este terreno –aunque también sobre África o Asia- ponen en valor, como lo hacen autores como Elizalde, lo que suponen estas áreas como reservas de modelos alternativos al ocio *modernizador*, o lo que implican como modalidades de resistencia y constante negociación con las estructuras más intensamente mercantilizadas. La realidad es que la predominancia de estas formas modernas como núcleo explicativo del ocio contemporáneo, si tiene fallos más que evidentes en el caso de espacios como el latinoamericano, ni siquiera es capaz de explicar tampoco los entretenimientos propios de las áreas metropolitanas teóricamente adelantadas de la modernidad, y en donde confluían públicos rurales penetrados por las pautas urbanas en expansión, pero resilientes en su comportamiento frente a sus tradiciones de entretenimiento; y ello para no hablar de los públicos urbanos de barrios o de zonas de intensa emigración, que se aferraban a sus viejas costumbres en una típica situación de *anomia* social. Va de suyo, además, que una noción tan aplastante de las industrias culturales condena a un sospechoso limbo de inactividad y pasiva resignación a unos públicos cuyo destino parece limitarse exclusivamente a recibir sin capacidad de respuesta los contenidos alienantes del entretenimiento industrializado. No es así, y las líneas de estudio de autores como el comentado más arriba sugieren un mundo mucho más complejo de resistencias de estos públicos, además de constantes reconfiguraciones de las formas de ocio para adaptarse a una realidad tan compleja como cambiante. Los estudios subalternos, o la simple impregnación

metodológica en estas investigaciones de categorías típicamente *gramscianas* como las de la mutua impregnación, o la negociación constante en el ejercicio de la hegemonía sobre las clases subalternas, suponen asumir un marco epistemológico mucho más versátil y fructífero.

### - III -

Se podría concluir por tanto, y a la vista de lo sostenido hasta ahora, que el ocio y las industrias culturales, tanto en España como en el área latinoamericana, siendo como son temas en absoluto desconocidos para el historiador cultural, han permanecido en una confusa turbamulta conceptual que arroja tras de sí numerosos problemas de indefinición terminológica, debilidades epistemológicas y falta de interrelación entre sus manifestaciones concretas; que son analizadas desde campos muy especializados, pero a menudo sin voluntad o conciencia de la necesidad de integrarlos en contextos sociales, políticos, económicos o culturales más amplios que los desbordan, pero que a la vez los dotan de coherencia al relacionarlos con fenómenos de bastante más amplitud y calado.

En el ámbito latinoamericano, más en concreto, el ocio ha venido recabando la atención de un número creciente de investigaciones a lo largo de las últimas décadas; y que han permitido una comprensión más profunda de las dinámicas sociales, culturales y económicas que han influido en la forma en que las sociedades latinoamericanas se relacionan con el tiempo libre de trabajo. Lo demuestran datos como la celebración reciente del que ya es el quinto Congreso Brasileiro de Estudos do Lazer

(noviembre de 2022) o, alternativamente, la del VIII Encuentro Latinoamericano de Recreación y Ocio en 2021 (desarrollado en forma virtual); la existencia de revistas especializadas como *Licere* desde la Universidad Federal de Minas Gerais en Brasil (desde 1998), o la de másteres especializados como el Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos do Lazer de esta última universidad, o los que de forma análoga se lanzan desde los mexicanos Instituto Pensamiento y Cultura en America Latina (Maestría en Estudios Latinoamericanos de Ocio) o el Centro Intradisciplinar para la Investigación del Ocio (CIIO) de San Luis Potosí (Maestría en Estudios Latinoamericanos de ocio); o la realidad de centros y equipos de investigación como la Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación, replicados al otro lado del Atlántico con entidades como el Instituto de Estudios de Ocio de Deusto (responsable de una Colección de Documentos de Estudios de Ocio y de Doctorado en Ocio, Cultura y Comunicación para el Desarrollo Humano); y aún habría que sumar a todo ello los centros, instituciones y plataformas especializadas en investigaciones sobre deporte, turismo u otras actividades recreativas y de ocio.

Los historiadores participan en este nuevo afloramiento de estudios con cierta discreción. De entrada, porque en el mejor de los casos, su ingreso se hace en una disciplina general, la de los *Leisure Studies*, con una neta vocación de propiciar el contacto entre disciplinas, y en donde se suelen insertar economistas, expertos en escuelas de negocios, antropólogos, psicólogos o sociólogos, y en ocasiones también historiadores; que se ven beneficiados por la convivencia e intercambio interdisciplinario que tal relación supone. La humildad epistemológica

con la que puede ingresar la historia en este nuevo club investigador está forzada, naturalmente, por esta necesaria coexistencia; pero tampoco puede minusvalorar el hecho de que el patrimonio de estudios y reflexiones históricas que puede aportar de su lado sigue siendo modesto, al menos en lo que se refiere a épocas que preceden a la más estricta actualidad y a los períodos más próximos a nosotros.

Durante bastante tiempo, es cierto, el tema afloró desde una perspectiva más bien tradicional, incluyéndose como una nota de color en las recreaciones históricas de una u otra época. Para el período colonial se avanzó en la descripción de las formas de entretenimiento características de una sociedad estamental, enfocándose en las élites sociales y catalogando sobre todo modalidades como las del teatro, la música y el baile, o las escenificaciones festivas del poder local o de la monarquía; destacando siempre su importancia como espacios de sociabilidad y expresión cultural. La preocupación por las formas de ocio de las clases subalternas, y sobre todo por las más *modernas* o por las industrias culturales más próximas a un ocio mejor distribuido en la escala social llegarían más tarde. El impacto de la nueva historia social, especialmente desde los años 80, facilitó la gradual incorporación de la problemática de los grupos sociales tradicionalmente excluidos de estos espacios de ocio. Las nuevas investigaciones pudieron así dibujar un escenario progresivamente más complejo, donde tales actividades emergían como teatro de conflictos, de luchas y de resistencia frente a los empeños de control social, de opresión política o de reproducción de la desigualdad social. Más atentos a fenómenos como éstos los enfoques más recientes subrayan cómo las clases populares y los grupos marginales se apropiaron del tiempo libre para crear sus propias formas



de ocio y sociabilidad. Las fiestas populares, los juegos callejeros, los clubes de barrio y otras expresiones de ocio como teatros de resistencia frente al sojuzgamiento político y la desigualdad social cobraron así un nuevo relieve. Afloraron también las identidades de grupos específicos, como las de las comunidades de inmigrantes o las de sectores indígenas que persistían en sus prácticas pese a la marea uniformadora de las industrias culturales más dinámicas y agresivas, que pujaban por imponer formas transnacionales y uniformadoras. En fin, el género, la clase, la raza o la etnicidad acabaron por definir o acotar formas específicas de ocio que, de nuevo, visibilizaban escenarios originales de conflicto y negociación, o que sugerían modalidades de acceso o participación en su gama de bienes y servicios de manera igualmente diferenciada.

A un lado y otro del Atlántico, por consiguiente, los *Estudios de Ocio*, estaban contribuyendo a través de unos enfoques multidimensionales a la comprensión de facetas esenciales en la dinámica cultural, política o social. En lo que a la aportación historiográfica estricta se refiere, eran evidentes desde luego ciertas diferencias en su evolución y estructura. La diversidad, las peculiaridades del substrato indígena o las dinámicas de poderosa multiculturalidad afloran a menudo con fuerza, por ejemplo, en el continente americano mucho más que en los territorios europeos; aunque estos últimos no sean ajenos a estos procesos y quede mucho aún por hacer en estos terrenos. Pero sobre todo se puede advertir un patrimonio común y compartido, y a la vez una serie de problemas que afloran en no pequeña medida como resultado de un crecimiento rápido y desordenado.

Quizá debiera de subrayarse, en primer lugar, el hecho de que, a despecho de la influencia crecientemente arrasadora y al poder de uniformización de las poderosas industrias culturales de matriz transnacional; pese incluso al fondo específico indígena y colonial sobre el que se asientan estos fenómenos, la dinámica en los territorios latinoamericanos comparte todavía un espacio cultural en bastantes aspectos común con sus antiguas metrópolis. De hecho, y como se ha argumentado en otro lugar, sería legítimo defender la existencia de un *espacio cultural iberoamericano* compartido y definido como un territorio de encuentro e interconexión de las industrias culturales que subsistiría pese a la evidente variedad interna que lo caracteriza. De acuerdo con este modo de ver las cosas la fortaleza de ese espacio colegiado para el comercio y el consumo de bienes y servicios de ocio, se evidenciaría a través de múltiples indicadores; el constante trasiego de compañías españolas de zarzuela hacia América, el éxito de conjuntos teatrales portugueses en el mismo continente, el papel destacado de empresarios españoles o portugueses en circuitos de comercialización de entretenimientos urbanos especialmente en América del sur, es indicio cierto de ello. En sentido inverso, por otra parte, la buena fortuna de algunos futbolistas americanos en la Península y, especialmente, el éxito de canciones, cantantes populares o ritmos latinos ilustra elocuentemente el caso de melodías capaces de atravesar fronteras y generar lenguajes y códigos culturales compartidos de poderoso arraigo a uno u otro lado del océano. En realidad, la vigencia de este territorio cultural compartido acabará siendo una condición especialmente propicia para la modernización y la competitividad de unas industrias culturales capaces de actuar en un mercado unificado, que supera las fronteras nacionales y trabaja con un tamaño y una capacidad de absorción de productos de

ocio, que estimulará históricamente una producción a escala y competitiva de ciertas industrias culturales hábiles para competir desde el Sur con el empuje uniformador de las industrias transnacionales del Norte anglosajón. La simple existencia de un idioma común, por ejemplo, es indudable que estimuló industrias editoriales que, desde Argentina, México o España por ejemplo, pudieron superar la exigüidad de sus mercados interiores para hacer circular sus producciones entre un público de enormes dimensiones.

El conjunto de estas circunstancias, en todo caso, abre en realidad la discusión de un segundo aspecto no menos interesante que el anterior. Si es cierto que la propia dinámica cultural impone de inmediato su inmersión en dimensiones y mecánicas internacionales, no es menos cierto también que la tendencia más asentada en los estudios históricos ha sido privilegiar mucho más la escala local o nacional en sus investigaciones. La deriva reciente que están tomando las ciencias sociales en el sentido de enfatizar las identidades amenazadas o la defensa programática de lo autóctono frente a propuestas más globalizadoras, no haría sino reforzar con nuevos argumentos este particular punto de vista. Esta dirección, sin embargo, constantemente reiterada por razones institucionales o políticas, enmascara el hecho cierto de que, para su correcta interpretación, la de la dinámica de las industrias culturales y las actividades del ocio en su conjunto, no puede prescindirse de su inserción y diálogo constante con los patrones globalizadores y el contexto internacional. Lo que se lleva dicho acerca de los contactos y mutuas influencias del universo latinoamericano con las viejas metrópolis pudiera servir para reforzar lo fértil que puede resultar esta perspectiva desde un punto de vista interpretativo. No son,

sin embargo, los únicos datos que pueden apuntalar esta idea; algunos de los productos de típica hibridación cultural, comunes a gran parte del espacio latinoamericano como pudieran ser el bolero o el tango, también son a la vez iconos de la canción internacional y tópicos reiterados en los *dancings-hall* de todo el mundo. Evidentemente, y a la inversa, no podrían entenderse las prácticas del ocio dominical de los veinte o los treinta entre muchos colectivos urbanos a uno u otro lado del Océano, sin incorporar las imágenes del cine de Hollywood o las de los dibujos animados norteamericanos. Las fronteras crean, evidentemente, las condiciones para que circulen en un mercado coherente productos nacionales como las novelas que explotan estereotipos nacionales –el gaucho en la novela argentina, por ejemplo-, pero siendo esto obvio, lo es también la inmersión de los bienes y servicios de ocio en corrientes que los sobrepasan ampliamente. El proceso de circulación nacional y transnacional a la vez de las producciones culturales implica, pues, que cada una de estas actividades o productos culturales haya sido integrada y apropiada creativamente, sufriendo cambios por parte de los pueblos que los asimilan, y dando lugar a típicos productos de hibridación cultural que ejercen una innegable influencia en las costumbres y en los usos culturales de estos grupos sociales.

En otro orden de cosas, y volviendo a otra de las ideas reiteradas aquí anteriormente, es obvio que frente a una investigación histórica desagregada, y en la que priman los enfoques parciales y especializados, capaces de desvelar las lógicas internas de cada una de las manifestaciones de los medios de comunicación, de los espectáculos o de las lecturas, la prospección histórica no siempre ha estado atenta al impacto social y a los vínculos globales establecidos entre estas

producciones y sus públicos de masas. Los historiadores del arte o de la literatura, por ejemplo, nunca han dejado de ilustrarnos acerca de las bondades literarias de tal o cual autor, o de la excelsitud artística de una buena nómina de pintores; pero hasta tiempos relativamente recientes no hubo historiadores –y bien lo sabe PILAR- que exploraran el mundo de la *infraliteratura*, de las coplas o de los folletines; mientras que queda todavía mucho por saber del análisis iconológico de la publicidad, de los significados profundos de las estampas religiosas o políticas o, por poner otro ejemplo, del ínfimo universo de los cromos de las chokolatinas. La literatura mínima del folletón, o los mensajes de los grabados populares de colores tenían, sin embargo, un nexo con los amplios públicos populares que a menudo era mucho más profundo que el de algunas novelas que sólo con el tiempo llegaron a ser excelsas, o que el de los cuadros que ganaban primeras medallas en los Concursos Nacionales yaciendo durante décadas en despachos o pasillos que casi nadie miraba. El historiador del ocio, en fin, como a su modo tiene que hacer el verdadero historiador cultural, siendo capaz de leer e interpretar correctamente cada uno de los lenguajes particulares de este universo fragmentado académicamente, deberá de ser capaz también de proporcionar visiones coherentes que integren estos niveles en una trama común, y que la conecten finalmente con un verdadero sistema de producción masiva de signos, de bienes y de servicios de entretenimiento que articularon una proposición de industrias culturales que ha sido uno de los elementos constitutivos del período contemporáneo.

En fin, y para concluir, habría que dejar claro que aunque los historiadores de lo que aquí se ha denominado *espacio iberoamericano* hayan trabajado duro en los últimos años, este sigue siendo un territorio

en el que, tal y como ya se ha dicho, queda todavía bastante por hacer. En parte por ello, pero también debido a su interés social y político intrínseco, es un sector intensamente colonizado por otras áreas disciplinares y otros enfoques; era de esperar, pero ese panorama tiene evidentemente consecuencias de todo tipo. La del ocio, efectivamente, ha sido a menudo una actividad que ha recabado la atención del ojo experto de sociólogos y economistas, asentados en Escuelas de negocios, Facultades de economía, e incluso en Facultades o Departamentos de educación física, turismo o/y ocio. La investigación adopta así unos aires economicistas, de gestión y management, y sobre todo responden a lo que Lazarsfeld etiquetó en su momento como « investigación administrada », en el sentido de que favorecía una interconexión estrecha entre el trabajo de campo y sus métodos de análisis, con los intereses de los grupos económicos o del Estado por la investigación y el estudio de los mecanismos de la producción cultural. La abundancia de investigaciones que se viene registrando en las últimas décadas en torno al fenómeno del turismo –también en parte por su historia- sin duda no es ajeno a ello; aunque haya que matizar que las escuelas de turismo, a pesar de todo, han funcionado no pocas veces como único asilo para investigaciones del ocio en un sentido más amplio, y comprendido el histórico. El economicismo raso, con todo, no constituye el único prisma intencional con el que uno puede encontrarse en estas nuevas investigaciones. Lo son también, y cada uno a su modo, los enfoques que reivindican lo autóctono hasta desdibujar la fuerza de las corrientes transnacionales, o los que tienden a ver en el ocio un pretexto para articular una cruzada más o menos bien fundamentada frente a unas industrias culturales que arrasan a su paso la diversidad. Todo ello, por supuesto, puede estar tan presente como los enfoques contrarios;

aquellos que asumen una defensa acrítica de una *modernidad* frente a la que lo diverso o multicultural apenas le quedaría como opción resignarse pasivamente a su anulación. Pero es cierto que en uno u otro caso añaden un tono polémico a una discusión ya antigua, y que contrapone a *optimistas* como Edward Shils, que ven en la invasión y multiplicación de mensajes y producciones para el ocio en una sociedad de masas un ingrediente que potencia una socialización masiva positiva y una democratización cultural; y en el otro extremo a quienes, reviviendo la vieja polémica entre *apocalípticos* e *integrados* que resumía Eco, asumen únicamente los efectos negativos de la sociedad de masas y de la acción de las industrias culturales.

Lo cierto es que, no pocas veces, se presuponen en este tipo de estudios como un axioma incuestionado las vertientes más abruptamente manipuladoras de la rama interpretativa de las industrias culturales propuesta por Adorno. Este esquema explicativo tiene antiguas manifestaciones; y sin tener que citar las derivaciones *althusserianas* que acaban enlazando con ello, en la investigación de los *mass-media* su presencia se atestigua como mínimo desde la postguerra de la Segunda guerra mundial, y encontraría ejemplos bien nítidos no sólo en el Adorno acogido en Norteamérica, sino también en sociólogos como Robert Merton o Paul Lazarsfeld, preocupados ambos por el control creciente de « las opiniones y creencias de nuestra sociedad », y por la difusión de productos « vulgarizados » que articularían « una amplia avenida para el deterioro de los gustos estéticos y las pautas culturales populares », y el reforzamiento de su « función narcotizante ». Pero lo cierto es también que, tras la expansión desmesurada de este tipo de visiones, hasta asumirse como un verdadero lugar común, descansa una idea

sospechosamente simple y paralizante: la de imaginarse de un lado una maquinaria prepotentemente manipuladora, y de la otra una masa social inerte de clientes pasivos y sin capacidad alguna para responder a los procedimientos de subordinación articulados desde las industrias culturales. El trabajo de campo, y entre otros el de los historiadores, demuestra sin embargo la presencia de numerosos casos de negociación, resistencia, adaptación e hibridación cultural que probablemente haya que poner más en valor en lo sucesivo. Al final asumir una idea de unas industrias culturales como un engranaje omnipotente y frente al que apenas si cabe ofrecer resistencia eficaz, presupone también dar cabida a proposiciones que figuran entre las más perniciosas y paralizadoras para el científico social. Una de las ironías más chocantes dentro de la historia intelectual, lo aseguraba hace no tanto Manuel Castells, tal vez sea en este sentido la de que « sean precisamente aquellos pensadores que abogan por el cambio social quienes suelen considerar a las personas receptáculos pasivos de manipulación ideológica, descartando de hecho las nociones de movimientos sociales y cambio social ».

Los historiadores tienen en estos debates, en fin, mucha tarea que cubrir a uno y a otro lado del atlántico; y aunque no sea en absoluto desconocida esta problemática para otros científicos sociales ni en otros ámbitos historiográficos —el de la historiografía británica por ejemplo—, tienen sin duda un papel demasiado importante como para dejar el campo expedito para que otros dejen volar libremente sus especulaciones sin asumir los datos de la historia pasada, ni por supuesto, y no está mal recordarlo, sus enseñanzas.



## Bibliografía Básica

Márcia Abreu (org.), *Romances em movimento: a circulação transatlântica dos impressos, 1789-1914*. Campinas, Editora da Unicamp, 2016.

— y Ana Cláudia Suriani da Silva (eds.), *The cultural revolution of the nineteenth century: theatre, the book-trade and Reading in the Transatlantic world*. New York, Bloomsbury, 2016.

Eugenia Afinoguénova, « El discurso del turismo y la configuración de una identidad nacional para España », en A. del Rey Reguillo, *Cine, imaginario y turismo: estrategias de seducción*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2007.

Andrés Amorós y José María Díez Borque, *Historia de los espectáculos en España*. Madrid, Castalia, 1999.

Armand Balsebre, *Historia de la radio en España. Volumen I (1874-1939)*. Madrid, Cátedra, 2001-2002, 2 vol.

Jean-François Botrel, *Libros, prensa y Lectura en la España del siglo XIX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

— *La diffusion du livre en Espagne (1868-1914)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2017.

— y François Lopez, y Robert Marrast, *Histoire du livre et de l'édition dans les pays ibériques. La dépendance*, Bordeaux, Presses Universitaires, 1986.

Peter Burke, *Hibridismo cultural*, Madrid, Akal, 2013.

J. Carbonell i Guberna (coord.), *Els Orígens de les Associacions Corals a Espanya (s. XIX-XX)*. Barcelona, Oikos-tau, 1998.

Victor Carrillo (y otros), *L'Infra-littérature en Espagne aux XIXe et XXe siècles. Du roman feuilleton au romancero de la guerre d'Espagne*, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, 1977.

Julio Caro Baroja, *Romances de ciego*, Madrid, Taurus, 1966.

— *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Madrid, Revista de Occidente, 1969.

Manuel Castells, *La era de la información. Vol.1. La sociedad red*. Madrid, Alianza, 2000.

Lucien Clare; Jean-Paul Duviols; Annie Molinié (dirs.) *Fêtes et divertissements*, Paris, Pressen de l'Univrsité de Paris-Sorbonne, 1977.

Artemis Cooper, « Tangomania in Europe and North America », en Simon Collier; Artemis Cooper; Susana Azzi; Richard Martin. *!Tango! The Dance, the Song, the Story*. New York (Thames & Hudson), 1997.

Alain Corbin, *L'avènement des loisirs: 1850-1960*, Paris, Flammarion, 2001.

— *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*, Barcelona, Mondadori, 1993.

— *Histoire du repos*, Paris, Plon, 2022.

Sebastián De Grazia, *Tiempo, Trabajo y Ocio*, Madrid, Tecnos, 1966.

Juan Carlos de la Madrid, *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Oviedo, Universidad, 1997.

Jean-Michel Desvois, *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, Siglo XXI, 1977.

Cleber Dias, « A emergência histórica do lazer revisitada ». *Topoi*, v. 23, n. 49, 2022.

Joffre Dumazedier, *Révolution culturelle du temps libre 1968-1988*. Paris, Méridiens Klincksieck, 1988.

— « Ocio », en D. L. Sills, *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*. Madrid, Aguilar, 1975, vol. 7.

Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, Debolsillo, 2004.

Javier Escalera Reyes, « El Franquismo y la fiesta. Régimen político, transformaciones sociales y sociabilidad festiva en la España de Franco » en Jorge Uría, *La cultura popular en la España contemporánea*. Madrid, Biblioteca Nueva 2003.

Hipólito Escolar Sobrino, *Historia del libro español*, Madrid, Gredos, 1998.

María Pilar Espín Templado, *El teatro por horas en Madrid (1870-1910)*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero, 1995.

Luis García Ejarque, *Historia de la lectura pública en España*, Gijón, Trea, 2000.

Christianne L. Gomes y Rodrigo Elizalde, *Horizontes latino-americanos do lazer/Horizontes latinoamericanos del ocio*. Belo Horizonte, UFMG, 2012.

Palmira González, *Els anys daurats del cinema clàssic a Barcelona (1906-1914)*. Barcelona, Institut del Teatre, 1987.

Román Gubern, José Enrique Monterde (y otros), *Historia del cine español*. Madrid, Cátedra, 2009.

Henri Jane et. al., *La Civilización del Ocio*. Madrid, Guadarrama, 1968.

Marie-Françoise Lanfant, *Sociología del ocio*, Barcelona, Península, 1978.

Paul Lafargue, *El Derecho a la Pereza* México, Grijalbo, 1970.

Paul Lazarsfeld, « The Prognosis for International Communication Research ». *Public Opinion Quarterly*, 53 (1953).

— y Robert King Merton, « Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action », en Lyman Bryson (ed.), *The Communication of Ideas*. New York, Institute for Religious and Social Studies, 1948.

François Lopez, Jean-François Botrel, Víctor Infantes, *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.

Robert W. Malcolmson, *Popular Recreations in English Society*. Cambridge, Cambridge University Press, 1973.

Phyllis Martin, *Leisure and society in Colonial Brazzaville*. Cambridge/New York, Cambridge University Press, 1995.

Jesús A. Martínez Martín (ed.), *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid, Marcial Pons, 2001.

— *Lectura y lectores en el Madrid, del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1991.

Kristen McLeary, « Popular, Elite and Mass Culture? The Spanish Zarzuela in Buenos Aires, 1890-1900 », *Studies in Latin American Popular Culture*, 21 (2002).

— « Nation, Identity and Performance: The Spanish Zarzuela in Argentina, 1890–1900 ». *Nineteenth Century Theatre and Film*, 44 (2017).

Guillermo Miranda Román, « El tiempo libre y ocio reivindicado por los trabajadores », *Pasos*, 4 (2006).

Ana Moreno Garrido, *Historia del Turismo en España en el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 2010.

Frederic Munné, *Psicosociología del Tiempo Libre*, México, Trillas, 1980.

Augusto Nascimento; Marcelo Bittencourt; Nuno Domingos; Victor Andrade de Melo, *Esporte e lazer na África: novos olhares*. Rio de Janeiro, 7 letras, 2013.

Alejandro Pizarroso Quintero, *De la Gazeta Nueva a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*. Madrid, Complutense, 1992.

J. H. Plumb, « The Commercialization of Leisure in Eighteenth-century England », en *The Birth of a Consumer Society. The Commercialization of Eighteenth-century England*. London, Europa Publications Limited, 1982.

Joaquín M. Puigbert, y Narcís Figueras, (Coords.), *Balnearios, Veraneo, Literatura. Agua y salud en la España contemporánea*. Madrid, Marcial Pons, 2018.

Xavier Pujadas Martí (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid, Alianza, 2011.

Alejandro Quiroga Fernández, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*. Madrid, Marcial Pons, 2014.

Serge Salaün, *Les spectacles en Espagne 1875-1936*. Paris, Sorbonne Nouvelle, 2011.

— y Gerard Brey, « Los avatares de una fiesta popular: el Carnaval de La Coruña ». *Historia Social*, 5 (1989).

— *El cuplé (1900-1936)*, Madrid, Espasa Calpe-Austral, 1990

Raquel Sánchez García y Ana Martínez Rus, *La lectura en la España contemporánea*, Madrid, Arco Libros, 2010.

Santiago Javier Sánchez, « El aporte del “criollismo” a la forja de la identidad nacional argentina » en *Tinkuy*, 12 (2010).

Cristiana Schettini, « Circuito de trabalho no mercado de diversões sul americano no começo do século XX ». *Cadernos AEL*, 17 (2011).

Edward Shils, « La sociedad de masas y su cultura », en Daniel Bell (y otros), *Industria cultural y sociedad de masas*. Caracas, Monte Ávila eds., 1979.

María Cruz Seoane, *Historia del periodismo en España, II El siglo XIX*. Madrid, Alianza, 1996.

— y María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España. 1898-1936. El siglo XX*. 3, Madrid, Alianza, 1998.

Adrian Shubert, « En la vanguardia del ocio mercantilizado de masas: la corrida de toros en España, siglos XVIII y XIX ». *Historia Social*, 41 (2001).

Carlos Serrano y Serge Salaün, *Temps de crise et « annés folles »*. *Les années 20 en Espagne*. Paris, Sorbonne, 2002.

José Fernando Tavares, « Estudios latinoamericanos de ocio: América Latina como Horizonte », *Licere*, 23,3 (2020).

David Thatcher Gies, *El teatro en la España del siglo XIX*. Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

Marcel Diego Tonini; Sérgio Settani Giglio, « A transferência de jogadores no sistema FIFA e a migração de brasileiros para a Europa (1920-1970) ». *Estudos Históricos*, v. 32, n. 68 (2019)

Alan Tomlimson (Coord.), *Leisure and Social Control*. Brighton, Chelsea School of Human Movement, 1981.

Gianni Toti, *Tiempo Libre y Explotación Capitalista*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.

Jorge Uría, « La historia del ocio y el contemporaneísmo español. Viejas y nuevas perspectivas », en Marta García y Sergio Valero Gómez (eds.), *Tejer identidades. Socialización, cultura y política en época contemporánea*. Valencia, Tirant lo Blanc, 2018.

— *Una historia social del ocio. Asturias 1898-1914*. Madrid, UGT, 1996.

— « De la fiesta tradicional al tipismo mercantilizado. Asturias a principios del siglo XX ». *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 30-31 (2000).

— « España 1833-1945. La incorporación a los estándares contemporáneos del ocio », en J. Uría y C. Dias, *Ocio e Industrias culturales en el espacio iberoamericano 1820-1945*, Santander, Universidad de Cantabria, 2023.

— « Imágenes de la masculinidad. El fútbol español en los años veinte ». *Ayer*, 72 (2008).

Adrian Voguel, *Bikinis, fútbol y rock & roll*. Madrid, Akal, 2017.

James Walwin, *Leisure and society, 1830-1950*. New York, Longman, 1978.

Maria Helena Werneck; Angelo de Castro Reis (orgs.), *Rotas de teatro entre Portugal e Brasil*. Rio de Janeiro, 7 Letras, 2012.

MeLê Yamomo, *Theatre and Music in Manila and the Asia Pacific, 1869-1946: sounding Modernities*. London / New York, Palgrave Macmillan, 2018.

Iris M. Zabala, *El bolero. Historia de un amor*, Madrid, Alianza, 1991.

# Correo de ultramar y agentes consulares: "Traducciones, transferencias y representaciones entre Europa y América Latina, 1856-1886

*Mildred Lesmes*

Universidad de Caen-Normandie

Los cónsules llamados por Ferry de Goey como los «diplomates en chemise à manches courtes»<sup>1</sup> cumplieron varios papeles durante el siglo XIX. Además de ser notarios, jueces, representantes políticos y albaceas, también ejercieron el rol de traductores y de agentes de circulación de conocimientos y de ideas. La prensa, de otro lado, cumplió con el papel de ser el soporte mediante el cual los nuevos países independientes se mantenían informados y en contacto, creando, a su vez, una red de intelectuales, políticos, hombres y mujeres de letras. El auge del mundo editorial, la conformación de los cuerpos diplomáticos

---

<sup>1</sup> **Ferry de Goey**, «Les consuls et les relations internationales au XIX<sup>e</sup> siècle », *Cahiers de la Méditerranée* [En ligne], 93 | 2016, mis en ligne le 15 juin 2017, consulté le 04 mai 2023. URL : <http://journals.openedition.org/cdlm/8492> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/cdlm.8492>

y consulares y las transiciones vividas durante el siglo XIX permiten reconocer cómo los cambios generados desde la prensa pudieron coadyuvar a la construcción de los Estados nacionales. En este artículo queremos presentar cómo la prensa fue uno de los medios utilizados para hacer descubrir Europa a las nuevas naciones independientes. Por un lado, permite crear diálogos entre letrados de uno y otro lado del Atlántico y, por otro, expone ideas en las sociedades eruditas como a la población en general. Para ello presentaremos el papel de los cónsules en el nuevo mundo, su actuación en la prensa transatlántica, específicamente en *El Correo de Ultramar*, y para finalizar la imagen que de Europa que se descubrió en los nacientes Estados latinoamericanos durante un periodo de tres décadas, de 1856 a 1886. Todo ello dentro de un contexto en el que se hacía tangente la relación de las antiguas colonias con su metrópoli, las injerencias de las potencias europeas: Francia e Inglaterra y la emergencia de Estados Unidos como potencia.





## **El papel de los cónsules en el Nuevo mundo**

Una de las características del siglo XIX es la apertura que vivió el mundo occidental. Las revoluciones atlánticas hicieron que se conformaran ciertas prácticas y maneras de hacer política. Una vez que el poder administrativo del imperio español salió de América, las naciones europeas y Norteamérica comenzaron una gesta de conquista de los territorios hispanoamericanos por otros medios.

Una de las primeras estrategias para entender estas nuevas naciones fue el envío de agentes comerciales, que fungieran como agentes políticos, en aras de saber cómo estaba el clima político en las antiguas colonias españolas. Uno de los primeros países en llegar a firmar tratados de amistad y comercio fue los Estados Unidos. Las naciones del centro y sur de América creyeron en sus buenas intenciones, así como en el tratado Monroe hasta que llegaron las invasiones en las tierras mexicanas y las conquistas del filibustero William Walker<sup>2</sup>. El caso de Francia y Gran Bretaña son particulares por las maneras en las que sus relaciones diplomáticas se hicieron con las naciones hispanoamericanas.

En estos casos ambas naciones enviaron representantes ante los gobiernos criollos. En un primer momento, fueron nombrados Encargados de asuntos, para luego convertirse en Cónsules. Francia se demoró más en este proceso porque no deseaba ganarse la enemistad de su vecina española peninsular en aras de conquistar las amistades de los españoles americanos. En este artículo nos enfocaremos, brevemente, en el caso francés y en el papel que estos cónsules jugaron en el Nuevo mundo.

### **Los cónsules: diplomáticos en camiseta**

---

<sup>2</sup> J. Fred, Rippey, «Anglo-American Filibusters and the Gadsden Treaty», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 5, no. 2, 1922, p. 155-80. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/2506023>; Helen Broughall Metcalf, «The California French Filibusters in Sonora», *California Historical Society Quarterly*, vol. 18, no. 1, 1939, p. 2-21. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/25160808>.

Los agentes consulares franceses tuvieron que construir su oficio en estos nuevos territorios. Además de ser informantes, notarios y albaceas cumplían un papel muy importante para sus respectivos gobiernos. Eran la imagen de la nación a la que representaban.

En las minutas y despachos, así como en las Instrucciones que yacen en los archivos diplomáticos del ministerio de asuntos exteriores de la Courneuve, se pueden encontrar sendas recomendaciones sobre lo que debe hacer el cónsul, con quién debe hablar y qué debe obtener para sus respectivos países.

Sin embargo, no se trata de agentes diplomáticos porque este título no se confirió sino pasada la mitad el siglo XIX según la calidad de la capital de la nación hispanoamericana y de los intereses que las naciones europeas tuvieran en ellas. Por lo tanto, podemos afirmar que los cónsules ejercieron el oficio de hombres políticos a lo largo del siglo XIX, creando redes y ejerciendo directrices de las políticas extranjeras de sus respectivos países.

Muchos de ellos comenzaron su carrera como secretarios para luego convertirse en cónsules generales habiendo pasado por ser cónsules de segundo y primer grado. Según nuestro estudio los cónsules franceses en el continente americano eran enviados a países con cercanía geográfica y, dependiendo del cónsul, por sus capacidades de negociación ante la élite gobernante de cada nación. Es decir, se hacía carrera consular ya fuese por el mérito o por el tiempo de trabajo.

Ahora bien, el caso de los cónsules hispanoamericanos en Europa es diferente. Las naciones hispanoamericanas estaban hasta ahora construyendo una administración pública y lo que se conocía como el Foreign Office de Gran Bretaña o el ministerio de asuntos exteriores francés tenía como equivalencia la secretaria de lo exterior. De acuerdo a cada país hispanoamericano la realidad de la apelación variaba, pero en el fondo se trataba de individuos políticos y sobre todo letrados, que eran enviados a Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y Alemania como encargados de asuntos.

Esta nominación no tenía ningún efecto en una carrera administrativa pública. Algunos de ellos eran enviados por sus afinidades políticas con quienes ejercían el poder y otros, eran enviados, justamente para ser la piedra en el zapato de quienes administraban el poder en ese momento.

Los «exiliados» políticos, o bien decidían quedarse a vivir en los países a los que fueron enviados, o bien volvían cuando el clima político les era propicio. Mientras que quienes pertenecían a las redes del poder volvían al país para ejercer cargos dentro de la administración pública trayendo el bagaje de cómo se hacía política en Europa.

Una de las características de estos letrados era el poco dinero con el que contaban para ejercer su misión. Así que, además de tener que pagar una casa que sirviese como consulado, debían poder vivir y frecuentar a la elite letrada de los países a los que eran enviados. Uno de los casos de los cónsules colombianos en Francia, puede llegar a brindarnos luces sobre estas prácticas, se trata de José María Torres Caicedo (1830-1889). Este hombre de letras viajó de Bogotá a Nueva York después de haber sido herido con arma de fuego por un enemigo político quien lo retara a duelo por una de sus publicaciones en un periódico local. No habiendo encontrado cura a sus males decide embarcarse para Europa y será en París donde logrará sanarse y donde iniciará su periplo de representante no solo de su país sino de varias naciones hispanoamericanas, (Salvador y Costa Rica). A pesar de ello no puede subvenir a sus gastos y emprende la labor de escritor para varios periódicos franceses. Como él, otros letrados hispanoamericanos llegaron a Europa y ejercieron su rol de representación mientras sobrevivían con los encargos que hacían para la prensa.

Dentro de su labor de escritura muchos de estos cónsules comenzaron la tarea de la traducción de novelas y de folletines los cuales circularían en la naciente prensa transatlántica. Es así como estos diplomáticos de mangas cortas, «ces diplomates en chemise à manches courtes»<sup>3</sup> se convirtieron en agentes de transferencia no solo por sus viajes y publicaciones propias, sino por las traducciones que, del inglés,

---

<sup>3</sup> *ibid.*

del francés o del alemán hacían para las naciones iberoamericanas, como en las líneas editoriales de ciertos periódicos.

Los agentes consulares franceses, a pesar o gracias a que tenían una manera de vida diferente no se vieron avocados a escribir para sobrevivir. Su tarea estaba asegurada por fondos públicos estatales de su país de origen. Y, aquellos que decidieron tomar la pluma lo hicieron con otros fines. Es por ello, por lo que en este texto nos dedicaremos a presentar el papel que desde la prensa ejercieron los cónsules hispanoamericanos, ya que además de llegar a ser fuente de sostenimiento económico, la escritura representaba una forma de hacer política y de crear identidad.

### **La prensa en el siglo XIX, El correo de Ultramar. Transferencia cultural**

La escritura y publicación de los textos escritos por los agentes consulares hispanoamericanos tuvieron varias salidas, ya que la prensa transatlántica empezaba su furor. Una de las primeras publicaciones periódicas que circuló fue *La Revue de Deux mondes*, desde 1829. Luego se sumarían otras tantas, dentro de ellas *El Correo de Ultramar*, periódico político, literario, mercantil e industrial que desde 1842 hasta 1886 aseguraría la circulación de información entre Europa y el continente latinoamericano. Su distribución en Cuba, Brasil y Argentina<sup>4</sup> en un primer momento y la apertura de agencias a lo largo y ancho del continente la posicionaron como una de las publicaciones con mayor distribución en las naciones latinoamericanas. Desde 1842 se publica cada 5 días y a partir de 1846 se especifica que saldrían 4 hojas de papel y aparecerá los días 13 y 28 de cada mes. Es bilingüe, español francés, y presenta pocas traducciones. Será a partir de la creación de la parte ilustrada, la cual tendría un formato diferente (similar al de *l'Illustration* francesa), cuando las traducciones y los grabados la hacen convertirse en un producto dirigido a lectores hispanohablantes. Uno de los grandes aportes de esta revista fue la parte literaria e ilustrada que desde 1856

---

<sup>4</sup> Beatriz Ferruz Antón, «América Latina en *El Correo de Ultramar*, parte literaria e ilustrada reunidas: literatura de viajes e imaginarios», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, ISSN 2173-0687, N° 27, 2021.

emergió en el mercado editorial para presentar en imágenes literarias y en grabados aquello que el público pedía tener.



Xavier de la Salle y Melan, fundador y editor de este periódico, explica por qué la primera ilustración representa sus más nobles deseos en la creación de esta publicación: la hermandad de España con el continente americano. «Las páginas que flotan en el cielo, lanzadas por un ángel, simbolizan la conexión literaria y espiritual». Raquel Gutiérrez, reconoce la importancia del periódico como «vehículo de difusión de la cultura española en Europa y en América»<sup>5</sup> así como el hecho de ser una fuente de información de las naciones hispanoamericanas. Esta publicación se pretendía apolítica, salvo en la mirada acusadora al intervencionismo. Según Catherine Sablonnière<sup>6</sup> esta postura fue asumida para «desviar la censura tanto en Francia como en los países de Latinoamérica»<sup>7</sup>.

La distribución estaba asegurada por agencias en cada ciudad de España y del continente americano. En Granada, por ejemplo, el

---

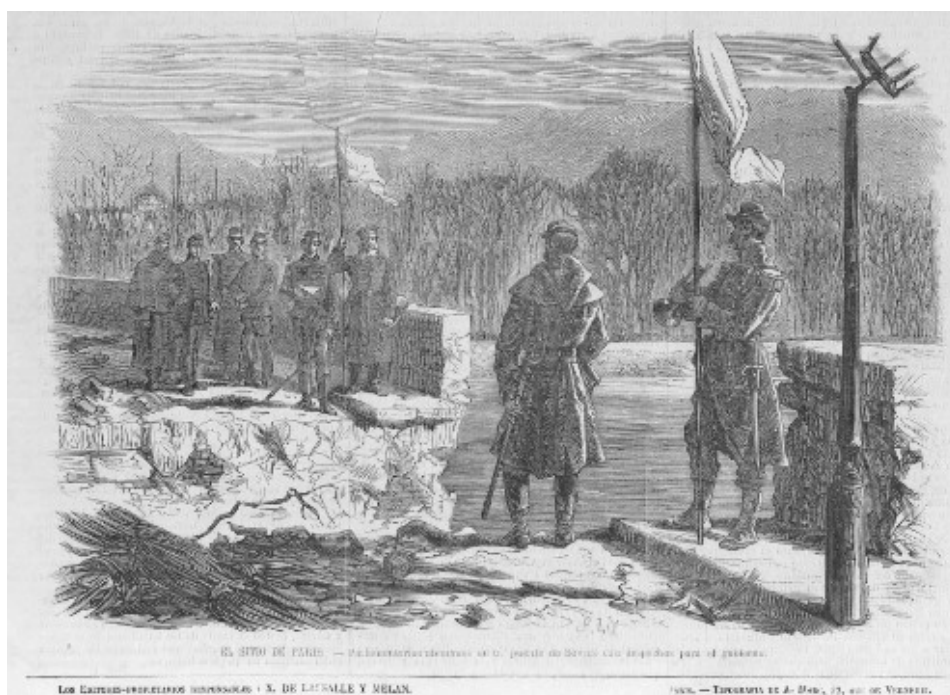
<sup>5</sup> Raquel Gutiérrez Sebastián, «Un satírico vallisoletano en París. Juan Martínez Villergas en *El Correo de Ultramar*», in: Ana María Freire López y Ana Isabel Ballesteros Dorado (coords.), *La literatura española en Europa (1850-1914)*, Madrid, UNED, 2017, p. 265-278.

<sup>6</sup> Catherine, Sablonniere, «*El Correo de Ultramar* (1842-1886) y la ciencia: entre labor educativa y propaganda política». Ponencia presentada en el IV Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa en Iberoamérica, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

<sup>7</sup> *ibid.*

encargado era el cónsul de Francia Pedro Rouhaud<sup>8</sup>, mientras que, en Centroamérica, un profesor de química Julio Rosignon (¿) y para Montevideo el francés Augusto Las Cazes (1816-1888).

En el *Correo de Ultramar* «Europa es dibujada (...) como un espacio variado pero unitario, lleno de posibilidades y recursos». Las imágenes que más llaman la atención, sin embargo, son aquellas en las que se muestra la pomposidad y el lujo vivido durante el Segundo Imperio. En ellas se encuentran las noticias de las Exposiciones universales, así como la llegada del ejército alemán en 1871<sup>9</sup>.



Así, el lector, analfabeto o letrado, se encontraba con la imagen de una Europa imperial, llena de inauguraciones y de monumentos. Beatriz Ferrus-Anton ha analizado precisamente cuales son los imaginarios y efectos retóricos que se erigen en esta figuración, poniendo en diálogo las primeras publicaciones del *Correo* donde se hace mayor presencia de

---

<sup>8</sup> Don Alonzo Dumartray y Don Pedro Rouhaud, *Opúsculo sobre la República de Centro-américa*, y particularmente sobre los Estados de Nicaragua y Costa Rica, con un Mapa de ambos estados. Paris. 8vo.

<sup>9</sup> *El Correo de Ultramar*, 1871, Tomo XXXVII, Año 30, Número 937.

los paisajes de las geográficas americanas y en las publicaciones dedicadas al protagonismo de México entre 1862-1863. A partir de «1864 no solo México sino en general casi toda Hispanoamérica pierde significancia ». Lo cual advierte de la importancia de este periódico al hacer circular ciertas imágenes de Europa en América; haciendo que los deseos de diálogo y paridad de sus editores quedaran en meras intenciones. ¿Qué llevo entonces a este fracaso en el objetivo de hermandad y de equilibrio en los intercambios?

Una de nuestras hipótesis es la labor que cumplía la prensa y sus contenidos en la construcción del Estado nacional hispanoamericano. Las producciones literarias, muchas de ellas traducidas, y los grabados representaban ese mundo al que se quería llegar a ser. Es la civilización y el discurso que desde las Independencias se tuvo con respecto a la necesidad de ésta para construir los estados nacionales.

En este caso, el Imperio napoleónico no era criticado como un invasor, sino que se presentaban las imágenes de la prosperidad, del progreso y de la felicidad que esto prometía. No es por nada que muchos



países hispanoamericanos quieran hacer parte de las Exposiciones universales, sin saber a ciencia cierta qué irían a presentar.

Estas escenas, por ejemplo, muestran realidades mexicanas que no señalaban ninguna belicosidad. La salida de México se presenta de manera pacífica y pomposa<sup>10</sup>.



Así mismo los folletines y las historias en las que el romanticismo impregnaba la escena europea eran llevada al español por los traductores hispanoamericanos. Uno de ellos Leopoldo García Ramón (Sevilla, 1847 – ¿?). Escritor, crítico y traductor, se traslada a París (1875), traduce *Bucólica* de Emilia Bazin mientras servía de intermediario en la negociación de la traducción de varias obras francesas por *La España Moderna*.

Otro de los traductores que tuvo gran relevancia para la Reforma de la educación en Colombia fue César Guzmán (1840- ¿?). Este trabajaba para la Casa de Edición Hachette traduciendo los manuales escolares y los libros de divulgación científica francesa para la implementación de escuelas y colegios durante la reforma liberal colombiana. Si bien no existen registros, ya que las traducciones no están firmadas en la mayoría de los casos, no está de más desdeñar la

---

<sup>10</sup> *El Correo de Ultramar*, 1867, Tomo XXIX, Año 26, Número 747.



participación de César Guzmán por ser considerado como uno de los traductores del español para América de la casa de Edición Hachette, quien a su vez tenía contratos de publicación exclusiva<sup>11</sup> con ciertos autores franceses, como lo afirma Jean-Yves Mollier:

Pour parvenir à peupler leurs catalogues des romans que réclamait un public de plus en plus massif, les éditeurs avaient fait signer des contrats d'exclusivité à leurs auteurs dès le milieu des années 1840. Ce droit de préférence, ou de suite, que la loi de mars 1957 codifiera avec précision, avait d'abord concerné les auteurs dramatiques, les mieux rémunérés avant 1848, puis les romanciers au fur et à mesure que ce genre littéraire eut tendance à se substituer à la poésie, toujours appréciée, mais démonétisée après le décès de Baudelaire, et au théâtre, en recul du point de vue de l'édition des pièces après 1880.<sup>12</sup>

César Guzmán decide quedarse en Europa y sigue colaborando con la casa de edición Hachette elaborando manuales de gramática española, además de versiones y, o, traducciones de manuales escolares en español de América. Su deseo de instalarse en Europa, entre Gran Bretaña y Francia, responde a su matrimonio con una inglesa antes que a desacuerdos políticos con el gobierno de su país de origen. No es el caso del peruano Ricardo Palma (1833-1919), asiduo lector y colaborador del Correo. Quien después de haber fallado en el golpe de estado al régimen autoritario de Ramon Castilla en 1863 se ve obligado a exiliarse en Chile. En 1864 es nombrado ministro del Perú en Brasil, pero él decide irse a Europa, para en 1879, cuando ya era un reconocido político letrado dedicarse a escribir para la América del sur.

Como él, muchos letrados hispanoamericanos vivieron la suerte del hombre y mujer de letras del siglo XIX. Según Glinoyer<sup>13</sup> los

---

<sup>11</sup> Jean-Yves Mollier, «Le livre et la littérature au début du XIXe siècle», in : Olivier Bessard-Banquy (éd.), *Splendeurs et misères de la littérature. Ou la démocratisation des lettres, de Balzac à Houellebecq*, Paris, Armand Colin, « Hors collection », 2022, p. 31-52. DOI: 10.3917/ arco. bessa.2022.01.0031. URL: <https://www.cairn.info/splendeurs-et-miseres-de-la-litterature--9782200633073-page-31.htm>.

<sup>12</sup> *ibid.*

<sup>13</sup> Anthony Glinoyer, «Être homme de lettres au XIXe siècle. Entre contrainte économique et contrainte médiatique», in : Olivier Bessard-Banquy (éd.)

escritores, periodistas, los intelectuales y los publicistas (editores) pasan de 173 individuos antes de 1876 a 4173 individuos en dos décadas y luego a 9148 durante los primeros veinte años del siglo XX. Este fenómeno se da precisamente por la apertura que se hace en la carrera del hombre-mujer de letras. Muchos de ellos provienen de « la classe moyenne et de la petite bourgeoisie »<sup>14</sup> según Rémy Ponton. Teniendo en cuenta que esa pequeña burguesía estaba conformada por « rentiers, employés, professions d'affaires et intellectuelles), y solo el 6,2% provenientes del grupo de «écrivains, des artistes ou des journalistes »<sup>15</sup>.

Dentro de estos escritores se encuentra a José Güell y Renté (1818-1884) quien nació en la Habana y escribía novelas por entregas para el *Correo*. Dentro de sus obras se conoce *La leyenda americana* y, en Cuba, fue un ferviente defensor del abolicionismo. Otro novelista y traductor que colabora asiduamente con el *Correo* es Eugenio Ochoa y Montel, Lezo (Guipúzcoa, 1815), reconocido escritor y traductor del período romántico. Como él otros escritores españoles participaron en la producción de la parte literaria. Muchas de sus obras eran tomadas de la prensa francesa, inglesa o norteamericana sin que se mencionara la fuente.

---

*Splendeurs et misères de la littérature. Ou la démocratisation des lettres, de Balzac à Houellebecq.* Paris, Armand Colin, «Hors collection», 2022, p. 53-70.  
DOI : 10.3917/arco.bessa.2022.01.0053. URL : <https://www.cairn.info/splendeurs-et-miseres-de-la-litterature--9782200633073-page-53.htm>.

<sup>14</sup> *ibid.*

<sup>15</sup> Rémy Ponton [*Le Champ littéraire en France de 1865 à 1905 (recrutement des écrivains, structure des carrières et production des œuvres)*, Paris, École des hautes études en sciences sociales, 1977] se ha valido de una muestra de 616 escritores activos entre 1865 y 1905. Entre ellos el 13,8% pertenecía por parte de padre a las fracciones propietarias (industriales, banqueros, aristocracia, alta burguesía intelectual y política), el 25,8% a la burguesía media (profesiones jurídicas, empresariales e intelectuales), el 27,8% a la baja burguesía (rentistas, empleados, profesiones empresariales e intelectuales), el 6,2% a las clases trabajadoras y el 6,2% a la clase media, profesiones intelectuales), el 27,8% a la pequeña burguesía (pensionistas, asalariados, profesiones empresariales e intelectuales), el 6,2% a las clases trabajadoras y el 6,2% al grupo especial de escritores, artistas o periodistas.

En cuanto a la parte científica del periódico encontramos a un americano, Reynoso, quien desde 1853 se hace cargo del *Boletín científico* que circulará cada 4 semanas. De acuerdo al estudio realizado sobre el *Correo de Ultramar* y la ciencia, Catherine Sablonniere enfatiza que a pesar del entusiasmo que generaban los descubrimientos y el avance de la ciencia, la política editorial del Correo era de sobriedad, llamando a la calma ante lo que se denominaría progreso. Dentro de los escritores de la parte científica se contaba con la producción de Eduardo Vélez de Paredes (s.f), un español que traducía a la Comtesse de Ségur. Además de ser traductor se encargaba de hacer manuales de vulgarización científica y era el redactor del Boletín político de la *Revista de Ambos mundos* (1854-1855), y de una publicación que tenía una gran demanda en Colombia. *El Eco del mundo católico* (1855-1858).

En cuanto a los cónsules o agentes diplomáticos latinoamericanos en París y que colaboraban con el *Correo* y que estaban en el mundo de la prensa encontramos a Héctor Florencio Varela (Montevideo, 1832-Río de Janeiro 1891, un uruguayo que fungió como diplomático argentino. Además de colaborar en *El Correo*, Varela fue enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Venezuela en España y designado en 1882 como cónsul general en España por el gobierno del Paraguay. En mayo de 1883 impulsó la fundación de la asociación denominada Federación Hispano-Americana. El rey Alfonso XII le concedió la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III en grado de Encomienda. Como él, Francisco García Calderón Rey, (Valparaíso, 1883 - Lima, 1953) filósofo, escritor peruano, colaboraba con *El Correo* mientras ejercía su oficio diplomático.

El caso de José María Torres Caicedo, quien además de ejercer como cónsul era el editor en jefe del *Correo de Ultramar*, convirtiéndose en una de las plumas más importantes para varios de los periódicos franceses que circulaban en el continente americano, es interesante por su desempeño en la unidad latinoamericana.

Ahora bien, una vez reconocida la participación de estos cónsules en esta publicación periódica nos interesa ver cómo estas colaboraciones lograron construir una imagen de Europa en los lectores hispanoamericanos. Es decir ¿Cómo se hacen estas transferencias?

## Cónsules, escrituras, imágenes, traducciones y transferencias

Joyeux Prunel ofrece luces en su conferencia el 12 de enero de 2012. Según la historiadora, la «notion de transfert culturel implique un mouvement d'objets, personnes, populations, moeurs, idées, concepts... entre deux espaces culturels»<sup>16</sup>, llámense Estados, naciones, grupos étnicos, espacios lingüísticos, áreas culturales o espacios religiosos. Así mismo para Michel Espagne la categoría de influencia no da cuenta de una aproximación crítica a los contactos históricamente constatables de adaptaciones y reinterpretaciones que se dan cuando los actores sociales, políticos y económicos de diferentes naciones entran en contacto:

De même, la catégorie de l'influence, dont l'étymologie suffit à montrer la dimension magique, devait être remplacée par une approche critique des contacts historiquement constatables et des adaptations ou réinterprétations auxquelles ces contacts avaient donné lieu.<sup>17</sup>

Para este pensador francés la traducción y la circulación de imágenes ponen en evidencia el hecho de que los conceptos están arraigados a contextos semánticos y que el desplazamiento del contexto semántico ligado a la traducción y a la circulación representan una nueva construcción de sentido. De esta manera la traducción de los agentes consulares hispanoamericanos que circulan en el *Correo del Ultramar*, no se hace de manera literal en el caso de las traducciones, ni su selección es ingenua, sino que se busca hacer coincidir la narración que se presenta en el texto original con la narración que se debe construir para el lector hispanoamericano. De la misma manera, las imágenes seleccionadas para la parte ilustrada responden a una política editorial que pretende presentar Europa de una manera particular. Ello no implica una tergiversación del significado, sino una llamada a la memoria para integrar un nuevo conocimiento con el ya adquirido:

---

<sup>16</sup> Béatrice Joyeux-Prunel, «Les transferts culturels. Un discours de la méthode», *Hypothèses*, 2003/1 (6), p. 149-162. DOI: 10.3917/hyp.021.0149. URL: <https://www.cairn.info/revue-hypotheses-2003-1-page-149.htm>.

<sup>17</sup> Michel Espagne «La notion de transfert culturel», *Revue Sciences/Lettres*, mai 2012, Éditions Rue d'Ulm édition, <https://journals.openedition.org/rsl/219>

Lorsqu'on va chercher dans les strates de la mémoire un élément étranger au contexte d'accueil, c'est en général pour répondre à une constellation de ce même contexte d'accueil.<sup>18</sup>

La revisión propuesta por España de revisar los elementos importados permite comprender las apropiaciones de los métodos y conocimientos vehiculados a través de la selección de textos traducidos y de grabados impresos:

Tous les groupes sociaux susceptibles de passer d'un espace national ou linguistique ethnique ou religieux à l'autre peuvent être vecteurs de transferts culturels. Les commerçants transportant des marchandises ont toujours véhiculé également des représentations ou des savoirs. Les traducteurs, les enseignants spécialistes d'une aire culturelle étrangère, les émigrés politiques, économiques ou religieux, les artistes répondant à des commandes, les mercenaires, constituent autant de vecteurs de transferts, et il convient de tenir compte de leurs différentes médiations. Toutefois, on peut fort bien se représenter aussi des transferts reposant sur la circulation d'objets comme des livres ou des œuvres d'art.<sup>19</sup>

En este caso la prensa cumple el papel de mediador de las transferencias que se hacen en la traducción y en la selección de los grabados que se imprimen en el Correo de Ultramar. Sin embargo, como Lasalle y Melan, su propietario, otros letrados decidieron lanzarse a la aventura del mercado editorial en el siglo XIX.

### **Las imágenes de Europa en los otros periódicos iberoamericanos: ¿Política editorial o diplomacia cultural?**

El auge de la prensa durante la mitad del siglo XIX ve la aparición de otros proyectos aunados en colaboración transatlántica. Sólo mencionar dos de ellos. El primero, la *Revista Española de Ambos Mundos* y la *América del Sur*. Se trata de empresas editoriales que podríamos definir cómo proyectos iberoamericanos. El caso de la *Revista de dos mundos*, por ejemplo, fue una empresa que contó con la inversión de un español, Francisco de Paula Mellado, y la dirección del uruguayo Alejandro Magariños Cervantes hasta abril de 1855. Aunque fuese Mellado el empresario y editor, la línea editorial reposaba en su director.

---

<sup>18</sup> *ibid.*

<sup>19</sup> *ibid.*

Su relación databa de más de diez años y a pesar de quien aportaba el capital era Mellado, la colaboración se hizo también en el proyecto de la Enciclopedia moderna. Magariños también colaboró en distintos periódicos españoles como *La Patria* y *La Ilustración*, gracias a sus posiciones políticas las cuales eran completamente progresistas, pertenecientes al Partido Colorado de Uruguay. Según Diana Cooper-Richet esta relación y los proyectos mancomunados de estos dos editores «contribuyeron a preparar la futura Unión Liberal»<sup>20</sup>. La *Revista Española de Ambos Mundos* ve la luz en Madrid en noviembre de 1853 pretendiendo ser la versión española de la reconocida *Revue des Deux Mondes* publicada en París desde 1829. Lamentablemente no tendrá la misma longevidad y terminará su tiraje en 1855.

Para Mellado esta publicación era una forma de concretizar su voluntad de tener un espacio común de reflexión y debate entre España y las repúblicas hispanoamericanas. Fue así como se hizo participe el venezolano Rafael María Baralt quien desde la «revista política» se encargaba de los asuntos internos españoles y a la situación exterior, lo que significa que las cuestiones políticas de España eran tratadas por intelectuales hispanos o hispanoamericanos. Convenimos con Diana Cooper-Richet que, en este momento de consolidación de las identidades nacionales, la voluntad de querer construir un espacio hispanoamericano integrando las realidades de los distintos países, con sus peculiaridades y soberanía política era problemática. Esta pretensión exponía, de manera tangencial, la existencia de problemas y desafíos comunes en aras de aportar las soluciones a través de una reflexión colectiva. Este tipo de empresas hace parte de las intenciones políticas de España y de los estados americanos: sanear las relaciones que se habían visto confrontadas durante las primeras décadas del siglo XIX. Basta con ver la firma de tratados de amistad entre España y sus antiguas colonias que se dan desde 1836 hasta 1941<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Diana Cooper-Richet, «Aux marges de l'histoire de la presse nationale : les périodiques en langue étrangère publiés en France (XIXe-XXe siècles)», *Le Temps des médias*, vol. 16, no. 1, 2011, p. 175-187.

<sup>21</sup> Entre 1836 y 1868, España firmó de forma escalonada doce tratados de reconocimiento de las independencias: México en 1836, Ecuador en 1840, Chile en 1844, Venezuela en 1845, Bolivia en 1847, Costa Rica y Nicaragua en 1850, Santo Domingo en 1855, Argentina en 1859 (pero ratificado en 1864), Guatemala en 1863, Perú y El Salvador en 1865. Sólo quedarían por firmar los tratados con Uruguay, Paraguay, Colombia y Honduras entre 1870 y 1894

Para Almudena Delgado Larios durante «el reinado de Isabel II el interés por el espacio americano es evidente y hay que relacionarlo con el objetivo de preservar las últimas colonias, pero también con la voluntad de no dejarse suplantar por Francia en Hispanoamérica».<sup>22</sup>

Tanto *La América*, de la cual no podremos hablar ahora, y la *Revista de ambos mundos* nacen con una decidida vocación hispano-americanista y con clara voluntad de ser un espacio de diálogo intelectual y político no sólo entre España e Hispanoamérica sino también entre intelectuales y políticos españoles de distintas tendencias.

En la elaboración del repertorio de los colaboradores hispanoamericanos en *El Correo de Ultramar*, quienes, a su vez, ocupaban cargos diplomáticos o consulares en Europa hemos hallado al escritor y filólogo venezolano Rafael María Baralt (Maracaibo, 1810 - Madrid, 1860), quien fue enviado a Europa como agente del Gobierno venezolano para solucionar litigios de fronteras. Llegó a Sevilla y se nacionalizó español en 1843. Colaboró en publicaciones de carácter liberal en las que expresó su ideario de tipo humanista y cristiano. Lo que demuestra los lazos indisociables de la diplomacia y la prensa durante el siglo XIX. Como él, Alejandro Magariños Cervantes (Montevideo, 1825-Rocha, 1893) Cónsul General en Buenos Aires en abril de 1856; Facundo Goñi López de Dicastillo (Barbarin, 1799 - Vitoria 1869) embajador en Costa Rica en 1855, en Chile en 1857 y en Estados Unidos desde 1867 hasta 1868. Así mismo los argentinos, Juan Bautista Alberdi (1810-1884) y Félix Frías (1816-1881) y el peruano, José Casimiro Ulloa (1829-1891) ocuparon cargos diplomáticos mientras colaboraban con la prensa, *El correo de Ultramar* entre otros. También cabe aludir al uruguayo José de Ellaury (1789-1867), quien era enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República uruguayana en Europa entre 1839 y 1855. Estos agentes ejercían el oficio de enviados cumpliendo con sus funciones administrativas de sus naciones de origen ante los países a los que eran enviados, pero también

---

<sup>22</sup> Almudena Delgado, *Crisis política y diálogo intelectual «hispanico»-(1853-1854)*, in : *Les intellectuels espagnols en temps de crise- XIXe-XXe siècle - Hommage à Paul Aubert*, Aix-en-Provence, Presses universitaires de Provence, 2021 (généré le 14 mars 2023). <http://books.openedition.org/pup/58827>. ISBN : 9791032004418. DOI : <https://doi.org/10.4000/books.pup.58827>.

ejercían un papel que es importante subrayar: eran agentes de transferencias, no solo por las traducciones que pudiesen llegar a realizar, sino por su activo papel en la selección de los temas que trataban y de los cuales escribían. Almudena Delgado detalla, en un análisis de los artículos de esta revista, la tendencia a promulgar la civilización europea con publicaciones de Michel Chevalier (1806-1879) o Pedro Felipe Monlau (1808-1871) sobre el progreso. Lo mismo ocurre con los escritos de José Joaquín de Mora (1783-1864) sobre la situación de las repúblicas sur-americanas. En efecto, «En ambos casos, se abordan cuestiones de política interior, tanto en cuanto a los objetivos a alcanzar (el progreso material y social)»<sup>23</sup>.

Eduardo Asquerino quiso hacer lo mismo con *La América* queriendo que su publicación tuviese un carácter conector que fungiera como un puente cultural, político, social, económico y literario. La *Revue sud-américaine* fue otro proyecto en el que participaron también los agentes consulares y diplomáticos hispanoamericanos.

El correo tuvo una larga vida y esto se debe a la importancia que se le otorgó a la variedad de sus escritos. La participación de escritores latinoamericanos fue fundamental para que el público del Nuevo Mundo reconociera, además de la lengua en la que era escrita, ciertas opiniones políticas. Dos letrados hispanoamericanos, uno de ellos agente diplomático, se sirvieron de *El Correo* para difundir sus escritos. Esteban Echeverría publicando *La guitarra* y en 1857, el 15 de febrero, José María Torres Caicedo (1830-1889 à Paris) con la publicación de su poema *Las dos Américas* en el cual denuncia claramente las intenciones del coloso norteamericano y llama a la unidad latina para hacerle frente.

Torres Caicedo al convertirse en el jefe de esta edición deja ver en la selección de la parte gráfica, con los grabados, así como en la publicación de ciertos textos franceses o ingleses traducidos, su deseo de «imitar» a las naciones europeas antes que al coloso del norte. Torres Caicedo pertenece a lo que podría denominarse liberalismo moderado, muchos le tildarán de conservador. Sin embargo, es un admirador de la «civilización francesa» propendiendo para que Francia pase a librar a los pueblos americanos de la orfandad en la que se encontraba desde que

---

<sup>23</sup> *ibid.*



España dejó esos territorios. A pesar de que no fue abiertamente hispanófilo, como lo fueron otros agentes diplomáticos, Rafael Núñez (1825-1894), por ejemplo, su amistad y relación con la madre patria permiten entender qué sentía un profundo arraigo en los valores hispanos. Sus poemas recorren gran parte del mundo de lengua castellana conquistando no solamente el mercado, sino también, y, sobre todo, haciendo circular la idea de comunidad latina. Cooper-Richet afirma que *El Correo* fue importante no solo por su calidad sino porque estaba dirigido a un gran público lector en «la Península ibérica, Filipinas, América Central, Suramérica y el Caribe»<sup>24</sup>. Y la selección de los grabados, así como de las traducciones de las novelas, poemas y ensayos, tenían el propósito claro de exportar un modelo de civilización para aunar en los esfuerzos de la construcción de las naciones hispanoamericanas.

Por lo tanto, la política editorial durante este periodo, 1856-1886, iría de la mano de la diplomacia cultural desplegada por los agentes consulares que colaboraban en la prensa transatlántica. Se trataba de crear una identidad construyéndola mancomunadamente de uno y otro lado del Atlántico. Un trabajo de más amplio espectro está siendo llevado a cabo para ver de cerca la participación de los cónsules hispanoamericanos en la prensa europea transatlántica.

### **Fuentes primarias**

*El correo de Ultramar*, Tomo XIX Año 21 Número 478-1862

*El Correo de Ultramar*, Tomo XXIX Año 26 Número 747-1867

*El Correo de Ultramar*, Tomo XXXVII Año 30 Número 937-1871

Don Alonzo Dumartray y Don Pedro Rouhaud, *Opúsculo sobre la República De Centro-América, y particularmente sobre los Estados de Nicaragua y Costa Rica, con un Mapa de ambos estados*. Paris.

---

<sup>24</sup> Los agentes franceses del *Correo de Ultramar* están presentes en casi todas partes: Valparaíso, Ciudad de México, Nueva Orleans y Caracas, sin olvidar las diferentes ediciones locales. La edición de La Habana tiene puntos de venta en Cienfuegos, Santiago, Villa Clara y Sancti Spiritus.

## Referencias bibliográficas

Beatriz Ferruz Antón, *América Latina en El Correo de Ultramar, parte literaria e ilustrada reunidas: literatura de viajes e imaginarios. Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, ISSN 2173-0687-0687, N°27, 2021.

Catherine Sablonniere, *El Correo de Ultramar (1842-1886) y la ciencia: entre labor educativa y propaganda política*, Ponencia presentada en el IV Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa en Iberoamérica, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Almudena Delgado, «Crisis política y diálogo intelectual «hispanico (1853-1854)», *Les intellectuels espagnols en temps de crise - XIXe-XXe siècle (Hommage à Paul Aubert)*,

Aix- en-Provence, Presses universitaires de Provence, 2021 (généré le 14 mars 2023), Disponible sur Internet: <http://books.openedition.org/pup/58827>. ISBN : 9791032004418. DOI : <https://doi.org/10.4000/books.pup.58827>.

Diana Cooper-Richet, «Les périodiques Anglo-parisiens de la première moitié du XIXe siècle : passeurs de culture et de modèles éditoriaux», *Études Épistémè*, 26 | 2014, mis en ligne le 01 décembre 2014. DOI: <https://doi.org/10.4000/episteme.317>(Caracas: Impr. de la Opinión Nacional, 1885.

Diana, Cooper-Richet, «Aux marges de l'histoire de la presse nationale : les périodiques en langue étrangère publiés en France (XIXe-XXe siècles)», *Le Temps des médias*, vol. 16, no. 1, 2011, p. 175-187.

Michel Espagne, «La notion de transfert culturel», *Revue Sciences/Lettres*, mai 2012, Éditions Rue d'Ulm édition, <https://journals.openedition.org/rsl/219>.

Ferry de Goey, «Les consuls et les relations internationales au XIXe siècle», *Cahiers de la Méditerranée*, 93 | 2016, mis en ligne le 15 juin 2017, consulté le 04 mai 2023. URL : <http://journals.openedition.org/cdlm/8492> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/cdlm.8492>.

Gliouer Anthony, «Être homme de lettres au XIXe siècle. Entre contrainte économique et contrainte médiatique», in: Olivier Bessard-Banquy (éd.), *Splendeurs et misères de la littérature. Ou la démocratisation des lettres, de Balzac à Houellebecq*. Paris, Armand Colin, «Hors collection», 2022, p. 53-70. DOI: 10.3917/arco.bessa.2022.01.0053. URL : <https://doi.org/10.3917/arco.bessa.2022.01.0053>.

[www.cairn.info/splendeurs-et-miseres-de-la-litterature--9782200633073-page-53.htm](http://www.cairn.info/splendeurs-et-miseres-de-la-litterature--9782200633073-page-53.htm).

J. Fred Rippy, «Anglo-American Filibusters and the Gadsden Treaty», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 5, no. 2, 1922, p.155–80. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/2506023>;

Helen Broughall Metcalf, «The California French Filibusters in Sonora», *California Historical Society Quarterly*, vol. 18, no. 1, 1939, p. 2–21. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/25160808>.

Béatrice Joyeux-Prunel, «Les transferts culturels. Un discours de la méthode», *Hypothèses*, 2003/1 (6), p. 149-162. DOI : 10.3917/hyp.021.0149. URL: <https://www.cairn.info/revue-hypotheses-2003-1-page-149>.

Jean-Yves Mollier, «Le livre et la littérature au début du XIXe siècle », in : Olivier Bessard-Banquy (éd.), *Splendeurs et misères de la littérature. Ou la démocratisation des lettres, de Balzac à Houellebecq*, Paris, Armand Colin, « Hors collection », 2022, p.31-52. DOI: 10.3917/arco.bessa.2022.01.0031. URL: <https://www.cairn.info/splendeurs-et-miseres-de-la-litterature--9782200633073-page-31.htm>.

Raquel Gutiérrez Sebastián, «Un satírico vallisoletano en París. Juan Martínez Villergas en El Correo de Ultramar», in: Ana María Freire López y Ana Isabel Ballesteros Dorado (coords.), *La literatura española en Europa (1850-1914)*, Madrid, UNED, 2017, p. 265-278.



*Rosmeliz Alva-Zapata*

## **Impresiones de Francia en los relatos de viaje de Zoila Aurora Cáceres**

*Rosmeliz Alva-Zapata*<sup>25</sup>

Universidad Bordeaux Montaigne

### **Introducción**

Zoila Aurora Cáceres nace en Lima, en 1872, hija de Antonia Moreno y de Andrés Avelino Cáceres quien fue uno de los héroes de la Guerra del Pacífico (1879-1884), cuyas memorias fueron recopiladas por su hija en una obra histórica titulada «La campaña de Breña. Memorias del Mariscal del Perú D. Andrés. A. Cáceres». El padre de la escritora llega a ser presidente del Perú en dos periodos de 1886 a 1890, y de 1894-1895. Las divergencias políticas de Avelino Cáceres con el régimen de Nicolas Piérola, llevaron a la familia a exiliarse en Argentina en 1896, en donde Zoila Aurora publica una de sus primeras crónicas en *El Búcaro*

---

<sup>25</sup> Rosmeliz Alva – Zapata, doctoranda de la Universidad Bordeaux Montaigne. Mi tesis trata sobre las relaciones bilaterales entre Francia y el Perú, bajo la dirección de la profesora Isabelle Tausin - Castellanos.

*Americano* a cargo de la escritora peruana Clorinda Matto de Turner, escritora peruana igualmente exiliada en Buenos Aires<sup>26</sup>.

Zoila Aurora es una escritora cosmopolita quien recibe una educación europea, estuvo como interna en un convento de Berlín. Se gradúa posteriormente de la Escuela de Altos Estudios Sociales de la Universidad la Sorbona (1902-1906) con la tesis *Feminismo en Berlín*. Estuvo comprometida con las reivindicaciones de los derechos de la mujer peruana. En 1905, funda en Lima, el Centro Social de Señoras<sup>27</sup>. De retorno a Lima en 1924, lidera el grupo *Feminismo Peruano*<sup>28</sup>.

Zoila Aurora Cáceres encarna a la mujer de la Belle Epoque, libre, moderna y activa, se convierte en un sujeto - acción, deja a un lado la imagen de una mujer objeto - pasivo, lo que analiza Catherine Nesci en su obra *Le Flâneur et les flâneuses*<sup>29</sup>.

Zoila Aurora Cáceres fue corresponsal en distintos periódicos latinoamericanos de la Belle Epoque como: *El Comercio*, *Prisma* y *la Prensa*, de Lima<sup>30</sup>; *El Búcaro Americano*, de Buenos Aires; *ABC* y *Blanco y Negro*, de Madrid; y *L'Amérique Latine*, de París. La autora firma sus artículos con el seudónimo de Evangelina<sup>31</sup>.

---

<sup>26</sup> Mónica Cárdenas Moreno, «Construcción de una identidad en movimiento. Zoila Aurora Cáceres: una peruana en Europa a principios del siglo XX», Universidad Bordeaux Montaigne. [En línea], p. 6.

<sup>27</sup> Véase: Sofía Pachas Maceda, Zoila Aurora Cáceres, *Mujeres de Ayer y de Hoy*, Lima, Heraldos Editores, 2022.

<sup>28</sup> Sofía Pachas Maceda, *Zoila Aurora Cáceres y la ciudadanía femenina. La correspondencia de Feminismo Peruano*, Lima, Fondo editorial UNMSM, 2019, p. 31.

<sup>29</sup> «Introduction : La ville, mode d'emploi une culture de la flânerie», in : Catherine Nesci, *Le Flâneur et les flâneuses : Les femmes et la ville à l'époque romantique* [en ligne]. Grenoble : UGA Éditions, 2007 (généré le 17 mai 2023). Disponible sur Internet : <<http://books.openedition.org/ugaeditions/4253>>.

<sup>30</sup> Véase: Tazuin-Castellanos, Isabelle, «Des premières revues de la vice-royauté à la presse culturelle péruvienne des années 20», Projet Art global et périodiques culturels XVIIIe -XIXe siècle Institut National d'Histoire de l'Art. *Global Art et Revues culturelles*, Duchemin Pelletier Florence, Juin 2017, Paris, France.

<sup>31</sup> Paloma Jiménez del Campo, «La crónica de viajes en la obra de Aurora Cáceres», *Anales de literatura hispanoamericana*, Universidad Complutense de Madrid, 2010, p. 307.

El objetivo de esta investigación es analizar las impresiones que Zoila Aurora Cáceres tuvo del arte francés, plasmada en sus relatos de viaje. Para ello, resaltaré ciertos lugares, eventos y personajes presentes en estos relatos que contribuyeron a fomentar el imaginario francés en el peruano.

Abordaré, primero, las impresiones de la autora de la ciudad de Lourdes, publicada en la revista madrileña *Blanco y Negro* en 1906, y posteriormente en *Oasis de arte* en 1911. Se profundizará su nota de arte del Salón de Otoño de 1907, publicada igualmente en *Oasis de Arte*. Luego, el análisis que la autora realiza para comprender la vida y obra de unos de los más importantes pintores peruano, Ignacio Merino, cuya monografía expuesta por Cáceres en Lima fue publicada en la *Revista Universitaria* de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de 1919. Al final, se estudiará la imagen de Zoila Aurora Cáceres presente en la prensa francesa.

### **Impresiones de Francia en Oasis de Arte**

Evangelina, seudónimo de la escritora, publica en 1911 *Oasis de Arte* en París. En estas crónicas de viaje, la autora recopila los recuerdos de las distintas ciudades que visitó durante su estancia en Europa: Lausana, Ginebra, Milán, Roma, París, Nancy, Hendaya y Lourdes. Estas ciudades son escenarios reales y precisos en donde se cruzan una serie de eventos entre la realidad y la ficción. En esta parte, analiza las impresiones de ZAC a la ciudad de Lourdes, crónica que aparece tanto en el libro de *Oasis de Arte* como en la nota de prensa en la revista madrileña, *Blanco y Negro* en 1906. Ambas aparecen con el mismo título: *Lourdes Actual*.

### **Lourdes Actual**

En su obra *Mi vida* con Enrique Gómez Carrillo, Evangelina cuenta que recibió el 14 de octubre un ejemplar de *Blanco y Negro* en donde se había publicado un artículo suyo de la ciudad de Lourdes del 13 de octubre de 1906. Esto fue el punto de referencia que permite identificar

esta crónica en los Archivos *ABC* y compararla con el relato de Lourdes en *Oasis de arte*:

Al instante recibo *Blanco y Negro*, donde han publicado el artículo mío de Lourdes en lugar preferente con cuatro ilustraciones, y esto, que en otra ocasión me hubiera halagado, hoy, debido al abatimiento de mi espíritu, no me causa el menor placer.<sup>32</sup>

También, habría escrito para la misma revista, algo referente a Cluny, según su diario del 12 de octubre de 1906, al contar un día cotidiano a lado de Enrique Gómez Carrillo: «Está corrigiendo las pruebas de El alma japonesa y yo escribo para *Blanco y Negro* algo referente a Cluny»<sup>33</sup>.

En lo que se refiere a la ciudad de Lourdes, Zoila Aurora proporciona una descripción detallada de la evolución de la ciudad y cómo la modernidad había cambiado el recuerdo de su infancia: «Lourdes de hoy, tan distinto de mi infancia»<sup>34</sup>. La autora menciona que alumbrado eléctrico y la ampliación de las calles han dado un nuevo giro a este lugar sagrado: «la risueña piedad de nuestros días es más simpática que la antigua, de rostro huraño»<sup>35</sup>.

Zoila Aurora considera que este desarrollo urbano se ha vuelto más en una arquitectura utilitaria que es un espacio de meditación. Además, señala que hay un aumento de comercios, bazares, los que la autora considera que se asemejan a los de París. Estos cambios son para Zoila Cáceres consecuencias de «las ideas actuales que todo lo mercantiliza»<sup>36</sup>. Con esta frase se refiere a la industrialización y al auge que la prensa tuvo a finales del siglo XIX. Pierre Albert señala que esto se impulsó por la curiosidad, por la vulgarización y por la industrialización del contenido, siendo cada vez menos político y más atractivo para el público. Además, el tiempo libre fue un factor que permitió a un grupo

---

<sup>32</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, Madrid, Renacimiento, 1929, p. 165.

<sup>33</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, *op. cit.*, p. 163.

<sup>34</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, Madrid, 1906, párrafo. 4.

<sup>35</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, *op. cit.*, párrafo. 5.

<sup>36</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, *op. cit.*, párrafo. 7.



social dedicar tiempo a la lectura<sup>37</sup>. De ahí, lo que resalta Zoila Cáceres que sería la prensa la responsable de esta mercantilización y transgresión de este espacio sagrado con las nuevas tecnologías de alumbrado eléctrico.

Al final del artículo, la autora afirma que la única constante ha sido la virgen bearnesa<sup>38</sup>:

¡Como la reconozco! Ella es la única que no ha cambiado, la única que continúa de pie en su nicho santo, sin lujo, sin nuevos altares, sin nada que no sea su rosario de donde caen los consuelos como perlas, su nimbo áureo de eterna gloria y su pedestal rústica de siempre.<sup>39</sup>

Este último párrafo es antecedido por una frase exclamativa: «¡La Virgencita azul y blanca!». Esta línea habría sido agregada por Enrique Gómez Carrillo: «[...] ese día, como yo dejase mi crónica sin terminar, él le puso el final, ponderando la belleza de la Virgencita “azul y blanco»<sup>40</sup>. En esta crónica, la autora firma con las iniciales de su esposo en aquel momento el escritor guatemalteco: «A. de G. Carrillo»<sup>41</sup>.

La autora queda impresionada con la modernización de la ciudad francesa, la que poco a poco se aleja del siglo XIX, este nuevo giro se aprecia igualmente en el Salón de Otoño de 1907.

## El Salón de Otoño

Beatriz Joyeux-Prunel señala en su artículo «L’art de la mesure», la importancia que tiene realizar un estudio comparativo de eventos, personajes, catálogos y lugares<sup>42</sup>. Entonces, a través de un estudio comparativo entre el relato de Cáceres y los catálogos de los primeros Salones de Otoño de la primera década del siglo XX, se ha determinado

---

<sup>37</sup> Pierre Albert, «PRESSE - Naissance et développement de la presse écrite», *Encyclopædia Universalis* [en línea], consulté le 17 mai 2023.

<sup>38</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, *op. cit.*, párrafo 10.

<sup>39</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, *op. cit.*, párrafo 11.

<sup>40</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, *op. cit.*, p. 133.

<sup>41</sup> Zoila Aurora Cáceres, «Lourdes Actual», *Blanco y Negro*, Madrid, 1906.

<sup>42</sup> Béatrice Joyeux-Prunel, «L’art de la mesure», *Histoire & mesure* [en línea] 2007, Vol. XXII, n.º1, p. 145-182.

que la escritora se refiere al Salón de 1907 realizado en el Grand-Palais en los Champs-Élysées, del 1er octubre al 22 octubre de este año.

En estas crónicas de viaje, la autora escribe, en forma de nota de arte, su visita al Salón de Otoño de 1907, resalta el paisaje que colorea la capital en esta temporada: «París ofrece el aspecto de un paisaje sombrío; las últimas hojas color de oro, sin brillo, que vestían los árboles han desaparecido arrastradas al lodazal que forma la lluvia»<sup>43</sup>.

En este ambiente otoñal de la Belle Époque en el que se creó el Salón de Otoño en 1903, este salón se presentó como innovador en apariencia a los otros salones; al albergar todas las artes sin jerarquía y aceptar la participación de distintos estilos y artistas extranjeros. Estos últimos tuvieron que pagar una admisión para que sus cuadros fuesen expuestos, como menciona el artículo 5 del reglamento del salón de 1907: « Les exposants étrangers à la Société devront payer un droit d'installation égal à la cotisation des sociétaires, c'est-à-dire vingt-cinq francs»<sup>44</sup>.

Así mismo, Evangelina afirma el carácter innovador del Salón en donde los jóvenes artistas se estaban alejando de una escuela uniforme:

Si el Salón de Otoño contiene menos lienzos que los salones de primavera, en cambio, despierta gran interés, pues sus puertas están abiertas [á] los jóvenes pintores, que buscan las impresiones de la belleza, apartándose de la escuela uniforme [á] que todo pintor se somete.<sup>45</sup>

Por su parte, la autora aclara que no es necesario que un artista deba someterse solo a una formación académica, Escuela de Bellas Artes, pero que sin ella no se tendría los principios básicos de la ejecución. Agrega que los grandes pintores dejaron una huella porque supieron no alejarse de estos principios:

---

<sup>43</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, Paris, Casa Editorial Garnier Hermanos, 1911, p. 140.

<sup>44</sup> Catálogo del Salón de Otoño de 1907, Archivos INHA.

<sup>45</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, *op. cit.*, p. 141.

(...)sin apartarse de los principios de la pintura revelado un aspecto que demuestra un alma poética, soñadora, sensual [ó] vigorosa, según sus diversos temperamentos, al interpretar la eterna belleza de la naturaleza.<sup>46</sup>

La cronista señala que se mantiene el mismo ideal de representar la belleza de la naturaleza, pero de diferente forma:

Ogaño como antaño, creemos en un mismo ideal: la belleza de la naturaleza, con la diferencia de que ahora los jóvenes pintores desean llegar [á] ella en diferentes formas, con una plasticidad enteramente original y que se puede renovar siempre.<sup>47</sup>

Esta renovación se acentuará en el transcurso del siglo XX, en particular, con la vanguardia: los fauvistas, cubistas, expresionista y otros. Además, respecto a este giro, la autora menciona que la principal innovación fue dada por los impresionistas. Cita al escritor Paul Adam: «Es la evolución paralela de las estéticas más opuestas para la creación de un arte de formas numerosas y capaz de renovarse continuamente»<sup>48</sup>.

Ahora bien, frente a una nueva renovación, en esta nota de arte, Zoila Aurora Cáceres resalta dos cuadros del pintor bordelés André Lhote, quien fue uno de los representantes del cubismo nacional francés. De la autora, se sabe que Lhote expuso dos lienzos: El sol en el Jardín o Jardin sous le soleil, y los árboles de Thoste<sup>49</sup>. Respecto al primero:

M. André Lhote, posee una factura enteramente original, sus lienzos El sol en el jardín parecen por la rectitud de líneas y el aspecto de franca rapidez de la pintura, a las figuras de madera de Caran d'Ache.<sup>50</sup>

---

<sup>46</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 141.

<sup>47</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 141-142.

<sup>48</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 142.

<sup>49</sup> Véase : Catálogo de la exposición. Archivos INHA. André Lhote participó con tres lienzos: *Jardin au Soleil, Ombelles y Coin du Jardin Botanique*.

<sup>50</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 145.

Más adelante, Zoila escribe:

Lhote, emplea la brocha gorda y da gran relieve a la pintura, con pocas pinceladas obtiene efectos acabados, la misma sobriedad se observa en su colorido. Los colores amarillos, verde y rojo muy intensos son los que prefiere.<sup>51</sup>

En esta transición de la pintura moderna y la vanguardia, sobresale la pintura de Paul Cézanne a quien el Salón de Otoño le dedica una retrospectiva a un año de la muerte del maestro en 1906.

Entre los lienzos expuestos de Cézanne, Cáceres proporciona la descripción de dos lienzos: los Jugadores de carta, y el retrato de Gustave Jeffroy. Del primero, Cáceres describe:

[...] dos campesinos juegan al naípe encima de una mesa; las figuras grotescas bien musculadas parecen de terracota: toda la vida está concentrada en la mirada, tan íntegra que revela el estado de espíritu de incertidumbre de los jugadores.<sup>52</sup>

Del retrato de Gustave Goffroy, la autora señala que igualmente destaca la «animación de la mirada». Continúa: «La cabeza se destaca en medio de una multitud de libros, cuyos lomos de brillantes colores animan el lienzo de luz brillante»<sup>53</sup>.

Sin embargo, la espontaneidad de la pincelada cezanneana no terminar por convencer a Cáceres. Pero, ella considera que hay otro retrato que se aleja del aspecto de boceto que le desagrada, se trata de la Paysana: «fluidez del pincel, [que] les da aspecto de bocetos». Esta imprecisión de Cézanne ya había sido cuestionada como se puede leer en las crónicas de Apollinaire quien cuenta una anécdota del Salón de Otoño de este año; la controversia y diferencias entre Franz Jourdain y Georges Rouault frente a un cuadro de Cézanne. Jourdain no sabe explicar su admiración por el maestro de Aix-en-Provence, la impresión de sus lienzos es perturbadora para un arte de los críticos de arte de la época<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 145.

<sup>52</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 150.

<sup>53</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 150.

<sup>54</sup> Guillaume Apollinaire, *Chroniques d'art 1902-1918*, Paris, Gallimard, 1960, p.

Así, la mirada académica y conservadora de Aurora, le permite ser sensible al espíritu de la época que se debatía entre los pintores modernistas y de la naciente vanguardia.

Ahora bien, la descripción que proporciona Zoila Aurora Cáceres de la Paysana permite asociarla al cuadro de Cézanne, la femme à la cafetière:

La Paysana, representa [á] una anciana vestida con una tela de color de añil, quien se dispone [á] tomar el café que tiene en una mesa [á] su lado. La expresión sobria y plácida de la campesina, esa tranquilidad que se adquiere después de los años que han transcurrido de una vida, sin anhelos, sin angustias, es admirable en la anciana de Cézanne.<sup>55</sup>

Zoila Aurora Cáceres señala que los rostros de las mujeres en la pintura de Cézanne se asemejan a los rostros de las madonas del clasicismo místico. En unas líneas anteriores del mismo artículo, Cáceres había mencionado una nostalgia hacia las obras de los pintores italianos del renacimiento temprano, Giotto y Fray Angélico: «Las mujeres que pinta Cézanne, se distinguen por la pureza de sus perfiles, por el rostro ovalado y fino, que nos recuerda las madonas del clasicismo místico»<sup>56</sup>.

Zoila Aurora Cáceres trata dos otras retrospectivas, una de Berthe Morisot y otra de Eve Gonzáles. En lo que se refiere a las pinturas de ellas, Cáceres menciona: «Sus pinceles revelan mano femenina: no encontramos los destellos del color del pincel de Sorolla, sino más bien la plasticidad de Boucher y las transparencias de Wateau»<sup>57</sup>.

Realiza una lectura académica en la que exalta un tipo de canon de belleza y un cierto tipo de armonía que debía tener la pluma o el pincel de una mujer, delicada y sublime en comparación con la de un hombre: «Al pincel femenino le falta el impulso vigoroso que denuncia la

---

<sup>55</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 151.

<sup>56</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 150.

<sup>57</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte, op. cit.*, p. 151.

inteligencia del hombre; pero en cambio revela mayor delicadeza y una misión más transparente y práctica del ideal de la belleza.»<sup>58</sup>.

Recordemos que la autora comparte su impresión de la mujer francesa en su primer libro publicado en 1909, *Mujeres de ayer y de hoy*, resalta que los parámetros de la belleza femenina de comienzos del siglo XX cambiaron respecto al siglo XIX:

Para que una mujer guste, necesita antes que ser bella, ser espiritual y elegante. Aun en pintura, más que mujeres de belleza perfecta, los artistas prefieren como modelos las mujeres interesantes. Y la francesa como pocas, posee el secreto de ser interesante.<sup>59</sup>

Dentro de la pintura académica, ZAC menciona la participación del pintor belga Alfred Stevens (1823-1906), quien monopolizaba los encargos para el Estado francés, junto a otros pintores Laurens, Carolus-Duran o Tissot<sup>60</sup>. De Stevens, resalta dos lienzos: *Canto apasionado* òla que califica que tiene «una gracia seductora»<sup>61</sup>. Del mismo pintor, el lienzo *La Máscara japonesa*: «una serie de mujeres voluptuosas o sentimentales, animadas de expresión y de un colorido justo, que nos trae a la memoria el del ponderado colorista de los Goncourt, Merino»<sup>62</sup>. La autora se refiere quizás al pintor peruano Ignacio Merino.

Llama la atención en esta nota de arte, la omisión de la participación de un pintor peruano, José García Calderón<sup>63</sup>. Los ojos de Cáceres estaban maravillados por la producción artística francesa que deja a un lado la de su compatriota. José García Calderón aparece en la lista de los participantes, inscrito con la tipografía afrancesada de su nombre Joseph, expuso con dos dibujos: *Saint-Fabien de Suna* y *Château de Cannero*. El pintor era hermano del escritor y diplomático Ventura García Calderón (1886-1959).

---

<sup>58</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, *op. cit.*, p. 151.

<sup>59</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Mujeres de ayer y de hoy*, Heraldos Editores, 2022, p. 186.

<sup>60</sup> Michel Winock, *La Belle Epoque*, Paris, Perrin, 2002, p. 355.

<sup>61</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, *op. cit.*, p. 147.

<sup>62</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, *op. cit.*, p. 147.

<sup>63</sup> Catálogo del Salón de Otoño, 1907, Archivos INHA.

Ventura García Calderón proporciona otra impresión del Salón de Otoño que al contrastarla con la de Zoila Aurora Cáceres, se puede tener otra perspectiva del ambiente que reinaba en aquella época. Ventura Calderón publica *Frivolamente* en 1908 en la que aparece de sus vivencias en París, bajo una pluma más ficticia que Zoila Cáceres. En esta obra, aparece la nota *Un día de Vernissage*, que evoca la inauguración de un Salón de Otoño, posiblemente el de 1907. El diplomático y escritor describe el antes y el durante de la inauguración. En oposición a Cáceres, ofrece una descripción del ambiente más que de las obras expuestas. Destaca la majestuosidad y la elegancia de la apertura y las superficialidades del mundo de arte como de los convidados, estos últimos asistían más por la comidilla de las telas de los trajes y vestidos que por interés a las telas expuestas. Durante la inauguración, el ambiente es pasivo y armonioso entre el comité y los artistas, como lo describe García Calderón, se dejó para otro día las disputas en los jóvenes y viejos: «Se discutía acaloradamente cada tela. Había miembros del jurado y crítico de arte que proponían para el aspirante una cura inmediata en una casa de salud [...]»<sup>64</sup>. Esta disputa alude a la que se estaba dando entre el arte moderno y el arte de la vanguardia naciente en los últimos años de la Belle Époque.

De Ventura García Calderón, la selección de las obras no era una tarea fácil para el comité, en particular para el presidente del salón, Frantz Jourdain:

El pintor Franz Jourdain, sufre cada año un mes de crisis. Este, llegaban [á] su oficina tales improperios contra el arte con la solicitud de un puesto en el Salón, que el Presidente, oscilaba dolorosamente entre la duda de ser los cuadros presentados una locura [ó] de estar volviéndose imbécil de remate.<sup>65</sup>

Esta impresión irónica de la reacción de Jourdain se opone a la imagen real, si se considera lo publicado por éste pintor, arquitecto y presidente de la comisión del Salón de Otoño, en *La Grand Revue* del 10 de septiembre de 1907:

---

<sup>64</sup> Ventura García Calderón, *Frivolamente*, Paris, Garnier Hermanos, p. 30.

<sup>65</sup> Ventura García Calderón, *Frivolamente*, *op. cit.*, p. 30.

Nous voulons simplement offrir l'hospitalité sans distinction de tendances ni d'écoles, aux artistes dignes d'un nom dont on abuse étrangement aux indépendants qui n'acceptent aucun servage, ni aucun marchandage, aux sincères qui s'expriment loyalement et courageusement, à tous les tempéraments libérés des préjugés sectaires dont l'Ecole des Beaux-Arts et sa néfaste pédagogie empoisonnent la jeunesse.<sup>66</sup>

Retomando lo señalado por Zoila al inicio de esta nota de arte; es cierto que hay una presencia de una mayor libertad artística menos homogénea. Como ya se menciona, Zoila se refiere a André Lhote, pero omite a otro pintor vanguardista, Wassily Kandisky, quien participa en este salón, como se verificó en el catálogo respectivo de la exposición.

Zoila trata principalmente a los pintores modernos, lo que es normal en un periodo en el que había un espíritu contradictorio de no saber cómo acoger a los nuevos estilos. El Salón de Otoño se mostraba ya como uno de los puentes entre los salones conservadores y los salones innovadores, aunque mantenía aún un corte modernista en la primera década del siglo XX.

Zoila es sensible a estas interrogativas del ambiente artístico, en la que aún regía una predominancia del impresionismo, pero el que deseaba reivindicar la imagen de aquellos artistas olvidados o que fueron ignorados en su tiempo, por ello, las retrospectivas de Cézanne, de Morisot y de Eva Gonzalés<sup>67</sup>.

Al final, Zoila concluye su nota resaltando que el Salón de Otoño ha adquirido mayor importancia en comparación con los otros salones. Reafirma la continua lucha de la pintura para el futuro y para la supremacía de la producción francesa<sup>68</sup>

Posteriormente, ya de regreso al Perú, Zoila continúa recordando el ambiente cultural francés; en particular de los románticos, que comparte en una conferencia dada en la Universidad Nacional Mayor de

---

<sup>66</sup> Frantz Jourdain, «Le Salon d'Automne», *La Grande Revue*, 10 septembre 1907, p. 354, Archivos INHA.

<sup>67</sup> Frantz Jourdain, «Le Salon d'Automne», *op. cit.*, p.355.

<sup>68</sup> Zoila Aurora Cáceres, *Oasis de Arte*, *op. cit.*, p. 152.



San Marcos en Lima, publicada en la *Revista Universitaria* en el tercer trimestre de 1919.

### **Impresiones del Arte en la Revista Universitaria de la UNMSM**

En el sumario de la *Revista Universitaria* de 1919 del año 14 del volumen n.º1, Zoila Aurora Cáceres publica bajo el seudónimo de Evangelina una nota biográfica del pintor peruano Ignacio Merino (1817-1876)<sup>69</sup>.

Se mencionará brevemente unos puntos biográficos de Ignacio Merino para poder comprender el análisis crítico que realiza la autora en 1919, a los dos años del centenario del nacimiento de uno de los pintores republicanos peruanos más importantes del siglo XIX. Se deja a un lado otras referencias bibliográficas que la autora hace del pintor peruano como su testamento, a excepción de algunos detalles que ilustran el ambiente de la época. Además, la autora analiza los referentes pictóricos que tiene el pincel de Merino, al tratar en una sección la pintura de los románticos franceses.

### **Ignacio Merino: Pintor bohemio**

Ignacio Merino nace en San Miguel de Piura en 1817, hijo de Clemente Merino y de doña Micaela Muñoz, a los ocho años viaja a París lo que le permite adquirir usos de la vida francesa. Participa en la exposición Universal de París en 1855 y fallece en París en 1876<sup>70</sup>.

La autora se basa en el imaginario que se tuvo de la bohemia francesa basada en los personajes de la novela *Scènes de la vie de bohème* de Henry Mürger. La vida del autor es, para Cáceres, ejemplo de la vida trágica de los bohemios como el escritor francés. El tipo de dandy que la autora no apreciaba; si se considera que es el modo de vida de estos que

---

<sup>69</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *Revista Universitaria*, año XIV, volumen n.º1, 1919, p. 124-172.

<sup>70</sup> Ricardo Kusunoki Rodríguez, *Ignacio Merino, Pintor de Historia 200 años*, Lima, Municipalidad Metropolitana de Lima, 2017, p. 81.

fue uno de los motivos de su separación con Enrique Gómez Carrillo (1873-1927), escritor y cronista guatemalteco, figura controvertida del modernismo<sup>71</sup>.

Propio de su religiosidad, Evangelina juzga la vida y la muerte del escritor francés: «[...] la muerte de Mürger, parece una muerte de la Biblia, un castigo divino contra la bohemia, contra esa vida opuesta a la higiene del cuerpo y del alma».<sup>72</sup>

No obstante, su catolicismo por el bien al prójimo, la lleva a interrogarse sobre el futuro de la nueva bohemia: «¿Quién alimentaría al que en vez de emplear en la fonda el valor de su comida, comprase con ello colores que solo podrían alimentarle la mente?»<sup>73</sup>. No niega el espíritu apasionado de los artistas quienes prefieren quedarse sin abrigo y sin pan con tal de poder comprar un poco de papel o de colores.

Antes de continuar, hay que recordar los tres tipos de bohème de Mürger quien considera que solo puede desarrollarse en París<sup>74</sup>. La primera es la bohemia ignorada, la bohemia de principiantes y la bohemia oficial. Es esta última la que le interesa a la escritora porque es considerada por Mürger como la verdadera, porque estos existieron no solo en un estado civil, sino los nombres de los artistas aparecieron en afiches y fueron reconocidos, al menos, en un momento por alguna participación o premio. De aquí, se plantea la siguiente interrogativa ¿Qué tipo de Bohemio fue Ignacio Merino? Posiblemente, fue parte de la Bohemia oficial porque el pintor peruano participó en la Exposición Universal de 1855 y en el Salón de París de 1865<sup>75</sup>.

---

<sup>71</sup> Véase: Mónica Cárdenas Moreno, «Construcción de una identidad en movimiento. Zoila Aurora Cáceres: una peruana en Europa a principios del siglo XX», Universidad Bordeaux Montaigne. [En línea].

<sup>72</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 135.

<sup>73</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 136.

<sup>74</sup> Henry Murger, *Scènes de la vie de bohème*, Gallimard, 1988, p. 34.

<sup>75</sup> Ricardo Kusunoki Rodríguez, *Ignacio Merino, Pintor de Historia 200 años*, *op. cit.*, p. 16-17.

Además, la descripción del taller y la muerte de Merino por Evangelina entra en un bohemio reconocido, pero no decadente. El taller de Merino en el Boulevard Clichy en París fue centro de encuentro para notables pintores como Bonnat, Bouguereau, Raimundo de Madrazo, Gerome, Gleyre y Vaudes. Además, su taller se volvió en guarida para los jóvenes artistas españoles: «El taller de Merino se reunían los estudiantes españoles y constituían algo así, como un rincón de la patria.»<sup>76</sup>

Zoila Aurora Cáceres describe una imagen afrancesada de Ignacio Merino en París, la que se acentúa con el apelativo francés le Père Merino, apodo que los jóvenes pintores españoles y latinoamericanos usaban para mostrar su respeto al maestro:

Amigos y pintores terminaban el día en cordial reunión, de la que no se excluía a los modelos, las chicas de Montmartre, los viejos españoles y los niños y las gitanas, todos se encontraban allí como en casa propia, amparados por la hospitalidad del pintor peruano.<sup>77</sup>

Zoila Aurora Cáceres determina que Merino murió como un bohemio de su época el 4 de agosto de 1876: «terminó su existencia, apacible y risueña, sin haber sufrido atormentadas inquietudes ni grandes tristezas.»<sup>78</sup>.

#### Referentes pictóricos en la obra de Merino:

En este mismo artículo, la autora menciona a los pintores románticos franceses a quienes los compara con los pintores españoles. Zoila Aurora Cáceres es sensible a la pintura de estilo ibérico, la que considera mucho más colorida y mística que la francesa:

---

<sup>76</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 131.

<sup>77</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 132.

<sup>78</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 138.

El espíritu religioso aparece muy tibio en Francia: solo entusiasma a sus pintores la gloria de la Patria, cuando no la personal, es decir que acontece lo opuesto a los españoles, quienes siempre miran al cielo en una inspiración meditada y grande.<sup>79</sup> Además, afirma que la escuela francesa no tiene el mismo impacto que la española: «La evolución pictórica que se realizó en Francia, no ejerce dominio alguno en España, sus artistas no se adaptan ni difunden en otra escuela que no sea la propia»<sup>80</sup>. En otras líneas, Cáceres menciona como la pintura española, en particular la de Goya, perturbaba y fascinaba a los franceses, por la crueldad de sus aguas fuertes y óleos. Cita a uno de los hermanos Goncourt:

[...] son la pesadilla de la guerra. ¡Oh! Este grabado aterrador como un espanto que se tuviese en el rincón de un bosque en una noche de luna: un hombre con las contorsiones del sufrimiento y la agonía de la tortura en la cara [...].<sup>81</sup>

Goncourt reconoce la genialidad de Goya al poder plasmar el horror, pero extiende esta percepción como si toda la pintura española fuese del mismo tipo: «El genio del horror, es el genio de España»<sup>82</sup>.

Zoila A. Cáceres se interroga si el escritor francés hubiese sido más sensible a la capacidad y genialidad de Goya de poder plasmar el horror de la decadencia humana en el conflicto bélico que había azotaba a Europa con la Primera Guerra Mundial (1914-1918):

[...] ¿habría juzgado con igual repugnancia, las aguas fuertes de Goya o habría reconocido simplemente su poderosa y estupenda visión de la guerra, con la grandiosidad espeluznante de la tragedia que encierra y que también encuadra a todas las naciones y a todos los tiempos? [...].<sup>83</sup>

---

<sup>79</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 153.

<sup>80</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

<sup>81</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

<sup>82</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

<sup>83</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

Al inicio de esta parte de su discurso, la autora menciona con inexactitud a Jacques-Louis David (1748-1825) a quien califica como pintor de inicios del siglo XVIII y lo asocia como precursor de los románticos. La pintura de David es de estilo neoclásico de fines del siglo XVIII, y tuvo como discípulo al pintor Jean-Auguste Ingres (1780-1867). A inicios del siglo XIX se enfrentaban en la pintura, el estilo neoclásico de Ingres frente a la renovación pictórica representada por Delacroix (1799-1863). Y este último, habría recibido la influencia de Goya: «No falta quien le considere como al inspirador de algunos célebres pintores franceses. S.L. Bensurán, indica en este sentido a Delacroix (1799-1863), Enrique Regnault (1843-1871), Manet (1832 – 1883) y otros»<sup>84</sup>.

En oposición de la opinión de Goncourt respecto a Goya, Cáceres agrega la de Théophile Gautier (1811-1872):

Goya ha legado a la posteridad el más precioso documento que existe sobre las costumbres, los vicios y la moral de uno de los más interesantes países de la Europa y al referirse a las caricaturas agrega, que llegarían a ser monumentos históricos.<sup>85</sup>

Zoila realiza un estudio comparativo de los referentes que influyeron la pintura de Ignacio Merino al contrastar la estética de dos países: España y Francia.

### **La imagen de Zoila Aurora Cáceres presente en la prensa francesa**

La imagen de Zoila Aurora Cáceres aparece igualmente en la prensa francesa en el periódico *Comœdia*, en *Notes Mondaines*, del 14 de mayo de 1910. Esta nota permite conocer el círculo de amigos que la

---

<sup>84</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

<sup>85</sup> Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de Letras)», *op. cit.*, p. 154.

autora frecuentaba en París como fue de Juliette Adam: «Le banquet offert à Mme Aurora Cáceres a été des plus brillants et fut présidé par Mme Adam ; des discours furent prononcés par Mme Cáceres, Mme Adam et le vicomte de Faria [...]»<sup>86</sup>. Desde esta época, Evangelina se destacaba por sus méritos de oradora.

En 1912, la autora ya es conocida con el seudónimo de Evangelina, como se lee en el *Journal des débats politique et littéraires* del 23 de octubre de 1912. Esta nota resalta también su faceta de conferencista al haber dado una sobre la influencia española en la poesía antigua y moderna peruana:

Mme Aurora Cacères, fille de l'exprésident péruvien, bien connue sous le pseudonyme d'«Evangéline», en donnant, à l'Athénée de Madrid, une intéressante conférence sur l'influence de l'Espagne dans la poésie ancienne et moderne du Pérou [...].<sup>87</sup>

En otra nota de «Crónicas de una vida parisina», el diario *The New York Herald* del 6 de enero de 1923, anuncia el regreso de Zoila Aurora Cáceres a París. Esta nota de prensa da cuenta de que la escritora peruana ya contaba para aquella época de una reputación en el mundo académico, reputación construida por sus escritos, conferencias y estudios en Alemania, París y Perú<sup>88</sup>.

En suma, hay una visión europeizante y académica en sus notas de arte son productos de una educación cosmopolita, la que le permite aflorar una sensibilidad estética y apreciar la transición del arte moderno hacia la vanguardia. Las investigaciones de Mónica Cárdenas<sup>89</sup>, de Sofía Pachas y de Thomas Ward permiten conocer el estilo ecléctico de la autora<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup> «Notes Mondaines», *Comœdia*, 14 de mayo 1910, p. 2.

<sup>87</sup> *Journal des débats politiques et littéraires*, 23 octubre 1912, p. 2.

<sup>88</sup> «Crónicas de una vida parisina», el diario *The New York Herald*, 06 janvier de 1923, p. 3.

<sup>89</sup> Mónica Cárdenas Moreno, «Zoila Aurora Cáceres, ¿escritora moderna?» ,s.e., 2017.

<sup>90</sup> Zoila Aurora Cáceres, Thomas Ward (eds), *La Rosa Muerta*, Buenos Aires, Stockcero, 2007.

Zoila Aurora Cáceres contribuye a través de sus crónicas a la construcción de una historia del arte europeo en el imaginario peruano, lleva al lector asociar los cuadros y reconstruirlos sin la necesidad de mostrar alguna imagen como aparece en *Oasis de Arte*. En estos relatos Zoila Aurora plasma el espíritu de los últimos años de la Belle Epoque para un latinoamericano, fascinado por el arte europeo como se puede leer en su reflexión sobre el Salón de Otoño, más descriptivo que analítico.

Las notas de arte de Zoila Aurora Cáceres tienen como referente el colorismo y temática de la pintura española, por la manera que ella analiza la pintura de Ignacio Merino, pero construye la imagen del pintor a partir de la bohemia del escritor francés Henry Mürger. También, lleva al lector a conocer la influencia aún vigente de la pintura impresionista, a reivindicar las obras de Paul Cézanne y de Berthe Morisot. Igualmente, informa el giro que la pintura está dando en aquella época con la pintura de André Lhote, quien influencia a uno de los representantes de vanguardia peruana de los independientes, el pintor Ricardo Grau (1907-1970), nieto del otro héroe de la Guerra del Pacífico, Miguel Grau<sup>91</sup>.

### **Bibliografía:**

#### Libros :

Apollinaire, Guillaume, *Chroniques d'art 1902-1918*, Paris, Gallimard, 1960.

Cáceres, Zoila Aurora, *Oasis de Arte*, Paris, Casa Editorial Garnier Hermanos, 1911.

Cáceres, Zoila Aurora, *Mi vida con Enrique Gómez Carrillo*, Madrid, Renacimiento, 1929.

Cáceres, Zoila Aurora, Ward, Thomas (eds), *La Rosa Muerta*, Buenos Aires, Stockcero, 2007.

---

<sup>91</sup> Véase : Rosmeliz Alva Zapata, «Sur les traces du peintre péruvien Ricardo Grau» In : Isabelle Tauzin - Castellanos ; Claude Mehats, Beñat Çuburu ; Maryse Esterle ; Maltone Carmela (eds), *De l'émigration en Amérique latine à la crise migratoire : histoire oubliée de la Nouvelle-Aquitaine XIXe-XXIe siècle*, Cairn, 2021, p. 195-205.

Cáceres, Zoila Aurora, Pachas Maceda, Sofía (eds), *Mujeres de Ayer y de Hoy*, Lima, Heraldos Editores, 2022.

Kusunoki Rodríguez, Ricardo, Ignacio Merino, *Pintor de Historia 200 años*, Lima, Municipalidad Metropolitana de Lima, 2017.

Murger, Henry, *Scènes de la vie de bohème*, Gallimard, 1988.

Nesci, Catherine, *Le Flâneur et les flâneuses : Les femmes et la ville à l'époque romantique* [en ligne]. Grenoble : UGA Éditions, 2007.

Pachas Maceda, Sofía, Zoila Aurora Cáceres y la ciudadanía femenina. *La correspondencia de Feminismo Peruano*, Lima, Fondo editorial UNMSM, 2019.

Pachas Maceda, Sofía, «Evangelina, sus escritos sobre arte peruano», *Seminario de Historia Rural Andina*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2009.

Tauzin-Castellano, Isabelle ; Mehats Claude ; Çuburu Beñat ; Esterle Maryse ; Carmela Maltone, et al.. *De l'émigration en Amérique latine à la crise migratoire : histoire oubliée de la Nouvelle-Aquitaine XIXe-XXIe siècle*, Cairn, 2021.

Winock, Michel, *La Belle Epoque*, Paris, Perrin, 2002.

#### Artículos:

Albert, Pierre , «PRESSE - Naissance et développement de la presse écrite», *Encyclopædia Universalis*.

Cárdenas Moreno, Mónica, «Zoila Aurora Cáceres, ¿escritora moderna?» ,s.e., 2017. [En línea]

Cárdenas Moreno, Mónica, «Construcción de una identidad en movimiento. Zoila Aurora Cáceres: una peruana en Europa a principios del siglo XX», Universidad Bordeaux Montaigne. [En línea].

Jiménez del Campo, Paloma, «La crónica de viajes en la obra de Aurora Cáceres», *Anales de literatura hispanoamericana*. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

Joyeux-Prunel, Béatrice, «L'art de la mesure». *Histoire & mesure* [en ligne] 2007, Vol. XXII, n.º1, p. 145-182.

Tauzin-Castellanos, Isabelle, «Des premières revues de la vice-royauté à la presse culturelle péruvienne des années 20», *Projet Art global et périodiques culturels XVIIIe-XIXe siècle* Institut National



d'Histoire de l'Art. Global Art et Revues culturelles, Duchemin Pelletier  
Florence, Juin 2017, Paris, France.

Hemeroteca:

«Crónicas de una vida parisina», el diario *The New York Herald*, 6  
enero de 1923.

*Journal des débats politiques et littéraires*, 23 de octubre 1912.

«Notes Mondaines», *Comœdia*, 14 de mayo 1910

«Lourdes actual», *Blanco y Negro*, 13 de octubre 1906.

Jourdain, Frantz, «Le Salon d'Automne», *La Grand Revue*, 1907.  
INHA.

Evangelina, «Ignacio Merino (Conferencia dada en la Facultad de  
Letras)», *Revista Universitaria*, año XIV, volumen n.º1, 1919, p. 124 -  
172.

Catálogos:

*Catálogo del Salón de Otoño de 1907*. Archivos INHA.

Cáceres, Zoila Aurora , *Álbum de recuerdos*, Fondo Pontificia  
Universidad Católica del Perú.

# La France, miroir et horizon du journal *La Nación*

**Maria Gabriela Dascalakis-Labreze**

Laboratoire MICA, axe IDEM, Université Bordeaux Montaigne

«En el Congreso de Tucumán resolvimos dejar de ser españoles; nuestro deber era fundar, como los Estados Unidos, una tradición que fuera distinta. Buscarla en el mismo país del que nos habíamos desligado hubiera sido un evidente contrasentido; buscarla en una imaginaria cultura indígena hubiera sido no menos imposible que absurdo. Optamos, como era fatal, por Europa y, particularmente, por Francia (el mismo Poe, que era americano, llegó a nosotros por Baudelaire y Mallarmé). Fuera de la sangre y del lenguaje, que asimismo son tradiciones, Francia influyó sobre nosotros más que ninguna otra nación».

Jorge Luis Borges, *Prólogos con un prólogo de prólogos*, Buenos Aires, Torres Agüero, 1975, p. 13-14.

Au XXI<sup>ème</sup> siècle, l'influence française en Argentine reste encore prégnante dans un pays qu'on a pu décrire comme étant «acquis [aux] idées françaises, à leur influence [...], oubliant ses origines espagnoles pour rechercher, surtout, l'écho de tout ce qui se dit ou s'écrit en France

[...]»<sup>92</sup>. Des liens historiques, culturels, politiques et socio-économiques relient fortement, et dans les deux sens, les deux territoires. Si l'esprit de la Révolution française et les idées des Lumières ont profondément marqué la nation argentine dès son indépendance, les vagues d'immigration du XIXe du XXe siècle ont contribué à l'installation de différentes communautés françaises sur le sol argentin. Plusieurs mythes se sont forgés, comme par exemple celui qui consiste à faire de la ville de Buenos Aires la plus parisienne des capitales d'Amérique du Sud.

La France a été érigée en modèle à travers les idées de la génération de 1837 qui voyait dans l'Hexagone le paradigme de la liberté. Ces idées libérales ont gagné de plus en plus de terrain et ont été diffusées par différents journaux. C'est le cas de *La Nación* (désormais LN) fondé en 1870 par Bartolomé Mitre qui répand les idées des élites argentines francophones et/ou francophiles au détriment des identités locales, la France agissant comme un exemple à suivre et comme un idéal à atteindre. Dans cette optique-là, il nous semble que les visites officielles des chefs de l'État constituent des moments privilégiés pour l'émergence des représentations diverses dont des mythes fondateurs.

Ainsi, nous nous demanderons dans quelle mesure la perception de la France lors des visites des présidents français dans le journal *La Nación* est modelée d'une part par la conjoncture sociopolitique et d'autre part par les idéaux du XIXème siècle. Pour ce faire, nous tâcherons, dans un premier temps de passer en revue les relations franco-argentines de manière générale. Puis, nous expliciterons brièvement le contexte des visites officielles des présidents Charles de Gaulle (1964), François Mitterrand (1987), Jacques Chirac (1997), François Hollande (2016) et Emmanuel Macron (2018) en Argentine. Une fois l'historique des relations bilatérales posé, nous présenterons notre méthodologie de travail ainsi que le corpus sélectionné. Pour conclure, nous examinerons un article pour chaque visite afin de sonder et d'analyser les représentations mythiques latentes ou explicitées lors des visites des présidents français en Argentine.

### **Les liens franco-argentins : de l'immigration choisie à la construction d'une filiation**

---

<sup>92</sup> Emile Daireaux, *République Argentine*, Paris, Hachette, 1889, p. 66. Édition BNF.

L'europanisation argentine est associée à la France dès qu'on remonte vers la fondation de l'État-nation. Il est possible de situer l'inspiration française dans le processus d'indépendance argentine car les révolutionnaires étaient «éblouis par les idées des encyclopédistes et des politiciens de la fin du XVIIIème siècle»<sup>93</sup>. Pour sa part, la génération de 1837<sup>94</sup> avait ébauché les bases politiques suivant les idées libérales et laïques des Lumières. La France<sup>95</sup> incarnait pour cette génération un modèle de civilisation et de progrès. Par ailleurs :

Le souffle héroïque de la Révolution qui inspira l'épopée de Napoléon, l'immense œuvre lyrique de Hugo [...] fascinèrent la conscience ingénue de l'Amérique latine. Que ce soit grâce à de profondes affinités de race ou par la coïncidence d'idéaux, les Argentins, hommes et femmes, artistes et penseurs, eurent ainsi des maîtres français. [...] L'influence est visible dans la formation de l'esprit argentin. [...] Ainsi, la France n'avait aucun rival dans ce champ vierge de la culture argentine.<sup>96</sup>

Inspirée par les intellectuels de 1837, la Constitution argentine promulguée en 1853, amendée en 1994<sup>97</sup>, proclamait que «le gouvernement fédéral favorise[rait] l'immigration européenne». Le leitmotiv de l'époque étant «gouverner, c'est peupler»<sup>98</sup>, l'arrivée de ressortissants européens a été encouragée par les autorités successives. Le projet libéral était de créer une Argentine blanche et européenne, capable de défendre le libre commerce, signe de modernité. Entre 1862 et 1880, 150 000 Européens se sont installés en Argentine. Les Français

---

<sup>93</sup> Axel Maugey, *Les élites argentines et la France*. Paris, l'Harmattan, 1998, p. 7.

<sup>94</sup> Les membres les plus représentatifs étaient Esteban Echeverría et Domingo F. Sarmiento. Ils voyaient l'Europe et l'Amérique du Nord comme un symbole de progrès, de «civilisation» par opposition à la «barbarie» des autres peuples, d'où la célèbre dichotomie «civilisation ou barbarie».

<sup>95</sup> L'Angleterre était également l'un des modèles des intellectuels de 1837.

<sup>96</sup> Georges Lafond, *L'Argentine au travail*, Paris, Éditions Pierre Roger, 1920, p. 302-303.

<sup>97</sup> Il s'agit de l'article 25 qui n'a pas subi de changement lors de la réforme constitutionnelle de 1994. Ce point reste toujours polémique car d'aucuns considèrent la Constitution discriminatoire envers les immigrés non européens.

<sup>98</sup> Juan Bautista Alberdi, «Estudios políticos», *Obras selectas*, Buenos Aires, La Facultad, 1920, tome XVII, p. 357. La citation longue énonçait exactement que «Gouverner, c'est peupler, mais sans oublier que peupler peut-être empester, abrutir, soumettre à l'esclavage, si au lieu d'être civilisée, la nation greffée ou immigrée est sous-développée, pauvre et corrompue». Il est évident que l'immigration européenne, dont la française, avait été ciblée par les autorités.

ont occupé pendant quelques décennies la troisième place au rang des vagues migratoires derrière les Espagnols et les Italiens. Entre 1857 et 1920, 220 000 Français (venus surtout du Pays basque, du Béarn et de l'Aveyron) sont arrivés en Argentine dont 120 000 sont repartis au fil du temps. Par ailleurs, des entreprises françaises se sont installées dans le pays dans des domaines divers tels que la banque, l'aviation, les chemins de fer, entre autres. La communauté française a également fondé dès 1818 des journaux<sup>99</sup> pour se tenir informée des nouvelles de la métropole, mais aussi en vue de nouer des liens entre ses membres installés dans le pays.

Désigner un espace géographique d'une manière plutôt que d'une autre est un acte hautement significatif. Si «nommer le territoire est [déjà] un acte politique fondateur, le renommer est tout aussi politiquement signifiant»<sup>100</sup>. Dans ce sens, les dénominations Amérique hispanique ou Amérique ibérique pour désigner les espaces américains de langue espagnole ne semblent pas avoir pris leurs quartiers dans les jeunes États du nouveau continent qui cherchaient à s'émanciper de la «Mère patrie». C'est plutôt le syntagme Amérique latine<sup>101</sup> qui a prévalu dans le temps et dans l'espace en dehors de l'Espagne. Malgré les nombreuses versions sur l'origine de cette dénomination, l'influence française reste fortement liée à sa conception.

Si d'aucuns attribuent la paternité de la notion d'Amérique latine au projet expansionniste du Second empire français et à Maurice Chevalier, d'autres auteurs font référence à deux écrivains latino-américains dont les œuvres sont foncièrement attachées à la France : le Chilien Francisco Bilbao et le Colombien José María Torres Caicedo. En 1856, Bilbao donne une conférence, à Paris, intitulée *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas* où il entend

---

<sup>99</sup> Le journal *L'indépendant du Sud* paru en 1818, *L'Occident* en 1821, *L'Écho français* en 1826, entre autres. Or, le journal le plus important a été sans aucun doute *Le Courrier de la Plata* en raison de sa longévité et de la renommée de ses collaborateurs comme le toulousain Paul Groussac, directeur de la Bibliothèque nationale.

<sup>100</sup> Frédéric Giraut; Myriam Houssay Holzschuchet, Sylvain Guyot «Au nom des territoires ! Enjeux géographiques de la toponymie», *L'espace géographique*, Paris, Belin, tome 37, 2008, p. 97.

<sup>101</sup> Ce syntagme n'est certes pas dénué d'interprétations.

devoir « perpétuer notre race américaine et latine »<sup>102</sup> en combinant les idées spiritualistes de Lamennais aux concepts républicains de Quinet. Un an plus tard, Torres Caicedo dans son poème *Les deux Amériques* oppose « la race de l'Amérique latine » à la « saxonne ». Reprise par d'autres intellectuels, la notion d'Amérique latine s'est progressivement répandue aux quatre coins du monde. En Argentine, le concept a connu un vif succès notamment dans la seconde moitié du XIX<sup>e</sup> siècle puisqu'il s'inscrivait dans le droit fil des idées de la génération de 1880<sup>103</sup> d'homogénéiser la population à travers les opérations militaires de la Conquête du désert et de la Campagne du Chaco qui ont abouti à l'expulsion, à l'intégration ou à l'extermination des peuples autochtones, l'idéal étant de parvenir à une unité nationale où les éléments barbares seraient dilués, écartés ou anéantis.

Les idées libérales se sont de plus en plus renforcées, notamment avec la fondation du journal *La Nación*, le 4 janvier 1870, par Bartolomé Mitre, ancien président du pays, avocat et journaliste. Ce quotidien qui promettait dès son premier éditorial d'être « une tribune de doctrine »<sup>104</sup> n'a eu de cesse de diffuser les idées libérales et de soutenir les politiques d'immigration choisie propulsées par l'État. Si le nom-de-journal fonctionne comme un « opérateur symbolique »<sup>105</sup>, l'identité discursive de *La Nación* condense, elle aussi le projet d'unité nationale des libéraux dans une perspective civilisatrice et homogénéisante<sup>106</sup> des éléments « barbares ». En effet, ce nom-de-journal fonctionne comme un collectif<sup>107</sup> d'identification qui, tout en présupposant l'inclusion des éléments divers au sein de l'ensemble national, exclut tous ceux qui n'adhèrent pas aux principes brandis. Cet « organe de l'élite économique

---

<sup>102</sup> Francisco Bilbao, « Iniciativa de la América. Idea de un Congreso federal de las Repúblicas » in José Dávalos (dir.), *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana* 3, México, Polymasters, 1978, p. 12.

<sup>103</sup> Dans la lignée de la génération de 1837 (voir note n.°5).

<sup>104</sup> Même si le Manuel de style de *LN* soutient qu'il ne s'agissait pas d'exposer l'idéologie libérale mais plutôt de faire des articles de fond concernant les différentes thématiques sur la base d'arguments doctrinaux.

<sup>105</sup> Maurice Mouillaud et Jean-François Tétu, *Le journal quotidien*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1989, p. 107. Les auteurs écrivent ce syntagme à l'aide de tirets pour mieux montrer la solidarité significative de la notion.

<sup>106</sup> Il s'agissait d'intégrer les étrangers, mais aussi les peuples autochtones, les habitants des régions éloignées de Buenos Aires, entre autres qui devaient donc adhérer aux modèles.

<sup>107</sup> Au sens donné par Eliseo Verón.

et politique de l'Argentine»<sup>108</sup> a contribué à «renforcer la politique culturelle de l'État»<sup>109</sup>. Dans cet ordre d'idées, LN lance en 1901 «La biblioteca de La Nación» qui propose, jusqu'en 1919, quatre livres par mois aux lecteurs du quotidien en vue d'instruire son lectorat. Là encore, l'influence française est notoire puisque même s'il s'agissait d'œuvres de la littérature universelle non francophone «il y avait un circuit de détour à travers le système littéraire français, [...] plusieurs titres de la collection étaient traduits du français et non pas de la langue source. Le français était à tel point la langue source «par défaut» – signe évident de la francophilie de l'élite argentine de l'époque- que certains livres présentaient la légende : traduit directement de l'anglais par... !»<sup>110</sup>. Le prestige de LN s'est accru grâce à la collaboration dans sa rédaction de personnalités telles que Leopoldo Lugones, Rubén Darío ou Jorge Luis Borges, d'où sa grande influence dans les cercles intellectuels et politiques.

Au XVIIIème et au XIXème siècle, la France avait joui d'une image construite sur les valeurs des droits de l'homme et de la liberté, elle représentait donc les idées les plus progressistes et porteuses d'espoir. Cette «mystique d'une nation-guide, civilisatrice, éducatrice et libératrice inspirait non seulement les politiques gouvernementales, mais aussi la justification que se donnaient tous les acteurs [...] qui propageaient la culture française à l'étranger»<sup>111</sup>. La francophilie argentine résulte donc de l'adhésion des élites intellectuelles argentines au modèle français, symbole de civilisation.

L'intérêt porté à la langue et à la culture françaises s'est concrétisé à travers la fondation en 1893 de l'Alliance Française<sup>112</sup> de Buenos Aires. L'apprentissage de la langue et de la culture française a favorisé les échanges et les voyages<sup>113</sup> des intellectuels et politiciens des deux

---

<sup>108</sup> Patricia Willson, «Élite, traducción y público masivo», *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales*, 25, 2005, p. 241.

<sup>109</sup> Patricia Willson, «Élite, traducción y público masivo», *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales*, *op. cit.*, p. 242.

<sup>110</sup> Patricia Willson, «Élite, traducción y público masivo», *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales*, *op. cit.*, p. 245.

<sup>111</sup> Denis Rolland et allii., *L'Espagne, la France et l'Amérique Latine. Politiques culturelles, propagandes et relations internationales, XXè siècle*, Rennes, PUR, 2011, p.34.

<sup>112</sup> La plus importante de l'Amérique latine.

<sup>113</sup> Comme les voyages de Jean Jaurès ou Georges Clémenceau.

rives qui prenaient régulièrement le bateau entre Paris et Buenos Aires. Dans le domaine littéraire, c'est sans doute Victoria Ocampo, éditrice de la revue *Sur*, qui a été l'une des principales promotrices de la francophilie argentine, son œuvre étant indissociable de la langue, de la culture et de la pensée françaises. L'empreinte culturelle française en Argentine était omniprésente dans plusieurs domaines<sup>114</sup> comme l'architecture ou le paysagisme, entre autres.

A partir de 1922, l'Institut de l'Université de Paris à Buenos Aires est devenu l'acteur principal des relations franco-argentines. Pendant l'entre-deux-guerres, la France a tenté de récupérer son influence en Amérique latine au nom de la latinité. Après la seconde guerre mondiale, les relations franco-argentines se sont un peu estompées, mais les Argentins ont reçu avec joie la nouvelle de la Libération de Paris en 1944 en se rendant en masse sur la Place de France, à Buenos Aires, malgré l'interdiction des autorités locales. Le recul de l'influence française en Argentine semble coïncider avec la crise du libéralisme au XX<sup>ème</sup> siècle et l'arrivée de gouvernements dictatoriaux ou populaires. Pendant le Processus de Réorganisation nationale (1976-1983), la France a été une terre d'accueil pour de nombreux exilés argentins.

### **Les visites des présidents français en Argentine<sup>115</sup> : 1964, 1987, 1997, 2016, 2018**

Dans le droit fil des entrées royales, les déplacements présidentiels constituent bel et bien des «rites politiques qui fixent et figent le pouvoir représentatif des présidents incarnant chacun son Etat et symbolisant l'union de deux peuples»<sup>116</sup>. Cinq présidents de la Cinquième République française se sont rendus en Argentine au XX<sup>ème</sup> siècle et au XXI<sup>ème</sup> siècle. Nous présenterons ci-dessous de manière succincte le contexte et les enjeux de chaque visite et la position générale adoptée par le journal LN vis-à-vis de la conjoncture argentine lors des voyages officiels.

---

<sup>114</sup> Des architectes comme Paul Pater, Norbert Maillart ou René Sergent ou le paysagiste Charles Thays.

<sup>115</sup> Pour plus d'information sur les visites de CDG, FM et JC, voir Maria Gabriela Dascalakis-Labreze, *La reconfiguration des faits dans le discours de presse argentine*, Pau, thèse de doctorat, 2018.

<sup>116</sup> Maria Gabriela Dascalakis-Labreze, *La reconfiguration des faits dans le discours de presse argentine, op. cit.*, p. 43.



Le président Charles de Gaulle s'est rendu en Argentine du 3 au 6 octobre 1964 dans le cadre de sa célèbre tournée latino-américaine dans le but de relancer les relations de coopération en matière économique, éducative et politique. Lors de son arrivée, le contexte politique argentin était très mouvementé. En effet, le pouvoir du président radical Arturo Illia était contesté aussi bien par les syndicats que par les étudiants et les militaires. Le principal parti d'opposition, le parti justicialiste était proscrit et son leader Juan D. Perón était exilé à Madrid. De ce fait, le péronisme usait de diverses stratégies pour revenir sur la scène politique et proclamer le soutien de CDG à un éventuel retour du général Perón, la troisième voie gaulliste ayant été assimilée à la «tercera posición» péroniste. Le journal LN, anti-péroniste, a fortement dénoncé l'accueil fait par les manifestants péronistes au président de Gaulle.

Quant à la visite du président François Mitterrand, elle a eu lieu du 6 au 9 octobre 1987 au moment où la majorité présidentielle radicale avait perdu sa place au Congrès argentin au bénéfice du parti péroniste constituant la nouvelle majorité. En outre, le gouvernement du président Alfonsín était la cible de rumeurs de démission ou de destitution par les forces militaires, voire par son propre vice-président. Pour sa part, le président Mitterrand vivait dans son pays la première période de cohabitation avec la droite. Les assimilations entre les deux contextes sur l'adoption de la cohabitation en Argentine étaient à l'ordre du jour. LN préconisait la transformation du régime présidentiel en régime semi-parlementaire dans lequel les libéraux devraient occuper une place prépondérante.

La visite de Jacques Chirac en Argentine s'est déroulée du 17 au 18 mars 1997 dans le cadre de sa visite sud-américaine au cours de laquelle il a visité les pays du Mercosur et la Bolivie. Cette visite diplomatique a été marquée par le renforcement des liens commerciaux entre la France et l'Argentine dans le contexte d'un renforcement des échanges Union Européenne-Mercosur. L'arrivée de JC intervenait pendant le deuxième mandat du président Menem, le plus libéral des péronistes, qui avait instauré le plan de convertibilité 1 peso = 1 dollar qui résistait encore à ce moment-là aux critiques. LN acquiesçait les mesures économiques ménémistes car elles répondaient aux attentes libérales de sa ligne éditoriale.

Du 24 au 25 février 2016, le président François Hollande a visité la République Argentine. Le président argentin libéral Mauricio Macri venait de commencer son mandat et le contexte socio-économique argentin était très complexe à cause des conflits avec les fonds spéculatifs et des dettes structurales. Le discours de campagne de Macri était construit sur la refondation de la République et des institutions et le retour de l'Argentine sur la scène internationale. LN voyait en Macri un allié de taille de par ses idéaux libéraux.

Quant à Emmanuel Macron, il est nécessaire de replacer sa visite en Argentine dans le contexte du sommet du G20 qui a eu lieu du 30 novembre au 1er décembre 2018. Organisée à l'initiative du président Macri, cette rencontre devait sceller la réussite internationale du chef de l'État argentin qui essuyait des défaites permanentes en politique intérieure (inflation dépassant 40 % et dette de 57 milliards d'euros auprès du FMI). Une rencontre bilatérale s'est tenue entre Macron et Macri la veille du sommet pendant laquelle ils ont discuté sur l'ouverture des marchés et le protectionnisme. L'arrivée de Macron s'est déroulée en pleine explosion du mouvement des Gilets jaunes en France et dans un contexte de contestation croissante des politiques menées par le président Macri. LN mettait l'accent sur l'ouverture internationale argentine lors du G20.

### **Méthodologie et analyse des mythes argentins : de l'effet-miroir à l'horizon**

Si la construction de l'État argentin a précédé celle de la nation, l'identité de cette dernière s'est forgée à partir de plusieurs mythes<sup>117</sup> fondateurs. Cette communauté imaginée<sup>118</sup> reposait sur l'idée d'un peuple résultant certes d'un «creuset des races», mais d'ascendance foncièrement «latine» de filiation française. Considérée autrefois comme le «grenier du monde»<sup>119</sup>, l'Argentine serait appelée à (re) devenir une «puissance mondiale»<sup>120</sup>, pourvu qu'elle s'éloigne de la barbarie.

---

<sup>117</sup> Le mythes étant un récit qui remonte à la genèse, qui explique les origines.

<sup>118</sup> En paraphrasant Benedict Anderson.

<sup>119</sup> Cette appellation a surgi puisque le pays était parmi les plus gros exportateurs de matières premières entre 1880 et 1950. Or, la célèbre expression «riche comme un Argentin» ne pouvait s'appliquer qu'aux élites.

<sup>120</sup> Le mythe «Argentina potencia» a été remis au goût du jour lors des deux mandats du président Carlos Saúl Menem (1989-1999).

Certaines idées restent encore prégnantes<sup>121</sup> au XXIème siècle et continuent d'être incarnées par le journal *La Nación*. En effet, le quotidien adhère d'une part, par un effet miroir, aux prétendues origines européennes dont françaises de la population argentine et d'autre part il est en quête d'un horizon commun : le retour du pays sur l'échiquier mondial par le biais de la civilisation, de la culture. Le mythe «ne serait, stricto sensu, qu'une fable s'il ne doublait son récit (paradigmatique) d'une exhortation, au moins implicite, à faire-comme, à re-faire et à faire-ensemble»<sup>122</sup>. Cette filiation française et ce destin de grandeur seraient actualisés à travers des stratégies diverses par le quotidien *La Nación* lors des visites des présidents français qui incarnent la civilisation et la possibilité d'une rédemption à condition d'appliquer le modèle français.

Dans une démarche empirico-inductive, nous avons établi un corpus en prenant un article représentatif<sup>123</sup> pour chaque visite des présidents français Charles de Gaulle (CDG), François Mitterrand (FM), Jacques Chirac (JC), François Hollande (FH) et Emmanuel Macron (EM) comme le synthétise le tableau qui se trouve plus bas. Notre choix s'est porté sur les articles dont les titres supposent un lien au mythe (de la genèse, du transfert et de la gloire) en tant que miroir et/ou horizon. Pour ce faire, nous avons constitué un corpus formé, a priori<sup>124</sup>, d'articles à tendance subjectivée<sup>125</sup> dans lesquels nous explorons en production le volet sémantique (thématiques privilégiées), énonciatif (inscription ou absence des énonciateurs) et pragmatique (les intentions). Par ailleurs, l'examen des stratégies narratives (focalisation, dramatisation,

---

<sup>121</sup> C'est le cas de Cristina Fernández de Kirchner qui, en 2015, a affirmé : «Tous ceux qui sommes autour de cette table, nous sommes les enfants, les petits-enfants, les arrière-petits-enfants d'immigrés» (Revista *MU*, décembre 2017, p. 11). En 2017, ce fut le tour de Mauricio Macri qui a déclaré : «Je suis fils d'immigré, nous le sommes tous» (Revista *MU*, décembre 2017, p. 11). Alberto Fernández en 2021 n'a pas échappé au récit mythique en énonçant que : «Les Argentins, nous sommes arrivés en bateau d'Europe» (*La Nación*, 10 juin 2021).

<sup>122</sup> Michel Guérin, «Qu'est-ce qu'un mythe ?», *La pensée de midi*, Actes Sud, n.°22, 2007, p. 97-98.

<sup>123</sup> Nous avons délimité un corpus de départ coïncidant temporellement avec les dates de chaque visite officielle, d'où on a extrait l'article sélectionné à chaque fois.

<sup>124</sup> L'article retraçant la visite de JC pourrait être considéré comme à tendance *objectivée* de par sa structure, mais selon notre point de vue, il ne l'est pas.

<sup>125</sup> Sophie Moirand, *Les discours de la presse quotidienne, observer, analyser, comprendre*, Paris, PUF, 2007, p. 11. Il s'agit dans notre corpus d'un éditorial (CDG) et de trois chroniques (FM, FH et EM).

amalgame ou récurrence) nous permettra de mieux saisir la portée des transferts opérés dans les articles.

Date	Titre de l'article	Rubrique	Auteur	Page
3 octobre 1964, visite de Charles de Gaulle	«La visita del héroe»	X	X	6
Date	Titre de l'article	Rubrique	Auteur	Page
6 octobre 1987, visite de François Mitterrand	«Tres lecciones para los países latinos»	Gobierno	Mariano Grondona	25
Date et visite	Titre de l'article	Rubrique	Auteur	Page
18 mars 1997, visite de Jacques Chirac	«Chirac, el interlocutor de Europa»	Política	X	10
Date et visite	Titre de l'article	Rubrique	Auteur	Page
26 février 2016, visite de François Hollande	«Francia nos ofrece una lección»	Opinión	Ian Selecki	25
Date et visite	Titre de l'article	Rubrique	Auteur	Page
2 décembre 2018, visite d'Emmanuel Macron	«El mundo volvió a la Argentina»	Opinión	Joaquín Morales Solá	31

Tableau I : classement du corpus

## Les visites : analyse du corpus

Charles de Gaulle

Pour ce qui est du voyage de Charles de Gaulle, nous avons retenu l'article du 3 octobre 1964 intitulé «La visite du héros». Écrit sous la forme d'une épopée, cet éditorial présente l'arrivée du président de Gaulle comme celle de «l'une des grandes figures de l'histoire récente du monde» qui «doit [faire] faire vibrer [Buenos Aires] avec [...] ferveur». En multipliant les formes déontiques (verbes modaux et futur), l'article prescrit l'accueil qui doit être fait au héros à travers «[l']hommage d'un peuple éduqué dans le culte de la liberté». Ainsi, la ligne éditoriale de LN rejoint la dichotomie sarmientine pour prescrire un accueil légendaire à CDG restreint à «ceux qui, à l'heure de l'immense épreuve, n'ont pas douté de l'homme».

La filiation française s'actualise grâce à l'arrivée de «l'illustre messager de la France immortelle» dont l'exploit a été de tout «sacrifi[er] pour la liberté de son peuple et de l'humanité menacée». La France est ainsi présentée comme une nation «si profondément enracinée dans l'affection des Argentins, qui ne sauraient concevoir l'évolution de leurs institutions et la marche ascendante de leur action culturelle sans l'apport des exemples et des idées [...] transplantés dans ces terres qui nous<sup>126</sup> sont arrivés de France» et qui ont influencé «l'histoire de la culture et de la démocratie argentines».

---

<sup>126</sup> Le «nous» entérine le positionnement éditorial et politique de LN.



respect des valeurs démocratiques. Or, cet endroit de rassemblement apparaît parallèlement comme une ligne de démarcation où le projet démocratique se détache complètement de celui des dictateurs. La place de France rassemble et divise à la fois : elle fédère les valeurs républicaines de la France libre et perce à jour les antagonismes politiques du passé et du présent en Argentine sous fond de filiation française. Dans ce sens, LN énonce que Charles de Gaulle ne peut être accueilli à son arrivée à Buenos Aires que par :

les hommes et les femmes qui se sont rassemblés spontanément, le jour de la Libération, à la Place de France pour exprimer leur joie, souffrant le détachement et la persécution de ceux qui à l'heure funeste de l'existence argentine exerçaient un pouvoir dictatorial, [et qui] seront à nouveau à côté de l'ancien chef de la France libre.

Si la place de France devient l'endroit propice pour dénoncer «la paradoxale exploitation politique de cette visite mémorable de ceux qui précisément souhaitaient, il y a vingt ans, le triomphe du totalitarisme»<sup>128</sup>, elle symbolise aussi, malgré les euphémismes de la formulation, la libération de l'adversaire péroniste dans le présent énonciatif. L'éditorial pointe ainsi, sans parler explicitement de Juan Domingo Perón, «la tentative maladroite de comparer la figure d'un libérateur à celle de [l'homme] qui apparut à l'époque comme l'admirateur et l'émule du système que le premier contribua à abattre». Dans ce sens, LN dément formellement la moindre possibilité d'associer la visite de CDG au soutien du retour de l'exil du leader argentin déchu.

La visite de CDG apparaît comme un exemplum qui montre l'application d'une conduite morale dans «la défense de l'idéal chrétien et occidental qui est le nôtre»<sup>129</sup>. Le messenger prêche la bonne parole qui doit tomber en terrain fertile et orienter l'action de l'énonciataire. Sans surprise, les réseaux sémantiques sont tissés autour de la légende<sup>130</sup>, des antagonismes politiques (démocratie versus dictature<sup>131</sup>), mais surtout

---

<sup>128</sup> Cette exploitation politique est bel et bien attribuée aux péronistes qui sont allés accueillir CDG bravant la proscription de leur parti.

<sup>129</sup> Même procédé commenté en note n.°31, c'est nous qui utilisons les italiques.

<sup>130</sup> Il est question d'une «geste magnifique», d'héroïsme, entre autres termes.

<sup>131</sup> «La France libre», «la résistance du "maquis" versus la "Gestapo"», «le totalitarisme et l'oppression».

de l'union<sup>132</sup> à travers la latinité pour combattre<sup>133</sup> les adversaires identifiés. La chute de l'article présente un président français plus humain qui «ne suscitera pas, naturellement, l'unanimité dans laquelle il s'est vu entourer par les meilleurs hommes de son temps dans sa lutte contre les oppresseurs de sa patrie». Cette soudaine humanisation de CDG pourrait être extrapolée dans le contexte argentin pour justifier une certaine faiblesse attribuée au président argentin Arturo Illia.

### François Mitterrand

L'article sélectionné dans le cadre du voyage du président Mitterrand s'intitule «Trois leçons pour les pays latins». Signé par le célèbre journaliste Mariano Grondona, il peut être relié à une chronique journalistique. Dès le titre, la structure bipartite détermine l'axe maître-élève où la France devient l'exemple pour les pays latins. Dans ce sens, le dessin de presse qui accompagne l'article montre la carte de la France sur laquelle on voit le président français FM, le regard posé vers le continent américain, assis sur le siège d'un avion prêt à décoller. L'image ancre le sens du titre et explicite le rôle de maître attribué par l'énonciateur au chef de l'État français et à la France, tout comme celui des disciples destinataires des leçons incarnés par les pays latins.

## Tres lecciones para los países latinos

Por Mariano Grondona  
(Especial para LA NACION)

Más de veinte años han pasado desde que el presidente Duvalier dio origen a la "Revolución del color" en Haití. En esta nueva visita al continente americano el presidente francés, François Mitterrand, se encontrará con los líderes de esta "revolución", una de aquellas que, en los últimos tiempos, ha dado origen a los países latinos en un mundo que parece estar cambiando. La "Luziferina" es el título del célebre cuadro de Pablo Picasso, Francia que, por aquel entonces, se debatía entre el poder de los Estados Unidos y el de la Unión Soviética. Hoy, la Unión Soviética ha dejado de ser un enemigo y se ha convertido en un aliado. El mundo está cambiando y los países latinos, en particular, están viviendo un momento de transición que les obliga a replantearse sus estrategias políticas y económicas. En este momento, el presidente francés, François Mitterrand, visita el continente americano con el propósito de establecer una relación de amistad y cooperación con los países latinoamericanos. Este viaje tiene un gran significado, ya que es el primer viaje del presidente francés al continente americano desde su llegada al poder en 1981. Durante su estancia en América, el presidente francés se reunirá con los líderes de los gobiernos latinoamericanos y se encontrará con el pueblo de estos países. Este viaje es una muestra de la política exterior de Francia, que busca establecer relaciones de amistad y cooperación con todos los países del mundo.

El mundo está cambiando y los países latinos, en particular, están viviendo un momento de transición que les obliga a replantearse sus estrategias políticas y económicas. En este momento, el presidente francés, François Mitterrand, visita el continente americano con el propósito de establecer una relación de amistad y cooperación con los países latinoamericanos. Este viaje tiene un gran significado, ya que es el primer viaje del presidente francés al continente americano desde su llegada al poder en 1981. Durante su estancia en América, el presidente francés se reunirá con los líderes de los gobiernos latinoamericanos y se encontrará con el pueblo de estos países. Este viaje es una muestra de la política exterior de Francia, que busca establecer relaciones de amistad y cooperación con todos los países del mundo.



François Mitterrand

### La delegación arribará al bordo de un Concorde

El avión presidencial francés, que viajará a Buenos Aires y Santiago de Chile, arribará al bordo de un Concorde. Este avión es el más rápido del mundo y será utilizado para el viaje del presidente francés a América. El avión Concorde es un avión de pasajeros que puede volar a velocidades supersónicas. Este avión es el más rápido del mundo y será utilizado para el viaje del presidente francés a América. El avión Concorde es un avión de pasajeros que puede volar a velocidades supersónicas.



Un avión Concorde aterriza a la delegación presidencial francesa

### Un gran asado con la colonia francesa

Los días de vacaciones del presidente francés, François Mitterrand, se ven interrumpidos por el programa de trabajo que el presidente francés debe cumplir durante su viaje a América. El presidente francés se reunirá con los líderes de los gobiernos latinoamericanos y se encontrará con el pueblo de estos países. Este viaje es una muestra de la política exterior de Francia, que busca establecer relaciones de amistad y cooperación con todos los países del mundo.

Article 2 : «Tres lecciones para los países latinos», 6 octubre 1987.

132 Comme par exemple : «le cœur argentin qui bat à l'unisson», «les pays latino-américains se présentent agglutinés dans un souhait commun [...] dans une réaction incorruptible contre les différentes manifestations du totalitarisme communiste».

133 Le lexique autour de la guerre est bien présent.



L'article est construit comme une classe magistrale portant sur le concept de latinité dont la graphie oscille entre un nom commun en minuscules et un nom propre en majuscules. Le scripteur-énonciateur fait référence à une Latinité (en majuscules) historique de racine européenne au XIX<sup>ème</sup> siècle représentée par Rome, par l'Espagne et par la France. Or, la révolution industrielle et le capitalisme auraient changé la donne. La latinité incarnée par de Gaulle qualifié comme son «porte-drapeau» se rattacherait à une vision conservatrice, alors que François Mitterrand serait le chantre d'une latinité renouvelée.

Le scripteur-énonciateur interpelle l'énonciataire à travers une question rhétorique sur les éventuelles «possibilités [de réussite] des pays latins dans un monde dont le leadership est anglo-saxon». Malgré ce changement de paradigmes, le scripteur-énonciateur considère la France «comme le premier pays latin» pour les Argentins. La latinité s'érige ainsi en sentiment d'appartenance à un ensemble par le biais de traits communs comme la religion chrétienne, les idéaux universalistes et les langues d'origine romane par opposition au monde saxon. Dans cet ensemble latin, le scripteur énonciateur se positionne en tant que membre à part entière en affirmant : «Nous les Latins, nous avons pâti d'une sorte de complexe d'infériorité». La latinité fonctionnerait donc comme un hypéronyme qui engloberait plusieurs peuples dont l'argentin. Or, cette latinité semblerait être eurocentrée et renier l'existence des peuples autochtones.

L'argumentaire du scripteur-énonciateur repose sur la triple leçon annoncée dans le titre selon laquelle le «développement démocratique et capitaliste» peut être appliqué «à des pays ou à des cultures autres» que les saxons. En outre, la France est présentée comme «l'exemple» achevé d'une nation «très développée et très "française"» qui n'a pas perdu ses traits. En effet, FM apparaît comme le porteur d'un «message idéologique» voué à dépasser les idées reçues montrant qu'il est possible d'être à la fois «socialiste et très moderne». Les «partis» argentins ont donc un modèle à suivre dans la «transition démocratique» qui leur permettra de concilier les «propositions politiques et la rationalité économique». Si la France a réussi à dépasser les affrontements politiques après la défaite du socialisme aux législatives et l'instauration de la cohabitation avec la droite, le scripteur-énonciateur exhorte les Argentins à suivre le chemin de la réconciliation entre les radicaux et les péronistes.

L'article intitulé «Chirac, l'interlocuteur de l'Europe» serait a priori un texte à tendance objectivée. Sa titraille met en lumière des procédés à caractère subjectif en lien avec le fait de rapporter les paroles d'autrui et la filiation française.

Comenzó ayer la visita oficial del presidente galo

# Chirac, el interlocutor de Europa

El mandatario francés "legítimo" la existencia del Mercosur al sugerir a Menem un encuentro cumbre con la UE

El presidente de Francia, Jacques Chirac, "legítimo" ante el mundo, anunció que viajará en la capital argentina. La cita con el presidente argentino se celebrará en la Casa Rosada el día 17 de marzo. El mandatario francés llegará a Buenos Aires el día 16 de marzo. El presidente argentino, Carlos Menem, se encontrará con el jefe de Estado francés en la Casa Rosada. El encuentro se celebrará en la Casa Rosada. El presidente francés llegará a Buenos Aires el día 16 de marzo. El presidente argentino, Carlos Menem, se encontrará con el jefe de Estado francés en la Casa Rosada. El encuentro se celebrará en la Casa Rosada.

Es por eso, Chirac, que en reiteradas ocasiones el mundo entero se ha preguntado por el rol de su país en el mundo. El mundo entero se ha preguntado por el rol de su país en el mundo. El mundo entero se ha preguntado por el rol de su país en el mundo. El mundo entero se ha preguntado por el rol de su país en el mundo. El mundo entero se ha preguntado por el rol de su país en el mundo.



Cálida saludo entre los mandatarios Chirac y Menem

Asamblea Legislativa: a las 12:30. Chirac concurrirá al Congreso Nacional, donde se celebrarán reuniones con los miembros del Poder Legislativo por el discurso del presidente francés. Ceremonia: previamente en Olivos, el jefe de Estado francés se reunirá con el jefe de la Guardia de Comandos de la Fuerza Armada Argentina y el presidente Menem. Reunión: en Chirac, con la comunidad francesa en la residencia del embajador, en Martín.

Apostillas A su paso por la avenida Lezama, el presidente francés Chirac, pudo observar cómo los argentinos se preparan para recibirlo. El jefe de Estado francés se encontrará con el jefe de la Guardia de Comandos de la Fuerza Armada Argentina y el presidente Menem. Reunión: en Chirac, con la comunidad francesa en la residencia del embajador, en Martín.

## Article 3 : «Chirac, el interlocutor de Europa», 18 mars 1997.

Dès le début, le titre thématise le nom du chef d'État français et met l'accent sur son rôle exceptionnel de porte-parole face aux autres pays européens. Le chapeau énonce que «l'homme d'État français "a légitime" l'existence du Mercosur [...]». Il est complété par une photo où on voit les présidents Chirac et Menem souriants en train de se serrer les mains. Le verbe «légitimer» entre guillemets fonctionne comme «îlot textuel» selon lequel le locuteur «rapporte le discours autre sur le mode indirect en ayant recours à la modalisation autonymique, il fait usage des mots empruntés en ajoutant un autre plan qui constitue un commentaire sur l'emploi des mots tout en restant dans le cadre unique de repérage de déictiques»<sup>134</sup>. Si Chirac a le droit de légitimer l'existence du Mercosur, c'est qu'il représente bel et bien l'auctoritas de filiation latine devenant par là-même le garant du modèle économique ménémiste. L'assertion du chapeau se couvre d'un voile de doute lorsque l'attaque de l'article reprend l'îlot textuel en attribuant les paroles plutôt

<sup>134</sup> Greta Komur-Thillo, *Presse écrite et discours rapporté*, Paris, Orizons, 2010, p. 179.

aux dires de la Chancellerie argentine. Par ailleurs, il est intéressant d'analyser l'articulation particulière entre l'intertitre de l'article : «L'Argentine, puissance» et le premier paragraphe qui le suit : «L'Argentine est une grande puissance, parmi les premières du monde, sous votre impulsion» a dit Chirac en regardant Menem droit dans les yeux. En effet, même si l'intertitre semble résumer la thématique de la colonne, nous considérons qu'il s'agit plus d'une référence au mythe du destin de grandeur de l'Argentine que d'une reprise transformée des paroles de JC. La citation légitime la convertibilité ménémiste par le biais d'éloges et du regard franc de JC à Menem dans le droit fil de la ligne éditoriale de LN.

François Hollande

La chronique intitulée «La France nous offre une leçon» rédigée par Ian Sielecki<sup>135</sup> fonctionne comme un panégyrique de la francophilie et du macrisme qui navigue entre la réinterprétation du passé historique et la reconfiguration du présent de l'énonciation. Le scripteur-énonciateur assume son positionnement depuis le titre et réécrit l'Histoire en affirmant catégoriquement que «l'invasion de l'Espagne par les troupes françaises a permis l'émancipation de l'Argentine» et encore que «comme il y a deux cents ans, la France peut nous aider à retrouver le chemin». La France et la visite de FH apparaissent «au moment historique précis» comme un phare capable de guider le gouvernement de Macri dans l'adversité.

## Francia nos ofrece una lección

Ian Sielecki

—Hacia la Nación—

La invasión de España por las tropas imperiales francesas permitió la emancipación de la Argentina en 1816. Como hace 200 años, Francia puede ayudarnos a encontrar el camino. Esta vez no será gracias a las armas, sino a las ideas. Así lo vivió el presidente François Hollande al país, que concluyó ayer, se ha dado en el momento histórico justo.

Dicen que la Argentina es ciega, y es cierto. Sin embargo, se equivocan quienes afirman que los ciegos son de 10 a 12 años, sobre todo, quienes aseguran «son ciegos históricos» que el corazón del problema es económico. Invirtiendo la célebre frase de Bill Clinton, el mensaje tiene que ser tajante: «No es la economía, estúpido!».

La espina dorsal del horizonte argentino es —y ha sido siempre— institucional. A su vez, sus grandes evoluciones se dan, mecánicamente, cada 100 años.

En 1816, emergió la Nación argentina con la menada independencia. En 1916, emergió la democracia argentina con el voto secreto. En 2016, si la providencia y la de-

terminación de la ciudadanía acompañan el liderazgo del nuevo presidente, emergerá la (verdadera) República Argentina con el renacimiento institucional y cultural.

La cruzada por las instituciones es, sin duda, la única que cristalizará y rejejará de manera permanente la conquista de las almas y las mentes argentinas. Y es aquí donde el legado francés puede ayudarnos. Es aquí donde la visita de Hollande se vuelve oportuna para recordarnos que un país, por más problemas coyunturales que pueda tener, vale lo que valgan sus instituciones.

Napoleón lo decía que un auténtico líder es un vendedor de esperanza. El presidente Macri nos la ha vendido. Nos ha convencido de que somos capaces de encarnar un destino mejor. Ahora bien, el riesgo de este dicho político es el de la más peligrosa inflación: la inflación del optimismo. En definitiva, la devaluación de la confianza en nosotros mismos tendría consecuencias irreversibles para el curso de nuestra historia.

Pero la tarea de transformar la esperanza en instituciones sólidas y duraderas no

recae sólo en el Presidente y en su gobierno. Debemos, como ciudadanos comprometidos con la trascendencia de nuestra nación, volver políticamente rentable la inversión de capital político a largo plazo.

Se trata de una lección que podemos aprender del pueblo francés, que en cinco ocasiones lo largo de su historia haciendo la madurez de refundar por completo su república. Hoy es el momento histórico de hacerlo en la Argentina, y contamos con un gobierno proactivo y decidido que puede llevarlo a cabo (los valiosos proyectos emprendidos por el ministro de Modernización, Andrés Buarra, así lo demuestran).

Con la mirada puesta en el futuro, el renacimiento institucional y cultural de la Argentina dependerá de una auténtica refundación de la República. Esta refundación podría concretarse y proyectarse en el diseño de nuevas grandes instituciones inspiradas en el sistema francés, que simbolizaran el renacimiento de la matriz republicana y, a su vez, comenzaran a enfrentar los mayores problemas estructurales de nuestro país (la Pira de Inedidad de

muchos altos funcionarios; la aparente imposibilidad de delimitar y respetar políticas estratégicas a largo plazo; la ausencia de instituciones sólidas frente a embestidas del poder de turno).

En primer lugar, se debería crear una escuela nacional de administración pública a la que sólo pudieran acceder (mediante un concurso anual, público y anónimo que garantizara la total igualdad de posibilidades) los jóvenes más destacados de cada generación en términos de ideales cívicos y técnicos, y aquellos con más vocación de servicio público. Tras un período de rigurosa formación en los intereses estratégicos del país, éstos acelerarían directamente a cargos en la alta función pública, dando al Estado argentino un impulso de idoneidad y meritocracia.

Paralelamente, debería fundarse un Consejo de Estado compuesto por los principales referentes técnicos y apolíticos de cada disciplina, que deberían ser consultados cuando se debatieran proyectos de ley del área correspondiente. Entando al margen de la política, ese órgano funcionaría como

guardián de los intereses de largo plazo de la Nación, pudiendo interrumpir automáticamente a la ciudadanía en caso de que el poder de turno estuviera echando por la borda años de trabajo en una dirección determinada (y Dios sabe que eso sucede con frecuencia en nuestro país).

Con un ojo en el largo plazo, a la manera de Charles de Gaulle en la Francia de hace medio siglo, Macri podría ubicarse por encima de los partidos y de la temporalidad, trazando así un camino sólido para la prosperidad futura. Ahora bien, no podrá hacerlo si menos que entendamos todos que es esta la gran prioridad.

La visita al país del jefe del Estado francés favorecerá contactos comerciales e intercambios culturales. Ahora bien, puede servir también para algo más importante: el recordatorio de que debemos cumplir con el ciclo centenario y hacer de 2016 el año de la histórica refundación de nuestra república. © Ian Sielecki.

Miembro en Administración Pública del Instituto de Estudios Políticos de París

<sup>135</sup> L'auteur est présenté comme titulaire d'un Master en Administration publique de l'Institut d'Études politiques de Paris, mais sa condition d'assesseur de Macri est passée sous silence.

Par ailleurs, le scripteur-énonciateur fait un amalgame entre trois dates fondatrices : la proclamation de l'indépendance argentine de 1816, l'avènement de la démocratie avec Urquiza, premier président constitutionnel en 1916 et la «croisade» de Mauricio Macri en 2016 pour assainir les institutions. La visite de Hollande est qualifiée «d'opportune» malgré les problématiques de son gouvernement puisqu'il incarne l'héritage français. Les amalgames<sup>136</sup> poussés à l'extrême entre le président Mauricio Macri et Napoléon I, puis entre Macri et Charles de Gaulle ne manquent pas. Le scripteur-énonciateur interpelle le peuple argentin en donnant l'exemple du peuple français qui «par cinq occasions a eu la maturité de refonder complètement sa République». Il s'ensuit une série d'exemples français sur le plan institutionnel avec la proposition d'émulation côté argentin d'une école nationale de l'administration (ENA) et d'un Conseil d'État. La visite de FH actualise ainsi les deux mythes des origines francophiles et du destin de grandeur grâce aux enseignements de l'Histoire de France (*magistra vitae*).

#### Emmanuel Macron

La chronique du célèbre journaliste Joaquín Morales Solá intitulée «Le monde est retourné en Argentine» loue l'organisation du sommet du G20 à Buenos Aires par le président argentin dont le gouvernement se trouvait affaibli du point de vue de la politique intérieure. La visite d'EM n'est pas traitée spécifiquement, mais on y fait allusion.

L'article retrace l'historique de l'ouverture de l'Argentine sur le monde par le gouvernement de Macri qui a réussi à concentrer à Buenos Aires «La plus grosse quantité de mètres carrés de pouvoir du monde». Le mythe de l'Argentine en tant que puissance est omniprésent à travers plusieurs stratégies narratives comme la focalisation et la récurrence autour du terme «monde». Cette synecdoque du tout pour la partie fonctionne à la fois comme une hyperbole puisque les représentants du monde entier ne siègent évidemment pas au G20. En outre, la stratégie

---

<sup>136</sup> «Napoléon I disait qu'un leader authentique est un vendeur d'espoirs. Le président Macri nous en a vendu. Il nous a convaincu du fait que nous pouvons incarner un destin meilleur». «Avec un œil sur le long terme, à l'instar de Charles de Gaulle [...], Macri pourrait se placer au-dessus des partis et de la temporalité, pour tracer ainsi une voie solide pour la prospérité future».

# El mundo volvió a la Argentina



Joaquín Marichón Solís  
-La Nación-

**H**oy por hoy, en un momento de incertidumbre global, Mauricio Macri es el presidente argentino más escuchado en el mundo. Desde el inicio de su mandato, en mayo de 2015, hasta el momento de escribir estas líneas, el mundo ha estado atento a sus palabras y a sus acciones. Su discurso es claro, directo y conciso. En un momento de incertidumbre global, Mauricio Macri es el presidente argentino más escuchado en el mundo. Desde el inicio de su mandato, en mayo de 2015, hasta el momento de escribir estas líneas, el mundo ha estado atento a sus palabras y a sus acciones. Su discurso es claro, directo y conciso.

Me encontré con él en un momento de incertidumbre global, en un momento de incertidumbre global, en un momento de incertidumbre global. Me encontré con él en un momento de incertidumbre global, en un momento de incertidumbre global, en un momento de incertidumbre global.

### Las imágenes del fin de semana fortalecieron a Macri. Ningún argentino vio un desfile semejante desde el mandato de Perón

En Ginebra, cuando el mundo se encontraba en un momento de incertidumbre global, Mauricio Macri fue el presidente argentino más escuchado en el mundo. Desde el inicio de su mandato, en mayo de 2015, hasta el momento de escribir estas líneas, el mundo ha estado atento a sus palabras y a sus acciones.

de l'amalgame permet au scripteur-énonciateur d'énoncer que «le plus grand mérite de Macri est celui d'avoir adopté des politiques homologables par le monde», mérite reconnu par «les États-Unis, la France, la Grande Bretagne». Ladite homologation rejoint l'idée d'auctoritas des grandes puissances qui doivent approuver en quelque sorte les actions du gouvernement de Macri. Le retour de l'Argentine sur la scène internationale renoue avec le mythe de l'Argentine civilisée du XIXème siècle face à la barbarie représentée<sup>137</sup> par l'ancienne présidente Cristina Fernández de Kirchner.

Quant à la présence d'EM, elle apparaît comme celle d'un double puitsque Macri est le négatif de Macron et vice-versa. Le jeu spéculaire affirme que «Macri et le président Macron ont une relation d'analogies et de sympathies [...]». Les deux se présentent comme réformateurs cruciaux du statu quo politique, économique et social». Outre les patronymes presque identiques des deux chefs d'État, les politiques néolibérales adoptées et le mécontentement de leurs peuples respectifs (contre-sommet du G20 ou Gilets jaunes), la focalisation est faite aussi sur les liens fraternels entre les deux présidents à tel point que «c'était comme s'ils s'étaient divisé le travail. Macri s'est occupé des disputes commerciales entre Américains et Chinois, alors que Macron mettait l'accent sur les droits, les libertés [...]». Macri est donc mis sur pied d'égalité avec Macron, l'Argentine occupant à nouveau un rôle important sur la scène internationale.

Article 5 : «El mundo volvió a la Argentina», 2 décembre 2018.

<sup>137</sup> «Quoi qu'on dise [...] une délectation argentine pour le sommet qu'on a vécu aurait été impossible lors du gouvernement de Cristina Kirchner».

## Conclusion

Si au XIX<sup>ème</sup> siècle on a pu affirmer que le peuple argentin était «plus acquis aux idées françaises que [les] propres colonies les plus anciennement unies à la métropole»<sup>138</sup>, l'influence française en Argentine ne semble pas s'être estompée avec le temps. Nous avons vu que les mythes construits par les générations de 1837 et 1880 semblent toujours d'actualité et continuent d'être diffusés notamment par le journal *La Nación*. En effet, le quotidien reproduit et contribue à figer des mythes dont «[...] l'enjeu [...] est l'origine [...] [et] son fonctionnement est la répétition»<sup>139</sup>.

Au terme de nos analyses, nous sommes à même de classer les représentations énoncées par le journal LN dans le cadre des voyages des présidents français en Argentine selon deux axes : thématique et temporel. D'une part, nous avons pu recenser des mythes dits spéculaires : l'effet miroir qui s'enracine dans le récit du passé et de la filiation française à travers la latinité classique (CDG) ou modernisée (FM) ou dans le topos de l'exemple dans un but didactique (CDG/FM/FH). D'autre part, nous avons identifié des mythes projectifs, c'est-à-dire tournés vers l'avenir comme les idéaux «de l'Argentine puissance mondiale» (JC/FM/FH) et du triomphe de la civilisation (FM/FH). Ces récits très prégnants dans les articles analysés sont construits sur un ton prescriptif et moralisateur dont la «tribune de doctrine» ne peut pas se passer.

Si «l'influence française est peut-être d'abord un discours sur un passé reconstitué, recristallisé [qui] participe du processus d'invention d'une tradition afin de satisfaire les besoins du présent, puissamment renforcée par une instrumentalisation tardive, dans la seconde moitié du XX<sup>ème</sup> siècle»<sup>140</sup>, les représentations sur la France véhiculées par le quotidien *La Nación* lors des visites des présidents français en Argentine fonctionnent comme des mythes spéculaires et projectifs d'une nation polarisée en quête d'identité. En survalorisant l'apport de la France dans la construction de l'identité nationale, *La Nación* perpétue, entre miroir

---

<sup>138</sup> Emile Daireaux, *La vie et les mœurs à La Plata*, Tome I, Paris, Hachette, 1888, p. I, préface. Document numérisé par la BNF.

<sup>139</sup> Michel Guérin, «Qu'est-ce qu'un mythe ?», *La pensée de midi*, op.cit., p. 98.

<sup>140</sup> Denis Rolland et alii., *L'Espagne, la France et l'Amérique Latine. Politiques culturelles, propagandes et relations internationales, XX<sup>ème</sup> siècle*, op. cit., p. 32.

et horizon à atteindre, la dichotomie sarmientine qui depuis deux siècles continue de diviser la société argentine entre civilisation et barbarie.

### **Corpus restreint**

*La Nación*, numéros du 03/10/1964, 06/10/1987, 18/03/1997, 26/02/2016, 02/12/2018.





# De Montserrat a Paris liberté, la trilogía autobiográfica de Julio Ribera

*Víctor Rodríguez Infiesta*

Universidad de Oviedo

Relativamente poco conocido en España, Julio Ribera (Barcelona, 1927 – Cognin, 2018) era en 1980, como recuerda Antonio Altarriba, «el español con más renombre en el mundo de la bande dessinée en aquel momento»<sup>141</sup>. Su trayectoria como historietista era ya por entonces muy prolongada, primero en su tierra natal y después en el que fue su país de adopción y elección, Francia. Aunque autor prolífico, una de sus obras destaca claramente sobre el resto, *Le Vagabond des Limbes*, con guiones de Christian Godard<sup>142</sup>. Se trata de una space opera

---

<sup>141</sup> Antonio Altarriba, «El vagabundo en su limbo», in: Viviane Alary y Michel Matly (eds.) *Narrativa gráfica de la Guerra Civil. Perspectivas globales y particulares*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de León / EOLAS, 2020, p. 9-13 (p.10).

<sup>142</sup> Para la obra del autor publicada en España véase su ficha en Tebeosfera: Félix Cepriá, ampliado por Félix López (2008): «Julio Ribera Trucó», [https://www.tebeosfera.com/autores/ribera\\_truco\\_julio.html](https://www.tebeosfera.com/autores/ribera_truco_julio.html) [con acceso, como el resto de contenidos web citados en este trabajo, en enero-febrero de 2023]; así como, incluyendo las series publicadas en Francia en álbumes: Agustín Riera Torres, “La obra de Julio Ribera. Ensayo de bibliografía comentada”, en A. Riera Torres, *Julio Ribera. Los archivos El Boletín*, n° 108, 2020, p. 15-29. Centrándonos en el ámbito francés: Henri Filippini, «Bibliographie», *Schtroumpf. Les Cahiers de la bande dessinée*, n° 41, 1979, p. 45-48; un acercamiento bio-bibliográfico de Louis Cance en «J. Ribera», *Hop!*, n° 77, 1997, p. 54, y sobre todo, del mismo autor: «Essai de bibliographie»,

compuesta por 31 álbumes publicados entre 1975 y 2003, muchos traducidos a diferentes idiomas (escasamente al castellano), considerada como «l'une des séries de science-fiction les plus originales et inventives du 9e art», renovada en cada episodio<sup>143</sup>. Una serie con cierto espesor psicológico que merece ser analizada en profundidad y hace de Ribera un autor conocido por un gran público que se sorprende -el propio dibujante lo señalaba a finales de los años setenta-, «de voir un dessin nouveau (pour eux) avec une certaine expérience derrière»<sup>144</sup>.

El objetivo de estas páginas no consiste, sin embargo, en analizar la serie más emblemática de Julio Ribera, sino determinados aspectos de la trilogía autobiográfica de la que es autor único. En 2004 aparece *Montserrat. Souvenirs de la guerre civile* en la colección «Angle de vue» de las ediciones Bamboo. Se trata de un primer volumen que se abre con algunas fotos, esbozos y un breve texto introductorio del escritor Jean-Pierre Spilmont; un álbum poco después reimpresso sin las ocho páginas iniciales, al que en principio no estaba previsto darle continuidad. Julio Ribera recoge en el mismo algunos recuerdos de sus primeros años de vida, un tiempo dichoso, el de la primera infancia y la Segunda República, que se ensombrece al avanzar la Guerra Civil y concluye con un doble drama, el del franquismo para los derrotados y el de la muerte de la pequeña Montserrat, hermana del protagonista, que ya es un adolescente. El segundo álbum se publica en 2005 con el título *Jeunesse bafouée. Une dictature au fil des jours*. Contemplamos aquí, a través de los ojos del joven Julio Ribera, una España oscura y replegada sobre sí

---

*Hop!*, n° 92, 2001, p. 15-20 (con correcciones en n°94, p. 28). Sin olvidar las posibilidades de búsqueda en *Bdoubliees* (<https://bdoubliees.com/>) y en otras bases de datos, particularmente *bedetheque.com* (<https://www.bedetheque.com/>) además del célebre *BDM* (Michel Béra et alii, *BDM. Trésors de la bande dessinée*) del que manejo al redactar estas líneas la 22ª edición, Paris, Éditions Les Arènes, 2020. Una recopilación de distintos trabajos del autor publicados en Francia, con comentarios sobre su trayectoria y algunas fotografías, en: Jean-Paul Tibéri, Julio Ribera, Éditions du Taupinambour, s. l., s. a. También, con planteamientos relativamente similares, por reproducir diferentes historias completas publicadas en España: A. Riera Torres, Julio Ribera, op. cit.

<sup>143</sup> Patrick Gaumer y Claude Moliterni, *Dictionnaire mondial de la bande dessinée*, Paris, Larousse, 1998, p. 801.

<sup>144</sup> Jean Léturgie, «Entretien avec Julio Ribera» (propos recueillis en Mai 1979), *Schtroumpf. Les Cahiers de la bande dessinée*, n° 41, 1979, p. 7-25 (p. 22). Sobre distintos aspectos relacionados con *Le Vagabond des Limbes* (traducciones, series derivadas...) puede consultarse: <http://vagabonddeslimbes.overblog.com/>

misma, la de la posguerra, hasta llegar al 2 de septiembre de 1954, el día en el que el dibujante se casa por la mañana y esa misma tarde aterriza con su mujer en París, con la intención de iniciar allí una nueva vida. Para ello había trabajado intensamente como historietista durante los últimos meses: «pour acheter –escribe en la primera viñeta de la última plancha- deux allers simples pour Paris. Je les ai achetés à Air France, pour commencer à couper des liens avec ce pays qui m'étouffait... » Julio Ribera tiene en esos momentos 27 años y, evidentemente, está viviendo un momento que marcará el resto de su existencia. Las citadas palabras, por otra parte, están en el centro de las reflexiones que inspiran mi interés por esta obra. El tercer y último tomo se publica aproximadamente un año después del anterior, en 2006, con el título *Paris liberté. Le parfum de l'espoir*. Su autor cuenta por entonces 79 años, y el álbum recoge recuerdos de su vida en Francia desde su instalación en París hasta 1975, cuando comienza a aparecer *Le Vagabond des Limbes* y algunos meses más tarde muere Franco<sup>145</sup>.

La vida profesional y personal de Julio Ribera se inserta de este modo en el amplio marco de una presencia en Francia de hombres y mujeres de origen español que es característica de la época contemporánea. Por la experiencia del exilio pasan a lo largo de los siglos XIX y XX una amplia lista de derrotados y perseguidos, hasta llegar a las consecuencias de la Guerra Civil (y a ello se une la emigración económica), haciendo, en el caso concreto que nos interesa, de París, ciudad de acogida<sup>146</sup>. Desde otro punto de vista, esta presencia procedente de la Península Ibérica se une a la de los inmigrantes llegados de otros lugares. Francia ha sido, señala Pascal Ory, «un grand pays d'immigration, plus proche en cela qu'on ne le croit, au premier abord, d'un pays comme les États-Unis», aunque ello se haya oscurecido a favor del sentimiento de unidad y continuidad<sup>147</sup>.

La vida en el Hexágono del joven Ribera a partir de 1954 no puede evocarse, por lo tanto, sin tener presentes, al menos como telón de fondo, las oleadas migratorias españolas que se superponen en el siglo XX. Una corriente laboral durante la Gran Guerra y el periodo de

---

<sup>145</sup> En 2011 la editorial Bamboo también publicó las tres partes de la obra en un único libro, titulado *Mon crayon et moi*.

<sup>146</sup> Fernando Martínez, Jordi Canal y Encarnación Lemus (eds.), *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Marcial Pons, 2010.

<sup>147</sup> Pascal Ory, «Préface» a una obra dirigida por el mismo autor, con la colaboración de Marie-Claude Blanc-Chaléard, de título elocuente: *Dictionnaire des étrangers qui ont fait la France*, Paris, Robert Laffont, 2013, p. V-XVII (p. VII).

entreguerras; la llegada masiva de exiliados provocada por la Guerra Civil, que modifica en buena medida la configuración de la colonia española, y, ya una vez instalado nuestro protagonista en Francia, un tercer gran movimiento migratorio desde finales de los años cincuenta, de carácter económico, que reduce el peso global de los exiliados de la guerra y hace que los españoles adquieran un notabilísimo lugar entre el total de la población inmigrante instalada en Francia. Se trata, en todo caso, de una colonia heterogénea, incluido el ámbito del exilio político; en ella existen por supuesto motivos de acercamiento, pero también, entre quienes proceden de una u otra ola migratoria, importantes divergencias globales en cuanto a la motivación de la llegada, la voluntad y la realidad de la integración o las expectativas de retorno<sup>148</sup>. Julio Ribera, de todos modos, cuando finaliza la Guerra Civil es un niño –un niño marcado por los acontecimientos bélicos- cuyos padres, aunque inclinados hacia el bando derrotado, permanecen en España.

La progresiva normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países permite conversaciones para poner en marcha una vía oficial de emigración española. Se firma un acuerdo sobre emigración de temporeros de 1956, sobre Seguridad Social en 1957, en relación con el reagrupamiento familiar en 1958, y particularmente el tratado hispano francés de emigración de 1961. Los tratados migratorios con los países de la Europa occidental, señala María José Fernández Vicente, permiten crear espacios de diálogo y negociación, y la integración de trabajadores en sus economías puede ser concebida como una forma de integración de España en el espacio económico europeo<sup>149</sup>, al tiempo que trata de

---

<sup>148</sup> María José Fernández Vicente, «Identidad nacional entre los españoles en Francia (1870-1980)», in: Marcela García Sebastiani y Xosé M. Núñez Seixas (eds.), *Hacer patria lejos de casa. Nacionalismo español, migración y exilio en Europa y América (1870-2010)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, p. 177-205; María José Fernández Vicente, «Entre mercados laborales y fronteras estatales. La emigración de trabajadores españoles a Francia (1955-1982)», in: Joseba de la Torre y Gloria Sanz Lafuente (eds.), *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008, p. 237-254; Brigitte Lestrade, «L’immigration espagnole en France et en Allemagne de 1960 à 1973: un modèle d’intégration?», in: Serge Gouazé, Anne Salles y Cécile Prat-Erkert (dirs.), *Les enjeux démographiques en France et en Allemagne: réalités et conséquences*, Villeneuve d’Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2011, p. 209-234.

<sup>149</sup> María José Fernández Vicente, «Émigrer sous Franco. Politiques publiques et stratégies individuelles dans l’émigration espagnole vers la France (1945-1965)», *Exils et migrations ibériques au XXe siècle*, n° 2, 2006, p. 151-182; y en castellano, de la misma autora: «Las relaciones del IEE con Francia», in: VV.AA., *Historia del Instituto*

controlarse el flujo migratorio y reducir su importante vertiente irregular o ilegal.

Algunos de los españoles instalados en París se sitúan a mitad de camino entre la disidencia política, cercana al exilio, y la búsqueda de un futuro mejor en todos los órdenes, incluido el material, como parece ser el caso de Julio Ribera. En los años cincuenta y sesenta, lejos de determinadas situaciones, cierta «aristocracia del exilio» disfruta de una posición confortable, caracterizada por el reconocimiento en el campo intelectual, artístico, literario...<sup>150</sup> No es el caso del historietista barcelonés al llegar a Francia, sin duda con talento, pero orientado hacia un arte que tardará en avanzar en un proceso de legitimación cultural todavía inacabado a día de hoy, aunque particularmente adelantado en el espacio franco-belga. Las condiciones de llegada y sus problemas iniciales son los de cualquier inmigrante económico: encontrar trabajo, alojamiento, asentar su situación..., si bien, al mismo tiempo, cuenta con un fondo de disidencia política; y su talento, particularmente cuando se oriente hacia trabajos menos infantiles y rutinarios que en el pasado, permite que busquemos paralelismos con el mundo literario. Sin olvidar que Julio Ribera está muy bien acompañado en el ámbito de su propio oficio. Por las páginas de *Paris liberté* vemos desfilar a François (Francisco Batet, que recibe a los recién casados al llegar a París), Antonio (Antonio Parras), Manfred (Manfred Sommer, con quien Julio Ribera alquilará un piso compartido por ambos y sus esposas), José Ramón (José Ramón Larraz), Pépé Laffond (José Laffond). «Al igual que existe una literatura del exilio -señala Viviane Alary-, existe también una historieta del exilio como consecuencia de la guerra civil y de la dictadura. No obstante, es difícil distinguir lo que participa de un exilio político de lo que es simplemente emigración laboral», situándose Julio Ribera entre ambas categorías<sup>151</sup>.

---

*Español de Emigración: La política migratoria exterior de España y el IEE del franquismo a la transición*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, p. 147-166.

<sup>150</sup> «Les uns magnifiés par l'histoire et héros de la geste tragique de la guerre civile, de la Résistance, d'autres privilégiés par leurs talents, les autres enfin moqués dans leurs rapports pittoresques avec la bourgeoisie des beaux quartiers». Andrée Bachoud et Genevieve Dreyfus-Armand, «Des Espagnols aussi divers que nombreux, Paris 1945-197 », in : Antoine Marès y Pierre Milza (dirs.), *Le Paris des étrangers depuis 1945*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 1995, p. 55-76.

<sup>151</sup> Viviane Alary, «La historieta española en Europa y en el mundo», *Arbor*, n° extraordinario 2, 2011, p. 239-254 (p. 240).

El objetivo de estas páginas no es otro que realizar un primer análisis de una autobiografía plasmada en un lenguaje que se presta muy bien a lo testimonial, como ha podido comprobarse en las últimas décadas a través de eminentes ejemplos. ¿Qué es lo que lleva a Julio Ribera a mirar hacia Francia, y a través de Francia a Europa, en busca de un ambiente más respirable que el de la España de Franco? ¿Qué elementos de su autobiografía apuntan en esta dirección? ¿En qué medida la visión del autor y sus propios recuerdos se modifican con el tiempo? ¿Cómo se relaciona con la nueva lengua? Para abordar estas cuestiones será imprescindible el apoyo de un corpus de entrevistas durante un amplio periodo de tiempo, cuarenta años (1977, 1978, 1979, 1986, 1996, 1999, 2001, 2008, c. 2009, 2009 y 2016) siempre en la época posterior a la del periodo reflejado en su obra. De entre ellas, tres son particularmente relevantes por su extensión y contenido, la realizada por Jean Léturgie en mayo de 1979 para *Les cahiers de la bande dessinée*, la entrevista publicada por Louis Cance en *Hop!* en 2001, y la que realiza Jessica Kohn para su tesis doctoral en septiembre de 2016, menos de dos años antes del fallecimiento del dibujante; además, por detenerse particularmente en la trilogía aquí analizada, de la de Nicolas Anspach, publicada en 2008<sup>152</sup>.

---

<sup>152</sup> R. N. «Les héros par la bande. Dracurella», *24 heures* (Lausanne), 12/13-II-1977, p. 64, accesible en la plataforma Scriptorium (<https://scriptorium.bcu-lausanne.ch/page/home>); «Métiers d’hier et d’aujourd’hui. Dessinateur de bandes dessinées», *Amis-Coop*, n° 195, Février 1978, p. 21-26; Jean Léturgie, «Entretien...», *op. cit.*, 1979; Catherine Quenot, «Godard et Ribera : Un ménage exemplaire. Interview», *Pilote & Charlie*, n° 3, mai 1986; «Entretien avec Julio Ribera», Patrick Gaumer, *Les années Pilote 1959 1989*, Paris, Dargaud, 1996, p.132; Jean-Loup Martin, « Julio Ribera », en J.-L. Martin, *La BD par ses maîtres 8*, DVD, L’Harmattan, 2015 [film, DL. 1999]; Louis Cance, «Interview. J. Ribera», *Hop !*, n° 92, 2001, p. 6-14; «Le dessinateur Julio Ribera bulle depuis 65 ans», <https://lessablesdolonne.maville.com>, *Ouest-France*, 15-IX-2008; Nicolas Anspach, «Julio Ribera: “L’autobiographie est un exercice douloureux!”», 23-VIII-2008, en <https://www.actuabd.com>; Francis Slomka, «Interview de Julio Ribera pour la Galerie Slomka», octobre 2009, fragmentos de entrevista filmada, en: <https://vimeo.com/8869883>; E. Metain, «entretien avec Julio Ribera», c. 2009 <https://archive.wikiwix.com/cache/index2.php?url=http%3A%2F%2Fvagabonddesli.mbes.overblog.com%2F2015%2F08%2Finterview-julio-ribera.html#federation=archive.wikiwix.com&tab=url> (en el mismo lugar también el documento de febrero de 1977, reproducido del archivo de J. Ribera y anotado por él, lo que me ha permitido confirmar y precisar su origen); Jessica Kohn, entrevista telefónica, 13-IX-2016, en « *Travailler dans les Petits Mickeys* » : *les dessinateurs-illustrateurs en France et en Belgique de 1945 à 1968*, Thèse de doctorat en Histoire, 2018, Sorbonne Paris Cité, p. 788-796.

## Europa, Francia.

Las referencias explícitas a Europa en la trilogía no son abundantes. Sin embargo, creo que la obra, y por lo tanto la lectura que muestra el propio Julio Ribera de su trayectoria vital, puede entenderse como el relato de una pérdida y la imperiosa necesidad, en el plano personal, de evitar que ésta sea irreparable. En todo ello juega un importante papel Francia como espejo de lo europeo; Europa como símbolo de la modernidad y de la España que habría podido ser. Se contraponen cierto cosmopolitismo abierto al futuro y al mundo en un sistema democrático (la España de la Segunda República, la Francia de la Cuarta y la Quinta República) a una España dictatorial, replegada sobre sí misma, triste, hipócrita y represiva. Julio Ribera no tiene más que ocho años el 18 de julio de 1936, de manera que sus recuerdos de la República en paz son los de una infancia feliz, no directamente de la vida política de la época. Incluso la ruptura de la Guerra Civil se produce al principio sin percibir la amplitud de la tragedia. Siguiendo el relato de *Jeunesse bafouée*, es más adelante cuando toma de verdad conciencia de la pérdida en el plano social y cultural que había supuesto la victoria de los sublevados. En una de las páginas se contraponen el hoy, oscuro y deprimente, a una época, evocada por el padre del protagonista, en la que era posible asistir a mítines de ideologías contrapuestas y a Barcelona acudían artistas de todo el mundo, dándole a la ciudad « un bouillonnement culturel digne de la cité européenne qu'elle était ». Condición esta, la de ciudad europea, a la que se alude en pasado y que evidentemente Barcelona había perdido bajo el franquismo.

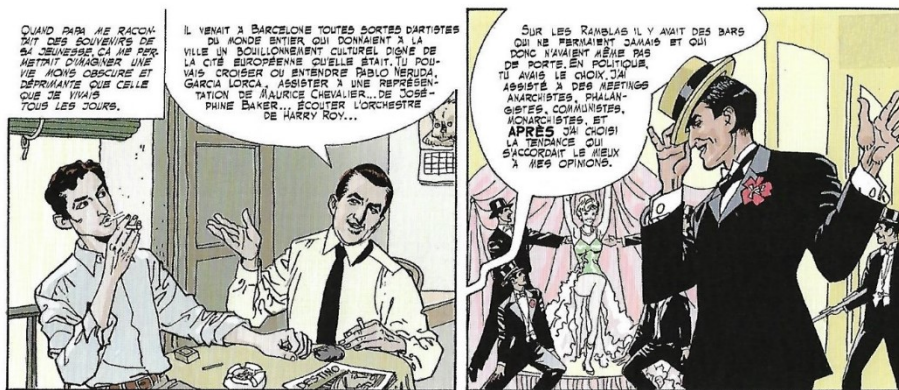


Imagen 1. Pasado y presente, *Jeunesse bafouée*, p. 33.

El protagonista construye su personalidad y sus inclinaciones en oposición al ambiente de la España de la posguerra, o al menos así lo refleja años más tarde. Sin embargo, no se inclina tanto hacia Francia como hacia Estados Unidos. Desde la primera plancha queda claro que siendo todavía niño le apasiona la historieta y el jazz (llegará a ser músico semi-profesional y a tocar en el cuarteto Be Bop con Tete Montoliu). Al final del primer tomo y en el inicio del segundo, durante la posguerra, su singularidad se afirma por ejemplo cuando en el instituto, junto a otros dos compañeros, practica una suerte de resistencia discreta consistente en reírse de todo tratando de no hacerse notar demasiado. «Dans la classe -señala-, il y avait trois élèves, Edouard, Jean et moi, qui refusaient de suivre aveuglément le troupeau fasciste ». De forma natural se afirma una posición disidente, y por otra parte el grupo de amigos se sitúa también en los márgenes de la oferta cultural de la época, a contracorriente de los otros alumnos: «Mais, ce qu'ils comprenaient mal, c'est que nous préférons la musique jazz à celle qui était à la mode, comme la chanson mexicaine des films avec Jorge Negrete («allá en el Rancho Grande»). De plus, nous préférons la bd américaine à l'espagnole. Ce qui dans le contexte de l'époque était trop!...»<sup>153</sup> El grupo de amigos, que parece un poco extranjero en su propio país, es capaz de crear en algún momento un espacio propio compartido y Julio Ribera está ya claramente afirmando su inclinación hacia una tradición que no es la imperante, ni necesariamente hispánica. Hay una búsqueda de un mundo y una cultura diferente a la específicamente española que, pronto quedará claro, había tenido mejor cabida en una época más abierta, como la de la Segunda República. Cuando el trabajo del autor empiece a ser apreciado y éste sea objeto de alguna entrevista, no dejará de reconocer su deuda con algunos de los grandes clásicos estadounidenses del noveno arte. «J'ai appris le dessin en étudiant le Bac et la B.D. en regardant les dessins d'Alex Raymond et de Milton Caniff », apunta en 1978. Más tarde no deja de afirmar su fascinación por los autores norteamericanos, menciona siempre a los dos anteriores o sus personajes, junto a algunos otros, como Segar y Foster, y en 2009 confirma su inicial desconexión respecto a la bande dessinée franco belga señalando que había oído hablar por primera vez casual e indirectamente de Tintin al llegar a Francia en 1954<sup>154</sup>.

---

<sup>153</sup> *Montserrat*, op. cit., p.44; *Jeunesse bafouée*, op. cit., p. 11-12.

<sup>154</sup> «Métiers d'hier...», op. cit., p. 21; Catherine Quenot, «Godard et Ribera ...», op. cit.; Patrick Gaumer, «Entretien avec...», op. cit.; Jean-Loup Martin, «Julio Ribera»,



En realidad lo sorprendente para un español de su generación habría sido la lectura durante su infancia de la obra de Hergé, del mismo modo que un niño nacido del otro lado de los Pirineos en torno a la misma época también habría podido acceder a la abundante producción llegada de Estados Unidos, que inunda el mercado francés. Será tras la Segunda Guerra Mundial cuando se produzca cierto fenómeno de desamericanización<sup>155</sup>. La ley de 16 de julio de 1949 y el desarrollo de un gran mercado franco belga contribuyen a perfilar un espacio con características inconfundibles<sup>156</sup>. Julio Ribera no era, ni mucho menos, el único dibujante en la Francia de la segunda mitad del siglo XX en el que los grandes maestros americanos habían dejado su impronta. Ni esta huella impide que una vez instalado aquí el dibujante y guionista catalán encaje cada vez más en el ámbito franco-belga, reciba inevitablemente nuevas influencias y se adapte tan claramente a este mercado específico que, cuando realiza su autobiografía, no recurre a formatos innovadores, como sucede a menudo con los libros que se identifican con la etiqueta novela gráfica, sino que desarrolla su obra en tres álbumes tradicionales de 46 planchas y 48 páginas en color, siguiendo el modelo estándar de la edición franco-belga al que se habían adaptado sus obras anteriores más conocidas<sup>157</sup>. Lo que tenemos entre las manos es el relato de la memoria y de la construcción de una identidad disidente, al margen de los parámetros propios del país de origen, con el apoyo de una lengua y de un lenguaje gráfico que tampoco son los originales. Ribera, como autor, se expresa ya en francés. Es un artista capaz de adaptarse a distintos estilos de dibujo, cuyas influencias más recientes proceden de lo publicado en el ámbito franco-belga y de su tradición editorial.

---

*op. cit.*; Louis Cance, «Interview...», *op. cit.*; E. Metain, «Entretien avec...», *op. cit.*; Francis Slomka, «Interview de...», *op. cit.*

<sup>155</sup> Pascal Ory, «Mickey go home ! La désaméricanisation de la bande dessinée (1945-1950)», en Thierry Crépin y Thierry Groensteen (coords.), «*On tue à chaque page*». *La loi de 1949 sur les publications destinées à la jeunesse*, Paris/Angoulême, Éditions du Temps / CNBDI, 1999, p. 71-86.

<sup>156</sup> Además del volumen citado en la nota anterior, puede verse: Thierry Crépin, «*Haro sur le gangster!*». *La moralisation de la presse enfantine 1934-1954*, Paris, 2001, CNRS; Sylvain Lesage, *Publier la bande dessinée: les éditeurs franco-belges et l'album, 1950-1990*, Villeurbanne, Presses de l'Enssib, 2018; Sylvain Lesage, *L'effet livre. Métamorphoses de la bande dessinée*, Tours, Presses universitaires François-Rabelais, 2019.

<sup>157</sup> Véanse, en cambio, las notables diferencias de la reedición en un solo tomo, en blanco y negro, de 2011: *Mon crayon et moi*, cuyas características formales encajan mucho mejor en lo que comúnmente se espera de una *novela gráfica*.

En todo caso, el joven Ribera admira profundamente la producción cultural estadounidense, música, cine, libros, cómic. Se trata de una vía de escape a la realidad: «Pour moi, c'était la recherche d'une Amérique mythique. Tout ce qui provenait des Etats-Unis me paraissait merveilleux comparé à la misère noire dans laquelle nous vivions»<sup>158</sup>. Está optando también por una suerte de autoexilio interior. Su inclinación hacia Francia, de todos modos, va perfilándose poco a poco. En el primer álbum aparece el llamamiento desde Londres del General de Gaulle en junio de 1940, que habría sido escuchado por el padre de Julio Ribera con sus dos hijos, generando en el primero una sonrisa y un comentario esperanzador: «Tout n'est pas perdu». Su profesión en aquellos momentos, reparador de aparatos de radio, le permitía disponer de receptores potentes y escuchar las emisiones en español de la BBC. La guerra en Europa no era contemplada, evidentemente, como un acontecimiento ajeno a la supervivencia de la dictadura franquista. Sin embargo, la escena y la evocación del llamamiento, muy poco escuchado en la época incluso en el Hexágono, se corresponde sobre todo con una memoria característicamente francesa de la Segunda Guerra Mundial y de la esperanza suscitada en uno de los momentos más oscuros de la historia de Francia.

La España de la posguerra es contemplada a través de los ojos de un autor que había vivido y padecido aquellos años más de medio siglo antes, pero con la mirada de quien a principios del siglo XXI ya llevaba mucho tiempo residiendo en Francia. Su trilogía es una forma de ajustar cuentas con un pasado doloroso, desde la distancia. No cabe duda de que el historietista barcelonés hace un verdadero esfuerzo para ser lo más fiel posible a aquello que ha vivido. Se somete a sí mismo a un proceso que le lleva a recordar lo olvidado, *anamnesis*<sup>159</sup>, que le hace señalar en una entrevista publicada en 2008: «L'autobiographie est un exercice douloureux!». «De fil en aiguille, je me souvenais...», afirma entonces, y reconoce haber llorado como un niño al escanear fotografías para agrandarlas. «Jouer avec ces choses-là est loin d'être anodin. Pleins de souvenirs heureux ou douloureux remontent à la surface. Je suis heureux

---

<sup>158</sup> Jean Léturgie, « Entretien... », *op. cit.*, 1979.

<sup>159</sup> La obra tiene mucho, en efecto, de «un ejercicio de *anamnesis* gráfica desde el exilio» (Viviane Alary, «Postfacio: De la utilidad de la historieta para indagar en la memoria de la Guerra Civil», *in*: Viviane Alary y Michel Matly (eds.) *Narrativa gráfica... op. cit.*, p. 353-370, p. 356).

d'avoir publié ces trois livres, mais on ne m'y reprendra plus !»<sup>160</sup> La voluntad de ser fiel al pasado hace que se preocupe por representarse a sí mismo en distintas etapas de la vida del modo más fiel que parece tener a su alcance, recurriendo al apoyo de la imagen fotográfica, y lo mismo sucede con otras personas convertidas en personajes. La fotografía que aparece en la contraportada de cada uno de los álbumes, las fotografías y esbozos publicados en las páginas iniciales de la primera edición de Montserrat y después en *Mon crayón et moi*, actúan como testimonio de aquello que se relata. Al margen de que recursos de este tipo sean habituales en obras como ésta, o aparezcan en otros relatos gráficos sobre la guerra civil<sup>161</sup>, la voluntad de Julio Ribera va más allá de los elementos paratextuales señalados. Por una parte, algunas viñetas de los dos últimos tomos de la trilogía, particularmente el tercero, están enteramente ocupadas por una fotografía o combinan dibujo y fotografía, con lo que parece cuestionarse, o al menos aminorarse, la distancia entre lo representado y la representación. Por otra parte, el dibujante no solamente afirma esta cercanía en relación con aquello que pueda percibir el lector, sino que muestra una gran fidelidad a lo representado cuando esto último resulta muy difícilmente comprobable, como puede verse comparando la viñeta de un autorretrato en su mesa de dibujo con su equivalente fotográfico, localizado en una revista infantil publicada casi treinta años antes<sup>162</sup>.



<sup>160</sup> Nicolas Anspach, «Julio Ribera...», *op. cit.* En otra entrevista puede adivinarse la faceta terapéutica de la experiencia, «épuisante mais nécessaire. Depuis, je me sens mieux, comme soulagé» (« Le dessinateur Julio Ribera...», *op. cit.*).

<sup>161</sup> Pepo Pérez (Juan Carlos Pérez García), «La memoria traumática sobre la guerra civil española en el cómic», *in*: Viviane Alary y Michel Matly (eds.) *Narrativa gráfica... op. cit.*, p. 247-263; Ivan Rodrigues Martin, «Mosaico narrativo: la guerra civil española y el franquismo», *in*: V. Alary y M. Matly (eds.) *Narrativa gráfica... op. cit.*, p. 265-293.

<sup>162</sup> «Métiers d'hier...», *op. cit.*, 1978.

Imagen 2. Julio Ribera en su mesa de dibujo. *Paris Liberté*, p. 40; *Amis-Coop*, nº 195, febrero de 1978.

Volviendo a la cuestión precedente y al margen de la voluntad y de la honestidad del autor respecto a los objetos o personas representadas, la de Julio Ribera es una mirada con raíces españolas construida desde Francia. Cuando responde a distintos entrevistadores en 2008, más que aludir al renacimiento del relato franquista de la historia reciente o a determinados éxitos editoriales, afirma que la versión oficial sigue siendo por entonces en España la de Franco, alude a un artículo de *Le Monde*, recuerda la transmisión de cierta cultura del secreto o la presencia en puestos clave de descendientes de franquistas importantes o incluso de franquistas, para quienes es más cómodo ignorar aquella época (lo que, por supuesto, no es falso en la historia de la democracia española), menciona la prudencia de los historiadores españoles y atribuye el hecho de que su trilogía no se hubiera publicado allí - olvidando tal vez que en su país de origen es prácticamente un desconocido-, a la prudencia de los editores españoles, que prefieren no publicar el libro para evitar problemas<sup>163</sup>. Sus recuerdos proceden de una España lejana y se realiza un esfuerzo, incluso doloroso, para hacerlos aflorar, pero no pueden plasmarse volviéndole la espalda a todo lo vivido después. Hay una parte o un fondo de verdad en lo que señala, y una distancia innegable.

Quiérase o no, el país de acogida también influye de algún modo en la representación gráfica. En la página anterior a la del discurso del general de Gaulle se menciona que cualquiera que en la España franquista manifestara la más mínima duda respecto a la doctrina oficial era considerado como un traidor y un peligroso comunista. El dibujo que ilustra el comentario, sin embargo, encaja demasiado exactamente en la tradición iconográfica anticomunista francesa del «couteau entre les dents» como para no apostar por una influencia muy directa. Si el modelo aparece ya en un célebre cartel de Adrien Barrère en 1919, pronto se convierte no tanto en símbolo del bolchevismo, como apuntan Philippe

---

<sup>163</sup> «J'ai eu différents contacts avec des éditeurs locaux, mais j'ai vite compris qu'ils préféreraient ne pas publier ce livre, plutôt que d'avoir des problèmes...» (Nicolas Anspach, «Julio Ribera...», *op. cit.*). En otra entrevista del mismo año Julio Ribera reafirma que «En Espagne, la version officielle de cette époque est toujours celle de Franco» («Le dessinateur Julio Ribera...», *op. cit.*).

Buton y Laurent Gervereau<sup>164</sup>, sino del anticomunismo primario, repitiéndose en la segunda mitad del siglo XX. Se denuncia, a fin de cuentas, una propaganda ramplona, como hace Julio Ribera apuntando al franquismo, pero en este último caso desde una identidad escindida que puede aflorar en cualquier momento.



Imagen 3. J. Ribera, *Montserrat*, p. 44. Adrien Barrère, 1919.

Para el autor rechazar el franquismo significa, entre otras cosas, apartarse de una España sórdida, regresiva y también insoportablemente vulgar. En *Jeunesse bafouée*, el franquista triunfante es representado como un hombre grueso, con gafas de sol; su esposa lleva mantilla y peineta en Semana Santa. La portada del álbum refleja perfectamente el mundo del que huye el joven dibujante. Como un exiliado de características totalmente diferentes, el aristócrata, escritor y actor José Luis de Vilallonga, nuestro autor rechaza la España mediocre y ramplona de quienes han tomado el poder tras la guerra, aunque en el caso que nos interesa no para reivindicar valores aristocráticos como antiguo vencedor, sino la superioridad de un pasado republicano abierto al

<sup>164</sup> *Le couteau entre les dents. 70 ans d'affiches communistes et anticomunistes*, Paris, Chêne, 1989, p. 18-23.

mundo/65. Y si, gracias a una pariente originaria de Burdeos, la senda para huir va perfilándose sin saberlo cuando mejora su conocimiento de la lengua francesa, el destino parisino solamente comienza a imponerse en la penúltima página del segundo álbum: «Le président du Hot Club de Barcelone, mon ami Robert, qui rentrait d'un voyage à Paris, m'a fait une description tellement aguichante de la Ville Lumière, que l'idée de m'expatrier un jour a commencé à germer dans ma tête».

Julio Ribera es autor, narrador y personaje central en una obra autobiográfica. La narración, en todo caso, se ve limitada por los recuerdos del autor; y el personaje, como señala Thierry Groensteen, es en la historieta «une construction graphique stylisée»<sup>166</sup>; también, sin duda, cuando se trata de reproducir lo más fielmente posible el aspecto físico en un determinado momento de la vida. Por otra parte, la memoria del autor es siempre fragmentaria, puede modificarse más o menos profundamente con el paso del tiempo, algunos recuerdos se fijan de forma persistente y otros pueden aflorar, como hemos visto, al abordar la realización de la obra. Por ello, exhumar algunas entrevistas olvidadas permite distinguir entre los recuerdos que han adquirido un contorno muy concreto, representados en términos que varían poco, y aquello que, a la luz de aquellos documentos, resulta más impreciso. Los ejemplos de lo primero son muy abundantes desde la primera página de la trilogía, si la cotejamos principalmente con dos entrevistas extensas, realizadas en 1979 y 2001. Un cuarto de siglo antes de que se publique su obra autobiográfica, Ribera responde a diferentes preguntas rememorando una parte de aquello que años más tarde plasmará en viñetas, sin variaciones sustanciales entre lo uno y lo otro. En otras entrevistas,

---

<sup>165</sup> Sobre la cuestión en la obra de Villalonga: Luis Negró Acedo, *Écrivains espagnols exilés à Paris (de 1939 à nos jours). Un chapitre bilingue de la culture française*, Paris, L'Harmattan, 2015, p. 49-62. Si bien son muchísimas cosas las que oponen al novelista y al historietista, puede mencionarse al menos otro punto de unión relacionado con la fuerza de determinados estereotipos. El primero encarna en Francia al hidalgo español tal y como algunos franceses pueden imaginarlo, señala Negró Acedo (p. 50), al segundo se le atribuye cierta nobleza con un punto de humor que no impide el recurso al lugar común, e incluso Christian Godard le describe en un tono distendido y cariñoso como un caballero español de tiempos lejanos (R. N. «Les héros...», *op. cit.*, 1977; Christian Godard, «A quatre pas d'ici, je tiens à lui faire savoir ! Ou, Ribera, vu par Godard», *Schtroumpf. Les Cahiers de la bande dessinée*, n° 41, 1979, p. 28.

<sup>166</sup> Thierry Groensteen, *Bande dessinée et narration. Système de la bande dessinée* 2, Paris, PUF, 2011, p. 107.

anteriores o posteriores a la trilogía, podemos ver descripciones de escenas recogidas en ésta, sin grandes diferencias, a veces ampliando algunos detalles, o con tal similitud que la descripción parece un guión previo. Una anécdota del segundo tomo, cuando, en el puerto de Barcelona, Ribera y sus amigos buscan páginas de «Terry y los piratas» entre montañas de papel para reciclar procedente de Noruega o Suecia, está ya presente en 1979 y de nuevo en 2001, siendo tal la similitud en este último caso que algunas de las palabras usadas llegan a coincidir exactamente con las del álbum.

La voz del narrador es fundamental; tanto que son pocas las viñetas en las que está ausente. Contribuye a restituir el pasado tal y como el autor lo recuerda, añadiéndose a ello el texto puesto en la boca de los personajes, palabras estas últimas que pertenecen a una categoría diferente, ya que no forman un relato propio en el momento de la escritura sino que suponen un ejercicio, alejado en el tiempo, de recreación de la oralidad, tal vez en algún caso recurriendo a términos bastante precisos, jamás iguales, dado que media la distancia entre dos lenguas<sup>167</sup>. A ello se añade el dibujo, planteándose también aquí la cuestión de la distancia entre lo representado y la representación gráfica en forma de personaje, así como el problema de que el artista trata de recrear aquello que vio realmente, pero a menudo no a través de lo que hubieran podido percibir estrictamente sus ojos, sino contemplándose a sí mismo como si dispusiera de una cámara operada a distancia que, por ejemplo, le permite verse con sus amigos entre miles de páginas en el puerto de Barcelona, en un plano de conjunto en ligero picado.

No es lo más habitual, pero también puede darse un mayor desajuste entre lo que se recoge en alguna entrevista y la autobiografía<sup>168</sup>. Volvamos al momento en el que Julio Ribera comienza a pensar en la posibilidad de instalarse en Francia. En *Jeunesse baffoué*, lo hemos visto,

---

<sup>167</sup> Las palabras –traducidas– con las que el padre de Julio Ribera responde a su hijo cuando le dice que quiere ser dibujante, por las que éste se muestra particularmente agradecido, podemos verlas prácticamente sin modificaciones, entrecomilladas, en una respuesta a Louis Cance en 2001 y en *Jeunesse baffouée*, tal vez porque hubieran quedado grabadas con notable exactitud en la memoria del dibujante y guionista.

<sup>168</sup> O entre las distintas entrevistas, teniendo en cuenta el paso del tiempo, algo señalado ya por Jessica Kohn en su tesis doctoral (p. 129-130), recogida en parte en: *Dessiner des petits Mickeys. Une histoire sociale de la bande dessinée en France et en Belgique (1945-1968)*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 2022 (p. 90-92).

actúa como factor importante «mon ami Robert», presidente del Hot Club, y a partir de aquí se encadena el proyecto común con su futura esposa, el trabajo duro, la boda y la partida. Lo primero no se menciona, sin embargo, en la entrevista realizada *para Les Cahiers de la bande dessinée* en 1979, donde podemos leer que durante el servicio militar, habiéndose internado unos metros en el país vecino, había podido charlar gracias a sus rudimentos de francés con un pastor. «Cette conversation a été pour moi très importante, car elle m'a donné envie de savoir ce qui se passait en France». Unas líneas más adelante nos enteramos de otra cuestión que no se refleja en la trilogía: que, aproximadamente un año antes de instalarse en la capital francesa con su mujer, el protagonista había pasado una semana en París con un amigo músico para saber cómo era la vida en Francia, contactando ya entonces con una editorial, Sagédition, gracias a un dibujante catalán allí instalado desde poco tiempo atrás. El verdadero flechazo por Francia se produce entonces: «Nous trouvions d'un seul coup tout ce dont nous avions rêvé [...] Nous étions émerveillés, ravis. J'ai eu le coup de foudre pour Paris»<sup>169</sup>. El elemento desencadenante se menciona de forma un poco distinta en 1999 y, tras la trilogía, en la entrevista de la tesis doctoral de Jessica Kohn, donde también se añaden detalles sobre aquel primer viaje a París, ausente de los álbumes<sup>170</sup>. Esta ausencia se relaciona sin duda con la necesidad de sintetizar lo esencial, pero también es posible que en ello influyera, de forma quizás no del todo consciente, la transformación del autor en personaje, en protagonista de *bande dessinée*, mucho más interesante lanzándose a ciegas a lo totalmente desconocido -como su héroe Axle Munshine<sup>171</sup>- que si aterrizara en un espacio ya explorado previamente.

En cualquier caso, la fascinación por Francia, e incluso el rechazo de lo español (una España que ya no es otra que la España franquista), está presente en los álbumes. La última viñeta de *Jeunesse bafouée* es particularmente elocuente. La felicidad comienza al perder contacto con el suelo español, como un «phénoménal bras d'honneur adressé à ce monde triste et gris que nous laissons derrière nous... Un espoir immense de liberté et de vie meilleure éclairait notre avenir». El

---

<sup>169</sup> Jean Léturgie, «Entretien», *op. cit.*

<sup>170</sup> Jean-Loup Martin, «Julio Ribera», *op. cit.*; Jessica Kohn, «Travailler...», *op. cit.*

<sup>171</sup> Por ejemplo cuando, condenado por el orden establecido, en *L'Empire des soleils noirs* (1976), Axle Munshine atraviesa un agujero negro, en compañía de Musky, para huir de la Guardia Púrpura.



autoexilio puede ser considerado una auténtica bendición; de ello podemos encontrar precedentes, entre los escritores, en Blanco White o en Juan Goytisolo, que, como es bien sabido, percibe algo de su propia trayectoria en las palabras del anterior<sup>172</sup>. En *Paris liberté*, la oferta cultural y la libertad hacen comprender rápidamente a la pareja «que ce pays nous convenait parfaitement», así como «la différence entre la dictature et la démocratie...». Y hasta los sacerdotes franceses representados en el álbum, el Abbé Pierre, y sobre todo el padre Marie-Paul Sève, redactor jefe de la revista *Bayard*, carecen de las características en algún caso extremadamente desagradables del clero español, tanto en sus acciones como físicamente.

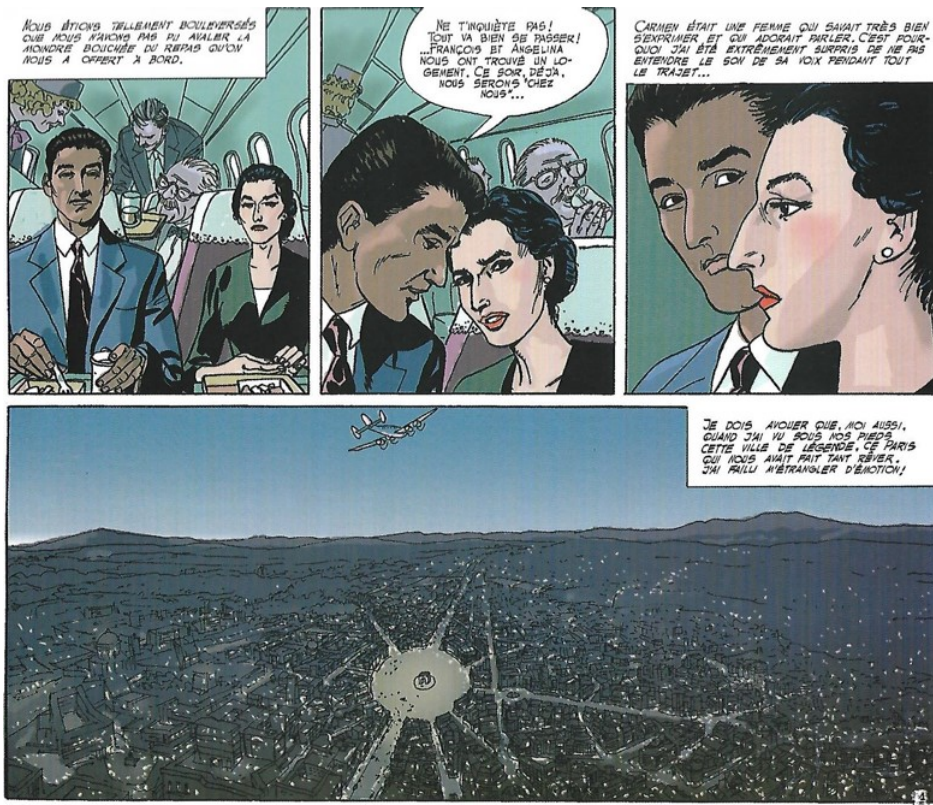


Imagen 4. La Llegada a París, *Paris Liberté*, p. 3.

La fascinación por lo francés al llegar a París puede percibirse también, como hemos visto, en la entrevista de mayo de 1979. Ribera se define en esta última fecha como español, añadiendo de inmediato:

<sup>172</sup> Rose Duroux, «Idas y vueltas del siglo», *Hispanística XX*, nº 17, 1999, p. 229-258.

«mais professionnellement je me sens Français». La cuestión de la identidad y la alteridad, uno de los temas abordados en los tres álbumes, aparece claramente expuesta. El autor se considera ya, como artista, «complètement de l'école française», y al preguntarle por la posibilidad de volver a España una vez que el periodo franquista queda atrás, responde: «Je suis tiraillé, c'est tentant, mais après vingt-cinq années passées en France, j'ai pris un certain nombre d'habitudes, habitudes de penser surtout. On pense différemment en France et en Espagne [...] Je me sens plus rassuré en France car les gens sont plus sérieux»<sup>173</sup>. Hay sin duda una distancia importante respecto a España, que no ha dejado de aumentar al pasar los años. Por si no bastara poco el rechazo de la situación política de los años cuarenta, el país al que cabría volver es muy diferente, a veces incluso cuando la persona que ha emigrado regresa por primera vez, como muestra el caso, recogido por Thomas Lacroix e Isabelle André-Poyaud, de «Monsieur et Madame N. », que, tras haber participado en el éxodo de 1939, contemplan con desagrado al regresar de forma ocasional cómo los horarios de las comidas han cambiado para retrasarse extraordinariamente<sup>174</sup>. «El exilio no tiene fin», el exiliado, incluso cuando las causas de su partida han dejado de existir, es ya otra persona<sup>175</sup>. De todos modos, a finales de los años setenta Julio Ribera puede contemplar lo francés con una mirada externa. Le dice a Jean Léturgie: «vos compatriotes ont une certaine pudeur vis-à-vis de la mort»<sup>176</sup>. Tal vez por entonces siguiera alimentando, aunque sin mucho entusiasmo, el tan extendido mito del retorno. Cuenta entonces 52 años y ha vivido aproximadamente tanto tiempo en uno como en otro país. En 2008 responde a otra entrevista, y el sentimiento de otredad parece ahora haberse desarrollado en diferente sentido. Al pensar en la opción de haber vuelto tras la muerte de Franco, señala: «[...] l'Espagne est devenue une monarchie démocratique. Mais j'avais tellement souffert dans ce pays que je ne voulais plus y retourner sauf pour rendre visite à ma famille durant les vacances...»<sup>177</sup>. El periodo de tiempo fuera de España se ha multiplicado por dos, el autor tiene ahora 81 años y ha vivido mucho más tiempo en Francia que en España.

---

<sup>173</sup> Jean Léturgie, «Entretien», *op. cit.*

<sup>174</sup> Thomas Lacroix, Isabelle André-Poyaud, *La population espagnole en France (Tome 2): Visages d'une communauté centenaire*. 2004, p. 37-38 <https://shs.hal.science/halshs-00820660>.

<sup>175</sup> Rose Duroux, «Idas y vueltas...», *op. cit.*, p. 346-347.

<sup>176</sup> Jean Léturgie, «Entretien», *op. cit.*

<sup>177</sup> Nicolas Anspach, «Julio Ribera...», *op. cit.*

La explicación esencial de los motivos que le llevan a atravesar los Pirineos y a quedarse no se modifica sustancialmente, aunque se extiende más en ello en las entrevistas del corpus manejado correspondientes a las últimas décadas de su vida. «Moi, je n'avais qu'une seule idée, c'était de sortir de cet État, et la seule frontière qu'on a en dehors du Portugal, c'était la France [...]», indica en 2016. Aunque la elección del destino no responde únicamente al carácter fronterizo de los dos países: «Pour moi, la France, c'était le pays de la révolution, des philosophes comme Jean-Paul Sartre, et j'avais tout de même mon papa qui me donnait des idées sur ce qu'était la France»<sup>178</sup>. Las miradas españolas sobre el país vecino implican históricamente la formulación de modelos y contramodelos, tal vez con alguna línea dominante<sup>179</sup>; una relación asimétrica, como tantas veces se ha repetido, en la que el país de referencia juega también un papel como intermediario cultural. Pero en este caso concreto enlazamos sobre todo con una tradición conocida: la Francia luminosa, racional, del progreso. Y también un París de los artistas, la bohemia, la cultura, o las barricadas, profundamente «épris de liberté» como dirá Henri Filippini del propio dibujante tras su fallecimiento<sup>180</sup>. Una capital que es capital de Francia y del mundo, con inconfundibles ecos literarios que extienden el concepto de «la province» más allá de las fronteras nacionales: «El destino del viaje es París y, en consecuencia, la cuna natal queda atrás en una indeterminada province: Tours, Angoulême, Barcelona... o España»<sup>181</sup>.

En el plano profesional, la libertad de elección también es importante para J. Ribera, deteniéndose en distintos momentos en la posibilidad de trabajar al mismo tiempo para un editor comunista, Vaillant, y otro católico, Bayard, o en una situación más favorable en

---

<sup>178</sup> Jessica Kohn, «Travailler...», *op. cit.*

<sup>179</sup> Jean-René Aymes y Javier Fernández Sebastián, en su epílogo a las aportaciones recogidas en: J.-R. Aymes y J. F. Sebastián (eds.), *La imagen de Francia en España (1808-1850)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1997, p. 335-342.

<sup>180</sup> «Créateur épris de liberté et d'humanisme». Henri Filippini, «Julio Ribera rejoint les limbes... », <http://bdzoom.com/130234/actualites/julio-ribera-rejoint-les-limbes%E2%80%A6/>

<sup>181</sup> Beatriz Coca Muñoz y Rosa María Alonso Díaz, «París, destino y emplazamiento nostálgico de las ilusiones juveniles en la narrativa española actual», in: Manuel Bruña Cuevas *et alii* (coords.), *La cultura del otro: Español en Francia, francés en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006, p. 413-422 (p. 415).

general<sup>182</sup>. De todos modos, los motivos que en las entrevistas y en la trilogía justifican la preferencia por Francia ante el país de origen no hacen que todo se idealice hasta el punto de perder de vista los obstáculos, ligados en gran medida a la condición de inmigrante. En primer lugar, las dificultades para encontrar un alojamiento digno, cuestión que ocupa un espacio importante en *Paris liberté*. Se trata de un problema compartido con muchísimos otros españoles llegados a París, ciudad en la que se da una situación catastrófica en este punto, que solo mejorará progresivamente al avanzar los años sesenta y setenta<sup>183</sup>. También se menciona la situación de precariedad de los autores de *bande dessinée*, algo que el propio Julio Ribera va a afrontar activamente desde el terreno sindical junto a otros compañeros de profesión. Cierta incomodidad, igualmente, producida por la condición misma de español en la época de la dictadura, y provocada por la incomprensión de algunos « *donneurs de leçons à la mémoire courte* », que pueden llegar a preguntar que si los españoles no están contentos con Franco por qué no lo echan<sup>184</sup>. Un poco más adelante, al volver a España durante las vacaciones para visitar a la familia, característica de la emigración económica, podemos ver una viñeta con una gran pintada: « *Non à l'entrée de l'Espagne dans le Marché Commun* »<sup>185</sup>. Se trata de una cuestión que hiere la sensibilidad del matrimonio Ribera, además, tal vez, de devolverles a la realidad de un país alejado de Europa, de la democracia y de los estándares de la nación vecina.

Una identidad escindida, o quizás híbrida, supone a menudo acercarse de forma dolorosa a la frontera/cicatriz de la historia, de manera que todo lo que contribuya a allanar el camino para atenuar sus aristas solamente puede ser motivo de alegría. « *Cet événement -señala Julio Ribera en sus reflexiones finales en la trilogía, aludiendo a la entrada de España en lo que sería la Unión Europea- m'a beaucoup aidé à envisager un avenir moins angoissant...* ». El bilingüismo y la renuncia más o menos consciente a una identidad nacional única implican una forma de apertura que no es ajena a la construcción de una identidad supranacional, europea, reflejada en la vida y en la obra del autor, en lo que cuenta y en cómo lo cuenta. Se sitúa entre dos vertientes de la

---

<sup>182</sup> Nicolas Anspach, «Julio Ribera...», *op. cit.*; Louis Cance, «Interview...», *op. cit.*; Jessica Kohn, «Travailler...», *op. cit.*

<sup>183</sup> Pascal Gauthier, *L'Épopée des Espagnols à Paris de 1945 à nos jours*, Paris, L'Harmattan, 2010, p. 47 ss.

<sup>184</sup> *Paris liberté*, *op. cit.*, p. 36.

<sup>185</sup> *Paris liberté*, *op. cit.*, p. 22 y 38.

frontera y entre dos espacios vitales y temporales. Se expresará en francés siempre con acento español, y necesitará que revisen sus textos, pero su lengua de creación será el francés, lo que implica ya una forma de rebeldía. Por supuesto, los motivos son principalmente prácticos, nada que ver con la compleja relación con el castellano de escritores como Rodrigo de Zayas o Michel del Castillo (*langue marâtre*)<sup>186</sup>. El francés es, de todas maneras, una lengua elegida, y no impuesta, como la materna<sup>187</sup>, lo que, siguiendo en el campo literario, nos lleva a pensar en otro autor, Agustín Gómez-Arcos. La semejanza entre las novelas de este último y la trilogía de Ribera no va más allá de la voluntad de denuncia del franquismo. Y en la trayectoria vital de ambos tampoco hay muchas similitudes, aunque sí en la recepción de su obra, ensalzada en Francia, escasamente conocida en España. En un texto de 1990 titulado «Censura, exilio y bilingüismo. Un largo camino hacia la libertad de expresión»<sup>188</sup>, el mismo Gómez-Arcos se refiere a la «peligrosa aventura de escribir en una lengua extranjera», en la que uno está obligado «siempre a ser alumno», expuesto a un enemigo que no está únicamente enfrente, defendiendo la lengua invadida, sino también en retaguardia: todo aquello que «no contento con haberte expulsado de tu propia lengua, se ensaña en acusarte de haberla traicionado. Como si estuvieras cometiendo adulterio [...]». Su obra en francés, traducida a diferentes idiomas, era considerada por la joven democracia española «como si se tratara de hijo espúreo»<sup>189</sup>. Unos años más tarde Julio Ribera comentaba en un film documental que en España solamente se había publicado un álbum de *Le Vagabond des Limbes*, traducido además como *El caminante del cosmos*<sup>190</sup>. El dibujante barcelonés y otros autores no

---

<sup>186</sup> Carmen Molina Romero vuelve sobre ello en distintos momentos, por ejemplo en: «Double langue et création littéraire», *Imaginaire & Inconscient*, nº 14, 2004/2, p. 189-204; «Écrivains entre deux langues: un regard sur la langue de l'autre», in: Manuel Bruña Cuevas *et alii* (coords.), *La cultura del otro...*, *op. cit.*, p. 558-569; «Écrivains espagnols d'expression française: une littérature exilée dans la langue de l'autre », *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*, Vol. XII, 2007, p. 117-130.

<sup>187</sup> Jean-Pierre Castellani, «La langue de l'autre », en Manuel Bruña Cuevas *et alii* (coords.), *La cultura del otro...*, *op. cit.*, p. 405-412.

<sup>188</sup> En: José Rafael Valles Calatrava (coord.), *Escritores españoles exiliados en Francia, Agustín Gómez-Arcos: Actas del Coloquio celebrado en Almería*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1992, p. 159-162.

<sup>189</sup> *Ibid.*

<sup>190</sup> Jean-Loup Martin, «Julio Ribera», *op. cit.* Algún otro volumen de la serie se publicó en revistas, durante los años ochenta, así como el álbum *Una infancia eterna* en 1990, inicio de una serie derivada que no tuvo continuación, con dibujos de Carlos Giménez.

solamente fueron españoles del extranjero, sino españoles afrancesados, en el sentido que le da a la palabra otro escritor que cabe en la misma categoría, Jorge Semprún: «un terme qui sert à disqualifier comme étranger tout partisan des idées modernes», atribuyéndole en la tradición conservadora española el gusto por la libertad mezclado con el del libertinaje<sup>191</sup>.

Adoptar una lengua de creación distinta a la materna supone pagar un precio, a cambio del cual es posible adquirir una libertad antes insospechada. «El día en que la lengua francesa puso a mi alcance esta posibilidad [la de expresar lo inexpresable] fue sin duda el día más pleno de mi vida. Ese día comprendí que nadie en mi propio país, ninguna institución, tendría nunca más el poder de hacerme callar». Son de nuevo palabras de Gómez-Arcos<sup>192</sup>, que sin duda no están lejos de la sensación de Julio Ribera respecto a las dificultades para publicar su trilogía en España. Nuestro autor también parte del rechazo político y sociocultural, de un ambiente irrespirable, de una España aislada en lo más tétrico de su singularidad. La salida es la autoexclusión y la inmigración, con mucho de emocional en el rechazo al país, sometido a Franco, que queda atrás y una vertiente laboral y artística. Ribera no es, sin embargo, un escritor, alguien que se defina fundamentalmente a través de la escritura, aunque también se exprese públicamente mediante la misma, y por lo tanto su relación con la palabra no es tan intensa como en el caso de los novelistas mencionados. Es, eso sí, un narrador de historias, un historietista que se expresa a través de la palabra y el dibujo en un lenguaje que también en este último punto le lleva a echar raíces en Francia.

## Conclusiones

Si seguimos las declaraciones del propio Julio Ribera en 2008, la idea de una obra autobiográfica surge en cierto modo como un deber de memoria, cuando en un festival de la historieta en Andorra unos jóvenes periodistas españoles parecen sorprendidos al hablarles de la censura que padecían los dibujantes en la época de Franco<sup>193</sup>. La memoria, señala en

---

<sup>191</sup> J. Semprun, *Federico Sanchez vous salue bien*; cit.: Carmen Molina Romero, «Double langue et création littéraire», *op. cit.*, p. 189-190.

<sup>192</sup> «Censura, exilio...», *op. cit.*, p. 162.

<sup>193</sup> «Le dessinateur...», *op. cit.* La misma cuestión, aludiendo a una periodista española, en la entrevista realizada por Nicolas Anspach.

otro lugar el mismo año, es un gruyere<sup>194</sup>. El noveno arte también lo es, adaptándose de forma muy apropiada al terreno de la memoria y la autobiografía. Incluso cuando los recursos empleados pueden parecer convencionales en comparación con otras obras, resulta sorprendente la capacidad evocadora de un arte que permite combinar representación icónica y verbal. Algunas imágenes, registradas mentalmente, son después descritas mediante palabras en entrevistas hasta volver a ser finalmente imagen, ahora ya fijada en papel y sin duda modificada tanto por el paso del tiempo como por su anterior traducción en palabras. Las posibilidades expresivas del medio parecen, en este terreno, enormes, permitiendo adentrarse en el espacio de las identidades o por ejemplo, como en este caso, en un tipo de emigración dichosa, muy diferente de la vivida por muchos inmigrantes puramente económicos, siempre con la vista dirigida hacia una España añorada. El autor del que se han ocupado estas páginas ve en Francia una alternativa al que habría podido ser su país, moderno, democrático, cosmopolita, derrotado en la Guerra Civil, y termina inevitablemente por hacerlo suyo, aproximándose a Europa. Incluso cuando mira de nuevo con el máximo interés a España para hacer revivir imágenes y palabras, su mirada es en gran medida francesa. También su voz. A fin de cuentas lo que tenemos es una autobiografía en francés que produce una suerte de tensión entre lo vivido y la lengua en la que ello se expresa, igual que en otro tipo de relatos, un juego de «forces centripètes et centrifuges entre le contenu et la forme [...]»<sup>195</sup>. Como artista, además, ha dejado tras de sí, durante años, no solamente muchísimas horas de trabajo, como tantos otros inmigrantes, sino una obra a veces escrita y siempre dibujada, de cuya importancia es sin duda más consciente cuando se avanza en el reconocimiento cultural del medio. Si existe, como veíamos algunas páginas más atrás, una historieta del exilio, puede decirse que en gran medida ésta no pertenece a la cultura española. Al menos en este caso, implantada en un terreno que no es el de origen, sin relacionarse directamente con una evolución propiamente hispana, lo esencial de la obra de Julio Ribera se inserta en su país de elección y no en el de nacimiento. Como sucede con la literatura del exilio,<sup>196</sup> es ante todo un capítulo de la historia de la historieta franco-belga, de la mano de un autor de origen español que no olvida sus primeros años de vida.

---

<sup>194</sup> Nicolas Anspach, «Julio Ribera...», *op. cit.*

<sup>195</sup> Carmen Molina Romero, «Écrivains entre deux langues», *op. cit.*, p. 559.

<sup>196</sup> Véase, Luis Negró Acedo, *Écrivains espagnols...*, *op. cit.* en cuyas palabras iniciales (p. 12) se inspira lo señalado.





# **París en el quincenal *París alegre* (Barcelona, 1901-1902)**

*José Miguel Delgado Idarreta*

Universidad de La Rioja

En los años finales del siglo XIX durante el periodo de la Restauración en España aparece toda una serie de prensa satírica bajo diversos adjetivos como «alegres», «cómico» o «político». En ella encontramos no solo una trama social, crítica, sino un ambiente político donde se muestran generalmente caricaturas y fotografías de ámbitos gubernamentales, aunque también de otros miembros de la sociedad como músicos, actores o periodistas, que definen, así mismo, como era la sociedad, con lo que mantienen una clara línea social.

La Constitución de 1876 definirá claramente en su artículo 13 los principios que configurarán la libertad de prensa en el período como el de emitir libremente ideas y opiniones «ya sea de palabra o por escrito, valiéndose de la imprenta o de otro procedimiento semejante» y sobre

todo «sin ejecución de censura previa»<sup>197</sup>. Es real que en el primer periodo correspondiente al gobierno de Cánovas se puede hablar de un sistema preventivo porque «la prensa se veía como un mal que debía tolerarse»<sup>198</sup>, como muestran los decretos de enero de 1875, donde se plantea un control de prensa evidente como puede ser el ejemplo de la prensa republicana, como ha expuesto claramente Almuiña, que se considere prohibida o al menos controlada por los esfuerzos de Cánovas en cuanto a reprimir «cualquier periódico que se permita apuesta antimonárquica»<sup>199</sup> y como especifica la norma que el Gobierno considera que es necesario restringir el círculo de la acción de la prensa<sup>200</sup>, complementada en el decreto de diciembre de 1875 conocida como ley Romero Robledo, o la ley de enero de 1879 en cuyo título II se entiende sobre que son los periódicos estableciéndose en los títulos III y IV los delitos y las penas y creándose los Tribunales especiales. En resumen, mucha contención y control sobre la prensa de la época. Habrá que esperar al gobierno de Sagasta en que su ministro Pío Gullón establecerá una de las leyes más longevas, pues perduró entre 1883 y 1938, aunque con algún periodo oscuro como durante la dictadura de Primo de Rivera o en algunos momentos de la II República, como fue la ley de imprenta de 26 de julio de 1883, que desarrollaba el artículo 13 de la Constitución de 1876, como ya se ha indicado<sup>201</sup>. Tal como señalan Seoane y Saiz «tras los vaivenes a la que había estado sometida a lo largo del siglo XIX el principio de la libertad queda sólidamente establecido»<sup>202</sup>.

---

<sup>197</sup> *Gaceta de Madrid*, Constitución de 1876, n.º 184, 02-VII-1876, artículo 13.

<sup>198</sup> José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera del Barrio, *Historia del periodismo español, desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, EUNSA, 1992, p. 185.

<sup>199</sup> Celso Almuiña, “Prensa republicana y opinión pública en España entre 1868 y 1936”, in María José Ruiz Acosta, *República y republicanismo en la comunicación. VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006, p. 6.

<sup>200</sup> *Gaceta de Madrid*, n.º 30, 30-I-1875, Decreto del Ministerio de la Gobernación, p. 1.

<sup>201</sup> *Gaceta de Madrid*, n.º 211, 30-VII-1883, Ley de Policía de Imprenta, p. 189-190.

<sup>202</sup> María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza, 2007, p. 129, la cursiva en el original.

## Los denominados «alegres»

En esta coyuntura aparecerá con fuerza esa prensa denominada satírica adjetivada «alegres» o «cómica» entre otros modelos como son la prensa de partido, prensa obrera, prensa provincial y nacionalista, es, en fin, «una prensa en transformación» con la aparición del periódico industrializado<sup>203</sup>, a la vez que veremos emerger también las agencias de prensa como Fabra en 1865 muy relacionada desde 1870 con la francesa Havas, o Mencheta en 1876<sup>204</sup>. Entre toda esta prensa destacaremos los denominados «alegres» como el caso de *Manila Alegre* aparecido en 1885 en las islas Filipinas, entonces todavía colonia española, aunque conocemos desde el número 1 de ese año y una pequeña colección hasta 1887, siendo su director P. Groizárd<sup>205</sup>, o el semanario festivo, como se titulaba, *Madrid Alegre* entre octubre de 1889 y el número 37 del año II de 20 de junio de 1890 que se editaba en la imprenta de Bernardo Bartulli en la calle Trafalgar, 9 y la litografía se realizaba en la empresa Hijos de González en Cueva, 7 de Madrid<sup>206</sup>, o la autodenominada «revista cómica» *La vida alegre*, desde el 29 de marzo de 1894 en Madrid publicándose los jueves y siendo su director Luis Gabaldón y del que solo se conservan los tres primeros números<sup>207</sup>. También en la década de los noventa encontramos en Asturias *Gijón Alegre* del que conocemos poco, salvo que se editó en 1893 figurando como dibujante José Castro<sup>208</sup>. Sin olvidar de las que poco conocemos como *Andalucía Alegre* y *Granada Alegre*, publicados en Granada destacando su

---

<sup>203</sup> Véase *Ibidem*, p. 129.

<sup>204</sup> José Miguel Delgado Idarreta, “Recepción e influencia de la prensa madrileña en la prensa riojana”, in José Miguel Delgado Idarreta, *La Rioja-Madrid, Madrid-La Rioja en la España de los siglos XIX y XX*, Madrid, Gobierno de La Rioja, Centro Riojano de Madrid, 1999, p. 53.

<sup>205</sup> *Manila Alegre*, existen ejemplares de los años 1885, 1886 y 1887, en este caso hasta el número 23 del año III fechado en Manila en 16-VI-1887. Fondos en la Hemeroteca Municipal de Madrid. Biblioteca Digital.

<sup>206</sup> *Madrid Alegre*, n.º 1.028, p. 94, in Francisco Ruano y Ricardo Fuente, *Catálogo de las publicaciones periódicas madrileñas existentes en la Hemeroteca Municipal de Madrid, 1661-1930*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1933. Existen fondos en la Biblioteca Nacional de España. Biblioteca Digital.

<sup>207</sup> *La vida alegre*, n.º 1.084, p. 99, in Francisco Ruano y Ricardo Fuente, *Catálogo de las publicaciones periódicas... op. cit.*, Fondos de la Hemeroteca Municipal de Madrid. Biblioteca Digital.

<sup>208</sup> Véase José Miguel Delgado Idarreta, “Políticos en los mundos cómicos y alegres”, in Gonzalo Capellán de Miguel, *Visualizar la historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-.1923)*, en prensa.

impronta social<sup>209</sup>. Entre todos ellos deberemos acercarnos a *París Alegre*, editado en Barcelona a inicios del siglo XX, entre 1901 y 1902.

### **París Alegre (Barcelona, 1901-1902)**

Nos centramos ahora en el quincenal *París Alegre* que vio la luz los años 1901 y 1902, subtítulo «Revista Ilustrada con fotografías del natural», o simplemente «Picaresca» cuya administración se ubica en «Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10.- Barcelona» que aparecía los días 1 y 15 de cada mes, aunque a partir de junio los días 1 y 16 del mes correspondiente hasta su desaparición<sup>210</sup>. La propia Librería Francesa se anunciaba en la revista señalando que tenía «Gran surtido de Tarjetas postales, nacionales y extranjeras»<sup>211</sup>, aunque en 1902 en última página se puede leer que la Administración está en Puerta del Ángel, 15 y 17, a la vez que «No se admiten originales» y están «Reservados los derechos de propiedad»<sup>212</sup>. Tiene 16 páginas, salvo el número 7 que solo cuenta con 8 páginas<sup>213</sup>, ocupando la última con anuncios, con los que se financiaba, no solo eran de la propia empresa sino de relacionados principalmente con París como meta de la belleza caso del anuncio sobre «Tymol-Casals, el mejor dentífrico y antiséptico.- Premio de París 1900», que además tenía representante en La Habana, o «Santalol Sol curación cierta de las enfermedades urinarias», que señalaba había «renunciado al premio en la Exposición Universal de París de 1900», o el anuncio del libro en venta de Emile Zola LE TRAVAIL (sic) en edición francesa y que se podía obtener en la administración de París Alegre. Dentro de los anuncios, sobre todo en 1902, encontraremos algunos entre páginas como Orive, sobre agua de colonia «un perfume delicado», o «Licor del Polo»<sup>214</sup>.

---

<sup>209</sup> Miguel Ángel Gamonal Torres, *La Ilustración gráfica y la caricatura en la prensa granadina del siglo XIX*, Granada, Diputación Provincial, 1983.

<sup>210</sup> *París Alegre*, Año I, n.º 1, 15-IV-1901, p. 16, “Picaresca” en portada de II, 1, 01-I-1902 (en adelante *PA*, año, número, fecha). Existen fondos en la Biblioteca Nacional de España. Biblioteca Digital.

<sup>211</sup> *PA*, I, 3, 16-V-1901, p. 16.

<sup>212</sup> *PA*, II, 2, 16-II-1902, p. 16.

<sup>213</sup> *PA*, I, 7, 16-VII-1901, 8 págs., pero debemos hacer la salvedad de que le faltan páginas centrales, así que se entiende que también debió tener la totalidad de ellas.

<sup>214</sup> *PA*, II, 15, 01-VIII-1902, la colonia p. 2, Licor del Polo, p. 5.

Tiene, como se aprecia en las portadas, imágenes en color como la representación de una joven con flores coloreadas bajo el titular de «La reina de las flores»<sup>215</sup> (Imagen 1) y se realizaba en la imprenta de Henrich y Compañía. Otro aspecto que llama la atención es que todas las fotografías que aparecen son de mujeres, algunas veces acompañadas de hombres, pero siempre en actitudes que algunos definen como sicalípticas, lo que le da un claro tono picaresco (Imagen 2).



Imagen 1.- *París Alegre*, I, 1, 15-IV-1901; Portada

<sup>215</sup> *PA*, I, 1, 15-IV-1901, portada.

Tal como señala en el subtítulo abundan las fotografías dedicadas al mundo de la farándula, de las fiestas como puede comprobarse en el trabajo «El Cotillón» firmado por el periodista Carlos Ossorio y Gallardo<sup>216</sup>, o «Fábula inmoral» firmada por «C.».



Imagen 2.- *París Alegre*, I, 2, 30-IV-1901 ; «Ensayando»

---

<sup>216</sup> Carlos Ossorio y Gallardo, nacido en Madrid en 1864, era hijo de otro gran periodista como fue Manuel Ossorio y Bernard, siendo redactor y director de varios periódicos, destacando *El Noticiero Universal* de Barcelona, *La Ilustración Española y Americana* en Madrid, o el satírico *Madrid Cómico*, siendo además corresponsal de L'Agence Havas, véase Manuel Ossorio y Bernard, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1903, p. 319.

En cuanto a las secciones que componen cada ejemplar hay algunas fijas como la «Crónica», salvo en el primer número que está dedicada a «¡Ah... señores!» donde explica claramente sus intenciones al dirigirse a los hombres al abrir el artículo con las siguientes palabras «Pues sí!... no cabe dudarlo, la mujer, el eterno femenino, la bella mitad del género humano...» y más adelante el firmante añade que «para recoger las palpitaciones del mundo galante cuenta PARIS ALEGRE (sic) con una buena serie de artistas...», para continuar señalando que «el lema del periódico bien pudiera ser este: ¡Todo por la mujer y por la fotografía! O en términos más literarios Todo por la belleza y por la verdad» firmado por HE DICHO (sic)<sup>217</sup>. En lo que respecta a «Crónica» hace un repaso por la actualidad sobre si estamos en época del romanticismo, sobre el tiempo y tratando de dar un tono alegre, trabajo que aparece sin firma en el segundo número, pero se responsabilizará a partir del número 3 el firmante Conde Violet<sup>218</sup>, con alusiones evidentes al París de la época como cuando escribe a raíz de unos estudios sobre la prostitución en Europa que «¡oh dolor! Teniendo en cuenta las distintas densidades de la población, París, el bello París, el elegante París, se lleva la palma... y no seguramente de la virginidad», así que, como cronista, el Conde Violet, afirma que «se vean complacidas en sus deseos y al que los Reyes las traigan aquel objeto o aquella persona que sea más de su agrado...»<sup>219</sup>. La revista continúa con diversos trabajos relacionados con el mundo de la mujer y variadas firmas, de las festividades, del teatro, fotografías alusivas a la mujer siempre sin autor reconocido, pero, a veces, con pequeños poemas de cuatro versos o poco más alusiva a la imagen y, con sobre todo con elementos fijos como «Epigramas» jugando con las palabras como el que dice:

Anuncio de Juan Laguna

Memorialista: “Hay niñeras,

Nodrizas, y cocineras”

Nota. “Doncellas ninguna”<sup>220</sup>

---

<sup>217</sup> PA, I, 1, 15-IV-1901, p. 2.

<sup>218</sup> PA, I, 3, 15-V-1901, p. 2.

<sup>219</sup> PA, II, 1, 01-01-1902, p. 2.

<sup>220</sup> PA, II, 1, 01-01-1902, p. 14.

con textos, por ejemplo, de Luis de Góngora, o la sección, también fija, «Ellas» donde surgen firmas como Mme. du Duffand o Mme. de Stäel o clásicos latinos como Juvenal. Destaca la sección «Los Placeres de París» donde recorrerán diversos ámbitos del París de la época y que algunos siguen siendo famosos y de los más visitados como pueden ser el Moulin-Rouge, Montmatre, Bosque de Bolonia, El Olimpia, Music-Hall, o los bulevares. Cierran los números la denominada «Quincena teatral. Cartas a Margarita» bajo la autoría de Demi-Vierge con imagen y texto de una obra, así llamamos la atención sobre «Mlle. Lancy, véritable étoile des grandes concerts de París»<sup>221</sup>. En este entramado no puede dejar de citarse las fotografías, que aparecen, haciendo honor a lo que es la revista, no solo alegre sino con fotos del natural como, por ejemplo, la foto que muestra a una joven adornada con flores y con un texto que dice «¡Qué caída de ojos!»<sup>222</sup> (Imagen 3) con claras insinuaciones. La última página, como ya se ha señalado, corresponde a los anuncios, aunque a lo largo de los números

encontraremos otros de menor tamaño en alguna otra página.



Imagen 3.- *París Alegre*, I, 17, 16-XII-1901, «¡Qué caída de ojos!»

<sup>221</sup> *PA*, II, 20, 10-X-1902, p. 15.

<sup>222</sup> *PA*, I, 17, 16-XII-1901, p. 8.



## Los Placeres de París

Mención aparte corresponde a la sección denominada «Los Placeres de París», ya que desde el primer número aparecen unas páginas dedicadas a lo que la revista considera como el centro del esparcimiento en la capital francesa. Así los tres primeros números se dedican al Moulin-Rouge. En primer lugar, nos sitúa en cómo llegar y que desde lejos se adivina «volteando con sus linternas rojas danzando una ronda fantástica en el cielo», añadiendo que «todas las noches, hasta las diez, se da Concierto (sic) en la gran sala, en invierno y en verano en el jardín». Como se trata de un centro donde hay espectáculo escriben que «entre las mujeres que brillan en el firmamento parisiense, entre las lindas y alegres muchachas que son deleite de los visitantes de la Babilonia moderna», firmado por Gabriel Pitté. Continúa la redacción en el siguiente número, pues se indica que es «continuación» tras comentar en el texto que «el ambiente está saturado del estrafalario perfume de los polvos de arroz mezclados con los acres vapores del tabaco» y cerrando que «continuará», así en el número 3 como «conclusión» explican, citando algunas escenas concretas como «la danza del vientre en el Moulin-Rouge»<sup>223</sup>. De todas formas, el Moulin-Rouge tendrá nueva aportación en 1902 como muestran las páginas que de nuevo en «Los Placeres de París» vuelve a aparecer en la revista bajo el título de «Las alegres jóvenes del Moulin-Rouge» (Imagen 4) esta vez bajo la firma de Carlos Mougel no pudiendo concluir más que escribiendo que «si así en público son tan amables para quien quieren, ¡qué no serán en gabinete particular las alegres jóvenes del Moulin-Rouge!»<sup>224</sup>.

---

<sup>223</sup> *PA*, I, 1, 15-IV-1901, p. 12-15; corresponde la continuación a: I, 2, 30-IV-1901, p. 12-15, y el cierre de los tres artículos es el I, 3, 15-V-1901, p. 12-13.

<sup>224</sup> *PA*, II, 11, 01-VI-1902, p. 12-14.



## LOS PLACERES DE PARÍS

### Las alegres jóvenes del Moulin Rouge

De vez en cuando me gusta darme una vuelta por el Moulin Rouge. El Paraíso de M. Oller me atrae, y pronto me hallo sentado ante una mesa, entre dos preciosas jóvenes, rubia la una, morena la otra, cuya conversación toma inmediatamente un giro afabilísimo. ¿Fue la morena quien me presentó á la rubia, ó la rubia quien me hizo trabar conocimiento con la morena? Lo ignoro; pero les doy cordialmente á entrambas un millón de gracias.

— ¿De veras dices que nos ofreces un bock á mí y

á mi amiga? ¡Eugenia! ¡Una chartreuse y un sherry! ¡Vaya pues; ya se lo decía yo á Susana que tenías aspecto de hombre *chic*! ¿No te enfadas que te tuteen?

— Al contrario, chiquilla; tuteadme cuanto queráis. Pero, di... ¿venís aquí muy á menudo?

— ¡Pues no, guasón! — responde Susana la trigüña de negros y grandes ojos. — Todas las noches: ¿verdad, Andrea?

Y la rubia muchacha, con la punta de su nariz

Imagen 4.- *París Alegre*, II,11, 01-VI-1902, «Las Alegres jóvenes del Moulin Rouge»

No podían ser menos las páginas dedicadas a otro centro de placer como Folies-Bergère «con su jardín de invierno donde toca la orquesta de las damas vienesas» y señalando que «allí hay diversión y deleite, tanto por las escenas que se desarrollan en los palcos, las galerías y en el jardín, como por el variado espectáculo que tiene lugar en las tablas». En este mismo número aparece otro comentario sobre «El Casino de París», donde se «experimenta de pronto una visión de Oriente gracias al “Salón Indiano”, cuyos pequeños boudoirs alumbran discretamente globillos rojos» para añadir líneas más adelante que es «la puerta del “Paraíso de Mahoma” (que) se abre en este salón del todo oriental», y al que sitúan como «émulo del Moulin-Rouge»<sup>225</sup>, que podemos considerar como la principal referencia de estos centros de diversión. El número 5 está dedicado a una doble semblanza, como en el caso anterior, «El Olympia» y «El Jardín de París». Del primero indicarán que con él empieza «La trilogía de los grandes Musics-Halls parisienses» uniéndolo al Folies-Bergère y al Casino, donde aparecen «gatitas domésticas, suaves como algodones, que se os refriegan con tiernos maullidos para que las pongáis ante una bandeja de dulces...» y cuyo espectáculo «tiene algo de suntuoso como el siglo de Luis XIV y mucho de elegante como el reinado de Luis XV», por lo que tiene «infinidad de atractivos» y que en «el bar, instalado en los sótanos, se reúnen diariamente todos los soupeurs y soupeuses de París» y, en cuanto a El Jardín señalan que son el «centro de todas las atracciones de verano» en los Campos Elíseos y que incluso «ha reemplazado a Mabilie que fue el triunfo de la Gaité parisiense y universal, el santuario del “cancan”, vulgarmente llamado hoy “chahut” y donde acuden, incluso, celebridades del Moulin-Rouge», que, otra vez, es la gran referencia<sup>226</sup>.

El número 6 de 1 de julio de 1901 está dedicado a los «Bailes públicos», que en el texto denominan «Bailes populares, en los que es más fácil estudiar al verdadero pueblo de París, pues es el fla-fla revoltoso de la cocotte moderna»<sup>227</sup>. En este sentido se fijan en primer lugar en Bullier, que sitúan en «Boul’Mich (Boulevard Saint-Michel), no lejos del Observatorio, y al lado de la zanja del ferrocarril de Sceaux, la alta puerta abovedada de Bullier...», tras diversos comentarios de lo que tiene lugar en su interior, señalan la asistencia de estudiantes «que pretenden ser ya todo un caballero» y que principalmente sábados y

---

<sup>225</sup> *PA*, I, 4, 01-VI-1901, para Folies-Bergère p. 12-13, para Casino de París, p. 14.

<sup>226</sup> *PA*, I, 5, 10-VI-1901, para El Olympia, p. 12-13 y para El Jardín de París, p. 13, las cursivas en el original.

<sup>227</sup> *PA*, I, 6, 01-VII-1901, p. 12-14, las cursivas en el original.

domingos «las mujeres de buen tono del barrio frecuentan poco el baile de Bullier», concluyendo que continuarán en próximo número, como se constata en el número de 16 de julio dedicados a la Sala Wagan, señalando que se parece mucho al Bullier, pero que recuerda, una vez más, a la «poesía nocturna del Moulin-Rouge», donde a media noche el establecimiento se «llena de vecindad» para «acalorados y enardecidos por la danza, se entregan a su flirt por todo lo alto» y a Tivoli-Vaux-Hall, situado en los límites del centro de París, que «reúne en su vasta sala gentes de todas clases» y cierra este recorrido en El Baile de las Mil Columnas o «Baile Beuzon» en la calle Gaité que se llena de «una muchedumbre bulliciosa (que) hormiguea por las aceras arto estrechas y se amontona en las tabernas», cual «moderna Corte de los Milagros». El «Baile de las Mil Columnas [...] atrae toda garulla de la avenida del Maine» y cierra escribiendo que «componen la ordinaria clientela de este baile»<sup>228</sup>. El tema se perpetúa en el siguiente ejemplar centrándose en «El Casino del XIII.<sup>o</sup>» que denominan «el tipo del verdadero baile popular», apuntan luego a «El Baile de Octubre» que señalan como que «está modestamente instalado en las dependencias interiores de un almacén de vinos sin ninguna apariencia»<sup>229</sup>.

En este ejemplar del 1 de agosto y en los siguientes de *París Alegre* se centrarán en Montmatre en concreto inicialmente en Moulin de la Galette, situado en lo más elevado de la calle Lepic, «encaramado como un verdadero molino, un molino de placer, cuyas aspas no voltan tiempo ha...», con un público, escriben, nocturno «del todo diferente, mucho más alborotador...», luego se trasladan a El Diván Japonés, «oscuro y sin importancia en sus comienzos», aunque «se hizo merecedor de los elogios de Sarcey, que le llamó el Teatro-Francés de la Canción» y cierran esta primer cita con La Cigale, donde «vale la pena acudir»<sup>230</sup>. Dentro de la sección continuamos en el siguiente número en Montmatre llevándonos de La Taberna del Cielo, donde «tras varias burlescas ceremonias los «fieles» que «han purificado su alma» son admitidos a asistir a «las visiones celestes: huríes, bayaderas, almeas, y, en fin, a subir al cielo», a la Taberna del Infierno, este infierno negro, como lo definen y tras los correspondientes pasos «Los “querido condenados”» pasan al «antro de Satán», y, añaden, «la sala está sumida en espesas tinieblas». De ahí nos conducen a La Taberna de «Néant» con un «espectáculo macabro, lúgubre hasta causar escalofríos» y cierran

---

<sup>228</sup> *PA*, I, 7, 16-VII-1901, p. 13-14, las cursivas en el original.

<sup>229</sup> *PA*, I, 8, 01-VIII-1901, p. 12.

<sup>230</sup> *PA*, I, 8, 01-VIII-1901, p. 13, las cursivas en el original.

este recorrido en La Taberna Bruyant «creada por Alexandre, que cantó por las calles y paseos de París con Eugenia Buffet para socorrer a los heridos de Madagascar»<sup>231</sup>. En pleno verano ya que el número siguiente corresponde a inicios de septiembre seguimos por las diversas Tabernas, ahora toca el turno a Taberna Bruant (Antigua Mirliton) y en la que se escucha si «¡Voyez gallette!, lo que significa que es preciso soltar la mosca de vez en cuando», trasladándonos a continuación a La Taberna de las Artes «farándula de 1808» que es «la casa de Varney cuyas obras rebosan fantasía y humorismo; de Bonnaud, el acerbo (sic) cancionero de todos los sucesos contemporáneos». El siguiente paso se centra en Los Quat-Z-Arts, que tildan de taberna y donde «la generación joven de la pintura celebra... sus alegres reuniones». De ahí pasamos a L'Alouette (La Alondra), que era «la taberna de Marcelo Legay, a quien también le dio por fincarse y querer fabricar un nido». Cierran este número con El Conservatorio de Montmatre, que describen como «sala de bóvedas góticas, decoradas con banderas y oriflomas» y en cuyo fondo aparece el «dibujante Enrique Col», que «tiene instalado un teatrillo de sombras chinescas»<sup>232</sup>. En este continuo paseo por Montmatre llegaremos a los diferentes establecimientos y tabernas como La Gaité-Rochechouart, La Côte d'Azur, Gran Concierto Europeo, El Carrillón, El Ane Rouge, Albergue del Clou, Le Lapin Agil, La Boîte à Fuesy, El Abrevoir, El Gourbi y La Gaîté Gaulaincourt<sup>233</sup>. Este amplio recorrido por Montmatre se cierra con los restaurantes que con el centro de «Otro petit Paris», es familiar, aunque también haya artistas y tenga «sus puntos de bohemia y desenfadado», así nos pasearemos por El Hanneton, «digno de verse por curiosidad patológica», La Vache Enragée, «una vaca extenuada como una de aquellas siete vacas flacas de Egipto», La Abadía de Thélème, «que de siete a diez de la noche es un decentísimo restaurant (sic) donde se come tranquilamente en espaciosa y bonita sala o en elegantes saloncitos particulares», pero a partir de la medianoche «empieza a justificar su nombre rabalesco», que se llena de «mariposas nocturnas atraídas por las luces, las cocottes, las horizontales, las mujerzuelas, las demi mondaínes...», siguiendo a El Café de la Place Blanche que junto al anterior es «donde mejor y más elegantemente se cena», continuando por El Rat Mort, «que es uno de los café-restaurants más célebres» y El Capitolio, que era la antigua «Truie que file», que por el día «se almuerza y come allí bastante bien»<sup>234</sup>.

---

<sup>231</sup> PA, I, 9, 16-VIII-1901, p. 12-14.

<sup>232</sup> PA, I, 10, 01-IX-1901, p. 12-14, las cursivas en el original.

<sup>233</sup> PA, I, 11, 16-IX-1901, p. 12-14.

<sup>234</sup> PA, I, 12, 01-X-1901, p. 12-14, las cursivas en el original.

LOS PLACERES DE PARÍS  
**EL BOSQUE DE BOLONIA**



¡El Bosque de Bolonia! Corta es la frase, cuatro palabras tan sólo. Pero ¡qué mundo de recuerdos y qué larga sucesión de cuadros no despierta en el ánimo su elocuente laconismo! Sábase de viajeros, dice Achard, que han exclamado cabe el Vesubio: «¡Ver Nápoles y morir!»; ¡Cuántas mujeres, desde Lisboa á Moscú, no habrán exclamado entre suspiros: «¡Ver el bosque de Bolonia, y pasearse por él!»

Esas cuatro mágicas palabras representan algo así como los jardines de Armida, donde todos los lujos, todos los placeres, todas las coqueterías, todas las elegancias, todas las aristocracias ociosas, todas las fantasías y todos los caprichos se entremezclan en perpetuo torbellino. Londres tiene Hyde-Park, Viena el Prater, Madrid muestra con orgullo el Prado, Flo-

rencia las Cassine; pero ninguno de estos paseos iguala al bosque de Bolonia.

El bosque de Bolonia es el paseo de Europa.

LA HORA DEL BOSQUE

El Bosque por la mañana pertenece á los caballeros, á las amazonas, á los ciclistas selectos que van á almorzar en el *Chalet du Cycle*. Las amazonas llevan escoltas diversas, según que las constituya el marido, un amigo ó un criado que sigue á distancia de quince pasos. Baro es que las que llegan solas, vuelvan lo mismo. Casi siempre encuentran en alguna solitaria avenida, «al que aguarda».

En cuanto á las graciosas ciclistas que pedalean

Imagen 5.- *París Alegre*, I, 14, 1-XI-1901, «El Bosque de Bolonia»

El siguiente paseo parisino correspondería a El Bosque de Bolonia (Imagen 5), y escriben que «esas cuatro mágicas palabras

representan algo así como los Jardines de Armida» y les recuerdan paseos por Londres y Hyde-Park o El Prater de Viena o Bolonia, Florencia, y otras ciudades europeas y completan el párrafo con «El Bosque de Bolonia es el paseo de Europa». Siguen su artículo con El paseo del Bosque que por las «mañanas pertenece a los caballeros, a las Amazonas, a los ciclistas (sic) selectos», y añaden «ir al Bosque debe ser uno de los primeros cuidados de aquel o de aquellos que va a la gran Babilonia moderna a ver, a divertirse» y siguen con una segunda llamada que titulan «Para ir al Bosque» señalando por dónde llegar y qué se van a encontrar en el camino o una vez en él<sup>235</sup>. Siguiendo con espacios verdes se cita El Jardín del (sic) Luxemburgo que es «de la juventud, de los poetas, de los pintores, de los estudiantes y de las “estudiantes”», también añaden más adelante que es «la hora de la música, los martes, viernes y domingos, de cuatro a cinco»<sup>236</sup>.

Tras esta rápida visita al Jardín de Luxemburgo se citan en Los Grandes Bulevares, que escriben que «el parisiense llama “el Bulevar”, (que) se extienden en semicírculo, de la iglesia de la Magdalena a la plaza de la Bastilla», aunque dictan que el verdadero bulevar es «el que se extiende desde la plaza de la Magdalena al teatro del Gimnasio», donde late «el corazón de París», pues es «hoy el lugar de predilección», y «reemplaza en la vida galante de París, las antiguas galerías del Palais Royal, donde las Merveilleuses del Directorio practicaban en grande escala juegos de amor y de azar»<sup>237</sup>. Crónica que continuará en el siguiente número, esta vez dedicado a El Bulevar Saint-Michel y El Barrio Latino, cerrando el paseo por El Bulevar de la Magdalena y El Bulevar de las Capuchinas, junto a la Avenida de la Ópera. Se centran inicialmente en el Barrio Latino, el de las escuelas y del que dicen es «el barrio aristocrático de la inteligencia», pues allí encontramos «el Colegio de Francia, el Jardín de las Plantas, el Observatorio, los Gobelinos y en el lado opuesto del río, los Ministerio y la Cámara de los Diputados». Añaden que en su «orilla izquierda del Sena» aparece el Bulevar Saint-Michel que por la noche «se metamorfosea, y a medida que avanza la hora, la animación va en aumento». Sigue por Bulevar de la Magdalena, que «es la abertura de los grandes bulevares», para continuar el recorrido por el de las Capuchinas, donde «casi enfrente se levanta el teatrillo de las Capuchinas, adonde van a cantar, para el público selecto, los

---

<sup>235</sup> PA, I, 14, 01-XI-1901, p. 12-14.

<sup>236</sup> PA, I, 16, 01-XII-1901, p. 12, las cursivas en el original.

<sup>237</sup> PA, I, 16, 01XII-1901, p. 12-14, las cursivas en el original.

cancioneros de las tabernas de Montmatre» y también destacan la existencia de «el Cinematógrafo Lumière y el Gran Café», y tal como narran llegamos a la Avenida de la Ópera, lugar «donde se encuentra la Agencia de los Wagon-camas, la Agencia Cook, El Círculo Militar y el Café de París», lugar que cobra «su animación de 4 a 6»<sup>238</sup>. A la cuestión de los Bulevares volverá la revista a lo largo de 1902 como muestran los números de abril, dedicados a Regocijos del Bulevar firmado por Marcelo Levegue donde se describen un par de escenas cotidianas y Los Bulevares y los puestos de feria del autor Pablo Girard dictando que cuando más se adivina el verdadero valor de los bulevares es cuando se acentúa «el día de Año Nuevo en la época de los aguinaldos»<sup>239</sup>. El tema volverá a reiterarse con el trabajo Fisonomía del Bulevar (Imagen 6), firmado por Photo, describiéndolo como «un corazón palpitante, agitado por mil sensaciones que varían con las horas del día» y seguido por una segunda parte titulada La Tarde del Bulevar, esta vez autor anónimo, destacando «La puerta de Saint-Denis que conmemora las victorias de Luis XIV, el movimiento más intenso, más febril que en todas las líneas de bulevares», ya que «llegadas allí las obreras que descienden de la Villette y de Ménilmontant, yerguen más coquetamente su talle y repiquetean más arrogantemente su talle de tacones sobre el asfalto de la acera»<sup>240</sup>.

---

<sup>238</sup> *PA*, I, 17, 16-XII-1901, p. 12-14.

<sup>239</sup> *PA*, II, 7, 01-IV-1902, p. 12-14.

<sup>240</sup> *PA*, II, 8, 16-IV-1902, p. 12-14.



## LOS PLACERES DE PARÍS



## FISONOMIA DEL BULEVAR

Si Montmartre es el cerebro de París, como por allá arriba dicen algo pretenciosamente tal vez, los bulevares son á la vez el corazón y el atavío de la gran ciudad.

Un corazón palpitante, agitado por mil sensaciones que varían con las horas del día, un atavío cuyos tornasolados y exquisitos reflejos son las *toilettes*, las sonrisas y las miradas de las mujeres.

Desde el alba — en París el alba no clarea nunca antes de las ocho de la mañana, — modistillas, vendedoras, costureras, modelos, descienden del arrabal,

y se dirigen apresuradamente hacia los talleres y los almacenes.

Luego, llega la hora en que las parisenses matinales — no deja de haberlas — van á realizar sus compras, ó bien á casa de la modista si necesitan probarse alguna prenda. La tarde queda reservada para las visitas. Si lo echáis en duda, llegaos hasta la plaza de la Opera, y os pasmará el número de pies coquetamente calzados de caladas medias, y los elegantes bajos que surcan el bulevar.

\*\*\*

Imagen 6.- *París Alegre*, I, 15, 16-XI-1901 ; «Fisonomía del Bulevar»



*Le Trianon* — Aspecto del banquete.

abundan las buenas pinturas y las aterciopeladas felpas, la luz por todos lados en espléndidas corrientes y la corrección más delicada en la servidumbre y en todos los detalles. Los propietarios (á quienes no tengo el gusto de conocer, y hago esta declaración para que no se tome por debilidad amistosa lo que es sencillamente justicia pura) han querido demostrar que el estilo es el hombre y han llevado, en consecuencia, á su teatro, todas las exquisiteces de una vida particular refinada y agradable. Los organizadores de *Le Trianon* demuestran saber vivir en grande — título de la comedia con que inauguró sus tareas en el Principal la compañía de Sánchez de León — y ni cortos ni perezosos, ni tacaños ni cal mudos, han levantado un local donde todo el mundo puede disfrutar de análogas comodidades, sin contar con la variedad del espectáculo y la magnitud del cocinero.

De ambas cosas se hace cargo perfectamente el público con sólo penetrar en *Le Trianon* y aspirar, mezclados en un excitante olor, los perfumes de las elegantísimas *cocottes* que llenan á diario el local, con los vahos reconstituyentes que se desprenden del inmediato fogón. Y entre tal ambiente picante, sabroso, mareante y tónico, los compases de la *quadrille*, las *poses* graciosas de las artistas, el *run-run* de la musiquilla francesa, la franca alegría que

acompaña á las mujeres de más apetitosas carnes, se llega á pensar que aquello del Paraíso terrenal de que nos hablan, era algo así como una melopea insustancial y desabrida.

La sociedad dorada de Barcelona no se olvidará fácilmente de la noche que, en intimidad adorable, se inauguró *Le Trianon*: en fin, á las pruebas me remito. Quiero decir, á las pruebas fotográficas que hizo Merletti de la fiesta y ahora reproducimos aquí, bien sabe Dios que no con el poco piadoso fin de dar dentera á los que calculen por los grabados la excelente noche que se pasaría, sino con el laudable de perpetuar una noche como caen pocas al año desgraciadamente.

La dirección artística, además, procurando y lográndolo en muchas ocasiones salirse de la rutina, idea constantemente notas nuevas, atracciones modernistas (?) y variaciones de programa, que siempre constituyen un aliciente para los que se enciavan en asistir cotidianamente á un espectáculo de esta índole. ¡Hasta hay baile de sociedad!... ¡No puede hacerse la digestión de una comida fuerte de una manera más agradable!

En fin que *Le Trianon* ha comenzado con buen pie y que sus organizadores se lo merecen. No estamos tan sobrados por acá de ese *chic* que hace agradable la vida por lo que refina las costumbres y el trato

Imagen 7.- *París Alegre*, II, 8, 16-IV-1902; «*Le Trianon*. Aspecto del banquete»

De todas maneras, no se puede cerrar este primer año de existencia sin citar dentro de Los Placeres el que denomina de Barcelona,

una parada en su propio origen, que es la ciudad condal. Retóricamente inician la descripción con una pregunta «¿Placeres en Barcelona?» y se responden que «sí» y en concreto se refieren a «Le Tríanon, recientemente inaugurado, y al Eden Concert, rejuvenecido y como retrotraído a sus mejores tiempos». De Le Tríanon indican sus banquetes, y porque «hace agradable la vida por lo que refina las costumbres y el trato social» (Imagen 7), y en lo que se refiere a Eden Concert, tiene su propia tradición barcelonesa y que «ha surtido de cestas primorosas y artísticas a todas las etoiles que han pasado por el escenario», todo sin olvidar otros placeres como ha sido la representación de Don Juan Tenorio, «que ha acaparado todos los aplausos» y a igual que los comentarios de la quincena teatral firmado por Demi-Vierge<sup>241</sup>.

El año 1902 se muestra en letras rojas sobre fondo negro y una definición como subtítulo «Revista Picaresca», para luego mostrar la revista, tal cual hemos ido presentando, así en este primer número del año vuelven a los bulevares, y así recorren El Bulevar de los Italianos, El Bulevar Montmatre y El Bulevar Poissonniére, mostrando restaurantes, teatros, cafés, plazas por donde pasear, antes de llegar al destacado Los Barrios Bajos, donde escriben que «al lado del París nocturno de los bulevares, del París risueño y galante..., hay otro París cuya vida no comienza sino después de media noche, un París extraño, horrible a veces, peligroso a menudo, pero siempre interesante, el cual ofrece al observador escenas y cuadros de costumbres que traen a la memoria los de los Misterios de París», cerrando este pasaje por Bulevar Montmatre a la calle Pirouette, donde encuentran «granujas y rufianes», pero también si uno trasnocha encontrará «tugurios cerca de los Mercados»<sup>242</sup>. En este buscar lugares emblemáticos y que expliquen ese París de inicios del siglo XX encontramos los trabajos dedicados a Las Cocinas al Aire Libre que surgen «en torno de los Mercados» donde se regala «una sopa en la cocina al aire libre» y encontraremos «todos los pobres andrajosos, las viejas sin asilo, que andan errabundas y arrecidos de fríos, o duermen algunas horas, arrinconados en cualquier rincón, echados por los hortelanos que van llegando, -la ruda voz de los Mercados que despierta,- se yerguen en torno de la humeante sopa, fosclos los ojos, como espectros de la miseria y del hambre», para seguir en «El Ángel Gabriel» en calle Piroutte y de ahí por las calles

---

<sup>241</sup> *PA*, I, 15, 06-XI-1901, p. 11-15, las cursivas en el original.

<sup>242</sup> *PA*, II, 1, 01-I-1902, Algunas parisienses de París p. 12-14, y Cantatrices de Café-Concierto, p. 14.

Quincampoix y Venecia terminarán en calle Beaubourg donde en «el establecimiento Fradin, el albergue a cuatro sueldos, el gran workhouse de París, donde cada noche centenares de desdichados encuentran algunas horas de reposo y de sueño»<sup>243</sup>. Espacio tan interesante que en el siguiente número le dedican todo un espacio para explicar El Albergue Fradin, a 4 sueldos y llamando la atención con esta expresión «¡Desconfiad de los ladrones!», para continuar en El «Caveau» en el «fondo de un mísero almacén de vinos» y en Le «Chien qui fume» entre varios «cafetuchos inmediatos a los Mercados»<sup>244</sup>. Este recorrido tenía que concluir en El Despertar de los Mercados que «hiere a los ojos una orgía de colores...», entrando en Los Sótanos, «que se extienden bajo la construcción entera», para seguir en El «Père Coupe-Toujours», una cocina popular, «un rincón curioso de este barrio de los Mercados» y terminar en El «Père Lunette» emblema de los «barrios bajos de París de la orilla izquierda del río, o barrio Latino»<sup>245</sup>.

Cambiamos de ambiente para llevar a cabo Un Paseo por el Sena, para «pasar una tarde de una manera original e interesante», ya que «el Sena refleja la historia de París, como el Támesis la de Londres». Miraremos primero la «Orilla Derecha» describiendo todo aquello que refleja ese devenir del tiempo señalando los espacios más llamativos y emblemáticos, para posar la mirada en la orilla izquierda, porque «el río ofrece entonces un aspecto fantástico y maravilloso». Desembocaremos esa realidad en Las Carreras que «constituyen uno de los mayores placeres parisienses»<sup>246</sup>. Rompe el modelo de Los Placeres de París el dedicado a Las Horas de la Parisiense con firma de Gabriel Pitté, al narrar que hace una mujer desde las «Ocho de la mañana», luego a las diez «hora del Baño», a la una para almorzar, más tarde a las cuatro es la de «las carreras», de cinco a siete está «en ninguna parte», por lo que habrá que «descubrir el secreto de su retiro...», para las siete «reaparece gozosa» y a las nueve la veremos en el teatro, así a la una de madrugada «¡en un restaurán (sic) frecuentado por el alto gratin de los trasnochadores!» para concluir el ciclo a las dos de la madrugada cuando «se aduerme rememorando dulcemente las alegres horas de placer»<sup>247</sup>. Idea que la revista hará mostrar a algunas Parisienses de París (Imagen

---

<sup>243</sup> *PA*, II, 2, de 16-I-1902, p. 12-14, las cursivas en el original.

<sup>244</sup> *PA*, II, 3, 01-II-1902, p. 12-14, las cursivas en el original.

<sup>245</sup> *PA*, II, 4, 16-II-1902, p. 12-14.

<sup>246</sup> *PA*, II, 5, 01-III-1902, con descripción del Sena y paseo por la orilla derecha, p. 12-14, y II, 6, 16-III-1902 para la orilla izquierda, p. 12-13, y Las Carreras, p. 13-14.

<sup>247</sup> *PA*, II, 9, 01-V-1902, p. 12-13, las cursivas en el original.

8), valga la redundancia original redactado por Edmundo Vallée y complementado por Cantatrices de Café-Concierto, por lo que concluye que «¡no es posible dejar de adorar un pueblo... cuando se le conoce!»<sup>248</sup>.



Imagen 8.- *París Alegre*, II, 10, 16-V-1902, «Algunas parisienses de París»

<sup>248</sup> *PA*, II, 10, 16-V-1902, p. 12-14, las cursivas en el original.

En este recorrido quincenal no podía faltar esa gran novedad desde la década final del siglo XIX como son los Cinematógrafos al Aire Libre, que definen como «placer gratuito», y donde también se puede «trabar conocimiento» en comentarios firmados por Tristán Bernard<sup>249</sup>. Nos trasladarán en el siguiente número a Un viernes en la Fiesta de Neully adornado con las «farándulas eléctricas que, de trecho en trecho, atraviesan la avenida», y que se llena de «festeantes y juerguistas, horteras, mozos, lacayos, amas, sirvientas y soldados» que firma P. D'Ainn<sup>250</sup>. En el número de la segunda parte de julio Marcelo Leveque narra Un idilio en Robinson como una escena teatral breve, una segunda parte titulada París florido destacando que «¡París es ciudad que enloquece por las flores!» y lo que denominan Escenas Ribereñas (Una Boda en Bercy) firmada por R. M.<sup>251</sup>. en este mismo sentido fijamos la mirada en Mañanas en Armenonville que describen como «altas y esbeltas frondas; resplandencias de dormidas aguas bajo esbeltos álamos, verdes oquedades y follajes tan sutiles que parecen guedejas de plata; un verdadero rincón...»<sup>252</sup>. El siguiente trabajo nos transporta a En torno del Conservatorio fijándose en la época de exámenes «presenta un golpe de vista pintoresco y encantador» firmado por Enrique Laveday y terminan en El Baile de la Plaza de la Ópera en un 14 de julio que festeja «Los Derechos del Hombre y la revancha del tercer estado sobre la burguesía» por Marcelo Levéque<sup>253</sup>.

En los próximos dos números bajo la firma de Luis Huart se van a centrar en Las Grisetas intentado «rememorar una cosa que se fue, como tantas otras excelentes cosas se han ido», para a continuación definir el concepto porque «la griseta, la verdadera griseta era una joven de diez y seis a treinta años, que trabajaba, cosía o bordaba toda la semana y se divertía el domingo», aunque «hubiese nunca encontrado en la capital todos los goces del país», pero siempre «tenía buen corazón, estaba siempre dispuesta a amar a su prójimo...»<sup>254</sup>. Ahora firmado por Alfredo Delvau se continúa el tema de las grisetas confirmando que «era fiel y sabía guardar la fe jurada», se entiende en el matrimonio, ya que «era, ..., modesta; no levantaba castillos en el aire, y consideraba como

---

<sup>249</sup> PA, II, 12, 16-VI-1902, p. 12-13.

<sup>250</sup> PA, II, 13, 01-VII-1902, p. 12-13.

<sup>251</sup> PA, II, 14, 16-VII-1902, p. 12-14.

<sup>252</sup> PA, II, 15, 01-VIII-1902, p. 12-13.

<sup>253</sup> PA, II, 16, 16-VIII-1902, En torno del Conservatorio, p. 12-14 y El Baile en la Plaza de la Ópera, p. 14.

<sup>254</sup> PA, II, 17, 01-IX-1902, p. 12-14.

fiesta cualquiera excursión a los bosques de Remainville, o una soirée en un palacio del Gimnasio». Por último, Edmundo Vallée firmaba un nuevo trabajo bajo el título de Tipos de París – La Ramilletera de Café a la que define como «vivaracha, lista, la ramillereta da los primeros pasos de la plaza Pigalle al Moulin-Rouge» y alguna se le ha visto convertirse en duquesa, siendo muy conocida «Juana, la ramilletera de Montmatre»<sup>255</sup>.

En ese continuo repaso a los lugares se paran ahora en El Jardín de aclimatación centrado en Los Monos firmado por Renato Maizeroy, espacio que tiene «apariencias de soledad edénica, sobre todo cuando irradiando la suave luz finísima de un cielo de primavera», para añadir una nueva narración En la Fiesta de Montmatre de Juan des Abbesses y cerrar sin firma Pudor de la Camarera, breve relato centrado en la sala Wagram<sup>256</sup>. Siguiendo en los diversos jardines nos llevan a Veladas del Grand Prix en el Jardín de París de Juan Lorrain, jardín donde sobre las once se congrega las más «variadas bellezas del barrio Marboef»<sup>257</sup>.

Vuelve el baile y la música en el Music-Hall (Entre bastidores) como destaca el autor ya citado de Juan Lorrain «es una confesión de órdenes, de gritos, un barullo de gentes corriendo de acá para allá; el telón se alza ante frenética gritería del público, que aplaude a rabiar», fijándose luego en varias de las personas que actúan en el mismo<sup>258</sup>. Nos situaremos en el siguiente ejemplar en Ecuyere y Clubman por Edmundo Vallée que reproduce un pequeño diálogo como obra de teatro, cerrando el trabajo sin firma Entre Modelos<sup>259</sup>. El año se cerrará en El Café-Concierto (Preliminares en Casa del director) antesala que conduce al cuarto del director de Folies-Lascives por Augusto Germain<sup>260</sup> y apareciendo en 16 de diciembre de 1902 el titulado La Última Semana de Mauricio Donnay recorriendo «el bulevar solazándose con la animación que reina en París durante la última semana del año»<sup>261</sup>. Curioso final de la revista con varios trabajos dedicados a diversos bailes

---

<sup>255</sup> *PA*, II, 18, 16-IX-1902, Griseta en p. 12-13, sobre Tipos de París – La Ramilletera de Café en p. 14.

<sup>256</sup> *PA*, II, 19, 01-X-1902, sobre El Jardín de aclimatación. Los Monos, p. 12-13, En la Fiesta de Montmatre, p. 13-14 y Pudor de Camarera, p. 14.

<sup>257</sup> *PA*, II, 20, 16-X-1902, p. 12-13.

<sup>258</sup> *PA*, II, 21, 01-XI-1902, p. 12-14.

<sup>259</sup> *PA*, II, 22, 16-XI-1902, p. 12-13.

<sup>260</sup> *PA*, II, 23, 01-XII-1902, p. 12-14.

<sup>261</sup> *PA*, II, 24, 16-XII-1902, p. 12-14

como el que aparece en portada con el epígrafe «Baile Flamenco» (Imagen 9) o «Baile Egipcio» (Imagen 10) y donde anuncian colecciones y tapas para encuadernar la revista<sup>262</sup>.

### Algunos autores

En cuanto a los autores que recorren Paris Alegre distinguiríamos varios grupos, como pueden ser los escritores de lo coetáneo, a veces con una notabilidad local, otro grupo lo compondrían algunos clásicos griegos y romanos, además de los españoles con relevancia tanto clásicos como modernos, y el compuesto por los franceses que tratarán de centrar sus propias propuestas, y siempre en todos los autores y autoras están fijándose en caracteres de la mujer, a veces con claros tintes eróticos o, incluso, me atrevo a señalar de su poco valor.



Imagen 9.- *Paris Alegre*, II, 24, 16-XII-1902; Portada «Baile Flamenco»

<sup>262</sup> *PA*, II, 23, 01-XII-1902, p. 2.



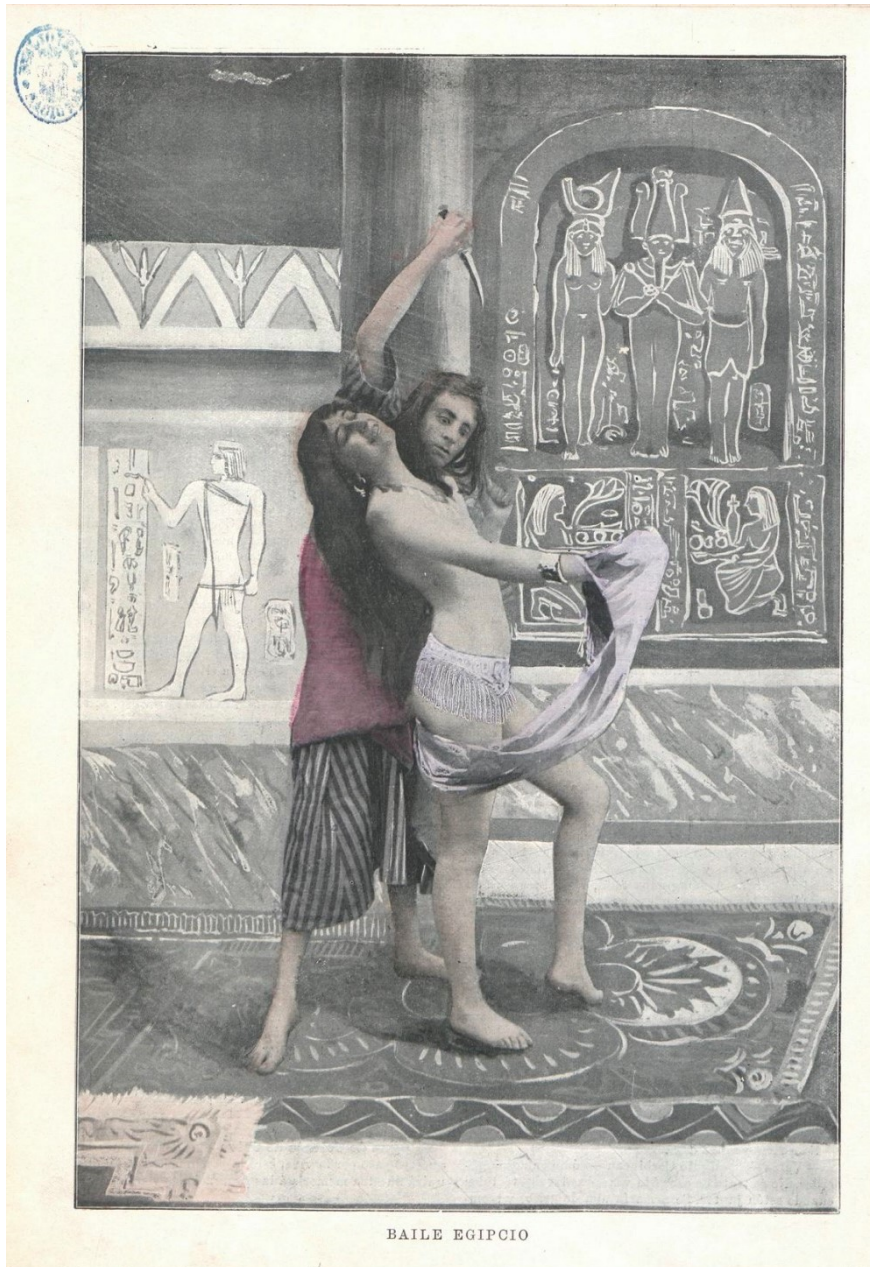


Imagen 10.- *París Alegre*, II, 24, Portada «Baile Flamenco» 16-XII-1902  
«Baile Egipcio»

Entre los escritores de lo coetáneo destacaremos a Conde Violet, autor de la sección quincenal «Crónica» o el muy significativo Demi-Vierge responsable de la sección «Quincena teatral. Carta a Margarita»<sup>263</sup>. Entre otros destacaremos por su asiduidad a Carlos Vallier, Edmundo Char, Catulo Mendes, Armando Silvestre o firman con una simple abreviatura «C.», «L. P». o el reiterativo «X.X.X.» tanto en 1901 como 1902. También encontramos alguna mujer como Condesa de Roy, o algunos textos del alemán Shiller o el británico Lord Byron.

Entre los clásicos encontramos pequeños ripios de los griegos Aristóteles, Pitágoras o Demóstenes y latinos como Juvenal, Terencio, Tito Livio, Ovidio o Séneca, siempre en esas dos secciones, ya mencionadas, de «Ellas» y «Epigramas».

Entre los españoles encontramos a los clásicos caso de Quevedo con trabajos como «¡Chitón! Letrilla» o «Soneto», con los poemas «A un marido cornisufrido», o «Mujeres y flores»<sup>264</sup>, o en la sección «Epigramas» y un Romance que entre paréntesis “califica a su marido una moza de buena calidad»<sup>265</sup>. En la sección «Ellas» encontramos a Cervantes al reproducir «Es natural condición de mujeres desdeñar a quien las quiere, y amar a quien las aborrece»<sup>266</sup> y Góngora «El beso», Calderón o Jovellanos<sup>267</sup>.

Otra sección con autores reconocidos es «Epigramas» donde encontramos a españoles del siglo XIX caso de Manual Ossorio y Gallardo, padre de Carlos Ossorio, al que ya hemos nombrado varias veces y que es reconocido por su obra sobre los periodistas del siglo XIX, o a españoles del momento entre los que destaca desde el primer número a C. Ossorio y Gallardo, que forma parte de una importante saga familiar dedicada a la prensa y su estudio, con un trabajo sobre «Cotillón» centrado como se puede imaginar en fiestas navideñas o los poemas «Satisfacción completa», o «Carta abierta» y el dedicado a «La

---

<sup>263</sup> La sección «Crónica» aparece siempre en p. 3 y la sección del teatro en p. 15.

<sup>264</sup> *PA*, «¡Chitón! Letrilla» en I, 5, 16-VI-1901, p. 7, «Soneto» en I, 9, 16-VIII-1901, p. 6, «A un marido consufrido», II, 1, 01-I-1902, p. 3, «Mujeres y flores», II, 9, 01-V-1902, p. 3.

<sup>265</sup> *PA*, II, 23, 01-XII-1902, p. 11

<sup>266</sup> *PA*, II, 4, 16-II-1902, p. 5.

<sup>267</sup> *PA*, I, 6, 01-VII-1901, p. 14 para Góngora; II, 10, 16-V-1902, p. 5 para Calderón y *PA*, II, 18, 16-IX-1902, p. 14, para Jovellanos

Guitarra»<sup>268</sup>, o con el afamado y fecundo escritor director y fundador de la revista satírica de mayor impacto desde los ochenta del siglo XIX hasta 1923 como fue Madrid Cómico, Sinesio Delgado, con los poemas «Círculo Vicioso» o «Los calaveras»<sup>269</sup>.

Entre el grupo de franceses destaquemos a Emilio Zola, al que citan con pequeños trabajos caso de «Los hombros de la marquesa», «Un baño» o «Las fresas»<sup>270</sup>, aunque llama la atención la sección «Ellas» donde aparecen pequeños textos en dos versos firmado, por ejemplo, por A. de Musset como en el número 5 de 16 de junio y 8 de 1 de agosto de 1901 compartiendo espacio en este caso con Balzac y Montesquieu, o Dumas (hijo), repitiendo Balzac en el ejemplar del 16 de agosto o luego en julio de 1902, Baudelaire con un pequeño poema a los rizos de la amada, o La Rochefoucauld. También aparecen Diderot y Rousseau<sup>271</sup>. No faltarán mujeres en la sección «Ellas» como Mme. de Steel (sic), o Ninon de Lanclos, en 1902, de la que citan «Cuando las mujeres han cumplido los treinta años, lo primero que olvidan es su edad. Cuando llegan a los cuarenta, olvidan por completo su recuerdo». Ya en 1902 encontraremos en la sección «Ellas» a Rochebrune, Víctor Hugo o, llama la atención, la cita de Luis XIV «Más fácilmente pondría de acuerdo a toda la Europa, que a dos mujeres»<sup>272</sup>, o Proudhon, que como el resto se fijará solamente en la relación con las mujeres en «Ellas»<sup>273</sup>, Stendhal en 1902 sobre «mujeres voluptuosas»<sup>274</sup>, y Montaigne en la misma sección con comentario como «tan luego como una mujer es nuestra, dejamos de ser suyos»<sup>275</sup>.

---

<sup>268</sup> PA, «Cotillón» en I, 1, 15-IV-1901, p. 3, el poema «Satisfacción completa» en I, 8, 01-VIII-1901, p. 5, y «Carta abierta» en I, 12, 01--1901, p. 4, «La Guitarra», II, 2, 16-I-1902, p. 8, sobre Carlos Ossorio y Gallardo, ver nota 18.

<sup>269</sup> PA, «Círculo Vicioso» I, 4, 01-VI-1901, p. 14, «Los calaveras» I, 16, 01-XII-1901, p. 11, sobre el vallisoletano Sinesio Delgado destacar el impacto de su creación y dirección de *Madrid Cómico*, habiendo colaborado también en *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración popular* o *ABC* entre otros, llamando la atención también como dramaturgo, in Manuel Ossorio y Bernard, *Ensayo de un catálogo...*, op. cit., p. 105.

<sup>270</sup> PA, «Los hombros de la Marquesa» en I, 1, 15-IV-1901, p. 6 y sobre «Un baño» ver I, 6, 01-VI-1901, p. 5-7, «Las fresas», I, 9, 16-VIII-1901, p. 10-11.

<sup>271</sup> PA, I, 11, 16-IX-1901, p. 8.

<sup>272</sup> PA, II, 21, 16-VI-1902, p. 5.

<sup>273</sup> PA, II, 18, 01-VIII-1902, p. 5, o II, 16, 16-VIII-1902, p. 5, ejemplar dedicado al «Otoño» con un pequeño poema en portada.

<sup>274</sup> PA, II, 19, 01-X-1902, p. 5.

<sup>275</sup> PA, II, 21, 01-XI-1902, p. 5.

## Conclusión

La revista quincenal *París Alegre* rompe el modelo de los denominados “alegres” al centrarse en la fotografía y la mujer desde los más variados puntos de vista, pero siempre con un aire de visión picaresca. En sus páginas aparecen las burguesas, las de alta alcurnia, principalmente, pero no olvida a las que denominan de barrios bajos y siempre esa mujer alegre, divertida, que no tiene nada que hacer, se supone, bajo un espectro de imágenes que van desarrollando cada una de sus visiones. París, será el centro de la revista como se muestra en la sección más reiterada en cada número como es “Los Placeres de París” donde podemos trasladarnos a cada espacio de la ciudad de la luz, tanto de centros de entretenimiento como de espacios al aire libre y visionarlos desde cada ángulo de la mujer, complementada con otras dos secciones como son «Ellas» y «Epigramas» donde encontraremos a los más diversos autores tanto coetáneos como clásicos, franceses y españoles con un toque siempre de cómo se ve a las mujeres, en imágenes que debemos entender están en una revista que se presenta en los inicios del siglo XX, años 1901 y 1902, lo que quizás se hace difícil de comprender desde nuestra perspectiva actual del siglo XXI, e, incluso, con cierta misoginia. En última instancia, se ve a la mujer, sobre todo, en la calle.

# **La representación femenina de Europa en la caricatura política española del siglo XIX. El discurso visual de una idea**

*Raquel Irisarri Gutiérrez*<sup>276</sup>

Universidad de La Rioja

*Rebeca Viguera Ruiz*

Universidad de La Rioja

En los últimos años ha surgido un gran interés por establecer nueva mirada a la historia contemporánea desde la caricatura política, su iconografía y sus símbolos. Se trata de una vía de investigación que tiene como objetivo principal visualizar nuestra historia, junto al uso de otras fuentes, a partir del gran número de imágenes publicadas y difundidas que han penetrado en la opinión pública influyendo en los imaginarios sociales de cada momento histórico (Capellán, 2022).

Diferentes grupos de investigación, entre los cuales se encuentra aquel del que formamos parte en la Universidad de La Rioja “HICOS. Historia. Iconografía, Conceptos, Símbolos”, han centrado sus estudios

---

<sup>276</sup> Investigadora predoctoral en formación de la Universidad de La Rioja gracias a un contrato FPI financiado por la Universidad de La Rioja y la Comunidad Autónoma de La Rioja. Asimismo, forma parte del Grupo de Investigación HICOS de la Universidad de La Rioja.

en esta línea. De todos ellos han surgido trabajos tan interesantes como *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)* coordinado por las profesoras Marie-Angèle Orobon y Eva Lafuente, o *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)* y *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)* coordinados por Gonzalo Capellán de Miguel entre 2022 y 2023, entre otros muchos.

Dentro de este nuevo marco historiográfico, pretendemos analizar en esta ocasión cuál fue la representación del concepto Europa en la caricatura política del siglo XIX que se publicó en la prensa española del momento. A partir de la rica cultura visual que suponen los dibujos deformantes de aquellas caricaturas, testimonio vivo del reinado de Isabel II, la revolución de 1868, la I República (1873) o del nuevo intento de Restauración monárquica tras 1874, puede comprobarse la realidad y la evolución del concepto para sus coetáneos. Es decir, tratamos de acercarnos al discurso dibujado de Europa durante el ochocientos para comprender mejor las claves de su carga semántica que pudo percibir y transmitir el público lector de la España de la segunda mitad de siglo.

Para ello tendremos presentes, de manera muy breve, tres variables fundamentales. Por un lado, la importancia de la caricatura política en aquella centuria en el discurso histórico. Por otro, la evolución de la propia idea de Europa a lo largo de la Historia. Y, por último, una primera lectura de las claves de la representación femenina que de Europa se hizo en dicha iconografía política decimonónica.

### **La caricatura política como vía de expresión en el siglo XIX**

Junto a otro tipo de iconografías e imágenes que se crearon y publicaron durante el XIX, la caricatura política, gracias a su inmediatez y capacidad de llamar la atención del lector, se convirtió en una especie de lenguaje universal de los iletrados fácilmente comprensible por una

parte importante de la sociedad de la época, tal como ya afirmara hace unos años el profesor Botrel<sup>277</sup>.

La caricatura irrumpió en este siglo como nueva vía de comunicación social capaz de multiplicar los efectos expresivos y emotivos de sus receptores. Un medio de facilitar la recepción de mensajes e ideas a un público superior al que podían aspirar otros textos escritos debido a las elevadas tasas de analfabetismo de la época. Y, por tanto, una herramienta capaz de generar un discurso visual paralelo al oficial que lograba transmitir no sólo ideas, sino también emociones y sentimientos<sup>278</sup>.

A partir del uso de lo simbólico, la caricatura fue capaz de moldear las diferentes semánticas de los principales conceptos del momento. Fue generando un discurso histórico propio que calaba entre los lectores y acercaba la realidad del momento a sectores populares, intelectuales, políticos y sociales de muy diverso rango ideológico. Una realidad que, en ocasiones deformada bajo la pluma y el lápiz de escritores y caricaturistas, además de impulsar el debate público tenía la capacidad de generar opinión<sup>279</sup>. Y su mayor valor no radica tanto en su belleza estética como en la fuerza de sus mensajes a través del humor, la sátira y la ironía.

Las caricaturas habían llegado a convertirse en una ventana alternativa para sus contemporáneos de acceder y entender el mundo que les rodeaba, un reflejo de la realidad y espejo de la política y la cultura coetáneas. Si bien es difícil saber con exactitud el modo en que

---

<sup>277</sup> Jean-François Botrel, « Las lecturas ilustradas de los nuevos lectores », en Raquel Gutiérrez Sebastián, José María Ferri, Borja Rodríguez Gutiérrez (eds.), *Historia de la literatura ilustrada española del siglo XIX*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria/Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2019, pp. 409-428.

<sup>278</sup> Gonzalo Capellán de Miguel (coord.), *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.

<sup>279</sup> Rebeca Viguera Ruiz, « Las representaciones de la prensa », en Capellán de Miguel, Gonzalo (coord.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2022.

incidieron realmente en sus receptores y cuál llegó a ser su impacto real, lo que sí podemos afirmar hoy en día es que llegaron a ser un arma tan poderosa en la época que pasaron a formar parte de la propia representación de la prensa, y a ser censuradas, perseguidas y suspendidas de manera reiterada en todas las cabeceras, y contempladas en todas las normas legales aprobadas en el período<sup>280</sup>.

Es por este motivo por el que nos hemos preguntado aquí sobre la posibilidad de acercarnos a Europa, a algunos aspectos de su semántica decimonónica y a la opinión que merecía entre los lectores españoles de la prensa satírica del momento, a partir de las representaciones visuales que de ella permitieron las caricaturas políticas.

### **El concepto de Europa a través de la Historia**

Hay que tener en cuenta que, a la altura del siglo XIX, el concepto de Europa había evolucionado de manera sustancial desde su aparición en la antigüedad. Desde hace siglos, grandes intelectuales, políticos, historiadores y otros muchos autores han reflexionado mucho sobre ello y han tratado de dar respuesta a la realidad intrínseca de Europa, sus orígenes, su evolución y su significado. Partiendo del origen del nombre hasta sus características actuales ha ido transitando por numerosos estadios conceptuales y semánticos.

El helenismo le dio nombre al continente y le otorgó forma humana desde la mitología en aquel rapto de Europa por parte de Zeus que, convertido en un gran toro blanco, quería destinarla a engendrar nuevos pueblos. Roma intentó generar una realidad sociocultural, política y económica que abarcara parte del contexto europeo bajo un mismo poder y una ordenación jurídico-administrativa propia. Por su parte, el pensamiento cristiano aspiró al dominio religioso de ese mismo espacio, bajo el poder de la Iglesia. Y sería Carlo Magno el encargado de unificar el criterio civil y el religioso a la hora de entender la necesidad

---

<sup>280</sup> Rebeca Viguera Ruíz, « El miedo al lápiz. Libertad de prensa y censura de caricaturas en España (1875-1923) », en Capellán de Miguel (coord.), *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.



de un gran territorio europeo gestionado no sólo bajo un mismo poder religioso sino también político.

Sin entrar en la evolución pormenorizada de esos siglos, el imperio se rompió políticamente y esta ruptura se prolongaría durante la Europa medieval con la división y creación de diferentes naciones. Perduraría la unión del cristianismo, a pesar del surgimiento de nuevos modelos laicos y religiosos, y surgirían tentativas de unidad económica como la Hansa, al norte de Europa.

Fue con la llegada de la modernidad y la desintegración de la «vieja Europa», cuando comenzaron a emerger una nueva idea del espacio y sus movimientos intelectuales, diferentes condiciones económicas de los diversos territorios y una transformación política que acabaría desembocando, ya en el ochocientos, en nuestra idea más actual del continente.

Desde los siglos XVI y XVII la unidad religiosa se resquebrajó, y numerosos conflictos internos provocaron cierta crisis de unidad. Fue todo lo contrario a lo que supusieron en las reflexiones sobre el territorio europeo el siglo XVIII y la Ilustración. Estos plantearon, con su modelo constitucional, un nuevo sentido de unidad que empezó a diseñar la idea de la necesidad de Europa. Y, a partir de ese momento, se multiplicaron las reflexiones teóricas y escritas de muchos autores que comenzaron a preocuparse por el significado civil, moral, religioso y económico del término, y no sólo de la referencia geográfica del continente. Podría llegar a hablarse en esos momentos de la génesis del pensamiento europeísta contemporáneo.

Y empieza a cobrar sentido la necesidad de un espacio pacífico, alejado de los conflictos que habían sido la causa de la falta de unidad real en Europa. Una falta de unidad y concordia que se vuelve a observar en el contexto de las guerras napoleónicas y que lleva a filósofos e intelectuales, de diversos posicionamientos políticos, a entrever la urgencia de alcanzar ese equilibrio y estado de paz en el contexto de la Europa moderna. Las teorías escritas sobre ello proliferaron durante todo el siglo, aunque la propia evolución de los acontecimientos políticos, el surgimiento de los nacionalismos o los intereses económicos y bélicos de las diferentes naciones provocaron una realidad un tanto diferente de

las reflexiones intelectuales. Es tal vez esta última idea la que mejor va a definir el reflejo que de Europa se materializó en las caricaturas políticas españolas de la prensa decimonónica.

### **Europa en la caricatura política decimonónica**

Además de las teorías filosóficas e intelectuales que apostaban por una realidad europea supranacionalista que vinculara pacíficamente diferentes realidades nacionales, Europa seguía entendiéndose en el siglo XIX, de manera mayoritaria, como un territorio geográficamente específico asociado al espacio continental. Y de ese modo se plasmó también en las imágenes y caricaturas de la época.

Vemos esta idea espacial de Europa en varias caricaturas políticas del momento. Es el caso de su inclusión, por parte de *La Mosca Roja*, dentro de un mundo que, ya durante toda la segunda mitad del ochocientos, se disputaban las distintas fuerzas políticas en conflicto. Aparecía en la representación de aquel periódico en agosto de 1882 en medio de la disputa entre el belicismo de Gran Bretaña, representado por una alegoría masculina con traje de explorador y fuertemente armado (sable, bayoneta y cañón) recordando la gran extensión del imperio británico, contra el conservadurismo (cura con bonete y la hagiografía de San Ignacio de Loyola asomando por el bolsillo) y la representación visual del carlismo con un Carlos VII zoomórfico con cuerpo de murciélago (Imagen 1). O, según la visión de esa misma cabecera unos meses antes, como un espacio que permanentemente todos tratan de dominar y sometido a una constante tensión de fuerzas entre potencias y entre proyectos políticos de diferente signo. Ejemplo de esto último sería la presentación de la Imagen 2, en la que se muestra la clara pretensión del absolutismo y el reaccionarismo de sentar sus raíces en las diferentes políticas nacionales europeas cortando las alas al progreso -representado por el pájaro con iconotexto que trata de posarse sobre las ramas- pese a todos los avances que sobre él había supuesto la llegada de la contemporaneidad.



**La Astucia y la Fuerza pretenden dominar al Mundo.  
Pero este en tanto sin cesar navega,  
Por el piélago etc.....**

Imagen 1. La astucia y la fuerza. Fuente: *La Mosca Roja*, 5-8-1882, p. 2.



Imagen 2. El árbol del absolutismo. Fuente: *La Mosca Roja*, 29-4-1882, p. 2.

Pero junto a esta concepción de «recinto Europeo», la Europa civilizada era en esos momentos un espacio común, o tal como expresó Montesquieu ya en el siglo anterior una nación de naciones, que aglutinaba un sinfín de naciones, intereses políticos y realidades culturales. Napoleón había intentado dominar el territorio desde un punto de vista militar, diplomático, ideológico y económico. Pero era preciso, como planteaba Krause en el contexto del Congreso de Viena en 1814-1815, lograr una Europa armónica, una especie de federación de Estados europeos pacífica y democrática una vez que, tras las guerras napoleónicas, se había demostrado que el conflicto y la guerra no resolvían el ideal de unión<sup>281</sup>.

Otros autores desde diferentes proyectos políticos planteaban y habían planteado ese mismo ideal de paz, desde Comte o Constant hasta Saint-Simon y Stuart Mill. Siempre considerando que la conjunción de paz y libertad permitiría un espacio de Estados Unidos de Europa (así proclamado por Víctor Hugo en el contexto de su discurso en el Congreso Internacional de la Paz en París en 1849 y después en la Asamblea Nacional Francesa el 1 de marzo de 1871) manteniendo la individualidad y la esencia de cada identidad nacional. Esa misma idea de unidad de Estados, sobre la base del parlamentarismo moderno y la libertad, sería la que proclamarían otros autores como Garibaldi, Proudhon, Caetano o Víctor Hugo, de nuevo desde diferentes espacios nacionales y con muy diversos postulados ideológicos.

Tal y como podríamos constatar a partir de la Imagen 3, sería mucho más sencillo para los lectores españoles asimilar estas ideas a partir de la realidad visual de la caricatura que de las teorías escritas de estos autores, dadas las elevadas tasas de analfabetismo que podíamos encontrar en esos momentos todavía en España<sup>282</sup>. Se trataba de ideas, de postulados, de principios intelectuales aclamados por diferentes

---

<sup>281</sup> Ricardo Pinilla Burgos, « La propuesta de Krause de una Federación Europea de Estados (1814) a la luz de su concepción universal del derecho », en *Bajo Palabra*, n.º 8, 2013, pp. 323–334.

<sup>282</sup> Cabe recordar que en 1877 las tasas de analfabetismo se elevaban al 85.32% en las españolas y el 75.32% en los españoles y a la altura de 1900 seguía afectando al 74.9% de las mujeres y el 55.7% de los hombres. Datos extraídos de los trabajos de Pilar Ballarín Domingo, « La educación de la mujer española en el siglo XIX », en *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, n.º 8, 1989, p. 249; y Catherine Jagoe, « La enseñanza femenina en la España decimonónica », in: Catherine Jagoe, Alda Blanco y Cristina Enríquez (eds.), *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el siglo XIX*, Barcelona, Icaria, 1998, pp. 114.

sectores que, si bien venían reivindicándose desde principios de siglo, seguían sin materializarse para muchas naciones en las últimas décadas de este. En la caricatura de *El Tupé* puede apreciarse la aspiración de dichos ideales, todavía no alcanzados plenamente, en el año 1882.



Imagen 3. La Historia y el porvenir... ¡Adelante! Fuente: *El Tupé*, 26-1-1882, p. 2 y 3.

La representación de Europa en las caricaturas que se publicaron en nuestro país, y que por tanto consumían los españoles, tenía que ver más con los juegos malabares ejercitados por cada nación para conseguir cierta estabilidad política y sumarse a la carrera imperialista del momento, que con los ideales teóricos de unión, paz y armonía que establecían los textos literarios o ensayos políticos. El público lector apreciaría esa realidad europea como un circo donde el espectáculo estaba garantizado (Imagen 4). Se trataba de una especie de funambulismo entre monarquía y república, que se combinaba con la alusión a las aspiraciones frustradas de Irlanda, la representación de una España de fusión bajo el látigo de Sagasta que no satisfacía a muchos, las repercusiones de la guerra entre Inglaterra y Egipto, el malabarismo francés con la constitución, el imperio y el poder del clero, las aspiraciones de Bismarck sobre Alsacia y Lorena, o el nihilismo del oso

ruso. Todo ello en medio de una escena callejera circense que aleja a Europa de ideales teóricos bajo la pluma sarcástica de la caricatura.



Imagen 4. La familia europea. Acróbatas callejeros. Fuente: *La Mosca Roja*, 16-9-1882, p. 2.

Y es que el ideal de unión y de paz, de convivencia pacífica entre naciones, tendría su contraposición en la proliferación de nacionalismos y guerras, y en la perversión de ciertas ideas liberales por parte de los diferentes proyectos ideológicos del siglo. No puede olvidarse el hecho de que el siglo XIX fue, junto con otros muchos avances hacia el progreso y la modernidad, el momento del surgimiento de nuevas naciones, de tentativas de unidad parcial como la Europa de Bismarck o la unión aduanera del Zollverein, pero también de constantes enfrentamientos y alianzas cruzadas en medio de una intensa diplomacia con un claro trasfondo económico.

Es la imagen que sobre Europa se dibujó en la prensa del momento a partir de la iconografía satírica. Una Europa cuya unión corría peligro como consecuencia de constantes guerras, enfrentamientos entre naciones y una escasa eficiencia de la vía diplomática<sup>283</sup>.

---

<sup>283</sup> Véase la caricatura impresa en *La Madeja*, 25-9-1875, p. 2, donde además puede apreciarse la constante circulación no sólo de textos y traducciones entre la prensa de la época, sino también de estas imágenes y caricaturas políticas. En este caso, la iconografía había sido adaptada de la publicada por el *Fischietto*, periódico ilustrado-

Pero junto a estas ideas, de la mano de esta identificación de Europa como un espacio diverso, es necesario preguntarse cómo se representó figurativamente el concepto en sí. Y es que se hizo siempre utilizando una imagen femenina.

No es un caso aislado, puesto que como se ha mostrado recientemente y Raquel Irisarri ha resaltado en sus últimos trabajos, la mayor parte de conceptos fundamentales del siglo XIX (Democracia, Revolución, Libertad, incluso la propia prensa<sup>284</sup>) fueron presentados bajo una imagen femenina<sup>285</sup>. Una imagen que, a su vez, evolucionó a lo largo de la centuria desde las alegorías femeninas muy vinculadas al clasicismo y la antigüedad hasta una visión mucho más contemporánea de la mujer, adaptada a las nuevas costumbres y visiones femeninas de finales de siglo y que acercase más la política al conjunto de los españoles y españolas<sup>286</sup>.

En el caso de Europa, como llama la atención *La Mosca Roja* (Imágenes 5 y 6), el concepto y su discurso visual habían dado un salto importante desde la grandeza de la alegoría mitológica antigua dominando el espacio sobre el toro blanco (esquema compositivo que, de hecho, recuerda a varios cuadros sobre El rapto de Europa). Hasta una

---

satírico de Italia. Son muchos los ejemplos de esta difusión y adaptación de imágenes y caricaturas durante el siglo XIX en la prensa escrita, en panfletos y otras obras escritas de diferentes naciones.

<sup>284</sup> Rebeca Viguera Ruiz, « Las representaciones de la prensa » o, « El miedo al lápiz... », op. cit.

<sup>285</sup> Véase: Raquel Irisarri Gutiérrez, « Alegorías femeninas en la prensa satírica española de las últimas décadas del siglo XIX », in: Nadia Aït-Bachir, Raquel Irisarri Gutiérrez, Víctor Rodríguez Infiesta, Rebeca Viguera Ruiz (coords.), *El historiador y la prensa: Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Caen, Université de Caen Normandie, PILAR (Presse, Imprimés, Lecture dans l'Aire Romane), 2020, pp. 23-47; ÍD, « La imagen de la mujer en la prensa satírica: de La Posdata a Gil Blas », in: Gonzalo Capellán de Miguel (ed.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2022, pp. 95-120; ÍD, « De las diosas romanas a las mujeres de carne y hueso. La nueva imagen de las alegorías femeninas en la prensa de caricaturas », in: Gonzalo Capellán de Miguel (ed.), *Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.

<sup>286</sup> Carlos Reyero, « Barcelona es todas las mujeres: polimorfismo femenino y polisemia patriótica de una alegoría capital (1808-1860) », en *Ayer*, nº 106, 2017, pp. 47-78, esp. p. 77.



figura decrépita que era reflejo de esos males que hemos visto que había traído consigo la modernidad (a partir de la lectura de estas imágenes). Vemos a Europa como mujer, un «antes» de gran belleza juvenil en una escena bucólica, y un «ahora» de harapos, envejecida en medio del fragor de la batalla (al fondo). Esta última podría ser una evolución del tipo representativo de las mater dolorosas, en cuyas carnes se reflejan los males que sus hijos les hacen pasar (ese escenario bélico europeo con el cañón, las alambradas, el humo y el fuego al fondo...) dejándola esquelética y tullida. Hay que tener especialmente en cuenta que, en este caso, la alegoría más que representar a Europa per se, encarna a parte de ella, en concreto a las monarquías absolutas en un momento de crisis y decadencia para ellas: corona, capelina monárquica hecha girones, losa del «derecho divino» a sus pies, o retazos de banderas en su falda.

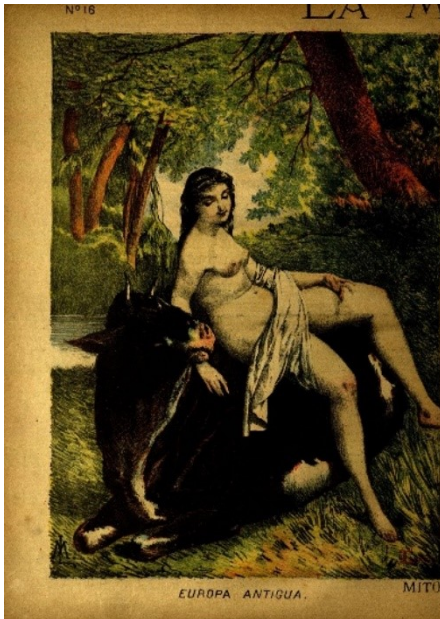


Imagen 5 Europa Antigua



Imagen 6 Europa Moderna

Fuente: *La Mosca*, 16-7-1881, p. 2 (izda.) y p. 3 (dcha.)

Pero ¿cómo podemos explicar esta visión? ¿cómo se construye esa imagen de Europa? Si repasamos otros periódicos de la época vemos que el *Gil Blas*, por ejemplo, representa continuamente a Europa en medio de una lucha constante por la paz, también en femenino. Mujeres que evolucionan en su imagen, pero siempre ofreciendo la visión de Europa en guerra permanente. Como veremos, estas encarnaciones femeninas de Europa evolucionan en su imagen, volviéndola cada vez

más terrenal y aumentando con ello el efecto persuasivo de la alegoría al permitir la identificación de los lectores con clichés y realidades contemporáneas propias del contexto histórico de España<sup>287</sup>.

Primero aparece Europa como una matrona grecorromana (toga, corona, sandalias...) (Imágenes 7 y 8), mientras que en los prolegómenos de la Septembrina y tras ella, se impone la representación de Europa más cercana a la realidad (se populariza) como una joven dama burguesa realizando actividades típicas de las mujeres de esa clase social como puede ser la redecoración de su casa gastando en exceso (lo cual va contra el ideal angelical y ahorrador) (Imagen 9) o participando de la nueva costumbre del veraneo y los baños (Imagen 10). Sin embargo, incluso en estas actividades lúdicas que parecen haber dejado atrás las peleas y oraciones con la paz, sigue existiendo esa amenaza velada del belicismo incorporada en su vestuario y en su mobiliario.



Imagen 5 Europa Antigua Fuente: *Gil Blas*, 24-11-1867, p. 6

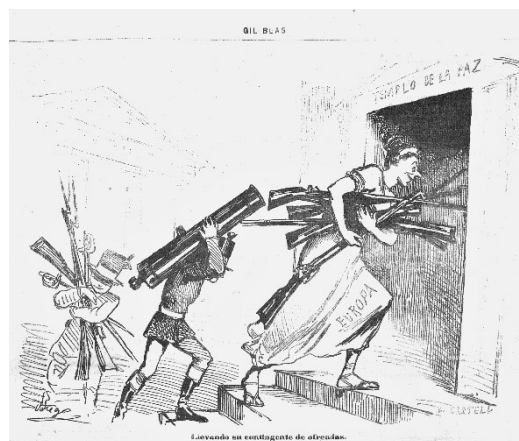


Imagen 6 Europa Moderna Fuente: *Gil Blas*, 27-2-1868, p. 33.

<sup>287</sup> Marie Ángele Orobon, « El cuerpo de la nación: alegorías y símbolos políticos en la España liberal (1808-1874) », en *Feminismo/s* N°16, 2010, pp. 39-64, esp. p. 58.



Imagen 9. El tapicero del siglo; Fuente: Gil Blas, 24-5-1868, p. 58



Imagen 10. Actualidad. Fuente: Gil Blas, 19-7-1868, p. 74.

Una matrona, la Europa contemporánea que, debido a la inestabilidad en el espacio político por diferentes disputas nacionales, aunque conserva su dignidad (hasta con un toque provocativo por su postura) se ve forzada a gastar «mil millones de francos» en proteger su descanso con un lecho formado a partir de bayonetas, puñales y un cañón (Imagen 11). Todas estas caricaturas aluden no solamente al ambiente de inestabilidad política, sino al proceso de rearme de las naciones y a los ingentes gastos económicos que conllevaba. Esa idea del gasto armamentístico era el tema principal de la imagen del «tapicero del siglo». Todos los muebles de la casa están hechos con armas (los espejos tienen pistolas y dagas, la cómoda parece estar hecha con la parte trasera de los cañones y bayonetas, las sillas con bayonetas, un tambor al fondo...) e incluso la misma dama alegórica, identificable gracias al iconotexto de su vestido, lleva en su tocado un puñal y una pistola.



Imagen 11. Europa. Fuente: *Gil Blas*, 9-4-1868, p. 45.

Una imagen alejada de los ideales de unidad y paz que se proclamaban en los textos aludidos y que, además, se volvía pequeña frente a otras realidades internacionales. Vemos en *La Campana de Gracia* una Europa temerosa, asustadiza frente a la política arancelaria propuesta por McKinley en torno a los impuestos sobre las importaciones en EE.UU. (Imagen 12). Una Europa burguesa, ataviada según los cánones de la época, pero que había quedado reducida en el plano internacional a un segundo plano.



Imagen 12. Detalle de Castanyadas. Fuente: *Campana de Gracia*, 8-11-1890, p. 4.

Desde un tono mucho más grotesco, encontramos las representaciones de una Europa completamente degradada. En la caricatura de Mariani para *El Padre Adam*, en que se trata de llamar la atención sobre la imagen que está transmitiendo los españoles a Europa con la Septembrina, además de plasmar la caótica situación española, vemos que esa Europa vista antes como una dama respetable, ahora es una mujer mayor con arrugas, gorda con su mandil, zapatillas y cofia (Imagen 13). Se aprecia el envilecimiento de la alegoría a través de su apariencia física y vestimenta, así como mediante la alusión a un posible uso de lenguaje soez al pie de la viñeta.

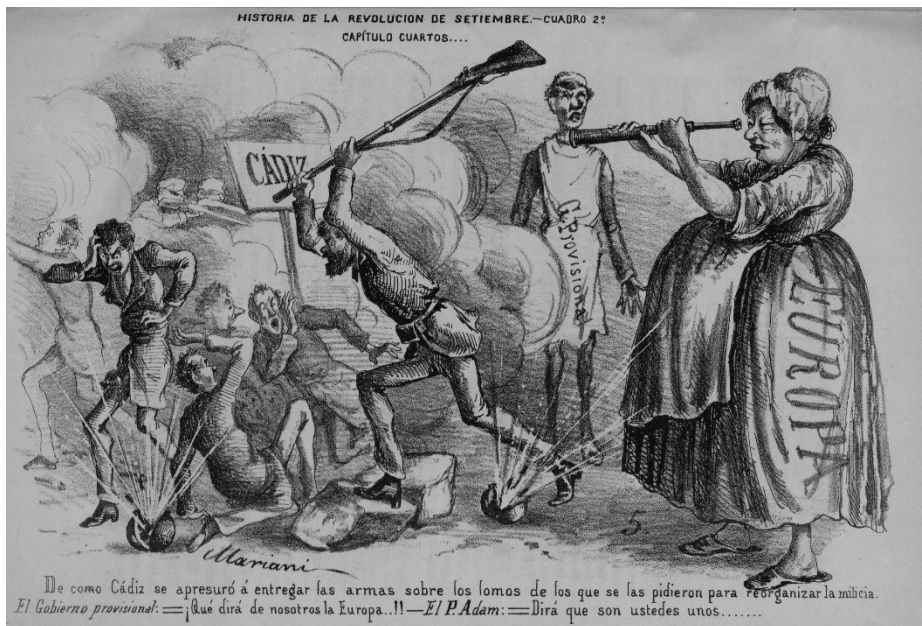


Imagen 13. Historia de la Revolución de setiembre (sic.). Fuente: *El Padre Adam*, 13-12-1868.

En esta misma línea, en otra caricatura de Sileno (Imagen 14), la alegoría de Europa está encarnada en la figura de una mujer de avanzada edad, llena de arrugas, con el pelo blanco y anteojos. Contrariamente a la de Mariani, presenta algo más de dignidad en su apariencia con su corona mural, chal y falda con escudos nacionales. Además, ya está escarmentada de la guerra y conserva una pistola en la cartuchera. En este caso, está consolando a una España mucho más joven con mantón bordado, flecos y flor en el pelo, que llora desconsolada en el diván por el conflicto hispano-americano que está a punto de iniciar (esto se publica el 14 de abril y la guerra empieza el 25) con el Tío Sam, alegoría masculina de EE.UU., que ya se está fumando el puro de Cuba.



Imagen 14. La bestia europea. Fuente: *Gedeón*, 14-4-1898, portada

En *La Campana de Gracia*, aparece de nuevo una Europa envejecida ya, que retoma la capelina monárquica, el casco de guerra y un garrote (Imagen 15). Sentada en una silla y cubierta por una manta de periódicos internacionales (*The Standard*, *The Times*, *New York Herald*...) regaña a una alegoría masculina de España vestida con el traje típico andaluz (pañuelo de lunares, calañés, torera y fajín) amenazándole: «-Mira baillet, si no callas et clavaré una morma!...». En este caso, cabría destacar el hecho de que, según señalan al pie de caricatura, ésta procedería de un periódico ruso lo que a su vez nos recuerda la circulación de imágenes e ideas.



Imagen 15. Fuente: *Campana de Gracia*, 3-12-1898, p. 2.

Estas últimas representaciones de una Europa envejecida podrían tener relación con dos cuestiones paralela y complementarias. Por un lado, en la época, el envejecimiento era un temor importante entre las mujeres, porque suponía su incapacidad reproductiva y su consiguiente pérdida de valor y marginación social. Pero, por otro, también esta Europa anciana en viñetas que abordan las relaciones internacionales con las excolonias españolas y con EE.UU. guarda relación con la imagen que se tenía de aquel nuevo continente (América) y sus jóvenes naciones, que representaban el futuro, frente a la vieja Europa, desgastada por conflictos internos que había pasado a un segundo plano a nivel mundial.



## A modo de conclusión

En el proceso de construcción del concepto y la realidad de Europa a lo largo del tiempo juega un papel interesante la caricatura política publicada en prensa. En su representación influyeron tanto las realidades heredadas del pasado como su propia evolución contemporánea, y nos puede ayudar a entender mejor la visión que de Europa tenían sus coetáneos, más allá de las teorizaciones de filósofos, historiadores o políticos.

Hemos de decir que el análisis de estas figuraciones satíricas no es sencillo desde nuestras miradas actuales. Probablemente fue mucho más fácil de entender para sus contemporáneos, y es que en todas ellas - como ha quedado patente en los ejemplos puestos- además de representar la realidad europea, hay claras alusiones específicas al contexto en que surgieron. De ahí que, cada una de ellas, pueda ser susceptible de ser analizada con muchísima más profundidad y desde múltiples enfoques y puntos de vista.

En este caso hemos tratado de mencionar brevemente una visión concreta de la historia europea decimonónica, la que plantearon las caricaturas políticas españolas de la prensa, ilustrada y satírica de la centuria. Una prensa que, no olvidemos, había logrado erigirse y consolidarse como mecanismo de poder, instrumento de control de la opinión pública y vehículo de difusión de las ideas y programas de las diferentes culturas políticas.

En este caso las representaciones femeninas de Europa se ven atravesadas por tres grandes cambios: una popularización de las tradicionales matronas grecorromanas a lo que Orobon denomina «españolitas de a pie»<sup>288</sup>, una degradación en su clase social y/o en su edad y, por último, el desarrollo de un belicismo que quedó integrado en el vestuario de la alegoría hasta finales de siglo. Por ello, podríamos hablar de una cierta desilusión de la idea de Europa, y de una visión poco «bondadosa» del ideal de unión continental predicado por los autores de la época. Algo que puede recordar a visiones contemporáneas posteriores del siglo XX o incluso de nuestros días desde una perspectiva popular.

---

<sup>288</sup> Marie Ángele Orobon, « El cuerpo de la nación: alegorías y símbolos políticos en la España liberal (1808-1874) », *op. cit.*, p. 58.

## Fuentes y bibliografía

Ballarín Domingo, Pilar, « La educación de la mujer española en el siglo XIX », en *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, nº 8, 1989, pp. 245-260.

Botrel, Jean-François, « Las lecturas ilustradas de los nuevos lectores », en Raquel Gutiérrez Sebastián, José María Ferri, Borja Rodríguez Gutiérrez (eds.), *Historia de la literatura ilustrada española del siglo XIX*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria/Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2019, pp. 409-428.

Castel de Saint-Pierre, Charles-Irénée, *Projet pour rendre la paix perpétuelle en Europe*, Paris, 1713.

Capellán de Miguel, Gonzalo (coord.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2022.

(coord.), *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.

Curtius, Ernst Robert, *Ensayos críticos sobre literatura europea*, Barcelona, Seix Barral. 1972.

Díez del Corral, Luis, *El rapto de Europa. Una interpretación histórica de nuestro tiempo*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2018.

Gutiérrez Sebastián, Raquel, Ferri, José María y Rodríguez Gutiérrez, Borja (eds.), *Historia de la literatura ilustrada española del siglo XIX*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria/Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2019.

Hazard, Paul, *La crise de la consciencie européenne (1680-1715)*, Paris, Boivin et LGF, 1935.

Irisarri Gutiérrez, Raquel, « Alegorías femeninas en la prensa satírica española de las últimas décadas del siglo XIX », in: Nadia Aït-Bachir, Raquel Irisarri Gutiérrez, Víctor Rodríguez Infiesta, Rebeca Viguera Ruiz (coords.), *El historiador y la prensa: Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Caen, Université de Caen Normandie, PILAR

(Presse, Imprimés, Lecture dans l'Aire Romane), Ed. Binam, 2020, pp. 23-47.

« La imagen de la mujer en la prensa satírica: de La Posdata a Gil Blas », in: Gonzalo Capellán de Miguel (ed.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2022, pp. 95-120.

« De las diosas romanas a las mujeres de carne y hueso. La nueva imagen de las alegorías femeninas en la prensa de caricaturas », in: Gonzalo Capellán de Miguel (ed.), *Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.

Jagoe, Catherine, « La enseñanza femenina en la España decimonónica », in: Catherine Jagoe, Alda Blanco y Cristina Enríquez (eds.), *La mujer en los discursos de género. Textos y contextos en el siglo XIX*, Barcelona, Icaria, 1998, pp. 105-146.S

Kant, Immanuele, *Sobre la paz perpetua*, Trad. e Introd. de Kimana Zulueta Fülcher. Madrid, Ediciones Akal, 2012.

Orobon, Marie-Angèle y Lafuente, Eva (coords.), *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.

- « El cuerpo de la nación: alegorías y símbolos políticos en la España liberal (1808-1874) », en *Feminismo/s*, nº 16, 2010, pp. 39-64.

Ortega y Gasset, José, *Meditación de Europa*, Colección El Arquero, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1966.

Pinilla Burgos, Ricardo, « La propuesta de Krause de una Federación Europea de Estados (1814) a la luz de su concepción universal del derecho », en *Bajo Palabra*, n.º 8, 2013, pp. 323-334. [<https://doi.org/10.15366/bp2013.8.023>]

Pirenne, Henri, *Historia de Europa desde las invasiones hasta el siglo XVI*, México D.F., México, Fondo de Cultura Económica, 2018.

Reyero, Carlos, « Barcelona es todas las mujeres: polimorfismo femenino y polisemia patriótica de una alegoría capital (1808-1860) », en *Ayer*, nº 106, 2017, pp. 47-78.

Rougemont, Denis de, *Salvació: Europa*, Proa, Barcelona, 1975.

Tres milenios de Europa: la conciencia europea al través de los textos de Hesíodo a nuestro tiempo, *Revista de Occidente*, Madrid, 1963.

*28 siècles d'Europe*, Bartillat, 1990.

Viguera Ruiz, Rebeca, « El miedo al lápiz. Libertad de prensa y censura de caricaturas en España (1875-1923) », en Capellán de Miguel (coord.), *Visualizar la Historia. Miradas a la España de la Restauración desde la caricatura política, la iconografía y la prensa (1875-1923)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2023, en prensa.

« Las representaciones de la prensa », en Capellán de Miguel, Gonzalo (coord.), *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2022.

# Europa y los Europeos en Cuéntame cómo pasó: entre referencias, representaciones y experiencias

*Nadia Aït Bachir*

Université de Caen-Normandie – ERLIS EA4254

PILAR

En su último discurso de Navidad, el rey Felipe VI dijo:

Europa representó y representa para España también la libertad. Contribuyó a consolidar nuestra democracia, a potenciar nuestro crecimiento económico y nuestro desarrollo social (...) Somos Europa pero también necesitamos Europa que es nuestro gran marco de referencia político, económico y social y que por ello nos ofrece certeza y seguridad (...)<sup>289</sup>

«Representar», «consolidar», «potenciar», «somos Europeos», «marco de referencia» son palabras que, para parafrasear el discurso del Rey dicen la importancia que cobraron los modelos y aportes europeos en los últimos años del franquismo.

¿Cuáles fueron estas influencias?, ¿Influencias a seguir, a huir?, ¿Quiénes son estos Otros Europeos?, ¿En qué circunstancias ocurren

---

<sup>289</sup> Discurso de Navidad, diciembre de 2022.  
<https://www.youtube.com/watch?v=WJxtAbgMFEU>.

estos encuentros? Estas son las preguntas a las que este trabajo pretende contestar aplicándolas al estudio de los 180 primeros episodios de *Cuéntame cómo pasó*, programa de ficción más longevo de la historia de la televisión española.

## **Las circunstancias de los encuentros**

### **El marco contextual**

La referencia espacial es la del barrio de San Genaro, un barrio popular de Madrid, donde vive la familia Alcántara, parangón de una familia de clase media. Encarna los valores de trabajo y de honestidad. Los demás personajes con los que se codean los miembros de esta familia ofrecen el abanico ideológico y social que se podía encontrar en aquel momento:

Serván el propietario del quiosco, monárquico; Ramón el mecánico franquista; Eugenio, el cura obrero catalán que renunciará a sus votos para casarse con Inés Alcántara; Don Pablo Ramírez Sañudo, el oportunista y corrupto empresario franquista a su conveniencia. En cuanto a la familia Alcántara, ésta en 1968, se compone de los padres Antonio (ordenanza en el Ministerio de Agricultura por la mañana y por las tardes trabaja en la imprenta de Don Pablo Ramírez Sañudo) y Mercedes (en los primeros episodios cose pantalones en casa para los almacenes Simeón y en 1969, junto a su vecina y amiga Nieves, crean una tienda MeyNi). En 1968, con Antonio y Mercedes viven Herminia (la madre de Merche), Toni (estudiante en derecho comprometido en iniciativas universitarias antifranquistas), Inés (de 20 años en 1968 y sedienta de libertad), Carlos de 8 años cuando empieza el programa, muy travieso y al que le encanta jugar en el descampado con sus amigos y ver programas televisivos. En 1971, nace María, la benjamina de los hijos Alcántara.

Todos se mueven en el contexto de los últimos años del franquismo (pero esto no lo saben en 1968). A pesar de los movimientos antifranquistas que se multiplican e intensifican, la represión, la censura y la propaganda son el pan cotidiano de todos en los 180 episodios<sup>290</sup> a los que este estudio se dedica.

---

<sup>290</sup> Lo que corresponde a las 9 primeras temporadas, es decir hasta cuando muere Franco (Capítulo 14 de la temporada 9).

Las precisiones apuntadas precedentemente permiten comprender mejor la opinión de cada cual frente al discurso oficial y el de los medios en relación con lo que se dice de los «extranjeros», como se califica en el programa a todos los que no son españoles.

## **¿Cómo el y lo extranjero llegan hasta el barrio de San Genaro?**

### **Entre discursos y representaciones estereotipadas**

El primer episodio se abre con la llegada a casa de los Alcántara del electrodomésticos que permitirá unir su espacio privado con las demás naciones: la televisión. Es a partir de los años 60 cuando la televisión entra masivamente en los hogares<sup>291</sup>. De hecho, los Alcántara esperan que pueda estar a tiempo para ver juntos el festival de Eurovisión del año 68, el mayor escenario internacional al que también participa España y su representante Massiel que ganará el concurso aquel año. La televisión es como un tótem entorno al que todos se reúne. Su llegada cambiará la organización alrededor de la mesa hasta tal punto que se colocará enfrente de Antonio. En la esfera pública pasa lo mismo. En la bodega de Tinín, los feligreses comentan colegialmente las imágenes y programas que pasan. Gracias a la televisión, el contacto con el Otro Europeo es inmediato. No hacen falta ni medios de transporte ni horas de viaje.

Evidentemente tomando en cuenta el contexto político en que se transmiten los informativos y demás programas, es evidente que las imágenes que ofrecen a los españoles conforme al discurso oficial dictan

---

<sup>291</sup> Al final de la década, y a pesar de que las cifras no parecen elevadas para los parámetros estadísticos actuales, se considera que la televisión tiene una amplia cobertura en España. No existen cifras absolutamente fiables pero se considera que en ese tiempo hay unos tres millones y medio de aparatos que equivalen al 40% de los hogares del país; se dan grandes desniveles de penetración según las zonas geográficas que van desde el 75-80 por ciento de los territorios más urbanos como Madrid, Barcelona o el País Vasco y porcentajes que apenas llegan al 25% de la España rural (...). Nadie puede negar razonablemente que en esos años el consumo de televisión no es sólo familiar sino, relativamente, público si consideramos la práctica extendida en las ciudades de los primeros años sesenta, de ver programas en la casa de familiares y amigos o, ya en la segunda mitad de la década, el habitual consumo en bares o en la red de teleclubs en las zonas rurales.

<http://recursos.cnice.mec.es/media/television/bloque2/pag3.html>.

—más que guían— la manera como los españoles tienen que entender y concebir la otredad europea.

De manera general, la representación del Otro Europeo en los medios no es favorecedora. Por ser un desconocido, el Otro asusta. Se le mira con recelo. Representa todo lo que algunos españoles ya entrados en edad, ya hechos al discurso oficial condenan y rechazan. Las imágenes televisivas de los jóvenes medio desnudos en verano del 69 en la Isla de White o en Woodstock (T4 EP2) chocan a la abuela Herminia que no comprende el porqué de este atuendo.

En 1968, las noticias internacionales son las del mayo revolucionario francés y de la guerra en Vietnam pero sobre todo del compromiso político de los jóvenes, lo que obviamente seduce a Toni Alcántara, el mayor de los hijos, quien no vacila en expresar su simpatía para con todas las iniciativas contestatarias lo que provoca problemas de incompreensión entre él y su padre. Toni subraya el contrasentido en España donde «pides libertad y te meten en la cárcel». Los episodios 11 de la temporada 4 (diciembre de 1970) y 10 de la 9 (octubre de 1975) podrían estudiarse conjuntamente en la manera de presentar cómo, en España, se seguía homenajando al Caudillo mientras que las noticias e imágenes que procedían del extranjero dejaban explícita su postura antifranquista. En aquél cuyo título es «Europa empieza en los Pirineos», los directores del programa hacen alternar, en una misma secuencia, imágenes de archivo donde se ve la Plaza de Oriente abarrotada de simpatizantes franquistas y otras sacadas de manifestaciones multitudinarias en Londres y París que protestan en contra del juicio de Burgos contra dieciséis miembros de ETA acusados de haber asesinado a tres personas. Se pueden leer en los carteles «No a la dictadura», «Libertad en España», «Franco asesino». Subrayemos el comentario que carece de sentido común de Don Pablo, simpatizante franquista en aquel momento, donde se aprecia el objetivo propagandístico logrado por los medios:

Sí señor todos a una. Hay que dar una respuesta a Europa, que se enteren que no estamos dispuestos a permitir ninguna injerencia (...) Esa es la obligación de cualquier español (...) Hay que formar una piña, ¿no os dais cuenta de que estos judeomasones de la prensa extranjera están orquestando una campaña contra nuestro régimen?

5 años más tarde, en 1975, el episodio «Significarse o no significarse», insiste en el ir o no a la Plaza de Oriente el 1 de octubre a la convocatoria que emana de distintos discursos televisivo, radiofónico,



en la prensa para manifestar una vez más su fidelidad a la figura del dictador y a su gobierno desprestigiado a nivel internacional por la decisión de fusilar a terroristas de ETA involucrados en el asesinato de Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno en diciembre de 1973. Para el alcalde de Madrid, Miguel Ángel García Lomas, es necesario luchar «contra las intolerables agresiones contra nuestra patria». La radio, de día y de noche, taladra la necesidad imperiosa de acudir a la cita ya que «otra vez España es aislada injusta y torpemente por los enemigos de nuestra patria y de nuestra libertad». Y como siempre en el programa, la voz de Carlos adulto viene con sus comentarios a corregir retrospectivamente la versión oficial:

Vandalismo, intromisión, ola de violencia antiespañola, Europa, el mundo hasta el Vaticano contra España. Europa nos la tenía jurada desde Bailén, que digo Bailén, desde mucho antes, desde San Quintín. Ni a Franco le perdonaban la victoria contra el comunismo, ni a los españoles el 2 de mayo. Eso era lo que nos contaban. Pero la realidad aunque no pudiéramos verla en televisión era que el mundo entero se había levantado contra los últimos fusilamientos bendecidos por el régimen. Y mientras tanto, nuestro gobierno pues sereno como siempre y el pueblo pues soberano como siempre y la Casa Blanca pues sin pronunciarse como casi siempre. Sólo evolucionaba la enfermedad de Franco que empeoraba día a día. Le había salido un contubernio judeomasónico como la copa de un pino y aquello por fuerza tenía que explotar por algún lado.

Bien se ve que la sociedad en los últimos años de vida del dictador está fracturada, dividida entre los que tienen afán de cambio y los irreductibles fieles. Este es el caso de don Severiano, el maestro franquista, cuyo discurso pretende más manipular e influir en las mentes de sus alumnos que dejarle pensar por sí mismo. En su boca, el extranjero es «mentiroso», «engañoso», «envidioso de nuestras riquezas... el extranjero ha pretendido siempre invadirnos, conquistarnos». Todo lo contrario del español que es, según él, «noble».

La representación -altamente estereotipada- que los personajes del programa tienen del Otro Europeo no depende sólo de la inclinación política. La edad y el lugar donde ocurre el encuentro son otras variantes que tomar en cuenta.

En efecto, los jóvenes sedientos de libertad ven en el Otro Europeo todo lo que en la España represiva no pueden conseguir. Para los adultos y mayores que nunca viajaron, el Otro encarna el peligro, el discurso contrario del franquismo caracterizado por su rigor y su disciplina. Los mayores temen que las transgresiones que procedan de dentro como de fuera de España lleven a una nueva guerra civil cuando el fantasma de la del 36-39 es aún presente en la mente de todos. Europa se divide en dos: la España virtuosa y disciplinada se enfrenta al resto de Europa, perversa y transgresora. Por eso, cuando la abuela Herminia se entera de que su nieta Inés se marcha a Londres para pasar un fin de semana, recuerda asustada lo que le ha dicho su amiga Valentina: «En Londres hay muchos asesinos».

Por el miedo que inspira, por las sospechas que levanta, al extranjero se le mira de lejos. Hay que hacer lo posible para que no se meta en casa. Por eso, cuando Mike -el novio londinense de Inés Alcántara- viene a España, todos los vecinos del barrio comentan su pelo largo, el hecho de que ande descalzo, de que cante por la calle con su guitarra. En aquella época, distinguirse del montón, llamar la atención no es bueno y hasta puede traer problemas. A Mike le quitaron el pasaporte y tuvo que cortarse el pelo para poder recuperarlo. Escuchemos lo que dice la voz off de Carlos adulto al respecto:

Ahora que somos tan europeos y liberales, tener un novio extranjero se lleva con más naturalidad. Pero en aquella época que tu hija tuviera un novio inglés ya era un problema grave si encima el novio pedía en la calle tocando la guitarra el problema se convertía en tragedia.

Mike, el extranjero, el intruso por haberse atrevido a venir a España se ha convertido en el blanco de todas las críticas. Los vecinos le sacan parecidos con los gitanos, otra figura estereotipada pero conocida de ellos. Mike, como los gitanos, no trabaja, canta por la calle («si es que esto se llama cantar» como lo dice Herminia) y «monta allí espectáculos» (como lo declara Tinín – T1 EP27 ) para ganar dinero.

### **Por tierras de Inglaterra y de Francia**

País temido por los padres por ser codiciado por sus hijos, Inglaterra encarna la libertad y la modernidad. Todo es diferente, cuando unos años más tarde este mismo adjetivo será el empleado en las

campañas publicitarias turísticas españolas. Sin siquiera haber estado allá, Inés sabe que los jóvenes bailan en una «boîte» donde el «disk jockey pone discos y la gente baila sola». Merche, la madre queda atónita por desconocer tanto los vocablos como los conceptos. Llegada a Londres, a Inés todo le llama la atención desde las cabinas telefónicas rojas y de madera hasta los autobuses de dos pisos, desde los jóvenes que van cogidos de la mano por las calles y que se besan sin temor a que la policía les llame la atención hasta los jóvenes que van andando descalzos por la calle. Si ella queda fascinada no es el caso de su abuela Herminia para quien el concepto de moda es algo abstracto por decir desconocido. Prefiere pensar, pragmáticamente, que si no llevan zapatos es que no tienen dinero.

Bien vemos que la representación del Otro europeo y su aceptación es también una cuestión generacional. Los jóvenes sediento de libertad están convencidos de que el sésamo corresponde con la muerte del Caudillo, cuando los más mayores en el programa no quieren forzosamente que las cosas cambien. Por eso ven a los extranjeros como portadores y transmisores de transgresiones o sencillamente de cambios. Escuchemos al respecto el comentario de Merche:

No conozco otra cosa. Pero a mí me gusta. Y allí tengo mis raíces. Hay cosas que no nos gustan, pero después de vivir una guerra y una postguerra (...) Mi hijo... siempre habla de política y nos dice que en España no hay libertad ni nada. Pero a mí me gusta que haya paz y no es poco.

A la diferencia de lo que opina su abuela y su madre, Inés no puede más que comparar con lo que conoce y vive en una España represiva donde un matrimonio tiene que presentar el certificado de matrimonio para ir a dormir a un hotel, por ejemplo. Esta estancia en Londres que Inés prolongará sin el permiso de sus padres será determinante para ella ya que a partir de esta experiencia no dejará de salirse del marco en el que una mujer en aquella época se veía encerrada. Quiere ser libre, decidir por sí misma, salir con un hombre de la edad de su padre, separado y con hijos o casarse con el cura obrero que ha renunciado a sus votos por ella, separarse de él, dejarle su hijo Oriol y quedarse a vivir en Francia. El «Yo no me podía imaginar que el extranjero era esto. Por eso no he tenido más remedio que quedarme un poco más» o el «Estoy haciendo por primera vez lo que quiero» (T1 EP

19) ilustran la idea de comparación como método para medir el camino a recorrer.

El otro país europeo tomado repetidas veces como referencia en el programa es Francia. Las representaciones de Francia en el programa son más matizadas, ora modelo a huir ora modelo a seguir.

Por lo general, Francia, en el programa, encarna el lujo, el saber hacer y estar. En la televisión se alude a Catherine Deneuve, a Christian Dior, a Coco Chanel, a Brigitte Bardot, a Alain Delon. La gente de categoría bebe champán francés. Antonio regala a su hijo Toni una corbata francesa de seda cuando se matricula en la Universidad por primera vez. «Si quieres ser chic ven a la boutique» es el lema que hace la promoción de la tienda MeYni de la que Nieves y Merche son las propietarias. Es por querer mejorar sus creaciones y asistir a desfiles por lo que Merche y Nieves deciden irse a París no sin haber cumplido con el requisito administrativo obligatorio previo es decir conseguir de Antonio el alta para viajar. A la vuelta, Merche, hasta aquel momento reflejo del ángel del hogar, manifiesta cambios profundos en el peinado, en la forma de vestir y también en la manera de concebir y de percibir el mundo que la rodea, como lo confiesa a su hija Inés: «Pues hija no sabes para mí lo que ha sido el viaje a París. Tenías tú razón, es que viajando al extranjero se te abren los ojos, es como respirar». La estancia parisina ha trastocado el equilibrio familiar. También, en octubre del 75, Antonio, consciente de que el movimiento feminista está cobrando fuerza e importancia en España, quiere que su hermano Miguel -quien estuvo viviendo durante muchos años en Francia y estuvo casado con una francesa- le hable de ello. Esta es la respuesta:

En Francia, las mujeres francesas es otra cosa. No puedes ir en plan moro. En Francia se estilan otros tipos de cosas. Con la liberación de las mujeres, date por jodido.

### **Europa y los Europeos en España**

Hasta ahora se ha aludido a los contactos con los Otros Europeos fuera de España, mediante discursos o viajes. Pero en los 180 episodios analizados estos desplazamientos humanos se produjeron también a veces en el mismísimo territorio español, que estos se llamen turismo o como lo expresa el título del episodio 10 de la séptima temporada «retorno del hijo pródigo», es decir cuando el inmigrante vuelve a su tierra patria.

Los Alcántara descubren gracias a la televisión lo que es el turismo en España antes de poder experimentarlo ellos en verano del 68 yendo a Benidorm. «Todos los extranjeros son millonarios» (T1EP3) como lo afirma Herminia nos permite hacer varios comentarios: primero, que se relaciona este sector de la economía con los que no son españoles y luego que concierne exclusivamente a categorías de personas acomodadas. Por eso cuando por primera vez, en el verano del 68, los Alcántara al completo pueden irse a pasar unos días a Benidorm, este especie de sueño que sólo podían visualizar gracias a la pantalla televisiva se vuelve realidad y causa una conmoción en ellos. Por ejemplo, a Herminia le choca ver en España a mujeres llevar «una braguita que parecía un esparadrapo y un sostén que no era sostén ni era nada y unos colgajos que parecían los de los neumáticos del muñeco michelín». Allá, rodeados de tantos Otros Europeos, para Antonio, eso no le parece España, para parafrasearlo.

Hasta ahora, se ha visto que el ocio, los negocios, el afán de probar el sabor a la libertad fueron los principales motivos que movieron al español de a pie a codearse con el Otro Europeo. En el programa, ocurren casos de viaje a Francia por necesidad económica. Asunción y Miguel son dos de los 607.000<sup>292</sup> casos de inmigrante s a Francia en 1968. Así como para aquella, totalmente integrada en Francia, su estancia es sinónimo de éxito social, Miguel Alcántara -el hermano mayor de Antonio- es la encarnación del fracaso de la política migratoria, ya que decide volver definitivamente a España, en Navidad del 68, a pesar de su voluntad de integración en el país de acogida:

Siempre intentando hacer lo que hacían los Franceses, comer lo que comían los franceses y ¿sabes de lo que me he dado cuenta después de tantos años? ... que por mucho que intentara ser uno de ellos, siempre me encontraba con un francés que me miraba a la cara y que me decía “Señor, Usted no es de aquí”.

Más que la denuncia de las políticas migratorias, la serie quiere subrayar que a pesar de la dictadura, la represión y la censura, la tierra natal y los orígenes valen más que la tierra de acogida. Lo bueno que

---

<sup>292</sup><https://www.histoire-immigration.fr/caracteristiques-migratoires-selon-les-pays-d-origine/l-immigration-espagnole-en-france-au-xxe>

siecle#:~:text=Mais%20ce%20ne%20fut%20qu,repr%C3%A9sentaient%20la%20premi%C3%A8re%20nationalit%C3%A9%20%C3%A9trang%C3%A8re.

tiene el alejamiento es que hace reflexionar y pensar en las prioridades: la familia, las raíces, sí mismo.

### **Y asoma el nuevo español europeizado...**

Los discursos entorno a la representación del europeo que sean televisivos, que surjan a lo largo de una conversación, que resulte de un encuentro con un extranjero fuera o dentro del territorio español, todos han contribuido a que el español de a pie, ya entrado en edad, de los últimos años del franquismo, terminara reconociendo que la europeización era uno de los caminos de salvación. En el programa, los jóvenes ya estaban hartamente convencidos de ello. Más complicado era que los Alcántara padres y amigos de los padres se dejaran convencer. En efecto, frecuentemente se oyen comentarios del tipo «Que yo sepa España con Franco va bien. No sé de qué te quejas». Pero, el «Todo nos queda tan lejos» pronunciado por la abuela cuando mira en la televisión el fenómeno turístico permite comprender que la lejanía a la que alude es más simbólica que geográfica como lo expresa de hecho el título de episodio «A orilla del sueño».

Bastaron 135 episodios para que en el programa las opiniones cambiaran en torno a las representaciones del Otro Europeo. En la realidad bastó la muerte de Franco como lo explicita Carlos adulto:

Tras la muerte de Franco a los españoles nos entraron unas ganas tremendas de ser europeos. Viajes, nuevos contratos internacionales, todo parecía poco con tal de quitarnos el San Benito ése de que Europa empieza en los Pirineos. Nuestros propios vecinos empezaban a mirarnos con otros ojos y parecían dispuestos a ayudarnos en nuestro camino hacia la democracia.

En realidad, más que el cambio en la manera de concebir al Otro, lo que se saca a la luz es el cambio profundo que va a sufrir el español en su manera de ser. A lo largo de los episodios se ha podido oír a los personajes comparar -en bien o en mal- su cotidianeidad con la de otros países, medir la distancia que les queda por recorrer para estar a su altura. En los episodios analizados, la representación de España a través de sus testimonios intrahistóricos tomaban cuerpo en un contexto de la censura, de la represión y de la propaganda. Y son los encuentros reales o mediáticos con las demás naciones las que permitieron a los personajes

del programa -ecos y reflejos de millones de españoles que vivieron lo mismo- tomar consciencia de lo anormal de su cotidianeidad. Así, los guionistas, en la mayoría de las situaciones, privilegiaron el humor para evidenciar el desfase que resultaba de dichas comparaciones y confrontaciones. Y una de las situaciones privilegiadas por ellos es todo lo que atañe a las relaciones entre los hombres y las mujeres, las relaciones prematrimoniales, la desnudez de las mujeres. Es el caso en el episodio 2 de la Temporada 3 cuando casi todos los vecinos del barrio de San Genaro parecen que van clandestinamente, además de noche, a ver una película francesa donde los actores se besan apasionadamente; espectáculo con el que Valentina se emociona «Aquí no se besa como en París. Vamos ni punto de comparación». Con mucho menos precaución se van, en septiembre de 1974 (T8 EP10), Antonio y Merche con sus amigos Desiderio y Clara a Perpiñán sólo para ver películas eróticas. En la primavera del 1976, ya no hace falta irse a Francia para ver estas películas, ya no hace falta ir a la sesión de noche. En pleno día, ponen la película La Trastienda donde por primera vez sale una mujer totalmente desnuda. «El puro y casto nacionalcatolicismo» estaba dejando lugar a movimientos políticos culturales revolucionarios tales como el destape, el feminismo y la liberación sexual.

Y esta liberación la vivirán los Alcántara en el episodio llamado «Pareja made in Spain» durante su viaje a Canarias en 1976 (T10EP6). Allá van a conocer a una pareja alemana que practica el amor libre y que intenta convencer al matrimonio español que pruebe estas nuevas prácticas matrimoniales. Esfuerzo vano. Sin embargo, Antonio, quien en los primeros episodios no quería salirse del marco legal dictado por el gobierno, quien había escuchado con interés los consejos de Don Pablo (T2EP2) quien empeñado en convertir a Antonio en un señor de categoría le regala un manual de buenos modales, aunque haya rechazado lo que les planteaban los alemanes hace constar a Merche que «Esta gente es superior a nosotros a todos los niveles Merche y tenemos que demostrarle que también somos capaces los españoles de ser europeos».

Antonio, confrontado a los vecinos europeos, ha terminado tomando consciencia del retraso en el que yacía España, un retraso que desde la muerte de Franco parecía que iba menguando, como lo nota en otoño del 76 (T10EP7) al aludir a las tarjetas visa utilizadas abundantemente en los demás países:

**Es que en España todavía vamos a la cola para muchas cosas pero parece que ya poco a poco...**

Tal vez sea Antonio, uno de los protagonistas principal del programa, quien mejor ilustre la evolución vivida por los españoles de a pie durante los últimos años del franquismo. No sólo ha evolucionado desde el punto de visto profesional o económico como lo evidencian los distintos coches -primero un Seat, luego un Citroën y por fin un Mercedes- que se ha comprado a lo largo de los 180 episodios estudiados. Llama más la atención el cambio en el carácter, en la manera de concebir y aceptar el mundo que lo rodea, en la fe que tiene en la libertad.

En noviembre del 75 (T9EP11), justo unos días después de la muerte de Franco, lo que le anima a Antonio es que su primer nieto Oriol «va a conocer todos los derechos como en Alemania y en Francia».

### **Conclusión**

El análisis de los 180 primeros episodios del programa culto Cuéntame cómo pasó ha demostrado que mientras los españoles viven el ocaso del franquismo las representaciones de los Otro Europeos han cambiado. De modelo a huir han pasado a modelo a seguir, a fuente de inspiración. Ya no considerado como alguien que mantener a distancia o que temer, los encuentros reales o mediáticos consistieron más que un encuentro con la alteridad, en una cita con sí mismo, con el nuevo español, como lo expresa la voz de Carlos adulto en otoño del 76 (T10EP5):

Desde que había muerto Franco parecía que en España se respiraba de otra manera y que cada día había algo nuevo, algo que estrenar.

Si bien en los años en los que se centran los episodios estudiados parecían distinguir España del resto de Europa, temida por unos, codiciada por otros, en todo caso observado de todos, hoy, España es uno de las 27 estados que participa del gran concierto que es la Unión Europea como asienten, en diciembre de 2022, la palabras del Rey Felipe VI:

Hoy compartimos muchos de sus problemas y contribuimos a sus decisiones con nuestra propia personalidad y nuestros intereses.



# **La imagen de la Unión Europea a través del programa Europa 2022 de RTVE**

*Sara Fuentes-Garzón*

Universidad Complutense de Madrid

PILAR

## **Introducción**

La cadena española de televisión pública RTVE ha apostado durante varios años por la emisión del programa semanal Europa 2022 presentado como un espacio informativo donde conocer de un modo más cercano la actualidad internacional de la Unión Europea. En esta iniciativa periodística por trasladar la actualidad europea se propone en cada uno de sus episodios el análisis de aquellas cuestiones que conciernen directamente a la ciudadanía europea. Por tanto, consideraremos como sujeto de estudio la emisión completa del programa televisivo correspondiente al año 2022, lo que supone una muestra de un total de cuarenta y dos episodios desde el mes de enero hasta finales de diciembre. En la aplicación de una metodología cuantitativa y cualitativa que nos permita dar respuesta a las cuestiones planteadas en la investigación en curso también tendremos en cuenta para dicho análisis tanto el formato como el tratamiento informativo efectuado en la plataforma digital de la cadena vinculada directamente con la difusión del programa.

El primer objetivo que nos proponemos en este estudio es comprender las características de esa información divulgativa sobre la Unión Europea y el modo de vincular el interés ciudadano con la actividad de las instituciones comunitarias. Por ello, nos planteamos la labor del equipo técnico en la realización del programa, el papel fundamental del presentador en tanto que guía y mediador frente a la audiencia televisiva y el estilo periodístico en cuanto a la emisión de contenidos informativos adaptados a un formato televisivo al igual que previstos para el acceso en el medio digital. Asimismo, nos cuestionamos qué tipo de imagen de la Unión Europea se traslada a la audiencia en un 2022 que presenta múltiples desafíos de gran complejidad internacional y después de que el modelo europeo se haya visto confrontado ante graves crisis en estos años precedentes.

Uno de los factores principales en el estudio de la emisión de Europa 2022 es que forma parte de la programación en un espacio televisivo en el que «la cadena pública ha conseguido posicionarse como un referente informativo para los internautas»<sup>293</sup>. Por tanto, partimos de la premisa de que la amplia oferta de contenidos y servicios informativos de RTVE ha logrado responder a las inquietudes y necesidades de los telespectadores y usuarios de Internet en ese momento de desarrollo de nuevos formatos y productos informativos adecuados y que resultaran de interés en la plataforma digital. No obstante, los datos de audiencia televisiva no resultan favorables en el 2022 puesto que a mediados de año se registra un 8,1% de cuota de pantalla para La 1 de TVE y un 0,9% de cuota de pantalla en el Canal 24 Horas<sup>294</sup>. Por último, es preciso tener en cuenta que Europa 2022 es un tipo de programa novedoso pero que cuenta con anteriores referentes de la misma cadena, como es el caso principalmente de Informe Semanal, al igual que otras producciones que amplían también la visión de la actualidad internacional como podemos encontrar en El ojo en la noticia, En Portada, Crónicas o Diario 24 Horas.

---

<sup>293</sup> Raquel Vinader; Natalia Abuín; Alberto García, «La convergencia de los contenidos audiovisuales con internet: Estrategias de la radiodifusión pública en la era digital», in: Bienvenido León Anguiano (Coord.). *Informativos para la televisión del espectáculo*. Zamora, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2010: 238.

<sup>294</sup> Véase Gráfica de cuota de pantalla para *Canal 24 Horas* de TVE publicado en: <https://barloventocomunicacion.es/audiencias-mensuales/analisis-audiencia-tv-agosto-2022/> Fecha de última consulta: 20/05/2023.

## Características del programa Europa 2022 de RTVE

El programa televisivo Europa 2022 de RTVE se emite desde hace más de una década en el canal en abierto Canal 24 Horas de la misma cadena, el cual cumpliría veinticinco años en antena el 15 de septiembre de 2022 y, contando con una audiencia potencial de 12,5 millones de hogares en cuarenta y seis países a través de ochenta y tres distribuidores, se define como «la mejor ventana informativa» en el ámbito de la información nacional e internacional.

Teniendo en cuenta a su vez su adaptación al entorno digital, en múltiples plataformas y redes sociales, es posible constatar que se procura seguir «conectando al espectador con el mundo las 24 horas desde el rigor, la independencia y la vocación de servicio público y el compromiso que distingue a la Corporación»<sup>295</sup>. Por todo ello, en este espacio informativo Europa 2022 supone una apuesta periodística por facilitar la actualidad concreta de la Unión Europea donde el ciudadano encuentre la posibilidad de mejorar la comprensión sobre aquellas cuestiones internacionales más relevantes de nuestro presente al igual que, siguiendo la emisión del programa, pueda familiarizarse con la identificación de los diversos organismos, instituciones y agentes internacionales implicados en el desarrollo de la Unión Europea y su acción exterior.

Desde sus inicios el programa<sup>296</sup> ha sido resultado de una gran labor informativa efectuada por periodistas, redactores, presentadores, reporteros, corresponsales; productores, editores, directores y realizadores que forman parte de la historia contemporánea del periodismo en España. En el año 2010 el programa se encontraba bajo la dirección de Clara Rivero, con Julio Chillida en la producción y Ángeles Garrido como realizadora. En este periodo, el telespectador relacionaría la actualidad europea con la exposición de los contenidos informativos, en su mayoría breves noticias, reportajes y entrevistas, presentados por Elena Carranza y, al final de temporada, por Carmen Romero. Y aunque

---

<sup>295</sup> Véase *Canal 24 Horas* de RTVE en: <https://www.rtve.es/rtve/20220913/canal-24-horas-rtve-cumple-25-anos/2401931.shtml> Fecha de última consulta: 20/05/2023.

<sup>296</sup> Véase la emisión completa de *Europa 2022* en: <https://www.rtve.es/play/videos/europa-en-24-horas> Fecha de última consulta: 20/05/2023.

el equipo técnico del programa ha ido cambiando hasta nuestros días se ha mantenido un estilo periodístico similar y mismo formato televisivo que como telespectador podemos reconocer en la emisión de Europa 2022. Por tanto, siendo nuestro sujeto de estudio en esta investigación, es preciso indicar que al inicio de la temporada José Carlos Gallardo sería director y presentador, junto a Pablo Ramírez, como realizador y subdirector, y en la producción estarían Pablo Cifuentes y, posteriormente, Mabel Martín.

A mediados de año, podemos asimismo destacar las incorporaciones de Íñigo Giménez Aldalur, como presentador, de Isabel De Haro, en la edición del programa, y de Óscar Galván en realización. Finalmente, considerando dichos cambios vigentes en la emisión de 2023, a partir del mes de octubre de 2022 la dirección del programa correspondería a Sylvia Fernández de Bobadilla; contarían también con Asier Latasa dentro de las funciones de realización, seguiría Mabel Martín en producción, y se ampliaría de forma puntual el puesto de presentador con la presencia de Desirée Ndjambo, entre otros, siendo referente principal Íñigo Giménez Aldalur tanto en los siguientes episodios de finales de año como para la emisión en curso de Europa 2023.

Si analizamos la evolución de la emisión anual del programa podemos observar que desde su comienzo en antena ha procurado cumplir con la difusión semanal de un episodio, por lo que podemos confirmar una media de 37 episodios emitidos al año. Asimismo, el leve descenso en el año 2017 corresponde a un total de treinta y dos programas emitidos, lo que implica un seguimiento informativo de más de dos terceras partes del año en cuestión. Para tener en cuenta este análisis dispondremos del siguiente gráfico:

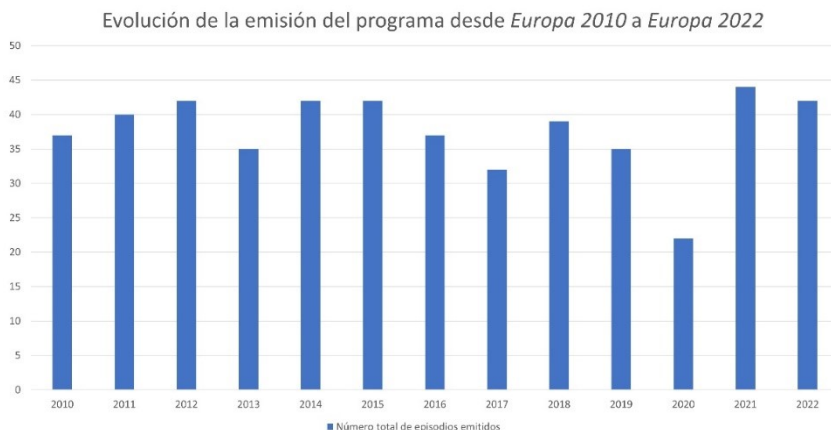


Imagen 1: Evolución de la emisión del programa desde Europa 2010 a Europa 2022. Gráfico de elaboración propia; datos obtenidos en: <https://www.rtve.es/>.

Con excepción del año 2017, comprobamos que es el año 2020 el momento de menor producción de episodios de dicho programa. Con un total anual de veintidós, se cumple de forma muy ajustada la cobertura informativa del año en su conjunto y esto es debido al periodo excepcional de estado de alarma decretado el 14 de marzo de 2020 como respuesta a la situación de emergencia sanitaria provocada en la primera etapa de la pandemia de la Covid-19. De este modo, se lleva a cabo la correspondiente difusión del programa Europa 2020 en los meses de enero y febrero y podemos confirmar que no se retoma su emisión hasta mediados del mes de septiembre de este mismo año.

En este contexto, como en años anteriores, se observa una tendencia de la media anual de emisión del programa en cuanto al número de episodios que se establece en el año 2012, con un total de cuarenta y dos programas que conforman la temporada, y que se vuelve a alcanzar también en 2014, en 2015 y en 2022. De modo que en el caso de Europa 2022 se logra ese mismo dato de emisión recuperando los valores propios de producción informativa. No obstante, el año 2021 corresponde al máximo obtenido, con un total de cuarenta y cuatro episodios, puesto que se realiza una cobertura informativa completa y continua en el primer semestre del año y se lleva a cabo la emisión de

episodios especiales, como «Debate del estado de la Unión Europea»<sup>297</sup> en el mes de septiembre.

En cuanto a las características del espacio de emisión del programa consideramos relevante que Europa 2022 se recomiende a un público mayor de siete años, que tenga lugar los viernes a las diez y media de la noche en el Canal 24 Horas y que disponga también de su redifusión los sábados a las seis y media de la mañana en el mismo canal televisivo y en La 1 de TVE<sup>298</sup>. Si resultaba habitual una duración media de cada episodio de unos treinta y cinco minutos, sin llegar a sobrepasar los cuarenta minutos, en 2022 la duración de cada episodio se ajusta más a una media de treinta y dos minutos de emisión. En consecuencia, podremos afirmar que si el tipo de audiencia corresponde al conjunto joven y adulto de la ciudadanía, resulta evidente que implica a un tipo de telespectador adulto, con un nivel medio o alto de formación, con conocimiento de otros idiomas, como inglés y francés, e interesado por la actualidad no sólo internacional sino también europea, ya sea vinculada con sucesos actuales como en aspectos de la gestión de sus instituciones.

Aunque pueda considerarse una franja horaria de difusión para un público escaso o minoritario, Europa 2022 se encuentra en abierto en el espacio informativo digital de RTVE Play de forma gratuita y proporcionando el acceso a todos los episodios completos de cada año de emisión<sup>299</sup>, lo que supone una garantía de disponibilidad informativa para el telespectador y usuario digital interesado en la información de actualidad de la cadena. La forma de consumo informativo y uso del entorno digital progresa y RTVE presentó en julio de 2021 esta nueva plataforma de contenidos, que reemplazaría a la conocida RTVE A la Carta, siendo accesible desde cualquier navegador, soporte digital, con

---

<sup>297</sup> Véase la emisión del episodio de *Europa 2021*, «Debate del estado de la Unión Europea» del 15/09/2021 en: <https://www.rtve.es/play/videos/europa-en-24-horas>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.

<sup>298</sup> Véase Ficha técnica del programa *Europa 2021* en: <https://www.rtve.es/play/videos/europa-en-24-horas>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.

<sup>299</sup> Véase *RTVE Play* en: <https://www.rtve.es/rtve/20210720/nueva-plataforma-rtve-play/2114681.shtml>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.

un nuevo diseño y con una mayor oferta de contenido bajo demanda y en directo.

La descripción propia del programa aparece directamente en este repositorio digital indicando: «Programa informativo que, cada semana, aborda con cercanía todo lo que ocurre en el entorno de la UE»<sup>300</sup>. Para visualizar la emisión de Europa 2022 es preciso acceder a la sección «Episodios», seleccionar el año del programa y elegiremos según la fecha indicada y ordenada cronológicamente, de diciembre a enero. Tras la presentación los primeros veinte episodios, encontraremos la opción de desplegar «Ver más» en ese mismo espacio y aparecerán los subsiguientes episodios hasta concluir con la totalidad de esa emisión anual. Un aspecto destacable en esta presentación de contenido digital es que cada episodio se dispone en una casilla identificada con una imagen, la cual se relaciona con la temática principal correspondiente y que forma parte del contenido emitido, y sobre la misma aparece también un desplegable que permite la lectura del inicio de una breve sinopsis, no más de cuatro líneas. En consecuencia, el usuario puede seleccionar el visionado del episodio ya sea por su temática, impacto visual de la presentación o por su fecha de emisión que corresponde con la del día de emisión en televisión.

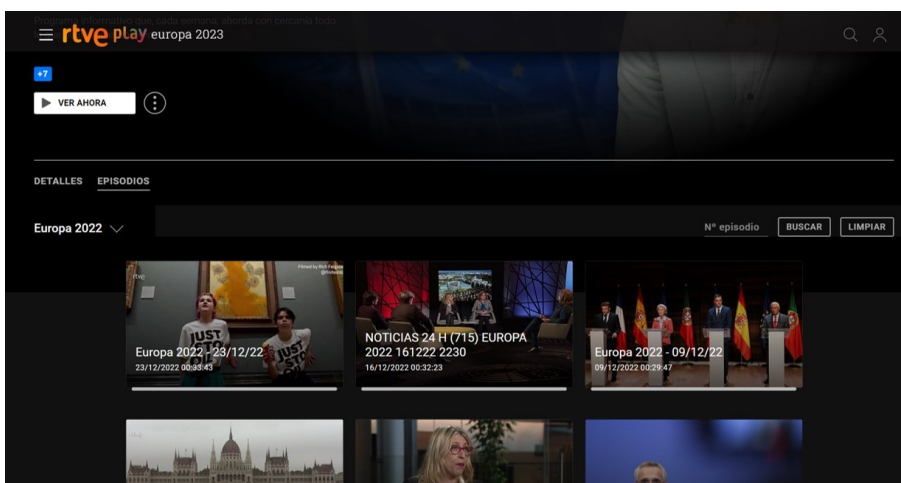


Imagen 2. Visualización del archivo de Europa 2022 en la plataforma digital RTVE Play.

<sup>300</sup> Véase Archivo del programa *Europa 2022* en: <https://www.rtve.es/play/videos/europa-en-24-horas>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.

El repositorio de los episodios se presenta de un modo sobrio y organizado, estructurado en tres columnas y con la opción permanente de hacer uso de un buscador de la propia sección por el número del episodio. En Europa 2022 la descripción que más se ha empleado para su contenido audiovisual es: «Programa informativo que, cada semana, aborda y analiza con una mirada cercana la actualidad en torno a la UE y todas las decisiones que toman las instituciones comunitarias». Por tanto, es posible indicar que se incide en esa reafirmación del propósito principal de esta emisión y su temática. Como peculiaridad debemos mencionar que no se presenta la opción de comentar el contenido presente por parte de los usuarios, lo que impide esa retroalimentación de sus reacciones o respuestas posible en otros espacios informativos de RTVE, ni contamos con la posibilidad de compartir directamente el contenido desde esa página a través de otras redes sociales (Twitter, Facebook, WhatsApp) como es habitual en el medio informativo.

Otra de las características fundamentales de la plataforma RTVE Play, donde encontraremos en todo momento el repositorio de la emisión de Europa 2022, es que ofrece la posibilidad de registrarse de forma gratuita, indicando nombre, edad, género y código postal; con el fin de garantizar un empleo personalizado del catálogo de contenidos, seleccionar diferentes funcionalidades según las preferencias del usuario, como el idioma y subtítulos, crear un listado de vídeos y programas favoritos, descargar contenido para verlo sin conexión; y contar con la posibilidad de visualizar los programas tanto en directo como en diferido y de obtener recomendaciones según la necesidad e interés del usuario. Destacaremos la sencillez de navegación por la plataforma, lo que incrementa una mayor independencia en el uso individual de la misma, y que de forma intuitiva el usuario puede encontrar el contenido que desee y volver a la página principal del repositorio e, incluso, guiarse por el propio buscador que facilita ese visionado.

### **Principales resultados de la emisión Europa 2022 durante el año 2022**

El seguimiento informativo realizado desde Europa 2022 sobre la actualidad internacional y de la Unión Europea comienza a mediados de enero y mantiene su emisión semanal hasta mediados de julio. Cada



viernes se ofrece un nuevo episodio donde se prestará una mayor atención a los retos a los que se enfrenta el Parlamento Europeo y se analizará el desarrollo del conflicto en Ucrania. Una vez superada la pausa estival, se retoma la emisión a mediados del mes de septiembre hasta finalizar el año, tal y como podemos observar en el siguiente gráfico que muestra el total de episodios emitidos cada mes durante este periodo:



Imagen 3: Evolución anual de la emisión del programa Europa 2022. Gráfico de elaboración propia; datos obtenidos en: <https://www.rtve.es/>.

En cada episodio se establece una misma estructura en cuanto a la presentación de los contenidos y al desarrollo del programa. Por consiguiente, Europa 2022 inicia directamente con una breve introducción realizada por el presentador que se dirige a cámara en un plano abierto en escenarios externos al plató para, a continuación, dar paso a los titulares de la semana. Mediante un barrido de imagen y cambio de música de ambiente se suceden las diferentes noticias y reportajes, los cuales suelen incluir declaraciones directas de expertos, políticos y agentes internacionales, respetando el idioma original y no siempre subtituladas, y se proporcionan diversas infografías, como gráficos de barras o esquemas informativos, elaboradas en su mayoría a partir de datos oficiales del FMI o del BCE. Asimismo, cada episodio cuenta con entrevistas, a expertos, representantes políticos o comisarios europeos, que forman parte de las piezas informativas o corresponden a una única sección informativa para tratar en mayor profundidad un tema

de actualidad, en este caso el presentador conduce la entrevista y se muestra como una reunión en un ambiente tranquilo y de diálogo. En el desarrollo de cada episodio el presentador también puede volver a aparecer para exponer brevemente un contenido informativo correspondiente a la temática principal analizada y en cada episodio se encarga de realizar el cierre del programa con una concisa reflexión y dando paso a un asunto de actualidad internacional vinculado con la cultura o la sociedad.

En la producción de Europa 2022 podemos destacar que se emplean titulares, con un estilo directo y claro, y donde las imágenes contienen una alta carga informativa, muy descriptivas de esa realidad y que consiguen captar la atención del telespectador no tanto por su crudeza sino por esa natural cercanía que transmiten. En este aspecto, el lenguaje utilizado se aproxima a un lenguaje familiar, sin excesivos tecnicismos y un tanto provocador, lo que puede sorprender al telespectador quien es conducido como acompañante en el análisis de la actualidad internacional. Otro elemento fundamental es que cada contenido informativo cuenta con la indicación de su autoría, donde podemos destacar la labor periodística de Diego Arizpeleta, Alicia Velilla, Guillermo Pardo, Paz Cámara, entre otros; al igual que la correspondiente del equipo técnico que ha realizado cada programa emitido. En esos últimos segundos de cada episodio, aparece la referencia «@Europa\_TVE», para seguir el programa en redes sociales, especialmente Twitter, Facebook, Instagram, y que en cualquier buscador de Internet podamos acceder directamente al espacio Web del programa. Como segunda referencia se indica el enlace a RTVE Play. Y, finalmente, siempre se visualiza un rótulo con la bandera de la Unión Europea seguida de la indicación «Con la colaboración del Parlamento Europeo».

El inicio de la programación en Europa 2022 estuvo marcado por el fallecimiento del presidente del Parlamento Europeo, el socialdemócrata David Sassoli, días antes de que llegase a ser sustituido como indicaba la agenda de la Eurocámara<sup>301</sup>. El cambio de presidencia ya suponía un reto a superar durante el año y, con esta triste noticia, se

---

<sup>301</sup> Véase Noticia sobre el fallecimiento de David Sassoli, presidente del Parlamento Europeo, en: <https://www.rtve.es/noticias/20220117/parlamento-europeo-homenaje-sassoli/2258700.shtml>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.

añadía el controvertido comienzo de la presidencia de Francia en la Unión Europea. Asimismo, si en el mes de enero se analizaron las protestas contra el «Certificado Covid», en las semanas posteriores se trataría el impacto de la variante Ómicron y las advertencias de la OMS para ese primer trimestre del año. También se cuestionan las fiestas de Boris Johnson en un momento de luto nacional o la polémica sanción al tenista Novak Djokovic.

Desde el mes de febrero de 2022 se lleva a cabo una cobertura informativa sobre el conflicto en Ucrania, de modo que también se analiza la actividad diplomática de Europa para dar respuesta a la injerencia rusa y la implicación de la OTAN, Estados Unidos, Bielorrusia y China. A este respecto, se asociaría la crisis humanitaria, la crisis energética y el debate sobre esa necesaria transición ecológica iniciada en la Unión Europea. La situación en Ucrania seguiría siendo un asunto de relevancia internacional a lo largo del año y en el mes de mayo se emite un episodio especial al entrevistar a Svetlana Tijanóvskaya, reconocida en Europa como presidenta electa de Bielorrusia.

En el programa se presta especial atención a la actividad del Parlamento Europeo, tanto en la aplicación de las sanciones a Rusia como en la determinación de la gestión del Fondo de Recuperación y del futuro del presupuesto comunitario. Por ello, a principios del mes de noviembre encontraremos una entrevista de gran interés realizada al comisario europeo de Presupuestos, Johannes Hahn, donde se trata de comprender la ejecución de los treinta y un mil millones de euros que previamente habría recibido España.

La actualidad de la Comisión Europea es otra cuestión de relevancia en la información que se analiza desde Europa 2022 y que sigue determinada por la cuestión energética y por la lucha contra el cambio climático a lo largo del año. De este modo, se valoran los datos publicados por la Organización Mundial de Meteorología y en el mes de junio también se trata de comprender la votación del paquete legislativo «Fit For 55» para establecer una notable reducción de las emisiones de efecto invernadero y reconducir el compromiso por alcanzar una transición sostenible en Europa.

Entre otros asuntos de la actualidad internacional europea que se tratan en el periodo de estudio seleccionado se presentan principalmente cuestiones más específicas que podrían incluirse en las secciones periodísticas de Cultura, Sociedad, Política y Economía. Como resultado, en el siguiente gráfico observamos la división temática realizada con el propósito de diferenciar más en detalle las principales cuestiones que han conformado la programación de Europa 2022 durante su emisión:

Clasificación temática del contenido informativo emitido en *Europa 2022*

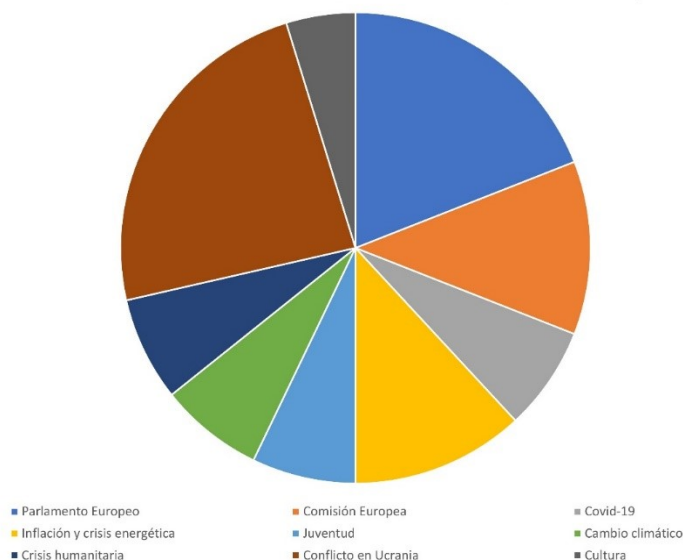


Imagen 4. Clasificación temática del contenido informativo emitido en Europa 2022. Gráfico de elaboración propia; datos obtenidos en: <https://www.rtve.es/>.

Los principales temas tratados en 2022, como podemos observar en el gráfico, corresponden con la cobertura informativa realizada sobre el Parlamento Europeo, el conflicto en Ucrania, la Comisión Europea, la inflación y crisis energética. Sin embargo, la pluralidad de contenido informativo es una de las características principales del programa y se ha dedicado un tratamiento informativo también a la actualidad vinculada con días clave del año como El Día Mundial contra el Cáncer, el Día de Europa, la Feria del Libro, la Cumbre de la OTAN o la celebración del Año Europeo de la Juventud. En relación con la crisis humanitaria también se consideraría la crisis migratoria europea, cuestión tratada al

analizar la gestión de la embarcación «Ocean Viking»<sup>302</sup> en el último trimestre del año. Asimismo, se consideran cuestiones culturales y deportivas con una repercusión internacional, como ha sido el caso de la Supercopa de fútbol de España, la cesión de piezas del Partenón por parte de Italia a Grecia o la aplicación de la realidad virtual para visitar monumentos históricos como la catedral de Notre Dame de París.

La realización de diversas entrevistas en cada episodio, así como incorporar cortes de declaraciones oficiales o de ruedas de prensa, permite al espectador ‘personificar’ a los dirigentes de la Unión Europea y visualizar a los agentes internacionales que operan en la actualidad internacional. Por ello, destacamos la entrevista del mes de enero a María Ángeles Benítez, directora de la Representación de la Comisión Europea en España; en el mes de julio a Roberta Métsola, la actual presidenta de la Eurocámara; y en octubre a Helena Dalli, Comisaria Europea de Igualdad.

## **Conclusiones**

El programa televisivo Europa 2022 ha logrado a lo largo de su emisión una presentación de la actualidad europea y de la actividad de las instituciones de la Unión Europea de un modo riguroso y arriesgando por un estilo periodístico basado en el pluralismo informativo. Por tanto, se presenta al telespectador y usuario digital un espacio de análisis y de reflexión mediante un interesante, dinámico y muy visual y que aporta gran cantidad de datos, declaraciones y sucesos actuales en un espacio breve de tiempo de forma clara, argumentada y cercana a la audiencia. En base al propósito planteado por la cadena de RTVE se presenta la oportunidad de conocer en profundidad las cuestiones internacionales más complejas contando con la presencia y colaboración de personalidades relevantes y expertos en la actualidad europea.

---

<sup>302</sup> Véase Crisis diplomática ocasionada por la gestión del desembarco del «Ocean Viking» en: <https://www.rtve.es/noticias/20221110/migracion-refugiados-ocean-viking-francia-tolon/2408560.shtml>. Fecha de última consulta: 20/05/2023.



# **Comunicar Europa para TVE. Aproximación diacrónica, hitos y estilo de la cobertura informativa, desde Bruselas, de Marta Carazo (2020-2023)**

**Carmen María Navarro López<sup>303</sup>**

**María Verónica de Haro de San Mateo<sup>304</sup>**

## **Comunicar para construir Europa**

Las actividades institucionales de comunicación (más propagandísticas que informativas) comenzaron a fraguarse en la década de los cincuenta del siglo pasado, pero hasta los años noventa no se trazó una estrategia de información y comunicación de la Unión Europea. Al principio, se intentaba construir Europa sin confrontar las opiniones públicas nacionales, muy condicionadas todavía por la II Guerra Mundial, pero, tras la firma de los Tratados de Roma en 1957, la Comisión europea se dotó de un servicio de información y de un servicio del Grupo del Portavoz, entre cuyas competencias estaba la de representar oficialmente a las instancias comunitarias ante los periodistas

---

<sup>303</sup> Investigadora Predoctoral de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>304</sup> Profesora Titular de la Universidad de Murcia.

de los medios de comunicación acreditados. En los años setenta, los sondeos del Eurobarómetro contribuyeron a proyectar que las diferentes opiniones públicas nacionales apoyaban un sistema político que, aunque se vislumbraba todavía lejano, podría garantizar la paz, la prosperidad y la democracia en un mundo fuertemente condicionado por la Guerra Fría. Los resultados de aquellos primeros estudios no alentaron a la Comisión a revisar su política informativa mientras los medios de comunicación contribuían a difundir las bondades de la alianza. Pero, la falta de transparencia en la ejecución de las políticas y actividades comunitarias fue motivando un creciente distanciamiento entre la UE y la opinión pública. Un distanciamiento que el Tratado de Maastricht intentó paliar, habilitando un conjunto de prerrogativas legales que limitaban la opacidad facilitando el acceso público a los documentos euro comunitarios y que reafirmarían y ampliarían los Tratados de Ámsterdam (1996) y Niza (2003), sirviendo de base jurídica de numerosas iniciativas en materia de información y comunicación<sup>305</sup>.

Comunicar desde el corazón de Europa ha sido una prioridad para los medios de comunicación social (especialmente para las corporaciones públicas) de países de todo el mundo, pertenecientes o no a la Unión Europea. Las aspiraciones de España por lograr su incorporación a las Comunidades Europeas cobraron nuevo impulso con la conquista de la democracia y, con tal propósito, se solicitó su adhesión el 26 de julio de 1977, que fue satisfecha el 12 de junio de 1985 con la firma del Tratado de Adhesión en Madrid y su entrada en vigor el 1 de enero de 1986. Pero, la televisión franquista que se esforzaba en sacar adelante una programación basada en contenidos ampliamente populares, a pesar de la manifiesta precariedad de medios, abrió en Bruselas una de sus primeras corresponsalías ya a mediados de los sesenta. El propósito de informar de las cuestiones que vertebraban la política nacional e internacional de los países miembros, tamizadas convenientemente por el filtro del régimen, se ponía de manifiesto antes incluso de formalizar su ingreso. Desde entonces, mucho han cambiado la gobernanza multinivel de la UE – que no garantiza automáticamente la representación directa de las regiones en el proceso de toma de decisiones, una potestad de los Estados miembros que se expresa mediante acuerdos internos y que hace necesaria la acción de lobbying –

---

<sup>305</sup> Yolanda Martín González, «La contribución de la política de información y comunicación al desarrollo democrático de la Unión Europea», *Scire: representación y organización del conocimiento*, vol. 11, nº 2, 2005, p. 197-204.



; el peso estratégico de la alianza en la política internacional (como el de España en ella) y hasta el ecosistema informativo y las rutinas profesionales de los periodistas.

La apertura de oficinas de representación de las regiones europeas de los Estados miembros explica la evidencia de que, en la política internacional, las regiones y los actores regionales ya no están contenidos únicamente dentro de las fronteras territoriales de sus Estados-nación en materia de actividades y participación representativa en las relaciones internacionales. Ciertamente, la implementación de las cuatro libertades de movimiento (bienes, capitales, servicios y personas) entre los Estados miembros de la UE ha incrementado la importancia y la participación de las regiones en lo que se ha dado en llamar paradiplomacia, una herramienta que ha permitido a las regiones europeas ciertas ventajas y beneficios para resolver problemas específicos dentro del sistema internacional y que, desde mediados de los ochenta, se ha materializado en un boom de oficinas de representación, que actualmente son parte de las políticas de la gobernanza multinivel en la UE, y entre cuyas funciones se encuentran la recolección y proyección de información y la creación de redes e influencias de las regiones en el marco de la política europea.

En 2006, mil ciento ochenta y seis periodistas participaban cada día de la información europea desde Bruselas<sup>306</sup>, el destino con más informadores acreditados del mundo. Todos ellos han ido contribuyendo a construir el proyecto europeo en un momento en el que hacer inteligible el entramado del nuevo contexto de gobernanza cobra especial interés para proyectar la transparencia que posibilita el funcionamiento democrático de la alianza. En un sistema basado en la Comisión europea, que ofrece conferencias de prensa diarias, y de creciente poder de los lobbys, se hace necesario superar la burocracia y la complejidad institucional. Además, la manera en que los medios informan sobre la UE puede favorecer la percepción de un nosotros nacional frente a un ellos europeo, socavando la creación de una opinión pública europea<sup>307</sup>. Por todo ello, pocos dudan de la verdad del axioma que reza que sin el

---

<sup>306</sup> Carme Escales, «En pocas palabras. Veinte años informando Europa», *Capçalera*, 2006, p.71-73.

<sup>307</sup> Marta Hernández Ruiz, «Son las voces nacionales las que hablan de Europa », *Política exterior*, vol. 38, nº 184, 2018, p.128-135.

(buen) periodismo el proyecto europeo no podría sobrevivir<sup>308</sup>. Pero, ¿cómo explicar pues el entramado europeo a una ciudadanía que desconoce Europa y sus instituciones?

Aunque la cooperación entre las diversas instituciones comunitarias en materia de información y comunicación ha alcanzado en los últimos años el objetivo de acercarse al ciudadano neófito en la UE y los mecanismos dispuestos por ellas han contribuido a estimular los debates sobre cuestiones comunitarias, mejorar la participación del público en el proceso de toma de decisiones y, sobre todo, reforzar el carácter democrático de las instituciones y la confianza de sus ciudadanos<sup>309</sup> es evidente que informar sobre Europa es una tarea compleja<sup>310</sup> y condicionada por las dificultades económicas que han obligado a los medios a recortar el presupuesto dedicado a la información internacional, reduciendo corresponsalías y complejizando la labor del periodista corresponsal, caracterizado por su capacidad de aportar contexto sobre el terreno. En un momento en el que se hace más necesaria que nunca la reflexión y la verificación de las fuentes, la lucha de los corresponsales en Bruselas por hacer interesante lo importante merece especial atención.

Este trabajo constituye una aproximación diacrónica y describe los hitos y estilo de la cobertura informativa desde Bruselas, para Televisión Española, de la periodista Marta Carazo, galardonada con el prestigioso premio Salvador de Madariaga por «su rigor y su claridad» y por «saber trasladar y explicar de forma comprensible la Unión Europea y hacerlo desde todos los puntos de vista, no sólo el institucional». Se entrevista en profundidad a la periodista con el objetivo de visibilizar sus rutinas profesionales y las fuentes a partir de las cuales construye sus informaciones en el período 2020-2023.

---

<sup>308</sup> María Tejero Martín, «Bruselas, y no Waterloo, como campo de batalla», *Letras libres*, 2019, p.29.

<sup>309</sup> Yolanda Martín González, «La contribución de la política de información y comunicación al desarrollo democrático de la Unión Europea», *Scire: representación y organización del conocimiento*, vol. 11, nº 2, 2005, p. 197-204.

<sup>310</sup> Joaquín Portillo, «Dificultades de la información europea», *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, nº 831, 2006, p. 197-218.

## La corresponsalía de TVE en Bruselas. Aproximación histórica

Televisión Española comenzó sus emisiones el 28 de octubre de 1956, una fecha algo tardía si se compara con la actividad televisiva que ya existía, en aquel momento, en otros países europeos y de Hispanoamérica<sup>311</sup>. Desde sus inicios, la televisión pública española ha estado vinculada con el poder gubernamental de cada etapa política<sup>312</sup>. En relación a esta peculiaridad es posible comprender las razones por las que durante sus primeros años «se fijaron unas pautas de funcionamiento y de financiación del servicio que condicionaron durante varias décadas el sistema televisivo español»<sup>313</sup>. Durante la segunda mitad de la década de los sesenta, la televisión se consolida como la primera industria cultural del país<sup>314</sup> y, prácticamente desde ese momento, TVE afianza su apuesta por la cobertura de noticias internacionales. Entre 1966 y 1968 se inauguraron las cuatro primeras oficinas en el extranjero. Las ciudades elegidas fueron Londres, Nueva York, Viena y Bruselas.

La delegación de TVE que cubre informativamente la región constituida por los países de la Unión del Benelux, excelentemente ubicada hoy en la plaza Schumann, junto a la Comisión Europea, el Consejo Europeo y el Parlamento Europeo fue inaugurada en 1967 por el periodista español Federico Volpini de Rueda, enviado entonces a Bruselas como corresponsal diplomático y económico para seguir los pasos del mercado común<sup>315</sup>. El inicio de su etapa en Bruselas coincidió con el mayo francés, acontecimiento del que Volpini tuvo que hacerse cargo tras un ataque de pánico del entonces corresponsal de TVE en París. Entre 1974 y 1977, continuó su labor Pablo Martín Laborda. Desde 1987 se ocupó José Hervás Garcés – uno de los periodistas más

---

<sup>311</sup> Manuel Palacio, *Historia de la televisión en España*, Gedisa, 2005, p.31.

<sup>312</sup> Juan Martín-Quevedo; Tamara Antona Jiménez; Nuria Navarro Sierra, «Contradicciones y veleidades en el debate parlamentario sobre la Televisión Pública en España (1990-2010)», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº26 (2), 2020, p.645-654.

<sup>313</sup> Manuel Palacio, *Historia de la televisión en España*, op. cit., p.31.

<sup>314</sup> Manuel Palacio, «Cincuenta años de la televisión en España», in Bernardo Díaz Nosty (dir.), *Tendencias 06: Medios de Comunicación. El año de la televisión*, Madrid, 2006, p.316.

<sup>315</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=d0rzzK2I3Bc>

respetados de TVE. Y entre 1990 y 1996 Julio Bernárdez García. Durante este período, Bruselas pasa a ser «un punto informativo de primer orden», especialmente tras la firma del Tratado de la Unión Europea en 1993. Entre los acontecimientos sobre los que informó Bernárdez cabe citar, por ejemplo, la Creación del Espacio Económico Europeo en 1994. Además, en marzo de 1995, España fue uno de los siete primeros países de la UE cuyos ciudadanos y ciudadanas pudieron empezar a circular sin fronteras. Bernárdez fue galardonado con el premio Salvador de Madariaga en 1996, convirtiéndose en el primer periodista de TVE en recibirlo en la categoría de televisión.

Entre 1996 y 1998, otro veterano periodista de TVE, Luis de Benito, fue el encargado de informar desde el corazón de Europa sobre cuestiones como, por ejemplo, la firma del Tratado de Ámsterdam. A continuación, le llegaría el turno a Jesús Fonseca, quien entre 1998 y 1999 narró desde Bruselas el conflicto de Kosovo<sup>316</sup>. Tras él, entre 2000 y 2004 ocupó la corresponsalía José María Siles. Él fue el responsable de contar a los televidentes hispanohablantes el anuncio de la llegada del euro, así como la apertura de las puertas europeas a los países del Este. Después de Siles, regresó a Bruselas Luis de Benito, para desempeñar desde allí una segunda etapa como corresponsal hasta la fecha de su prejubilación en 2008, momento en que se ejecutó el ERE por el que TVE prescindió de muchos veteranos profesionales.

Entre 2008 y 2015 fue Álvaro López de Goikoetxea quien se hizo cargo de la corresponsalía belga. El periodista vasco, que también fue galardonado con el premio Salvador de Madariaga por su rigor y esfuerzo en «trasladar al medio televisivo los debates y las claves de la información europea»<sup>317</sup>, trabajó desde Bruselas durante una etapa marcada por una de las mayores crisis económicas que se recuerdan. Sus inicios en la corresponsalía coinciden con el inicio mismo de la crisis financiera de 2008, cuestión que vertebró el grueso de sus informaciones, muchas veces teñidas de cierto pesimismo. El periodista reconocía que:

---

<sup>316</sup> Laura Pérez Rastrilla, «Los rumores en la cobertura de conflictos armados: los medios de comunicación españoles durante el bombardeo de Yugoslavia en 1999 », *Historia y comunicación social*, vol. 26, nº 1, 2021, p.131-141.

<sup>317</sup> Redacción, «Álvaro López de Goicoechea y Àngels Barceló, premios Salvador Madariaga», *La Vanguardia*, 12-III-2015. <https://www.lavanguardia.com/vida/20150312/54428952192/alvaro-lopez-goicoechea-y-angels-barcelo-premios-salvador-madariaga.html>

Bruselas es una especie de tres en uno. Capital de un Estado en pleno proceso de desintegración, capital de una Europa que no acaba de integrarse y, por encima de todo, una magnífica ciudad para vivir. Ello, a pesar de su gran pecado original: sólo tiene dos estaciones, el invierno y la del tren.<sup>318</sup>

La crisis griega y la masiva llegada de refugiados a Europa en 2015 marcaron el comienzo de la etapa de su sucesor, José Ramón Lorenzo Patterson. «Mi primer semestre valió por cincuenta másteres»<sup>319</sup>, reflexionaba recientemente el veterano periodista que hubo de atender: los atentados de París de 2015 y los de Bruselas de 2016; la evolución de la recuperación económica española; la huida a Bélgica del expresidente catalán, Carles Puigdemont; y los acontecimientos que han generado mayor volumen informativo en los últimos años: el Brexit y el estallido de la pandemia mundial provocada por la COVID-19.

La etapa de Patterson como corresponsal en Bruselas finalizaba de manera abrupta en agosto de 2020. El propio periodista anunciaba en Twitter que se jubilaba anticipadamente sin antes haber podido aclarar las posibles discrepancias que habían conducido a tal situación<sup>320</sup>. En su declaración, Patterson manifestaba dejar la corresponsalía y la profesión, a falta de un proyecto interesante por el que mantenerse en activo. El anuncio se siguió de numerosos testimonios de gratitud y apoyo de colegas de los medios y de representantes políticos como Nadia Calviño, vicepresidenta del Gobierno y ministra de Economía; Esteban González Pons, vicepresidente del Grupo Popular Europeo; Gaspar Llamazares, ex secretario general de Izquierda Unida o Iratxe García, presidenta del Grupo Socialistas y Demócratas del Parlamento Europeo<sup>321</sup>. En una entrevista concedida a *Público*, Patterson confesaba desavenencias con la dirección de la corporación durante sus últimos tiempos en Bruselas,

---

<sup>318</sup> <https://blog.rtve.es/desdebruselas/autor.html>

<sup>319</sup> Pablo Batalla, «El periodismo está en el peor momento de su vida, agonizando», *Público*, 1-X-2022. <https://www.nortes.me/2022/10/01/el-periodismo-esta-en-el-peor-momento-de-su-vida-agonizando/>

<sup>320</sup> Redacción Digital, «José Ramón Patterson rompe su silencio y revela el motivo de su salida de TVE tras su última intervención», *COPE.es*, 29-VIII-2020. [https://www.cope.es/actualidad/television/noticias/jose-ramon-patterson-rompe-silencio-revela-motivo-salida-tve-20200829\\_871120](https://www.cope.es/actualidad/television/noticias/jose-ramon-patterson-rompe-silencio-revela-motivo-salida-tve-20200829_871120)

<sup>321</sup> Redacción, «Otro histórico de TVE como José Ramón Patterson anuncia su cese de corresponsal en Bruselas», *ElDiario.es*, 29-V-2020. [https://vertele.eldiario.es/noticias/jose-ramon-patterson-anuncia-cese-corresponsal-tve-bruselas\\_1\\_7417281.html](https://vertele.eldiario.es/noticias/jose-ramon-patterson-anuncia-cese-corresponsal-tve-bruselas_1_7417281.html)

alegando llamadas de presión a la hora de informar sobre algunos temas<sup>322</sup>. En 2021, el jurado del Premio de Periodismo Europeo Salvador de Madariaga<sup>323</sup> premió su «sólida trayectoria profesional en la información y en la defensa de un proyecto autónomo y profesional de RTVE»<sup>324</sup>. Y un año más tarde, el galardón de la vigesimosexta edición, en la modalidad de televisión, recayó curiosamente en Marta Carazo, la periodista que le sucedió al frente de la corresponsalía de TVE en el corazón de Europa. Según el acta del jurado, el galardón le fue concedido por «su rigor y su claridad» y por «saber trasladar y explicar de forma comprensible la Unión Europea y hacerlo desde todos los puntos de vista, no sólo el institucional». Desde TVE se remarcaba que el reconocimiento destacaba el entusiasmo de Carazo por comunicar dando voz a los afectados de las decisiones tomadas por las principales instituciones europeas<sup>325</sup>.

---

<sup>322</sup> Pablo Batalla, «El periodismo está en el peor momento de su vida, agonizando», *Público*, 1-X-2022. <https://www.nortes.me/2022/10/01/el-periodismo-esta-en-el-peor-momento-de-su-vida-agonizando/>

<sup>323</sup> El premio *Salvador de Madariaga* tiene como objetivo reconocer internacionalmente la labor de periodistas procedentes de medios de comunicación españoles cuyo trabajo contribuya a mejorar el conocimiento «de la integración europea y de las políticas europeas». La Asociación de Periodistas Europeos junto a la Representación en España de la Comisión Europea y la Oficina en Madrid del Parlamento Europeo lo convocan, anualmente, en las categorías de prensa escrita, radio y televisión. A él pueden concurrir tanto «personas al servicio» como «en representación de asociaciones de periodistas, medios de comunicación, facultades y escuelas de periodismo, así como profesionales de las humanidades y de las ciencias sociales» (APM, 2023). Dicho reconocimiento, que toma el nombre del diplomático y escritor español Salvador de Madariaga y Rojo, se creó en 1995 para premiar el trabajo periodístico de aquellos profesionales cuyas informaciones y reflexiones estuviesen orientadas a facilitar el entendimiento del proceso de construcción de Europa. Desde entonces, veintitrés profesionales y/o espacios informativos de RTVE han sido galardonados con este premio; doce de los cuáles han sido otorgados a periodistas de TVE entre los que cabe citar a: Manuel Pedregal (1999), Pilar Requena (2007), José Antonio Guardiola (2012), Anna Bosch (2013), Carlos Franganillo (2014), Elena Ochoa (2017) o Clara Rivero (2020).

<sup>324</sup> Rosalía Agudín, «Medio mundo con un micrófono en la mano», *El Comercio*, 21-VIII-2022. <https://www.elcomercio.es/oviedo/medio-mundo-microfono-jose-ramon-patterson-20220821000739-ntvo.html?ref=https://www.google.com/>

<sup>325</sup> Prensa RTVE, «Marta Carazo, corresponsal de TVE en Bruselas, recoge el premio Salvador de Madariaga de periodismo», *RTVE.es*, 26-V-2022. <https://www.rtve.es/rteve/20220526/marta-carazo-corresponsal-tve-bruselas-recoge-premio-salvador-madariaga-periodismo/2351661.shtml>

## Marta Carazo, corresponsal en Bruselas

La llegada de Marta Carazo a la corresponsalía de Bruselas estuvo ligeramente condicionada por el eco mediático que sobrevoló el baile de corresponsales de TVE<sup>326</sup>. Pero, superada la tensión del clima inicial tras la salida de Patterson, la imagen de la periodista madrileña fue ganando presencia ante las cámaras día a día, en palabras de la propia Carazo, «porque gusta cómo cuento las cosas<sup>327</sup>»

Marta Carazo Sebastián (Madrid, 1973) comenzó su andadura profesional en TVE en 1999 como parte del equipo del Canal 24 Horas<sup>328</sup>. Poco tiempo después, dejó su puesto en TVE para incorporarse a la plantilla de la Agencia EFE, hasta su regreso definitivo al Canal 24 Horas en 2001. Ocho años después se incorporó a los Servicios Informativos de TVE. De aquellos años, Carazo recuerda haber desempeñado funciones periodísticas de diferente índole. Por ejemplo, hasta 2007 fue presentadora en los Informativos del Canal 24 Horas, donde era responsable de la edición de contenidos y la coordinación de entrevistas de actualidad nacional e internacional. En esta etapa también diseñó y presentó programas especiales, como el dedicado a la muerte del Papa Juan Pablo II o la cobertura de la Cumbre Iberoamericana de Chile en noviembre de 2007.

Entre 2006 y 2007, dirigió y presentó otros dos espacios informativos. Por un lado, Casa América, programa en el que entrevistaba a personajes relevantes del ámbito económico, político o cultural de América Latina que se encontraban de visita en España. Y,

---

<sup>326</sup> Marcos Méndez, «TVE y sus corresponsales, un baile cíclico con distintas interpretaciones de normativa», *ElDiario.es*, 01-VI-2020. [https://vertele.eldiario.es/noticias/tve-corresponsales-idigoras-patterson-mila-baile-ciclico-interpretaciones-normativa\\_1\\_7409107.html](https://vertele.eldiario.es/noticias/tve-corresponsales-idigoras-patterson-mila-baile-ciclico-interpretaciones-normativa_1_7409107.html)

<sup>327</sup> Declaraciones de Marta Carazo a las autoras durante la entrevista personal realizada *ex profeso* para esta investigación.

<sup>328</sup> El canal 24h de TVE se emite en 46 países de todo el mundo Fue inaugurado en 1997 con la pretensión de ser «el vehículo de información inmediata más importante entre centenares de millones de hispanohablantes en Europa y América» (RTVE.es, [https://www.rtve.es/play/audios/amigos-de-la-onda-corta/amigos-onda-corta-25-anos-del-canal-24-horas-16-09-22/6692218/#:~:text=Es%20el%20veh%C3%ADculo%20de%20informaci3n,su%20directora%20actual%2C%20Cristina%2033niga](https://www.rtve.es/play/audios/amigos-de-la-onda-corta/amigos-onda-corta-25-anos-del-canal-24-horas-16-09-22/6692218/#:~:text=Es%20el%20veh%C3%ADculo%20de%20informaci3n,su%20directora%20actual%2C%20Cristina%2033niga).)).

por otro lado, el programa titulado A Fondo, también dedicado a entrevistas de actualidad. De su experiencia en el Canal 24 Horas afirma haber recibido «lo mejor de la mejor escuela: mucha organización mental y esa dualidad necesaria de escuchar y hacer al mismo tiempo».

En 2009, comenzó a ocuparse en el Telediario de TVE del seguimiento de la actualidad informativa de la Casa Real y los miembros de la familia real española. Ejemplo de ello son sus informaciones acerca de los problemas de salud del entonces Rey Don Juan Carlos I, la cobertura como enviada especial en la boda de Victoria de Suecia y Daniel Westling, el 40 cumpleaños de Felipe VI o el aniversario de las Cortes de Cádiz, entre otros. En 2012, se integró en el área de Economía de los Servicios Informativos de TVE donde se ejerció durante siete años de gran agitación fruto de la gran recesión (2008-2013) que atravesaba el país. Entre 2018 y 2019, asumió la jefatura del área de Economía; la mayor responsabilidad de su carrera profesional hasta entonces. Se hace preciso en este punto aportar contexto en relación a su nombramiento para situarlo en el momento en el que se produjo.

Considerando que TVE es una de las televisiones públicas más politizadas de toda la Unión Europea<sup>329</sup>, conviene mencionar que la llegada de Pedro Sánchez a la presidencia del gobierno en 2018 trajo consigo el nombramiento de nuevos cargos de responsabilidad en la Corporación de Radio Televisión Española. Carazo señala explícitamente esta voluntad política de visibilizar perfiles femeninos en las principales corresponsalías al tiempo que destaca una inclinación de los contenidos hacia una tendencia más vigilante con la perspectiva de género. Considerando que «los medios de comunicación constituyen un lugar común en el que encuentran difusión determinadas representaciones de varones y mujeres, tanto como individuos como colectivo» y que, «representar supone, necesariamente, seleccionar»<sup>330</sup>, esta predisposición por proyectar un mayor número de perfiles femeninos desde una perspectiva menos discriminatoria, responde al

---

<sup>329</sup> Daniel C. Hallin y Stylianos Papathanassopoulos, «Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective», *Media, Culture and Society*, vol. 24, nº 2, 2002, p.175-195.

<sup>330</sup> Juan Francisco Plaza y Carmen Delgado (eds.), *Género y comunicación*, Editorial Fundamentos, 2007, p.8.



interés de TVE de incorporar y visibilizar una nueva mirada, femenina y feminista, en las rutinas periodísticas de la cadena.

En 2019, Carazo comenzó a desempeñar otro rol, «cansada del vertiginoso ritmo de los informativos», al frente del programa Europa 2020, un espacio informativo nacido en 2010 en el que se analiza a fondo la información relativa a la Unión Europea a través de reportajes o entrevistas grabadas desde los estudios centrales de los Servicios Informativos de TVE y/o desde Bruselas. Cuando el programa fue cancelado a causa de la COVID-19, Carazo regresó a los Servicios Informativos, de donde seis meses más tarde, dio el salto a la corresponsalía belga. Su breve vinculación con Europa 2020 sirvió, no obstante, para cimentar su sólida formación internacional y en la información europea.

En el momento de su llegada a Bruselas, en agosto de 2020, Carazo se convirtió en la primera mujer corresponsal en el Benelux:

Querían mandar a una mujer sí o sí, porque esta es una información muy institucional y a veces dura y... pues un hombre y otro hombre... pues, ciertamente, querían intentar darle otro aire a la información que emana desde aquí.

TVE quería «promocionar mujeres con amplio bagaje profesional y romper un poco el estereotipo de la dictadura de la edad».

Las primeras coberturas de Carazo como corresponsal en la capital belga se produjeron a comienzos de septiembre. «Mañana empiezo de verdad un reto de tamaño europeo», escribía la periodista en su cuenta personal de Twitter el 6 de septiembre de 2020<sup>331</sup>. Las expectativas eran altas:

Bruselas es especial por el elevado flujo informativo que comprende. Esto es un universo inabarcable. Es un reto, porque Bruselas

---

331

<https://twitter.com/mcarazoseb/status/1302614685875867651?ext=HHwWhsC07ffJ6J MkAAAA>

es un gobierno entero, pero de 27 países con un abanico gigante de temas, que exige gran esfuerzo y dedicación plena para comprender y sintetizar el torrente de información con el que se trabaja a diario.

### **Hitos y estilo de una corresponsalía**

Trasladar los temas y la amplia y compleja terminología que se maneja desde las instituciones europeas y transmitir esa información con un lenguaje comprensible para todos los públicos se hace fundamental para Carazo cuando aborda la información europea para TVE. «Pregunto bastante, y creo que eso me favorece para llegar al punto donde tengo que llegar, que es contar las cosas para que las entienda todo el que está enfrente de la tele». La cercanía es sin duda, otra de sus cualidades: «al final, mi deber es hacer inteligible una realidad muy compleja que los ciudadanos deben comprender, porque las decisiones de Bruselas afectan nuestra vida diaria, si no a corto, a medio o largo plazo». Para Carazo, uno de los mayores retos es «intentar explicar cómo afectan las decisiones de Bruselas a España, a Europa y al resto del mundo, porque cada plano exige incorporar un matiz, un detalle, que hace que eso conecte con el interés de la gente por una determinada cuestión que, verdaderamente, les afecta a todos los niveles».

Otro de los rasgos que caracterizan su estilo informativo es su capacidad para sintetizar y simplificar la narración, casi siempre compleja, de los asuntos que emanan de las instituciones. El filtro periodístico se trabaja como una rutina:

Primero se escucha, se trata de recabar toda la información posible del máximo número de fuentes, a ser posible desde el terreno, salir y ver con tus ojos, escuchar con tus oídos, no quedarte exclusivamente en la redacción esperando notas de prensa; después se intenta comprender todo eso que has recabado y por último, antes de contarlo, hay que informar sobre aquello de mayor trascendencia o impacto para la audiencia, que al final es la gente de la calle. No te puedes quedar en los tecnicismos ni en los macrodatos, hay que bajar al terreno de lo que afecta verdaderamente a la gente.

Una corresponsalía como la de Bruselas imprime un ritmo de trabajo muy exigente. La periodista confiesa sentirse desbordada cuando aún no ha cumplido sus tres primeros años al frente de la delegación:

Para conocer bien un lugar, su geopolítica, sus instituciones, su cultura... se necesita tiempo. Y esta corresponsalía es muy exigente porque TVE demanda muchísima información. Somos muy pocas personas y aquí la agenda es infinita. Se necesita mucho tiempo para cuidar las fuentes, pero el ritmo informativo es verdaderamente trepidante porque hay que servir piezas para el Canal 24h, para las dos ediciones de los telediarios de TVE y, aunque puedes elaborar algunos temas y grabar con una cierta anticipación algunas colas, atender las agendas de la Comisión Europea, del Parlamento, de las oficinas de las regiones, etc. exige mucho tiempo que no tienes para conocer más el lugar que tienes que contar. Al fin y al cabo, esta delegación se ocupa de la UE sí, pero también de lo que ocurre en Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo y la OTAN por lo que sería deseable un mayor equipo humano.

Tres han sido los hitos informativos que han marcado la etapa de Marta Carazo como corresponsal en Bruselas en el período 2020-2023, según su testimonio:

1.La cobertura del acuerdo final del Brexit, que comenzó a fraguarse en junio de 2016, cuando el 52% de los ciudadanos de Reino Unido votó a favor de la salida de la UE y desembocó en la dimisión del primer ministro David Cameron y la proclamación de su ministra de interior, Theresa May, como primera ministra, bajo cuyo mandato se activó el Artículo 50 del Tratado de Lisboa y comenzaron las negociaciones con Bruselas:

Un tema que continuaba muy candente a mi llegada a la corresponsalía y al que tuve que prestar una muy importante atención, por las implicaciones que a muchos niveles suponía aquel acuerdo.

2.La estrategia de vacunas contra la COVID-19 que la Comisión Europea puso en marcha el 17 de junio de 2020, una operativa conjunta de la UE para la iniciación del importante despliegue que permitió

acelerar el desarrollo y la fabricación de vacunas garantizando su calidad y su distribución entre los Estados miembros:

Tuve que aprender mucho porque las ruedas de prensa de la Agencia Europea del medicamento eran para mí como el chino o el ruso. No entendía nada, era una terminología que no se comprendía y me tocó ponerme las pilas y contactar a expertos en el ámbito farmacéutico para que me explicaran de qué iba eso de la vacuna para poderlo contar después sin meter la pata. Aquello tenía una trascendencia capital en aquellos momentos de tanta incertidumbre porque era fundamental informar con rigor, sin sensacionalismo y desde la prudencia máxima.

3.La invasión rusa de Ucrania y la guerra que estalla en Europa en la primavera de 2022:

Todo lo que vino después desencadenó una serie de hitos sin precedentes también en las instituciones europeas, desde donde se tomaron complejas decisiones. Era una responsabilidad enorme contar todo eso en un momento en el que estábamos asistiendo al comienzo de una guerra de recorrido impredecible pero que iba a afectarnos a todos a muchos niveles, como se ha podido comprobar a medida que ha transcurrido el tiempo.

## **Conclusiones**

En nuestros días, la corresponsalía de TVE en Bruselas se ha convertido en un bastión fundamental en el plan estratégico de la corporación pública de radio y televisión de España. Desde su apertura en la década de los sesenta, ha sido continuada la presencia de periodistas del ente público con el objetivo de comunicar las políticas que se deciden en el seno de la Unión Europea para sus estados miembros, entre los que se incluye España desde 1986. La nómina de periodistas que han estado al frente de la delegación televisiva española en la capital belga, desde entonces a la actualidad, denota la importancia de la oficina responsable de la información que se genera en el seno de la UE, pero también de Bélgica, los Países Bajos, Luxemburgo y la OTAN.

La elección de Marta Carazo como corresponsal en Bruselas se produce en un momento determinado de la historia de TVE en el que se tiende a promocionar y visibilizar perfiles femeninos, en el contexto de

implementación de los planes de igualdad de RTVE y el impulso de la perspectiva de género. Su incorporación a la sede informativa de la corporación en la capital belga, en agosto de 2020, corona un momento profesional de sólida madurez de la periodista, después de más de dos décadas de experiencia en el Canal 24 horas y los Servicios Informativos del ente público, donde ha dirigido y presentado Especiales Informativos y programas especializados en información internacional (América, A Fondo) y específicamente europea (Casa o Europa 20). Su elección no puede desligarse no obstante, de los objetivos del Plan de Igualdad vigente en ese momento, recientemente ratificado con el segundo plan, que desde 2022 incorpora, junto a los retos como empresa en el cambio organizacional y de funcionamiento interno, los retos de carácter social y la responsabilidad, especialmente como medio de comunicación público, de promover un cambio de valores, de luchar contra la discriminación de las mujeres en todos los ámbitos y establecer acciones positivas para avanzar en la igualdad real, en una organización social corresponsable, en la erradicación de la violencia contra las mujeres y de manera específica en tolerancia cero en materia de acoso sexual y acoso por razón de sexo.

El estilo informativo de Marta Carazo, cimentado en un sólido conocimiento de las instituciones europeas y las relaciones internacionales, su manejo de las fuentes, así como su capacidad para sintetizar y simplificar la narración, casi siempre compleja, de los asuntos sobre los que le compete informar desde el epicentro donde se deciden las políticas que rigen Europa (y de otros acontecimientos como el acuerdo del Brexit, la evolución de la pandemia del coronavirus o la guerra rusa contra Ucrania) ha sido acreedor del prestigioso Premio de Periodismo Europeo Salvador de Madariaga en la categoría de televisión, en 2022, poniendo de relieve que la periodista madrileña es una apuesta segura de la corporación en un destino trascendental para la audiencia española e hispanohablante de todos los canales de RTVE.

## Bibliografía y referencias

Benedicto Solsona, Miguel Ángel, *Política de información y comunicación de la Unión Europea: una estrategia insuficiente para cerrar la brecha entre la ciudadanía y la UE*, Tesis Doctoral, Madrid, 2015.

Escales, Carme, *En pocas palabras. Veinte años informando Europa*, Capçalera, gener-abril, 2006.

Hallin, Daniel. C. y Papathanassopoulos, Stylianos, Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective, *Media, Culture and Society*, 24 (2), 2002.

Hernández Ruiz, Marta, Son las voces nacionales las que hablan de Europa, *Política exterior*, 32(184), 2018.

Martín González, Yolanda, La contribución de la política de información y comunicación al desarrollo democrático de la Unión Europea, *Scire: representación y organización del conocimiento*, 11 (2), 2005.

Martín-Quevedo, Juan; Antona Jiménez, Tamara; Navarro Sierra, Nuria, Contradicciones y veleidades en el debate parlamentario sobre la Televisión Pública en España (1990-2010), *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26 (2), 2020.

Montero Díaz, Julio (ed.), *Una televisión con dos cadenas. Programas y programación (1956-1990)*, España, Cátedra, 2018.

Montero Díaz, Julio; Paz Rebollo, M<sup>a</sup> Antonia; Lacalle, Charo (eds.), *La edad dorada de la televisión generalista en España (1990-2010) Programas y programaciones (1990-2010)*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2022.

Moreno Valencia, Rafael, Paradiplomacia en la Unión Europea, las oficinas de representación regionales en Bruselas, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (141), 2022.

Morata, Francesc, Las representaciones regionales en Bruselas, *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, (2), 2013.

Nouvilas Rodrigo, Mirna, Las oficinas regionales españolas en Bruselas: ¿la clave para una participación efectiva en la UE? / Spanish regional offices in Brussels: are they vital for effective participation in the EU?, *Revista CIDOB d'afers internacionals*, (99), 2012.

Palacio, Manuel, *Historia de la televisión en España*, Gedisa, 2005.

Palacio, Manuel, Cincuenta años de la televisión en España, En Díaz Nosty, Bernardo (dir.), *Tendencias 06: Medios de comunicación. El año de la televisión*, Fund. Arte y Tecnología, 2006.

Pérez Rastrilla, Laura, Los rumores en la cobertura de conflictos armados: los medios de comunicación españoles durante el bombardeo de Yugoslavia en 1999, *Historia y comunicación social*, 26 (1), 2021.

Plaza, Juan Francisco y Delgado, Carmen (eds.), *Género y comunicación*, Editorial Fundamentos, 2007.

Portillo, Joaquín, Dificultades de la información europea. Información Comercial Española, *ICE: Revista de economía*, (831), 2006.

Sahagún, Felipe, Corresponsales extranjeros, ¿especie en extinción o en transformación?, *Cuadernos de periodistas*, (12), 2013.

San Martín, Eduardo, Nombres y apellidos, Periodistas. *Revista de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, Especial Corresponsales: una especie en extinción*. (30) 7, 2012.

Tejero Martín, María, *Bruselas, y no Waterloo, como campo de batalla*, Letras libres (210), 2019.

Terzis, Georgios y Harding, Gareth, Foreign Correspondents in Belgium Brussels Correspondents' Struggle to Make the Important Interesting. In *Mapping Foreign Correspondence in Europe*, Routledge, 2014.





# La prensa española ante los tratados de Roma de 1957

*Álvaro Fleites Marcos*

Université de Caen Normandie

PILAR

El presente artículo tiene por objeto analizar la posición que los principales diarios españoles adoptaron ante un acontecimiento clave para la historia de Europa y para la historia de la unificación europea: los tratados del Euratom y de la Comunidad Económica europea, firmados en Roma el 25 de marzo de 1957. En este período, los periódicos españoles estaban aún regidos por la ley de prensa de 1938 y su grado de autonomía era por tanto muy limitado, aunque algo más amplio en lo que concernía el tratamiento de la actualidad internacional. Sus posturas ante el acontecimiento estarán por tanto muy estrechamente relacionadas con las de los diferentes bloques políticos que constituían el régimen franquista, de tal forma que dentro de una imagen general muy favorable se pueden distinguir diferentes matices. Y es que las autoridades

franquistas no sólo eran conscientes en 1957 de las dificultades que España habría de afrontar para ingresar en el naciente Mercado Común, sino que ni siquiera habían decidido si lo más conveniente para el país y para el Régimen sería la integración en la CEE y el Euratom o si otras posibilidades como la EFTA resultaban más convenientes.

Se examinarán así brevemente en primer lugar tanto los tratados de Roma como la postura de la España franquista ante ellos, para estudiar seguidamente la situación de la prensa española en 1957. Finalmente, el núcleo de este trabajo se centrará en analizar la visión por parte de los principales periódicos españoles de los tratados de Roma, tanto en el período inmediatamente anterior a su firma como en el posterior, y constatándose cómo los principales periódicos coincidirán en líneas generales en mostrar un gran interés y en transmitir una imagen positiva pero distante del acontecimiento y de sus consecuencias para España.

### **Los tratados del Euratom y de la Comunidad Económica Europa y la posición de la España franquista ante ellos**

Tras la Segunda Guerra Mundial numerosas iniciativas que tenían por objeto una cooperación más estrecha o una integración de los países europeos se sucedieron con mayor o menor éxito como la organización europea de cooperación económica (OECE), el Congreso europeo de La Haya, el Consejo de Europa o la fracasada Comunidad europea de defensa. El origen de la Comunidad Económica europea se encuentra en la declaración de Robert Schuman, ministro de asuntos exteriores francés que el 9 de mayo de 1950 propuso la creación de una estructura supranacional que controlaría la producción de carbón y acero de la República Federal alemana y Francia en un inicio y posteriormente de los restantes países europeos<sup>332</sup>. Esta propuesta fue seguida de la creación por el tratado de París del 18 de abril de 1951 de la Comunidad europea del carbón y del acero, que integraba además de a Francia y Alemania, a Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo y que no se limitaba al establecimiento de una alta autoridad, presidida por Jean Monnet, que controlaba las producciones de carbón y acero de los países miembros, sino que creaba un embrión de instituciones supranacionales, con un

---

<sup>332</sup> Cfr. Gérard Bossuat, *Histoire de l'Union européenne. Fondations, élargissements, avenir*. París, Belin, 2009, p. 158-159.

consejo especial de ministros de todos los países, una asamblea común y un tribunal de justicia<sup>333</sup>.

En la conferencia de los países de la CECA celebrada en Messina en junio de 1955 los representantes del Benelux y en particular el ministro de Asuntos exteriores belga Paul-Henri Spaak hicieron una propuesta para establecer entre los seis países una Unión económica y aduanera<sup>334</sup>. Un comité presidido por Spaak fue encargado de preparar un informe que fue aprobado en la cumbre de Venecia de mayo de 1956<sup>335</sup> y el 25 de marzo de 1957 se firmaban en Roma los tratados del Euratom y de la Comunidad Económica europea. Este último creaba una unión aduanera en Europa con aranceles comunes frente al exterior y una política agrícola común, y establecía una Comisión y un consejo de ministros de la CEE, y junto a ellos una Asamblea parlamentaria y un tribunal de justicia combinados para las tres Comunidades (CECA, Euratom y CEE)<sup>336</sup>.

Las autoridades franquistas observaron con atención esta evolución creando ya en julio de 1957 una Comisión Interministerial para el Estudio de las Comunidades Económica y Atómica europea (CICE)<sup>337</sup> y aunque en el seno del Régimen existían dos grupos, uno falangista y otro conservador, ambos vinculados al Centro europeo de documentación e información (CEDI) desde su creación en 1953<sup>338</sup>, que defendían una mayor integración española en Europa, el gobierno español no llevaría a cabo ninguna iniciativa para integrar el Mercado Común hasta la carta de Castiella a Couve de Murville de febrero de 1962. Esto se explicaba porque, como señalaba Julio Gil Pecharrromán: «[...] ello implicaría profundas transformaciones del régimen a fin de que fuera admitido en el concierto de las democracias. Y ese era un

---

<sup>333</sup> *Ibid*, p. 162-165.

<sup>334</sup> *Ibid*, p.195-198.

<sup>335</sup> *Ibid*, p. 205.

<sup>336</sup> *Ibid*.,p. 206-207 y 211.

<sup>337</sup> *Cfr.* Dolores Rubio García, «La política exterior española y la Comunidad europea / Unión Europea», en Rafael Calduch Cervera (coord.), *La política exterior española en el siglo XX*, Madrid, Ediciones Ciencias Sociales, 1994, p. 261.

<sup>338</sup> *Cfr.* Jesús M. Zaratiegui, *Una Europa para dos Españas. Primeros pasos hacia la integración (1957-1963)*. Pamplona, Eunsa, 2010, pp. 158-163

precio que Franco no estaba dispuesto a pagar.»<sup>339</sup> Como explicaba el propio dictador en su discurso de fin de año de 1959: «[...]La integración de Estados europeos puede y debe concebirse sobre el supuesto indeclinable de respeto a la personalidad real e histórica de cada país [...]»<sup>340</sup>. Así, las autoridades españolas intentarían desde un principio aprovecharse de la competencia entre la CEE y otras organizaciones como la Asociación europea de Libre Comercio (AELC), liderada por el Reino Unido, hasta que la petición de este último de integrarse en el Mercado Común, les obligó a escoger este último<sup>341</sup> e iniciar el largo proceso para obtener primero un acuerdo económico preferencial (en 1970) y luego ingresar en la CEE en 1986, más de diez años después del final de la dictadura.

### La prensa española en 1957

Los periódicos legales<sup>342</sup> españoles se encontraban en 1957 totalmente sometidos a la totalitaria Ley de prensa de 1938, cuyos abundantes mecanismos de control de directo e indirecto de los rotativos eran utilizados constantemente por el ministro de Información y Turismo, el católico integrista Gabriel Arias Salgado<sup>343</sup>. De esta forma, los directores de los periódicos, incluso los de carácter privado, eran nombrados por el gobierno, los periodistas eran sometidos a un riguroso control y convertidos prácticamente en «profesionales del poder»<sup>344</sup> y se imponían numerosas consignas, notas de obligado cumplimiento que

---

<sup>339</sup> Julio Gil Pecharromán, *La política exterior del Franquismo. Entre Hendaya y El Aaiún*, Barcelona, Flor del Viente, 2008, p. 258.

<sup>340</sup> Citado en Jesús M. Zaratiegui, *Una Europa...op.cit.*, p. 165.

<sup>341</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 261.

<sup>342</sup> Existía también una prensa clandestina, escasa y de difusión limitada en el país, como el periódico comunista *España Popular*, editado en México.

<sup>343</sup> Cfr. Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián, *Historia del Periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1998, p.263. Al respecto de la ley de prensa de 1938 pueden consultarse también: Carlos Barrera, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Eiuinsa, 1995, p. 37-57 y Alejandro Pizarroso Quintero, «Política informativa: información y propaganda (1939-1966)», en Jesús Timoteo Álvarez (ed.), *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, p. 238-244 y Justino Sinova, *La censura de prensa durante el Franquismo*, Barcelona, Espasa-Calpé, 2006, p. 41-90.

<sup>344</sup> Cfr. Justino Sinova, *La censura de prensa durante el Franquismo, op.cit.* p. 62.

precisaban la posición, el espacio, el tono y el contenido de los artículos consagrados a los temas decididos por las autoridades<sup>345</sup>. Junto a ello, la información internacional como la que nos ocupa, estaba sometida a un riguroso sistema de doble censura previa, pues a la dependiente del ministerio de Información y Turismo, que concernía la totalidad del espacio de los periódicos, se le unía en su caso la del ministerio de Asuntos Exteriores, a cuya cabeza acababa de ser nombrado Fernando María Castiella<sup>346</sup>.

Además, si estos mecanismos permitían a las autoridades franquistas ejercer su supervisión sobre el conjunto de los rotativos, cerca de una tercera parte de los diarios estaban directamente en manos del gobierno, a través de la Delegación Nacional de prensa, propaganda y radio, que respondía a las órdenes directas del Ministro Secretario general del Movimiento<sup>347</sup>. Estos periódicos, pertenecientes a la falangista «Cadena del Movimiento», además de su buque insignia, el madrileño *Arriba*, procuraban contar con cabeceras en todas las capitales de provincia, como *Baleares*, en Palma de Mallorca, *Libertad* en Valladolid<sup>348</sup> o *Imperio* en Zamora, constituyendo a menudo el único diario de la provincia<sup>349</sup> y disponían de una agencia de prensa propia, Pyresa, con corresponsales en los principales países<sup>350</sup>. Además, el vespertino madrileño *Pueblo*, ya con su mítico director Emilio Romero

---

<sup>345</sup> Las consignas no figuraban en realidad explícitamente en la ley de prensa de 1938, pero se desarrollaron a partir de su artículo 19 que indicaba que serían sancionadas las faltas de desobediencia, resistencia y desvío a las «normas dictadas por los servicios competentes». Véase al respecto Carlos Barrera, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, op.cit., p. 47.

<sup>346</sup> Cfr. Javier Muñoz Soro, «Política de información y contrainformación en el Franquismo (1951-1973): “El ministerio de Información es tan importante como el de la Guerra”», *Revista de Estudios Políticos*, nº163, 2014, p.248.

<sup>347</sup> Cfr. Francisco Sevillano Calero, «La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo» en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, nº17, 1997, p.322

<sup>348</sup> Véase sobre *Libertad*, Ricardo Martín de la Guardia: *Información y propaganda en la prensa del movimiento: "Libertad" de Valladolid, 1931-1979*, Valladolid, Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1994.

<sup>349</sup> Cfr. Francisco Sevillano Calero, «La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo», op.cit, p. 326.

<sup>350</sup> Elisa Chuliá, *El Poder y la palabra: prensa y poder político en las dictaduras. El Régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, p.70 y 136.

al frente, aunque no pertenecía a la cadena del Movimiento, estaba en manos de la Delegación Nacional de Sindicatos y era el tercero más leído de España. Sin embargo, los diarios con mayor tirada estaban en manos privadas, y entre ellos destacaban dos rotativos monárquicos: el madrileño *ABC* y el barcelonés *La Vanguardia Española*<sup>351</sup> junto a los que subsistían una serie de diarios locales de tirada e influencia mucho más reducida como *Nueva Rioja*, en Logroño o el *Diario de Burgos* en la ciudad castellana. Finalmente, dado que los periódicos estaban obligados a respetar el descanso dominical, los lunes sólo aparecían las *Hojas del Lunes* editadas en las principales ciudades<sup>352</sup>.

A pesar de este control directo e indirecto que las autoridades franquistas ejercían sobre ellos, la visión de los tratados de Roma no será la misma en los diferentes periódicos españoles. Esto se explica en primer término porque la censura, a pesar de su carácter doble y las consignas, afectaban mucho menos a la información internacional que a la española, lo que dejaba un mayor margen de libertad a los periódicos que no dudaban en aprovecharlo al tratar las noticias procedentes del extranjero<sup>353</sup>. Además, tal como indicaba Jesús Timoteo Álvarez, «los responsables primeros del esquema informativo del nuevo régimen adoptaron un modelo totalitario; pero este modelo nunca pudo ser totalitario del todo, ya que diferentes grupos componentes del Régimen aspiraron y mantuvieron su propia autonomía»<sup>354</sup>. Estos grupos, que corresponden a las diferentes «familias políticas» del Régimen (falangistas, monárquicos, católicos de la ANCP, etc) trasladaron a los

---

<sup>351</sup> Los primeros datos fiables sobre tiradas de los diarios españoles corresponden a la OJD de 1965, que mostraba que el diario de mayor tirada de España era *La Vanguardia Española* con 200.000 ejemplares, seguido por *ABC* con 193.000. Cfr. Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián, *Historia del Periodismo español*, op.cit., p.263. Con todo, la posición de los dos periódicos monárquicos en el conjunto de la prensa estatal era muy probablemente la misma once años antes.

<sup>352</sup> Los diarios sólo fueron autorizados a aparecer en España los lunes a partir de 1982. Véase Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián, *Historia del Periodismo español*, op.cit., p. 238.

<sup>353</sup> Cfr. Álvaro Fleites Marcos, «La restricción de las fuentes y otros mecanismos de control de la información internacional en la prensa española durante el franquismo desarrollista» en Nadia Aït-Bachir (ed.), *Las fuentes en la prensa: verdades, rumores y mentiras (I)*, Bordeaux, PILAR-PUB, p. 84-86.

<sup>354</sup> Jesús Timoteo Álvarez, «La información en la era de Franco: hipótesis interpretativa» en Jesús Timoteo Álvarez (ed.), *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, p. 227.

rotativos que estaban bajo su control los matices ideológicos que les caracterizaban y distinguían, lo que explica que la prensa española no resultaba ideológicamente monolítica y los matices ligeros pero perceptibles que caracterizaban a los diferentes periódicos se pusieron de manifiesto en su tratamiento de los tratados de Roma, como ahora se examinará.

### **La prensa española ante los prolegómenos de la firma de los Tratados de Roma**

Los diarios españoles siguieron con interés las negociaciones en el marco de la preparación de los tratados del Euratom y de la Comunidad Económica europea e informaron el 9 de marzo a imagen de la prensa falangista que: «Los técnicos de los seis países que integran la “pequeña Europa” han terminado esta mañana sus trabajos en torno a los tratados del mercado común y del “Euratom” después de casi un año y medio desde que el proyecto fue anunciado»<sup>355</sup> y anunciando incluso en su portada del día siguiente el *Diario de Burgos* que, «El próximo día 25 serán firmados en Roma los proyectos de tratados para el Mercado común europeo»<sup>356</sup>. Junto a ello, la prensa prestó gran atención a la postura que adoptaron ante la nueva entidad los diferentes partidos políticos, población y la opinión pública de los principales países que la componían: Alemania, Francia e Italia. Así, con respecto a la RFA, el corresponsal de la agencia de prensa falangista en Bonn, Alberto Crespo informaba que, «[...] el debate de hoy no ha sido otra cosa que una toma de posiciones de los partidos en cuestiones de detalles en un problema - tal es el caso del mercado común y el Euratom- en el que todos están de acuerdo [...]»<sup>357</sup>, y la prensa también reproducía unas declaraciones del canciller Adenauer muy favorables a los acuerdos<sup>358</sup>, y, en el caso del *Diario de Burgos*, introducía incluso un largo artículo del ministro de Asuntos Exteriores alemán, Heinrich von Brentano, quien enumeraba argumentos en favor de la nueva Comunidad Económica europea y el

---

<sup>355</sup> «Al hilo del teléfono», *Libertad*, 9-III-1957.

<sup>356</sup> *Diario de Burgos*, 10-III-1957. Véase también por ejemplo, «El tratado de la Euratom será firmado el día veinticinco», *Nueva Rioja*, 22-III-1957.

<sup>357</sup> «Los familiares de los soldados alemanes percibirán una asignación», *Libertad*, 23-III-1957.

<sup>358</sup> *Cfr.* «Sólo una Europa unida puede confiar en sobrevivir», *Nueva Rioja*, 22-III-1957.

Euratom<sup>359</sup>. Con respecto al caso de Francia, cuyas relaciones con la España franquista eran más tensas en el período<sup>360</sup>, la prensa subrayaba en cambio su escasa aportación a la naciente CEE<sup>361</sup> o la injusta situación de privilegio que había obtenido en el Euratom<sup>362</sup>. Finalmente, por lo que respecta a Italia, la corresponsal en Roma de Pueblo, Pilar Narvi3n, se3alaba que,

[...] En los acuerdos del Mercado Com3n y el Euratom, todos los comentaristas concuerdan en que es la base embrionaria de la Europa del futuro, y naturalmente, Italia se siente muy satisfecha de contribuir con voz y voto a su formaci3n desde el principio [...]<sup>363</sup>.

Adem3s, la prensa espa3ola tambi3n se interes3 en el per3odo previo a la firma de los tratados por el gran pa3s europeo que hab3a renunciado a firmarlos, el Reino Unido. As3, las diferentes *Hojas del Lunes* recog3an ya el 11 de marzo unas declaraciones del primer ministro brit3nico, Harold MacMillan, para quien, «[...] se debe tratar que los once pa3ses restantes de Europa puedan entrar en el sistema [...]»<sup>364</sup>, y un an3lisis de *La Vanguardia Espa3ola* se3alaba sagazmente que, «[...] la Gran Bretaña se encuentra limitada en sus acciones por la subsistencia, especialmente econ3mica, de los v3nculos que la unen a los pa3ses de la Commonwealth; de ah3 que surgiera la idea de dar forma a un esquema de colaboraci3n con el Mercado com3n sin perder de vista las necesidades espec3ficamente brit3nicas [...]»<sup>365</sup>. En este sentido, la prensa sigui3 la evoluci3n de las negociaciones entre el Reino Unido y los Seis<sup>366</sup>, y llegaba a la conclusi3n de que a largo plazo el peso

---

<sup>359</sup> Cfr. «Desarrollo el3stico de la Comunidad europea», *Diario de Burgos*, 8-III-1957.

<sup>360</sup> Cfr. 3lvaro Fleites Marcos, *De Gaulle y Espa3a*, Avil3s, Azucel, p.177-182.

<sup>361</sup> Cfr. «El mercado europeo», *Hoja del Lunes de Madrid*, 4-III-1957.

<sup>362</sup> Cfr. «Pr3xima firma del tratado de la Euratom», *Libertad*, 21-III-1957.

<sup>363</sup> «La Democracia Cristiana gana tambi3n votos con programas socialistas», *Pueblo*, 5-III-1957.

<sup>364</sup> «Mac Millan habla sobre el mercado com3n europeo», *Hoja del Lunes de Santander*, 11-III-1957.

<sup>365</sup> «Nuevos obst3culos a la cooperaci3n econ3mica europea», *La Vanguardia Espa3ola*, 16-III-1957.

<sup>366</sup> Cfr. «Ayer se iniciaron en Par3s conversaciones para el establecimiento de una zona de comercio libre», *La Vanguardia Espa3ola*, 16-III-1957.



económico de la CEE sería superior al de otras alternativas<sup>367</sup>. Y es que, a excepción de los comunistas, que a través de su semanario del exilio *España Popular*, criticaban que el Euratom era un engaño para favorecer la remilitarización de Alemania y que «[...] el mercado común no vendría sino a beneficiar a los grandes monopolios [...]»<sup>368</sup>, los escasos análisis en profundidad que aparecieron en el resto de la prensa coincidían en su visión generalmente favorable de los dos tratados<sup>369</sup>.

Esta visión positiva se explicaba por dos razones principales: en primer lugar, las declaraciones del propio Franco al periódico norteamericano *New York Times* en las que el dictador señalaba su simpatía hacia la CEE y el Euratom y que la prensa española reprodujo naturalmente<sup>370</sup>. Junto a ello, la prensa se hizo eco de una amenazadora nota rusa en la que exigía al gobierno francés que renunciara a los dos tratados ofreciendo a cambio una organización de cooperación económica que incluiría también a los países del Este<sup>371</sup>. Naturalmente, a excepción del clandestino *España Popular*, que lo consideraba como una propuesta de «cooperación y unidad»<sup>372</sup> frente a la de «división y guerra de los gobiernos capitalistas»<sup>373</sup>, el resto de la prensa española condenó la iniciativa soviética<sup>374</sup>, y les llevó, en oposición a ella, a mejorar su imagen de los tratados. Como opinaba el corresponsal de *La Vanguardia Española* en Bonn, Augusto Assia, que se desplazaba excepcionalmente a Roma para cubrir el acontecimiento: «[...] Sabiendo que Rusia la verá con intranquilidad, yo me marchó mañana a esperar la firma del mercado común bajo el sol de Roma, más seguro que hasta ahora de sus virtudes»<sup>375</sup>.

---

<sup>367</sup> Cfr. «El Mercado Común puede disminuir las posibilidades de la zona de libre comercio», *La Vanguardia Española*, 23-III-1957.

<sup>368</sup> «La hidra del militarismo alemán», *España Popular*, 1-III-1957.

<sup>369</sup> Véase por ejemplo «El mercado común europeo y el área de libre comercio», *Hoja del Lunes de Santander*, 4-III-1957.

<sup>370</sup> Véase por ejemplo «Serenas apreciaciones de Franco», *La Vanguardia Española*, 19-III-1957.

<sup>371</sup> Cfr. «Pide a Francia el abandono de los proyectos sobre el Mercado Común y el “Euratom”», *La Vanguardia Española*, 17-III-1957.

<sup>372</sup> «El “Mercado común europeo” y el “Euratom” ¿colaboración o enfrentamiento», *España Popular*, 1-IV-1957.

<sup>373</sup> *Ibid.*

<sup>374</sup> Cfr. «La conferencia de las Bermudas reactiva la alianza anglo-yanqui», *Hoja del Lunes de Barcelona*, 25-III-1957.

<sup>375</sup> «Vía libre al mercado común», *La Vanguardia Española*, 19-III-1957.

## La firma de los tratados de Roma en los diarios españoles

Tras la confirmación de la fecha de la firma oficial de los tratados en la capital italiana<sup>376</sup>, la prensa española centró su interés en la llegada de los diferentes ministros signatarios a Roma<sup>377</sup> y describiendo de forma muy positiva tanto el contenido de los tratados<sup>378</sup> como el ambiente en la ciudad en vísperas de la ceremonia, a imagen del corresponsal de *La Vanguardia Española* en Roma, Julio Moriones, quien informaba que:

[...] Por las calles de Roma han aparecido hoy unos carteles en los que se lee una frase de De Gasperi sobre la abolición de las fronteras y se ve a seis muchachas con faldas de los colores nacionales de los países firmantes de estos acuerdos, es decir, Italia, Alemania, Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, caminando alegres y cogidas de la mano [...] <sup>379</sup>.

Tras la firma, los diferentes diarios dedicaron los espacios más destacados de sus portadas al acontecimiento<sup>380</sup>, y aunque los artículos resultaban descriptivos, limitándose esencialmente a narrar la ceremonia y a resumir el contenido de los dos tratados, también resultaban unánimemente favorables hacia ambos. De esta forma, el corresponsal en la capital italiana del monárquico *ABC*, Julián Cortés-Cavanillas subrayaba unos,

---

<sup>376</sup> Cfr. «Firma de los tratados del Mercado común europeo», *Libertad*, 21-III-1957, «Será firmado el tratado del Euratom», *La Vanguardia Española*, 22-III-1957 y «El lunes se firmarán en Roma los tratados del Euratom y del Mercado Común», *Baleares*, 23-III-1957.

<sup>377</sup> Cfr. «Los ministros de la “pequeña Europa” en Roma», *Diario de Burgos*, 24-III-1957, «Adenauer, camino de Roma » y « Faure llega a Italia», *Pueblo*, 25-III-1957.

<sup>378</sup> Cfr. «En vísperas de la firma de los tratados», *La Vanguardia Española*, 24-III-1957 y «Ha nacido para la Historia un nuevo concepto de Europa», *Pueblo*, 25-III-1957.

<sup>379</sup> «En vísperas de la firma de los tratados», *La Vanguardia Española*, 24-III-1957.

<sup>380</sup> Cfr. «Nueva era para la seguridad y la economía de Europa», *ABC*, 26-III-1957, «Han sido firmados en Roma los tratados del Mercado Común y del Euratom», *Baleares*, 26-III-1957, «Se firmaron los tratados del “Mercado Común europeo” y del “Euratom”», *Nueva Rioja*, 26-III-1957, «Inglaterra teme que Alemania asuma el control de la pequeña Europa», *Pueblo*, 26-III-1957, «Ayer se firmaron en Roma los tratados de la “Euratom” y del Mercado común europeo», *Diario de Burgos*, 26-III-1957 y «En el Capitolio de Roma han sido firmados los tratados del Mercado común y del Euratom», *La Vanguardia Española*, 26-III-1957.

[...] actos de extraordinaria solemnidad que se han celebrado hoy en Roma, con la ilusión generosa de iniciar una nueva era para esta Europa vieja y desintegrada que se sueña unir políticamente y consolidar económicamente [...] si la idea es espléndida en sus intenciones, el marco en que se han firmado los documentos del Mercado Común y del Euratom, resume en belleza y en solemnidad de estirpe, toda la grandeza universal de Roma [...]»<sup>381</sup>.

Junto a estas narraciones, en los días sucesivos los diferentes diarios incluyeron tanto fotografías del acto<sup>382</sup> como mapas de las nuevas Comunidades<sup>383</sup> y análisis de la percepción del acontecimiento en Francia, Alemania e Italia. Todos ellos se mostraron optimistas con la significativa excepción del corresponsal de la agencia falangista Pyresa en París, Manuel de Agustín, quien opinaba que,

[...] el acto de la rúbrica no puede considerarse como un progreso de la Europa de los seis, porque no significa que Francia se comprometa a realizar ni lo que propuso ni lo que suscribe. Para ello es necesaria la ratificación del Parlamento y en el Palais Bourbon están estos acuerdos sobre la pequeña Europa y siguen tan mal vistos y casi peor juzgados que aquellos otros famosos sobre la C.E.D. que tantas discusiones costaron antes de acabar en el cesto de los papeles [...]»<sup>384</sup>.

Frente a él, el corresponsal de *La Vanguardia Española* en Bonn, Cristóbal Tamayo consideraba que,

«[...] Alemania entra optimistamente en el mercado común europeo, y el canciller, visto desde aquí, es el renano que desde la noche de Navidad del año 800, cuando el Papa ciñó a Carlomagno la corona imperial, ha jugado en el Tíber el papel más importante para Europa»<sup>385</sup> y su colega en Roma razonaba que, «[...] desde la Italia antigua y eterna el mercado común aparece como una operación de salvamento [...]»<sup>386</sup>.

---

<sup>381</sup> «Nueva era para la seguridad y la economía de Europa», *ABC*, 26-III-1957.

<sup>382</sup> *Cfr.* «Para la seguridad y la economía de Europa», *ABC*, 28-III-1957,

<sup>383</sup> *Cfr.* «Nacimiento de la “pequeña Europa”», *Hoja del Lunes de Madrid*, 1-IV-1957 y «Europa se une», *Pueblo*, 2-IV-1957.

<sup>384</sup> «Nadie quiere cargar con el mochuelo de Argelia», *Baleares*, 27-III-1957.

<sup>385</sup> «Con un ojo en Moscú y otro en Roma», *La Vanguardia Española*, 26-III-1957

<sup>386</sup> «Con tornasoles de esperanza », *La Vanguardia Española*, 27-III-1957. Véase asimismo: «“Los tratados del Mercado Común y del Euratom representan un paso decisivo para la unificación europea” se declara en Italia», *ABC*, 27-III-1957.

En el marco de la exageración del peso económico de España y de la aceptación por los países europeos del régimen franquista, característica de la prensa española del período, a esta imagen positiva se le unía la idea de que el Mercado Común no estaba completo sin la inclusión de Madrid. Quien expresaba más claramente esta idea era el corresponsal de *La Vanguardia Española* en Nueva York, Ángel Zúñiga:

[...] Pero a esa pequeña Europa te faltan naciones como España, que en tantos sentidos hizo una Europa grande, dándole conceptos eternos. Y ya no hablemos de la historia más reciente en que España ha sido la nación primera que luchó y derrotó al comunismo en una época en que ser anti-comunista no estaba tan de moda como ahora. El retraso en incorporar a España a una tarea común europea no deja de ser sospechoso [...].<sup>387</sup>

En el mismo sentido *Pueblo* entrevistaba en su portada al Presidente de la Cámara de comercio alemana en España, quien se mostraba favorable al ingreso español en el Mercado Común<sup>388</sup> y en una tribuna en *La Vanguardia Española*, Jorge Prat Ballester, Presidente del Instituto de Estudios europeos abogaba también por,

[...] contribuir a la unidad de la familia europea y participar en la construcción de una comunidad continental que pueda colocarnos como europeos al nivel de prosperidad que exige nuestra época y nos permita, en un plano de igualdad, tender amistosamente la mano a los Estados Unidos de América y frenar las ambiciones imperialistas de la Unión Soviética.<sup>389</sup>

Por último, la imagen favorable pero distante que caracterizó las noticias sobre los tratados de Roma en la prensa española también se extendió a los análisis más profundos que algunos articulistas dedicaron al acontecimiento varios días después<sup>390</sup>. Entre ellos destacaba el de

---

<sup>387</sup> «Reacción ante la conferencia de las Bermudas», *La Vanguardia Española*, 26-III-1957.

<sup>388</sup> «Son muchas las cosas españolas que nos interesan a los alemanes», *Pueblo*, 29-III-1957.

<sup>389</sup> «España ante el “Mercado Común»», *La Vanguardia Española*, 29-III-1957.

<sup>390</sup> Cfr. «Para llegar a los Estados Unidos europeos hay que superar los sectarismos políticos», *Baleares*, 31-III-1957, «El Mundo en ocho días», *Diario de Burgos*, 31-III-1957 y «Un Mercado Común europeo», *ABC*, 5-IV-1957. También algunos periódicos trataron los tratados de Roma mediante el humor, destacando la viñeta de Míngote aparecida en *ABC* el 27 de marzo en la que un campesino le decía a otro: «Me parece

Pedro Gómez Aparicio, el célebre « Pedrogo » aparecido en la *Hoja del Lunes* de Madrid y en el que el veterano periodista mostraba su imagen positiva del acontecimiento al advertir que: «[...] constituiría un lamentable error empequeñecer anticipadamente el alcance de estos Tratados, que apuntan al establecimiento de sendos sistemas de cooperación continental [...]»<sup>391</sup> pero por otro también limitaba su importancia al considerar que, «[...] para nosotros, resulta cuando menos excesiva la calificación de “partida de nacimiento de la Unidad Europea” que a esas dos firmas les ha sido adjudicada [...]»<sup>392</sup>.

## Conclusión

Aunque, con la perspectiva actual, los tratados de Roma de marzo de 1957 que dieron luz al Euratom y la Comunidad Económica europea son considerados -acertadamente- como un acto fundador clave en el proceso de integración europea, éste no era necesariamente el caso para los contemporáneos, acostumbrados al surgimiento de organizaciones supranacionales con vocación europeísta que acabarían fracasando (como la CED), limitando sus objetivos (como el Consejo de Europa) o el número de sus miembros (como la EFTA). Por ello, y por la consciencia de las autoridades franquistas -que controlaban directa o indirectamente el conjunto de la prensa legal<sup>393</sup>- de las dificultades que entrañaría una adhesión española a la Comunidad Económica europea, la posición de los diarios españoles ante este acontecimiento fue casi unánimemente favorable pero distante y en ningún momento escondieron sus dudas ante el futuro de las dos organizaciones creadas por los tratados. Además, su interés se concentró en los días inmediatamente anteriores y posteriores a la firma de los tratados y la actualidad de las recién creadas instituciones europeas y de los nuevos acuerdos entre los seis países signatarios tardaría en convertirse en un

---

muy bien eso de la unión de toda Europa. Lo malo es que tendremos que unirnos también a los zoquetes del pueblo de al lado».

<sup>391</sup> «Seis naciones suscriben en Roma los tratados del Mercado Común europeo y del Euratom», *Hoja del Lunes de Madrid*, 1-IV-1957.

<sup>392</sup> *Ibid.*

<sup>393</sup> La posición de la prensa clandestina podría variar mucho en función de su adscripción política, y la prensa comunista compartía, como hemos visto, la posición marcadamente crítica ante los tratados de la Unión Soviética.

elemento fundamental de las secciones de noticias del extranjero de los periódicos.

Por otro lado, aunque las diferencias entre los diarios son escasas y a menudo dependían -como era el caso del conjunto de la información internacional en la prensa de la época<sup>394</sup>- de la personalidad de los corresponsales o editorialistas, es posible constatar una imagen más favorable de los tratados en los diarios monárquicos, y algo más matizada en la prensa falangista de la cadena del Movimiento, lo que se corresponde lógicamente con las posiciones respectivas de Falangistas y monárquicos ante la integración europea. En conclusión, puede afirmarse que los periódicos españoles contemplaron el nacimiento del Mercado Común y el Euratom con interés, benevolencia y curiosidad, pero también con la obligada lejanía que les imponía el aislamiento de Madrid y sus escasas posibilidades de participar en la integración europea mientras la dictadura franquista continuara gobernando el país.

---

<sup>394</sup> A este respecto un agudo observador, el embajador francés en Madrid, Robert de Boisseson señalaba: «[...] l'optique [des nouvelles de l'étranger] pouvait varier d'ailleurs considérablement d'un quotidien à l'autre, généralement selon les opinions personnelles des correspondants dans les diverses capitales [...]». «Sur "l'application" de la Loi de Presse», Informe de Robert de Boisseson, embajador francés en Madrid al Ministère français des Affaires Étrangères, Madrid, 04-V-1966. Archives du Ministère des Affaires Étrangères, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 288.

# **Una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo»: cristianismo y europeísmo en la prensa de la JOC (1957-1967)\***

*María José Esteban Zuriaga*

Universidad Autónoma de Madrid

## **Introducción**

La Juventud Obrera Cristiana (JOC), cuyo objetivo es la evangelización y la formación de los jóvenes de clase trabajadora, se creó en Bélgica en 1925 y desde allí se extendió durante el siglo XX por toda Europa. Los primeros grupos de la JOC se implantaron en España durante los años 30, pero la guerra destruyó la débil estructura de la organización. Ya durante el franquismo, en 1946 y con el impulso de la jerarquía eclesiástica española, se implantó de manera más firme con el objetivo de reevangelizar a los jóvenes de clase obrera a través de,

---

\* Este trabajo ha sido posible gracias a la ayuda para contratos postdoctorales FJC2021-046734-I financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR y al proyecto I+D+i «Sociedad internacional y europeísmo: la huella de las otras Europas» (PID2021-122750NB-C21), financiado por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa.

principalmente, la formación y la reflexión sobre sus problemas de clase analizados a la luz del Evangelio<sup>395</sup>. Si bien se partía de una inspiración marcada por conceptos como la reconquista social católica, la defensa de la influencia de la Iglesia frente al comunismo y la formación de vanguardias de apóstoles obreros, la organización y sus militantes terminaron adquiriendo una conciencia social y política que los llevó a oponerse al régimen franquista y a adoptar posiciones ideológicas que podemos considerar, en términos generales, como de izquierdas. Un fuerte componente obrerista estuvo siempre presente en su vocación evangelizadora a través de planteamientos que defendían la dignidad de la clase obrera y del trabajo manual<sup>396</sup>, así como los derechos de los trabajadores frente a la legislación sindical franquista<sup>397</sup>.

La JOC fue desarrollando, además, una fuerte vocación internacional a través de distintos medios. Su extensión por los cinco continentes se basó en la construcción de un sujeto común, la juventud trabajadora, que compartiría problemas e identidad en todos los lugares del mundo. Esta aspiración de universalismo se vio concretada en la I Concentración Internacional de la JOC en Roma, en 1957. A este encuentro acudieron unos 30.000 jóvenes provenientes de 90 países, entre los que se encontraba España<sup>398</sup>. Tras esta reunión y la aprobación de los estatutos de la Juventud Obrera Internacional (JOI) por parte del Vaticano, se celebró el I Consejo Mundial de la JOC y se creó el Secretariado Internacional de la organización, establecido en Bruselas. Este organismo coordinaba las relaciones entre los diferentes países, tenía un Comité Ejecutivo formado por responsables que provenían de distintas JOC nacionales y celebraba de manera periódica reuniones y encuentros entre los que destacaban los Consejos Mundiales, que tenían lugar cada 4 años en diferentes ciudades del mundo<sup>399</sup>.

---

<sup>395</sup> Josep Castaño Colomer, *La JOC en España: 1946-1970*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1978.

<sup>396</sup> Eider De Dios Fernández; Raúl Mínguez Blasco, «Del obrerismo naïf al Cristo revolucionario. Género y clase en el discurso de la JOC (1955-1975)», *Historia, trabajo y sociedad*, n.º 11, 2020, p. 121-140.

<sup>397</sup> Enrique Berzal de la Rosa, «Cristianos en el “nuevo movimiento obrero” en España», *Historia social*, n.º 54, 2006, p. 137-156.

<sup>398</sup> Juventud Obrera Cristiana, *La internacional jocista en marcha*, Barcelona, Nova Terra, 1959.

<sup>399</sup> Paul Wynants ; Fabienne Vanneste, «Jeunesse ouvrière chrétienne», *Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques*, Paris, Letouzey, 1999, p. 1254-1280.



La participación de la JOC española en esta estructura internacional tiene una particular importancia en el contexto de la dictadura franquista. No es necesario recordar cómo el componente católico sirvió al franquismo para tratar de atenuar el rechazo internacional tras la II Guerra Mundial, dando un giro desde la vertiente fascista a la católica, lo cual se expresó, entre otras cosas, en el nombramiento de Alberto Martín Artajo como ministro de Exteriores en 1945<sup>400</sup>. El programa de Martín Artajo para la reintegración política y económica de España en la escena internacional era compartido por Franco por lo que suponía para la supervivencia del régimen. Sin embargo, el dictador «mantuvo un comportamiento ambivalente» ante el proceso de convergencia europea, ya que combinó un interés genuino por el mismo con una fingida indiferencia que pretendía salvaguardar el apoyo de los sectores internos temerosos de que el acercamiento de España a Europa supusiera renunciar a las «peculiaridades» nacionales<sup>401</sup>. En ese sentido, y aunque se aceptó la liberalización económica, se mantuvo siempre una gran precaución en que esta no llevara a exigencias en materia de liberalización política<sup>402</sup>. La conciencia de que el régimen dictatorial limitaba las posibilidades de España en la plena integración comercial y política hizo al régimen optar por la vía intermedia de solicitar ser socio preferencial.

Con este planteamiento, el régimen franquista consideró «que bajo un atento control en el plano internacional» el plan de Martín Artajo «favorecería la recuperación de los contactos entre España y el mundo católico»<sup>403</sup>. En efecto, la participación en organismos católicos permitió al franquismo romper parcialmente el aislamiento internacional ya antes de su rehabilitación en la escena mundial. El Concordato firmado con el Vaticano en 1953 puede ser considerado uno de los primeros triunfos de la diplomacia franquista en su camino hacia esa restauración. Después, una vez inauguradas las aspiraciones europeístas, el factor católico sirvió para crear lazos entre franquistas moderados y algunos democristianos europeos. Por ello, resulta fundamental tener en cuenta el factor religioso

---

<sup>400</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa: desde el franquismo hasta los años de la Transición*, Madrid, Sílex, 2009, p. 33.

<sup>401</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa: desde el franquismo hasta los años de la Transición*, op. cit., p. 52.

<sup>402</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa: desde el franquismo hasta los años de la Transición*, op. cit., p. 88 y ss.

<sup>403</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa: desde el franquismo hasta los años de la Transición*, op. cit., p. 34.

y las redes transnacionales católicas en la historia de la diplomacia franquista en Europa<sup>404</sup>, así como en la del proceso de construcción europea<sup>405</sup>.

Por otro lado, la integración internacional a través del catolicismo proporcionó la vía para la renovación y la apertura de parte de la Iglesia española a través de distintas herramientas. Fue el caso, entre otros, de las Conversaciones católicas internacionales de San Sebastián, de los sacerdotes y seminaristas que hicieron parte de sus estudios en el extranjero y, en el caso que vamos a analizar, de las organizaciones de apostolado seglar<sup>406</sup>. El carácter internacional de la JOC permitió a los jocistas españoles estar en contacto con militantes y dirigentes de otros países, viajar para acudir a encuentros internacionales y conocer de primera mano diferentes vías de ejercer el apostolado y el compromiso obrero.

Como vamos a ver a través de su prensa, la JOC mantuvo un discurso abiertamente europeísta, pero nos preguntamos en qué aspectos coincidió con el del régimen franquista y en qué medida se construyó un discurso propio y relacionado con sus valores. Tras la consulta de un buen número de artículos aparecidos en Juventud Obrera y en Juventud y Trabajo entre 1957 y 1967, hemos seleccionado algunos de ellos para nuestro análisis, que se dividirá en tres partes. En la primera de ella expondremos las características de la prensa de la JOC española y los esfuerzos que realizó para informar a la juventud de clase obrera sobre el proceso de convergencia europea con el fin de motivar su implicación en el mismo. En segundo lugar, analizaremos los principales argumentos aparecidos en la prensa de la JOC para defender la unidad europea, aunque sin olvidar las advertencias respecto a algunos peligros que, a su juicio, tenía el proceso. Finalmente, se abordará la cuestión de la

---

<sup>404</sup> José Ramón Rodríguez Lago; Natalia Nuñez Bargueño (eds.), *Más allá de los nacionalcatolicismos: redes transnacionales de los catolicismos hispánicos*, Madrid, Sílex, 2021.

<sup>405</sup> Alfredo Canavero ; Jean-Dominique Durand (eds.), *Il fattore religioso nell'integrazione europea: programma di ricerca «Les identités européennes au XXe siècle»*, Milán, Unicopli, 1999.

<sup>406</sup> Feliciano Montero, «Los intelectuales católicos, del colaboracionismo al antifranquismo, 1951-1969», *Historia del presente*, n.º 5, 2005, p. 41-68.

incompatibilidad política entre la dictadura franquista y las democracias europeas.

### **Juventud trabajadora y construcción europea. De la información a la participación**

Uno de los medios de acción de la JOC en su tarea evangelizadora y educadora era la prensa periódica. La propia JOCI editaba un *Boletín* en distintos idiomas con artículos de temática internacional, al tiempo que existían boletines especializados dirigidos a los aprendices, las empleadas de hogar o los consiliarios. Sin embargo, las publicaciones más importantes eran la prensa que podemos considerar de tipo generalista, que abordaba todo tipo de temáticas y pretendía traspasar el marco de influencia de la JOC al dirigirse a todos los jóvenes de clase trabajadora y no solo a los militantes. En el caso de España, la JOC masculina empezó a publicar en 1957 *Juventud Obrera*, mientras el periódico de la JOC Femenina (JOCF), *Juventud y Trabajo*, hizo su aparición en 1962. Ambos con periodicidad mensual, *Juventud Obrera* tenía 35.000 suscriptores en 1966, lo que le convertía en la publicación con más tirada de AC, y *Juventud y Trabajo* 12.200<sup>407</sup>. Sin embargo, los dos periódicos publicaron su último número en 1967, tras presiones políticas y conflictos con la censura que las habían dejado en bancarota y que se llevaron por delante a todas las publicaciones de los movimientos juveniles de Acción Católica. *Juventud Obrera* volvió a publicarse en una segunda etapa a partir de 1976 como periódico de una JOC ya mixta.

En las páginas de estas dos publicaciones se incluían artículos de todo tipo, que se ocupaban de las cuestiones que preocupaban a la juventud trabajadora, como el trabajo, la formación profesional, el ocio o el noviazgo. Además, ocuparon un importante espacio artículos que presentaban la situación de los jóvenes trabajadores de otros países, tan lejanos como Argentina, Estados Unidos, Gabón o el Congo. Era frecuente incluir una sección cuyo título fue variando, siendo algunos de ellos «Ventana al mundo» o «El mundo en tres notas», en la que se daban noticias internacionales. Encontramos numerosos artículos sobre distintos países europeos, con artículos de carácter general

---

<sup>407</sup> Feliciano Montero, «Las publicaciones periódicas de Acción Católica durante el franquismo», in José Leonardo Ruiz Sánchez (coord.), *Catolicismo y comunicación en la historia contemporánea*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, p. 31-54, p. 49.

(«Conozcamos Bélgica»<sup>408</sup>) o como la serie que en 1964 se dedicó a «La juventud trabajadora de Europa». Podían ser artículos de presentación de un determinado país, enfocados hacia las condiciones laborales tanto de los trabajadores locales como de los inmigrantes españoles, con un enfoque informativo y crítico respecto al trato que recibían, o sobre conflictos laborales concretos. Esto pudo suponer una importante vía de politización en un sentido obrerista, al informar sobre los derechos de los que se gozaba en otras latitudes, pero también al criticar lo que ocurría en otros países como vía indirecta de denuncia de la falta de derechos laborales y sindicales en España. Este tipo de textos pudieron, también, servir para crear una conciencia de hermanamiento internacionalista y, para el caso que nos ocupa, europeísta, en los lectores de estos periódicos.

Por la importancia que consideraban que tenía el proceso de convergencia europea, desde las páginas de *Juventud Obrera* se informó constantemente de los avances del mismo, tanto a nivel continental como para España. Dando por hecho que la integración de España en el mercado común era cuestión de tiempo, en 1957 se afirmaba que «el pueblo debe estar informado y tener elementos de juicio, ya que es el personaje más importante» de los eventos que se estaban produciendo. Se informaba de manera recurrente tanto del proceso de convergencia europea<sup>409</sup> como de cualquier pequeño avance en la supuesta integración de España en las instituciones europeas<sup>410</sup>. Esto se hizo con cierto detalle en una serie de 3 artículos aparecidos en 1960, sobre los que volveremos más adelante, titulados «España ante el mercado común»<sup>411</sup> y redactados «ante las perspectivas, cada día más fuertes, de nuestra integración en una Europa unida».

Estos artículos recalcaban que los jóvenes obreros debían estar informados sobre el proceso, formarse una opinión sobre él e implicarse en la construcción europea. Así se recogía en el n.º 22 de *Juventud y Trabajo*, en un artículo firmado por Mariví, en el que se llamaba a los

---

<sup>408</sup> José Castaño, «Conozcamos Bélgica», *Juventud Obrera*, n.º 18, junio de 1958, p. 4.

<sup>409</sup> Peláez, «Avances europeos», *Juventud Obrera*, n.º 12, diciembre de 1957, p. 5.

<sup>410</sup> J.M., «España se adhiera a una Convención Cultural Europea», *Juventud Obrera*, n.º 8, agosto de 1957, p. 2.

<sup>411</sup> Marcelino Pérez, “España ante el mercado común”, partes 1, 2 y 3, *Juventud Obrera*, n.ºs 38 (p. 4), 39 (p. 4) y 40 (p. 8) (febrero, marzo y abril de 1960).

jóvenes trabajadores a superar la realidad reducida en la que vivían, marcada por la familia, el trabajo o el grupo de amigos, aunque también «por las realidades políticas y sociales que nos toca vivir». Esto «tiene como consecuencia una visión mental pequeña que se queda reducida a lo que llamamos nuestro», por lo que recordaban su pertenencia a la «gran familia obrera» pero, también, a «la gran familia de Dios»<sup>412</sup>.

La pertenencia a Europa, más concretamente a su juventud trabajadora, era así la vía para unirse con el resto de la familia humana. Pero el componente de clase servía también para estar alerta ante el proceso de construcción europea, del que consideraban que, aunque «todo lo que tienda a acercar a los hombres se puede considerar bueno», no siempre se tenía en cuenta al más débil en este tipo de procesos. Consideraban, por ello, «necesaria nuestra presencia de jóvenes trabajadores que nos lleve a conseguir el respeto a la dignidad obrera en los múltiples aspectos en que pueda darse, dentro de los organismos Internacionales»<sup>413</sup>. Se expresaba así la voluntad de la JOC de defender los intereses de la juventud trabajadora y estar presentes en el proceso de construcción europea. No en vano, la JOC formaba parte del comité de la juventud promovido por el Movimiento Europeo<sup>414</sup>. Este era uno de los leits motifs de la JOC: reivindicar y llevar a la práctica el derecho de los jóvenes trabajadores a participar en la sociedad y sus distintos organismos, así como su capacidad para hacerlo y para organizarse y tomar la iniciativa.

Con este objetivo organizaba la JOC muchas de sus actividades y campañas, como la elaboración del Estatuto del joven trabajador europeo o la celebración del Rallye europeo en 1964, en un lugar tan simbólico como Estrasburgo. El mencionado artículo firmado por Mariví indicaba que uno de los objetivos del Rallye era recoger «las distintas realidades de la vida de la juventud trabajadora para que en la Europa

---

<sup>412</sup> Mariví, «Sentimos solidarios por una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo», *Juventud y Trabajo*, n.º 22, mayo de 1964, p. 8.

<sup>413</sup> Mariví, «Sentimos solidarios por una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo», *op.cit.*

<sup>414</sup> Ricardo Martín de la Guardia; Guillermo Á. Pérez Sánchez, «El Movimiento Europeo y las asociaciones juveniles: de los orígenes de la relación a la Campaña Europea de la Juventud (1948-1958)», *Historia Contemporánea*, n.º 67, 2021, p. 767-795.

que se construye, abierta al mundo, se tenga en cuenta que nosotros también tenemos mucho que aportar en esta empresa».

El proceso de unificación europea tenía consecuencias también para las mujeres, que debían implicarse en él, tal y como se consideraba en un artículo titulado «El papel de la mujer en el europeísmo», aparecido en el mismo número de *Juventud y Trabajo*<sup>415</sup>. Así lo había señalado el papa Pablo VI al animar a la Unión Femenina Europea a «despertar la conciencia de la mujer con respecto a la gran causa de la unificación de Europa». Si bien la mujer «está acostumbrada a lo inmediato y lo concreto» mientras el proceso de unificación europea era «algo amplio e impalpable», este hacía que «es ya Europa la que está reclamando a la mujer» y «le está exigiendo una apertura». El cambio se sucedía de una manera tan rápida que, antes de que las mujeres salieran de su propio hogar ya se les quedaba pequeño su barrio, su ciudad o, incluso, su país.

Por ello, las mujeres españolas debían adquirir «una visión más amplia, menos regionalista e incluso menos ajustada en exclusiva a su propia familia», pues «los tiempos actuales [...] precisan actitudes y acciones que van más allá de “sus labores”». Se llamaba, por lo tanto, a las mujeres a salir de su hogar y a implicarse en la sociedad. Sin embargo, esto no significaba desprestigiar el rol tradicional de la mujer española, quien era considerada transmisora familiar «de preciosas cualidades envidiadas muchas veces por otros países». Una de ellas eran los principios cristianos que debían inspirar la unión en Europa:

La labor futura de la mujer en nuestro país, tal vez no es cambiar su “ser”, sino su “actuar”. Y si hoy se esfuerza por mantener la unión de las pocas personas que componen su familia; que siendo su campo tácito, ha de ser lo inmediato de su labor, ha de proyectarse hasta el círculo más lejano que le sea posible. Para llevar –como se reclama– a Europa la inspiración de los principios cristianos en los que pueda basarse una auténtica compenetración de los pueblos y de los hombres<sup>416</sup>.

---

<sup>415</sup> «El papel de la mujer en el europeísmo», *Juventud y Trabajo*, n.º 22, mayo de 1964, p. 3.

<sup>416</sup> «El papel de la mujer en el europeísmo», *op.cit.*

Por tanto, la implicación de la mujer en el europeísmo y su salida del hogar venían determinadas por una extensión del que era considerado su rol natural: la maternidad, el mantenimiento de la armonía familiar y la salvaguarda o transmisión de los valores cristianos a través de la educación de los hijos. Esta era una preocupación recurrente, y parecía difícil conjugar el progreso material que debía traer la integración en Europa con el mantenimiento de los valores familiares y religiosos, tal y como analizamos a continuación.

### **Unidad europea, progreso material y valores espirituales**

Lo cierto es que, a tenor de la mayoría de los artículos analizados, no queda duda de que la JOC consideraba que la integración de España en el mercado común o, más adelante, en los Estados Unidos de Europa, sería beneficiosa en lo material. Se era consciente del largo camino que tenía España por delante para cumplir con las condiciones económicas, pero se mostraba una gran confianza en el carácter modernizador del proceso. Por ejemplo, en la mencionada serie de tres artículos «España ante el mercado común» se volvía a confiar en las posibilidades del país para integrarse en el mismo, a tenor de la incorporación en 1959 de España a la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), creada para gestionar los fondos del plan Marshall y precursora de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esta integración en el mercado común europeo provocaría grandes cambios y retos para la industria española, pues tendría que luchar en la «batalla de la competencia». Aun así, se consideraba:

Un estímulo para la readaptación de nuestra industria, mediante la renovación oportuna y a buen ritmo, hacia una posición de mayor poder para competir con holgura [...]. Todo ello con el único objetivo de que nos ayuden a convertirnos en un país libre y europeo, que parta del respeto a la dignidad humana de la persona y termine en ella misma<sup>417</sup>.

La modernización productiva y económica de España, por tanto, sería impulsada por la necesidad de competir con los países que, aupados por el Plan Marshall y la recuperación económica de posguerra,

---

<sup>417</sup> Marcelino Pérez, «España ante el mercado común», n.º 38, febrero de 1960, p. 4.

mostraban un mayor desarrollo y dinamismo. Además de la cuestión económica, preponderante en los análisis publicados por la prensa de la JOC, en este caso se deslizaba de manera tímida la cuestión política al aludir a la libertad y al respeto de la dignidad humana. Estos avances estaban representados por el hecho de convertirse en «un país europeo», recuperando aspiraciones seculares y un sentimiento de excepcionalidad española que podía también ser utilizado, como veremos, en un sentido positivo.

En el segundo artículo de la serie se analizaban los efectos que la integración tendría sobre diversos sectores industriales. Se concluía:

que en estos diez años que posiblemente nos separan de nuestra entrada en el mercado común, salvo que los acontecimientos internacionales nos precipiten en él mucho antes, hay que recorrer un largo camino –muy penoso–, sin desmayos, tratando por todos los medios de conquistar –entre todos y para todos– un mejor nivel medio de vida, en el cual, y dentro de su desarrollo, el hombre siga siendo HOMBRE, y no víctima de los inventos o del placer y la poltronería burguesa, llámese televisión, frigorífico o como se quiera. Los valores del espíritu necesitan hoy más que nunca de un delicado y fuerte cuidado en su desarrollo. Que no nos embrutezcan las llamadas del exterior, con sus atracciones en el gozar de la vida humana<sup>418</sup>.

En efecto, cuando se miraba a Europa se hacía siempre prestando mucha atención al «materialismo», el hedonismo y el individualismo que podían traer consigo el bienestar económico mal entendido. La comodidad material podía hacer descuidar el aspecto espiritual, así como ciertos valores de los que los ciudadanos españoles eran considerados, todavía, depositarios.

En este sentido encontramos un ejemplo en *Juventud y Trabajo* en 1963, en un artículo titulado «Experiencias de un viaje por el extranjero. Progreso o Materialismo». El autor, al observar las costumbres en Europa consideraba que «cuando todo se tiene al alcance de las manos, es fácil caer en un egoísmo que va en aumento cada vez mayor». Así, los «valores morales y espirituales» que se estaban perdiendo en países europeos eran una «riqueza que sobre todo mantiene intacta buena parte de las familias españolas», a pesar de lo cual se

---

<sup>418</sup> Marcelino Pérez, «España ante el mercado común», n.º 39, marzo de 1960, p. 4.



advertía de que «de esto que no es otra cosa más que MATERIALISMO no se están librando los españoles» emigrados<sup>419</sup>.

Conservar y difundir estos valores espirituales era una preocupación recurrente para la JOC. De hecho, la serie de artículos sobre «España ante el mercado común» era culminada unos meses más tarde señalando que, más allá de todas las cuestiones económicas abordadas, «la base fundamental del Mercado Común no era precisamente la Economía, sino la revolución espiritual y humana de sentirse todos más hermanados en una tarea común», llevada a cabo por un hombre nuevo. Si bien era preciso cubrir las necesidades básicas para aspirar a «la virtud» en un sentido espiritual, sin unos fuertes valores religiosos el progreso material podía tener importantes consecuencias sobre las personas. El proceso de construcción europea debía llevarse a cabo:

con el único y exclusivo fin, de adaptarlo a los valores humanos y divinos que posee cada persona, al objeto de que su postura frente a las nuevas estructuras e instituciones que tienen que crearse, no la hagan quedar bajo los enormes tentáculos técnico-materialistas de ellas, despersonalizándolas totalmente<sup>420</sup>.

El autor consideraba que si se conseguía este equilibrio entre plenitud material y espiritual «dentro de la imperfección humana con la que hay que contar siempre— el porvenir religioso y moral, el cívico y el social, estará asegurado dentro de los pueblos»<sup>421</sup>. Progreso económico y valores cristianos no eran, por lo tanto, excluyentes, pero los segundos debían actuar como escudo ante los peligros que planteaba el primero.

Más allá de estas advertencias, encontramos en todo momento en la prensa de la JOC una defensa sin fisuras de la unidad europea y de la integración de España en la misma. Esta posición era expresada en un artículo en el que se señalaban los intereses agrícolas de Italia como la

---

<sup>419</sup> «Experiencias de un viaje por el extranjero. Progreso o Materialismo», *Juventud y Trabajo*, n.º 7, febrero de 1963, p. 7.

<sup>420</sup> Marcelino Pérez, «España ante el mercado común», *Juventud Obrera*, n.º 45, septiembre de 1960, p. 8.

<sup>421</sup> Marcelino Pérez, «España ante el mercado común», *Juventud Obrera*, n.º 45, septiembre de 1960, p. 8.

causa por la que este último país estaba bloqueando la entrada de Grecia en el mercado común. Esto llevaba al autor del artículo a toda una disertación en defensa de la unidad europea frente a los tejemanejes diplomáticos y a las «mentalidades patrioterías» de quienes se aferraban a un «nacionalismo a ultranza». El artículo llevaba por título «Hacia unos Estados Unidos de Europa. Italia detiene el ingreso de Grecia en el Mercado Común», lo que se consideraba

Una resistencia más al espíritu europeo [...]. La idea europeísta – utópica aún, pero realizable tarde o temprano–, que tiene como finalidad la creación de los Estados Unidos de Europa, es una conciencia que está calando hondo en algunos sectores, porque significaría la unión de todos los europeos, hermanados bajo los mismos destinos [...]. Que esto es inminente, es indiscutible<sup>422</sup>.

Esta visión teleológica, marcada por la inevitabilidad no solo de la convergencia europea, sino también de la integración española en las estructuras que surgieran de este proceso, aparecía en más de un artículo. Se compraba así, en parte, el discurso de la dictadura franquista, que presumió ante la opinión pública española de los éxitos en el acercamiento a Europa y minusvaloró los fracasos.

En cualquier caso, el autor del artículo no era tan ingenuo, y realizaba también un análisis más pragmático en lo geopolítico, señalando que Europa debía unirse si quería jugar un papel en la escena internacional frente a los «dos colosos» y el tercero que asomaba, en referencia a la «China roja». En ese sentido, reconocía que los dos bloques en los que se había dividido el mundo tras la II Guerra Mundial no se habían formado por «bellos ideales» de fraternidad, «sino por miedo a la guerra y por intereses particulares». A pesar de ello, consideraba que «existe una tendencia europeísta, especialmente en la juventud, que nos hace confiar en alcanzar, tarde o temprano, esa primera meta –los Estados Unidos de Europa– que nos conduzcan a un Mundo Unido, fraternal, pacífico, libre y justo, donde el hombre cristiano sea, de derecho, como decía San Pablo, “un ciudadano del mundo”».

---

<sup>422</sup> Rafael González, «Hacia unos Estados Unidos de Europa. Italia detiene el ingreso de Grecia en el Mercado Común», *Juventud Obrera*, n.º 44, agosto de 1960, p. 10.

La referencia a esta supuesta cita de San Pablo se repetía en un artículo de 1962 en el que se informaba de que España había solicitado la apertura de negociaciones para una posible integración en el mercado común, noticia que habría «sido favorablemente acogida en todos los sectores». En el último párrafo del artículo aparecían argumentos similares a los recientemente señalados:

Ahora nos toca esperar. Ver qué pasa. La idea del Mercado Común, que en general no es otra que la unión política de Europa –no tan utópica como parece– debe prender fuerte en los corazones de los hombres de buena voluntad. Esta idea de asociación económica debe servir como aperitivo de esa otra integración más fuerte, más ambiciosa, que sería la constitución de los Estados Unidos de Europa; un paso importante en el acercamiento de todos los pueblos. Ya lo dijo San Pablo hace más de mil novecientos años: el hombre debe ser ciudadano del mundo. Una bella, maravillosa y extraordinaria ciudadanía<sup>423</sup>.

Eventos como la «Semana Internacional de la JOC» que se celebraba anualmente, fueron otra buena excusa para la difusión de este ideario. Cada Semana tenía un lema que definía el objetivo de la campaña, que en el caso de 1964 fue «Sentirnos solidarios por una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo». Esto nos lleva de vuelta a uno de los primeros artículos comentados, aparecido en *Juventud y Trabajo* y en el que se comentaba la campaña de 1964. Uno de los objetivos de esta campaña era expresado de la siguiente manera:

Partiendo de esta doble realidad; ser miembros de la gran familia humana y cristiana; la Semana Internacional es una ayuda para vivir intensamente estas realidades y abrimos hacia la juventud trabajadora de Europa para llegar al mundo entero<sup>424</sup>.

El vínculo era, de esta manera, doble: en un sentido de clase social, pero también con una orientación ecuménica y universalista. La unión de la juventud de clase obrera constituía un paso previo hacia el verdadero objetivo, y la conciencia de clase no implicaba un

---

<sup>423</sup> R.G.R., «España hacia la CEE», *Juventud Obrera*, n.º 64, abril de 1962, p. 2.

<sup>424</sup> Mariví, «Sentirnos solidarios por una nueva juventud trabajadora europea abierta al mundo», *op.cit.*

antagonismo que impidiera la unión del conjunto de la familia humana. Esta idea del continente europeo o de la población mundial como una gran familia era llevada a su máxima expresión ya en el n.º 4 de *Juventud Obrera*, en un artículo titulado «De la familia a la comunidad mundial. Estamos viviendo una trascendental etapa de la Historia»<sup>425</sup>. En él se respondía a una de las principales preocupaciones de una parte de las élites intelectuales franquistas, al considerar que la creación de estructuras supranacionales y el mantenimiento de las particularidades locales eran compatibles. Según el artículo, las entidades nacionales debían afrontar el proceso «con carácter abierto, es decir, dispuestas a relacionarse con otras estructuras análogas, con vistas a llegar a la comunidad mundial». El autor explicaba que «el proceso comenzó con nuestros primeros padres, que constituyeron la primera comunidad política: La Familia». A partir de ahí se habrían constituido estructuras como la tribu, la ciudad, el dominio feudal, la nación «y... lo que nos depara la Historia». Se adoptaba, por lo tanto, de nuevo una visión teleológica, como si la coordinación supranacional fuese la consecuencia lógica o natural de la historia humana, pero también apegado a valores católicos y conservadores al considerar la familia la célula social básica, y no al individuo.

Finalmente, se señalaba el apego que la Iglesia católica tenía al proceso de convergencia europea<sup>426</sup>, citando la alocución navideña de Pío XII en 1953, que recordaba que «toda unión pacífica de pueblos fue siempre un gran ideal del cristianismo» y por ello exhortaba a los políticos cristianos a trabajar por la unión europea. Se recordaba, así, que

La unión de los pueblos la apoya el cristianismo. Todo esto, animado de un espíritu –consciente o inconscientemente– más cristiano de los hombres y las instituciones, hace que nos acerquemos cada vez más a la hermandad universal, que como católicos –universales– hemos de aceptar con agrado<sup>427</sup>.

---

<sup>425</sup> Valdi, «De la familia a la comunidad mundial. Estamos viviendo una trascendental etapa de la Historia», *Juventud Obrera*, n.º 4, abril de 1957, p. 6-7.

<sup>426</sup> Luis Domínguez Castro; José Ramón Rodríguez Lago, «El relato vaticano sobre el proceso de integración europea. Los pontificados de Pío XII y Juan Pablo II», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117, 2 (2020), pp. 303-329.

<sup>427</sup> Valdi, «De la familia a la comunidad mundial. Estamos viviendo una trascendental etapa de la Historia», *op.cit.*

Así, los valores propios a la unidad se consideraban como intrínsecamente cristianos. Se reiteraba, además, que esos valores cristianos debían impregnar el proceso y las instituciones europeas.

### **La cuestión política**

Para terminar, y si bien los extractos ya analizados no dejan lugar a dudas sobre la actitud de adhesión por parte de la JOC respecto al proceso de convergencia europea, algunos artículos permiten matizar esta perspectiva. Si el corpus analizado hasta ahora se centraba en el retraso económico de España para hablar de las carencias que el país debía suplir, en 1964 encontramos un artículo en el que se exponía por primera vez de manera explícita la cuestión política, en un contexto marcado por distintas decepciones para las aspiraciones europeístas de España. En 1962 el ministro de Exteriores, Fernando María Castiella, había enviado una primera solicitud de asociación con la Comunidad Económica Europea (CEE), que solo tuvo acuse de recibo. Dos años después, a principios de 1964, se enviaba un recordatorio en forma de nueva solicitud para iniciar conversaciones para un acuerdo que rebajaba las expectativas respecto a 1962, dejando a un lado los aspectos políticos y el concepto de «asociación» entre España y la CEE para aspirar a un acuerdo comercial preferencial, que fue finalmente firmado en 1970<sup>428</sup>. Por otra parte, en 1964 el Parlamento Europeo estableció que «los Estados cuyos gobiernos carecen de legitimación democrática y cuyos pueblos no participan en las decisiones del gobierno —ni directa ni por medio de representantes elegidos libremente— no pueden ser admitidos en la Comunidad»<sup>429</sup>. Las puertas de Europa se cerraban para la España franquista, y parece que la JOC caminó hacia una perspectiva crítica con la convergencia europea o, más bien, con la manera en la que se pretendía realizar la adhesión de España a la misma, a medida que se hizo patente que tal asociación no iba a tener lugar en el corto plazo.

La decepción provocada por este hecho, además de por la rebaja de las expectativas, era expresada por Juventud Obrera en un breve texto

---

<sup>428</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, *op.cit.* pp. 89-98.

<sup>429</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, *op.cit.*, pp. 91-92.

titulado «NO a España en el mercado común»<sup>430</sup>. En él se decía explícitamente que «ha fracasado el intento español de apertura a Europa» y que a lo máximo que se aspiraba era a un convenio comercial, «resultado bastante pobre, pensando en las aspiraciones del principio». Esto se achacaba a que se había llevado a cabo la liberalización económica, pero no la política. Se afirmaba que «las dificultades con que tropieza España para ser aceptada por el Mercado Común, son más de matiz político que económico, aunque aquí se hayan cargado las tintas sobre estas últimas, olvidando las primeras». Si bien el rechazo a una relación comercial más estrecha entre España y la CEE se justificaba por los intereses agrícolas de Italia, lo cual era cierto, según Juventud Obrera «se olvida que los países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) “consideran inadecuado al régimen político español para una asociación en toda regla”». Esto permitía al autor del texto enumerar algunas libertades inexistentes en España, parte de las cuales eran de tipo económico, mientras otras hacían referencia explícita al control del poder político por el pueblo, la separación de poderes y libertades como las de sufragio, asociación, expresión o religión. Si bien la fórmula que se utilizaba antes de enumerarlos echaba balones fuera al decir que «existen una serie de principios políticos inspiradores del Mercado Común que los miembros de pleno derecho actuales no consideran vigentes en España», el hecho de que el artículo se centrara en este asunto era significativo y constituía una novedad respecto a anteriores textos en la misma publicación, que se habían enfocado en el aspecto económico sin abordar la crítica política.

Otro artículo en el mismo número expresaba algunas dudas respecto al modelo de convergencia europea que se estaba promoviendo, manifestando que los trabajadores no querían la europeización si esta les empujaba a emigrar, a trabajar al ritmo de Europa con los salarios españoles, a «desvalorizar la persona siendo un número en la producción, a olvidar los valores familiares» o si la europeización se limitaba a los medios de comunicación masivos y «no nos educan en nuestras responsabilidades cívico-sociales a las que tenemos derecho como ciudadanos». A pesar de todo ello, se seguía manifestando que «somos partidarios de integrarnos de manera profunda en Europa», siempre que esto supusiera un mejor nivel de vida para todos y mayores posibilidades de «participación en lo económico-social y político [...], en la

---

<sup>430</sup> «NO a España en el mercado común», *Juventud Obrera*, n.º 81-82, abril-mayo de 1964, p. 7

construcción de un mundo mejor, donde impere la justicia y la libertad, siendo el eje central la persona humana y Dios»<sup>431</sup>.

Aparecían en este texto, por tanto, algunas de las preocupaciones principales de la JOC respecto a la posible integración de España en Europa: la falta de participación de las clases populares en el proceso, la pérdida de valores familiares y espirituales en favor del materialismo o que el mercado común de capitales y personas supusiera un empuje forzoso de los trabajadores españoles a emigrar. De esta manera se estaban defendiendo, indirectamente, derechos políticos de participación y el derecho de la clase trabajadora española a tener una vida digna sin necesidad de emigrar, pero también el papel de la religión como escudo frente a los peligros del progreso material.

## Conclusiones

Lo expuesto en el párrafo anterior y en el conjunto de este trabajo ha de ser puesto en perspectiva en el contexto de la España franquista y respecto al papel que jugó la JOC española en el mismo. Si bien no nos hemos extendido en dicha cuestión, la emigración fue uno de los problemas a los que más atención dedicó la JOC durante los años sesenta, tanto desde España como en los países de acogida<sup>432</sup>, con una posición muy crítica con las circunstancias que obligaban a los trabajadores a emigrar y con las condiciones en las que lo hacían. Por otro lado, las tímidas demandas de participación política se basaban en las continuas reivindicaciones de un mayor protagonismo en la sociedad para los jóvenes de clase trabajadora, empezando por los grupos de base de la JOC y continuando por su lugar de trabajo.

Respecto al asunto del mantenimiento de los valores espirituales, de los que desde las publicaciones analizadas se consideraba a la familia española como protectora, esto compartía algunos elementos con el discurso nacionalcatólico que exaltó a España como salvaguarda de la

---

<sup>431</sup> Jomabiba, «Debemos Europeizarnos, pero...», *Juventud Obrera*, n.º 81-82, abril-mayo de 1964, p. 3.

<sup>432</sup> Aubin Gonzalez, «“Nos frères espagnols” : les jeunes travailleurs espagnols au sein de la JOC française dans les années 1960:», *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n.º 143-144, 1 (2022), pp. 38-44.

tradición católica y como baluarte frente al comunismo. La doctrina franquista exaltaba «la pureza espiritual española, en contraposición con la difusión del materialismo de sello liberal por el continente» y esta diferenciación «servía para celebrar la superioridad moral del país respecto a Europa»<sup>433</sup>. Hemos observado cómo aparecían argumentos similares en algunos de los artículos analizados. Sin embargo, la postura de la JOC en este aspecto bebía de fuentes diferentes: las advertencias frente al individualismo estaban basadas en un compromiso cristiano que se caracterizaba por un espíritu solidario y colectivo y un personalismo cristiano con un fuerte carácter humanista. Además, se apoyaban en un fuerte orgullo obrero que siempre temió el desclasamiento a través del progreso material.

Otra de las cuestiones en las que la JOC convergía con el régimen franquista fue no solo la adhesión mostrada a la entrada de España en la CEE, sino también la confianza en que las gestiones del régimen a este respecto estaban siendo eficaces. Se alineaban de esta manera con la propaganda de los sectores europeístas de la dictadura, en lo que parecía una mezcla de ingenuidad y falta de información que dio lugar, como hemos visto, a un planteamiento informativo prácticamente ausente de crítica hasta mediados de los años sesenta. Esta postura, que puede resultar esperable en una organización católica amparada por la legislación franquista y la jerarquía eclesiástica, no lo es tanto si conocemos las posiciones extremadamente críticas de *Juventud Obrera* respecto a cuestiones como las condiciones de trabajo, la legislación sindical o la represión de los conflictos laborales por parte de la dictadura.

No se puede olvidar que el europeísmo fue también un elemento fundamental para buena parte de la oposición antifranquista, que consideraba que «Europa representaba el instrumento para liberarse de la dictadura y, mientras tanto, para defender el respeto, los valores democráticos y los derechos civiles en el interior»<sup>434</sup>. Sin embargo, en esta ocasión hemos decidido centrarnos en el elemento católico y en su relación con el franquismo como factor de análisis. La JOC vivió una constante tensión entre su identidad cristiana y obrera y la clase social

---

<sup>433</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, *op.cit.* p. 66.

<sup>434</sup> Maria Elena Cavallaro, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, *op.cit.*, pp. 51-52.



fue un elemento fundamental en muchas de las posiciones de la JOC en diversos temas, lo que la acercaba a las organizaciones antifranquistas de izquierdas. En este caso, sin embargo, la clase quedó superada por la religión, que se convirtió en el principal argumento para defender no solo la unidad europea, sino que esta era superada para extenderse al conjunto de «la familia humana».

Así, el europeísmo del que hizo gala la JOC conectaba con un universalismo cristiano que apeló, de manera más concreta, al carácter cristiano de Europa como fuente de legitimación para la unidad de la parte occidental del continente. Esto, tras el trauma de la Segunda Guerra Mundial, era especialmente útil «como remedio contra los nacionalismos exasperantes», lo que en la práctica permitió «conservar la peculiaridad de las naciones individuales en la casa común europea y el personalismo, que proporcionó una base esencial para la afirmación de los derechos humanos en el área europea»<sup>435</sup>. El cristianismo servía no sólo para justificar la unidad entre los países europeos, sino también la democracia en su versión cristiana.

Si bien la JOC no se alineaba con las posiciones democristianas, sí lo hizo con las europeístas. Esta postura por parte de la JOC española estuvo determinada por su pertenencia a una organización transnacional, por su inspiración en el humanismo cristiano y por su inserción en el contexto de la España franquista, en el que tanto la dictadura como la oposición asociaban Europa con la modernización y el bienestar socioeconómico.

### **Bibliografía**

Berzal de la Rosa, Enrique, «Cristianos en el “nuevo movimiento obrero” en España», *Historia social*, n.º 54, 2006, p. 137-156.

Canavero, Alfredo; Durand, Jean-Dominique (eds.), *Il fattore religioso nell'integrazione europea: programma di ricerca «Les identités européennes au XXe siècle»*, Milán, Unicopli, 1999.

Castaño Colomer, Josep, *La JOC en España: 1946-1970*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1978.

---

<sup>435</sup> Alfredo Canavero; Jean-Dominique Durand (eds.), *Il fattore religioso nell'integrazione europea*, op. cit. p. 10.

Cavallaro, Maria Elena, *Los orígenes de la integración de España en Europa: desde el franquismo hasta los años de la Transición*, Madrid, Sílex, 2009.

De Dios Fernández, Eider; Mínguez Blasco, Raúl, «Del obrerismo naíf al Cristo revolucionario. Género y clase en el discurso de la JOC (1955-1975)», *Historia, trabajo y sociedad*, n.º 11, 2020, p. 121-140.

Domínguez Castro, Luis; Rodríguez Lago, José Ramón, «El relato vaticano sobre el proceso de integración europea. Los pontificados de Pío XII y Juan Pablo II», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117, 2 (2020), p. 303-329.

Gonzalez, Aubin, «“Nos frères espagnols” : les jeunes travailleurs espagnols au sein de la JOC française dans les années 1960:», *Matériaux pour l’histoire de notre temps*, n.º 143-144, 1 (2022), p. 38-44.

Juventud Obrera Cristiana, *La internacional jocista en marcha*, Barcelona, Nova Terra, 1959.

Martín de la Guardia, Ricardo; Pérez Sánchez, Guillermo Á., «El Movimiento Europeo y las asociaciones juveniles: de los orígenes de la relación a la Campaña Europea de la Juventud (1948-1958)», *Historia Contemporánea*, n.º 67, 2021, p. 767-795.

Montero, Feliciano, «Las publicaciones periódicas de Acción Católica durante el franquismo», in José Leonardo Ruiz Sánchez, *Catolicismo y comunicación en la historia contemporánea*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, p. 31-54.

Montero, Feliciano, «Los intelectuales católicos, del colaboracionismo al antifranquismo, 1951-1969», *Historia del presente*, n.º 5, 2005, p. 41-68.

Rodríguez Lago, José Ramón; Núñez Bargueño, Natalia (eds.), *Más allá de los nacionalcatolicismos: redes transnacionales de los catolicismos hispánicos*, Madrid, Sílex, 2021.

Wynants, Paul ; Vanneste, Fabienne, «Jeunesse ouvrière chrétienne», *Dictionnaire d’histoire et de géographie ecclésiastiques*, Paris, Letouzey, 1999, p. 1254-1280.

# La imagen de Europa en el semanario vasco *Euzko Deya*

*Leyre Arrieta*

Universidad de Deusto<sup>436</sup>

En los primeros años tras el final de la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno Vasco dirigido por el nacionalista José Antonio Aguirre apostó firmemente por el europeísmo y diseñó una estrategia propagandística en la que el semanario *Euzko Deya* fue pieza clave. El objetivo de este capítulo es mostrar cuál fue el discurso europeísta que los rectores de ese pequeño gobierno autónomo en el exilio gestaron entonces, a través del análisis de las páginas de dicho semanario. Se expondrán cuáles fueron las líneas principales de ese discurso europeísta y cuáles las ideas que *Euzko Deya* subrayó.

---

<sup>436</sup> Este capítulo se ha realizado en el seno del Grupo de Investigación en Comunicación de la Universidad de Deusto (reconocido y financiado por el Gobierno Vasco).

En primer lugar, contextualizaremos brevemente el tema y el nacimiento de *Euzko Deya*, enmarcándolos en la estrategia propagandística del Gobierno Vasco. En segundo lugar, explicaremos los motivos de la consolidación del sentimiento europeísta en la segunda posguerra mundial. En tercer lugar, nos centraremos en las ideas-fuerza del discurso europeísta a través del análisis de *Euzko Deya*. Tanto en este apartado como en el anterior iremos ilustrando esas ideas clave con fragmentos extraídos del semanario, en sus ediciones de París, México y Buenos Aires. Finalmente, expondremos cómo se reflejó en la revista el cambio de contexto que supuso el inicio de la Guerra Fría.

### **Estrategia propagandística del Gobierno Vasco en el exilio**

El 18 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil española. Tras debatir internamente durante horas, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) decidió apoyar al bando republicano en contra de los militares alzados<sup>437</sup>. En plena guerra, la República española concedió el Estatuto de Autonomía al País Vasco (como años antes lo había hecho con Cataluña) y, gracias a ello, el 7 de octubre de 1936, quedaba constituido el primer Gobierno Vasco autónomo, bajo la presidencia del nacionalista José Antonio Aguirre. Se trataba de un gobierno plural conformado por distintos partidos, aunque las principales carteras estaban en manos del PNV<sup>438</sup>. El recién creado Gobierno Vasco se mantuvo durante nueve meses en Bilbao, pero la toma de la provincia de Bizkaia por el ejército de Franco en junio de 1937 provocó que Aguirre y su equipo tuvieran que abandonar el territorio vasco. Comenzó para ellos un largo exilio.

Con el fin de mantener conectados a los vascos diseminados por el mundo, el Gobierno Vasco creó una red de delegaciones tanto en Europa como en América. Algunas de ellas tenían carácter asistencial, otras más político. Las más importantes fueron las de París, Londres y Nueva York. También se establecieron delegaciones en Buenos Aires,

---

<sup>437</sup> Hemos analizado esta cuestión en Leyre Arrieta, «Dilemas del nacionalismo vasco en la guerra civil», in: Sergio Valero; Marta García Carrión, M. y (eds.), *Desde la capital de la República: nuevas perspectivas y estudios sobre la guerra civil*, Valencia, Universitat de València, 2018, p. 171-185.

<sup>438</sup> El estudio más completo sobre la historia del PNV es el de Santiago de Pablo; Ludger Mees; José Antonio Rodríguez Ranz, *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco*, Tomos I y II, Barcelona, Crítica, 1999-2001.

México, Santo Domingo, Caracas y La Habana. Posteriormente, se amplió la red a otras capitales sudamericanas<sup>439</sup>. Desde estas sedes, los dirigentes vascos quisieron influir en los gobiernos democráticos americanos y europeos y buscaron alianzas con políticos, intelectuales y representantes eclesiásticos.

Asimismo, para hacer frente a la propaganda del régimen, diseñaron y desplegaron su propia estrategia propagandística<sup>440</sup>. Con tal fin, se organizaron grupos musicales y de danza, se produjeron varias películas y se editaron publicaciones periódicas. Una de las más importantes fue la revista *Euzko Deya*, que se creó en la delegación parisina del Gobierno Vasco. La apertura oficial de esta delegación tuvo lugar muy pronto, en noviembre de 1936. El periodista y hombre de negocios Rafael Picavea (Oiartzun, 1867-París, 1946) fue su primer delegado. Esta sede fue la que mayor labor política y propagandística desarrolló. Desde este centro neurálgico del exilio vasco, situado en el palacete del n.º11 de la céntrica Avenue Marceau, se gestionaron las relaciones con la embajada española, la Generalitat y el gobierno francés, así como con legaciones de otros países europeos.

Picavea coordinó también toda la labor de propaganda, en la que destaca como hito precisamente la creación de *Euzko Deya*. La voz de Euzkadi en París, pieza clave en dicha estrategia. Es la más antigua publicación del exilio y probablemente la de más larga duración. Se publicó en dos etapas: de 1936 a 1940 (hasta la entrada de los nazis en París) la primera, y, tras el paréntesis de la guerra, entre 1945 y 1975 la segunda. Felipe Urcola fue su primer director. *Euzko Deya* se transformó en portavoz de los vascos exiliados e inició un trabajo de explicación sobre la posición del País Vasco en la guerra y ante el franquismo. Este semanario quería dar a conocer el problema vasco, principalmente al Frente Popular francés y a la democracia cristiana. Picavea y su equipo pretendían lograr el apoyo de distintos sectores sociales y políticos para la causa republicana. La revista resaltaba la muy antigua tradición

---

<sup>439</sup> Sobre las delegaciones vascas, véase Oscar Álvarez Gila; Eneko Sanz Goikoetxea, «El exilio institucional: El Gobierno autonómico vasco y sus delegaciones en el exterior (1937-1965)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 69, 2010, p. 337-369.

<sup>440</sup> La estrategia propagandística cultural la hemos estudiado en otro lugar: «El Lehendakari Agirre y la estrategia cultural del Gobierno Vasco en La hora de despertarnos juntos (1936-1939)», in: Mari Jose Olaziregi; Amaia Elizalde Estenaga, Amaia (eds.), *Kirmen Uribe. Escritura y vida*, Berlín: Peter Lang, p. 79-96.

democrática de los vascos y su sensibilidad hacia los temas sociales. Asimismo, aportaba información política y trataba de ilustrar aspectos de la cultura vasca. Posteriormente, comenzaron a publicarse las ediciones de *Euzko Deya* en México y Buenos Aires.

En suma, *Euzko Deya* fue un instrumento de la estrategia propagandística del Gobierno Vasco, cuyo objetivo era conseguir ayuda para ganar la Guerra Civil, y, cuando se vio que eso era imposible, al menos para derrocar el régimen franquista. Por otro lado, también se pretendía demostrar a Francia, Reino Unido y los Estados Unidos que el PNV seguía siendo una entidad católica, que la República española no era un régimen revolucionario y que por ello un partido católico como el PNV tenía cabida en ella. Además, ante la opinión pública internacional se quería presentar el pueblo vasco como un pueblo diferente que tenía una cultura propia y hermosa, un pueblo pacífico, democrático y de raigambre europeísta.

### **Consolidación del sentimiento europeísta**

Sabino Arana, fundador del nacionalismo vasco, apenas prestó interés a Europa. Fue a partir de la Primera Guerra Mundial –momento en que los nacionalistas vascos tuvieron conocimiento del problema de las minorías nacionales sin estado–, cuando Europa fue adquiriendo progresivamente mayor peso específico en el corpus ideológico de dicho partido. Posteriormente, las relaciones mantenidas con pensadores y políticos extranjeros en los primeros años de exilio reforzaron exponencialmente el europeísmo de Aguirre y su equipo.

El contexto internacional abierto en 1945 favoreció el desarrollo de ese europeísmo. La victoria aliada despertó enormes expectativas en el nacionalismo vasco, en tanto que permitía, por un lado, soñar con el retorno a una situación democrática en España y, por otro, confiar en que la nueva Europa naciera como un espacio en el cual sus aspiraciones de autogobierno pudieran materializarse. Así, los primeros años de esta segunda posguerra constituyeron la edad de oro de la política europeísta del PNV, pues fue entonces cuando se fijó su discurso europeísta y se establecieron las relaciones con organismos europeos, que posibilitaron

a los nacionalistas vascos participar en el proceso de integración que comenzaba a cuajar en esos años<sup>441</sup>.

La base de ese discurso la constituyó la denominada Doctrina Aguirre, la reivindicación a nivel internacional de una Euskadi libre que coadyuvara a la construcción de una Europa unida y federal integrada por naciones, no por estados. La denominación de este planteamiento como Doctrina Aguirre responde al hecho de que el lehendakari (presidente en euskera) fuera uno de sus más fervientes defensores. Sin embargo, Aguirre no fue el único ideólogo del discurso en torno a Europa del nacionalismo vasco. A nuestro juicio, este discurso es en gran parte obra del alavés Francisco Javier Landaburu<sup>442</sup>. Landaburu es, de hecho, el autor de gran parte de los artículos sobre Europa publicados en *Euzko Deya*.

Uno de los textos más importantes de Aguirre en los que aborda este planteamiento se publicó en *Euzko Deya* en fecha tan temprana como marzo de 1945. El texto se titulaba *L'homme et la Nationalité. Bases de la Paix future*. El lehendakari planteaba el problema de las nacionalidades como una cuestión que no podía considerarse «doméstica» y que debía integrarse en el campo internacional:

L'idée que le cas des nationalités est un problème domestique – idée soutenue par les États mal construits ou en faillite qui emploient la force faute de l'adhésion volontaire de ses membres – est aujourd'hui inadmissible en droit (...).<sup>443</sup>

Su propuesta conseguía conjugar «la libertad nacional de los pueblos con su participación en espacios político-económicos más amplios». Se basaba, fundamentalmente, en el derecho a la libertad política de los pueblos con voluntad y capacidad política suficientes, en

---

<sup>441</sup> El discurso y la política europeísta del PNV los hemos analizado en Leyre Arrieta, *Estación Europa. La política europeísta del PNV en el exilio (1945-1977)*, Madrid, Tecnos, 2007.

<sup>442</sup> La figura de este importante –aunque relativamente poco conocido– ideólogo del nacionalismo vasco moderado, la hemos estudiado en Leyre Arrieta, *Al servicio de la causa vasca. Biografía de F. J. Landaburu (1907-1963)*, Madrid, Tecnos, 2021.

<sup>443</sup> José Antonio Aguirre, «L'homme et la Nationalité. Bases de la Paix future», *Euzko Deya* (París), n.º 211, 31-III-1945, p. 1-2.

la garantía de ejercicio político de autonomías y soberanías obtenidas por las distintas nacionalidades y pueblos, y en la creación de una sección en el seno de la organización europea que defendiera los intereses de las nacionalidades sin Estado:

Cette Europe, en paix et avec la liberté nationale des peuples avec leur participation à des espaces politico-économiques plus vastes. Cette Europe, en paix et avec son ordre propre, ne se conçoit pas si ses nationalités y demeurent emprisonnées. Et de même que l'homme a dépassé le concept fermé de l'Etat qui considérait comme domestique tout ce qui se passe dans ses limites, la nation sans liberté – Somme toute un ensemble d'hommes privés d'un droit élémentaire – doit sortir également du domaine domestique et entrer en plein dans le champ international.<sup>444</sup>

¿Por qué se consolidó el europeísmo en ese momento? Porque la Europa constituyente se convirtió en el marco adecuado para lograr varios objetivos. En primer lugar, se quería dar a conocer y propagar la voluntad del pueblo vasco, difundir sus reivindicaciones y lograr apoyos materiales o de tipo moral. Los dirigentes nacionalistas consideraban que la labor llevada a cabo en el interior del propio país haciendo frente al régimen dictatorial podría resultar estéril o ineficaz si no iba acompañado de una acción efectiva de orden internacional:

Todos los movimientos reivindicadores de un derecho nacional, de la libertad de un pueblo oprimido, tienen que desarrollar su acción de dos sentidos: uno interior y otro exterior. Eficaz será el esfuerzo que se realice en el propio país, enfrentándose al régimen que nueva y ultraja nuestra personalidad nacional; pero esta labor carecerá de eficacia si no va acompañada de otra de orden internacional.<sup>445</sup>

En segundo lugar, la nueva Europa constituía un marco excelente para acrecentar la hostilidad política de los estados americanos y europeos hacia el régimen franquista, y para remarcar la incompatibilidad entre europeísmo y totalitarismo:

---

<sup>444</sup> *ibid.*

<sup>445</sup> «La acción internacional», *Euzko Deya*, n.º 96, V-1948, p. 6.



Los meses que vienen son fundamentales para Europa y para nosotros. La reconstrucción de Europa y el totalitarismo fascista son incompatibles. Por esta razón ha sido excluido Franco de los vastos y ambiciosos programas de ordenamiento europeo que se van a poner en marcha rápidamente. El régimen franquista, que camina inevitablemente a su ruina y desaparición, va a convertirse en un estorbo real y molesto para los países democráticos que hasta ayer lo han tolerado dadas las delicadas circunstancias internacionales y mucho, quizás, por nuestras torpezas.

Franco y Europa son incompatibles, y este hecho señala el anacronismo de la subsistencia del régimen franquista. Hasta ayer podía el dictador español despreciar las condenaciones de la sociedad internacional y organizar manifestaciones patrioterías de protesta, confiando en el carácter más verbalista que eficaz de los pronunciamientos de la ONU; hoy, las decisiones de las democracias decididas a reconstruir Europa tocan en carne viva, afectan directamente la vida misma de cada Estado, que la exclusión de la nueva comunidad europea significa para el régimen de Franco el anuncio de su liquidación.<sup>446</sup>

Por todo ello, la nueva Europa era el escenario ideal para un hipotético encaje internacional de una también hipotética Euskadi libre. Por ello, *Euzko Deya* hacía fe de europeísmo una y otra vez. Para los vascos Europa era símbolo de democracia, justicia social, y, sobre todo, símbolo de libertad:

Nuestro pueblo, en unión de todos los demócratas peninsulares, se ha colocado cara a Europa, representa sus sentimientos y participa de sus esperanzas en un futuro mejor, a base de la libertad y de la justicia social instauradas en un continente que resucita marchando por los caminos de una federación fraternal de pueblos libres cuyos cimientos se están construyendo paso a paso, pero sólidamente.

La resurrección de Europa, intensamente deseada, coincide con nuestra resurrección como pueblo. (...) Por nuestra tenacidad en persistir nos toca hoy la suerte de asistir a la resurrección de Europa y veréis un día -día que se acerca, compatriotas- cómo nuestra lucha pasada y nuestra adhesión a los valores de nuestra tradición de libertad nos han conducido a situarnos en línea y ocupar un lugar de acuerdo con los nuevos tiempos, con las nuevas

---

<sup>446</sup> *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 304, 20-X-1947, p. 1.

esperanzas, en esta Europa resucitada que quiere ser hogar de pueblos libres, no un sepulcro cerrado por las tiranías (...)

Europa será sede de la libertad o no será Europa. (...)

Nosotros, los vascos, hemos unido nuestras fuerzas a las de todos los demócratas españoles que quieren que el pueblo recobre la libertad que le fue secuestrada. Nos unimos a quienes integran el nuevo orden europeo en la libertad, a quienes no se sienten separatistas de Europa, sino miembros de esta gran familia de naciones que se organiza para que cada pueblo -y dentro de cada pueblo, cada hombre- viva en condiciones compatibles con su dignidad, es decir, viva en libertad, viva sin temor (...)

Ganará Europa y ganaremos todos.<sup>447</sup>

### **El discurso europeísta a través de *Euzko Deya***

Además de los motivos que provocaron la consolidación del sentimiento europeísta de los rectores del Gobierno Vasco en esos años posteriores a la contienda mundial, la revista *Euzko Deya* nos muestra también cuáles fueron las ideas clave que conformaron el discurso europeísta que se fraguó entonces: la compatibilidad entre nacionalismo vasco e internacionalismo, un europeísmo basado en el federalismo y la ineludible ligazón entre federalismo y democracia.

#### **Compatibilidad entre nacionalismo vasco e internacionalismo**

La primera idea que se repite en muchos de los textos es la idea de que el nacionalismo vasco no es incompatible con el internacionalismo. Los nacionalistas vascos querían zafarse de las estereotipadas acusaciones que tildaban al nacionalismo vasco de aislacionismo consciente. Ellos opinaban que el nacionalismo vasco siempre había sido precursor del internacionalismo. En el mismo sentido, apelaban constantemente a su tradición europeísta. El mismo lehendakari Aguirre, en uno de sus mensajes de Navidad decía:

---

<sup>447</sup> «Aberri Eguna: Alocución del Presidente Aguirre», *Euzko Deya*, n.º 283, 31-III-1948, p. 1-2.

Nosotros, los vascos, que tenemos una viejísima tradición europea, no podemos mirar indiferentes estos problemas que una realidad poderosa va imponiendo a todos. Debemos ser, dentro y fuera de nuestro país, el partido de Europa que es lo mismo, que decir el partido de la libertad y el progreso.<sup>448</sup>

Se incidía en que el internacionalismo no estaba reñido con la defensa a ultranza del «patriotismo». Es decir, en su justificación de la necesaria implicación del nacionalismo vasco en asuntos internacionales, estos dirigentes, por un lado, hacían frente a las acusaciones externas de aislacionismo, y por otro, trataban de tranquilizar a las voces críticas con ese internacionalismo o temerosas de que el patriotismo del PNV quedara desdibujado en la maraña universal.

### **Europeísmo basado en federalismo**

A través de *Euzko Deya* se subrayó reiteradamente que el nacionalismo vasco era perfectamente compatible con el federalismo. De hecho, el federalismo fue la principal corriente ideológica sobre la cual se edificó el discurso europeísta del PNV. Se recurrió a la historia y se presentó el federalismo como algo innato y consustancial al pueblo vasco. Se aseguró que patriotismo vasco y federalismo eran complementarios porque éste último «no es más que la trasposición de las ideas vascas al ámbito continental o mundial»<sup>449</sup>.

El federalismo por el que se abogaba era un federalismo con características concretas que respondía a los presupuestos formulados y propugnados por el federalismo integral. Para el federalismo integral todos los ámbitos en los que participasen personas y grupos sociales eran susceptibles de ser estructuradas como organización federalista. Esta misma idea era aplicable a su concepción de Europa. La finalidad del federalismo integral no era únicamente crear un gran estado europeo, sino alcanzar una unión que permitiese salvaguardar la diversidad,

---

<sup>448</sup> «Mensaje de Aguirre», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 471, 30-I-1952, p. 1.

<sup>449</sup> Francisco Javier Landaburu, «Le développement d'un sprit européen et international», *Euzko Deya* (París), 01-X-1950, pp. 1-3.

rechazando la exclusión y llevando el principio federalista a todos los ámbitos de esa unión, sin circunscribirse al marco político.

¿Qué proporcionaba el federalismo al nacionalismo vasco? En primer lugar, se erigía como la mejor salvaguarda de las naciones sin estado, pues para los nacionalistas vascos, al igual que para los federalistas, no se trataba de construir una Europa que fuese un mero «super-estado con un super-gobierno y un super-parlamento»<sup>450</sup>. Ellos aspiraban a una Europa federal que garantizase el desarrollo de todos los valores naturales tanto del individuo como de la nacionalidad y, puesto que la federación en sí misma no podía basarse más que en el libre consentimiento, esa Europa federal había de ser capaz de conciliar las diversidades de la complejidad real existente en su seno en una unidad superior en la que las unidades menores participasen de manera autónoma. Es decir, la federación debía ser un movimiento de pueblos, pero esos pueblos tenían que ser dueños de su propio destino.

La protección y salvaguarda que el federalismo suponía para las pequeñas nacionalidades y naciones sin estado constituyó así un argumento clave en estos artículos en defensa del federalismo. Juzgaban sus autores que dichas unidades menores habían de buscar calor y apoyo mutuo y juntas superar el problema de las nacionalidades, lo cual se consideraba condición indispensable para la consecución de la paz y la seguridad interna del continente. Por tanto, si la nueva Europa nacía como una Europa federal basada en «entidades naturales», podía ser el marco apropiado para dar una solución a las nacionalidades sin Estado:

Es dentro de la Federación donde más garantizadas contra cualquier suerte de amenazas han de estar todas las naciones, porque pequeñas que sean, para desarrollar cada una de ellas su propia personalidad, siendo de este modo mayor y más rica su aportación al conjunto europeo y al conjunto mundial.

Pero claro está que no podrá haber Federación si las naciones que hayan de integrarla no se avienen a revisar el concepto de soberanía que hace de cada Estado un compartimento cerrado, con unas fronteras dentro de las cuales puede hacer la vida que se le antoje, sea buena o mala (...).<sup>451</sup>

---

<sup>450</sup> Francisco Javier Landaburu, «Los modos de hacer la Federación Europea», *Obras Completas*, Bilbao, Idatz Ekintza, 1982-84, vol. I, p. 197-198.

<sup>451</sup> «Sentido de la unidad europea», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 350, 20-III-1949, p. 1.

En segundo lugar, el federalismo en sí mismo constituía un arma contra el Estado centralizado. Se consideraba que los principales obstáculos para el desarrollo del federalismo provenían precisamente de los políticos y gobernantes:

porque saben que el triunfo del federalismo supone la derrota y la muerte de los Estados centralizados, que tanto gustan a los gobernantes porque creen que centralizar es simplificar, cuando lo cierto es que el centralizar es conquistar por la fuerza y matar o, al menos castrar.

Todo estado centralizado (...) es conquistador por naturaleza; y a veces se conquista a sí mismo, es decir, trata como a país conquistado al que él representa, comenzando, evidentemente, por las minorías nacionales que comprende. Pero (...) todo Estado centralizado que contiene minorías nacionales, lleva en sí mismo las causas de su propia debilitación y de turbulencias.<sup>452</sup>

Como asegura Araceli Mangas Martín<sup>453</sup> que tradicionalmente sucedió en todas las corrientes federalistas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, también en el caso de los nacionalistas vascos se recurrió a una supuesta crisis del Estado, crisis anunciadora de la victoria de las colectividades naturales<sup>454</sup>. Se consideraba que el concepto de estado había evolucionado y no tenía ya el significado inicial:

La independencia absoluta de las naciones es un principio caduco (...) También ha evolucionado, y mucho, el concepto de Estado. La doctrina jurídica que hoy se va asentando en el campo internacional es la reacción lógica contra el Estado-todopoderoso, contra el Estado-dios que podía disponer a su antojo de las naciones y de los hombres. (...) El Estado nacional o

---

<sup>452</sup> «Federalismo y minorías», *Euzko Deya* (París), n.º 355, 10-IX-1948, p. 3.

<sup>453</sup> Araceli Mangas Martín, «Problemas y perspectivas del ordenamiento jurídico comunitario», en *La crisis del Estado y Europa: actas del Congreso sobre la Crisis del Estado y Europa celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco, Vitoria-Gasteiz, 19/23-X-1987, 1988, p. 28-40.*

<sup>454</sup> «La crisis del Estado es evidente, como es evidente la resurrección de las comunidades naturales que el Estado ha querido comer, pero no ha podido digerir». Francisco Javier Landaburu, «Le développement d'un esprit européen et international», *Euzko Deya* (París), n.º 328, 01-X-1950.

plurinacional no son fines en sí, son medios de alcanzar la solidaridad universal (...).<sup>455</sup>

Ahora bien, se reconocía que ese último estadio aún estaba lejos y en el ínterin sería en la fórmula federalista donde los abusos del Estado-nación encontrarían su freno. Era necesario, por tanto, aplicar esta fórmula en el seno de los estados para permitir «un desarrollo más natural y más libre de las entidades naturales: el individuo, la familia, el municipio, la agrupación profesional, la nación»<sup>456</sup>. De hecho, el federalismo europeo, según Landaburu, demandaba que también los Estados se reconstruyeran interiormente con arreglo a criterios federalistas y, en consecuencia, el federalismo podía resultar un método viable para la solución de los problemas peninsulares.

### **Ligazón entre federalismo y democracia**

Otra de las ideas fuerza que sobresale en el análisis de *Euzko Deya* es que el federalismo que se defiende está intrínsecamente ligado a la idea de democracia y, consecuentemente, al rechazo de toda dictadura. En las páginas del semanario se remarcaba una y otra vez que la democracia no era un concepto caduco. Al contrario, Landaburu creía que en ese momento un nuevo ciclo democrático se estaba abriendo:

La democracia no es una institución caduca como dicen los filósofos totalitarios. Yo creo que no estamos al fin de un ciclo democrático, estamos simplemente en sus comienzos porque la democracia no ha existido jamás hasta ahora. Ha habido, como en nuestro país, y acaso, en este más que en ningún otro, atisbos democráticos, concepciones personalistas de la organización política, pero no ha habido democracia organizada tal como hoy se entiende, tal como hoy se necesita. Para el establecimiento de la democracia, es decir, para el gobierno del pueblo por el pueblo, hacen falta dos bases fundamentales que todavía no se han realizado y sólo ahora están en camino de lograrse: la liberación económica y la liberación cultural de las

---

<sup>455</sup> Francisco Javier Landaburu, «La democracia y sus problemas», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 347, 10-I-1949, p. 4.

<sup>456</sup> Francisco Javier Landaburu, «El nacionalismo vasco y el federalismo», *Obras Completas, op. cit.*, vol. II, p. 274-275.

masas populares (...) Sólo liberando a la masa de la ignorancia y de la miseria puede darse la verdadera libertad.<sup>457</sup>

Este mismo político se congratulaba de que el concepto democracia no fuese un término vacío para los europeos:

Il est enfin intéressant de constater que la démocratie, quoi qu'on en dise, n'est pas encore un vain mot chez les Européens. Mieux encore, il nous semble que nous sommes au début des réalisations démocratiques, et non à la fin d'un cycle qui aurait vu la démocratie n'être plus qu'une stérile formule d'harmonie politique. Mais les principes démocratiques, comme la liberté, et ceci aussi est une théorie fédéraliste, doivent être appliqués à toute l'échelle des valeurs naturelles.<sup>458</sup>

La democracia que defendían los nacionalistas vascos era una democracia con calificativo, era una democracia concreta, la democracia cristiana –corriente de pensamiento que se reforzó en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial–, en la que, al igual que sucedía con el federalismo, el nacionalismo vasco sentía un encaje natural, para nada artificial:

También hoy existe en Europa un fuerte movimiento inspirado en el cristianismo –ya no en el catolicismo precisamente–, que pretende dar a la vida de los hombres y de los pueblos un sentido moral que venga a ser el aglutinante que los una en el compromiso político; pero es otra la base sobre la que ha de levantarse la federación, que sin estar en contradicción con esa de orden espiritual, puesto que, en definitiva, no es otra cosa que su consecuencia política, tiene una significación aparte (...) La Federación europea tiene que asentarse sobre los principios de la libertad y de la democracia considerados en sí mismos, aunque, como hemos dicho, esos conceptos no son otra cosa que las naturales consecuencias políticas del cristianismo.<sup>459</sup>

---

<sup>457</sup> Francisco Javier Landaburu, «La democracia y sus problemas», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 347, 10-I-1949, p. 4.

<sup>458</sup> Francisco Javier Landaburu, «Un pas décisif vers la Fédération Européenne», *Euzko Deya* (París), n.º 287, 31-V-1948, p. 1.

<sup>459</sup> «Sentido de la unidad europea», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 350, 20-III-1949, p. 1.

La democracia cristiana con la que los nacionalistas vascos se identificaban se contraponía al catolicismo conservador que defendía la España franquista<sup>460</sup>. Entendían que la moral cristiana que acompañaba a los planteamientos democráticos de esa corriente ideológica contribuía al desarrollo de la justicia social:

Este movimiento demócrata cristiano, habiendo comprobado el gran error y la enorme injusticia que llevan dentro de sí tanto los sistemas totalitarios como los que desoyen las reclamaciones de la justicia social o las soslayan con declaraciones inoperantes, se proclama democrático y admite como un hecho real contrario a la moral cristiana la injusticia en la distribución de los bienes dados por Dios 'a toda la humanidad' y no a una parte de ella, y de los producidos por el trabajo de los hombres.<sup>461</sup>

Los contactos que, durante la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, algunos líderes nacionalistas habían establecido con intelectuales democristianos como Luigi Sturzo, Jacques Maritain o Francois Mauriac, permitió que, tras la guerra, el PNV pudiera acceder a diversos círculos democristianos. Es más, en 1947 participó como miembro fundador de pleno derecho en la constitución de los Nouvelles Equipes Internationales (los NEI, el mayor organismo democristiano a nivel europeo). *Euzko Deya* se hizo eco de la presencia vasca tanto en ese primer congreso internacional como en todas las citas del organismo y reuniones internas en las que hubo presencia vasca, que fueron muchísimas:

En nuestro número anterior dimos cuenta de la reunión en París de los Nuevos Equipos Internacionales, de inspiración democrático-cristiana, de los que forman parte Euskadi. A nadie escapará la enorme trascendencia de estas conferencias internacionales, en las que nuestro país alcanza un elevado rango como colectividad que se incorpora así, con un pensamiento cristiano, a esas fuerzas europeas que tratan de organizar un mundo mejor.<sup>462</sup>

---

<sup>460</sup> «La democracia cristiana, pues, que ya no tiene nada que ver en Europa con el catolicismo conservador de antes de la guerra, va haciéndose legalmente con una influencia en los destinos europeos. Los grandes gobiernos continentales de hoy se constituyen con la misma fórmula cristiano-socialista que sirvió y sirve aún de marco al gobierno de Euzkadi». «La democracia cristiana en Europa», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 367, 10-IX-1949.

<sup>461</sup> «La democracia cristiana y socialista», Sección De cara al mundo, *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 361, p. 3.

<sup>462</sup> La acción internacional, *Euzko Deya* (México), V-1948, n.º 96, p. 6.



## Cambio de contexto, mismo discurso

Esta bienvenida que algunos organismos como los NEI o la Unión de Federalistas Europeos (UEF) dispensaron a los nacionalistas vascos en esos primeros años, los llevaron a pensar –con perspectiva histórica podemos señalar que quizá con excesivo optimismo– que Euskadi podría actuar «en pie de igualdad» en la conformación de la nueva Europa. El punto álgido de sus esperanzas lo simboliza la participación de tres políticos nacionalistas vascos en el Congreso de La Haya de mayo de 1948. Los nacionalistas vascos calificaron este congreso como «un pas décisif vers la Fédération Européenne».<sup>463</sup>

Ahora bien, también fue en ese evento histórico donde se dieron cuenta de que el proceso de unificación no iba a seguir las propuestas del federalismo integral y que, por tanto, no iba a sustentarse sobre pueblos o naciones, sino sobre estados. Tras el congreso *Euzko Deya* publicaba el siguiente comentario:

Europa nace estos días. Nace geográficamente amputada y los organismos que la van a representar son todavía embriones de organismos, porque su capacidad, sus facultades están lejos de ser tan amplias como muchos hubieran deseado, pero esta Europa organizada que ahora surge va a ser susceptible de ir mejorando (...) Tenemos fe y la tenemos a fuerza de decepciones y a fuerza de contrariedades. Europa nace como símbolo antitotalitario, antiimperialista, como reducto defensivo de la personalidad humana, de las colectividades naturales, como la rectificación de una larga serie de errores seculares y de crímenes históricos. Europa, que nace débil, aparece ya como una esperanza para todos los hombres de bien que sufren de los otros hombres, para todos los pueblos oprimidos que sufren de los otros pueblos. Saludemos a Europa y trabajemos para fortalecerla, para hacerla como la queremos, como la necesitamos.

Nuestro pueblo vasco tiene una indudable vocación internacional (...) participa hoy en muchos organismos privados de envergadura

---

<sup>463</sup> Landaburu, Francisco Javier, «Un pas décisif vers la Fédération Européenne», *Euzko Deya* (París), n.º 287, 31-V-1948, p. 1.

europaea o de amplitud mundial, pero el pueblo vasco no tiene acceso a los organismos oficiales de ese carácter<sup>464</sup>

En un momento considerado histórico, temían que la oportunidad se desperdiciara:

Es cierto que hay que actuar con rapidez para que Europa renazca, pero no desperdiciemos esta oportunidad histórica, única, de hacer realmente Europa, la que puede resultar de la armonización de la inmensa variedad de sus pueblos, cuyo encuadramiento, muy a menudo, no responde a su clasificación actual por Estados. El federalismo no admite el separatismo, ya que es una fórmula que lo cura.<sup>465</sup>

A raíz del primer Congreso de Comunidades y Regiones Europeas, celebrado en París en abril de 1948, Landaburu escribió en *Euzko Deya* un artículo en el que declaraba que la Europa federal que se estaba construyendo no sería más que un «artificio monstruoso» si no se tenía en cuenta la existencia de comunidades naturales vivas, pueblos, naciones, regiones y minorías:

La preocupación que ha motivado esa Asamblea ha sido la de que al construirse Europa como organismo superior a los Estados no se cometan los mismos errores que se cometieron cuando los Estados se fueron históricamente creando, la de que la Europa que se está formando garantice la existencia, no de los Estados que van a formarla, porque el concepto de Estado va transformándose, la existencia de las comunidades naturales vivas – pueblos, naciones, regiones, minorías, cuya coexistencia geográfica, económica, espiritual con los Estados no siempre es perfecta. Opinan esos hombres que la Europa federal que se prepara no será más que un organismo político más, un artificio monstruoso, si en su constitución no se tiene en cuenta ese caudal de energías naturales que los estados han menospreciado. Europa, como institución política, debe protegerlos. Si se hace otra cosa sería crear un ser sin vida, sujeto a crisis continuas y sin ninguna garantía de eficacia.

(...)

---

<sup>464</sup> Francisco Javier Landaburu, «Ante el resurgir de Europa», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 366, 30-VIII-1949, p. 1.

<sup>465</sup> Francisco Javier Landaburu, «Après le Congrès Fédéraliste de Rome», *Euzko Deya* (París), n.º 299, 30-XI-1948, pp. 4-6.

El Estado no pudo matar las patrias; la Federación habrá de organizarse teniendo en cuenta la nación, esa nación que tan pocas veces ha coincidido con el Estado pero que le va a sobrevivir.<sup>466</sup>

Pero es que, además, al tiempo que Europa se configuraba como la Europa de los Estados, el escenario político internacional empezó a cambiar. Los nacionalistas vascos comenzaron a ver cómo en el contexto de la Guerra Fría, las democracias occidentales, consideradas «amigas» hasta ese momento, les daban la espalda y empezaban a tratar con condescendencia el régimen franquista. Al principio, algunos líderes nacionalistas intentaron de alguna manera «disimular» el golpe en los artículos de *Euzko Deya*:

Europeos los vascos por razones no sólo geográficas sino espirituales, tenemos que alegrarnos de que la Europa federal avance y sobre perfil definido. Estamos seguros de que la realización de ese proyecto entraña la solución de muchos problemas nacionales e internacionales. Pero nos entristece extraordinariamente que nuestra vocación europeísta sea limitada o, cuando menos, estorbada por nuestra dependencia de un Estado dominado por un régimen que los europeos demócratas, los fundadores de la Europa democrática, siguen estimando indeseable. El error no está en los que tienen ese concepto de ese régimen como son todos los cristianos, todos los socialistas y todos los liberales de Europa. El error reside en el actual sistema político que monopoliza la representación de aquel Estado y de los pueblos que lo forma, representación negativa porque consiste en no representación en ninguna parte.

Europa, cristiana o socialista, o ni uno ni lo otro definitivamente, será democrática. Siendo así, nunca dará cabida a ningún fascismo sincero o encubierto, en potencia o arrepentido. El régimen que sigue siendo un impedimento para la solución de todas las cuestiones internas, constituye el único obstáculo para que las comunidades naturales de la Península merezcan ser y sean de hecho europeas.<sup>467</sup>

Pero otros, como el consejero de Gobernación José María Lasarte, criticaron abiertamente las democracias europeas en la revista. Lasarte acusó a los dirigentes demócratas cristianos europeos por su actitud permisiva ante el franquismo. Para él, las claudicaciones de la

---

<sup>466</sup> Francisco Javier Landaburu, «Una necesidad. El derecho de las nacionalidades», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 354, 30-IV-1949, p. 1.

<sup>467</sup> Francisco Javier Landaburu, «Europa será democrática y sólo así podrá salvarse», *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 438, 30-X-1951, p. 16.

democracia cristiana y del socialismo democrático solo tenían una explicación: el miedo:

Pero, el miedo es algo que nunca deben sentir los gobernantes y los dirigentes políticos, y si lo sienten, obligación suya es disimularlo. (...)

De nada vale la rotundidad de las definiciones teóricas contra todos los totalitarismos, si en la práctica se convierte en un mero anticomunismo que no tiene virtualidad y aplicación práctica ante una dictadura cristiana o seudo cristiana. Este camino, además de ser el de la injusticia, será el de la pérdida de la estimación de la política democrática cristiana en las masas europeas.<sup>468</sup>

No obstante, y pese a que eran muy conscientes de que la Europa que se constituía en aquellos momentos no era la que ellos esperaban, los nacionalistas vascos, en los siguientes años, se siguieron aferrando a ese europeísmo como a un clavo ardiendo. Y lo hicieron porque creían firmemente en una Europa susceptible de cambio:

Somos los primeros convencidos de que Europa necesita rehacerse y de que los pueblos europeos solamente encontrarán su rehabilitación en la Unión. Creemos firmemente que esta unión sólo puede realizarse si cada país cede parte de su soberanía a las instituciones continentales que van a crearse. Estamos convencidos de que, a la larga, sólo se evitará la guerra entre América y Oriente si se logra constituir una Europa fuerte e independiente. No somos los menos interesados en ver que estos proyectos se realicen, pero nos atemoriza que, impulsados por la prisa, los proyectos federalistas de hoy –con los que estamos totalmente de acuerdo– se queden en la constitución de un super-Estado, de un monstruo político, económico y burocrático de envergadura continental. Este super-Estado resolvería muy pocos problemas de orden práctico y dejaría sin solución los errores históricos que condujeron a nuestros antepasados a la constitución artificial de los grandes Estados, sin tener en cuenta los derechos inalienables de las comunidades naturales.<sup>469</sup>

A partir de ese momento, sus esfuerzos se concentraron en evitar que la España franquista formara parte de las instituciones oficiales europeas:

---

<sup>468</sup> «Posiciones fijadas por el presidente Aguirre, el consejero Lasarte y el clero vasco», Sección de Cara al Mundo, *Euzko Deya* (Buenos Aires), n.º 406, 15-I-1951, p. 8.

<sup>469</sup> Landaburu, Francisco Javier, «Après le Congrès Fédéraliste de Rome», *Euzko Deya* (París), n.º 299, 30-XI-1948, pp. 4-6.

Franco vit de la peur irrationnelle du communisme (...) Pour nous, il ne s'agit pas de choisir entre deux dictatures, ni de favoriser la moins mauvaise pour en faire un instrument contre l'autre (...) En réhabilitant Franco, le communisme n'y perd rien et la démocratie se déshonore (...)

(...) on doit maintenir ce régime à l'écart de toute organisation européenne tant qu'une série de conditions dont le précédent (...) La conclusion logique est qu'il faut en finir avec Franco, au plus tôt, au profit de l'Espagne et pour le plus grand bien de l'Europe elle-même.<sup>470</sup>

Pese a todo, Europa siguió siendo para los nacionalistas vascos la única esperanza de derrocar el régimen dictatorial de Franco, por lo que continuaron apostando por la Europa federal que propugnaban, porque seguían pensando que:

Si le cœur en est absent, l'Europe ne sera qu'une abstraction, acceptée para des penseurs, des visionnaires, politiques ou sociologues, mais indifférente aux masses. On aura une Europe de laboratoire, qui restera lointaine, et comme absente, aux peuples européens.<sup>471</sup>

## Referencias bibliográficas

Álvarez Gila, Oscar; Sanz Goikoetxea, Eneko, «El exilio institucional: El Gobierno autonómico vasco y sus delegaciones en el exterior (1937-1965)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos* n.º 69, 2010, p. 337-369.

Arrieta, Leyre, *Estación Europa. La política europeísta del PNV en el exilio (1945-1977)*, Madrid, Tecnos, 2007.

«Dilemas del nacionalismo vasco en la guerra civil», in: Sergio Valero; Marta García Carrión (eds.), *Desde la capital de la República: nuevas perspectivas y estudios sobre la guerra civil*, Valencia: Universitat de València, 2018, p. 171-185.

---

<sup>470</sup> Landaburu, Francisco Javier, «Le Fédéralisme Européen et le régime franquiste», *Euzko Deya* (París), n.º 314, 1-VIII-1949, p. 1-2.

<sup>471</sup> Landaburu, Francisco Javier, «L'Ame populaire de l'Europe», *Euzko Deya* (París), n.º 309, 30-IV-1949, p. 3.

«El Lehendakari Agirre y la estrategia cultural del Gobierno Vasco en La hora de despertarnos juntos (1936-1939)», in: Mari Jose Olaziregi; Amaia Elizalde Estenaga, Amaia (eds.), *Kirmen Uribe. Escritura y vida*, Berlín, Peter Lang, 2021, p. 79-96.

*Al servicio de la causa vasca. Biografía de F. J. Landaburu (1907-1963)*, Madrid, Tecnos, 2021.

Landaburu, Francisco Javier, *Obras Completas*, Bilbao, Idatz Ekintza, 1982-84.

Mangas Martín, Araceli, «Problemas y perspectivas del ordenamiento jurídico comunitario», in: *La crisis del Estado y Europa: actas del Congreso sobre la Crisis del Estado y Europa celebrado en el seno del II Congreso Mundial Vasco*, Vitoria-Gasteiz, 19/23-X-1987, 1988.

De Pablo, Santiago; Mees, Ludger; Rodríguez Ranz, José Antonio, *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco*, Tomos I y II, Barcelona, Crítica, 1999-2001.

# **«La Europa auténtica, la estamos haciendo nosotros». El discurso (anti)uropeísta en la prensa del Búnker (1976-1979)**

*David Grégorio*

Laboratoire ReSO (Montpellier III)

## **Introducción**

«Todo lo que en España y Europa se ha armado obedece a una conspiración masónico-izquierdista de la clase política, en contubernio con la subversión comunista-terrorista en lo social que, si a nosotros nos honra, a ellos les envilece». El 1 de octubre de 1975, en una plaza de Oriente a rebosar, Franco pronunciaba el que sería su último discurso en público, en respuesta a las reacciones nacionales e internacionales que condenaron las últimas ejecuciones de la dictadura. Recurría, de forma anacrónica, a los mitos complotistas que habían vertebrado la

propaganda del bando militar rebelde durante la guerra civil<sup>472</sup>, y buscaba hacer revivir los reflejos propios del aislacionismo nacionalista que imperaban en la España autárquica tras la Segunda Guerra Mundial: la manifestación madrileña remedaba la convocatoria multitudinaria de 1946, contra la exclusión de España de todos los organismos internacionales<sup>473</sup>. El recrudecimiento de esta retórica se observó, de hecho, durante todo el tardofranquismo: en 1970, a raíz del Proceso de Burgos, se dio en el mismo escenario una «Jornada de exaltación patriótica» contra la «injerencia extranjera». Sin embargo, como bien es sabido, la denuncia del exterior, en particular de Europa, contrastaba con el acercamiento del régimen a las instancias y organizaciones supranacionales europeas desde los años 1950. Superando el aislamiento internacional, se firmaron acuerdos con el Consejo de Europa y, en 1958, España se convirtió en país asociado de la OEEC. Asimismo, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, José María Castiella, solicitó en 1962 y 1964 abrir negociaciones para la futura integración española en la CEE, de acuerdo con los objetivos económicos de los años 1960<sup>474</sup>. Sin embargo, la naturaleza dictatorial del franquismo se topó con el infranqueable «techo europeo»<sup>475</sup>; sólo pudo celebrar la firma, tras años de negociaciones, del Acuerdo comercial preferencial de 1970. De todas maneras, «la evolución del discurso del Régimen [...] poco tuvo que ver con la asimilación y aceptación de la idea de una Europa unida»<sup>476</sup>.

Paradójicamente, Europa, identificada las más de las veces con la CEE, constituía un «objeto compartido»<sup>477</sup> desde los años 1960. Por una parte, «el europeísmo era crecientemente semilla de un antifranquismo

---

<sup>472</sup> Fernando Hernández Sánchez, «Con el cuchillo entre los dientes», *in*: Ángel Viñas; Fernando Puell de la Villa; Julio Aróstegui, *et alii* (coord.), *Los mitos del 18 de julio*, Barcelona, Crítica, 2013, p. 275-290.

<sup>473</sup> Javier Tusell, *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Barcelona, Crítica, 2010, p. 84-101.

<sup>474</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso de integración europea», *in*: Ricardo Martín de la Guardia; Guillermo A. Pérez Sánchez (coord.), *Historia de la integración europea*, Barcelona, Ariel, 2001, p. 184: «la política exterior fue a remolque de la política interior, singularmente de las necesidades de la política económica».

<sup>475</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 185.

<sup>476</sup> *Id.*, «Las relaciones España/Europa en el siglo XIX: notas para una interpretación», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º22, 2000, p. 115.

<sup>477</sup> *Id.*, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 170.



militante y político»<sup>478</sup>, semilla que siguió desarrollándose durante el tardofranquismo. Los representantes de los partidos de oposición democrática, desde la ilegalidad, defendieron la evolución del país hacia una democracia europea, y buscaron y recibieron el respaldo de instituciones y gobiernos europeos. Recordemos las relaciones entre el SPD alemán y el PSOE<sup>479</sup>, o la declaración realizada en marzo de 1975 por la Junta Democrática, reunida en torno al PCE, ante el Consejo de Europa: «las bases democráticas europeas constituyen la única alternativa de futuro para España»<sup>480</sup>. Por otra parte, los llamados «tecnócratas» y los sectores aperturistas del régimen también defendían la futura integración de España en Europa desde posturas, supuestamente, «pragmáticas», en pro del crecimiento económico y de la evolución de las instituciones en un sentido más liberal, pero sin renunciar a la legitimidad franquista. De hecho, ese afán de «homologación» con las democracias europeas –«palabra continuamente pronunciada en esos años»<sup>481</sup>– orientaba el proyecto reformista de Manuel Fraga Iribarne. La muerte de Franco abrió perspectivas en ese sentido para el primer gobierno de la Monarquía, con Fraga en la vicepresidencia: el ministro de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, visitó las capitales europeas entre enero y marzo de 1976 para convencerlas del avance democratizador del país<sup>482</sup>. Sin embargo, las reticencias del Consejo de Europa y de la CEE sólo se suavizaron verdaderamente con la llegada de Adolfo Suárez a la Moncloa tras su designación por el rey el 3 de julio<sup>483</sup>. Entre 1976 y 1979, bajo los dos gobiernos que encabezó, España se dotó de un Constitución democrática

---

<sup>478</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista 1939-1962», *Hispania*, n.º199, 1998, p. 697.

<sup>479</sup> Antonio Muñoz Sánchez, «La Fundación Ebert y el socialismo español de la dictadura a la democracia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 29, 2007, p. 257-278.

<sup>480</sup> Charles Powell, «La dimensión exterior de la Transición política española», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º26, 1993, p. 37-64.

<sup>481</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 173.

<sup>482</sup> Esther M. Sánchez Sánchez, «Francia y la España del tardofranquismo y la transición. Sinergias económicas en un marco de cambio político, 1970-1986», *Hispania*, n.º254, 09-12/2016, p. 857.

<sup>483</sup> Aunque el Consejo de Europa desbloquee las negociaciones con España el 20 de enero de 1976, el informe Faure, presentado en el Parlamento Europeo en mayo, detallaba los pasos necesarios para el ingreso español: el reconocimiento de las libertades individuales, políticas, sindicales, la legalización de los partidos, amnistía para presos políticos y regreso de exiliados. Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 195.

y los españoles acudieron cuatro veces a las urnas. Paralelamente a esta «transición» política propiamente dicha, el segundo gobierno Suárez presentó una petición formal de adhesión a la CEE el 28 de julio de 1977, se dotó de un ministerio para las Relaciones con las Comunidades Europeas en 1978, con Leopoldo Calvo Sotelo al frente<sup>484</sup> y, en vísperas de los comicios de 1979, se iniciaron las negociaciones oficiales con Bruselas. Este proceso tenía el apoyo mayoritario de la población; si Europa encarnaba, en los años 1950, «una auténtica alternativa política, social y vital al franquismo»<sup>485</sup> para algunos sectores, gozaba desde los años 1960 de un gran atractivo en el imaginario colectivo<sup>486</sup>. En 1976, un 73% de los españoles era partidario del ingreso de España en la CEE<sup>487</sup>, bajando apenas al 67% en julio de 1979<sup>488</sup>. Esta apetencia generalizada por Europa tenía, sin embargo, mucho de idealización, al considerarse no sólo una «garantía indispensable para la joven y frágil democracia española»<sup>489</sup>, sino como «la solución a los problemas históricos de España: democracia, modernización y proyección internacional.»<sup>490</sup>

Pero no todo el espectro político español se mostraba a favor de la homologación democrática con Europa. La integrista Fuerza Nueva (de ahora en adelante: FN), dirigida por el notario Blas Piñar desde 1966, reivindicaba su «vocación europeísta» particular, en pro de «la reconstrucción de la Europa cristiana, a cuyo fin contribuirá con todos sus medios»<sup>491</sup>. Estos fueron, sin embargo, más bien pocos, quedándose el punto II de su Declaración programática de 1976 en una mera declaración de principios: el partido, legalizado en octubre de aquel año, se centró en la defensa sectarista del franquismo más reaccionario,

---

<sup>484</sup> Jorge Lafuente del Cano, «El Plan del gobierno Suárez para presentar Europa a los españoles (1978-1980)», *Investigaciones históricas*, n.º34, 2014, p. 265-285.

<sup>485</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista...», *op. cit.*, p. 695.

<sup>486</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 170.

<sup>487</sup> Ricardo Zugasti, «Juan Carlos I y el acercamiento a Europa en la prensa de la Transición (1975-1977)», *Comunicación y Hombre*, n.º3, 2007, p. 109-120.

<sup>488</sup> Jorge Lafuente del Cano, «El Plan del gobierno Suárez para presentar...», *op. cit.*, p. 275.

<sup>489</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 188.

<sup>490</sup> *Id.*, p. 170.

<sup>491</sup> Blas Piñar, *La pura verdad*, SND, Madrid, 2002, p. 234.

principalmente a través de su revista semanal homónima<sup>492</sup>. Publicación y partido, emblemáticos del conglomerado político y social de la extrema derecha reaccionaria conocido como «Búnker», se opusieron a los proyectos de apertura de los últimos gobiernos de la dictadura, y adoptaron una línea de rechazo aún más radical bajo la Monarquía, cuando se convirtieron en «un elemento anacrónico en el extrarradio de la cultura política nacional»<sup>493</sup>. El semanario conoció cierto auge<sup>494</sup>, pero la formación política acumuló los fracasos electorales entre 1976 y 1979, demostrando su carácter de extrema derecha «residual»<sup>495</sup>. Las distintas coaliciones que integró pasaron del 0,37% de los votos al 2,11%, siendo entonces Blas Piñar en 1979 el único diputado de FN jamás elegido. Estos penosos resultados sancionaron, también, la estrategia adoptada por el partido a nivel europeo. Integró en abril de 1978 la llamada «Eurodestra», una alianza con el Movimiento Social Italiano de Giorgio Almirante<sup>496</sup> –con el que mantenía contactos desde, al menos, 1969<sup>497</sup>,– y el Parti des Forces Nouvelles, de Jean-Louis Tixier-Vignancour. Sin embargo, en su conjunto, el interés de la revista por el tema «europeo» fue limitado: sólo 415 de los 3 839 artículos (un 11%) publicados entre julio de 1976 y marzo de 1979 lo evocaban, sea como tema principal, secundario, o con meras alusiones. Y es que, en realidad, el discurso a favor de una «verdadera Europa» reproducía a mayor escala las convicciones numantinas de la revista a favor de una ilusoria «España real»<sup>498</sup>.

## 1. El rechazo de la homologación con Europa desde el nacionalcatolicismo

---

<sup>492</sup> Manuel Ballesteros Barahona la dirigió hasta 1975, y recuperó su puesto en 1978, en sustitución de Pedro Rodrigo.

<sup>493</sup> Ferran Gallego, *Una patria imaginaria*, Madrid, Síntesis, 2006, p. 128.

<sup>494</sup> Pasó de tener cerca de 7 000 suscriptores en los años 1970 a 14 000 en 1976. Juan Manuel González Sáez, «La publicidad en la revista *Fuerza Nueva* (1966-1974): una aproximación a la financiación de la oposición franquista a la evolución del franquismo», *Revista Historia Autónoma*, n.º2, 03/2013, p. 107-126.

<sup>495</sup> Miguel Ángel Del Río Morillas, *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, tesis dirigida por Ferran Gallego, UAB, 2013.

<sup>496</sup> Xavier Casals, *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*, Crítica, Barcelona, 2003, p. 83. El MSI obtuvo, bajo el liderazgo de su fundador, Giorgio Almirante, 56 diputados en 1972, 35 en 1976 y 30 en 1979.

<sup>497</sup> Blas Piñar, *La pura verdad*, SND, Madrid, 2002, p. 228.

<sup>498</sup> Ramón de Tolosa, «Cortes», *FN*, 31-XII-1977, p. 7.

## 1. 1. FN contra «la depravación moral de nuestro viejo continente»<sup>499</sup>

FN se oponía de plano a cualquier adaptación democrática a los países de la CEE: «la homologación con Europa sólo puede traernos la ruina en todos los órdenes»<sup>500</sup>, afirmaba R. de Calatrava apenas un mes después de llegar Adolfo Suárez a la Moncloa. Era nada menos que «un error total»<sup>501</sup> para Jaime Tarragó en octubre, pues la CEE acentuaba el largo declive que vivía Europa desde siglos. Para la revista, el continente habría vuelto la espalda a la idiosincrasia católica que, supuestamente, compartía con España. Para Jaime Tarragó, «el mal radica en que Europa está concebida en apostasía de la verdad católica»<sup>502</sup>, por lo que había que sólo cabía rehuir de una CEE decadente, rebajada como «Comunidad de Estercoleros Europeos»<sup>503</sup>. La revista prolongaba, en realidad, el discurso franquista de los años 1940 y 1950, según cual tal deriva se habría iniciado:

(...) cuando, a partir de la ilustración, se da una secularización progresiva de la sociedad y del gobierno y se relega la tradición, Europa se separa de su “destino” y pierde el norte que le conduce a la destrucción y postración posterior. El siglo XVIII sería el momento en que, por mor de esta «desviación» de Europa, España se separaría de ésta para seguir fiel a sus principios de la tradición católica, si bien con grandes peligros procedentes también de los “vientos europeos”, que sólo se conjuran definitivamente con el alzamiento del 18 de julio de 1936 y con la implantación del nuevo régimen.<sup>504</sup>

La comparación inducida con España realizaba, en plena Transición, el papel de la dictadura como guardián de las esencias nacionales, tanto más cuanto que FN mantenía viva en todo momento la propaganda franquista en torno a la «Cruzada» como acto de fundador. Buscaba, por lo tanto, mantener cierto síndrome autárquico entre los lectores, alentando su nacionalismo más excluyente. Este argumentario antieuropeo buscaba alimentar, in fine, el rechazo del proceso reformista llevado a cabo por el Gobierno suarista: la decadencia moral que afectaba

---

<sup>499</sup> Jaime Tarragó, «La trastienda del Mercado Común», *FN*, 09-X-1976, p. 20.

<sup>500</sup> R. de Calatrava, «¿Quo vadis?», *FN*, 07-VII-1976, p. 13.

<sup>501</sup> Jaime Tarragó, «La trastienda del Mercado Común», *FN*, 09-X-1976, p. 20.

<sup>502</sup> Jaime Tarragó, «España: ¿maniatada a la Europa del fracaso?», *FN*, 02-IV-1977, p. 14.

<sup>503</sup> M. Sánchez M., «Absurdos», *FN*, 31-XII-1977, p. 35.

<sup>504</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista...», *op. cit.*, p. 689.

a Europa aquejaría a España, como lo demostraba el aciago panorama cultural que retrataba FN. En efecto, la «homologación» implicaba el desgaste del dique franquista y, por lo tanto, el relajamiento de la censura desde el tardofranquismo. José Antonio García de Burgos ironizaba con nostalgia acerca de «la opresión de un régimen que no permitía las revistas pornográficas con que forman su espíritu todos los niños europeos»<sup>505</sup>. La aprobación del referéndum de la Ley para la Reforma Política anunciaba, pues, un cambio de corte apocalíptico, ya que la política de Adolfo Suárez llevaba «a nuestra Patria –no a nuestro país– a que seamos una nación embrutecida y nos transformemos en émulos de otra nación europea cuya mayor fuente nacional de ingresos es la exportación de la pornografía»<sup>506</sup>, aunque no especificaba cual tenía en mente. El lector podía deducir que resistir a las «sirenas europeas» resultaba imprescindible para preservar tanto la pureza como la moral de España, blanco, además, del odio profesado por oscuras fuerzas.

## **1. 2. El argumentario complotista: masones, liberales, comunistas, protestantes... europeos**

FN desarrollaba en todo momento una retórica radicalmente complotista, característica de la cultura política del Búnker. Presentaba la actualidad política, social, económica y cultural, tanto nacional como internacional como el resultado de la influencia de unos «enemigos» que amenazaban España desde el siglo pasado, cuando no desde siempre; mantenía los estereotipos complotistas que ya manejaban los discursos conservadores y nacionalcatólicos de finales del siglo XIX, y que la propaganda oficial franquista asumió como propios desde la guerra civil<sup>507</sup>. Como lo resumía Juan Manuel Lombera en septiembre de 1976: «las fuerzas enemigas dominan hoy bastante más de medio mundo. Tienen invadida gravemente a España. Se llaman marxismo [...], masonería y liberalismo. Son de hecho todo uno. Sus poderes son enormes.»<sup>508</sup> Europa, en este marco interpretativo, se denigraba como el coto privado de esta confabulación internacional; de hecho, FN la identificaba constantemente con la masonería, hasta tal punto que, en 1978, Herminia C. de Villena propuso burlescamente cambiar el nombre de la cartera de Leopoldo Calvo Sotelo. De ministro para las

---

<sup>505</sup> José Antonio García de Burgos, «La frustración de Agapito», *FN*, 03-VII-1976, p. 38.

<sup>506</sup> Pedro Bouyssi, «Tras lo soez y pornográfico, lo irreverente», *FN*, 26-II-1977, p. 25.

<sup>507</sup> Paul Preston, *Une guerre d'extermination*, Paris, Belin, 2012, p. 23-88.

<sup>508</sup> Juan Manuel Lombera Ribero, «La gran traición», *FN*, 18-IX-1976, p. 19.

Relaciones con la CEE pasaría, para mayor claridad, a «Ministro para las relaciones con la masonería europea»<sup>509</sup>. Asimismo, Europa siempre estaba a punto de caer bajo dominio «rojo», ya que, siguiendo la lógica de la revista, el talante democrático y liberal no eran rivales para el marxismo: lo fortalecían. Un motivo más, pues, para rechazar la democratización y «una Europa descompuesta, impotente y confusa que ante la fatal avalancha comunista no hará otra cosa que ordenar el tránsito y regular el paso a los tanques de más allá del telón de acero»<sup>510</sup>. Tal perspectiva confortaba, en realidad, el discurso anticomunista de la revista; se opuso en todo momento al regreso y legalización del PCE, tema candente del inicio de la Transición. El peligro tenía, en este caso, una dimensión europea, a través de la estrategia eurocomunista, cuyo apogeo se situó, precisamente, en los años 1976 y 1977<sup>511</sup>. Los partidos comunistas de Francia, Italia y España, deseosos de desmarcarse de la influencia soviética, aceptaron la adaptación de los objetivos revolucionarios al marco democrático europeo, lo cual no dejaba de ser, para FN, una peligrosa artimaña, la «farsa del “eurocomunismo”, en que sólo creen los tontos»<sup>512</sup>. Finalmente, también se aludía, en menor medida, a un supuesto acoso protestante, de acuerdo con el relato histórico franquista y con el propio Franco<sup>513</sup>. Quedaba relacionado con el auge del imperio del liberalismo y del materialismo en Europa, reforzando así el alcance de la excepcionalidad nacionalcatólica española y la oposición a la política reformista. La aprobación del referéndum de 1976 llevaba a Jaime Tarragó a enumerar pensadores extranjeros, identificados con todos estos «enemigos», para alertar del suicidio de la genuina idiosincrasia española, incompatible con «la Europa del fracaso», «hija de Lutero, de la Revolución francesa, de Adam Smith, de Carlos Marx, de Freud, de Sartre»<sup>514</sup>.

---

<sup>509</sup> Herminia C de Villena, «Calvo Sotelo», Galería de hombres ilustres, *FN*, 22-VII-1978, p. 39.

<sup>510</sup> «La agricultura en el umbral de la transición (2)», *FN*, 10-VII-1976, p. 37.

<sup>511</sup> Marc Lazar, «El eurocomunismo, objeto de historia», *Historia del presente*, n.º18, 2011, p. 59-66.

<sup>512</sup> José Luis Gómez Tello, «El muro de Berlín. Un ejemplo de coexistencia», *FN*, 21-VIII-1976, p. 24.

<sup>513</sup> Jackin Boor, «Acciones asesinas», *Arriba*, 16-VII-1950: «Desde que la herejía luterana y la traición inglesa a la causa de la fe católica desencadenaron en Europa las luchas de religión, España viene siendo el blanco de la conspiración de las sectas disidentes.»

<sup>514</sup> Jaime Tarragó, «España: ¿maniatada a la Europa del fracaso?», *FN*, 02-IV-1977, p. 14.

Europa era, por lo tanto, un espantapájaros retórico, integrado al argumentario reaccionario de FN desde su fundación, cuando pretendía luchar contra las «tres revoluciones anticristianas y antinacionales»: «la liberal, la marxista y la erótica»<sup>515</sup>. El cambio de escala ampliaba los peligros que rondaban España y reforzaba, asimismo, el discurso de oposición del Búnker contra Adolfo Suárez.

## **2. El fin de la independencia española: los gobiernos de Adolfo Suárez, títeres de Europa**

### **2. 1. Injerencias de la CEE y debilidad gubernamental**

La revista retrataba una nación venida a menos en todos los ámbitos desde la muerte de Franco, por culpa de la continua traición y perjurio de los gobiernos Suárez. Se rebatía, de esta forma, la credibilidad internacional que recobraba de facto el país gracias al proceso democratizador. La temática «europea» sostenía esta línea editorial, pues la política exterior era presentada como la continua manifestación de la «mendicidad» gubernamental. FN ya esgrimía esta acusación contra José María de Areilza, durante el primer gobierno de la Monarquía<sup>516</sup>, cuyo balance empeoraba Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores hasta 1980. José Jurado denigraba su viaje a París en agosto de 1976<sup>517</sup> como el «peregrinaje más humillante y vergonzoso de nuestra diplomacia»<sup>518</sup>, y los viajes de Adolfo Suárez por las capitales europeas entre agosto y diciembre de 1977, tras presentar la solicitud de adhesión española, merecían la misma condena: era una «rara gira estival y humillante», fruto de la misma «mendicidad política»<sup>519</sup>. En resumidas cuentas, los gobiernos suaristas habrían entregado la independencia de España a manos de Europa, por complicidad o incapacidad de resistir a lo que la propaganda victimista del franquismo ya denunciaba como «injerencia» extranjera<sup>520</sup>. Era para FN un hecho tan consumado que el

---

<sup>515</sup> Xavier Casals, «La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)», *Historia y Política*, n.º22, VII/XII-2009, p. 236.

<sup>516</sup> «Segundo Gobierno», *FN*, 17-VII-1977, p. 3: «la mendicidad como estilo diplomático».

<sup>517</sup> Feliciano Fidalgo, «Un viaje esencialmente europeo», *El País*, 21-VIII-1976. Pretendía «preparar una participación más activa de España en el porvenir europeo».

<sup>518</sup> José Jurado, «La descomposición del franquismo», *FN*, 27-VIII-1976, p. 14.

<sup>519</sup> «Humillación y crisis», *FN*, 10-IX-1977, p. 3.

<sup>520</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista...», *op. cit.*, p. 688.

país habría ostentado un triste récord: «en materia de intromisiones extranjeras, la primera víctima es nuestra patria»<sup>521</sup>, afirmaba José Luis Gómez Tello. Nada de extrañar, teniendo en cuenta, de nuevo, que la excepcionalidad católica española sólo podía concitar la profunda hostilidad europea. Así lo proclamaba Blas Piñar en 1977: «España es la única guarida de Europa; por eso hay que destruirla»<sup>522</sup>. La supuesta sumisión gubernamental era, pues, tanto más grave cuanto que sacrificaba el sino nacional a intereses extranjeros y lesivos. La visita de oficial de Valery Giscard d'Estaing a Madrid, en agosto de 1978, lo confirmaba. Ramón de Tolosa recordó las dificultades económicas que separaban España, Francia y la CEE –el «problema de nuestros pesqueros», la competencia agrícola– así como el tema más específico del «santuario francés» de la banda ETA, para enjuiciar «una visita sin provecho alguno para España». Francia habría venido «para “aconsejar” lo que nuestros gobernantes deben de hacer de inmediato y de paso vender a España los productos franceses sin salida»<sup>523</sup>. En realidad, la denuncia de la «debilidad» gubernamental perseguía deslegitimar todas las etapas de la democratización, pues habría caracterizado el conjunto de la política suarista, tanto exterior como interior.

De hecho, el proceso democratizador debía rechazarse como manifestación del «entreguismo» ante los partidos de oposición democrática, PSOE y PCE a la cabeza, identificados con los “enemigos” de España, pero también como alevosa aplicación de los mandatos de la CEE. Las referencias europeas reforzaron las acometidas contra la Ley para la Reforma Política<sup>524</sup>, puesto que el referéndum de 1976 abocaba al país a la «tumba abierta por la Reforma y la Revolución francesa donde se van enterrando los ideales y los pueblos muertos por su repudio de Dios»<sup>525</sup>. Y es que FN recalca su oposición al sufragio universal al que denostaba como «relativista, arbitrario, veleidoso y a la vez amoral y aberrante»<sup>526</sup>. Se valía, además, de sus críticas a la sumisión gubernamental a la CEE para deslegitimar sus resultados e insistir en sus

---

<sup>521</sup> José Luis Gómez Tello, «Las injerencias de “Herr” Canciller», *FN*, 31-VIII-1976, p. 30.

<sup>522</sup> Blas Piñar, «En medio del ametrallamiento moral», *FN*, 09-IV-1977, p. 19.

<sup>523</sup> Ramón de Tolosa, «Crónica nacional», *FN*, 08-VII-1978, p. 6.

<sup>524</sup> El voto a favor de las Cortes, el 18 de noviembre de 1976 tenía «mucho de traición y muy poco de fidelidad a las esencias de la Patria y, sobre todo, a los juramentos» («Orgía de infamias», *FN*, 20-XI-1976, p. 5).

<sup>525</sup> Jaime Montero, «Historia, contrahistoria y España (y II)», *FN*, 08-I-1977, p. 33.

<sup>526</sup> Eulogio Ramírez, «Nuestra victoria es la fe», *FN*, 29-I-1977, p. 18.



acusaciones de «pucherazo»<sup>527</sup>. Lo abultado de la victoria del «sí» (94%) delataba, según Herminia C. de Villena, las fraudulentas maniobras gubernamentales para proponer «un referéndum al gusto europeo»: «no hemos acertado con el porcentaje exacto de votos que “exigía” Europa, resulta que después de tantas precauciones nos hemos “pasao”, que dirían en Lavapiés.»<sup>528</sup> Ejemplificaba, pues, la radical incapacidad de la revista para afrontar su desfase con la voluntad mayoritaria: el referéndum no era tal, sino la condena de la España «verdadera», convertida en «el hazmerreír de Europa, que se permite meter sus narices en nuestras cosas y dirige el cotarro político de España.»<sup>529</sup> Unos meses más tarde, la injerencia europea contribuía también a explicar la legalización del PCE, y el agravante de haberse sido tramitada en Semana Santa<sup>530</sup>: «los mandatos exteriores apremian», se lamentaba Pedro Rodrigo ante una decisión que habría desencadenado «la consumación total de una idea satánica que va a la entraña misma, al ser propio de la nación española [...]. Se quiere destruir a un tiempo dos cosas: la religión y la Patria.»<sup>531</sup> Semejante argumentario apocalíptico y antieuropeo se mantuvo sin modificaciones durante la etapa de elaboración constitucional<sup>532</sup>. Según Jaime Tarragó, la Carta Magna desencadenaría una futura victoria eurocomunista<sup>533</sup>, en concordancia con el papel que asignaba Jaime Montero a todas las Constituciones de la Historia española. Habrían sido instrumentos de dominio foráneos, pues «El “trágala” de las Constituciones no fue más que el sistema usado por los hoy desaparecidos imperialismos nacionalistas europeos a fin de ejercer sobre España su protectorado.»<sup>534</sup> El gobierno resucitaba, por lo tanto, un instrumento legal anticuado que remedaba las Constituciones de la Restauración y de la Segunda República, consideradas por el franquismo contrarias al ser español. FN mantenía esa acusación en 1978, llamando a rechazar la «Constitución del entreguismo»<sup>535</sup> que amenazaba la independencia, la fe y la unidad del país: el Consejo de

---

<sup>527</sup> B. Cuadrado, «El “pucherazo” Suárez», *FN*, 01-I-1977, p. 14.

<sup>528</sup> Herminia C. de Villena, «El detonador de la explosión», *FN*, 08-I-1977, p. 30.

<sup>529</sup> Herminia C. de Villena, «Enseñar las vergüenzas», *FN*, 29-I-1976, p. 35.

<sup>530</sup> Joaquín Bardavío, *Sábado Santo Rojo*, Madrid, UVE, 1980.

<sup>531</sup> «Consumación total», *FN*, 23-IV-1977, p. 3.

<sup>532</sup> María Teresa Freire San Juan, «Crónica de una Constitución consensuada», *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, n.º40, VII/VIII-1984, p. 101-121.

<sup>533</sup> Jaime Tarragó, «¿Por la monarquía constitucional al eurocomunismo?», *FN*, 06-VII-1977, p. 14.

<sup>534</sup> Jaime Montero, «¡Pasó la época del trágala!», *FN*, 08-X-1977, p. 22.

<sup>535</sup> «La Constitución del entreguismo», *FN*, 14-I-1978, p. 1.

Europa habría exigido «hacer una Constitución atea»<sup>536</sup>, y el reconocimiento de las «nacionalidades» obedecía a deleznable ansias europeas y soviéticas, según Jaime Tarragó<sup>537</sup>.

Por fin, culminando la lista de las consecuencias vinculadas a la «injerencia» europea en la democratización, FN añadía un apéndice sangriento. Con sus exigencias de homologación, Europa se convertía en instigadora de la violencia, puesto que quedaban intrínsecamente relacionados la democracia<sup>538</sup> con los atentados terroristas de extrema izquierda e independentista<sup>539</sup> –los únicos que reconocía la revista–. Por lo tanto, la culpa del asesinato a manos de ETA de Juan María de Araluze en 1976 recaía en la incompetencia del gobierno por

hacernos creer que todo esto no importa con tal de que la democracia homologada con el cipayismo que nos impone Europa se entronice en España, aun cuando sea a costa de la conculcación de nuestras Leyes Fundamentales y el diario sacrificio de los españoles de bien y de los patriotas de nuestro pueblo.<sup>540</sup>

La crítica seguía siendo la misma en 1978 para deslegitimar el proceso constitucional, cuando Victoria Marco Linares auguraba con fatalismo que «el Gobierno estima no haber acreditado aún ante Europa bastante talante democrático, y el tributo de víctimas crecerá.»<sup>541</sup> La criminalidad de la democracia «a la europea» quedaba, pues, siempre reafirmada, viéndose su rechazo reforzado con una nueva acusación a partir de 1977: FN puso en duda la eventualidad de la «adhesión comunitaria» final.

---

<sup>536</sup> Herminia C de Villena, «Marcelino Oreja», *FN*, 13-V-1978, p. 39.

<sup>537</sup> Jaime Tarragó, «Región, Sí; Nacionalidad, No», *FN*, 29-VII-1978, p. 14: «la nueva Constitución englobando la bomba explosiva de las nacionalidades, reconocidas como tales, tiene como finalidad colonizarnos al servicio de la Europa masónica y en otra etapa a la URSS.»

<sup>538</sup> «El orden y la seguridad», *FN*, 01-X-1977, p. 3: «frente a la violencia o terrorismo, autoridad. No democracia.»

<sup>539</sup> Mariano Sánchez Soler, *La transición sangrienta, 1975-1983*, Barcelona, Península, 2010.

<sup>540</sup> C. U., «¡Viva la democracia asesina!», *FN*, 09-X-1976, p. 4.

<sup>541</sup> Victoria Marco Linares, «Historias para no dormir. Eta y sus colaboradores», *FN*, 09-IX-1978, p. 8.

## 2. 2. España engañada: la adhesión como anzuelo

Si bien España logró integrar el Consejo de Europa en noviembre de 1977, el proceso para abrir negociaciones con la CEE fue más largo de lo esperado entre los círculos gubernamentales. En el debate parlamentario del 29 de junio de 1977 se proyectó un plazo negociador de dos años y una adhesión en 1982, pero el gobierno rebajó rápidamente su optimismo al reconocer el 9 de marzo de 1978 la «complejidad» de la negociación<sup>542</sup>. Entraban en juego los intereses encontrados de los demás países europeos y la necesidad de seguir adaptando la CEE tras la ampliación de 1973. El canciller alemán Helmut Schmidt había incluso propuesto un plazo de diez años para culminarla la adhesión española<sup>543</sup>. FN aprovechó esta dilación, en un intento, quizás, de ahondar en la decepción que podían sentir los españoles al ver alejarse la fecha de ingreso. Al reducirla a un espejismo, la revista reducía la democratización a un engaño de la CEE destinado a eliminar el franquismo, y demostraba la ingenuidad de los gobiernos Suárez, al haber mordido el anzuelo. La ley para la Reforma Política era, pues, inútil además de nefasta<sup>544</sup>: su aprobación en 1976 sólo habría confirmado la drástica inferioridad a la que el gobierno se empecinaba en condenar al país, pues, en palabras de J. Firmat, «aún no hemos conseguido la dignación de una desdeñosa sonrisa de la princesa Europa a la mendiga España»<sup>545</sup>. La tónica era la misma casi un año después, en pleno proceso constitucional, al burlarse Herminia C. de Villena de la incompetencia de Marcelino Oreja, que «se ha empeñado en que entremos en el Mercado Común, aunque muera en el empeño. Y los del Mercado, que si quiere arroz. Que dentro de diez, quince, veinte años.... Que si somos buenos, que si nos homologamos, que todavía nos es bastante»<sup>546</sup>. En suma, la debilidad «europeísta» de Adolfo Suárez condenaba a España a un callejón sin salida, del que sólo podía salvarla, según la revista, la lealtad al franquismo más reaccionario y, por lo tanto, su propio partido o fuerzas más decididas.

---

<sup>542</sup> Antonio Moreno Juste, «España en el proceso...», *op. cit.*, p. 197.

<sup>543</sup> «Schmidt propone diez años para la incorporación de España a la CEE», *El País*, 04-IX-1977.

<sup>544</sup> Chilton, «A mayor democracia, mayor indignidad», *FN*, 09-XI-1976, p. 28: «la Europa liberal y masónica no nos quiere (ni falta que nos hace); nos desprecia. Pero los necios demócratas españoles se quedan embobados ante ella, esperando que la Internacional Europa masónica les felicite por la nefasta reforma democrática.»

<sup>545</sup> J. Firmat. «Garbanzos y democracia», *FN*, 12-II-1977, p. 42.

<sup>546</sup> Herminia C. de Villena, «Marcelino Oreja», *FN*, 13-V-1978, p. 39.

### 3. Nostalgia franquista y europeísmo sui generis

#### 3. 1. Reinterpretaciones históricas y propaganda: la dictadura rehabilitada por contraste

A la decadencia suarista, FN oponía el pretendido respeto obtenido por la dictadura allende las fronteras. Mantenía para ello el discurso propagandístico elaborado por el régimen para su propia gloria, enlazando el «progreso» de los años del «desarrollismo» con una «paz» fundamentada en la guerra civil y la violenta represión posterior<sup>547</sup>. José Jurado afirmaba con chauvinismo que «la verdadera Europa envidiaba nuestra paz y nuestra prosperidad y sentía admiración por nuestro Caudillo»<sup>548</sup>. El calificativo «verdadera» permitía rebatir la realidad y resarcirse con una fantaseada comunidad europea más primigenia y selecta que la CEE, de la cual la España franquista era un líder moral y, por lo tanto, miembro de pleno derecho. Asimismo, la dictadura, por garantizar la independencia e identidad españolas, se habría granjeado el reconocimiento de toda Europa. De ahí la añoranza de Herminia C. de Villena cuando la aprobación de la Ley para la Reforma Política: «Con Franco podía no querérsenos, y ni falta que nos hacía; pero se nos respetaba.»<sup>549</sup> Esta línea editorial, destinada a enjuiciar de nuevo la supuesta debilidad democrática, contrastaba con la de la mayoría de los títulos de prensa: destacaban el «papel protagonista del Rey y de su Monarquía en la ruptura del asilamiento y en la aproximación a la Europa unida», buscando «contraponer su figura a Franco y a su régimen caracterizados por el aislamiento durante décadas»<sup>550</sup>. Al contrario, la dictadura quedaba normalizada mediante la elogiosa relectura de sus relaciones internacionales, tanto más cuanto que FN insistía en indignarse ante la negativa de la CEE en integrar de inmediato una España en vías de democratización. Quedaba fehaciente, para Ramón de Tolosa, la «gran falacia que es responsabilizar al anterior régimen nacional [...] de nuestras dificultades con la Comunidad Europea»; todo un alegato en pro del partido FN y de su coalición, autoproclamados herederos del régimen en vísperas de las elecciones de 1977, pues descalificaba implícitamente a las fuerzas políticas favorables a reunirse

---

<sup>547</sup> Ismael Saz Campos, *España contra España*, Barcelona, Marcial Pons, 2003, p. 157: «[...] como si España [...] se hubiese convertido a través del misterioso arte de la guerra y la victoria en el mejor de los mundos imaginables.»

<sup>548</sup> José Jurado, «La descomposición del franquismo», *FN*, 27-VIII-1976, p. 14.

<sup>549</sup> Herminia C. de Villena, «Enseñar las vergüenzas», *FN*, 29-I-1977, p. 35.

<sup>550</sup> Ricardo Zugasti, «Juan Carlos I y el acercamiento a Europa...», *op. cit.*, p. 119.

con una «Europa democrática [que] no nos traga por lo que somos como nación, no por el color o sistema de nuestro Estado»<sup>551</sup>.

La mitificación del pasado por FN iba aún más lejos: evocaba con nostalgia el panorama internacional de la guerra civil y la Segunda Guerra Mundial, en base a una perspectiva europeísta particular, acorde con el discurso del propio régimen en los años 1940<sup>552</sup>. Al conmemorar la muerte de José Antonio Primo de Rivera, Juan Moso Goizueta recordaba las primeras lealtades del régimen manteniendo la retórica antisemita de entonces: ensalzaba a los países del Eje como «una Europa unida, fuerte y libre; una Europa que, al fin, tras seis años de heroico combate, sucumbía asesinada también por la plutocracia judía y capitalista.»<sup>553</sup> Tal alineamiento ideológico quedaba también reivindicado, más de treinta años después, a través de los anuncios para la venta de grabaciones de discursos de Hitler, Goebbels y Mussolini, de los textos en torno a canciones militares de los Ejércitos alemán e italiano, o de los treinta y dos artículos que, entre 1976 y 1979, rendían homenajes a la División Azul<sup>554</sup>. «Aquello sí que era homologarse con Europa»<sup>555</sup> afirmaba José Sánchez Robles, en un símil evidente con el presente de la Transición. FN contradecía así el discurso de neutralidad asumido por el régimen tras la derrota alemana, cuando determinó «no arrepentirse de las viejas simpatías, sino [...] negar que éstas alguna vez existieran, en la mejor línea orwelliana»<sup>556</sup>. Sin embargo, la revista también defendía dicha interpretación, sin importar la contradicción interna, la enfocaba para engrandecer una vez más a Franco como defensor del orgullo patrio. En 1976, Francisco Ibayako retomaba la ficción de la heroica resistencia del dictador, cacareada por el discurso oficial: «tuvo que luchar contra Hitler para mantener la neutralidad, contra Stalin y Truman para defender la dignidad y la independencia de España»<sup>557</sup>. Por lo tanto, los lectores siempre debían convencerse del

---

<sup>551</sup> Ramón de Tolosa, «España y la CEE», *FN*, 14-V-1977, p. 6.

<sup>552</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista...», *op. cit.*, p. 679-701.

<sup>553</sup> Juan Moso Goizueta, «El 20 de noviembre, en la Plaza de oriente», *FN*, 20-XI-1976, p. 15.

<sup>554</sup> División de voluntarios españoles integrada en la Wehrmacht de 1941 a 1943.

<sup>555</sup> José Sánchez Robles, «10 de febrero: Krasnij-Bor», *FN*, 12-II-1977, p. 38.

<sup>556</sup> Miguel Ángel Ruiz Carnicer, «La idea de Europa en la cultura franquista...», *op. cit.*, p. 686.

<sup>557</sup> Francisco Ibayako, «El mundo que nos quiere (carta del Japón)», *FN*, 03-VII-1976, p. 22.

declive español durante la transición, y de la perpetua animosidad que padecía España por parte de Europa, salvo contadas excepciones.

### 3. 2. Un enfoque pseudo europeísta en torno a la Eurodestra

FN dedicó varios artículos a los partidos de extrema derecha europeos<sup>558</sup>, pero se centró sobre todo en el Movimiento Social Italiano a partir de febrero de 1978, cuando se inició la alianza entre FN y el MSI. En total, 41 artículos se referían al partido de Giorgio Almirante, y 14 destacaban los mítines de la Eurodestra, sobre todo los de Madrid, Nápoles, París y Roma. Defendían en todo momento la perspectiva de «otra Europa»<sup>559</sup>, fundamentada en los valores que compartían los tres partidos: era una alianza anticomunista destinada a enmendar, en palabras de Luis Fernández Villamea, «la decadencia moral y política de Occidente»<sup>560</sup>. Sin embargo, a pesar del discurso voluntarista de la revista, que proponía la entelequia de un modelo alternativo a la CEE – «La Europa auténtica la estamos haciendo nosotros»<sup>561</sup> proclamaba Piñar el 30 de julio 1978– difícilmente se puede categorizar el discurso de FN de «europeísta». Esta «Europa auténtica» era un mero reflejo de esa España necesitada de salvación, por lo que el argumentario era el mismo para una y otra. Del mismo modo que la publicación reclamaba un nuevo «Alzamiento» para España<sup>562</sup>, en aras de movilizar a sus partidarios y alentar inclinaciones militaristas entre los militares, llamaba a una «Cruzada redentora»<sup>563</sup> en el continente para construir una «Europa una, grande y libre»<sup>564</sup>. En cierto modo, frente a la «europeización» de España, FN planteaba la necesaria «españolización» del continente por medio de la herencia franquista, replanteando más pobremente los

---

<sup>558</sup> Véanse los «informes» de Ernesto Milá: «El National Front», *FN*, 24-IX-1977, p. 28; «El Movimiento Social Italiano», *FN*, 17-IX-1977, p. 26; «Front National et Forces Nouvelles», *FN*, 08-X-1977, p. 16; «Un porvenir común para los patriotas europeos (y 4)», *FN*, 05-XI-1977, p. 28.

<sup>559</sup> «Otra Europa», *FN*, 25-II-1978, p. 1.

<sup>560</sup> Luis F. Villamea, «Europa no ha muerto», *FN*, 29-IV-1978, p. 8.

<sup>561</sup> Blas Piñar, «En una tierra de fe», *FN*, 05-VIII-1978, p. 11.

<sup>562</sup> En efecto, interpretaba toda la actualidad de la Transición como una reedición del pasado republicano que abocaba al país a otra guerra civil. De ahí el nombre de su coalición de 1977: «Alianza Nacional 18 de Julio» (*FN*, 11-VI-1977, p. 1), la afirmación de que «Ganó el Frente Popular» con la victoria de la UCD (*FN*, 25-VI-1977, p. 5), y su rechazo de una «Constitución republicana» (*FN*, 11-II-1978, p. 3).

<sup>563</sup> «Hacia la Europa del ideal», *FN*, 25-II-1978, p. 5.

<sup>564</sup> MCQ, «Hacia la Europa una, grande y libre», *FN*, 13-V-1978, p. 12.

términos de aquel viejo debate<sup>565</sup>, en un momento en el que, precisamente, el calendario franquista perdía su carácter oficial. En 1978, por mucho que ya no se celebrara como festividad, el 18 de julio seguía siendo la «fecha de la salvación y la esperanza de Europa y del mundo»<sup>566</sup>, de acuerdo con la condición de España de «punta y promontorio espiritual de Europa»<sup>567</sup>. Al postular la superioridad moral de España en Europa, la revista satisfacía sus convicciones nacionalistas a la par que justificaba el protagonismo de su partido, ilusorio, en el seno de la Eurodestra<sup>568</sup>. El objetivo político distaba, sin embargo, de perspectivas realmente europeas: la revista aprovechaba esta proyección para exagerar la relevancia de su organización dentro de España. Para ello, pretendía transmitir una imagen de partido de masas, mediante los numerosos reportajes fotográficos en los que quedaban realizadas las imágenes de concentraciones pletóricas. Sin embargo, aunque era innegable la capacidad de convocatoria de FN, el alcance de cada mitin distaba de los ditirambos del semanario; la concentración en la Mutualité de París era encumbrada como «un éxito a escala europea y casi a escala mundial»<sup>569</sup>, y habrían asistido 40 000 simpatizantes al mitin de la Plaza de las Ventas de Madrid, en julio de 1978, cifra que *El País* rebajaba a la mitad<sup>570</sup>. Este enfoque pseudo europeísta, al proyectar un cambio de escala mayormente retórico, formaba parte de los recursos del semanario destinados a reivindicar una imagen de fuerza para su partido. Buscaba así contrarrestar el lastre de sus sucesivas derrotas electorales<sup>571</sup> justificando, al mismo tiempo, el mantenimiento a ultranza del discurso ultra reaccionario que lo había condenado, precisamente, a la marginalidad<sup>572</sup>. Si bien es posible que la propaganda en torno a la Eurodestra tuviera alguna influencia en los votos a favor de la Unión

---

<sup>565</sup> Recuérdese la polémica en torno a la publicación en 1949 del libro *España con problema* de Pedro Laín Entralgo, y la reacción de Rafael Calvo Serer en *España sin problema*.

<sup>566</sup> Pedro Rodrigo, «La verdad del 18 de Julio», *FN*, 22-VII-1978.

<sup>567</sup> «A la reconquista de Europa», *FN*, 13-V-1978, p. 22.

<sup>568</sup> Luis F. Villamea, «Otra Europa», *FN*, 25-II-1978, p. 8: «nace en Fuerza Nueva la unidad entre las fuerzas nacionales europeas».

<sup>569</sup> MCQ, «Hacia la Europa una, grande y libre», *FN*, 13-V-1978, p. 12.

<sup>570</sup> «El fervor franquista llenó algo más de tres cuartas partes de la plaza de toros de Las Ventas», *El País*, 18-VII-1978.

<sup>571</sup> «Como los toreros, con arte y con valor», *FN*, 22-VII-1978, p. 6: «un sufragio popular en forma de clamor [...] que no necesitaba la urna para expresa su sentimiento».

<sup>572</sup> Ferran Gallego, *Una patria imaginaria*, op. cit., p. 135-195.

Nacional –la coalición con la que Blas Piñar logró un escaño en 1979– es más que probable que su impacto fuera marginal. De hecho, «la Eurodestra como tal fue escasamente operativa, quedando frecuentemente reducida a un mero apéndice del MSI»<sup>573</sup>, y no pasó de ser un tema secundario para FN.

### **Conclusión**

La temática «europea» apuntalaba, pues, el argumentario político de FN, volcado en la actualidad nacional: su rechazo de la «homologación» y, a más largo plazo, del ingreso español en la CEE confortaban la radical oposición del partido de Blas Piñar al cambio democrático. La retórica decadentista describía los múltiples trastornos morales, sociales, políticos que habría padecido España, entre otras causas, por influencia europea: en suma, su irremediable declive durante la transición. Este enfoque antieuropeísta legitimaba continuamente el pasado dictatorial, mitificando la presunta firmeza del franquismo ante el exterior, a la par que denostaba la sumisión de Adolfo Suárez y de sus gobiernos a mandatos foráneos. Habrían alejado al país de su peculiar idiosincrasia nacionalcatólica. Europa, identificada las más de las veces con la CEE, se integraba en una visión simplista del mundo, radicalmente complotista, en la que España habría sido el blanco de unos sempiternos enemigos, dueños de todo el continente. La revista defendía, de esta forma, un numantinismo nacional acorde con su cerrazón ideológica, tanto más aceptable para sus lectores cuanto que prolongaba los tópicos de la propaganda dictatorial en la posguerra. Sin embargo, la reactivación de unos viejos reflejos de autarquía mental, habida cuenta la identificación de Europa con la modernidad y la democracia por la mayoría del país, así como las esperanzas que levantaba la perspectiva de la adhesión comunitaria, ejemplifica cuan a contracorriente iba el discurso de FN en la España de la transición. De hecho, la presencia de la temática «europea» disminuyó drásticamente en sus páginas a partir de junio de 1977: los artículos que la mencionaban pasaron del 16% del total publicado durante el primer gobierno de Adolfo Suárez, al 7% entre junio de 1977 y marzo de 1979, una media mantenida con notable regularidad cada semestre, excepto durante los tres primeros meses de 1979, cuando bajó al 4%. Esta evolución sugiere que el semanario, implícitamente o no, y a pesar suyo, consideraba cumplida la mayor parte de la «homologación» con Europa tras las primeras elecciones

---

<sup>573</sup> José Luis Rodríguez Jiménez, *Reaccionarios y golpistas*, Madrid, CSIC, 1994, p. 250.



democráticas; desarrollar las críticas en su contra a partir de entonces habría resultado, quizás, menos movilizador y eficaz retóricamente, aun cuando el partido se implicó, en 1978, en la Eurodestra. Poco rédito político obtuvo de ella; a pesar de seguir pretendiendo representar la «España real»<sup>574</sup> en 1979, FN se disolvió en 1982, tras un nuevo fiasco electoral. Su resurgimiento en 1986 como «Frente Nacional» no puso fin a la travesía del desierto de este sector de la extrema derecha española, incapaz de modernizar su cultura política. Se diferenciaba en ello de sus apoyos europeos y, en particular, del Frente Nacional francés, que había cosechado en 1984 nada menos que el 11% de los votos en las elecciones al Parlamento europeo<sup>575</sup>.

### **Bibliografía**

Bardavío, Joaquín, *Sábado Santo Rojo*, Madrid, UVE, 1980.

Casals, Xavier, «La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)», *Historia y Política*, n.º22, VII/XII-2009, p. 233-258.

Casals, Xavier, *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*, Crítica, Barcelona, 2003.

Del Río Morillas, Miguel Ángel, *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)*, tesis dirigida por Ferran Gallego, UAB, 2013.

Freire San Juan, María Teresa, «Crónica de una Constitución consensuada», *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, n.º40, VII/VIII-1984, p. 101-121.

Gallego, Ferran, *Una patria imaginaria*, Madrid, Síntesis, 2006.

González Sáez, Juan Manuel, «La publicidad en la revista Fuerza Nueva (1966-1974): una aproximación a la financiación de la oposición franquista a la evolución del franquismo», *Revista Historia Autónoma*, n.º2, 03/2013, p. 107-126.

Hernández Sánchez, Fernando, «Con el cuchillo entre los dientes», in: Ángel Viñas; Fernando Puell de la Villa; Julio Aróstegui, et alii (coord.), *Los mitos del 18 de julio*, Barcelona, Crítica, 2013, p. 275-290.

---

<sup>574</sup> «Somos más. La España real», *FN*, 1-XII-1979, p. 1.

<sup>575</sup> Xavier Casals, «La renovación de la ultraderecha...», *op. cit.*, p. 247.

Lafuente del Cano, Jorge, «El Plan del gobierno Suárez para presentar Europa a los españoles (1978-1980)», *Investigaciones históricas*, n.º34, 2014, p. 265-285.

Lazar, Marc, «El eurocomunismo, objeto de historia», *Historia del presente*, n.º18, 2011, p. 59-66.

Moreno Juste, Antonio, «España en el proceso de integración europea», in: Ricardo Martín de la Guardia; Guillermo A. Pérez Sánchez (coord.), *Historia de la integración europea*, Barcelona, Ariel, 2001.

Moreno Juste, Antonio, «Las relaciones España/Europa en el siglo XIX: notas para una interpretación», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º22, 2000, p. 95-133.

Muñoz Sánchez, Antonio, «La Fundación Ebert y el socialismo español de la dictadura a la democracia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 29, 2007, p. 257-278.

Piñar, Blas, *La pura verdad*, SND, Madrid, 2002.

Powell, Charles, «La dimensión exterior de la Transición política española», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º26, 1993, p. 37-64.

Preston, Paul, *Une guerre d'extermination*, Paris, Belin, 2012, p. 23-88.

Rodríguez Jiménez, José Luis, *Reaccionarios y golpistas*, Madrid, CSIC, 1994.

Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, «La idea de Europa en la cultura franquista 1939-1962», *Hispania*, n.º199, 1998, p. 679-701.

Sánchez Sánchez, Esther M., «Francia y la España del tardofranquismo y la transición. Sinergias económicas en un marco de cambio político, 1970-1986», *Hispania*, n.º254, 09-12/2016, p. 847-882.

Sánchez Soler, Mariano, *La transición sangrienta, 1975-1983*, Barcelona, Península, 2010.

Saz Campos, Ismael, *España contra España*, Barcelona, Marcial Pons, 2003.

Tusell, Javier, *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Barcelona, Crítica, 2010.

Zugasti, Ricardo, «Juan Carlos I y el acercamiento a Europa en la prensa de la Transición (1975-1977)», *Comunicación y Hombre*, n.º3, 2007, p. 109-120.

# **Europa unida, pero con nuestros valores: un análisis de la mirada sobre Europa de la prensa de extrema derecha española en la actualidad**

*Alejandro Román Antequera*<sup>576</sup>

IMAGER, UPEC

## **Introducción**

Es indudable que atravesamos por un contexto complejo, en el que las crisis se suceden de manera constante y cuyos efectos se sufren en la actualidad. Esta situación es sin duda un desafío para el proyecto europeo, que se ve amenazado tanto por dinámicas externas, como internas. Entre las exógenas cabe citar en las últimas dos décadas la crisis

---

<sup>576</sup> Maître de conférences en civilisation espagnole contemporaine. Département de Langues Étrangères Appliquées. Université Paris Est-Créteil. Membre de l'Institut des Mondes Anglophone, Germanique et Roman (IMAGER, EA 3958). Miembro del Grupo de Estudios de Historia Actual (PAI-HUM315), Universidad de Cádiz. E-mail: [alejandro.roman-antequera@u-pec.fr](mailto:alejandro.roman-antequera@u-pec.fr)

económica de 2008 y sus efectos, la inestabilidad provocada por la primavera árabe en sus fronteras, la pandemia del COVID-19, y más recientemente, la invasión rusa de Ucrania, todas ellas englobadas en un contexto de un cada vez más claro enfrentamiento entre dos superpotencias, EEUU y China.

La guerra en Ucrania ha crispado más si cabe las relaciones ya complejas con Rusia, que ya había sido acusada de influir en los procesos electorales a través de utilización de boots, generadores de fake news, al tiempo que ha supuesto reactivar la OTAN, la cual poco antes había sido considerada en estado de muerte cerebral por el presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron<sup>577</sup>; ante la necesidad de asegurar su defensa.

Quizás, entre las endógenas, la amenaza más acuciante sea el ascenso de opciones que ponen claramente en tela de juicio las bases de valores en las que se ha cimentado el proyecto de la Unión Europea, especialmente de la extrema derecha, cuyas ideas han encontrado eco especialmente en las zonas en las que la población se siente excluida<sup>578</sup>. De hecho, el conseguir una sociedad más inclusiva se ha convertido en uno de los ejes del nuevo programa marco de investigación de la UE, el Horizonte Europa (2021-2027). Este sentimiento de exclusión se ha reflejado en resultados electorales cada vez más favorables a estas opciones en diversos países, entre los que destacan los éxitos de la democracia iliberal de Viktor Orbán en Hungría, las victorias del PiS en Polonia, el peso del UKIP de Nigel Farage en la consecución del Brexit, o el aumento de apoyo al Rassemblement National de Marine Le Pen en Francia, que se ha convertido en la alternativa más clara a Macron, habiendo llegado ya en dos ocasiones a la segunda vuelta de las presidenciales.

---

<sup>577</sup> Cfr. Nathalie Guibert, «Mort cérébrale de l'OTAN: Emmanuel Macron assume, Jens Stoltenberg recherche l'unité», *Le Monde*, 29-XI-2019. Disponible desde Internet en: «Mort cérébrale de l'OTAN: Emmanuel Macron assume, Jens Stoltenberg recherche l'unité» (*lemonde.fr*) (con acceso el 14 de febrero de 2023).

<sup>578</sup> Por ejemplo, véase. Hervé Le Bras, «Populismo e inmigración», in : Isidro Dubert, *Invasión migratoria y envejecimiento demográfico: dos mitos contemporáneos*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2021, p. 21-45.

La expansión de estas opciones parecía que no había conseguido atravesar los Pirineos, ya que no se habían cristalizado partidos de extrema derecha ni en España, ni en Portugal, con capacidad de conseguir representación en las instituciones estatales de manera continuada. Esto ha cambiado en los últimos años con Vox en España y Chega! en Portugal, que han entrado en los parlamentos nacionales y que han conseguido implementarse a otros niveles, consiguiendo Vox por ejemplo entrar en el gobierno regional de Castilla y León, junto al Partido Popular, y romper de este modo el cordón sanitario hacia la formación<sup>579</sup>.

En este sentido, el objetivo de este trabajo será exponer de manera sucinta, cómo se ve desde la prensa de extrema derecha española a Europa<sup>580</sup>, algo que no es tan homogéneo cómo se podría pensar en un primer momento, dada la pléyade de plataformas y medios que existen y se crean, gracias a Internet. Para ello, en primer lugar, se plantea un recorrido breve de cuál ha sido la evolución de la extrema derecha en España en la última década, que no se puede entender sin el ascenso de Vox, que se ha convertido en la fuerza hegemónica; posteriormente, se presentan algunas de las plataformas y medios de extrema derecha que existen; y para concluir, el análisis se centrará en cuál es la visión de Europa que aportan algunos de esos medios.

### **La evolución de la extrema derecha española en la última década**

La irrupción electoral de Vox en las elecciones al parlamento de Andalucía del 2 de diciembre de 2018 con 396.607 votos, lo que suponía un 10,96% de los electores y 12 escaños, supuso un cambio en la escena

---

<sup>579</sup> Véase, Editorial, «Vox entra en el gobierno de Castilla y León», *La Vanguardia*, 11-III-2022. Disponible desde Internet en : «Vox entra en el gobierno de Castilla y León», por Editorial (*lavanguardia.com*) (con acceso el 14 de marzo de 2023). Para un análisis del avance de los partidos de extrema derecha en Europa occidental véase, Manuel Sánchez de Dios, «El avance electoral de la extrema derecha en el siglo XXI y sus efectos en el sistema de partidos europeo», *Política y Sociedad -Vol 57- n°3*, 2020, p. 747-768.

<sup>580</sup> Uno de los rasgos comunes señalados es el euroescepticismo, cfr. Steven Forti, *Extrema derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla*, Madrid, Ed. Siglo XXI Editores, 2021, p. 84-84.

política española<sup>581</sup>, además de producirse en un espacio fuera del triángulo en el que la extrema derecha había mostrado sus mejores resultados hasta la fecha, compuesto de Barcelona-Madrid-Valencia, aunque solo fuese a nivel municipal, con la presencia en varios ayuntamientos, con partidos como España 2000, Democracia Nacional (DN) o Plataforma por Cataluña (PxC)<sup>582</sup>.

Hasta ese momento, España parecía que no se vería afectada por el ascenso de la extrema derecha que se estaba produciendo en toda Europa, especialmente a partir de la crisis de 2008 y las consecuencias de su gestión, como ocurría en Portugal hasta el surgimiento de Chega!, en 2019. Esto resultaba extraño teniendo en cuenta el contexto español, que sufría un fuerte aumento del paro, de la desigualdad y la rápida transformación de la sociedad por el proceso migratorio vivido desde finales del siglo XX, un cóctel que podía suponer el caldo de cultivo perfecto para el ascenso de la extrema derecha, como señalaba Carmen González Enríquez<sup>583</sup>. Es cierto que el malestar ciudadano se convirtió en un primer momento en un voto de castigo contra el PSOE, transformándose luego en un voto orientado a nuevas opciones políticas, como Podemos –heredero en gran medida de la movilización del 15-M-, y también para Ciudadanos, que se presentaba como adalid de la lucha contra la corrupción.

Asimismo, resulta clarificador para comprender la falta de impacto electoral de la extrema derecha en España, que los españoles tenían actitudes favorables hacia la Unión Europea, no cabe olvidar, que el proceso de democratización de la transición política junto a la entrada en la CEE, suponen los dos pilares de la construcción de la España

---

<sup>581</sup> Para consultar la información sobre los resultados electorales de las elecciones autonómicas andaluzas de 2018, véase: Resultados - Elecciones Parlamento Andalucía (resultadosseleccionesandalucia.es) (con acceso el 14 de marzo de 2023). Para un análisis de los mismos véase Stuart J. Turnbull-Dugarte, «Explaining the end of Spanish exceptionalism and electoral support for Vox», *Research & Politics*, nº6-2, April-June 2019.

<sup>582</sup> Véase, Xavier Casals-Meseguer, «La evolución de la ultraderecha en España: claves históricas y territoriales», *Análisis del Real Instituto Elcano*, nº 59, 2017.

<sup>583</sup> Véase, Carmen González Enríquez, «La excepción española: el fracaso de los grupos de derecha populista pese al paro, la desigualdad y la inmigración», *Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano*, nº 7, 2017.

actual<sup>584</sup>. Esta actitud positiva existía también hacia la inmigración y la globalización, lo que se imbricaba con una debilidad de la identidad española común, según los datos del eurobarómetro, que en 2008 señalaba que solo un 6% de los españoles tenía una imagen negativa de la UE (14% era la media europea), y eso a pesar de la crisis económica, puesto que, en 2016, era solo un 23%, mientras que la media de la UE era el 27%<sup>585</sup>.

A esto se añadía que los partidos a la derecha del Partido Popular habían permanecido durante mucho tiempo anclados a una visión antigua de la extrema derecha, ligada a Fuerza Nueva o a Falange, a la que habían pertenecido varios de los miembros de los partidos mencionados previamente, que como ya se ha comentado solo habían conseguido obtener éxitos electorales limitados. Y, eso a pesar de haber renunciado a parte de la parafernalia que provocaba el rechazo de la ciudadanía, como ya le había pasado a Fuerza Nueva durante los años de la transición política. Tampoco había coadyuvado su gran fragmentación –similar a la de los partidos de la extrema izquierda durante la transición-, no tanto por cuestiones ideológicas, sino más bien por factores relacionales. Asimismo, el Partido Popular, desde los años ochenta, cuando era todavía Alianza Popular, había sabido captar parte del voto de los posicionamientos más extremos a la derecha<sup>586</sup>.

No obstante, había comenzado a haber un cambio con la llegada de la nueva centuria, coincidiendo con un cambio generacional y una activación de, por así decirlo, batallas culturales como la de la memoria histórica o el éxito de movimientos como el feminismo o el LGBTQI+, que se ha traducido en las dos últimas décadas en una consecución y

---

<sup>584</sup> Véase, Julio Pérez Serrano, «Experiencia histórica y construcción social de las memorias: la transición española a la democracia», *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, nº 3, 2004, p. 93-124.

<sup>585</sup> Los datos sobre el eurobarómetro están disponibles en: Eurobarómetro (europa.eu) (con acceso el 14 de marzo de 2023).

<sup>586</sup> Sobre esta cuestión véase, Ferrán Gallego Margaleff, «Nostalgia y modernización. La extrema derecha española entre la crisis final del franquismo y la consolidación de la democracia», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, nº 71, 2008, p. 175-209. Para un análisis de la evolución posterior hasta comienzos del siglo XXI, véase, Xavier Casals-Meseguer, «La renovación de la ultraderecha española: una historia generacional (1966-2008)», *Historia y Política* 22, julio-diciembre 2009, p. 233-258.

ampliación de derechos para colectivos que se habían visto marginados, cuando no perseguidos. Esto ha tenido como efecto la movilización desde sectores de la derecha, siendo un referente la plataforma Hazte Oír, fundada en 2001, con capacidad de generar campañas de gran impacto mediático, como por ejemplo sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, o sobre la nueva ley del aborto (2010)<sup>587</sup>.

Esta es la base sin la cual no se puede explicar cómo Vox, una escisión del Partido Popular consigue en no mucho tiempo desde su fundación en 2013 ocupar un espacio hegemónico a la derecha de su partido de origen, que, incluso, en determinados momentos se ha visto amenazado ante la pujanza de esta nueva formación de extrema derecha. De hecho, Vox consiguió en las elecciones europeas de 2014 un 1,57% de los votos (246.833), con Alejo Vidal-Quadras a la cabeza, lo que supuso que estuviese cerca de conseguir representación en el parlamento europeo y se situase muy por encima del resto de sus competidores en el espacio de la extrema derecha. No obstante, ese éxito no se mantuvo en las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015, donde solo obtuvo 58.114 votos (0,23%), en las que el cabeza de lista era Santiago Abascal<sup>588</sup>.

Esto supuso un impasse para la formación que resurgiría gracias a su capacidad de establecer redes a nivel internacional con otras formaciones de extrema derecha, tanto en Europa, como en EEUU, y la atención mediática que consiguió al presentarse como acusación popular en el juicio contra parte de los miembros del gobierno de la Generalitat y de la mesa del Parlament. Posteriormente, en 2018, realizó una demostración de fuerza con la celebración de un gran acto el 7 de octubre en el Palacio de Vistalegre, en el mismo lugar de los congresos de Podemos, en el que consiguió reunir a 9.000 personas, entre las que había diferentes personalidades<sup>589</sup>. De este modo, fue capaz de conseguir un gran impacto mediático, sin el cual no es comprensible, su posterior éxito

---

<sup>587</sup> Véase Román Cuesta, «Fundamentalismo religioso», in: Miquel Ramos, *De los "neocon a los neonazis". La derecha radical en el Estado español*, Madrid, Ed. Fundación Rosa Luxemburgo, 2021, p. 272-335, concretamente las páginas 295-327.

<sup>588</sup> Cfr. Carmen González Enríquez, *op. cit.*, p. 34.

<sup>589</sup> Cfr. Constanza Lambertucci, «La extrema derecha de Vox llena Vistalegre con más de 9.000 simpatizantes», *El País*, 8-X-2018. Disponible desde Internet en: «La extrema derecha de Vox llena Vistalegre con más de 9.000 simpatizantes» | Política | *EL PAÍS* (elpais.com) (con acceso el 14 de marzo de 2023).



en Andalucía en diciembre, donde su cooperación fue imprescindible para la conformación de un gobierno de coalición del PP y Ciudadanos. Este éxito marcó el inicio de su ascenso, claramente verificable en las elecciones de 2019, donde pasó de los 24 diputados del 28 de abril (10,26% y 2.688.092 votos) a los 52 del 10 de noviembre (15,08% con 3.656.979 votos), pasando de ser la quinta a la tercera fuerza del congreso de los diputados<sup>590</sup>; y, que le permitió, forzar su entrada en coalición con el PP en el gobierno regional de Castilla y León en 2022. Sin embargo, los sondeos del último año señalan una tendencia a la deceleración, cuando no al declive de la formación para las próximas elecciones, afectándole probablemente su pérdida de carácter de outsider que sí poseía en las anteriores citas, sus disensiones internas, como por ejemplo el caso de Macarena Olona<sup>591</sup>, los conflictos territoriales<sup>592</sup>, las salidas de otros miembros, a causa de sus declaraciones y/o su pasado<sup>593</sup>; y, la capacidad de fortalecimiento del PP, como única alternativa viable y útil al gobierno de coalición del PSOE con Unidas Podemos.

---

<sup>590</sup> Para un análisis de los resultados electorales de Vox en 2018 y en 2019, por ejemplo véase: Millán Arroyo Menéndez, «Las causas del apoyo electoral a Vox en España», *Política y Sociedad* - vol. 57- n°3, 2020, p. 693-717, y, para las elecciones de abril de 2019, véase J.Stuart Turnbull-Dugarte ; José Rama y Andrés Santana, «The Baskerville's dog suddenly started baking: voting for Vox in the 2019 Spanish General Elections», *Political Research Exchange* 2-1, 2020.

<sup>591</sup> Por ejemplo, véase Vicente Coll, «Vox da por acabada la relación con Macarena Olona: "Definitivamente es el fin del camino"», *El Mundo*, 22-IX-2022. Disponible desde Internet en: «Vox da por acabada la relación con Macarena Olona: "Definitivamente es el fin del camino"» | España (elmundo.es) (con acceso el 14/3/2023).

<sup>592</sup> Véase, Carmen Moraga, «Los conflictos internos se multiplican en Vox en pleno proceso de renovación de cargos», *elDiario.es*, 8-IX-2020. Disponible desde Internet en: «Los conflictos internos se multiplican en Vox en pleno proceso de renovación de cargos» (*eldiario.es*) (con acceso el 15/03/2023). También véase VVAA, «"Así empezó Cs": las guerras de Vox en los territorios calcan la crisis 'naranja'», *El Periódico de España*, 24-X-2022. Disponible desde Internet en: «"Así empezó Cs": las guerras de Vox en los territorios calcan la crisis 'naranja'» | *El Periódico de España (epe.es)* (con acceso el 15 de mayo de 2023).

<sup>593</sup> Véase, Ángel Munárriz, «Los críticos con Abascal salidos de Vox han montado ya cinco partidos, pero sólo uno quiere a Olona», *infoLibre.es*, 22-IX-2022. Disponible desde Internet en: «Los críticos con Abascal salidos de Vox han montado ya cinco partidos, pero sólo uno quiere a Olona» (*infolibre.es*) (con acceso el 15/03/2023)

Aun así, es innegable el proceso de ascenso de la extrema derecha en España a través de Vox, que ha conseguido marginalizar aún más si cabe a los partidos preexistentes, que habían intentado coaligarse en diferentes coaliciones, sin mucho éxito, como La España en Marcha (2013-2015), la plataforma Respeto (2016-2018)<sup>594</sup> o la coalición ADÑ (2018-2019)<sup>595</sup>, superadas por Vox, que inclusive absorbería a parte de sus miembros a raíz de sus éxitos, como fue el caso de los de la PxC y el PxD, que habían formado parte de la plataforma Respeto.

Este éxito no se comprende sin la capacidad de generar impacto mediático, que hasta el momento ha sido una de las grandes virtudes de Vox –algo que tendrá que comprobarse con su última operación, la moción de censura de Ramón Tamames<sup>596</sup>–, y en la que han sido fundamentales una gran cantidad de plataformas y medios de comunicación.

### **Un breve panorama de los medios de comunicación de la extrema derecha**

Es complicado realizar un censo de los diferentes medios de comunicación que se podrían encuadrar en las posiciones de la extrema derecha, dado que en ocasiones pueden no tener una gran difusión y/o su existencia puede ser efímera, asimismo, resulta difícil establecer una clasificación<sup>597</sup>.

---

<sup>594</sup> Véase Xavier Casals-Mésaguer, «La evolución...», op. cit.

<sup>595</sup> Véase Louie Dean Valencia-García, «Spain First: The Return of the Falange», Centre for Analysis of Radical Right (CARR), December 2018.

<sup>596</sup> Véase Miguel González, «Ramón Tamames, candidato de la moción de censura contra Pedro Sánchez: “Yo no defiendo a Vox”», *El País*, 7-III-2023. Disponible desde Internet en: «Ramón Tamames, candidato de la moción de censura contra Pedro Sánchez: “Yo no defiendo a Vox”» | España | *EL PAÍS* (*elpais.com*) (con acceso el 14 de marzo de 2023).

<sup>597</sup> Es muy interesante para rastrear ese tipo de medios el informe realizado por la Fundación Rosa Luxemburgo, concretamente, la parte realizada por Adrián Juste dentro del capítulo 8 referido a la difusión y la batalla cultural. Véase Adrián Juste, «Medios de comunicación y extrema derecha», in: Miquel Ramos, *De los “neocon a los neonazis”...*, op. cit., p. 337-357.

Se podría intentar utilizar el criterio del formato del portal, diferenciando entre periódicos, blogs y sitios web que son más bien contenedores de información; no obstante, es difícil precisar la diferencia en ocasiones, porque pueden poseer los diferentes formatos de manera sincrónica, y/o variar a lo largo de su evolución. Otro criterio podría ser el grado de veracidad y verificación de las fuentes que ofrecen las informaciones proporcionadas, ya que en muchos casos su producción principal es la generación de bulos y noticias falsas, para crear un estado de opinión. Mientras, otros espacios, aunque en ocasiones se apoyen en este tipo de informaciones, ofrecen un contenido con una línea editorial que se podría aproximar a la de periódicos conservadores –teniendo también una apariencia más próxima a la de la prensa más tradicional-, aunque se posicionen más hacia posiciones extremas. Finalmente, también se podría añadir un elemento para categorizar vinculado al tipo de público al que se busca informar, tanto por el formato, como por el contenido.

Ninguno de los tres criterios puede funcionar como un compartimento estanco, puesto que hay una cierta permeabilidad, tanto en el formato, como en el contenido, su veracidad, y el público objetivo; pero, sí que sirven para poder establecer una diferenciación a la hora de realizar este trabajo, puesto que son aquellos medios los que buscan aproximarse más al formato de un periódico más tradicional y que incluyen más cantidad de información sobre Europa, al poseer secciones dedicadas a la información internacional y que son abordados en el siguiente punto. De este modo, a continuación, se señalan algunos de los medios de la esfera de la extrema derecha, que pudiendo tener en algunos casos un formato próximo al periodístico e incluso autodenominarse como periódicos o diarios, tienen una mayor tendencia al uso de bulos o de noticias falsas, y que poseen un mayor seguimiento, verificable a través de redes sociales como Facebook o Twitter.

Entre estos medios, probablemente el que posee una mayor difusión sea el que creó Hazte Oír. Se trata de un diario que se denomina *Actual*, que fue lanzado el 1 de octubre de 2015, definido como un diario dedicado a la defensa de la familia y de la vida<sup>598</sup>. Tiene un

---

<sup>598</sup> Cfr. VVAA, «HazteOir.org lanza mañana ‘Actual’», diario online enfocado en la defensa de la vida y la familia», *Europapress*, 30-IX-2015. Disponible desde Internet en: «HazteOir.org lanza mañana 'Actual'», diario online enfocado a la defensa de la vida

posicionamiento claramente contrario al gobierno actual, que llega a ser despectivo y con carácter de mofa, se centra también en cuestiones relativas a la defensa de la familia tradicional, y se muestra contrario a los derechos de las mujeres y LGBTQI+. Se presenta en Facebook como «el primer diario nativo digital sobre activismo provida, profamilia y en pro de la libertad religiosa. Hecho en español para la comunidad hispánica global. Con una visión liberal-conservadora y cristiana de la sociedad. No partidario, no lucrativo, *Actual* es una iniciativa de [HazteOir.org](http://HazteOir.org)», poseyendo 332.492 seguidores en Facebook y 18.561 en Twitter<sup>599</sup>.

Otro diario con un seguimiento importante en redes sociales es *Mediterráneo Digital* con 79.900 en Twitter, y cuyo subtítulo es, *políticamente incorrecto*<sup>600</sup>. Asimismo, se difunde en Youtube.com, Dailymotion, Telegram, Tik Tok et Instagram. Es de los medios más antiguos, ya que fue fundado en 2010. Sus secciones son Desafío independentista, Sucesos, Sociedad y Finanzas, lo que muestra claramente su menor interés por los aspectos internacionales, al tiempo que es también indicativo de sus contenidos vinculados a la identidad nacional española, y posee un enfoque particularmente machista.

Un portal dedicado a la cuestión migratoria es *Caso Aislado*<sup>601</sup>, que cuenta con 55.900 seguidores en Twitter. En sus contenidos, se establece una clara vinculación entre migración y delincuencia o problemas de paro, ya que ha creado una base de datos sobre noticias de delitos cometidos por inmigrantes –de origen extracomunitario-, clasificándolos por nacionalidad, y prestando atención a las tasas de paro por provincia.

Dentro de la construcción de exaltación de la nacionalidad española se puede citar el caso de *Diario Patriota-El diario de los*

---

y la familia» ([europapress.es](http://europapress.es)) (con acceso 15/03/2023). El acceso al portal de noticias Actual es: Actual - Portada.

<sup>599</sup> Los diferentes datos de seguimiento se corresponden al momento en que fueron recopilados, el 15 de marzo de 2023.

<sup>600</sup> La página web es: *Mediterráneo Digital - Políticamente incorrecto* ([mediterraneodigital.com](http://mediterraneodigital.com)) (con acceso el 15/03/2023).

<sup>601</sup> Se puede acceder a través del siguiente enlace: *Home - Caso Aislado* (con acceso el 15/03/2023).

*españoles*<sup>602</sup> (2019), cuya página web deja muy claro sus intereses al disponer solo de dos secciones, España y Sociedad. Sus contenidos muestran una clara preferencia por Vox, a la par que crítica duramente a los miembros del gobierno de coalición, especialmente a Pedro Sánchez.

También se puede incluir en este grupo al *Correo de España* – actualmente *ÑTV*<sup>603</sup>, fundado en 2013 por el grupo Sierra Norte Digital S.L.<sup>604</sup>, en el que colabora por ejemplo Pío Moa, y que funciona también como editorial, publicando obras de Blas Piñar, como obras que realizan un revisionismo histórico ensalzando el período de la dictadura franquista. De este modo, se engloba mejor dentro de lo que sería una plataforma, ya que cuenta con emisiones en directo de lunes a viernes por las noches.

Otras páginas web con menor número de seguidores son *Alerta Digital*, *Alerta Nacional*, *Al Rojo Vivo*, *Efecto 24 Horas*, *Encuestapedia*..., algunos ya desaparecidos, o en algunos casos se les ha cambiado el nombre, y por solo citar una parte de la constelación los medios de los que dispone la extrema derecha, que han vivido un gran proceso de desarrollo a partir de 2010<sup>605</sup>.

Todo este conglomerado comparte lo que se ha señalado previamente sobre su utilización de contenidos sin verificación y, por consiguiente, en muchas ocasiones falsos, con un corte sensacionalista para atraer a los posibles lectores. Ambas características son compartidas igualmente en ocasiones por los medios que emplean un formato más tradicional, aunque en menor grado, como las televisiones Trece y el Toro –hasta 2019, Intereconomía<sup>606</sup>. La primera fue fundada en 2010 por el grupo COPE y comenzó a tomar un cariz cada vez más hacia la

---

<sup>602</sup> Para su consulta: España Archives - Diario Patriota (con acceso el 15/03/2023).

<sup>603</sup> A través del siguiente enlace se puede acceder a sus contenidos: ÑTV España - Verdad, justicia, libertad (ntvespana.com) (con acceso el 15/03/2023).

<sup>604</sup> La página web de este grupo editorial es: SND EDITORES (con acceso el 15 de marzo de 2023).

<sup>605</sup> Para ampliar la información véase Juste, Adrián, *op. cit.*

<sup>606</sup> Cf. Adriano Moreno, «Intereconomía cambia de nombre y se convierte en El Toro TV», Cadena Ser, 14 de marzo de 2019. Disponible desde Internet: Intereconomía cambia de nombre y se convierte en El Toro TV | Ocio y cultura | Cadena SER (con acceso el 16/05/2023).

extrema derecha al poco tiempo, hacia 2013, cuando una parte de los tertulianos de Intereconomía –el Toro TV a partir de 2019, tras la compra por José Luis Hernández, que es también el dueño de Rebelión en la Granja-, empezó a buscar cobijo en la cadena. Ante lo cual, la COPE obligó a cambios a partir del año 2016, al no compartir elementos de un discurso ultraconservador, que no coincidía con el mensaje evangélico, ni los objetivos fijados de atraer a otro tipo de público, ya que desde la Iglesia se buscaba una cadena de ámbito generalista<sup>607</sup>. También es necesario señalar uno de los rasgos de estos medios/plataformas, y es el trasvase de colaboradores, que pueden participar en diferentes publicaciones al mismo tiempo, algo que no deja de ser habitual entre asociaciones y partidos políticos.

Asimismo, este trasvase también se da en los otros medios, que se asemejan más a periódicos tradicionales como *OkDiario*, *EsDiario*, *Diario Ya*, *Periodista Digital*, *Dignidad Digital*<sup>608</sup>, *Libertad Digital*, *la Gaceta o la Tribuna del País Vasco*<sup>609</sup>, en los cuales, al menos en una parte, se basa el análisis sobre la visión de Europa de los medios de la esfera de la extrema derecha, a la que prestan mayor atención que los citados al comienzo de este sucinto panorama.

## La visión sobre Europa

La elección de los periódicos digitales que se acaban de citar ha estado determinada por varios factores, uno que era fundamental era la existencia de una sección de internacional/mundo, que muestra un mayor interés en los asuntos internacionales y en la construcción de un relato sobre Europa. Asimismo, la selección ha estado determinada por el hecho de la accesibilidad. Esto ha llevado a excluir a *Libertad Digital*, el periódico fundado por Federico Jiménez Losantos en el año 2000, que

---

<sup>607</sup> Véase José Beltrán, «TRECE se resintoniza: récord de audiencia, giro social y reducción del déficit al cumplir diez años», *Vida Nueva Digital*, 9-XII-2020. Disponible desde Internet: «TRECE se resintoniza: récord de audiencia, giro social y reducción del déficit al cumplir diez años» ([vidanuevadigital.com](http://vidanuevadigital.com)) (con acceso el 16/05/2023).

<sup>608</sup> La página web del periódico es: [www.dignidaddigital.com](http://www.dignidaddigital.com) (con acceso el 15/03/2023).

<sup>609</sup> Se puede consultar en: *La Tribuna del País Vasco* | El gran periódico digital del País Vasco ([latribunadelpaisvasco.com](http://latribunadelpaisvasco.com)) (con acceso el 15/03/2023).

sin contar a *OkDiario*, es el periódico de los citados previamente con mayor difusión (146.410 seguidores en Facebook y 290.600 en Twitter), ya que obliga a pagar una cuota para acceder a parte de sus contenidos<sup>610</sup>. Asimismo, se ha considerado su presencia en redes sociales, lo que ha hecho que se descarte a *Dignidad Digital*, que no posee cuentas en las mismas, y a la *Tribuna del País Vasco* que cuenta apenas con 2.000 seguidores en Facebook.

En todo caso, se ha buscado tener la opción de contrastar diferentes medios, en los que se ha podido encontrar que hay líneas editoriales que no son coincidentes o que muestran matices. Se ha decidido escoger medios que tuviesen una línea editorial de derechas que en ocasiones adquiere tintes de extrema derecha, como es el caso de *OkDiario*, fundado en 2015, dirigido por Eduardo Inda y con más de un millón de seguidores en Facebook, hasta llegar a otros que se podrían identificar a nivel ideológico con lo que siguiendo su propia denominación es la ‘nueva derecha’ o la ‘derecha alternativa’, como es el caso de la *Gaceta de la Iberoesfera*. Este medio formó parte del grupo Intereconomía hasta 2019, y que fue relanzado tras la compra por la fundación Disenso en octubre de 2020, añadiendo al título «de la Iberoesfera»<sup>611</sup>, para potenciar su dimensión en el mundo iberoamericano, que es dirigido por Antonio O’Mullony y cuenta en la actualidad solo con 56.034 seguidores en Facebook, pero con un peso mucho mayor en Twitter, con 240.900 seguidores.

También se han consultado el *Periodista Digital*, fundado por Alfonso Rojo en 2004, que tiene 76000 seguidores en Facebook y 70200 en Twitter; *ESdiario*, que posee 41000 seguidores en Facebook y 40.900 en Twitter, además de tener presencia en muchas otras redes sociales, algo que no sucede con el *Periodista Digital*; y, el quinto periódico consultado ha sido el *Diario Ya*, dirigido por José Luis Orella, que tomó en 2008 el testigo del *Ya*, que había funcionado entre 1935 y 1996 en la Editorial Católica. Su inclusión se debe no tanto a sus seguidores en

---

<sup>610</sup> Se puede acceder a la información de este periódico a través del siguiente enlace: Diario online con noticias de última hora y opinión (libertaddigital.com) (con acceso el 15/03/2022).

<sup>611</sup> Cfr. Fernando Cano, «Santiago Abascal ya tiene su diario: relanza La Gaceta de la mano de Hermann Tertsch», *El Español*, 9-X-2020. Disponible desde Internet en: «Vox: Santiago Abascal ya tiene su diario: relanza La Gaceta de la mano de Hermann Tertsch» (*elspanol.com*) (con acceso el 06/03/2023).

redes sociales, más bien escasos, con 2.973 seguidores en Twitter y poco más de 2.000 en Facebook, como a su trayectoria, ya que comenzó en 2008 con un gran impulso, que lo asemejaba en sus contenidos a los de otros periódicos, pero al poco tiempo, se fue diluyendo.

*OkDiario* es el periódico que mayor difusión de todos los mencionados y es que el posee más medios. Es de reseñar que el organigrama del diario no tiene una sección propiamente de internacional, aunque sí que existe un apartado de internacional en su página web en su desplegable con las noticias sobre información internacional, que a su vez se divide en subsecciones para América Latina, Estados Unidos y Europa. Los titulares de las noticias de la sección de Europa, accesibles desde finales de 2017 hasta la actualidad, muestra que *OkDiario* es claramente favorable al proyecto de la Unión Europea y atlantista, con un claro rechazo a la invasión rusa de Ucrania, contrario al Brexit y dando un rol mayor a políticos de partidos de derecha o centro-derecha como González Pons o a Beatriz Becerra, cuando fue eurodiputada por UPyD.

Ese posicionamiento a la derecha también se observa en algunos ataques a Pedro Sánchez, como por ejemplo en las últimas semanas «Los datos hunden la propaganda de Sánchez: sólo destina el 0,5% del presupuesto de defensa a Ucrania» (5 de marzo)<sup>612</sup>, o una entrevista a Adrián Vázquez (Cs) sobre el ‘Qatargate’, donde la frase principal es «A Sánchez sólo le interesa Bruselas para tirar currículums» (14 de febrero), realizada por Jorge Mestre<sup>613</sup>, o ataques al PSOE sobre este mismo asunto del Qatargate, estableciendo sin elementos la asociación del eurodiputado Juan Fernando López Aguilar, que no aparece en otros medios, con titulares como «López Aguilar salva tener que dar explicaciones sobre la trama del ‘Qatargate’ en el Parlamento

---

<sup>612</sup> Cfr. Jorge Mestre, «Los datos hunden la propaganda de Pedro Sánchez: sólo destina el 0,5% del presupuesto de Defensa a Ucrania», *OkDiario*, 5-III-2023. Disponible desde Internet en: «Pedro Sánchez sólo destina el 0,5 % del presupuesto de Defensa a Ucrania» (*okdiario.com*) (con acceso el 06/03/2023).

<sup>613</sup> Cfr. Id. , «Adrián Vázquez: “A Sánchez sólo le interesa Bruselas para tirar currículums”», *OkDiario*, 14-II-23. Disponible desde Internet en: «Adrián Vázquez: "A Sánchez sólo le interesa Bruselas para tirar currículums"» (*okdiario.com*) (con acceso el 07/03/2023).



Europeo»<sup>614</sup> del 9 de febrero, «López Aguilar votó a favor de Qatar igual que los eurodiputados que cobraron sobornos de la trama», del 19 de enero<sup>615</sup>, que se había reunido dos veces con el padrino qatarí de la trama (22 de enero)<sup>616</sup> que había dejado votar a Eva Kaili en la comisión que preside (21 de diciembre)<sup>617</sup>. Este tipo de campañas de desinformación sobre un tema vinculadas en realidad a la política nacional española, se producen más a menudo con asuntos relativos al ámbito español, donde los posicionamientos del periódico van más allá, con como por ejemplo Podemos, el tratamiento de los inmigrantes...

*El Periodista Digital* tiene menos seguidores que *OkDiario*, y también menos medios, lo que implica una media de dos noticias al día en su sección de Internacional –denominada Mundo–, con diferentes subsecciones dedicadas a África, América Latina, Asia, EEUU, Europa, Oriente Medio y Oceanía. El cuidado de esta sección está probablemente vinculado al pasado como reportero de guerra del director del periódico Alfonso Rojo. Los titulares muestran un talante europeísta, favorable al proyecto de la Unión Europea, y un claro posicionamiento atlantista, con fuerte apoyo a la acción en la guerra de Ucrania, destacando noticias en las que se describen las atrocidades cometidas por los rusos y dedicando muchas noticias al conflicto durante este último año, que se convierte casi en monotemático.

---

<sup>614</sup> Cfr. Id., «López Aguilar salva tener que dar explicaciones sobre la trama del ‘Qatargate’ en el Parlamento Europeo», *OkDiario*, 9-II-2023. Disponible en Internet en: «López Aguilar salva tener que dar explicaciones sobre el 'Qatargate' en el Parlamento Europeo» (*okdiario.com*) (con acceso el 07/03/2023).

<sup>615</sup> Cfr. VVAA., «López Aguilar votó a favor de Qatar igual que los eurodiputados que cobraron sobornos de la trama», *OkDiario*, 19-I-2023. Disponible desde Internet en: «López Aguilar votó igual que los eurodiputados que cobraron sobornos» (*okdiario.com*) (con acceso el 8/03/2023).

<sup>616</sup> Cfr. Jorge Mestre, «“Qatargate”: López Aguilar se reunió 2 veces con el “padrino” qatarí de la trama que investiga Bélgica», *OkDiario*, 22-I-2023. Diponible en Internet en: «“Qatargate”: López Aguilar mantuvo dos encuentros con el jefe de la trama» (*okdiario.com*) (con acceso el 8/03/2023).

<sup>617</sup> Cfr. Gonzalo Mercado, «El ex ministro socialista López Aguilar dejó votar sobre Qatar a Eva Kaili en una comisión que él preside», *OkDiario*, 21-XII-2022. Disponible desde Internet en: «López Aguilar dejó votar sobre Qatar a Eva Kaili en su comisión» (*okdiario.com*) (con acceso el 8/03/2023).

El caso de *ESdiario* es diferente. El origen de este periódico es *El Semanal Digital*, fundado en 1999 por Antonio Martín Beaumont – asociado a AP en los ochenta-, que fue refundado con el nombre de *ESDiario* en 2015. Su sección de internacional, denominada también Mundo está mucho menos desarrollada que en los dos anteriores casos y cuyas escasas noticias -300 desde abril de 2018 hasta la actualidad, para toda la sección- están más pensadas en clave nacional, que para explicar el desarrollo de los acontecimientos internacionales, para criticar al gobierno actual, como una del 9 de octubre de 2019 que se hace eco de un artículo del *Financial Times* que avisaba a Sánchez de que su «arrogancia» podía ser su tumba<sup>618</sup> u otro ejemplo relativo al cierre del parlamento, en la que se señalaba en el titular «El primer ministro portugués da una lección de democracia básica a Sánchez» (7 de abril de 2020), ya que Portugal lo mantuvo abierto<sup>619</sup>, o como el líder de la ‘oposición ejemplar’ portuguesa se harta del gobierno socialista (28 de enero de 2021)<sup>620</sup>, aunque uno de los temas predilectos es Venezuela, que queda fuera del marco de este trabajo. Además de este tipo de noticias, hay muchas dedicadas a casos que se relacionan más con lo que se denominaba una sección de sucesos –atentados, muertes de personajes famosos...-, que elementos para construir un hilo de la actualidad. A pesar de lo cual, su posición está a favor del proyecto europeo, aunque pensado con valores cristianos, algo que se denota por las noticias dedicadas a la muerte de Benedicto XVI o noticias esporádicas, como la dedicada a la defensa de la Unión Paneuropea de Israel García-Juez<sup>621</sup>.

Es quizás más interesante la visión que ofrece la *Gaceta de la Iberoesfera*, que tiene una clara vocación de difusión de sus ideas a nivel

---

<sup>618</sup> Cfr. VVAA., «Financial Times avisa a Sánchez de que su “arrogancia” puede ser su tumba el 10N», *ESdiario*, 9-X-2019. Disponible desde Internet en: «Financial Times avisa a Sánchez de su "arrogancia"» - *ESdiario* (con acceso el 13/03/2023).

<sup>619</sup> Cfr. Anan Isabel Martín, «El primer ministro portugués da una lección de democracia básica a Sánchez», *ESdiario*, 7-IV-2020. Disponible desde Internet en: «António Costa da una lección de democracia básica a Pedro Sánchez» - *ESdiario* (con acceso el 13/03/2023)

<sup>620</sup> Cfr. VVAA, «El líder de la “oposición ejemplar” portuguesa se harta del Gobierno socialista», *ESdiario*, 28-I- 2021. Disponible desde Internet en: «El líder de la oposición ejemplar portuguesa se harta» - *ESdiario*.

<sup>621</sup> Cfr. Israel García-Juez, «Cómo defender la Unión Paneuropea en tiempos del Brexit y de los populismos», *ESdiario*, 28-XI-2018. Disponible desde Internet en: «La Unión Paneuropea en tiempos del Brexit y de los populismos» - *ESdiario Mundo* - *ESdiario* (con acceso el 13/03/2023).

internacional, como indica de entra el añadido a su anterior nombre. De hecho, 4 de las 10 secciones del periódico está dedicadas a la política internacional: Iberoesfera, Europa, Estados Unidos y Mundo, marcando los vectores de interés del propietario del periódico, que no es otro que Vox a través de la fundación Disenso. Cabe decir que la línea editorial del periódico no cambia mucho entre junio de 2017 y febrero de 2019, con la segunda etapa en la que es relanzado por Vox, en el que aparecen noticias internacionales a partir de fin de mayo de 2022, aunque el volumen de noticias sea algo inferior –mil de la primera etapa por 370 de la segunda<sup>622</sup>.

En este caso, la idea de Europa también es defendida, pero las críticas son más claras y evidentes sobre la necesidad de una Europa basada en otros valores a los de ‘Bruselas’, que es el término que se suele emplear en sus noticias, cuando se quiere señalar el excesivo control ejercido sobre las instituciones europeas, sobre las naciones, que es el modelo defendido.

De hecho, se da un gran espacio a las declaraciones de Viktor Orbán y un apoyo claro a los países del pacto de Visegrado, sobre todo a Hungría, aunque también a Polonia –a pesar de haber menos noticias-, frente a la UE. Asimismo, se apoya a otras figuras vinculadas a la ‘derecha alternativa’, como en el caso de Italia, en que se apoyó primero a Salvini, aunque es mucho más claro en el caso de Giorgia Meloni, que pertenece a Fratelli d’Italia; y, en menor medida, a Marine Le Pen. Esto concuerda con la familia política en la que se incluye Vox en Europa, el grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos –al que también pertenecen Demócratas de Suecia, Solución Griega, Nueva Alianza Flamenca, Fórum por la democracia holandés, y antes del Brexit los

---

<sup>622</sup> Para acceder a las noticias de la sección Europa de *La Gaceta de la Iberoesfera* véase: EUROPA - LA GACETA (con acceso 19/05/2023). Es significativo sobre el posicionamiento del periódico acerca de Europa el breve texto en de petición de contribuciones: «Alguna publicidad valiente y la ayuda desinteresada de muchos lectores como tú han hecho posible esta noticia. Conoces nuestra línea editorial, a contracorriente de la ideología dominante y desacomplejadamente comprometida con la dignidad humana, la unidad de España y la identidad de Europa. No es fácil ni es barato sostener un medio de comunicación que beba de estos postulados, siempre contra los más poderosos. Por eso te pedimos que nos ayudes con una aportación, que formes parte de nuestro proyecto, que ayudes a que sigamos incordiando al Poder. Puedes hacerlo de varias maneras, infórmate aquí».

Tories. Asimismo, se critica duramente a líderes pro-europeístas favorables al modelo actual, como Macron o Merkel.

También es de destacar que no hay muchas noticias sobre la guerra de Ucrania, algo lógico por otra parte, dado que es un tema delicado para Vox, puesto que supone ejercer un equilibrio entre sus referentes ( Hungría y Polonia), su discurso sobre Rusia en el pasado y la opinión pública en España. En todo caso, en las últimas fechas se observa una evolución desde el inicio, alineándose con otros medios sobre la posición rusa, pasando a mostrar cada vez más noticias vinculadas sobre las proposiciones de paz, o dando más eco a las declaraciones de Donald Trump sobre su capacidad de terminar la guerra, y con críticas a Biden, algo que no deja de ser habitual en otros temas. Además, la lectura de los titulares da la sensación que Europa está desbordada a causa de la migración, especialmente islamista, a la que se criminaliza a partir de ciertos comportamientos delictivos, generando la sensación de que seremos superados por los musulmanes a nivel poblacional, lo que apuntala el discurso sobre la teoría del «Gran Reemplazo», y se producen artículos poco proclives al aborto, el movimiento LGBTQI+, el feminismo o a la eutanasia.

Finalmente, se comenta brevemente el caso del *Diario Ya*<sup>623</sup>, que de ser un proyecto en búsqueda de hacerse un rol en el mundo periodístico, pasó en un año de mediados de 2008 a mediados de 2009 donde se acumulan prácticamente la mitad de sus más de 3.000 noticias de su sección de Internacional, a convertirse progresivamente una plataforma cada vez más escorada a la derecha, sin olvidar su defensa de los valores católicos. Es interesante ver que en ese proceso su defensa de los valores cristianos para Europa y sus críticas a los posicionamientos contrarios de la Unión Europea, en especial sobre los avances en derechos del aborto, la eutanasia o la comunidad LGBTQI+, con referencias positivas a las decisiones en ese sentido de Putin, y también teniendo como gran referente a Polonia en los últimos años –gracias a la existencia de una relación con el Instituto Nacional de la Memoria, en menor medida a Hungría, y recientemente se resalta la figura de Giorgia Meloni. Su posicionamiento sobre la guerra de Ucrania contiene varias críticas a la actuación de EEUU, que es calificada como la guerra de

---

<sup>623</sup> El acceso a la sección de Internacional del *Diario Ya*, se puede hacer a través de este enlace: Internacional | *Diario YA* (con acceso el 19/05/2023).

Biden en un artículo, señalando que podría haberse evitado con más negociación y con artículos sobre la necesidad de la paz. También existe un discurso anti-islam, siendo contrarios a la entrada de Turquía en la UE –el genocidio armenio es un tema recurrente-, o haciendo referencia a las persecuciones de cristianos en África.

## **Conclusiones**

El ascenso de la extrema derecha en los últimos años, vehiculado a través de Vox, no se puede comprender sin su capacidad de comunicación, que se ha visto acompañada del surgimiento de diversos medios que muestran afinidad, en mayor o menor medida con su ideología. Estos medios, en ocasiones efímeros, son difíciles de clasificar, dado que poseen versatilidad en su formato y se van adaptando en función de su contenido y el público objetivo.

En todo caso, simplificando, se podrían dividir entre aquellos que presentan un formato que se aproxima más a los medios más asentados y aquellos que funcionan como plataformas/generadores de noticias, con un cargado tinte sensacionalista, y en las que la verificación de su contenido brilla por su ausencia, y en los que la cuestión europea, no aparece tanto, ya que están más pensados con el objetivo de influir sobre asuntos concretos de la política nacional. Estas características existen, aunque en menor medida, en los que por calificarlos de alguna manera siguen el formato de un periódico digital más tradicional –con toda la precaución que supone este término, dada la gran y rápida evolución que han tenido estos medios en los últimos años-, y que además son los que suelen concitar un mayor éxito de seguidores/lectores.

El análisis sobre la visión de Europa que aportan estos periódicos, que van desde un posicionamiento de derechas que en ocasiones deriva hacia la extrema derecha, a aquellos que se sitúan y se identifican claramente con la misma, señala la existencia de diferencias en cuanto a su posicionamiento sobre el proyecto europeo. En todos ellos, es criticada la falta de dureza hacia la inmigración, haciendo la distinción entre el tipo de inmigrantes; con el ataque al mundo musulmán, que se enlaza con la teoría del gran replazo. Pero, no es puesta en cuestión la idea de unidad, sino más bien la forma en que debe realizarse, especialmente entre los más escorados a la derecha, por su excesivo afán

centralizador –algo que no deja de ser un contrasentido, vista su idea de cómo debería funcionar España- y su burocratización, sin acabar de compartir su posicionamiento sobre Rusia y la guerra de Ucrania, ni tampoco su agenda progresista con los derechos de mujeres, colectivo LGTBQI+, o el tema del aborto y la eutanasia –que también es atacada en los otros medios-, que no está en concordancia con los valores cristianos que deberían ser la esencia del proyecto.

# **La imagen del Banco Central Europeo a través de la prensa española: el proceso de legitimidad de la política monetaria de la Unión Monetaria Europea**

*Mónica Puente Regidor*

Universidad Complutense de Madrid

## **Introducción**

La creación del Banco Central Europeo (BCE) en junio de 1988 fue el colofón de la política monetaria única en la Unión Económica y Monetaria Europea (UEME). La estrategia monetaria común se materializaba en la cesión de soberanía de los Estados Miembros (EEMM) en una institución supranacional e independiente políticamente<sup>624</sup>. A partir de ese momento, las decisiones que se tomaran en el marco de la política monetaria se haría de forma única para aquellos países que habían decidido compartir una moneda común en el marco del proyecto de integración europeo. El camino no había sido fácil pero los intentos de creación de una unión monetaria, aunque no se mencionaran en el Tratado de Roma de 1957, estaban presentes desde la

---

<sup>624</sup> La creación del BCE y sus disposiciones fundamentales se encuentran recogidas en el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea. Título VIII. Política económica y monetaria. Artículos 119-144.

década de los sesenta del siglo XX<sup>625</sup>. La creciente volatilidad de las monedas europeas en los mercados internacionales había abierto la posibilidad de ir más allá de la cooperación monetaria europea y explorar el terreno de compartir una moneda común para evitar la incertidumbre sobre el precio de las monedas que dificultaba las decisiones económicas de los agentes.

El primer intento de crear una zona monetaria común en Europa fue el Informe Barrier de 1969 donde la Comisión plasma el avance del proyecto de una moneda única. Al año siguiente, en 1970 se presenta el Informe Verner cuyos resultados del Consejo de ministros de Economía de los EEMM proponían la creación de una unión monetaria en tres fases mediante un proceso que debería comenzar en 1980. El proyecto se abandona poco después, debido entre otros factores al colapso del sistema monetario internacional en 1971 con la salida del dólar del sistema del patrón oro y la recesión internacional a partir de la crisis del petróleo de 1973 que hacían muy difícil generar consensos en Europa para crear un área monetaria común. Lejos de conseguir la estabilidad monetaria de forma individual, los avances en el mercado común con el Acta Única (1986) y la creciente volatilidad en los mercados de divisas hacían necesario avanzar en un proyecto de unión monetaria que sentaran las bases de una progresiva integración económica y financiera en el marco europeo. En la cumbre de Madrid de 1989 se aprueba el Informe Delors que proyectaba la unión monetaria en tres fases (como exponía el Plan Barrier)<sup>626</sup>. Ya con la firma del Tratado de la Unión Europea (TUE) en Maastricht en febrero de 1992 se constituye la Unión Europea (UE) y se edifica jurídicamente la futura UEME. En enero de 1999 se inicia la tercera fase de la Unión Monetaria y se adopta el euro con la participación de onces países (Alemania, Francia, Italia, Bélgica, España, Portugal, Luxemburgo, Países Bajos, Austria, Finlandia e Irlanda). Desde 2002, al proyecto se une Grecia y más de 300 millones de europeos empiezan a realizar sus transacciones económicas reales en una moneda común, el euro, como divisa física.

---

<sup>625</sup> Joaquín Pi Anguita, *La Unión Monetaria Europea*, Madrid, Arco/Libros SL, 1997, p. 11.

<sup>626</sup> Mónica Puente Regidor, *La gobernanza económica de la Unión Europea. Retos y perspectivas de la Unión Económica y Monetaria Europea*, Madrid, Civitas Thomson Reuters, 2012, p. 35.



Los primeros años de la UEME fueron estables apoyados por una economía internacional en crecimiento<sup>627</sup>. La gestión de la política monetaria europea gozaba de la confianza de los inversores internacionales y de los ciudadanos europeos que veían la eliminación de los tipos de cambio como una ventaja que creaba certidumbre sobre las transacciones comerciales y les permitía viajar a los países que componían la unión monetaria sin necesidad de pagar comisiones por cambio de moneda. Sin embargo, la crisis financiera norteamericana de 2007 fue un revulsivo a los avances percibidos en el proyecto de integración europea<sup>628</sup>. Se puso de manifiesto lo que ya se había analizado de forma teórica por Robert Mundell<sup>629</sup> (autor de la Teoría de las Zonas Monetarias Óptimas) en los sesenta del siglo XX; para que a los países les interese incorporarse a una unión monetaria es necesario compartir unas variables macroeconómicas que respondan a ciclos económicos similares y un modelo de gobernanza económica que articule un protocolo de gestión política, económica y financiera ante shocks económicos externos (como una crisis financiera) que puedan desestabilizar los indicadores económicos de la unión monetaria<sup>630</sup>. Era evidente que la unión monetaria en su creación no respondía a los parámetros de un área monetaria óptima<sup>631</sup>.

La interrelación entre el sistema financiero y económico de los países occidentales se había reforzado desde los años ochenta del siglo XX con los avances tecnológicos aplicados al campo económico y la desregulación de los sistemas financieros internacionales. La crisis del sistema bancario norteamericano rápidamente se extendió por el resto de mercados internacionales contagiando a los sistemas económicos

---

<sup>627</sup> Robert Mundell; Armand Clesse, *The euro as a stabilizer in the international economy system*, Boston, Kluger Academic Publisher, 2000, p. 72.

<sup>628</sup> Juan Ayuso Huertas; José Luis Malo de Molina, «El papel de los bancos centrales durante la crisis financiera» in: Raimundo Ortega Fernández, *Mecanismos de prevención y gestión de futuras crisis bancarias*, Madrid, 2011, p. 61.

<sup>629</sup> Robert Mundell, «An optimum currency area theory», *American Economic Review*, nº 51, November 1961, p. 510.

<sup>630</sup> Francesco Paolo Mongelli, «European economic and monetary integration and the optimum currency areas theory», *Economic papers*, nº302, 2008, p. 31.

<sup>631</sup> Mónica Puente Regidor; Vicente Sánchez Jiménez, «Institutional reform and changes in the economic governance of the European Union after economic crisis» in: Luis Cárdenal del Rey; Javier de Arriba Cámara (eds) *Institutional change after the great recession*, Oxon, 2021, p. 53.

Europeos<sup>632</sup>. Ante una falta de un conjunto protocolizado de medidas para contener las crisis a nivel europeo, aquellos países euro con variables macroeconómicas más desequilibradas sufrieron una alta desestabilización de sus economías<sup>633</sup>. Mientras la Reserva Federal actuaba con rapidez, en parte gracias al aprendizaje de la crisis bursátil de 1929, bajando los tipos de interés y realizando operaciones en los mercados para drenarlos de liquidez y así recuperar su confianza, la nueva UEME se movía lentamente. El Banco Central Europeo mostraba dudas sobre si actuar atendiendo a sus objetivos marcados en el TUE o apoyar la UEME con acciones fuera de su mandato como reclamaban los estados más perjudicados ante un sistema que parecía se estuviera derrumbando ante la perplejidad de los líderes europeos, que mostraban su incapacidad para gestionar una crisis de esas dimensiones<sup>634</sup>. El punto de inflexión de la crisis se produce el 26 de julio de 2012 cuando el presidente del BCE, Mario Draghi, en la conferencia Global Investment en Londres pronuncia un discurso histórico y que será recordado por las siguientes palabras «El Banco Central Europeo hará lo que sea necesario para sostener al euro, y créanme que será suficiente...»<sup>635</sup>. En 18 segundos de intervención, Mario Draghi cambió el rumbo de los acontecimientos, despejó las dudas sobre la viabilidad del euro y en general, del proyecto de integración europea. Este cambio en la estrategia de acción del BCE supuso críticas y dudas sobre su mandato e independencia política. Las palabras de Mario Draghi implicaban que traspassando los límites de su mandato e incluso, socavando su independencia política, el BCE utilizaría todas las herramientas a su disposición para ayudar financieramente a los países de la zona euro y recuperar la confianza de los mercados. A raíz de esta situación, algunos estados entre ellos Francia y España plantearon la necesidad de modificar

---

<sup>632</sup> Paul Krugman, *El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual*, Barcelona, Crítica, 2009.

<sup>633</sup> Martin Höpner; Mark Lutter, «The diversity of wage regimes: why the Eurozone is too heterogeneous for the euro», *European Political Science Review*, nº 10 (1), marzo 2017, p. 16.

<sup>634</sup> José Manuel González Páramo, «La gestión del Banco Central ante la crisis», *Revista de Economía Mundial*, nº30, 2012, p. 91.

<sup>635</sup> Claudí Pérez (26 de julio de 2012) “El BCE hará todo lo que sea necesario para sostener al euro” El País, [https://elpais.com/economia/2012/07/26/actualidad/1343298454\\_662169.html](https://elpais.com/economia/2012/07/26/actualidad/1343298454_662169.html). La comparecencia completa de Mario Draghi se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=hMBI50FXDps>.

jurídicamente el mandato del BCE y, por tanto, su independencia política<sup>636</sup>.

Tras más de ocho años en donde el BCE llevó a cabo distintos programas para drenar liquidez en los mercados de deuda<sup>637</sup> y cuando los datos de recuperación económica indicaban que se empezaban a plegar los programas de ampliación de oferta monetaria, un nuevo acontecimiento viene a poner en primer plano al BCE. En diciembre de 2019 empezaron a llegar noticias de un virus aparecido en un mercado de China que había saltado de los animales a las personas y que provocaba graves daños que podían llegar a ser letales. En Europa a principios de febrero de 2020, se comenzó a recibir información acerca de su contagio a personas en territorio europeo, entre ellos España. Un mes después, las autoridades imponían restricciones de movimiento a los ciudadanos. En el caso de España, en marzo de 2020 se decretó el estado de alarma (Real Decreto 463 del 14 de marzo de 2020) y el confinamiento de la población durante quince días. Esto suponía que toda actividad económica no esencial se veía paralizaba. Los efectos sobre los mercados financieros y la economía real fueron inminentes. Ante esta situación, y con el precedente de las declaraciones de Mario Draghi en 2012, la presidenta del BCE, Cristine Lagarde, comparecía en rueda de prensa tras el Consejo de gobierno del BCE del 30 de abril de 2020 en donde utilizó unas palabras muy similares a las de su predecesor en el cargo para calmar a los mercados y la población en general. En estas declaraciones Lagarde subrayaba que «...estamos preparando una serie de operaciones de refinanciación para apoyar las condiciones de liquidez del sistema financiero...»<sup>638</sup>. Esta comparecencia fue emitida en directo por los medios de comunicación. La importancia del anuncio se hizo sentir en los mercados inmediatamente, el Consejo de Gobierno dejaba intacto el fondo extraordinario de compra de deuda que se había

---

<sup>636</sup> Europa Press (27 de mayo de 2015) “España propone cambiar el mandato del BCE para que su política genere burbujas”, El Economista.es, <https://www.economista.es/economia/noticias/6746448/05/15/Espana-propone-ajustar-el-mandato-del-BCE-para-evitar-que-su-politica-genere-burbujas.html>.

<sup>637</sup> Pablo Hernández de Cos, «La política monetaria del Banco Central Europeo durante la crisis y los retos de futuro». *ICE: Revista de economía*, nº 903, 2018, p. 9.

<sup>638</sup> Luis Doncel (30 de abril de 2020) Christine Lagarde anticipa para este año “una recesión sin precedentes” El País.es <https://elpais.com/economia/2020-04-30/el-bce-dara-mas-liquidez-a-la-banca-e-insinua-nuevas-medidas-de-alivio-contra-la-pandemia.html>.

anunciado el 18 de marzo de 2020<sup>639</sup> como continuación de las medidas del 12 de marzo de 2020<sup>640</sup> donde se adoptaron acciones de apoyo al crédito para pequeñas y medianas empresas que tuvieran necesidades financieras derivadas de la situación sanitaria. Estas dos comparecencias ante los medios de comunicación del presidente del BCE, la de julio de 2012 y la de abril de 2020 sirvieron para mandar mensajes claros y tranquilizadores por parte de la institución monetaria europea que resultan de gran importancia para explicar la gestión de las crisis económicas que han sacudido recientemente la eurozona y, por tanto, el conjunto de la Unión Europea. Por una parte, el BCE informaba a través de su presidente de que rompía el mandato que tenía establecido en los Tratados y actuaba realizando actividades fuera de sus límites procedimentales y, además dotaban al BCE de la legitimidad necesaria ante los agentes económicos y sociales transmitiendo directamente y con transparencia sus acciones en los mercados. Esta estrategia del BCE reforzaba su papel en la gobernanza económica de la UE dotándole de un rol central que ponía en duda su independencia política marcada por el TUE.

En este trabajo vamos a analizar la forma en que el BCE adquiere su legitimidad a través de las comparecencias del presidente en su función representativa ante los medios de comunicación como instrumento para transmitir sus actuaciones y que tienen un impacto directo sobre las decisiones de los agentes económicos internacionales. Este análisis se llevará a cabo con los estudios de caso de la comparecencia de los presidentes del BCE del 26 de julio de 2012 en la conferencia Global Investment ante los medios de comunicación y en la rueda de prensa oficial del BCE del 30 de abril de 2020. Este estudio adquiere relevancia porque el BCE no tiene formalmente en los tratados comunitarios un proceso de rendición de cuentas y para proteger su independencia política queda fuera de los procedimientos de fiscalización del resto de instituciones europeas y es en este contexto

---

<sup>639</sup> Banco Central Europeo. Decisión del Consejo de Gobierno (18 de marzo de 2020)

<https://www.ecb.europa.eu/press/govcdec/otherdec/2020/html/ecb.gc200504~fbc1bc4114.es.html#:~:text=El%2018%20de%20marzo%20de,pol%C3%ADtica%20monetaria%20y%20para%20las.>

<sup>640</sup> Banco Central Europeo. Decisión del Consejo de Gobierno (12 de marzo de 2020)

[https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.mp200312~8d3aec3ff2.es.html.](https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ecb.mp200312~8d3aec3ff2.es.html)

donde se inserta el análisis de estas dos comparecencias de prensa que tuvieron especial relevancia en la gestión de la política económica de la Unión Europea y en definitiva, en el desarrollo del proyecto de integración comunitaria.

### **La imagen y legitimidad del BCE a través de las comparecencias oficiales ante la prensa.**

En la construcción de la Unión Monetaria Europea, los EEMM le dieron al BCE el papel clave de la estrategia de la política monetaria; sin embargo, los gobiernos ya desde las negociaciones del Tratado de Maastricht se mostraron muy conscientes del riesgo que implicaba darle al BCE la dirección de una política tan relevante como la política monetaria de la zona euro y, además que esta recayera en una institución diseñada independiente políticamente<sup>641</sup>. La cesión de soberanía y, por tanto, de poder político de los EEMM a una institución supranacional y sin dependencia de los gobiernos implicó que se establecieran una serie de contrapoderes que permitieran a los EEMM mantener limitado su mandato y los instrumentos para llevarlo a cabo<sup>642</sup>. Sin embargo, los mecanismos de independencia política del BCE y las garantías para hacerlo ejecutivo construyeron un proceso de rendición de cuentas de la institución muy restringido<sup>643</sup>. El BCE, por tanto, se convirtió en la institución comunitaria con un mayor déficit democrático porque no responde ante ningún poder formalizado de la Unión Europea<sup>644</sup>. Ante esta situación, el problema que se planteaba era cómo solventar la legitimidad del BCE si una vez que se instituyera, los gobiernos dejaban de tener, en teoría, influencia en sus decisiones económicas<sup>645</sup>.

---

<sup>641</sup> Sobre una visión general del proceso de negociación de la unión monetaria europea véase Kenneth Dyson; Kevin Featherstone, *The road to Maastricht. Negotiating economic and monetary union*, Oxford, Oxford University Press, 1999.

<sup>642</sup> Michele Chang, *Monetary integration in the European Union*, London, Palgrave macmillan, 2009, p.134.

<sup>643</sup> Establecidas en el artículo 20 del Reglamento (UE) nº1024/2013 del Consejo del 15 de octubre de 2013.

<sup>644</sup> Para ampliar sobre la crítica a la falta de democracia de los procesos del BCE véase Diego Varela Pedreira, *Gobierno de la Unión Europea*, Netbiblo, La Coruña, 2007, p. 113-135.

<sup>645</sup> Markus K. Brunnermeier; Harold James; Jean-Pierre Landau, *El euro y la batalla de las ideas*, Barcelona, Deustro, 2017, p. 275.

En este ámbito, aparece la distinción entre legitimidad procedimental (bases jurídicas) y legitimidad de resultado (confianza basada en la eficacia). En un mundo globalizado económica y financieramente y tratándose el euro de una divisa de referencia internacional, no es fácil identificar los agentes económicos a los que afectan sus decisiones. En principio, podríamos hablar de los ciudadanos de la zona euro en sus roles de consumidores e inversores, pero también, los inversores extranjeros, los Estados con los que mantiene relaciones comerciales o en general, los agentes que tienen alguna competencia en el sistema económico y financiero internacional. Y aquí aparecen la figura de las comparecencias oficiales de prensa ¿cómo se hacen transparentes al público las decisiones del BCE y cómo se puede interactuar, preguntando o pidiendo aclaraciones sobre sus actuaciones si no existe proceso de rendición de cuentas?

Las comparecencias oficiales del presidente del BCE ante los medios de comunicación se convierten en la vía para dotar de legitimidad las decisiones del BCE. Ante los discursos que ofrece su presidente o de forma protocolizada en las ruedas de prensa tras los Consejos de gobierno que se celebran los jueves en Frankfurt y siempre que previamente esté establecido por calendario. El BCE tiene competencia para gestionar su propio calendario y fijar sus ruedas de prensa<sup>646</sup>. Tras el Consejo de Gobierno del BCE y previa a la comparecencia de su presidente, la oficina de prensa del BCE emite una nota de prensa con las decisiones más relevantes que ha tomado el Consejo con el objetivo de que los medios acreditados puedan preparar sus preguntas. Con puntualidad británica, sobre las 13,30 h comienzan las ruedas de prensa encabezadas por el presidente del BCE como representante máximo de la institución acompañado de otros cargos del Consejo, normalmente el vicepresidente o el economista jefe. Estas ruedas de prensa duran entre 30 y 45 minutos tras lo cual, los medios acreditados pueden hacer sus preguntas a los miembros del Consejo presentes. Por otra parte, el presidente del BCE asiste asiduamente a eventos financieros en donde posteriormente se organizan ruedas de prensa, sabiendo la relevancia que tienen sus comunicaciones. Es habitual que participe en los foros económicos o conferencias de instituciones económicas como representante del BCE<sup>647</sup>.

---

<sup>646</sup> Esta información es pública y se puede consultar *on line* [https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/ComunicadosBCE/NotasInformativasBCE/11/Arc/Fic/presbce2011\\_53.pdf](https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/ComunicadosBCE/NotasInformativasBCE/11/Arc/Fic/presbce2011_53.pdf).

<sup>647</sup> Artículo 13 del Tratado de Funcionamiento de la UE.

Estas comunicaciones del BCE tienen el objetivo de transmitir, en directo y por su órgano de representación institucional, comentarios o decisiones que toma la institución supranacional y, de esta forma, hace más transparentes sus actuaciones e intenta reducir el déficit democrático que presenta la actual configuración del BCE. Con estas comparecencias ante la prensa, el BCE informa de la estrategia de política monetaria a los agentes económicos y los medios de comunicación presentes tienen la posibilidad de hacer preguntas sobre las acciones que anuncia. De esta forma, el BCE consigue ese nexo que por construcción institucional está ausente para proteger su independencia política. Se produce, de forma directa, la relación entre la institución monetaria y aquellos a los que afecta. Incluso, podemos decir que de una forma más directa y recurrente que en el caso de otras instituciones consideradas más democráticas como es el Parlamento Europeo<sup>648</sup>.

La prensa y en general, los medios de comunicación cumplen un papel fundamental como transmisora de información de las instituciones comunitarias, es decir, como nexo entre los centros de poder y los ciudadanos europeos y este rol se ve reforzado en el caso del BCE porque son los medios acreditados los que actúan en representación de la sociedad civil para pedir aclaraciones o más información a los agentes que dirigen la política monetaria que, en último término, serán los que tomarán las decisiones que afectarán directa o indirectamente<sup>649</sup>. Se debe tener en cuenta que el público al que se dirigen las decisiones de las instituciones comunitarias es cada vez más amplio, los veintisiete EEMM que componen la UE cuentan con más de 450 millones de ciudadanos europeos y es complejo establecer cauces de información y diálogo entre un público tan amplio y diverso; es por ello por lo que los medios de comunicación se convierten en un eficiente canal de comunicación entre los ciudadanos y las instituciones políticas de la UE. Sobre todo, si tenemos en cuenta la rapidez con la que la tecnología de la información es capaz de difundir las noticias gracias a internet. Actualmente, las ruedas de prensa del BCE, que por los asuntos que trata tienen un impacto directo sobre las decisiones de los agentes

---

<sup>648</sup> En el Eurobarómetro de 2022, las encuestas otorgan mayor credibilidad de los europeos al BCE que al Parlamento Europeo que, paradójicamente es la institución cuyos miembros se eligen por los ciudadanos europeos.

<sup>649</sup> Francisco Campos Freire (coord.) *Comunicación y gobernanza europea*, Madrid, Universitas, 2011.

económicos, son retransmitidas en directo por los principales medios de comunicación a través de sus canales de noticias on line.

En la historia de la unión monetaria europea hay dos ruedas de prensa que debemos subrayar no sólo por el destacado papel que tuvieron sus resoluciones para el conjunto del sistema financiero internacional sino para el desarrollo y el futuro del proceso de integración europea. Tomamos como estudio de caso las comparecencias tras la Global Investment Conference del BCE del 26 de julio de 2012 y la rueda de prensa tras el Consejo de gobierno del 30 de abril de 2020, ruedas de prensa que hemos elegido por su destacado papel en la construcción del proyecto comunitario en momentos de crisis. La primera de ella presidida por Mario Draghi que tuvo lugar tras la crisis financiera de 2008 en un contexto en el que incluso se puso en duda la viabilidad de la unión monetaria europea y, en segundo lugar, la rueda de prensa liderada por Christine Lagarde tras el estallido de la crisis sanitaria del COVID-19 en 2020. Las decisiones que tomó el BCE transgredieron las competencias que la institución tenía asignadas retando su legitimidad procedimental e independencia política como una de las características que más se habían intentado preservar hasta ese momento por los arquitectos del diseño institucional del BCE.

La Unión Económica y Monetaria Europea echó a andar con el Tratado de Maastricht de 1992 cumplidas las tres fases del Plan Delors, los primeros años de vida del euro estuvieron caracterizados por la estabilidad económica y financiera internacional con tasas estables de crecimiento económico de los EEMM europeos. La inflación se mantenía por debajo del 2% en la zona euro, aunque con importantes diferencias entre los países y el empleo conseguía cuotas altas de crecimiento del empleo. El euro fomentó el desarrollo del comercio, la inversión y la movilidad del factor trabajo en la unión monetaria y se convirtió en una divisa de referencia internacional que representaba el poder de la tercera potencia económica mundial. Sin embargo, su proceso de gobernanza económica adolecía, desde su nacimiento, de una falta de solidez en sus bases de gestión que se puso de manifiesto tras la crisis financiera que comenzó a dar sus primeros síntomas en julio de



2007 en Estados Unidos<sup>650</sup>. En un mundo tan interconectado como el actual, los riesgos económicos traspasan en cuestión de segundos las fronteras nacionales y así, las dificultades financieras de algunas instituciones económicas norteamericanas desencadenaron una crisis de confianza económica de dimensiones mundiales que afectó en mayor medida a los países occidentales. La Unión Europea recibió el impacto del “shock externo” de la crisis como lo denomina Robert Mundell<sup>651</sup> tras los distintos intentos de la Reserva Federal de acallar la incertidumbre con medidas de política monetaria basadas en la reducción de los tipos de interés. Los EEMM en Europa reaccionaron de forma muy distinta ante las incógnitas sobre la calidad de la deuda soberana y el consiguiente cierre de los mercados internacionales. En 2009, varios países europeos entre ellos Grecia, ante la imposibilidad de devaluar su moneda por pertenecer a una unión monetaria comenzó a alertar sobre la dificultad para poder pagar sus deudas y conseguir financiación en los mercados. La situación de incertidumbre se extendió a otros estados de la unión monetaria como Irlanda, Portugal o España posteriormente. Y esta crisis se vio ampliada por la falta de un modelo de gobernanza económica que facilitara una solución consensuada y protocolizada a los problemas que se había extendido al conjunto de la UE.

Tras cuatro años de intentos fallidos en donde los gobiernos de la UE intentaron gestionar la crisis financiera y limitar las pérdidas económicas y sociales de los EEMM y ante el riesgo de retroceder en el proyecto de integración monetaria que implicaba una vuelta a las monedas nacionales, el BCE entra en escena como última posibilidad de conseguir revertir la situación. La institución monetaria había actuado tarde en la crisis y, a diferencia de la Reserva Federal que en septiembre de 2007 comenzó a reducir los tipos de interés para drenar liquidez al sistema, el BCE empieza a bajar los tipos en octubre de 2008 cuando la crisis estaba instaurada en los mercados europeos. Sin embargo, la reducción de los tipos de interés se comprobó como una medida insuficiente para contener los efectos económicos. Estados Unidos, ya bajo el mandato de B. Obama en 2009 institucionalizó un programa de financiación a gran escala para reducir los problemas de liquidez de las

---

<sup>650</sup> Magnus Ryner, «Europe’s ordoliberal iron cage: critical political economy, the Euro area crisis and its management», *Journal of European integration*, nº22 (2), January 2015, p. 8.

<sup>651</sup> Robert Mundell, «An optimum currency area theory», *opt. cit.*, p. 509.

instituciones financieras norteamericanas<sup>652</sup>. La Unión Europea, ante la falta de una política económica común de todos los EEMM se veía con serias dificultades para consensuar programas de acción conjunta. Las debilidades de protocolos de actuación común de los gobiernos en medidas económicas, financieras y políticas para atacar la crisis económica empujaron el protagonismo del BCE que se convirtió en el prestatario de último recurso en la zona euro. Se organizaron distintas reuniones de los gobiernos europeos para fijar un plan de acción en donde el actor fundamental sería el BCE. En este sentido, empiezan las críticas sobre su independencia política. En julio de 2012, el BCE estaba agotando su principal herramienta de política monetaria dejando el tipo de interés oficial al 0,75% (en marzo del 2016 se reduce al 0%), lo que le lleva a emprender acciones dirigidas, siguiendo la estela de la Reserva Federal, a financiar ampliamente a las instituciones financieras e indirectamente a los EEMM (aspecto prohibido de facto por los Tratados Europeos<sup>653</sup>) para reducir la presión deudora sobre los agentes económicos y generar liquidez que engrasase el sistema económico de la zona euro<sup>654</sup>. Por tanto, el BCE rompe su mandato y, por tanto, su legitimidad procedimental y organiza un sistema, legalmente dudoso<sup>655</sup>, para financiar en último término a los gobiernos europeos<sup>656</sup>. Esta estrategia rompe con la experiencia del BCE de limitarse estrictamente a su mandato de control de inflación y en este sentido, aparece la importancia de las comparecencias y ruedas de prensa como instrumento, una vez quebrantada su legitimidad procedimental transmitir información que intentase reducir las dudas sobre la viabilidad del euro y conseguir la legitimidad de resultado de unas actuaciones.

---

<sup>652</sup> Para entender la gestión de la crisis desde las instituciones monetarias véase Banco de España, *Informe sobre la crisis financiera y bancaria en España 2008-2014*, mayo 2017.

<sup>653</sup> Jonathan Yiangou; Gabriel Glöckler; Mícheál, O’Keeffe, «How the ECB’s monetary financing prohibition pushes deeper area integration», *Journal of European Integration*, Vol.35, nº3, July 2013, p. 229.

<sup>654</sup> Juan Calvo Vérguez, *Las políticas monetarias del BCE ante la crisis económica*, Madrid, Dykinson, 2019.

<sup>655</sup> El Constitucional alemán llevó ante el Tribunal de Justicia de la UE las compras de deuda del BCE para financiar a EEMM en 2017 causa que perdió (Sentencia TJUE del 11 de diciembre de 2018).

<sup>656</sup> Mario del Rosal «Una crítica de la Economía política del Banco Central Europeo», *Papeles de Europa*, nº 32 (1), 2019, p. 23.

Tras varios meses de negociaciones entre el BCE y los gobiernos de los principales EEMM liderados por Alemania y Francia, el presidente del BCE, Mario Draghi, en su intervención en la Conferencia sobre Inversiones Globales celebrada en la Embajada de Negocios Británica en Londres el 26 de julio de 2012, comienza su intervención describiendo las amenazas que la crisis estaba infundiendo sobre la zona euro y concretamente en algunos países como Irlanda, Portugal, España o Italia. Después de una introducción en donde enfatiza la necesidad de hacer más Europa, perfeccionando los procedimientos políticos de la Unión, pronuncia la frase, posiblemente, la más relevante de su carrera como presidente del BCE «El BCE hará todo lo necesario para sostener el euro. Y, créanme, eso será suficiente». Esta insinuación cuyas medidas posteriormente se materializan en la reunión del 2 de agosto de 2012 y se plasman en el Diario Oficial de la Unión Europea, provoca la rápida reacción de las bolsas europeas con subidas del 6% en algunos indicadores como, por ejemplo, el IBEX 35 español acompañadas de la caída de las primas de riesgo.

Con estas declaraciones ante la prensa y demás medios, Mario Draghi, consiguió dos objetivos. Por una parte, respaldar el futuro del euro y, por otra parte, informar sobre que las acciones que iba a llevar a cabo y que sobrepasaban el mandato que tiene establecido. Es decir, lo que viene a subrayar es que el BCE hará lo que fuese necesario, incluso contraviniendo su mandato para salvar al euro. Así, fruto del conocimiento del impacto de sus palabras el presidente del BCE intenta conseguir el respaldo necesario para justificar la ruptura de la legitimidad procedimental del BCE (haremos lo que sea necesario) pero sienta las bases de la legitimidad de resultado (y será suficiente).

Desde la creación del euro, pero fundamentalmente desde la crisis económica de 2007, el Banco Central Europeo ha tenido un papel protagonista en la gestión económica de la Unión Europea. La actuación de drenaje de liquidez al sistema económico europeo a través de los programas Quantitative easy, por parte del BCE se llevaron a cabo durante más de una década. A finales de 2019 se empezaban a retirar estos estímulos con cautela<sup>657</sup>. Sin embargo, en esos momentos, un

---

<sup>657</sup> Banco Central Europeo, Decisiones de política monetaria, 12 de septiembre de 2019

<https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2019/html/ecb.mp190912~08de50b4d2.es.html>.

nuevo acontecimiento empieza a perturbar la estabilidad económica europea. La pandemia de la COVID-19 se inició en China en 2019, pero se extendió con rapidez al resto del mundo a principios de 2020, gracias a las múltiples conexiones y comunicaciones globales antes de que se tuviera un diagnóstico certero sobre la enfermedad y sus consecuencias. En Europa, en marzo de 2020, se empezaron a tener las primeras noticias de fallecimientos por este virus<sup>658</sup>. En España, como en otros países europeos, a mediados de marzo de 2020, las autoridades decretaron la reclusión de sus ciudadanos en sus hogares para impedir la extensión del virus y con ello llegó la paralización de la gran mayoría de la actividad económica. La experiencia de las crisis de 2008-2009 motivó a las instituciones comunitarias a actuar de forma coordinada y más rápida que en anteriores ocasiones. La presidenta del BCE, Christine Lagarde, emulando a su antecesor Mario Draghi en la crisis del euro de 2009, manifestó su incondicional apoyo a la moneda única en la rueda de prensa posterior al Consejo de gobierno del 30 de abril de 2020 «Usaremos toda la flexibilidad para desplegar nuestra potencia de fuego, de un billón de euros, para intervenir donde veamos riesgos»<sup>659</sup>. En sus declaraciones, la presidenta del BCE quería hacer patente su intención de utilizar todas las herramientas a su disposición sin limitación de mandato para apoyar la moneda única. La zona euro venía de una gestión monetaria que, producto de la crisis financiera, había dejado un contexto de bajos tipos de interés y un amplio estímulo monetario con programas de compra de activos, así como un calendario de refinanciación a largo plazo. El avance de la pandemia y sus nefastas consecuencias sobre la actividad económica motivaron la caída del precio de los activos en los mercados financieros y el aumento del endeudamiento público y privado con la consiguiente subida de la prima de riesgo. El objetivo que el BCE se fijó fue relajar las condiciones de financiación y reducir la fragmentación financiera entre los países de la zona euro<sup>660</sup>. Estas

---

<sup>658</sup> Oriol Güell «Las primeras muertes en España destapan casos ocultos por COVID-19», 6 de marzo de 2020, Elpais.es.

<https://elpais.com/sociedad/2020-03-05/las-primeras-muertes-en-espana-destapan-casos-ocultos-de-covid-19.html>.

<sup>659</sup> Elpais.es retransmitió en directo la rueda de prensa del 30 de abril de 2020

<https://elpais.com/economia/2020-04-30/el-bce-dara-mas-liquidez-a-la-banca-e-insinua-nuevas-medidas-de-alivio-contr-la-pandemia.html>.

<sup>660</sup> Pablo Hernández de Cos, «La respuesta de la política monetaria del Banco Central Europeo a la crisis del COVID-19», *Revista Economistas*, número especial *España 2020*, un balance, abril 2021. <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/Articulos%20Prensa/hdc260421.pdf>

actuaciones, focalizadas en apoyar la actividad económica de la zona euro provisionando de liquidez al sistema, volvían a poner en duda su mandato limitado al control de la inflación que no daba señales de estar cerca del 2%<sup>661</sup>. No obstante, la actuación del banco central de la zona euro siguió la misma línea de actuación que llevaba realizando desde 2010 donde se convirtió en prestamista de último recurso de la zona euro ante el cierre de la actividad económica<sup>662</sup>.

Estos dos ejemplos de comparecencias ante la prensa del presidente del Banco Central Europeo en momentos de crisis del proyecto de integración comunitaria ponen de manifiesto la necesidad de conectar a través de la prensa y los medios de comunicación de las decisiones soberanas del BCE con el público a las que afecta para reforzar su legitimidad de resultado más allá de su mandato y avivando las críticas sobre su independencia política.

## Conclusiones

El Banco Central Europeo ocupa un lugar destacado en el modelo de gobernanza económica de la Unión Europea. Esta institución comunitaria es el eje central de la estrategia monetaria de los países euro y sus decisiones tienen un impacto directo en la política monetaria de los países de la UE no euro a través de las sinergias económicas que implica el formar parte de un mercado común. Las características de su diseño institucional hacen que el BCE se configure como una institución con mandato único, independiente políticamente, sin un proceso de rendición de cuentas sólido y con un complejo y difuso procedimiento de legitimidad. Tras el estudio realizado en donde se ha analizado las comparecencias de prensa del presidente del BCE en dos momentos cruciales para el futuro del euro y, por tanto, de la Unión Europea, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

---

<sup>661</sup> Banco Central Europeo «Informe anual 2020», Frankfurt, abril de 2021. <https://www.ecb.europa.eu/pub/annual/html/ar2020~4960fb81ae.es.html>.

<sup>662</sup> Banco Central Europeo, «Informe sobre la evolución económica, financiera y monetaria», Boletín económico nº2/2022, octubre de 2022. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesBCE/BoletinEconomicoBCE/2022/Fich/bebce2202-1.pdf>.

En primer lugar, aunque los primeros años de gestión monetaria del BCE (1998-2007) de la zona euro estuvieron caracterizados por la estabilidad financiera, a partir de 2008 el BCE ha tenido que enfrentarse a momentos de crisis motivadas por distintos factores que han supuesto un reto sobre su diseño institucional. La crisis económica a partir de 2008 repercutió en la zona euro con gran virulencia en los EEMM poniendo en cuestión no sólo la integración monetaria sino la viabilidad del proyecto de integración europea. El mandato, la independencia política y el proceso de legitimidad del BCE se vieron cercenados por la inmediatez de tener que tomar decisiones de forma eficaz en un contexto donde se manifestaron las deficiencias de un modelo de gobernanza económica en la Unión Europea incompleto para hacer frente a unas crisis que golpearon de forma desigual a los países euro. En este contexto, las manifestaciones del presidente del BCE ante la prensa internacional el 26 de julio de 2012 y el 30 de abril de 2020 para enfrentarse a la crisis sanitaria del COVID-19 actuaron como un revulsivo inmediato restituyendo la confianza de los agentes económicos internacionales.

En segundo lugar, el BCE en un inicio se enfrentó a estas crisis de confianza con las herramientas que tenía establecidas en los Tratados y sus Estatutos (legitimidad procedimental) pero fueron insuficientes y una vez agotados estos mecanismos, tuvo que manifestar su intención, incluso actuando de forma legítimamente dudosa, de proteger el euro con todos los instrumentos de intervención con los que contaba y convirtiéndose, en último término, en un prestamista de último recurso de los Estados miembros. Y, en este sentido la prensa y resto de medios de comunicación juegan un papel fundamental. Por un lado, transmiten la información del BCE a los agentes económicos y refuerzan su legitimidad de resultado y por otro parte, hacen transparente su actuación y palían la falta de su proceso de rendición de cuentas. Por tanto, la prensa se convierte en un elemento clave para entender los mecanismos de actuación del BCE y se erige como el nexo entre el público y la autoridad monetaria de la eurozona. En definitiva, el BCE encuentra en los medios de comunicaciones un elemento de legitimación de su política monetaria.

Por último, esta reflexión sienta las bases sobre la reforma institucional pendiente del BCE y las características de su mandato, independencia política y déficit democrático, así como la necesidad de un mayor análisis sobre la simbiosis entre el Banco Central y la prensa internacional.

## Referencias bibliográficas

-Ayuso Huertas, Juan; Malo de Molina, José Luis, «El papel de los bancos centrales durante la crisis financiera» in: Raimundo Ortega Fernández *Mecanismos de prevención y gestión de futuras crisis bancarias*, Madrid, Fundación de Estudios Financieros, 2011.

-Banco Central Europeo «Informe anual 2020», Frankfurt, abril de 2021.

-Banco Central Europeo, «Informe sobre la evolución económica, financiera y monetaria», *Boletín económico* nº2/2002, octubre de 2002.

-Banco Central Europeo, *Decisiones de política monetaria*, 12 de septiembre de 2019.

-Banco de España, *Informe sobre la crisis financiera y bancaria en España 2008-2014*, mayo 2017.

-Brunnermeier, Markus. K; James, Harold; Landau, Jean Pierre, *El euro y la batalla de las ideas*, Barcelona, Deusto, 2017.

-Calvo Vérguez, Juan, *Las políticas monetarias del BCE ante la crisis económica*, Madrid, Dykinson, 2019.

-Campos Freire, Francisco (coord.) *Comunicación y gobernanza europea*, Madrid, Universitas, 2011.

-Chang, Michele, *Monetary integration in the European Union*, London, Palgrave macmillan, 2009.

-Del Rosal, Mario, «Una crítica de la Economía política del Banco Central Europeo», *Papeles de Europa*, nº 32 (1), 2019, p. 13-27

-Dyson, Kenneth; Featherstone, Kevin, *The road to Maastricht. Negotiating economic and monetary union*, Oxford, Oxford University Press, 1999.

-*Estatutos del Banco Central Europeo y del Sistema Europeo de Bancos Centrales*.

-Europa Press (27 de mayo de 2015) “España propone cambiar el mandato del BCE para que su política genere burbujas”, *El Economista.es*.

-González Páramo, José Manuel, «La gestión del Banco Central ante la crisis», *Revista de Economía Mundial*, nº30, 2012, p. 83-102.

-Hernández de Cos, Pablo, «La política monetaria del Banco Central Europeo durante la crisis y los retos de futuro». *ICE: Revista de economía*, nº. 903, 2018.

-Hernández de Cos, Pablo, «La respuesta de la política monetaria del Banco Central Europeo a la crisis del COVID-19», *Revista Economistas*, número especial España 2020, un balance, abril 2021.

-Höpner, Martin; Lutter, Mark «The diversity of wage regimes: why the Eurozone is too heterogeneous for the euro», *European Political Science Review*, nº 10 (1), marzo 2017, p. 1-26.

-Krugman, Paul, *El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual*, Barcelona, Crítica, 2009.

-Mongelli, Francesco Paolo, «European economic and monetary integration and the optimum currency areas theory», *Economic papers*, nº302, 2008.

-Mundell, Robert; Clesse, Armand, *The euro as a stabilizer in the international economy system*, Boston, Kluger Academic Publisher, 2000.

-Nettesheim, Martin, «Confianza y “gobernanza” democrática. La confianza como legítima “gobenanza” democrática europea», *Revista de Estudios Políticos*, número 165, Madrid Julio-septiembre 2014, p. 95-115.

-Güell, Oriol «Las primeras muertes en España destapan casos ocultos por COVID-19», 6 de marzo de 2020, *Elpais.es*

-Pérez, Claudí (26 de julio de 2012) “El BCE hará todo lo que sea necesario para sostener al euro”, *Elpais.es*.

-Pi Anguita, Joaquín, *La Unión Monetaria Europea*, Madrid, Arco/Libros SL, 1997.

-Puente Regidor, Mónica, *La gobernanza económica de la Unión Europea. Retos y perspectivas de la Unión Económica y Monetaria Europea*, Madrid, Civitas, Thomson Reuters, 2012.

-Puente Regidor, Mónica; Sánchez Jiménez, Vicente «Institutional reform and changes in the economic governance of the European Union after economic crisis» in: Luis Cárdenal del Rey, Luis; De Arriba Cámara, Javier (eds) *Institutional change after the great recession*, Oxon, Routledge, 2021, p. 42-65.

-Reglamento (UE) nº1024/2013 del Consejo del 15 de octubre de 2013.



-Reglamento (UE) nº1024/2013 del Consejo del 15 de octubre de 2013.

-Mundell, Robert, «An optimum currency area theory», *American Economic Review*, 51, November 1961, p. 509-517.

-Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea. Título VIII. Política económica y monetaria. Artículos 119-144.

-Varela Pedreira, Diego, *Gobierno de la Unión Europea*, Netbiblo, La Coruña, 2007.

-Yiangou, Jonathan; Glöckler, Gabriel; O’Keeffe, Mícheál, «How the ECB’s monetary financing prohibition pushes deeper area integration», *Journal of European Integration*, Vol.35, nº3, July 2013, p. 223-237.



# Les médias et l'identité européenne des Espagnols

Géraldine Galeote et François Lathuilière

Université de Nantes

## Introduction

La problématique de l'identité européenne pose question depuis plusieurs décennies. En effet, comment faire converger en une seule identité des peuples européens différents ? La devise de l'Union européenne «Unie dans la diversité» traduit cette volonté d'unité à partir d'une réalité plurielle. Créer une identification des citoyens à l'Union européenne relève d'un défi nécessaire. L'homme d'Etat français et Président du Parlement européen, Pierre Pflimlin, l'a formulé dans ses mémoires, en 1991, en indiquant que :

L'Europe tout entière a besoin, selon la formule reprise par Jacques Delors devant le Parlement européen, d'un "supplément d'âme", d'un réveil spirituel qui permette de dépasser les égoïsmes individuels et collectifs. L'unité future de l'Europe, si elle se réalise, sera essentiellement de l'ordre de l'esprit.<sup>663</sup>

---

<sup>663</sup> Pierre Pflimlin, *Mémoires d'un Européen*, Paris, Fayard, 1991, p. 376.

Les institutions européennes se sont saisies de cette problématique dès 1973, en adoptant la Déclaration de Copenhague intitulée «L'identité européenne»<sup>664</sup>. Il s'agissait pour les neuf Etats membres de renforcer la personnalité et le positionnement international de la Communauté européenne afin d'accroître sa légitimité. Cette déclaration reconnaissait ainsi une variété de cultures dans le cadre d'une civilisation européenne, un attachement à des valeurs et des principes communs, des intérêts communs spécifiques, et enfin une détermination à participer à la construction européenne. Or, comment rendre tangible cette unité souhaitée afin de pouvoir créer un sentiment d'appartenance des citoyens européens ? Pour répondre à cela, l'Union européenne s'est dotée de symboles propres tels que le drapeau européen et l'hymne européen (1986)<sup>665</sup>, la journée de l'Europe du 9 mai (1985)<sup>666</sup>, une devise «unie dans la diversité» (1999)<sup>667</sup>, et enfin une monnaie unique, l'euro (1999). Ces symboles ont vocation à construire une identité européenne aux côtés du système de valeurs partagées.

### **Les Espagnols et l'Europe : sentiments, identités, attitudes**

Lors d'une étude coordonnée par la Commission européenne sur les valeurs des Européens, il est apparu que pour une majorité d'Européens (59%) il semble beaucoup plus facile d'identifier ce que les Européens ont en commun en termes de valeurs que les valeurs communes pour les habitants d'autres continents. Il existerait ainsi un socle de valeurs partagées que sont principalement la paix, les droits de l'homme, la démocratie, les libertés individuelles ou encore l'égalité et la solidarité<sup>668</sup>.

---

<sup>664</sup>«Déclaration sur l'identité européenne», 14 décembre 1973, *Bulletin des Communautés européennes*, décembre 1973, n°12, Luxembourg, Office des publications officielles des Communautés européennes, p. 127-130.

<sup>665</sup> L'hymne européen est *L'ode à la joie*, prélude du dernier mouvement de la 9<sup>ème</sup> symphonie de Beethoven.

<sup>666</sup> Cette date, choisie lors du Conseil européen de Milan, en juin 1985, est une référence à la déclaration de Robert Schuman du 9 mai 1950, considérée comme le texte fondateur de la Communauté européenne.

<sup>667</sup> Cette devise a été choisie à la suite d'un concours organisé par le Mémorial de Caen.

<sup>668</sup> Commission européenne, *Les valeurs des Européens*, Eurobaromètre Standard 77, Printemps 2012.

Par conséquent, divers éléments entrent en jeu lorsque l'on questionne les fondements de l'identité européenne. En premier lieu, une composante collective qui s'attache aux aspects symboliques, culturels, civiques et idéologiques, et en second lieu, une composante individuelle, plus émotionnelle, qui met en jeu la capacité de chaque citoyen européen à se projeter en tant qu'Européen, à «se sentir Européen». Un autre paramètre à prendre en considération est la présence d'identités multiples, à savoir qu'il convient de souligner le caractère non antagoniste entre l'identité européenne et les autres identités, que ce soit l'identité nationale, régionale ou locale. Se sentir européen ne signifie pas que l'on abandonne son identité nationale ou régionale.

Les enquêtes menées auprès des citoyens européens permettent de mesurer, de manière empirique, les principales dimensions de leur sentiment d'attachement à l'Union européenne. Il ressort clairement de celles-ci<sup>669</sup> que les Espagnols montrent un fort sentiment européen, en particulier nettement supérieur à celui des autres grands pays protagonistes de l'Union européenne que sont la France, l'Allemagne et l'Italie. Il se dégage plusieurs caractéristiques propres à cet attachement des Espagnols à l'Union européenne. Tout d'abord, il convient de souligner que les identités européenne, nationale, régionale et locale se superposent avec une prépondérance de l'identité régionale, alors que dans les autres pays européens on constate une prégnance de l'identité nationale. D'autre part, la variable idéologique, dans le sentiment d'appartenance à l'Europe joue un rôle contraire aux autres pays. Alors qu'en France, en Italie et en Allemagne l'europhisme est majoritairement présent chez les citoyens européens d'obédience politique de gauche, en Espagne ce sentiment apparaît très présent chez les citoyens d'obédience politique de gauche mais aussi de droite. Enfin, il convient de souligner que les valeurs prédominantes pour la majorité des Espagnols, en

---

<sup>669</sup> Nous avons consulté celles en lien avec la question de l'identité : Rapport *L'opinion publique dans l'Union européenne*, Eurobaromètre, Commission européenne, Direction générale communication, été 2022 ; Rapport *L'opinion publique dans l'Union européenne*, Eurobaromètre, Commission européenne, Direction générale communication, hiver 2020-2021 ; Rapport *Les Européens en 2019*, Eurobaromètre spécial 486, Commission européenne, Direction générale communication, 2019 ; Rapport *Les valeurs des Européens*, *ibidem* ; Rapport *Opinión pública ante la Unión Europea*, Centro de Estudios Sociológicos (CIS), mai 2004 ; Carmen González Enríquez et José Pablo Martínez, *Encuesta España y Francia : miradas cruzadas y actitudes hacia la Unión europea y la guerra en Ucrania*, Real Instituto El Cano, Octobre 2022.

concordance avec l'ensemble des Européens, sont les droits de l'homme, le respect de la vie humaine et la paix, c'est-à-dire des valeurs humanistes. Toutefois, les deux domaines qu'ils considèrent comme majeurs pour créer un sentiment de communauté sont l'économie et la culture.

Au cours de l'époque contemporaine, cet européenisme des Espagnols fut présent dès la fin du 19<sup>ème</sup> siècle avec certains intellectuels comme Joaquín Costa ou Ortega y Gasset afin de trouver une issue au désenchantement qui a suivi la perte des dernières colonies à Cuba et Porto Rico. L'Europe fut envisagée ainsi comme une voie pour régénérer l'Espagne. Cette vision de l'Europe salvatrice est également celle qui a présidé à la transition à la démocratie après la mort du Général Franco. L'identité démocratique de l'Espagne et son redressement national devait passer par son adhésion à l'Union européenne. Par conséquent, l'europeanisme s'inscrit dans la culture politique espagnole.

Les slogans portés par les gouvernements espagnols, «Más Europa» lors de la 3<sup>ème</sup> présidence de l'Espagne en 2002, ou «Los primeros con Europa» lors de la campagne pour le référendum de la Constitution européenne, en 2005, mettent en exergue le caractère essentiellement européen de la société espagnole, pour laquelle l'intégration européenne a constitué un facteur très important et positif de modernisation et de changement social. Le discours prononcé par José Luis Rodríguez Zapatero après le référendum de la Constitution européenne illustre bien cela :

Hoy hemos hecho historia de Europa, porque todos los países esperaban con mucha atención nuestra respuesta. A esos países les digo: os invitamos a seguir el camino que hemos iniciado en España. Este voto afirmativo es una forma de decir a Europa 'gracias'.<sup>670</sup>

Il convient de souligner toutefois que la société espagnole n'a pas toujours présenté des indicateurs favorables quant à son appartenance à l'Union européenne puisqu'au cours des dernières années de gouvernement de Felipe González, de 1992 à 1995, pendant lesquelles l'Espagne a dû faire face à la crise économique, à la corruption et aux

---

<sup>670</sup> *El País*, 21-II-2005.

actions du GAL, l'euroscpticisme a prévalu dans la société espagnole. Il en est de même après la crise économique et les réformes menées par le gouvernement espagnol pour une flexibilisation du marché du travail puisque, en 2013, l'indicateur favorable d'appartenance à l'Union européenne a rechuté.

Le sentiment européen fait partie intégrante de la culture politique et des valeurs des Espagnols mais les crises ressenties au niveau national peuvent faire vaciller cette adhésion à l'Union européenne. Même si l'identité européenne des Espagnols est plus prégnante que dans nombre d'autres pays européens qui ont joué un rôle clé dans la construction européenne, elle ne présente toutefois pas une réelle stabilité. On peut alors affirmer que l'identité des Espagnols se définit plus nettement par rapport aux marqueurs identitaires régionaux et nationaux, qui sont profondément enracinés dans le fonctionnement de la société espagnole, alors que les marqueurs identitaires européens sont perçus de façon diffuse notamment au travers des médias.

Le concept d'attitude semble assez bien éclairer ce que peut être «l'état d'esprit» plutôt favorable des Espagnols à l'égard de l'UE. Développé initialement dans le domaine de la psychologie sociale<sup>671</sup>, l'attitude combine des éléments cognitifs (savoir), affectifs (aimer) et conatifs (agir) à l'égard d'un objet. Postérieurement, ce concept a été réinvesti dans le domaine du marketing. Ainsi, Martin Fishbein et Icek Ajzen ont énoncé que «we agree that an attitude can be described as a learned predisposition to respond in a consistently favorable or unfavorable manner with respect to a given object».<sup>672</sup> Par conséquent, les spécialistes du marketing considèrent, depuis 50 ans, que l'attitude est un concept central pour expliquer le comportement des individus, que ce soit dans la consommation marchande ou dans les mécanismes électoraux.

---

<sup>671</sup> Voir par exemple : Morris Rosenberg et Carl Iver Hovland, C.I. (1960) «Cognitive, affective and behavioral components of attitudes», in : Morris Rosenberg et Carl Iver Hovland (dir.), *Attitude organization and change : an Analysis of Consistency among Attitude Components*, New Haven, Yale University Press, 1960.

<sup>672</sup> Martin Fishben et Icek Ajzen, *Belief, attitude, intention, and behavior : an introduction to theory and research*, Boston, Addison-Wesley, 1975, p. 15.

Le concept d'attitude met en lumière plusieurs éléments eu égard à l'état d'esprit avec lequel les Espagnols abordent l'Europe. D'une part, l'attitude est fondée sur des croyances, des perceptions. Sur un objet plutôt lointain et abstrait comme l'Europe, qui ne permet pas réellement de se forger directement une expérience, les croyances sont construites indirectement, très souvent par des médias. D'autre part, il existe une dynamique entre les aspects cognitifs, affectifs et conatifs. Celle-ci naît le plus souvent de la recherche d'une cohérence entre ces composantes mais elle n'est pas toujours évidente puisqu'elle se construit et évolue. Ainsi, une personne peut aimer (affectif) l'idée de modernité et de reconnaissance attachée à l'appartenance à l'Union européenne sans comprendre ni connaître (cognitif) l'essentiel des critères de convergence proposés dans le traité de Maastricht pour finir par voter (conatif) pour ou contre le traité de Maastricht. De cette façon, les médias semblent jouer un rôle essentiel dans la façon dont l'Europe est perçue par les Espagnols et comment cela pourra ensuite se traduire dans les urnes.

Nonobstant, le mécanisme visant à former une attitude sur l'Europe comme objet «psychologique», de la même manière que lors de la formation d'une attitude sur son village, sa région ou son pays, est différent de celui visant à se considérer comme Européen. Sur cette question d'identité individuelle ou collective, les médias jouent aussi un rôle essentiel.

## **Medias et identités**

En 1968, Erik Erikson proposait la définition suivante pour définir l'identité individuelle :

Le sentiment conscient d'avoir une identité personnelle est basé sur deux observations simultanées : la perception de l'unité de soi et de la continuité de sa propre existence dans le temps et l'espace, et la perception du fait que les autres reconnaissent son unité et sa continuité.<sup>673</sup>

---

<sup>673</sup> Erik Erikson, *Identity, youth and crisis*, New York, Norton, 1968, p.50.



Cette définition suggère que la construction de l'identité individuelle résulte d'une dialectique double, entre d'une part soi et le contexte (événements, relations ...), et d'autre part la permanence et le changement de cette identité. L'identité se construit donc dans le temps et au contact de l'environnement. Les médias peuvent ainsi jouer un rôle fondamental dans la construction d'une identité. Ils représentent l'autre et permettent à chacun de se situer par rapport cela. C'est, par exemple, la raison pour laquelle les sondages sont une donnée essentielle des élections. Ils permettent de savoir si l'on existe pour les autres, si l'on est représenté dans les médias. Enfin, ils constituent un filtre puissant de l'information. Ce dernier point est d'autant plus important quant à la question d'une identité européenne que le public n'a pas beaucoup d'autres sources d'information exploitables pour se faire une idée de l'Europe et que l'outil médiatique est indispensable pour que le plus grand nombre puisse s'informer raisonnablement sur un objet perçu comme complexe et lointain.

Suivant l'analyse de Victor Sampedro Blanco<sup>674</sup>, il convient de souligner que le fait médiatique combine deux concepts : d'une part, les identités médiatiques - celles qui sont formulées dans les médias et qui vont constituer une image de l'environnement par rapport à laquelle le public pourra se situer - et d'autre part, les identités médiatisées - qui sont le résultat de la réappropriation des identités médiatiques par chacun -. Il résulte de ces concepts que des identités dominantes - hégémoniques et officielles - vont émerger et occuper une place majeure dans les médias et les pouvoirs politique, économique et financier. A l'inverse, vont se constituer des identités marginales et oppositionnelles dont l'expression sera plus contrainte et la richesse culturelle moins favorisée.

James Marcia, Alan Waterman, David Matteson, Sally Archer et Jacob Orlofsky proposent une typologie des statuts d'identités individuelles qui nous permettent de mieux comprendre les mécanismes à l'œuvre dans ces processus de construction identitaire. Ils distinguent l'identité réalisée - *identity achievement* - qui est une identité construite par l'expérience et la confrontation avec l'environnement ; l'identité moratoire - *moratorium* - lorsque la personne se trouve activement engagée dans un processus d'exploration ; l'identité prescrite -

---

<sup>674</sup> Victor Federico Sampedro Blanco, «Identités médiatiques et identifications médiatisées. Visibilité et reconnaissance identitaire aux médias», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 66-67 - 2004, p 335-350.

forclusion – qui est assignée par l’environnement plus que construite par la personne elle-même ; l’identité diffuse – diffusion – qui est celle qui ne construit pas de croyances durables sur son environnement.<sup>675</sup>

A partir de ces fondements théoriques, on peut considérer de plusieurs manières le rôle des médias dans la construction d’une identité européenne pour les Espagnols. En premier lieu, selon les périodes, les statuts identitaires ont évolué pour les Espagnols. Entre la fin de la période franquiste et l’adhésion à la CEE, le discours médiatique dominant en Espagne change beaucoup de contenu mais le public change-t-il fondamentalement son approche des médias ? Pour James Marcia, Alan Waterman, David Matteson, Sally Archer et Jacob Orlofsky, le type d’identité individuelle que l’on développe dépend du degré d’engagement que l’on a sur des éléments qui vont prendre une importance déterminante dans notre construction. Cet engagement peut résulter de nos histoires personnelles mais peut également être imposé. Dès lors, dans un régime dictatorial où la censure est forte, on comprend que le public a pour option principale de développer une identité prescrite. Cela se traduit par le développement d’identités en conformité avec le discours officiel ou d’identités en faux-self telles que les analyse Donald Winnicott<sup>676</sup>.

On peut alors s’interroger sur la manière dont les Espagnols ont reçu le discours européen et démocratique diffusé dans les médias, et en particulier s’il n’a pas été reçu comme une nouvelle forme de prescription, alors même que la transition à la démocratie faisait place à une libération et une politisation du discours médiatique. Les identités médiatiques oppositionnelles qui pourraient aller contre le discours dominant, notamment sur la question européenne, ont dû développer des stratégies spécifiques pour se renforcer. Il est essentiel pour les médias oppositionnels de maintenir un positionnement fort et visible avec leur lectorat, par définition minoritaire. La gauche radicale et l’extrême droite ont montré à travers les partis politiques Podemos ou Vox l’efficacité de nouvelles formes de communication (réseaux sociaux, community

---

<sup>675</sup> James E. Marcia, Alan S. Waterman, David R. Matteson, Sally L. Archer, Jacob L. Orlofsky, *Ego Identity. A Handbook for Psychosocial Research*, New-York, Springer New York, 1993.

<sup>676</sup> Donald Woods Winnicott, «*Distorsions du moi en fonction du vrai et du faux 'self'*», in Donald Woods Winnicott, *Processus de maturation chez l’enfant : développement affectif et environnement*. Paris, Payot, 1970, p. 115-132.

management etc...) pour des opinions qui étaient initialement minoritaires en Espagne et qui sont parvenues à exister significativement dans les urnes malgré une faible représentation dans les médias traditionnels.

Toutefois ces mécanismes n'aboutissent pas aux mêmes résultats en fonction du contexte et de la période dans lesquels ils s'inscrivent. Ainsi, l'émergence de nouveaux médias - tel le quotidien *El País*<sup>677</sup> - après la disparition du Général Franco, dans un nouveau contexte politique et économique, a entraîné le déclin des titres de presse qui se positionnaient comme des pionniers de la lutte intellectuelle contre la dictature (*Destino, Triunfo, Cuadernos para el Diálogo, Mundo, El Ciervo...*)<sup>678</sup>.

Le rôle des médias et l'hypothèse d'une identité européenne des Espagnols sont des questions théoriques assez complexes qui ne peuvent pas obtenir de réponse générale et simple. Toutefois, en considérant le discours médiatique développé autour des élections européennes, nous pouvons rapprocher le rôle des médias, le concept d'attitude et l'engagement associé à la construction de l'identité individuelle.

## **L'Europe dans les médias**

Au début des années 1980, en analysant le déroulement des élections européennes, Karlheinz Reif et Hermann Schmitt mettent en lumière le concept d'élections de second rang. Ils distinguent ainsi les scrutins déterminants pour les électeurs, le pouvoir et les médias, souvent les élections nationales, des scrutins moins visibles et moins impliquant, le plus souvent européens, départementaux ou régionaux. Les élections de second rang se caractérisent par trois éléments fondamentaux : faible

---

<sup>677</sup> Lors de son lancement en mars 1976, *El País* se présentait comme : «Un periódico sin pasado, que no tiene que arrepentirse de nada, porque de nada se siente responsable». Cité dans Cruz Seoane María et Sueiro Susana, *Una historia de El País y del Grupo Prisa*, Barcelone, Plaza&Janés, 2004, p. 17.

<sup>678</sup> Isabelle Renaudet, «Presse écrite et changement politique en Espagne, de la dictature franquiste à la démocratie», *Parlement[s], Revue d'histoire politique*, 2017/3 (n° HS 12), 2017, p. 127 à 149.

taux de participation, succès des petits partis et mouvements contestataires et vote sanction à l'égard du gouvernement<sup>679</sup>.

A l'occasion des élections européennes de 2009, Nathalie Brack, Yann-Sven Rittelmeyer et Cristina Stanculescu, ajoutent un quatrième élément au modèle de Karlheinz Reif et Hermann Schmitt en considérant que la couverture médiatique des élections de second ordre serait elle-même de second ordre, alors que les médias paraissent jouer un rôle clé de mobilisation et d'information sur les scrutins. L'étude menée par ces auteurs vise à évaluer dans quelle mesure les préoccupations nationales prennent le pas sur les enjeux européens pendant ces campagnes médiatiques mais également s'il est possible d'observer une «européanisation» de l'espace public à cette occasion. Cette étude est menée sur des titres de presse écrite européens de façon comparative. Pour l'Espagne, les titres étudiés sont *ABC* et *El País*. Pour mesurer la présence relative des enjeux nationaux et européens, les auteurs déterminent la proportion d'acteurs politiques nationaux et européens dans les articles relatifs à l'Europe. Il ressort de ce travail que les acteurs nationaux sont vraiment prépondérants sur les acteurs européens en Grèce (88,48%), en Espagne (76,62%), en France (68,08%), en Autriche (60,81%), en Pologne (60,61%), au Royaume-Uni (60,55%) et en Suède (57,94%). La même analyse est réalisée au sujet des thématiques plutôt européennes ou plutôt nationales. On observe, sur ces deux critères, que l'Espagne fait une place notablement importante aux enjeux nationaux dans sa campagne européenne, ce qui la place dans la catégorie des pays européens caractérisés par des campagnes où dominent des acteurs nationaux et des thèmes nationaux. Cette étude montre également que les enjeux européens prennent progressivement une place dans la médiatisation des campagnes européennes même si beaucoup d'articles n'alimentent pas de débats européens mais ont plutôt vocation à expliquer l'Europe et le déroulement des élections. Cette tendance générale sur les 10 pays observés est beaucoup moins nette dans le cas de l'Espagne. Par ailleurs, les auteurs constatent que «l'européanisation» de l'espace public qui se traduirait par des références nombreuses aux acteurs politiques des autres états membres, par des thématiques communes entre pays sur les enjeux électoraux et par des références

---

<sup>679</sup> Karlheinz Reif et Hermann Schmitt, «Nine Second-Order National Elections – A Conceptual Framework for the Analysis of European Election Results», *European Journal of Political Research*, European Consortium for Political Research, n°8, Mars 1980, p. 3–44.

nombreuses aux institutions européennes ne s'observe pas beaucoup sur l'ensemble des pays étudiés et s'observe très peu en Espagne<sup>680</sup>.

Il peut paraître paradoxal de constater une attitude notoirement positive des Espagnols à l'égard de l'Europe en même temps qu'une présence notoirement faible des enjeux européens dans les médias espagnols. Une hypothèse est que l'Europe s'apprécie d'autant plus en Espagne qu'elle n'a pas altéré d'autres dimensions de leur identité auxquelles les Espagnols sont attachés.

José Torreblanca développe l'idée selon laquelle les relations entre l'Espagne et l'Europe, au-delà des mécanismes de convergences des politiques et de transferts de compétences, ont été marquées par les représentations des gouvernants espagnols quant à leur «identité européenne». Ces représentations ont marqué les politiques nationales de l'Espagne. L'auteur met notamment en perspective les gouvernements de Felipe González et José María Aznar. L'adhésion à la CEE puis à l'UE apparaît comme servant nettement la réalisation de l'identité politique des socialistes tandis qu'elle a lié l'Espagne à l'Europe au-delà ou différemment de ce que les conservateurs se représentaient<sup>681</sup>.

D'une manière générale, conservateurs et socialistes partagent la volonté d'être reconnus au sein de l'Europe mais également par leurs électeurs ; ils partagent aussi la volonté de promouvoir les intérêts de leur pays au sein de l'Europe. Cependant, les gouvernements socialistes, au moment d'entrer dans la CEE, portent l'idée que l'Europe constitue l'opportunité pour l'Espagne d'accéder à la modernité, au développement économique, à la démocratie et à la reconnaissance. Felipe González porte une stratégie d'intégration, d'échange, de dialogue, en accord avec ses partenaires européens pour faire valoir les intérêts de son pays, en termes d'ouverture à l'Amérique Latine, par exemple. A l'inverse, la vision des conservateurs, lors des

---

<sup>680</sup> Nathalie Brack, Yann-Sven Rittelmeyer, Cristina Stanculescu, «L'Europe en campagne électorale : une analyse croisée des médias nationaux», *Politique Européenne*, 2010/2, n°31, p. 173-203.

<sup>681</sup> José Torreblanca, «Ideas, preferences and institutions : explaining the europeanization of spanish foreign policy», *Arena Working Paper*, 26/2001, [https://www.sv.uio.no/arena/english/research/publications/arena-working-papers/2001-2010/2001/wp01\\_26.htm](https://www.sv.uio.no/arena/english/research/publications/arena-working-papers/2001-2010/2001/wp01_26.htm), consulté le 30 mai 2023.

gouvernements de José María Aznar, repose sur le développement d'une identité nationale forte, d'une économie nationale forte, notamment par un rattrapage de croissance favorisé par l'Europe et un fonctionnement des institutions et des marchés efficaces. Sur un plan politique, le fédéralisme européen de Felipe González s'oppose aux visions atlantistes, notamment à travers l'OTAN, des conservateurs.

On peut affirmer in fine que par le biais de l'activité médiatique espagnole les orientations politiques des gouvernants influencent les représentations de l'Europe. Par exemple, pendant la période d'intégration de l'Espagne à la CEE, on voit se multiplier les émissions télévisées célébrant l'événement comme une forme d'aboutissement pour le pays.

### **Les médias européens**

Dans le cas de l'Espagne, on voit que l'existence médiatique de l'Europe comme sujet de premier ordre ne va pas de soi. Les médias semblent privilégier les enjeux plus proches de leur public, régionaux ou nationaux, tels que nous avons pu le souligner. Pour autant, au-delà des difficultés conjoncturelles, l'attitude générale des Espagnols vis-à-vis de l'Europe semble plutôt favorable.

Plusieurs travaux soulignent la difficulté de faire émerger des mass médias transnationaux à l'échelle européenne et la fragmentation de l'espace médiatique européen qui contribue à ralentir l'europanisation des débats<sup>682</sup>. Pour cette raison, de multiples initiatives se développent à l'échelle européenne, promues par les institutions, pour consolider l'Europe comme objet médiatique majeur. L'Union Européenne de Radio-Télévision (UER) annonça, le 1er juillet 2021, le lancement de «Vu d'Europe», une offre d'information regroupant des articles de médias audiovisuels européens traduits dans l'ensemble des Etats-membres. On y retrouve, entre autres, France TV pour la France et RTVE pour l'Espagne. L'enjeu principal est de mettre en commun les thématiques nationales afin d'amorcer une unification du débat. Pour

---

<sup>682</sup> Voir en particulier : Nathalie Brack, Yann-Sven Rittelmeyer, Cristina Stanculescu, «L'Europe en campagne électorale : une analyse croisée des médias nationaux», *Politique Européenne*, 2010/2, n°31, p. 173-203.

cela, «vu d'Europe» permet de dépasser la barrière de la langue. D'autre part, les institutions européennes font face à un enjeu implicite de véracité des informations. Les dispositifs juridiques se développent aujourd'hui face aux fakes news, notamment sur la production d'information digitale. En rassemblant des médias historiques et reconnus, issus des différents Etats européens, les institutions misent sur une maîtrise de la qualité de l'information. L'UER est aussi à l'initiative de la création, en 1993, d'Euronews. Il s'agissait de créer un média à l'échelle européenne pour faire contrepoids à CNN international, créée dix ans plus tôt, qui a démontré l'influence que peut avoir l'information en continu. Euronews met en œuvre une rédaction multilingue qui revendique de pouvoir offrir un traitement pluraliste de l'information européenne. Sur les dix dernières années, la chaîne semble peiner à trouver un modèle économique et a accumulé 150 millions d'euros de pertes. Au début de l'année 2023, suite au rachat de 88% de son capital par le fonds d'investissement portugais Alpac capital, une restructuration a lieu pour redresser la situation financière de la chaîne et proposer une identité européenne différente. On assiste à une réduction importante des effectifs au siège historique de Lyon, un déplacement du siège central à Bruxelles et un déploiement des équipes vers des capitales européennes (Rome, Berlin, Madrid, Londres, Lisbonne...). Cette initiative visant à créer un média à l'échelle européenne n'a pas produit les effets escomptés. Enfin, au-delà des médias, les institutions produisent un effort significatif pour communiquer directement sur l'Europe via des campagnes de communication média. L'agence Havas international a été retenue, en 2021, sur la base d'un appel d'offre émis par la Commission européenne pour mener à bien la campagne de sensibilisation de la génération Z en Allemagne, en Espagne, au Portugal, en Pologne, en Finlande et en Lettonie, sur les questions européennes :

La campagne d'information a pour ambition de montrer aux citoyens, qui ont une opinion assez neutre à l'égard de l'Union Européenne, la portée de son action et son rôle concret dans leur vie quotidienne.<sup>683</sup>

L'affiche suivante a notamment été produite à destination des jeunes Espagnols :

---

<sup>683</sup> Communiqué de presse de la Commission européenne, 5 février 2015.

# UNIÓN EUROPEA TRABAJANDO PARA TI



**ESTA ES ELENA  
Y LA UNIÓN EUROPEA TRABAJA PARA  
AYUDARLE A REVITALIZAR LA ECONOMÍA LOCAL**



PROYECTO N°78

#### APOYO A LOS EMPLEOS VERDES

La Unión Europea invierte en las personas. Personas como Elena, que creó su propia empresa de productos cosméticos ecológicos en Madrid gracias al Programa empleaverde. Este programa ayuda a 2.600 nuevas empresas verdes como la de Elena a establecerse en España. Cada año, la UE ofrece a más de 10 millones de europeos el apoyo adicional que necesitan para alcanzar sus objetivos en la vida.

Más proyectos en: [trabajandoparati.eu](http://trabajandoparati.eu)



## Conclusion

En mars 1962, alors que l'Espagne franquiste sollicite un rapprochement avec la CEE qui s'appuierait sur un statut d'association, de nombreuses voix s'élèvent, notamment espagnoles, pour s'opposer à cette demande en forme de condamnation du régime franquiste. Les arguments juridiques manquent alors pour faire valoir des arguments politiques qui justifieraient un refus. Jean Rey, alors responsable des relations internationales au sein de la Commission européenne prononce la réponse suivante :

La politique européenne n'est pas seulement faite d'intérêts, mais aussi de sentiments et d'idéaux et, en conséquence, les mouvements d'opinion importants comme ceux dont nous avons eu connaissance de la part des grandes organisations syndicales et qui nous ont été notifiés constituent, me semble-t-il, un des éléments qui doivent être pris en considération par toutes les autorités européennes responsables [...] lorsque viendra l'heure des décisions.<sup>684</sup>

Ces propos illustrent parfaitement l'imbrication des enjeux de politique intérieure en Espagne et de son identité européenne. Ils mettent aussi en exergue la problématique fondamentale qui accompagne le rapprochement de l'Espagne et de l'Europe : construire une démocratie stable.

S'il est vrai que les médias traditionnels ont toujours joué un rôle central pour faire vivre et se développer une idée de l'Europe au sein des peuples qui la composent, il semble aujourd'hui que la conscience politique réponde aussi à des logiques nouvelles qui changent les règles du jeu électoral. Notamment, l'émergence des réseaux sociaux et des infomédiaires modifient la manière dont se construisent les identités individuelles et collectives. Les rapports au «vrai» changent : la sincérité et la proximité supplantent souvent la véracité ; les opinions sont plus diffuses et changeantes ; la radicalité et les communautarismes se développent. Notre époque est face à un véritable défi informationnel pour penser l'Europe mais aussi tout autre forme d'objet politique.

---

<sup>684</sup> Parlement européen, débats, compte-rendu *in extenso* des séances, VIII/62, n°56, séance du 29 mars 1962, p. 83.



# **Portugal na balança da Europa: El concepto de Europa en los exiliados de la guerra civil portuguesa (1828-1834)**

*Carlos Gregorio Hernández Hernández*

Universidad CEU San Pablo-CEU Universities

*Portugal na balança da Europa* es el título de un libro escrito por un exiliado portugués en Gran Bretaña: João Almeida Garrett (1799-1845)<sup>685</sup>. Allí manifestó: «Somos chegados a uma grande crise da Europa, de todo o mundo civilizado; crise que ha tantos años se prepara, que tantos symptomas annunciavam próxima; cujos resultados desfarão

---

<sup>685</sup> Esta investigación nace de los trabajos desarrollados en el seno del grupo de investigación ESCUR (GIR Consolidado ESCUR G20/3-01 de la USPCEU) y forma parte del proyecto «Las guerras civiles peninsulares en la prensa (1828-1840)». En él investigo a William Walton (Liverpool, 1787-Londres, 1857), uno de los pioneros en las corresponsalías de guerra durante la Primera Guerra Carlista. Dos aspectos importantes en su evolución son la guerra civil portuguesa y la relación con los exiliados en Londres desde las primeras décadas del siglo XIX. Aunque Walton conoció Portugal en varias circunstancias, los exiliados fueron un desencadenante de su actividad como periodista político, además de una fuente indispensable en sus informaciones. Para comprender su actividad y el sentido de sus escritos trabajé las obras de otros británicos que escribieron sobre los mismos sucesos. Aprecié matices en sus textos que no pude localizar en militares, políticos y viajeros. Aquel esfuerzo adquiere aquí sentido propio.

todos os falsos e forçados antigos equilíbrios políticos, e os estabelecerão novos e regulares»<sup>686</sup>.

Entre 1828 y 1834 los partidarios de los hermanos Pedro — sucedido por su hija María de la Gloria— y Miguel de Braganza protagonizaron una guerra civil que marcó el devenir del Portugal contemporáneo. Ese enfrentamiento venía fraguándose desde la revolución de 1820 y fue la versión local de la pugna que efectivamente sucedió en Europa e Iberoamérica a raíz de la independencia de las Trece Colonias y de la Revolución francesa.

Pensar la guerra que afectaba a su país en perspectiva europea fue algo que hicieron muchos hombres de la generación de Almeida Garrett y especialmente aquellos que tuvieron que pasar por el exilio. Aquí abordamos las referencias a Europa generadas fuera de Portugal por aquellos que tuvieron que abandonar el país en los años veinte del siglo XIX, y las comparamos, para establecer nuestras conclusiones, con las de otros portugueses que permanecieron en el país y también con lo publicado por los combatientes británicos que colaboraron a instaurar los regímenes liberales en la Península. Las visiones de Europa de unos y otros difiere notablemente.

### **Más allá de la nación**

Entre los exiliados en París y Londres florecieron periódicos y libros escritos en español, portugués y otros idiomas, donde quedaron reflejados testimonios semejantes al de Almeida Garrett<sup>687</sup>. El exilio fue

---

<sup>686</sup> João Baptista Almeida Garrett, *Portugal na balaça da Europa*, Londres, S.W. Sustenance, 1830, p. 1. Sobre los exilios de Almeida Garrett véase José da Silva Terra, «Les exils de Garrett en France», *Bulletin des Etudes Portugaises*, nouvelle série, tomes XXVII-XXIX, 1967-1968, p. 163-211 y José Baptista Sousa, *Almeida Garrett and Anglo-Portuguese cultural interaction, 1800-1850*, Buckingham, University of Buckingham, 1999.

<sup>687</sup> El volumen editado por María José Ruiz Acosta es un magnífico punto de partida para profundizar en los periódicos publicados por los exiliados españoles en la capital británica. Lamentablemente no existe un trabajo semejante sobre los equivalentes portugueses, más allá de la obra de referencia de José de Tengarrinha. María José Ruiz

un fenómeno consustancial al avance del liberalismo en la Europa de ese tiempo, cambiante, casi generalizado a todo el continente, que implicó la formación de comunidades abiertas a la interacción con nacionales de otros países, también derrotados o perseguidos, con los que los expatriados compartían experiencias y trinchera ideológica.

Esta perspectiva relacional o transnacional es la más habitual en los estudios actuales, frente a las obras pioneras, aún valiosas, que tendieron a abordar la cuestión en clave local<sup>688</sup>. Las investigaciones realizadas en los países de acogida ofrecen una visión más amplia, al incorporar a diversas nacionalidades y atender a cómo interaccionaron unos con otros, como puede constatarse en los trabajos de Potter y Mayer, publicados originalmente en 1979 y 1981, respectivamente<sup>689</sup>.

Los exilios fueron experiencias que conectaron trayectorias biográficas y orientaron cierta interpretación común de lo que estaba sucediendo entre los propios desplazados, aunque mostrasen

---

Acosta (Ed.), *La Prensa Hispánica en el exilio de Londres (1810-1850)*, Salamanca, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2016.

<sup>688</sup> Sobre los exiliados portugueses en este periodo: Vitorino Nemésio, *Exilados 1828-1832. História sentimental e política do liberalismo na emigração*, Lisboa, Bertrand, 1946; José da Silva Terra, «Os Emigrados liberais portugueses em França», in *Les Rapports culturels et littéraires entre le Portugal et la France*, Paris, Fondation Calouste Gulbenkian, 1982, p. 323-338; Maria Teresa Mónica, *Errâncias miguelistas (1834-43)*, Lisboa, Cosmos, 1997; Fabio Alexandre Faria, «O exílio liberal português de 1828-1832, um fenómeno multidimensional: práticas sociais e culturais», *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, n.º 16, 2016, p. 271-292; Carlos Gregorio Hernández Hernández: «Los exiliados peninsulares en Londres y la Primera Guerra Carlista», in *La Historia habitada: Sujetos, procesos y retos de la historia contemporánea en el siglo XXI*, Córdoba, UCO Press, 2023, p. 863-876.

<sup>689</sup> Bernard Porter, *The Refugee Question in Mid-Victorian Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008; Arno J. Mayer, *The Persistence of the Old Regime: Europe to the Great War*, London, Verso, 2010; Sabine Freitag (Ed.), *Exiles from European Revolutions. Refugees in Mid-Victorian England*, New York-Oxford, Berghahn Books, 2003; Philip Mansel y Torsten Riotte (Eds.), *Monarchy and Exile. The Politics of Legitimacy from Marie de Médicis to Wilhelm II*, London, Palgrave Macmillan, 2011; Matthew Ian Brand, *Right-Wing Refugees and British Politics, 1830-1871*, Norwich, University of East Anglia, 2016, tesis doctoral accesible en <https://core.ac.uk/download/pdf/41994011.pdf>; Maurizio Isabella y Konstantina Zanou (eds.), *Mediterranean Diasporas. Politics and Ideas in the Long 19th Century*, London-New York, Bloomsbury, 2016.

discrepancias en muchísimos temas, como sucedió entre los portugueses duque de Palmela y conde de Saldanha. Los exiliados no formaron bloques cerrados y compactos, sino abiertos a influencias e interpretaciones ante un futuro incierto. Algunos de ellos no estuvieron al margen de negociaciones y transacciones con sus enemigos que terminaron por desgastarles ante sus compañeros.

La guerra, la diplomacia, los viajes y el comercio facilitaron contactos, en general entre las élites, que tuvieron recorrido e importancia a la hora de desarrollarse los exilios.

El vizconde de Santarem, José Agostinho de Macedo, Antonio Ribeiro Saraiva, los Sampaio, el duque de Palmela, el conde de Saldanha, Jose Liberato Freire de Carvalho, José Ferreira Borges, Lopes de Cunha y el citado Almeida Garrett, entre otros, contactaron la prensa, personalidades de la sociedad británica, el ejército, diplomáticos y políticos para implicarles de algún modo en su causa o influir en otros a través suyo.

Los viejos exiliados de conflictos que languidecían tras fracasar el ciclo revolucionario de 1820 permanecieron en las capitales europeas y siguieron actuando junto a los recién llegados a mediados de la década. Reuniones, visitas, cenas, regalos y préstamos organizados por los portugueses y por otros afines ideológicos europeos sirvieron para atraer a la opinión inglesa, la de otros países y la de los suyos propios. Su actuación se concentró en allegar financiación y armas a su bando, en colaborar en la difusión de mensajes y combatir la propaganda enemiga, incluyendo propalar rumores y noticias falsas, y en influir en la posición de los gobiernos de acogida por todos los medios a su alcance.

Un hombre como Antonio Ribeiro Saraiva, que fue el principal apoyo de Miguel de Braganza en Inglaterra, circuló documentación y noticias de medios de Holanda, Bélgica y Latinoamérica entre el grupo de periodistas londinense dedicado a la política internacional. En el bando contrario desarrolló un rol semejante el marqués de Funchal<sup>690</sup>. Para ambos era de interés atender a cualquier punto de Europa e incluso

---

<sup>690</sup> Antonio Ribeiro Saraiva, *Diário de Ribeiro Saraiva. 1831-1888*, Vol. I, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa, 1915, p. 165 y Vol. II, 1917, p. 60.

del mundo donde sus ideas tuviesen un refuerzo o una expectativa de victoria<sup>691</sup>. La exposición de las monarquías peninsulares a las decisiones tomadas en Londres, París y Viena se hizo patente entre los desplazados, que veían como se discutía en la calle y en el Parlamento sobre una intervención que podía ser decisiva en el curso de los acontecimientos y que ponía de manifiesto la debilidad propia frente a la fuerza que podían aplicar las potencias de más allá de los Pirineos.

Portugueses, franceses, griegos, españoles, italianos y polacos compartieron numerosas vivencias y esperanzas en ciudades como París y Londres en las primeras décadas del siglo XIX. Palmela, Saldanha, Pecchio, Louriotis, Álvarez de Mendizábal, Borso di Carminati y otros coincidieron al mismo tiempo en Gran Bretaña y dibujaron una nueva Europa en sus escritos<sup>692</sup>. Para todos ellos cada revolución fue una oportunidad con la que coadyuvar a sus propios intereses nacionales y también un aprendizaje de nuevas referencias y modos de afrontar la lucha por el avance del liberalismo<sup>693</sup>.

La composición del exilio en Inglaterra o Francia fue cambiando en función de la evolución de las circunstancias portuguesas y de algunos hechos relevantes ocurridos tanto en uno como en otro país. Todos los sectores se vieron obligados a dejar la Península en algún momento, aunque la magnitud del éxodo liberal de 1828 a 1832 es cuantitativamente superior en número de personas y tiempo de permanencia a otros anteriores y posteriores. También pudieron regresar más tarde por esos mismos vaivenes, aunque unas oleadas se solapaban con otras, varios permanecieron fuera en todo momento y hay liberales

---

<sup>691</sup> La prensa británica siguió estos sucesos y llegó a enviar corresponsales al país desde 1827 para medios como *The Times*, *Moring Herald* y *The Globe*, que no firmaron sus informaciones. En Lisboa y Oporto su colonia tuvo periódicos como *The English Journal*, *The Lisbon Mail* y *The Lisbon Chronicle*. No sucedió lo propio con los franceses, cuya presencia fue más reducida, aunque tuvieron una gran influencia en el final de la década de los veinte.

<sup>692</sup> Josep Sánchez Cervelló, *El general Borso di Carminati. Héroe de cuatro patrias: Italia, España, Francia y Portugal (1797-1841)*, Zaragoza, PURV-PUZ, 2019.

<sup>693</sup> Maurizio Isabella estudia esa influencia en el caso italiano: Maurizio Isabella, «Exile and Nationalism: The Case of Risorgimento», *European History Quarterly*, Vol. 36, n.º 4, 2006, p. 493-520. Para el caso español Juan Luis Simal, *Emigrados. España y el exilio internacional, 1814-1834*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2013.

que también se exiliaron en épocas de predominio de otra facción liberal, conformándose un fenómeno ciertamente complejo.

Los exiliados no dejaron grandes huellas de conflictos de integración en la prensa británica y francesa, aunque se les hizo un seguimiento por parte de las autoridades e incluso se les confinó en lugares concretos del territorio como Portsmouth, Falmouth y Plymouth y en Bretaña en el caso de Francia<sup>694</sup>. A los ojos de los nativos su pobreza era evidente y es posible localizar reproches a sus costumbres —Thomas Carlyle y Charles Dickens dejaron algunas notas sobre su presencia en la capital—, pero de ello no se deduce un rechazo a su presencia. Los cabecillas del exilio se esforzaron por mostrar una imagen adecuada para tratar de lograr lo máximo de los gobiernos y la alta sociedad de Londres y París.

### «Europa es más que un lugar»

La noción de Europa del exiliado portugués Almeida Garrett no es meramente una geografía física, sino política y de algún modo utópica. Es el lugar donde acontece el desarrollo del liberalismo y también un espacio que identifica y quiere identificar con él. Los liberales exiliados asumieron la dicotomía que planteó “Novalis” (1772-1801), Cristiandad o Europa (1799), aunque no necesariamente desde la irreligiosidad que apuntó el filósofo germano, sino desde la fragua de un espacio liberal alternativo al previamente existente, compartiendo entre ellos una visión aproximada del devenir europeo<sup>695</sup>. Unos y otros van desde la pugna

---

<sup>694</sup> Jean René Aymes, *Españoles en París en la época romántica 1808-1848*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, p. 67-82.

<sup>695</sup> Lamennais, distanciándose de esa pugna planteada por Novalis, unió los supuestos contrarios en una suerte de sucesión histórica, dando cuerpo al pensamiento católico liberal: «La revolución más grande, la más trascendental bajo todos los aspectos, que ha conmovido a los pueblos de la tierra fue el establecimiento del cristianismo; y la que está verificándose en Europa desde hace cincuenta años, no es sino la continuación de aquella». Lamennais, *Obras políticas*, Madrid, Imprenta del Editor, 1854, p. 48. Otra línea fue la que representó la utopía cristiana, ya descrita por Novalis y Chateaubriand, que tuvo recorrido gracias a la Santa Alianza y también en el mundo ortodoxo, vertebrada por personalidades como Kapodistrias ante el declinar del Imperio Otomano. Konstantina Zanou, *Transnational Patriotism in the Mediterranean, 1800-1850. Stammering the Nation*, Oxford, Oxford University Press, 2018, p. 94-102.



nacional a la internacional, auspiciada por otros europeos como ellos, y de la visión negativa a la positiva, apropiándose coyunturalmente del término Europa<sup>696</sup>. No pretendemos proyectar la noción política Europa surgida tras la Segunda Guerra Mundial a comienzos del siglo XIX, sino señalar que este término ya tiene una semántica política y politizada, compatible con las naciones políticas, que entonces daban sus primeros pasos.

Europa es una «comunidad imaginada» en el discurso de diversos exiliados, cuyo papel no se ha subrayado convenientemente en ese proceso de resignificación. Bien es cierto que esa intelección era una idealización de un continente sumamente complejo, cuyas fronteras variaron y donde una mayoría de Estados aún eran monarquías absolutas, como reiteraron los americanos y el propio Almeida Garrett, que también diferencia entre una Europa oligárquica y otra liberal<sup>697</sup>.

Para un promotor de las independencias como Bernardo Monteagudo, «Nosotros estamos en nuestra aurora, la Europa toca su occidente». América, claro está, es otro término con una connotación política evidente en este momento y en otros anteriores, que ejerce de envés de la noción de Europa, si bien la visión histórica de lo europeo por parte de los latinoamericanos es igualmente compleja y presenta tantos matices como las construidas desde otras latitudes. Podemos mencionar que se concibe el «Nuevo Mundo» contrapuesto a la «Vieja Europa», pero también aparece como aliado frente a España, como el espacio de las monarquías frente a las repúblicas americanas y más tarde como amenaza de las libertades recién conquistadas en los años veinte. Los límites de Europa también se pusieron en discusión. Montesquieu manifestó que la civilización europea no le debía nada a España, a la que identifica con África, un tópico repetido hasta la saciedad desde finales del siglo XVIII. A aquella imagen contribuyeron los escritos de muchos viajeros y también algunos pintores y escritores locales. No es baladí que

---

Por extenso en Alexander Tchoubarian, *The European Idea in History in the Nineteenth and Twentieth Centuries. A View from Moscow*, London-New York, Routledge, 2013.

<sup>696</sup> Una visión reciente de esa evolución en Mats Andrén, *Thinking Europe. A History of the European Idea since 1800*, New York-Oxford, Berghahn, 2023, p. 35-203. El mejor punto de partida es Peter Burke «Did Europe exist before 1700?», *History of European Ideas*, Vol. 1, n.º 1, 1980, p. 21-29, donde afirma «Europe is not so much a place as an idea», que tomamos para encabezar este epígrafe.

<sup>697</sup> João Baptista Almeida Garrett, *Portugal na balaça da Europa*, op. cit., p. 230.

Europa aparezca como solución a los problemas patrios en la siguiente centuria. La otra frontera que vario fue la existente con el Imperio Otomano.

Asimismo, no siempre se piensa Europa como conjunto, sino también disgregada entre el ámbito latino y el germánico, lo que derivó y conectó con la noción de Sudamérica, más tardía, entre el norte y el sur, entre lo católico, lo protestante y lo ortodoxo. Gran Bretaña es el foco de la revolución industrial y el principal actor comercial, frente a un continente que es percibido como aristocratizante y agrario.

En el citado Almeida Garrett, América es un ejemplo para Europa en tanto que ámbito que había logrado desembarazarse de la tiranía y lugar que había experimentado las nuevas ideas liberales y republicanas. Varios de los americanos establecidos en Londres a comienzos del siglo XIX, exiliados como él, presentaron una visión parecida a la suya, pues las ideas circularon y recircularon en uno y otro sentido del Atlántico<sup>698</sup>.

No es baladí que en estos años apareciesen los primeros periódicos políticos la palabra Europa-europeo estampada en su título y que la ideología de los mismos tendiese a ser liberal: *Journal Européen*, de Muhrard, Berna, 1817; *Revue Européenne*, *L'Européen* de Buchez, *Le Courrier de l'Europe: journal politique et littéraire* (1831-1833) y en Londres *The European Magazine* y *European Review*<sup>699</sup>. El prospecto de esa última publicación, de 1824, afirmaba «Europe is but one great

---

<sup>698</sup> La noción política de América emerge en el siglo XVIII frente a la de Europa y de esa idea participan muchos europeos, como Chateaubriand y Tocqueville. Javier Fernández Sebastián (Dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, Madrid, Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009, p. 71-72, 125, 138 y 158. João Baptista Almeida Garrett, *Portugal na balança da Europa*, *op. cit.*, p. 44; Wim Klosster, *Revolutions in the Atlantic World. A Comparative History*, New York, New York University Press, 2018, p. 179; Peter Linebaugh y Marcus Rediker, *La hidra de la revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2022, p. 22.

<sup>699</sup> En España encontramos títulos anteriores, aunque con una temática eminentemente literaria, como *El Correo Literario de la Europa* (1781-7) y *Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa* (1787-1791).

nation divided by interests, and united by intelligence»<sup>700</sup>. Hasta entonces esa terminología sólo aparece en los registros bibliográficos como parte de los tratados de geografía y cartografía, con el sentido que ya tenía en la *Encyclopédie*.

Ya en 1820 se prepararon escritos en Lisboa y Oporto pensando en esa misma internacionalización de la revolución, como el conocido *Manifeste de la nation portugaise aux souverains et aux peuples de l'Europe*, de 1821, traducido a varios idiomas. No fue un caso aislado. El conde de Saint Simon dio lugar a *La reorganización europea* en 1815<sup>701</sup>. En 1821 Giacomo Leopardi ya advierte que «La patria moderna dev'essere abbastanza grande, ma non tanto che la comunione d'interessi non vi si possa trovare, como chi ci volesse dare per patria l'Europa. La propria nazione, coi suoi confini segnati dalla natura, è la società che ci conviene. E conchiudo che senza amor nazionale non si dà virtù grande»<sup>702</sup>. En 1832 se publicó una pionera *Constitution pour l'Europe*, de sesgo jacobino, aparecida en polaco en Varsovia. En esta línea Louis Blanc concibe a Europa en su *Histoire de dix ans, 1830-1840* (1842) como un sujeto colectivo, activo e influyente en el devenir de cada nación del continente<sup>703</sup>. En 1834 Giuseppe Mazzini fundó la Joven Europa en Suiza, junto a exiliados polacos y alemanes, tras haber creado tres años antes la Joven Italia.

Algo parecido, aunque de menor alcance y sin éxito a largo plazo, vemos con el desarrollo del iberismo y en el americanismo. La unión ibérica fue un cauce en la mente de algunos liberales portugueses para hacer realidad el proyecto liberal en su patria, como mostró Almeida Garrett: «Hespanha e Portugal vão entrar na lice: ninguem o questiona ou duvida. Quando? Hade ser breve. Como? Aqui vai o grande ponto, este é objecto do terror e das esperanças de meio universo»<sup>704</sup>. Algunas

---

<sup>700</sup> «Prospect», *European Review*, n.º 1, 1824, p. 2. Nació con una edición en inglés en Londres, una en francés en París, una en italiano en Florencia y otra en alemán en Stuttgart, e incluyó textos de Guizot y Constant.

<sup>701</sup> Claude Henri de Rouvroy Saint Simon, *De la reorganización de la sociedad europea: sobre la necesidad y sobre los medios de unir los pueblos de Europa en un solo cuerpo político*, Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2015.

<sup>702</sup> Giacomo Leopardi, *Pensieri di varia filosofia e di bella letteratura*, I, Firenze, Successori Le Monnier, 1898, p. 248-249.

<sup>703</sup> Louis Blanc, *Histoire de dix ans, 1830-1840*, Tome I, Paris, Pagnerre, 1842.

<sup>704</sup> João Baptista Almeida Garrett, *Portugal na balaça da Europa*, op. cit., p. 3.

solidaridades cruzadas, desde Grecia a Portugal, pasando por Nápoles y España, no se entenderían sin ese deseo del triunfo del liberalismo en la propia patria como una consecuencia de la revolución en otros escenarios<sup>705</sup>. De hecho, la mención a Grecia en la mayoría de los textos ingleses y franceses coincide con una defensa del proyecto liberal. La unión ibérica, América y Europa permitían allegar apoyos y simpatías a los propios proyectos nacionales que, de otro modo, nunca se hubiesen producido. Europa —también América— era una forma de superar el marco imperial, restaurado tras las guerras napoleónicas, y de generar un nuevo ámbito donde desarrollar las naciones sujetas a esos imperios<sup>706</sup>.

### El exilio de los portugueses como clave interpretativa

Los exiliados jugaron un papel fundamental en la lectura que se hizo en Inglaterra y Francia de su conflicto y también en su noción de Europa. Por ejemplo, Jeremy Bentham escribió *Letter to the Portuguese Nation* (1820) tal y como Jean Jacques Rousseau abordó el caso polaco en *Considérations sur le gouvernement de Pologne et sur sa réformation projetée* (1771-1772), pero con una visión distinta y más optimista sobre Europa de la que mostró el ginebrino y los autores del siglo XVIII. Al comparar una y otra obra se percibe el cambio de época. Las ideas de Bentham aparecieron en primer término en *O Portuguez* (1814-1835), una publicación promovida por João Bernardo de Rocha Loureiro, uno de los exiliados a los que nos hemos referido<sup>707</sup>. En ese entorno es preciso citar a otros hombres como José Liberato Freire de Carvalho, el redactor de *O Investigador Português em Inglaterra* y de *O Campeão Portuguez* (1819-1821); el secretario de la embajada, Jose Fernandes Tomas, y a Jose de Silva Carvalho a partir de 1823<sup>708</sup>. Manuel Fernandes Tomas,

---

<sup>705</sup> Véase por ejemplo la reciente obra de Maurizio Isabella, *Southern Europe in the Age of Revolutions*, Princeton, Princeton University Press, 2023, p. 18 y 19.

<sup>706</sup> Konstantina Zanou, *Transnational Patriotism in the Mediterranean, 1800-1850. Stammering the Nation*, op. cit., p. 94-102.

<sup>707</sup> Catherine Fuller, «“Primeiro e mais antigo Constitucional da Europa”»: Bentham’s contact with Portuguese liberals 1820-23», *Journal of Bentham Studies*, Vol. 3, n.º 1, 2000, p. 1-13. Cabría afirmar algo parecido a lo sucedido con Bentham para Edward Blaquiére y John Bowring, que escribieron sobre Portugal y otras partes de Europa.

<sup>708</sup> El archivo de José da Silva Carvalho, que fue ministro de Joao VI y luego de María I, contiene cartas con muchos políticos whigs durante su exilio en Londres. Copiador de cartas de José da Silva Carvalho e de otras personalidades, escritas en

hermano del anterior, difundió en Londres muchos escritos, aunque es especialmente significativo, por sus referencias a Europa *Portugal. A Review of the causes, tendency, and progress of the Revolution*<sup>709</sup>. Los liberales españoles también fueron capaces de levantar cabeceras como *El Español, El Español Constitucional, Ocio de Españoles Emigrados, Variedades* o *Mensagero de Londres, Museo Universal de Ciencias y Arte, El Instructor* o *Repertorio de Historia, Bellas Letras y Artes* y *La Colmena*. En ellas colaboraron hombres de diversas partes del mundo. Los exiliados se introdujeron en diversas publicaciones como *European Review, Westminster Review* y *New Monthly Magazine* y en diarios de más enjundia como *The Times, Morning Chronicle* y *Morning Post*.

Los miguelistas quedaron muy rezagados en este esfuerzo proselitista. Tras perder la guerra lanzaron *Trombeta Lusitana, Contrabandista* y *A Peninsula*, en todos los casos con el patrocinio de Ribeiro Saraiva.

Todas estas publicaciones presentan eminentemente información y opinión sobre los asuntos de Portugal, pero incardinando el devenir nacional en el contexto más amplio del continente, pues eso, aunque sólo fuese por pragmatismo o para generar esperanza, favorecía su causa. Una buena síntesis de lo expuesto para los liberales en el periodo de la guerra es el manifiesto de Don Pedro de 1832: «A Europa espera con anciedade a decisão da lucta entre a lealdade e o perjurio, a justiça e o despotismo, a libertade e o terror. Finalmente, Soldados, a gloria nos chama a salvar a nossa honra. Vamos pois. Marchemos ao som de Viva a Rainha e a Carta, Palladio da Libertad Portugueza». Europa es un espacio disputado en estos discursos, aunque se asume que su evolución liberal es irreversible. No hay que olvidar que Pedro y su entorno crecieron en Brasil y durante buena parte de su vida contemplaron los acontecimientos desde aquel lado del Atlántico.

Aludir a Europa permitía soslayar el hecho de que la prensa portuguesa de comienzos del siglo XIX plantea recurrentemente como

---

Plymouth y Londres, 1828 a 1832, Liv. 1, Ref. PT/TT/JSC/A/008/0001, Fondo José da Silva Carvalho, Arquivo Nacional Torre do Tombo.

<sup>709</sup> El ensayo se publicó como anónimo. Manuel Fernandes Tomas, Portugal. *A Review of the Causes, Tendency, and Progress of the Revolution*, London, Rigway and Richardson, 1821, p. 20.

tema y como problema la subordinación a Inglaterra. Esa relación tenía unas raíces remotas, fundamentalmente económicas, a las que desde las guerras napoleónicas se añadió la presencia militar en Lisboa. Esa presencia se interrumpió en 1820, precisamente con la revolución, pero volvió a tener lugar a partir de 1826, tras la sucesión de Juan VI en Pedro IV, por entonces en Brasil, y acto seguido a su hija María de la Gloria. Gracias a estas intervenciones las puertitas del mercado brasileño se abrieron a las exportaciones británicas<sup>710</sup>.

La escritura de artículos y folletos de propaganda política creció a partir de 1828, coincidiendo con el comienzo de la guerra. Se dirigen a varios públicos diferenciados. Algunos escriben para Portugal y Brasil, otros para sus compañeros de emigración, pero hay una mayoría de trabajos que cabe leer como un intento de influir en los gobiernos europeos, como ya hemos indicado, y es ahí donde se pone énfasis en la politización de Europa.

Londres pesó mucho más que París como centro de propaganda teniendo en cuenta datos como el número de libros publicados y el idioma de los mismos. En Inglaterra aparecieron 65 libros sobre la guerra civil portuguesa entre 1826 y 1840, mientras que en ese mismo periodo en Francia lo hicieron 43. Ambos países fueron el escenario de una batalla propagandística, paralela a las libradas en Oporto, Lisboa, las islas atlánticas y el Algarve. Las publicaciones se concentraron en el periodo que va de 1828 a 1830, frente a los años posteriores, donde el conflicto militar alcanzó mayor intensidad. El cénit llegó en 1830, con 33 ensayos, tantos como los impresos en el bienio 1828-1829. En Francia sucedió lo propio. La posguerra, donde se concentran los testimonios de los combatientes, dejó 20 libros en Gran Bretaña. El 44% de los autores son anónimos o firmaron con un seudónimo. El número de editores fue bastante amplio. Barry Taylor identificó 8 distintos, a los que habría que añadir otros cuatro que publicaron también a españoles. La propaganda previa a la guerra fue la razón de ser de la mayoría de las ediciones<sup>711</sup>.

---

<sup>710</sup> Sobre esta cuestión Martin Robson, *Britain, Portugal and South America in the Napoleonic Wars: Alliances and Diplomacy in Economic Maritime Conflict*, London, Bloomsbury Academic, 2010.

<sup>711</sup> Puede verse un análisis cuantitativo de todas estas ediciones en María Isabel Abradelo de Usera, Alfonso Bullón de Mendoza y Carlos Gregorio Hernández Hernández, «La guerra civil portuguesa (1828-1834) vista desde Inglaterra», in Alberto

Hacia 1830 el concepto de Europa ya tiene una connotación política liberal, al menos para los exiliados en Londres y en estos textos franceses y británicos que venimos señalando, que no se aprecia de una forma tan patente en otros sujetos que vivieron estos cambios desde sus propios países<sup>712</sup>.

Los contrarrevolucionarios también perciben el declinar de sus ideas en diversos lugares.

Su argumentario se centra en rechazar la injerencia británica en los asuntos portugueses. Pretenden defender la pertinencia de las leyes y de las instituciones históricas portuguesas frente a las constituciones modernas, que se extienden por el continente. Es decir, casi desde el primer momento la guerra fue algo más que la Guerra de los Dos Hermanos. Europa ya era un arma retórica de la revolución, aunque dejará de serlo poco después si nos atenemos a los discursos de esos mismos portugueses. Puede hablarse de espasmo europeizante alrededor de los ciclos revolucionarios de 1820 y 1830 para el caso portugués y de olvido de esos postulados a partir de 1834. La consecución de sus objetivos o las divisiones entre las facciones liberales que alcanzaron el poder en 1834 pueden explicar esa omisión de Europa en los textos de la década siguiente, cuando la mayoría de los exiliados ya había retornado a su patria.

Con la noción Europa sucede lo que explicó Reinhart Koselleck en relación con los cambios semánticos en palabras clásicas durante el tránsito a la modernidad, que adquieren nuevos significados en referencia y en relación a nuevas situaciones sociales e intervienen

---

Guerrero (Ed.), *Los relatos de la guerra*, Madrid, Sílex Ediciones, 2023, p. 195-208. Barry Taylor, «El mundo del libro de los españoles emigrados en Londres: bibliotecas, tertulias e impresores», in María José Ruiz Acosta (Ed.), *La Prensa Hispánica en el exilio de Londres, 1810-1850*, *op. cit.*, p. 35-38.

<sup>712</sup> Nere Basabe Martínez, *Del Imperio a la Federación: la idea de Europa en Francia, 1800-1848*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2010. Accesible en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/10381/1/T31815.pdf>.

modelando esas mismas transformaciones<sup>713</sup>. El discurso político está evolucionando a la par que cambia la sociedad y el propio lenguaje, que a su vez influye en este recorrido<sup>714</sup>. La década de los treinta asiste al nacimiento de nuevos-viejos conceptos como «clase», «burguesía» y «huelga».

En ello influyó sobremanera la revolución de julio de 1830, que acabó con la monarquía de Carlos X, y el giro whig en la política británica tras el fallecimiento del rey Jorge IV, y no tanto el discurso de George Canning de diciembre de 1826, que vino sucedido de una primera intervención británica, abalada por el rey de Francia<sup>715</sup>. Los exiliados acrecentaron sus esperanzas tras el ascenso al trono de Luis Felipe de Orleans porque comprendieron que los cambios ocurridos en los países dominantes podían facilitar la revolución en sus propios países. Ese alineamiento en las circunstancias políticas de ambas naciones, que tuvo continuidad con la firma de la Cuádruple Alianza en 1834, tuvo que facilitar una visión más europea en las posibles influencias que podían producirse en Portugal, pues antes de ese momento las ambiciones británicas se contraponían a las francesas y viceversa. Gran Bretaña y Francia compitieron por la hegemonía, especialmente en la Europa del sur y también en su despliegue colonial<sup>716</sup>.

---

<sup>713</sup> Antonio Gómez Ramos, «Koselleck y la Begriffsgeschichte. Cuando el lenguaje se corta con la historia», en Reinhart Koselleck, *historia/Historia*, Madrid, Trotta, 2016, p. 15.

<sup>714</sup> Jörn Leonhard, «A New Casting of Political Sects. Los orígenes de *Liberal* en el discurso político inglés y europeo: una comparación», *Historia Contemporánea*, n.º 28, 2004, p. 9-31.

<sup>715</sup> George Canning, *Corrected Report of Speeches Delivered by the Right Hon. George Canning, in the House of Commons, December, 12, 1826, on the Motion for an Address to the King in Answer to his Majesty's Message Relative to the Affairs of Portugal*, London, James Ridway, 1826, p. 4.

<sup>716</sup> Gabriel Paquette, *Imperial Portugal in the Age of Atlantic Revolutions. The Luso-Brazilian World, c. 1770-1850*, Cambridge and New York, Cambridge University Press, 2013, p. 42-43; David Todd, *A Velvet Empire: French Informal Imperialism in the Nineteenth Century*, Princeton, Princeton University Press, 2021.



## «Entre la libertad y el terror»

No sucedió lo propio entre los combatientes británicos que acudieron a Portugal y dejaron testimonios escritos entre 1826 y 1840. Los militares —todos son mandos, ninguno es soldado— realizaron una construcción distinta de lo europeo, aunque promovían la misma causa que los exiliados y su intervención sólo se explica por la estrecha relación de Gran Bretaña con las circunstancias internacionales y europeas de la época. Fundamentalmente escriben para sus connacionales y tratan de armar el discurso liberal a propósito de aquella guerra, justificando las acciones de su país. Todos colaboraron a la construcción y consolidación de los tópicos sobre los otros europeos, en clave nacional y negativa, pues en sus memorias y ensayos se subrayan los estereotipos sobre el pueblo al que decían liberar de la tiranía. Ante sus ojos la nación portuguesa estaba siendo devastada por la propia guerra, especialmente en lo económico. Los portugueses son señalados por sus costumbres, la situación de atraso general, la falta de medios de comunicación, la dependencia del exterior y el escaso aprovechamiento de sus colonias.

La mayoría de los ensayos son testimonios sobre el curso de la guerra en alguno de sus escenarios principales, que completan con información sobre la gestación del conflicto, sus precedentes y su día a día. Todos ellos priorizaron las consecuencias para Gran Bretaña frente a los aspectos locales de lo que estaba sucediendo en la Península y sobre la perspectiva europea. Esa visión es lógica si atendemos a que sus escritos son el fruto de vivencias particulares y en primera persona, donde una reflexión de mayor alcance no tiene tanto sentido.

Las palabras Europa o europeo prácticamente no aparecen en sus libros o tiene una connotación geográfica, pese a que lucharon en un lapso de pocos años en diversos lugares del continente.

Un escrito paradigmático donde puede verse lo que acabamos de afirmar es el de James Edward Alexander<sup>717</sup>. Este militar, geógrafo y naturalista viajó al país en febrero de 1834 para obtener un permiso con el que circular por los territorios ocupados por los portugueses en África

---

<sup>717</sup> Sobre esta cuestión Martin Robson, *Britain, Portugal and South America in the Napoleonic Wars: Alliances and Diplomacy in Economic Maritime Conflict*, London, Bloomsbury Academic, 2010.

Oriental. Iba, con el apoyo de su gobierno y patrocinado por la Real Sociedad Geográfica de Londres. El ministro de la Guerra y Asuntos Extranjeros, Agostinho Jose Freire, le recibió y le concedió el permiso. Alexander incluyó como apéndice el manifiesto a los pueblos de Europa, de 1820, escrito en francés, al que hemos aludido con anterioridad. Ese texto está repleto de menciones al continente, pero en el resto del libro esta palabra ni siquiera aparece<sup>718</sup>.

Charles Napier fue una excepción en este aspecto. En su libro *An account of the war in Portugal between Don Pedro and Don Miguel*, editado en 1836, realiza algunas menciones de Europa como el espacio de la civilización, pese a que conviven con tópicos sobre los portugueses y sobre su escasa implicación en su propia guerra<sup>719</sup>. Su caso es singular porque fue el principal mando extranjero en las operaciones militares libradas entre 1832 y 1834. Sus memorias, en cambio, adolecen de esta orientación, pese a publicarse en 1841. En ellas Europa es sólo una geografía<sup>720</sup>.

Curiosamente los viajeros que van a Portugal en la década de los veinte como John Murray, el conde de Carnarvon, Edwards Bowdich, Marianne Baillie, Joshiah Conder y John Doyle y William Young tampoco insisten en politizar la idea de Europa. Este último, de origen escocés, llegó a ser encarcelado por oponerse a Don Miguel. Se refiere a Europa como colectividad, pero en ningún caso identifica el sino del continente con la causa del liberalismo<sup>721</sup>. Esos viajes se concentran en un periodo donde aún domina el absolutismo.

---

<sup>718</sup> James Edward Alexander, *Sketches in Portugal, During the Civil War of 1834*, London, James Cochrane and Co., Waterloo Place, 1835, p. 297-315.

<sup>719</sup> Charles Napier, *An Account of the War in Portugal Between Don Pedro and Don Miguel*, London, T. & W. Boone, 29, New Bond-Street, 1836, p. 4, 14, 174, 232, 253, 315 y 367.

<sup>720</sup> Charles Napier, *The Life and Exploits of Commodore Napier by Himself*, London, Strange, 21, Paternoster Row and Purkiss, Compton Street, 1841, p. 2, 27 y 31.

<sup>721</sup> William Young, *Portugal in 1828 Comprising Sketches of the State od Private Society and of Religion in that Kingdom, under don Miguel*, London, Henry Colburn, New Burlington Street, 1828, p. 8, 53, 122, 224, 225, 333 y 348-350.

En otros ámbitos, como el del Imperio Otomano, los viajeros y soldados sí que transmitieron una noción más semejante del devenir europeo. Por ejemplo, el capitán Charles Colville Frankland afirmó: «Of Civilization I had seen enough. In the capitals of Europe, the manners of the world only differ by slight, and almost imperceptible degrees. He that has seen London, Paris, and Vienna, Rome, Naples, and Petersburg, will find, that in all these cities, man is nearly the same creature of art, and living under the same common of the European compact»<sup>722</sup>. Algo parecido sucede con Byron y su serie Childe Harold y también con Shelley, aunque en un contexto anterior, como ha estudiado magníficamente Paul Stock, y también con Jean Jacques Barthélemy y su *Voyage du jeune Anacharsis en Grèce, dans le milieu du quatrième siècle avant l'ère vulgaire* (1788), traducido a diversas lenguas y que influyó en toda la generación del romanticismo<sup>723</sup>. Británicos y franceses ayudaron a ensanchar las fronteras de lo europeo y tuvieron que ahondar e integrar esas otras culturas y tradiciones, hasta cierto punto exóticas para la mayor parte del continente. Un anónimo “Citoyen Grec” publicó en París en 1826 *Résumé géographique de la Grèce et de la Turquie d'Europe*, donde el título hace visible que la apropiación de ese espacio había fraguado.

### **Europa, Portugal, las otras naciones y la libertad**

La relación entre Europa, los procesos de liberación nacional y las revoluciones políticas de la etapa posterior al Congreso de Viena es evidente en los textos de los exiliados que se establecieron en Londres y París durante las primeras décadas del siglo XIX. Las identidades variaron enormemente en unos pocos años gracias al cataclismo que iniciaron las revoluciones atlánticas y que extendieron las tropas napoleónicas. El continente se desestructuró en un contexto de

---

<sup>722</sup> Charles Colville Frankland, *Travels to and from Constantinople in 1827 and 1828*, Vol. II, London, Henry Colburn and Richard Bentley, 1830, p. 178.

<sup>723</sup> Paul Stock, *The Shelley-Byron Circle and the Idea of Europe*, New York, Palgrave Macmillan, 2010, p. 19-38, 99-120 y 175-198. También es de interés Frederick Rosen, *Bentham, Byron, and Greece: Constitutionalism, Nationalism, and Early Liberal Political Thought*, Oxford, Clarendon Press, 1992. Anotamos conclusiones semejantes en Carlos Gregorio Hernández Hernández, «Una mirada anglofrancesa a Grecia en la antesala de su revolución», in Álvaro García Martín y Eva Latorre Broto (Ed.), *Periferias de la revolución. Contextos transnacionales de la insurrección griega de 1821*, Madrid, Erytheia, 2021, p. 237-266.

transformación global: aparecieron naciones, se dividieron territorios, ocurrieron cambios dinásticos, se sucedieron las constituciones, etc. Varios proyectos quedaron por el camino frente a otros, que terminaron por ser hegemónicos. Fue un proceso irreversible, pero no lineal. El cruce de destinos de Europa con el incipiente liberalismo resignificó políticamente lo europeo. La geografía continental se alteró en esas mismas décadas por el retroceso del Imperio Otomano. No se vivió ni entendió igual Europa en Lisboa, Atenas y Londres.

Del mismo modo es difícil entender el liberalismo sin los exilios ¿Qué papel jugaron los portugueses en esa politización de Europa? Allí donde no había liberalismo Europa aparece como un correlato necesario en la combinación de fuerzas que podía posibilitar un giro en los acontecimientos. Los exiliados captaron esa circunstancia de forma privilegiada, pues derrotados de diversos lugares convivieron, conocieron y apoyaron sus proyectos revolucionarios. Su presencia en Londres y París fue masiva, pero efímera. El fracaso de la revolución de 1820 y el posterior ascenso al trono de Miguel I llevaron a Francia e Inglaterra a unos miles de liberales que lograron decantar diversas intervenciones militares en pro de un régimen constitucional. Los protagonistas de esas intervenciones no vivieron el proyecto del mismo modo. Sus textos dan cuenta de una expansión de la influencia inglesa, en pugna con Francia, pero no atienden del mismo modo a lo europeo. De ello cabría deducir cierta apertura de los exiliados a categorías más amplias o universales frente a quienes no tuvieron o no pudieron desplazarse.

Cabe hacerse otras muchas preguntas. ¿Qué repercusión tuvo en Inglaterra y Francia esa politización de Europa? ¿Fue sólo un uso propagandístico e interesado coyuntural o sentó las bases de la evolución posterior de esta idea? ¿La revolución de 1848 volvió a cambiar la semántica global de Europa? Con los textos de los exiliados de la guerra civil portuguesa no podemos avanzar en esas respuestas más allá de una cronología concreta, pero sí cabe observar una mutación entre lo que escriben hasta 1830 y desde 1834. No es fácil explicar qué pasó entonces para que Europa redujese su presencia en su discurso, salvo advertir que ese cambio coincide con el éxito del proyecto liberal tras la victoria en la guerra civil y con la división de las distintas facciones que actuaron unidas durante el conflicto.

# **«En la vanguardia de Europa». Portugal, la Sociedad de Naciones y la Guerra Civil española: periodismo, diplomacia y propaganda**

**Alberto Pena Rodríguez**

**Universidad de Vigo**

## **Introducción**

Como ya ha sido estudiado en varios trabajos<sup>724</sup>, la dictadura portuguesa de Oliveira Salazar desarrolló una intensa campaña diplomática para favorecer los intereses del general Franco durante la Guerra Civil española. Lo hizo por una razón fundamental: por la supervivencia de su propio régimen. Salazar intuía que si en España consolidaba el modelo político democrático instaurado con la Segunda

---

<sup>724</sup> Entre los trabajos de referencia, véanse las obras de César Oliveira, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 1987; Fernando Rosas (coord.), *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições Colibri, 1998; Iva Delgado, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa-América, s.f. [1980]; Alberto Pena Rodríguez, *Salazar y Franco. La alianza del fascismo ibérico contra la España republicana: diplomacia, prensa y propaganda*, Gijón, Ediciones Trea, 2017.

República, el *Estado Novo* salazarista vería amenazada su estabilidad y su futuro.

De hecho, el sistema republicano español era una fuente de inspiración política y de movilización social para el republicanismo portugués, que deseaba reinstaurar el modelo republicano inaugurado en octubre de 1910. Así, Salazar prefería ver a España situada dentro de la órbita de países identificados con el fascismo, gobernados por estructuras de poder corporativas y autoritarias, semejantes al régimen luso. El temor a que la democracia española pudiese ser una nociva influencia para el proyecto político salazarista, empujó al gobierno portugués a apoyar sin condiciones el golpe de Estado militar en España. La ayuda portuguesa, más que armamentística, fue de naturaleza, política, diplomática y propagandística. Pero fue esencial. Sin ella, como se ha mostrado en otras investigaciones, los militares insurgentes, tendrían dificultades para ganar la guerra.

A los tres meses del estallido bélico, Portugal cortó relaciones diplomáticas con la República española y la diplomacia de Salazar pronto comenzó a ejercer de facto la representación diplomática del bando sublevado. En este sentido, el rol de Portugal fue muy relevante dentro del Comité Internacional de No Intervención (designado como Comité de Londres) y otros foros políticos internacionales como la Sociedad de Naciones (SDN). El Comité de Londres se creó a propuesta de Francia e Inglaterra al inicio de la guerra para impedir la internacionalización del conflicto fratricida español. Pero, tanto la actitud obstruccionista de Portugal, que se resistió varios meses a adherirse formalmente y a respetar los compromisos del comité londinense, como la de otros países, como Italia, Alemania (en apoyo del bando sublevado) o la URSS (que ayudó al bando republicano), los objetivos fijados por los 27 países integrantes del comité nunca se cumplieron<sup>725</sup>.

El Pacto de No Intervención se convirtió así en una farsa ante la pasividad y la política de apaciguamiento de la SDN, que dejó abandonada a su suerte a la República española a pesar de que el pacto de su fundación establecía en su artículo 10 que «los miembros de la Sociedad se comprometen a respetar y a mantener contra toda agresión

---

<sup>725</sup> Alberto Pena Rodríguez, *Salazar y Franco. La alianza del fascismo ibérico contra la España republicana: diplomacia, prensa y propaganda*, p. 137-142.

exterior la integridad territorial y la independencia política presente de todos los miembros de la Sociedad»<sup>726</sup>. La pertinaz resistencia portuguesa a la fiscalización de sus fronteras nacionales y peninsulares por parte del Comité de Londres permitió a Franco contar durante toda la guerra con Portugal como segura retaguardia, a través de la que recibió abundante armamento y combatientes extranjeros, entre ellos en torno a 10.000 combatientes portugueses, que lucharon integrados en diferentes contingentes militares del ejército insurgente<sup>727</sup>.

La defensa salazarista del proyecto político franquista provocó enfrentamientos diplomáticos y políticos entre Portugal y terceros países europeos, que acusaban a Salazar de estar al servicio de la causa rebelde contra el gobierno republicano español. En este contexto, los medios de comunicación portugueses, tanto la prensa como la radio, funcionaron como correas de transmisión de las políticas del gobierno luso y actuaron como legitimadoras del ejército franquista en el exterior. Los periódicos diarios más influyentes de Lisboa, entre los que se encontraban el periódico oficial del régimen, el *Diário da Manhã*, se convirtieron en una eficaz plataforma mediática desde la que se promovieron campañas de comunicación que mejoraron la imagen externa de Franco y perjudicaron al bando republicano<sup>728</sup>.

La SDN se mostró inoperante e incapaz de liderar ninguna solución de apoyo al gobierno de Madrid, representante legal de una democracia soberana, ni tampoco para impedir la intervención extranjera en la guerra de España. La inacción de la SDN se debió, sobre todo, a la falta de una decidida voluntad por parte de los países miembros y la ausencia de mecanismos efectivos en el funcionamiento del organismo multilateral para imponer sanciones<sup>729</sup>.

---

<sup>726</sup> Manuel Azaña, *Causas de la guerra de España*, Barcelona, Crítica, 1986, p. 57.

<sup>727</sup> Véase Alberto Pena Rodríguez, «Des héros déconsidérés. Le salazarisme et l'accueil des "viriatos" au Portugal», in: Cristina Climaco y Marie-Christine Volovitch-Tavares (eds.), *Exils et Migrations Ibériques aux XXe et XXIe Siècles* (du Centre d'Études et de Recherches sur les Migrations Ibériques) 11-12 (*Les Portugais et la guerre d'Espagne: Engagement militant, solidarités et mémoires*, Paris, CERMI, 2020, p. 158-174.

<sup>728</sup> Alberto Pena Rodríguez, *Salazar, a imprensa e a Guerra Civil de Espanha*, Coimbra, MinervaCoimbra, 2007.

<sup>729</sup> Pedro Aires de Oliveira, *Sociedade das Nações (1920-1946). Promesas e legados*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2020, p. 103-115.

A esto se unían ciertas simpatías en el seno de la SDN hacia el bando sublevado contra el gobierno español, en parte propiciado por la propaganda franquista. En 1936, la SDN contaba con 51 Estados integrados en la organización, y sólo alrededor de una veintena de ellos eran regímenes de carácter liberal-democrático. Además, la mayoría de estos tenían gobiernos de derechas o de tendencias conservadoras. Y el hecho de que no fuese un modelo democrático, sino un régimen cuyos valores políticos eran antagónicos con los principios de las democracias liberales como la Unión Soviética estalinista, que era el principal apoyo del gobierno republicano español, no hizo sino influir muy negativamente en la visión que algunas potencias como Inglaterra tenían sobre el rumbo de la democracia española<sup>730</sup>.

Salvo excepciones, las elites dirigentes en muchos países europeos y americanos se mostraban entonces abiertamente anticomunistas. Si a este panorama en Ginebra se le suma la política de aislacionismo exterior estadounidense, la retracción franco-británica y la creación de una plataforma diplomática paralela como el del Comité de No Intervención, el resultado para la República española era bastante desolador desde los inicios del conflicto<sup>731</sup>. La guerra en territorio nacional español vulneraba claramente los fundamentos jurídicos del Pacto de Ginebra<sup>732</sup>. Sin embargo, las gestiones diplomáticas de Madrid en la SDN no tuvieron la eficacia esperada, pues nada se hizo para impedir la guerra. Por ello, el presidente español Manuel Azaña mostró su impotencia acusando a la SDN de ser cómplice de un golpe de Estado internacional en su país<sup>733</sup>.

En este marco, el gobierno portugués utilizó todos sus recursos y altavoces propagandísticos para proteger y hacer prevalecer los intereses del gobierno de Burgos en la SDN mientras el gobierno de la IIª República intentaba impedir el acuerdo de no intervención, que veía como una aberración jurídica contra los derechos legítimos de un país a defenderse de una rebelión interna apoyada por potencias extranjeras (Alemania, Italia y Portugal). La invasión extranjera de España fue el

---

<sup>730</sup> David Jorge, *Haciéndose los sordos en Ginebra. La Sociedad de Naciones y la Guerra de España (1936-1939)*, Madrid, Universidad Complutense, 2014, p. 89-95. [Tesis doctoral].

<sup>731</sup> David Jorge, *Haciéndose los sordos en Ginebra. La Sociedad de Naciones y la Guerra de España (1936-1939)*, *op. cit.*, p. 234-251.

<sup>732</sup> Manuel Azaña, *Causas de la guerra de España*, *op. cit.*, p. 55-68.

<sup>733</sup> Manuel Azaña, *Causas de la guerra de España*, *op. cit.*, p. 65-67.



principal argumento utilizado en las sucesivas intervenciones de los representantes españoles en Ginebra. Sin embargo, el gobierno de Madrid se encontró en la SDN con una contumaz oposición de la diplomacia portuguesa a sus peticiones de auxilio.<sup>734</sup>

«En la vanguardia de Europa»<sup>735</sup>, según la expresión de la propaganda salazarista, Portugal orquestó a través de su propio aparato de propaganda una narrativa en defensa de las posiciones franquistas, tratando de evitar a toda costa tanto el apoyo de la opinión pública europea como una resolución favorable al bando republicano que pudiese cambiar el rumbo de la guerra. Como se verá a continuación, en una operación de legitimación mediática de la diplomacia portuguesa contra la España republicana, los diarios nacionales portugueses ejercieron de correa de transmisión de las campañas de desinformación contra Madrid.

Las únicas aproximaciones al estudio del rol de Portugal en la SDN durante la Guerra de España fueron publicadas por Fernando Rosas<sup>736</sup> y César Oliveira,<sup>737</sup> pero ambos observan el fenómeno desde un enfoque únicamente político y/o jurídico-diplomático, obviando la perspectiva mediática o propagandística del objeto de estudio. En este contexto, mediante el empleo de fuentes diplomáticas y hemerográficas originales (especialmente los periódicos diarios lusos de tirada nacional) y una metodología cualitativa que aplica el análisis de discurso y técnicas descriptivas de interpretación histórica, este trabajo tiene como principal objetivo arrojar luz sobre la importancia del apoyo prestado por la dictadura salazarista al bando sublevado para mejorar su imagen ante la SDN y la opinión pública europea.

---

<sup>734</sup> Véase David Jorge, *Haciéndose los sordos en Ginebra. La Sociedad de Naciones y la Guerra de España (1936-1939)*, *op. cit.*

<sup>735</sup> “Na vangarda da Europa” [editorial sin firma], *Diário da Manhã*, Lisboa, n° 1967, 8 de octubre de 1936, p. 1. [Traducción de la cita al español hecha por el autor].

<sup>736</sup> Fernando Rosas, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos», in revista *História*, n° 82, Lisboa, 1985, p. 32-53; y también del mismo autor véase: *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, Lisboa, Fragmentos, 1988, p. 51-106.

<sup>737</sup> César Oliveira, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, *op. cit.*, p. 320-327.

## **España, Portugal y la Sociedad de Naciones: diplomacia y propaganda**

El gobierno de Madrid se sentía una víctima indefensa de una agresión exterior con la aquiescencia de las democracias europeas. España era miembro de pleno derecho de un organismo internacional que le dio la espalda obviando y omitiendo la aplicación de sus propios principios. La guerra en territorio nacional español vulneraba los fundamentos jurídicos del Pacto de Ginebra, por lo que Manuel Azaña acusó a la SDN de ser cómplice de un golpe de Estado internacional en su país<sup>738</sup>. El discurso de Azaña del 18 de julio de 1937 pone de manifiesto la impotencia de su gobierno ante la inacción del organismo multilateral:

(...) Fuimos a la Sociedad de Naciones pretendiendo que esta asamblea de derecho y alcázar de la paz y guardián de los derechos de los pueblos allí congregados se enterase de que un Estado miembro de la Sociedad de Naciones estaba invadido por otros Estados, dos de los cuales, por lo menos, son también miembros de la Sociedad de Naciones. Fuimos allí y hemos vuelto y volveremos a ir, porque no creíamos entonces, no creemos aún, que para ser oídos en el templo de la paz sea menester entrar en él haciendo ruido de guerra (...).<sup>739</sup>

La invasión extranjera de España fue el principal argumento utilizado en las sucesivas intervenciones de los representantes españoles en Ginebra. Sin embargo, la República española se encontró en la SDN con una oposición recalcitrante de la diplomacia portuguesa, que buscó la máxima resonancia mediática a través de su propio aparato de propaganda, al servicio de bando franquista, que temía seriamente que una resolución de la organización ginebrina favorable al gobierno de Madrid pudiese cambiar el rumbo de la guerra. Los diarios portugueses no se separaron en ningún momento de las directrices políticas establecidas por la dictadura salazarista, dirigiendo su artillería periodística hacia los flancos más débiles del bando leal en función de cada coyuntura política, en primer lugar, y también tratando de desprestigiar, en segundo lugar, a la SDN, cuyos debates y resoluciones tenían una amplia cobertura mediática internacional.

---

<sup>738</sup> Manuel Azaña, *Causas de la guerra de España*, op. cit., p. 65-67.

<sup>739</sup> Manuel Azaña, *Los españoles en guerra*, Barcelona, Crítica, 1982, p. 55.

Las intervenciones de los diplomáticos de Madrid o de Portugal eran un asunto de gran trascendencia para los medios de comunicación portugueses, que dieron cobertura informativa y respaldaron las tesis franquistas en cada debate en la SDN. La primera ocasión en la que se discutió el conflicto bélico español fue en la 17ª asamblea ordinaria, el 25 de septiembre de 1936. Entonces, el ministro de Estado de Madrid, Julio Álvarez del Vayo, realizó una acusación contra los países que estaban permitiendo la intervención de Portugal, Italia y Alemania en su país, mientras obstaculizaban la posibilidad de protegerse y responder a las agresiones por causa del acuerdo de no intervención, además de enfatizar en el argumento de la legitimidad democrática y jurídica de su gobierno<sup>740</sup>.

Sin embargo, sus palabras, como ocurriría en sus sucesivos discursos en la SDN, fueron manipuladas por los principales medios de comunicación portugueses, que difundieron desinformación y dibujaron una imagen distorsionada de la democracia española, acusada sistemáticamente de ser un satélite del comunismo ruso. En uno de los medios de referencia de Lisboa, el *Diário de Notícias*, Vasco Borges se burla del lamento de Álvarez del Vayo por la falta de interés de la SDN en apoyar la “causa de Madrid”<sup>741</sup>, cuya legitimidad cuestiona de forma radical:

(...) Como poderá ser instrumento de harmonia entre os homens onde pesa o maior inimigo da paz social? Como conciliar em Genebra os interesses da ordem com os criminosos e sistemáticos fautores da máxima desordem interna e externa?. Como juntar na mesma obra o espirito de defesa e conservação e o espirito de aniquilamento que de Moscovo procura minar todos os Estados?<sup>742</sup>

A su vez, de forma orquestada, el órgano oficial del Estado Novo, el *Diário da Manhã*, ataca los fundamentos democráticos del régimen republicano español:

---

<sup>740</sup> Fernando Rosas, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos» *op. cit.*, p. 39-40.

<sup>741</sup> *Diário de Notícias*, Lisboa, nº 25376, 26 de septiembre de 1936, p. 1.

<sup>742</sup> *Ibid.*

(...) O sr. Del Vayo confunde democracia com anarco-sindicalismo e comunismo, coisas que nem no próprio vale de Josaphat deixarão de ser inconfundíveis...(...) O conceito de democracia varia de país para país e de homem para homem. Cada nação tem instituições políticas próprias, e quando deixa de as ter e que entrou na desordem. Nós desejamos que cada povo se governe com independência e respeito das instituições políticas dos outros, e que todos se libertem das cruzadas democráticas do género das preconizadas pelo “Komitern” e postas em prática pelo novo regime das “frentes populares”. Nestas, felizmente, não se alinhou ainda a Inglaterra....<sup>743</sup>

Por su parte, *A Voz*, otro de los periódicos nacionales de referencia en Portugal, resta también autoridad a la SDN, a la que acusa de atribuirse «demasiada importância» en aquellos instantes claves para la historia europea<sup>744</sup>. Como válvula de escape contra la oposición y, al tiempo, como una forma de legitimarse ante los que criticaban la censura, el Estado Novo, de vez en cuando, permitía la publicación en el diario lisboeta *República* de algunas informaciones u opiniones que no se alineaban con el discurso oficial. De hecho, antes de la celebración de la reunión del Consejo de la SDN, el 18 de septiembre de 1936, el *República* albergaba esperanzas de que el organismo internacional reaccionase frente a las críticas de algunos miembros reafirmando su utilidad en la búsqueda de la paz<sup>745</sup>.

### **El eje diplomático Burgos-Lisboa contra las «atrocidades» de Madrid**

El discurso del ministro de Asuntos Exteriores de Portugal, Armindo Monteiro, ante la Asamblea de la SDN el 30 de septiembre de 1936 dejó bien clara la posición de su gobierno ante la guerra de España, desacreditando la legalidad y la legitimidad del gobierno republicano, al que atribuye crímenes contra la humanidad. Antes de viajar a Ginebra, el ministro luso coordinó con el gobierno de Burgos su ponencia. Para prepararla, la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa le facilitó un amplio dossier de documentación sobre las supuestas «atrocidades» cometidas por el gobierno de Madrid y la intervención francesa<sup>746</sup>.

---

<sup>743</sup> *Diário da Manhã*, nº 1959, 30 de septiembre de 1936, p. 1.

<sup>744</sup> *A Voz*, Lisboa, nº 3460, 9 de octubre de 1936, p. 1.

<sup>745</sup> *República*, Lisboa, nº 2075, 16 de septiembre de 1936, p. 1.

<sup>746</sup> Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares: Exteriores, caja nº 6637. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa a José Yangüas y Messía, 13 de septiembre de 1936.

El encargado de realizar el dossier para Monteiro fue el conde de Peña Castillo, que estaba a las órdenes del diplomático franquista José de Yangüas Messía, que reunieron todas las pruebas posibles para deslegitimar al gobierno de Madrid en la asamblea de la SDN. Asunto del que se informó al Generalísimo, que supervisó personalmente la operación:

(...) Este señor (Peña Castillo), sin dormir ni descansar, reunió un dossier con pruebas de gran interés, que fue entregado a Armindo Monteiro, ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, que iba a Ginebra con el anuncio de que allí se le completaría. Según información del Secretario de Negocios Extranjeros, representando, por ausencia, al ministro, ha sido de gran utilidad este dossier para futura defensa ante Ginebra, aunque ha de completarse con pruebas de la falta de neutralidad francesa que era otro punto solicitado (...).<sup>747</sup>

El propio Armindo Monteiro, transmitió al gobierno franquista que era imprescindible la presencia oficiosa en Ginebra de una delegación de la Junta de Burgos con un par de secretarios «(...) con el objeto de destruir o combatir la terrible campaña que existe cerca de la SDN por Gobierno de Madrid (...)»<sup>748</sup>. Al tiempo, el diplomático luso coordinó con los agentes sublevados la realización de una campaña de prensa «especial» en Ginebra para mitigar la propaganda de sus detractores y «(...) destruir la influencia enorme que significa la presencia del Señor Litvinoff [embajador de la Rusia] en la presidencia de la Asamblea (...)»<sup>749</sup>.

La intervención de Monteiro en Ginebra se centró, fundamentalmente, en la supuesta falta de legitimidad democrática de la IIª República española<sup>750</sup>. Mientras tanto, los propagandistas del gobierno de Burgos que acudieron a Ginebra en calidad de «observadores» publicaron y difundieron un informe oficial sobre los «assassínios, depredações, violações, incêndios, etc., cometidos pelas

---

<sup>747</sup> AGA, Exteriores, caja nº 6631. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa al general Franco, 18 de septiembre de 1936.

<sup>748</sup> AGA, Exteriores, caja nº 6631. Carta de la Representación de la Junta de Burgos en Lisboa a José Yangüas y Messía, 18 de septiembre de 1936.

<sup>749</sup> *Ibid.*

<sup>750</sup> Fernando Rosas, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos» *op. cit.*, p. 40-41.

hordas marxistas no sul de Espanha», según informaba el *Diário da Manhã*<sup>751</sup>. Las palabras del ministro portugués ante la asamblea de la SDN fueron muy celebradas por la prensa portuguesa. El diario oficial del régimen afirmó que:

(...) Todos os bons portugueses (...) sentiram a mesma alegria porque êle nos mostra que Portugal pode ter, claramente en desasombradamente, uma política externa baseada no interesse nacional, nem ter de pedir licença a ninguém (...)<sup>752</sup>.

El 11 de diciembre de 1936, se debatió sobre el mismo tema en Ginebra, pero en esta ocasión era Álvarez de Vayo el que denunciaba ante el Consejo de la SDN a Alemania e Italia de haber enviado sus ejércitos a España con el consiguiente riesgo de una generalización del conflicto. Francia e Inglaterra propusieron entonces la mediación, cuando el eje Roma-Berlín ya había reconocido la legalidad del gobierno de Burgos<sup>753</sup>. En su discurso ante el Consejo, el representante español utilizó un lenguaje rotundo y decidido, haciendo hincapié en la cortina propagandística tendida por el franquismo y sus patrocinadores para desinformar y confundir a los países democráticos en su visión de la guerra española<sup>754</sup>. Los servicios de información del bando leal en Ginebra comunicaron que la intervención de Álvarez del Vayo produjo una honda impresión, tanto en el foro diplomático como en los círculos periodísticos.<sup>755</sup> No obstante, la SDN no se comprometió más allá de una condena simbólica de la intervención extranjera, lo que no inquietó especialmente al gobierno de Burgos.

Sin embargo, cuando el 18 de septiembre de 1937 el gobierno de Madrid tuvo oportunidad de presidir la 18ª asamblea en representación de España, cundió el desasosiego en el bando rebelde. Nicolás Franco, hermano del caudillo español, alertó a sus agentes diplomáticos en Lisboa sobre este hecho para pedir la máxima colaboración

---

<sup>751</sup> *Diário da Manhã*, nº 1962, 3 de octubre de 1936, p. 5.

<sup>752</sup> *Diário da Manhã*, nº 1961, 2 de octubre de 1936, p. 8.

<sup>753</sup> César Oliveira, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, op. cit., p. 324.

<sup>754</sup> AGA, AMAE, RE-108, carpeta nº 8. Informe titulado «España ante la Sociedad de Naciones» del Servicio de Información del gobierno de Madrid en Ginebra, 27 de enero de 1937.

<sup>755</sup> *Ibid.*

portuguesa<sup>756</sup>. Al día siguiente, informó al Marqués de Miraflores de que el gobierno portugués enviaría una delegación extraordinaria a Ginebra para defender los puntos de vista del bando insurgente. Añade, además, que el gobierno de Salazar requería los siguientes datos para elaborar su defensa en Ginebra:

a) Importancia de la zona ya dominada por el gobierno nacional, en sus diversos aspectos geográfico, demográfico, económico, cultural, etc., etc.; b) documentación relativa a los crímenes y violencias cometidos por los rojos; c) ayuda prestada al gobierno de Valencia por Rusia, Francia, Checoslovaquia, etc., en hombres, material, recursos, etc.; d) pruebas de la ilegitimidad de origen y de ejercicio del gobierno de Valencia.<sup>757</sup>

En la misma misiva, Nicolás Franco destacaba que el gobierno portugués necesitaba tener una «comunicación constante» con Burgos para pedir las «(...) orientaciones concretas en cada uno de los problemas que pudieran presentarse en el curso de las gestiones (...)»<sup>758</sup>. Además, mencionaba que los representantes portugueses tenían «(...) instrucciones categóricas de oponerse a la reelección de España para el Consejo (...)» y procurar que, en su lugar sea elegida una «nación amiga» para el general Franco<sup>759</sup>.

Mientras tanto, el primer ministro de la IIª República española, Juan Negrín, hacía todo lo posible para que la percepción de la SDN sobre el conflicto español no se viera contaminada por esta estrategia de deslegitimación hacia el bando leal. En su intervención del 18 de septiembre de 1937 ante el Consejo denunció a Portugal por su importante apoyo logístico, financiero y propagandístico a los rebeldes, al tiempo que reivindicaba el derecho de Madrid a poder comprar material de guerra e instaba a la retirada de los voluntarios y soldados

---

<sup>756</sup> AGA, Exteriores, caja nº 6631. Carta de Nicolás Franco al Marqués de Miraflores, 31 de agosto de 1937.

<sup>757</sup> AGA, Exteriores, caja nº 6631, legajo 54/18. Carta de Nicolás Franco al Marqués de Miraflores, 1 de septiembre de 1937.

<sup>758</sup> *Ibid.*

<sup>759</sup> *Ibid.*

extranjeros en España<sup>760</sup>. En vísperas de su discurso, *A Voz* calificaba como una «ignominiosa comedia» y «uma das maiores vergonhas do nosso tempo» que la España republicana presidiese la asamblea, por lo que afirma que Ginebra «(...) é um foco de acção maçónica e comunizante»<sup>761</sup>. Asimismo, tacha a Negrín de representante de «os assassinos de 300.000 infelizes», añadiendo posteriormente que el primer ministro español «eructó» sus argumentos en la SDN contra los países «anti-marxistas»<sup>762</sup>. En cambio, el *República*, como la voz en el desierto controlada por la censura portuguesa, seguía manteniendo viva la esperanza de que la SDN fuera una tabla de salvación para las guerras en el mundo<sup>763</sup>.

En respuesta a Negrín, el portavoz de la delegación portuguesa, José Caeiro da Mata, incorporó a su discurso las consignas de los agentes rebeldes proclamando su deseo de que triunfase el bando insurgente, mientras reafirmaba el profundo respeto de su país por la neutralidad<sup>764</sup>. El gobierno franquista, además, entregó un informe a Caeiro da Mata, que este difundió en la 18ª asamblea, en el que se defendía la «absoluta» legitimidad de la acción «patriótica» de los sublevados<sup>765</sup>. Considerando al general Franco «Jefe de Estado Español», al que describe paradójicamente como un «líder democrático», el informe se presenta como un documento «veraz» [sic] para entender el conflicto:

(...) la realidad española sea apreciada en toda su verdad; para que su desconocimiento no sea causa de alguna decisión impremeditada (sic) que no encuentre eco de simpatía en la opinión pública española, verdadera guía de las decisiones del Gobierno Nacional, contrariamente a lo que sucede en la zona donde aún domina el Gobierno bolchevique (...).<sup>766</sup>

Los rebeldes, utilizando la red de la diplomacia lusa para ejercer su representación ante la SDN, pretendían probar que el «Movimiento

---

<sup>760</sup> Fernando Rosas, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos» *op. cit.*, p. 44-46.

<sup>761</sup> *A Voz*, nº 3794, 16 de septiembre de 1937, p. 1.

<sup>762</sup> *A Voz*, nº 3799, 21 de septiembre de 1937, p. 1.

<sup>763</sup> *República*, nº 2427 (II serie), 10 de septiembre de 1937, p. 1.

<sup>764</sup> *República*, nº 2427 (II serie), 10 de septiembre de 1937, p. 46.

<sup>765</sup> AGA, Exteriores, caja nº 6631. Informe del gobierno de Burgos al presidente de la XVIII Asamblea de la SDN.

<sup>766</sup> *Ibid.*



Patriótico Español» no era una «simple y vulgar» sublevación militar contra el poder legítimamente constituido, como argumentaba el gobierno republicano, sino una reacción «en masa» del «(...) comercio, la industria, todas las clases productoras y los obreros conscientes y exasperados contra la tiranía marxista (...)»<sup>767</sup>. El dossier menciona también cifras de asesinatos cometidos por los «rojos», en contraste con la paz existente en la «zona nacional», en la que:

(...) están íntegramente garantizados los derechos individuales compatibles con el Estado de Guerra. La Iglesia Católica goza de toda libertad y las otras creencias de la más respetuosa consideración (...) <sup>768</sup>.

Con gran resonancia mediática en la prensa portuguesa, estos argumentos propagandísticos son la excusa para que el gobierno de Franco presente una protesta formal ante la SDN en los siguientes términos:

(...) el Gobierno de S.E. el General Franco, Jefe del Estado Español, formula pues, la más solemne protesta y denuncia ante la Sociedad de Naciones y la opinión pública honrada del mundo entero la ilegalidad e ilegitimidad del llamado Gobierno de Valencia y reivindica el derecho incontestable y absolutamente legal de ser considerado como el único Representante de la Nación Española.<sup>769</sup>

Tras la discusión de la cuestión española en la sesión plenaria, el gobierno de Valencia consiguió que se trasladara a la 6ª comisión de la asamblea de la SDN, donde por fin se reconoció la intervención extranjera en España y el fracaso del Comité de Londres. El 2 de octubre se votó la propuesta de resolución, con los votos en contra de Portugal y Albania, lo que no permitió su aplicación por falta de unanimidad<sup>770</sup>. Sin embargo, para la prensa lusa este simbólico triunfo diplomático del gobierno republicano español en la SDN fue presentado como la evidencia de que la organización ginebrina estaba al servicio del gobierno de Moscú:

---

<sup>767</sup> *Ibid.*

<sup>768</sup> *Ibid.*

<sup>769</sup> *Ibid.*

<sup>770</sup> Fernando Rosas, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, op. cit., p. 95-97.

(...) O que acabou de arruinar a Sociedade das Nações e de contribuir poderosamente para a íntima aproximação das três grandes potências anti-comunistas (Italia, Alemanha y Japón) foi a extensão da influência russa em Genebra. E é já tarde para se reparar o mal. E mesmo talvez não valesse a pena repará-lo. A Sociedade das Nações nasceu sob um mau signo. Padece, desde o início, da ideológica demência de Wilson. A concepção da Sociedade das Nações é estreitamente aparentada á concepção da democracia. Dominou-a sempre a mesma concepção abstracta das coisas. O mesmo espirito de sistema, o mesmo desprezo das realidades, o mesmíssimo carácter de invenção arbitraria anteposta ão condicionalismo dos factos (...) [cursiva en el original].<sup>771</sup>

En abril de 1938, las sucesivas victorias franquistas en el campo de batalla y el control de la mayor parte del territorio español, impulsan a la dictadura portuguesa a dar el paso de reconocer de jure al gobierno franquista, que cada vez adquiere más proyección y reconocimiento internacional. En cambio, la transigencia de la SDN con la intervención exterior en la Guerra Civil de España y la anexión alemana de los Sudetes tras el acuerdo de Munich<sup>772</sup>, le hacen perder protagonismo. De hecho, durante la 19ª asamblea de la SDN, el 12 de septiembre de 1938, la guerra fratricida española queda en un segundo plano por las negociaciones paralelas del Acuerdo de Munich, y el propio gobierno de Madrid, consciente del abandono de su causa por parte de las democracias occidentales, decide anunciar, días más tarde, una unilateral retirada de los voluntarios extranjeros que combatían integrados en las tropas republicanas<sup>773</sup>.

La batalla diplomática había terminado para la IIª República. No así la guerra de la desinformación en la prensa lusa, que seguía dedicando titulares contra Madrid en cabeceras como *A Voz*, que el 25 de agosto de 1938 insistía que la no intervención favorecía a los leales y que la SDN, al igual que el Comité de Londres, lo único que había conseguido era obstaculizar la irremediable victoria del bando rebelde en España<sup>774</sup>.

---

<sup>771</sup> *Diário da Manhã*, nº 2395, 20 de diciembre de 1937, p. 1.

<sup>772</sup> El acuerdo de Munich marcó el punto de inflexión de la política pacificadora de Neville Chamberlain y Léon Blum con Hitler. El acuerdo permitió a Alemania anexionar la región checoslovaca de los Sudetes. Véase: Alberto Pena Rodríguez, «La propaganda de Salazar y la crisis de Munich», in *Revista de História das Ideias*, nº 17, Coimbra, 1995, p. 439-479.

<sup>773</sup> Fernando Rosas, *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, op. cit., p. 101-102.

<sup>774</sup> *A Voz*, nº 4131, 25 de agosto de 1938, p. 1.

## El manifiesto de António Ferro y el Instituto de Cooperación Intelectual de la SDN

Una de las campañas de propaganda más paradigmáticas realizadas por el gobierno portugués para influir en las deliberaciones de la SDN, se produjo cuando el director del Secretariado de Propaganda Nacional salazarista (SPN), Antonio Ferro, promovió entre los intelectuales portugueses un manifiesto «contra la barbarie comunista en España», en el que culpó al bando republicano del asesinato del escritor Jacinto Benavente y del poeta Federico García Lorca [sic]. El texto, publicado el 10 de octubre de 1936 y profusamente difundido por los diarios lisboetas, apelaba directamente a la intervención del Instituto de Cooperación Intelectual de la SDN por las supuestas atrocidades del bando republicano contra los intelectuales españoles:

(...) Se o Instituto de Cooperação Intelectual da S.D.N. se empenha em não atraíçoar os fins da sua constituição, mais do que a nenhum outro organismo lhe compete a honra de intervir, que mais não seja que para fixar um protesto que se ouça em todo o mundo. Os signatarios, escritores, jornalistas e artistas portugueses, já que outros de outras nações não quiseram tirar-lhe a honra desta iniciativa, antecipando-se, sugerem ao Instituto de Cooperação Intelectual da Sociedade das Nações a necessidade urgente de correr em socorro dos seus irmãos de Espanha, e, perante êle, protestam com dolorosa indignação contra o furor bárbaro que ameaça subverter de todo a flor mais alta da inteligencia, da cultura e da arte da Espanha moderna, e as proprias condições da sua colaboração no futuro das nações. (*Diário da Manhã*, nº 1968, 10/10/1936, 1 y 7).

La prensa internacional se hizo eco de la iniciativa propagandística de António Ferro. Algunos periódicos, como el *Diário Português* de Brasil y diversos medios alemanes, elogiaron la actitud de los intelectuales portugueses<sup>775</sup>. El aparato de propaganda luso buscó el apoyo de otros intelectuales europeos de prestigio que suscribieran las consignas del *Estado Novo*. Por ejemplo, el escritor francés Jérôme Tharaud, que fue invitado por el SPN a visitar el país para conocer el “nuevo” Portugal en 1936, aplaudió efusivamente la campaña y prometió llevar a cabo una iniciativa similar en Francia.<sup>776</sup> Durante los momentos más difíciles para la diplomacia portuguesa en Europa por su política de apoyo al franquismo, recibió el respaldo conjunto de Jérôme y Jean

---

<sup>775</sup> *Diário de Notícias*, nº 25409, 30 de octubre de 1936, p. 1.

<sup>776</sup> *Diário da Manhã*, nº 1961, 2 de octubre de 1936, p. 1.

Tharaud, que defendieron el derecho de Portugal a no firmar el Acuerdo de No-Intervención para favorecer los intereses de los militares sublevados en España<sup>777</sup>. Otro de los intelectuales que utilizó con más frecuencia el gobierno portugués como referente de la adhesión de los intelectuales a su política, fue el catedrático suizo y conde Gonzague de Reynold, que recibió uno de los premios literarios del SPN en 1937 por su libro *Portugal*, dedicado a promocionar las excelencias del sistema autoritario portugués con menciones concretas a la coyuntura política del momento.<sup>778</sup> Reynold defendió la tesis de Salazar respecto a la España republicana: «(...) uma Espanha Vermelha poderia ser, de facto, para a pequena república lusitana, a absorção, a perda da sua liberdade, a ruína material e moral, e a ruína no sangue»<sup>779</sup>.

Durante varias semanas el Sindicato Nacional de Periodistas recogió las adhesiones de numerosos intelectuales para enviar el manifiesto propuesto por Ferro al Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones, del que formaba parte en representación de Portugal Júlio Dantas, además de, entre otros, el físico Albert Einstein. Júlio Dantas, autor de la obra basada en la guerra *Viagens em Espanha*, lideró así la campaña internacional de los intelectuales salazaristas contra el gobierno legítimo español, acusándolo de propiciar el genocidio de escritores y de la destrucción sistemática del patrimonio artístico y cultural de España.<sup>780</sup>

Dantas era un académico sobresaliente, socio de numerosos organismos científicos nacionales e internacionales. Sus artículos

---

<sup>777</sup> *O Século*, Lisboa, nº 19608, 19 de octubre de 1936, p. 1.

<sup>778</sup> *Diário de Notícias*, nº 25613, 28 de mayo de 1937, p. 13.

<sup>779</sup> *Acção*, Lisboa, nº 37, 6 de febrero de 1937, p. 1.

<sup>780</sup> Júlio Dantas (1876-1962) fue escritor, dramaturgo, médico, diplomático y político. El primero de sus libros fue *Nada* (1897), cuya crítica favorable le dio una gran popularidad en Portugal. En 1908, fue elegido socio-corresponsal de la Academia de Ciências de Lisboa y socio titular en 1913. Fue parlamentario en varias legislaturas desde la proclamación de la República Portuguesa en 1910. Desempeñó varios cargos públicos y ejerció funciones diplomáticas en Brasil y Londres en los años 20. En 1934, fue nombrado representante de Portugal en el Instituto de Cooperação Intelectual de la Sociedad de Naciones. Colaboró en diversos periódicos portugueses. Muchas de sus obras fueron traducidas al castellano, francés, italiano, alemán, sueco, japonés y danés. Algunas de ellas fueron llevadas al cine, como *O reposteiro verde*, producido por Studio Filmes de Barcelona.

relacionados con la Guerra Civil española fueron publicados, principalmente, en *O Primeiro de Janeiro* y el *Comércio do Porto*. A través de ellos, hace reflexiones eruditas sobre el las causas del conflicto y diversos aspectos sobre la marcha de la guerra. En sus textos compara la invasión francesa con la «invasión rusa» de la Península<sup>781</sup>, critica la política exterior francesa<sup>782</sup> y discute la naturaleza del pacto de no intervención, que consideraba favorable al bando leal<sup>783</sup>.

A finales de septiembre de 1936, Júlio Dantas solicitó la intervención de la SDN<sup>784</sup>, que una vez más se inhibió de actuar. Y el 6 de octubre, en la sesión de la Academia das Ciências portuguesa, en calidad de presidente de la sección de Letras, el escritor portugués profirió un discurso sobre la guerra española. Durante su exposición, el académico solicitó que el organismo se interesase, a través de la acción diplomática del gobierno portugués, por la situación de los intelectuales españoles, y propuso enviar a las academias españolas una carta oficial con la «(...) expressão comovida e fraterna da sua solidariedade moral»<sup>785</sup>. Propuestas que fueron aprobadas por unanimidad tras las intervenciones favorables de otros miembros del organismo, como Pedro José da Cunha, Gustavo Cordeiro Ramos, José Maria Queiroz Veloso y José de Figueiredo.

La preocupación expresada por Dantas persuadió a muchos intelectuales, que solicitaron la unión de todas las «forças morais» contra la destrucción del tesoro artístico en España<sup>786</sup>. Aunque algunos de ellos ya habían publicado anteriormente decenas de artículos de denuncia en la prensa portuguesa. De hecho, tres semanas después de iniciada la guerra, Teles Baltasar se horrorizó cuando la prensa portuguesa informó sobre los bombardeos «marxistas» en la catedral de Zaragoza, que calificó de atentado contra todos los católicos<sup>787</sup>. José de Faria Machado utilizó un tono aún más apocalíptico en su temprano adelantado llamado a los intelectuales portugueses el 24 de agosto de 1936, en el que solicita al director de *A Voz* que convierta su periódico en el gran altavoz que

---

<sup>781</sup> *O Primeiro de Janeiro*, Oporto, nº 236, 10 de septiembre de 1936, p. 1.

<sup>782</sup> *O Primeiro de Janeiro*, nº 250, 24 de septiembre de 1936, p. 1

<sup>783</sup> *O Primeiro de Janeiro*, nº 257, 1 de octubre de 1936, p. 1

<sup>784</sup> *Diário de Notícias*, nº 25377, 29 de septiembre de 1936, p. 1.

<sup>785</sup> *Diário de Notícias*, nº 25837, 8 de octubre de 1936, p. 1.

<sup>786</sup> *O Comércio do Porto*, Oporto, nº 277, 22 de julio de 1936, p. 2.

<sup>787</sup> *A Voz*, nº 3398, 8 de agosto de 1936, p. .3

«(...) grite ao País e ao Mundo inteiro, a revolta, a repulsa dos escritores e artistas portugueses perante tamanha barbaridade»<sup>788</sup>. Mientras, Faria Machado solicitaba que la elite del *Estado Novo* aparcase sus diferencias políticas y concentrase sus esfuerzos en protestar por los asesinatos comunistas en territorio español. Tras su voz de alerta, las páginas de *A Voz* se transformarían en la plataforma antirrepublicana de los intelectuales que deciden actuar contra los horrores «comunismo» del español. Numerosos escritores, entre ellos Alfredo Cândido Fernando Campos, A. Paulo Machado o Leão Ramos Ascensão deciden alzar la voz contra Madrid. Este último, en su artículo «Quem se cala perante estas atrocidades. Quem aprova estas infamias?», expresa su profundo enojo por la incredulidad de los que dudan sobre la veracidad de las informaciones sobre la «barbarie marxista» e insiste en que la prensa portuguesa debe reproducir más documentos sobre los crímenes de los leales a Madrid<sup>789</sup>. En esta atmósfera de agitación intelectual, el escritor Agro Ferreira defendía, además, que, para proteger la cristiandad y la latinidad era necesario luchar contra el alineamiento de Francia con Rusia en la guerra. Para tratar de influir en la actitud francesa, Ferreira era partidario de hacer un manifiesto:

(...) que deveria ser asinado pelos vultos mais representativos do Professorado, Literatura, Jornalismo e Sindicatos Operários, redigido em português, espanhol, inglês e francês e dirigido a todos os povos de Europa e do resto do Mundo, principalmente da América (...)<sup>790</sup>.

### **A modo de conclusión**

La SDN, que contaba con España y Portugal como miembros de pleno derecho, era un foro multilateral cuyo pacto fundacional comprometía a sus 27 países miembros a actuar en caso de agresión exterior contra la soberanía de alguno de ellos. Sin embargo, tras el golpe de Estado en España y la intervención de otros países, muchos miembros de la SDN decidieron apoyar una política de inhibición alegando que se trataba de una guerra interna y promoviendo la farsa del comité de No Intervención. La desconfianza de algunas democracias europeas hacia el estalinismo y su apoyo al gobierno republicano español, entre otras causas, condenaron a España a una situación de abandono y omisión de socorro por parte de la SDN.

---

<sup>788</sup> *A Voz*, nº 3415, 24 de agosto de 1936, p. 1.

<sup>789</sup> *A Voz*, nº 3420, 29 de agosto de 1936, p. 1 y 6.

<sup>790</sup> *A Voz*, nº 3426, 2 de septiembre de 1936, p. 2.

En este contexto, los servicios diplomáticos del *Estado Novo* portugués, alineados con el gobierno de Burgos desde el inicio de la Guerra Civil española, actuaron en Europa en defensa de los intereses del bando insurgente. El aparato diplomático y los medios propagandísticos del gobierno salazarista desarrollaron una campaña de desprestigio contra la IIª República española, a la que acusaron ante la asamblea de la SDN de cometer atrocidades sobre su población, uno de los argumentos más recurrentes de su propaganda. Entre las operaciones orquestadas que intentaron deslegitimar al gobierno republicano español mediante campañas desinformativas ante la opinión pública internacional destacó el manifiesto promovido por el gobierno luso contra la «barbarie vermelha», que fue enviado al Instituto de Cooperación Intelectual de la SDN y que tuvo un importante eco tanto en los medios portugueses como internacionales.

En un ambiente mediático antirrepublicano, nacionalista, anticomunista y de tono épico, durante la Guerra Civil española se consolidó en Portugal el Estado Novo salazarista. Una victoria de la democracia española podría suponer una derrota para el proyecto autoritario luso, según las propias cábalas de Salazar. La guerra española se convirtió así en una especie de mito fundacional del salazarismo (vencedor junto al general Franco frente al invasor comunista), que le permitió robustecer su aparato de propaganda y control sociopolítico con una extensa red de medios que ejercían de altavoces de su retórica nacionalista, así como los Serviços de Censura y la Policía de Vigilância e Defesa do Estado, entre otros organismos represivos.

### **Referencias bibliográficas**

Aires de Oliveira, Pedro, *Sociedade das Nações (1920-1946)*. Promesas e legados, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2020.

Azaña, Manuel, *Los españoles en guerra*, Barcelona, Crítica, 1982.

Azaña, Manuel, *Causas de la guerra de España*, Barcelona, Crítica, 1986.

Delgado, Iva, *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Publicações Europa- mérica, s.f. [1980].

Jorge, David, *Haciéndose los sordos en Ginebra. La Sociedad de Naciones y la Guerra*

*de España (1936-1939)*, Madrid, Universidad Complutense, 2014. [Tesis doctoral].

Oliveira, César, *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, 1987.

Fernando Rosas (coord.), *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições Colibri, 1998.

Pena Rodríguez, Alberto, «La propaganda de Salazar y la crisis de Munich», in *Revista*

*de História das Ideias*, nº 17, Coimbra, 1995, p. 439-479.

Pena Rodríguez, Alberto, *Salazar, a imprensa e a Guerra Civil de Espanha*, Coimbra,

MinervaCoimbra, 2007.

Pena Rodríguez, Alberto, *Salazar y Franco. La alianza del fascismo ibérico contra la*

*España republicana: diplomacia, prensa y propaganda*, Gijón, Ediciones Trea, 2017.

Pena Rodríguez, Alberto, «Des héros déconsidérés. Le salazarisme et l'accueil des

“viriatos” au Portugal», in: Cristina Climaco y Marie-Christine Volovitch-Tavares, (eds.), *Exils et Migrations Ibériques aux XXe et XXIe Siècles (du Centre d'Études et de Recherches sur les Migrations Ibériques) 11-12 (Les Portugais et la guerre d'Espagne: Engagement militant, solidarités et mémoires)*, Paris, CERMI, 2020, p. 158-174.

Rosas, Fernando, «A Guerra Civil de Espanha na Sociedade das Nações. Salazar, ministro

de Negócios Estrangeiros do Governo de Burgos», in revista *História*, nº 82, Lisboa, 1985, p. 32-53; y también del mismo autor véase: *O Salazarismo e a Aliança Luso-Britânica*, Lisboa, Fragmentos, 1988.



# **España, Francia, Europa: la función mediadora de la prensa y del libro (1879-1936). Reflexiones**

*Jean-François Botrel*

Université de Rennes 2

PILAR

A la hora de cumplir con el —grato— encargo del presidente de PILAR, he caído en la cuenta —casi un trauma— de que como hispanista francés investigador de la prensa, del libro y de los impresos en general y convencido europeísta, si bien desde los años 1960 he publicado más de medio centenar de estudios que de alguna manera tienen que ver con la temática europea de este encuentro<sup>791</sup>, solo tardíamente —a principios de este siglo— he llegado a plantearme el espacio europeo —geográfico o político— como marco de reflexión, y no ha sido a propósito de la prensa y del libro, sino del hispanismo y del Camino de Santiago. Retrospectivamente me parece increíble.

---

<sup>791</sup> Véase [https://www.cervantesvirtual.com/portales/jean\\_francois\\_botrel/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/jean_francois_botrel/)

He ido buscando alguna explicación y en esta exposición, con pretensiones epistemológicas, me interesará observar, pues, cómo, a partir del estudio de la función mediadora (material e inmaterial) de la prensa y del libro y de una perspectiva más bien « española » o, como máximo, bipolar (hispano-francesa), ha ido emergiendo y construyéndose una problemática que ahora no dudaré en calificar de europea y han ido evolucionando la mirada —siempre distante— y los planteamientos —más abarcadores— de este hispanista, con teórica aptitud para salirse de las fronteras propias, pero bastante supeditado a un punto de vista español.

### **El descubrimiento de lo que sería Europa**

A principios de los años 1960, en tiempos de férreo franquismo y de «hispanismo de sustitución», a los 20 años, descubrí lo que luego sería Europa, desde España, en la prensa de la Restauración (*El Solfeo* (1875-1878) y *La Unión* (1878-1880), fundamentalmente), de mano de un joven periodista, Leopoldo Alas Clarín, nacido en 1852, muy atento al «movimiento intelectual» en Francia y en Europa<sup>792</sup>, con una representación espacial de Europa que incluía todo lo que al norte de los Pirineos estaba, pero que no tenía en cuenta, menos cuando de iberismo se trataba, a Portugal o a Cataluña, y ni a la propia España.

Descubrí una visión mucho más abierta que la mía, por supuesto, y formulada de manera contundente, por el joven Clarín, con ese «Venga el aire de todas partes; abramos las ventanas a los cuatro vientos del espíritu; no temamos que ellos puedan traernos la peste, porque la descomposición está en casa»<sup>793</sup>, trasunto de una dialéctica «fuera/dentro», «abierto/cerrado» que me parece caracterizar una parte esencial de las relaciones entre las naciones en tiempos de paz.

---

<sup>792</sup> En las 3.300 páginas de sus críticas (las recogidas en volumen) analizadas por William Emerson Bull («Clarín's Literary Internationalism», *Hispanic Review*, 16, 1948, p. 321-334), se mencionan 782 escritores franceses, 135 ingleses, 189 alemanes, 48 italianos, 91 autores griegos y 64 latinos; una familiaridad con la literatura y el pensamiento europeo confirmada por el análisis de las los 7- 8 000 personas reales censadas en sus *Obras Completas* (Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. XII. Epistolario* (ed. de J.-F. Botrel) e *indices*, Oviedo, Nobel, 2009).

<sup>793</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Mezclilla*, Barcelona, Lumen, 1987, p. 50.

Descubrí un trabajo de mediación cultural dinámica y en gran medida rompedora del crítico y periodista, que, por supuesto, no se resumía a lo extranjero, ni mucho menos, pero también cómo se podía vivir en España isocrónicamente con el extranjero y en un tiempo «europeo», gracias a la prensa y a unas revistas como la *Revue des Deux Mondes*, si bien con enormes disparidades territoriales y sociológicas.

Sobre todo, aprendí a dar sentido al trabajo de información y mediación con respecto a lo foráneo/extranjero, a los fines patrióticos, pero no nacionalistas sino pedagógicos de regeneración que lo motivaba y que puede resumirse con las propias palabras de Clarín: «importar los elementos dignos de aclimatarse en nuestro propio suelo y en estudiar cuidadosamente, para asimilármolo, cuanto fuera de produce que merezca la pena verlo y aprenderlo»<sup>794</sup>. De todo esto traté en *Preludios de Clarín* y, luego, en la presentación de los tomos V y VI de las *Obras Completas de Leopoldo Alas Clarín*<sup>795</sup>, pero sin prestar atención a su dimensión europea. Así y todo, en estos «preludios» de Clarín y míos, encuentro, a posteriori, un programa de trabajo e investigación pertinente para la exploración de una problemática «europea»: importar, hacer derivar, aclimatar, asimilar, pero, insisto, sin que ni yo ni Yvan Lissorgues<sup>796</sup> (1980-1981), le diéramos explícitamente una dimensión europea.

## Documentar la dependencia de España

Después del estudio de la crítica clariniana en la prensa y para explicar cómo se articulaba lo propio con lo externo, me dediqué a estudiar el aparato de mediación cultural (prensa y libros) y de ahí

---

<sup>794</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras Completas. V. Artículos (1875-1878)*. Edición de J.-F. Botrel e Y. Lissorgues, Oviedo, Ediciones Nobel, 2002, p. 28-29.

<sup>795</sup> *Preludios de «Clarín»*. Selección, introducción y notas por J.-F. Botrel, Oviedo, I.D.E.A., 1972; «Los años de aprendizaje», en Leopoldo Alas Clarín, *Obras Completas. V. Artículos (1875-1878)*, *op. cit.*, p. 18-61; «De los *Preludios* a los *Solos de Clarín*», in: Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VI. Artículos (1879-1882)*. Edición de J.-F. Botrel e Y. Lissorgues, Oviedo, Nobel, 2003, p. 7-40.

<sup>796</sup> Yvan Lissorgues, Yvan, *Clarín político. Leopoldo Alas (Clarín), periodista, frente a la problemática política y social de la España de su tiempo (1875-1901)*. Estudio y antología, Toulouse, Université de Toulouse-Le-Mirail, 1980-1981.

salieron con toda lógica sobradas pruebas de lo que entonces se calificaba de «dependencia» de España con respecto a Francia, como metonimia de Europa, siendo la modalidad fundamental las importaciones de bienes culturales materiales e inmateriales y, en menor medida, la efectividad de las derivaciones, sin prestar mucha atención a las asimilaciones y representaciones.

Aquí cabría un inventario casi sistemático —al menos en la intención— de que dan cuenta una gran cantidad de estudios míos y ajenos, un inventario de bienes culturales materiales e inmateriales importados, pues, a los que se ha de pasar rápida revista, ya que mayoritariamente estaban vinculados con la prensa y el libro. Se importaron unos bienes materiales como los libros y las revistas en francés, pero también en español<sup>797</sup>, y otros productos en lenguaje universal como las partituras, los figurines y otras imágenes y en general, los «artículos de París», a través de librerías especializadas (1986) o no y otros comercios<sup>798</sup>. En cuanto a los bienes inmateriales, además de la información «bruta» suministrada por la prensa extranjera o las agencias de prensa y de las maneras de pensar prestadas (ideas, nociones, herramientas mentales, modelos, marcos) de más difícil identificación, se pueden mencionar los modelos editoriales para la prensa o el libro, los modelos literarios, como las fisiologías o los misterios o el naturalismo «radical», y también el modelo zolesco del escritor y de su relación con el dinero. Lo decía Emilia Pardo Bazán en 1897: «retorciendo a los autores españoles que escribieron desde mediados del pasado siglo, sale jugo francés a chorros».

Pero lo más notable, cuantitativamente hablando, fue sin duda la importación de textos en francés y, a través del francés, de otras lenguas y países europeos, trasladados e hispanizados mediante la operación intelectual de la traducción o de la adaptación, previa adquisición de los derechos —o no. Basta con consultar las estadísticas bibliográficas retrospectivas para cerciorarse de lo ingente que fue el fenómeno en casi

---

<sup>797</sup> Aline Vauchelle-Haquet, *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1985; *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France au temps de la première guerre carliste 1834-1840*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 2003.

<sup>798</sup> Jean-François Botrel, «Les libraires français en Espagne (1840-1920)», in: *Histoire du livre et de l'édition dans les pays ibériques. La dépendance*, Presses Universitaires de Bordeaux, 1986, p. 61-90.

todos los campos: en el teatro lírico o dramático —y las canciones—, en la literatura científica y técnica, incluso en la literatura religiosa y, por supuesto, en el campo de la novela. Entre 1840 y 1859, de las 700 traducciones inventariadas por Montesinos<sup>799</sup>, el 80% eran traducciones del francés. En 1880-1890, en una época de boom de la narrativa en España, más de la mitad de las 1.500 novelas publicadas eran todavía traducciones del francés<sup>800</sup>, y si nos referimos a los folletines en la prensa —«servil imitación a la francesa hasta en el nombre», como lamentaba *La Censura* en 1844, seguían siendo mayoritariamente de origen francés. Lo mismo se puede observar, aunque en menor medida, en los cuentos publicados en la prensa<sup>801</sup>.

Tal situación de dependencia, es muy sabido que la acompañaron dos actitudes y corrientes encontradas de francofilia, a veces bastante cursi, y de galofobia, de corte más o menos nacionalista, superadas en alguna medida por unos proyectos de regeneración más razonados. Consecuencia de esa francofilia más bien pasiva es la propensión a la imitación, con la «indigestión de cabeza» resultante, dixit Clarín. Además, las malas traducciones desvirtúan la genuina índole del idioma nacional, al quedarse «más gabachas que antes de pasar los Pirineos», con la resultante sensación de que España es, como decía Mesonero Romanos, una «nación traducida».

De ahí, después de un periodo de rechazo hacia todo lo que de la Francia revolucionaria podía proceder<sup>802</sup>, unas reacciones contra esas imitaciones y detestables traducciones (¡Abajo los traductores!, se llegó a proclamar) y la «vergonzosa tutela de los extranjeros», con la voluntad de «enarbolar el estandarte de la emancipación y autonomía», y en el

---

<sup>799</sup> José F. Montesinos, *Introducción a una historia de la novela en España, en el siglo XIX*, Madrid, Castalia, 1966.

<sup>800</sup> Jean-François Botrel, «España, 1880-1890: el naturalismo en situación», in: *Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX*, Barcelona, Anthropos, 1988, p. 183-197.

<sup>801</sup> Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1992.

<sup>802</sup> Jean-François Botrel, « Las transferencias culturales bajo sospecha (España, 1789-1833) », en R. M. González Martínez, S. Berrocal Gonzalo, R. Martín de la Guardia, G. Á. Pérez Sánchez (dirs.), *Estudios en homenaje al profesor Celso Almuíña. Historia, periodismo y comunicación*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2016, p. 215-228.

caso de unos contados intelectuales, la necesidad de promover unos proyectos regeneradores alternativos de cuño «europeo».

Este es el caso de Clarín, quien, a fuer de buen krausista, piensa que lo que viene de fuera —lo antiguo y lo mejor de lo nuevo— contribuye a lo que llama la «prosperidad intelectual» de España y, por consiguiente, teoriza y practica lo del cambio intelectual con el extranjero, para derruir «la muralla de China que nuestra ignorancia, nuestra pereza, nuestra vanidad y nuestras preocupaciones han levantado en las fronteras del espíritu nacional»<sup>803</sup>. Años antes de que lo recomendase Unamuno para «españolizar a Europa», Clarín hace la «digestión de aquella parte de espíritu europeo que pueda hacerse espíritu nuestro», afirmando una y otra vez: «Hoy que de nuestro propio jugo tan poco podemos dar para alimento de la cultura, es más necesario que nunca asimilar lo extranjero, comprenderlo, sentirlo, estudiarlo»<sup>804</sup>.

En este trabajo de digestión y vulgarización, destaca el papel de la prensa. Como observa el mismo Clarín, el 24 de marzo de 1895: «El gran público, por el libro no entra todavía, y tardará mucho en entrar, y por el periódico va entrando. Creo de oportunidad higiénica darle al pueblo ibero tan noble como holgazán la mayor cantidad posible de letras, de buenas letras, en esos extractos periodísticos, únicos que tolera el estómago débil del paciente»<sup>805</sup>. Pretende, pues, utilizar el canal de la prensa para contrarrestar tan dañina tendencia a la sumisión pasiva a lo importado, y, de esta manera, contribuir al cambio. Le complace, por consiguiente, el que algunos periódicos echen a publicar suplementos literarios, cuentos, crónicas de arte, crítica, etc. que son unos adecuados medios para atraer al público, aunque no resulten muy implicados en la trasferencia cultural directa<sup>806</sup>. Son de oír, al respecto, sus pertinaces

---

<sup>803</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VIII. Artículos (1891-1894)*. Edición de Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel, Oviedo, Nobel, 2005, p. 255.

<sup>804</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VIII. Artículos (1891-1894)*, *op. cit.*, p. 255.

<sup>805</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. IX. Artículos (1895-1897)*. Edición de Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel, Oviedo, Nobel, 2005, p. 101.

<sup>806</sup> Según un cálculo hecho a partir del vaciado de los *Lunes de El Imparcial*, realizado por Cecilio Alonso (con la colaboración de Encarna Marín Pérez, *Índices de "Los Lunes de El Imparcial" (1874-1933)*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2006), menos de un 8% de los 223 artículos (1880-1901) se dedican a literatura extranjera (a la literatura francesa, solo un 3%).

críticas de las transferencias «brutas» que vienen a ser las malas traducciones<sup>807</sup>.

Para él, Francia, por muy nutricia que sea, solo es una insatisfactoria metonimia de Europa: el francés es un pasaporte para Europa, ya que «sous le couvert de l'influence française pénètre chez nous les idées des autres pays de culture supérieure», observa —en francés— en la *Nouvelle Revue Internationale*, en 1900<sup>808</sup>. Pero si el francés seguía siendo algo obligado para llegar a Tolstoï o Ibsen, por ejemplo, Clarín intentó desde muy temprano librarse de esta impuesta mediación y ampliar su panorama —y el de sus compatriotas—: ya tenía acceso directo a Italia desde su precoz veneración por Leopardi y seguía muy atento a lo que pasaba en Portugal; beberá directamente en las fuentes inglesas y alemanas (era suscriptor de la *Deutsche Rundschau*), iniciando, en 1893, una «Biblioteca selecta anglo-sajona» donde habían de publicarse «joyas literarias, cortas de literatura alemana e inglesa no traducidas al francés o muy nuevas, lo que más llama la atención», con *Los héroes* de Carlyle, dramas de Shelley, obras del gran crítico Matthews Arnold y posiblemente una obra de Oscar Wilde. Alguna obra habrá de publicarse en *La España Moderna* de donde le había echado Lázaro Galdiano, pero cuya europeizante y educadora empresa siguió aprobando y alentando. Para el reformador Clarín, así lo dice en 1892, «no tanto necesitamos que a nosotros nos oigan y atiendan los de fuera, como necesitamos atender y leer nosotros a los demás, a los de ciertos pueblos más adelantados más particularmente»<sup>809</sup>.

Esto, desde una relación que se podría calificar de «europea» con lo que viene de fuera, afirmada después del 1898, cuando, antes que

---

<sup>807</sup> Véase, por ejemplo, lo que, en *El Día* de 2 de octubre de 1882, escribe acerca de una traducción de *Pot-Bouille* «en español, o en lemosín aproximado, parecida al original como los cromos de las cajas de cerillas, en que Nana se presenta en paños menores, se parecen a lo que el autor quiso decir y dijo. Aquí Zola, merced a ciertas traducciones, a las cajas de fósforos y las críticas de los periódicos callejeros, va a ser, mejor, ya va siendo, estimado como un Paul de Kock, menos todavía, como un Peratoner en grande» (Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VII. Artículos (1882-1890)*. Edición de J.-F. Botrel e Yvan Lissorgues, Oviedo Nobel, 2004, p. 123).

<sup>808</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. X. Artículos (1898-1901)*. Edición de Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel, Oviedo, Nobel, 2006, p. 807

<sup>809</sup> Jean-François Botrel, «Clarín, Francia y Europa», *ABC Cultural*, 20 de enero de 2001, p. 12

Unamuno, reivindica ya la europeidad de España: «España no necesita que la europeicen (vaya terminacho) porque ya está europeizada», escribe Clarín, en *Madrid Cómico* de 31 de marzo de 1900, con motivo de libro de Costa sobre *Reconstitución y europeización de España*<sup>810</sup>. Y vuelve a afirmarlo el 1 de abril de 1900: España es «un pueblo tan europeo como cualquiera, pese a su impericia, a su atraso, a su decadencia»; «Pensar, sentir, querer...ya todos, o muchos, sabemos hacerlo en europeo, más, en universal, si cupiera hablar así»<sup>811</sup>. Una síntesis teórica y práctica de lo que llegaron a ser sus relaciones con Europa, nos la ofrece un artículo publicado en *La Ilustración Ibérica* de 2 de enero de 1892, sobre «Un libro inglés»: *The pleasures of Life* de John Lubbock publicado en la Biblioteca filosófica y económica dirigida por Antonio Zozaya<sup>812</sup>.

Hasta aquí las importaciones desde Francia/Europa, ampliamente documentadas y destacadas. De contemplar qué pasaba en Francia con respecto a España (importaciones o representaciones), menos en 1968 y 1970<sup>813</sup>, y un estudio sobre la librería «española»<sup>814</sup>, apenas me preocupé: así de claro.

Esta primera «época» que llega hasta finales de los años 1980, puede caracterizarse, pues, por una visión unilateral (desde España por un hispanista francés) y mecánica, muy marcada por una dialéctica entre dentro/fuera, cerrado/abierto y una visión de Europa limitada a Francia<sup>815</sup>, como Europa por antonomasia; pero una visión bastante

---

<sup>810</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. X. Artículos (1898-1901)*, op. cit., p. 675.

<sup>811</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Leopoldo, Obras completas. X. Artículos (1898-1901)*, op. cit., p. 1.036.

<sup>812</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VIII. Artículos (1891-1894)*, op. cit., p. 254-257.

<sup>813</sup> Jean-François Botrel, "Últimos ataques de Bonafoux a Clarín", *Archivum*. XVIII, 1968, p. 177-188; *La Sociedad de ediciones literarias Ollendorff (Contribution à l'étude de l'édition en langue espagnole, à Paris, au début du XXème siècle)*, Talence, Institut d'Études Ibériques et Ibéro-américaines, 1970,

<sup>814</sup> Jean-François Botrel, «La librairie "espagnole" en France au XIX<sup>e</sup> siècle», in: J.-Y. Mollier (dir.), *Le commerce de la librairie en France au XIX<sup>e</sup> siècle. 1789-1914*, Paris, IMEC Editions/Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1997, pp. 287-297.

<sup>815</sup> Una excepción fue, a propósito de la Iglesia católica española, destacar la dependencia de sus publicaciones con respecto a la producción romana (Jean-François Botrel, « La



documentada, prolongada y superada por los trabajos de Ph. Castellano, por ejemplo, de algo que hoy creo quedaría enmarcado en una problemática más amplia, o sea: europea.

### **Hacia una visión europea**

En los años 1990-2000 y —coincidencia cronológica— después del ingreso de España y Portugal en la Comunidad Económica Europea, en 1986<sup>816</sup>, en el campo de la historia se abre un periodo de transición de la historia social a la historia cultural, de lo cuantitativo a lo cualitativo, y, dentro del hispanismo, a raíz de los cambios ocurridos en España, el tránsito de un hispanismo de sustitución a un hispanismo de cooperación. Coincide este periodo con el conocido momento en que deja de ser confidencial la historia cultural y se da un desinterés por el eje temporal largo y la macrohistoria, con la vuelta al relato, con una evolución de la cuantificación del grupo hacia lo individual, de lo analítico hacia lo descriptivo, la microhistoria, la historia « a ras del suelo », privilegiando la singularidad y ya no la serie como medio más apropiado para revelar una manera de pensar o sentir, una tendencia a centrarse más en las prácticas que en los objetos. Dentro del hispanismo francés se traduce esto por una evolución de la historia social hacia una historia social de las representaciones que, por supuesto, incluye «en lo real las representaciones de lo real» como escribe Bourdieu<sup>817</sup>, y una nueva organización de la investigación más cooperativa y en un marco cada vez

---

iglesia católica y los medios de comunicación impresos en España de 1847 a 1917 : doctrina y prácticas », in: *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 119-176).

<sup>816</sup> Véase, por ejemplo, el coloquio organizado el mismo año: *Deuxième colloque franco-espagnol d'histoire contemporaine: L'Espagne, la France et la Communauté Européenne*, Madrid, Casa de Velázquez, C.S.I.C. 1989.

<sup>817</sup> Jean-François Botrel; Jacques Maurice, «El hispanismo francés: de la historia social a la historia cultural», *Historia contemporánea (El hispanismo y la historia contemporánea de España)*, 20, 2000, p. 31-52

más europeo<sup>818</sup>, donde el papel de mediación cultural del hispanismo se vuelve más intenso<sup>819</sup>.

Una consecuencia fue que, a principios de los años 90, empezó a manifestarse la necesidad de superar la visión bipolar de marras, para inscribirse en un marco más amplio, europeo como mínimo : en el coloquio de *Pilar* dedicado a las Ilustraciones y la prensa ilustrada, en 1992, ya se mencionaron unos modelos ingleses (*Penny Magazine*, *Sunday Magazine*, *The Illustrated London News*), anteriores a los franceses, como *L'Illustration* —¡todo es empezar!— y se interrogó Elisée Trenc sobre las consecuencias de la adopción en España a partir de 1849 de unos modelos de prensa ilustrada adaptados a unas sociedades inglesa y francesa en plena modernización, y cómo se modificaron a la larga esos modelos «para adaptarlos a una sociedad diferente, menos desarrollada»<sup>820</sup>.

Otra consecuencia fue la introducción de unas nociones nuevas como la de transferencias culturales, de mano de Christophe Charle, quien observó que «gran parte de la dinámica intra-europea provino, durante el siglo XIX, de los desfases y trasferencias culturales permanentes entre pequeñas y grandes naciones o entre naciones avanzadas y naciones atrasadas»<sup>821</sup>. De ello resulta una circulación de unos bienes materiales o inmateriales<sup>822</sup>, y, en el caso de España, unas

---

<sup>818</sup> Mi primera experiencia de Europa como investigador se dio, en 1991, con motivo del coloquio de Wolfenbüttel dedicado a los impresos de amplia circulación en Europa (cfr. *Colportage et lecture populaire. Imprimés de large circulation en Europe. XVI-XIX<sup>e</sup> siècles* (R. Chartier & H.-J. Lüsebrink dir.), Paris, IMEC Éditions/Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1996).

<sup>819</sup> Más detalles en Jean-François Botrel, « De la historia de la literatura a la historia cultural : ensayo de autohistoriografía », *Revista de historiografía*, n° 1, 2004, p. 10-19.

<sup>820</sup> *La prensa ilustrada en España. Las «Ilustraciones» 1850-1920. Coloquio internacional, Rennes, 13-15-II-1992*, ed. E. Trenc, Montpellier, Université Paul Valéry-IRIS, 1996, p. 61.

<sup>821</sup> *Apud* Jean-François Botrel, «Le livre en Espagne (1833-1843)», *Revue française d'histoire du livre*, n° 116-117, 2002, p. 248-9; «La prensa como intermediario cultural : el ejemplo de Clarín », in: Encarnación Medina Arjona (ed.), *La prensa/La presse. Coloquio Hispano-Francés «Provincia de Jaén» de estudios del siglo XIX*, Jaén, Diputación de Jaén, Universidad de Jaén, 2009, p. 127-138.

<sup>822</sup> Véase Jean-François Botrel, « El comercio de los libros y de los impresos entre España y Francia (1850-1920) », in: Jean-François Botrel, *Libros, prensa y lectura en*

estrategias de importación más que de exportación y la producción de unos discursos vulgarizadores y/o calificadores portadores de adaptación e hispanización. En este proceso de transferencia más o menos activo o pasivo, como aparato colectivo de mediación atento a una circunstancia no circunscrita al espacio nacional, desempeña la prensa (los diarios y las revistas) un papel muy señalado y continuo, aunque no exclusivo<sup>823</sup>, con un permanente diálogo e interacción con otras publicaciones periódicas. Y con motivo de un encuentro celebrado en Montpellier en 2006 («*Presse, identités nationales et transferts culturels au XIXe siècle*»), llegué a elaborar una especie de falsilla para el análisis de dichas circulaciones<sup>824</sup>, mucho menos unilaterales y más complejas de lo que anteriormente se suponía, aplicándola, además, a unos nuevos objetos como la imagen.

Después de algunas intuiciones y escarceos<sup>825</sup>, he llegado a una visión europea de la circulación de las imágenes<sup>826</sup>: trátase de imágenes sueltas o de ilustraciones asociadas con los textos traducidos, estas han

---

*la España del siglo XIX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993, p. 578-601 ; « Traduire et transférer en Espagne à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle », *Transferts culturels : la traduction (XVIII<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> s.)/Las transferencias culturales : la traducción (s. XVIII-XX)*, *Bulletin d'Histoire Contemporaine d'Espagne*, n<sup>o</sup> 49 (2014), p. 63-72.

<sup>823</sup> También intervienen en el proceso agentes como los importadores, los libreros, los galeristas, los museos, las modistas, los cocineros, etc., o el Ateneo y el teatro. De las representaciones de autores franceses contemporáneos por actores italianos de la compañía Bellotti-Bon, piensa Clarín, por ejemplo, que se trata de una ocasión pintiparada « para que nuestros poetas tomen nota de las excelencias de los extraños, para procurar asimilárselas y añadirlas a las propias » (*El Mundo moderno*, 30 de abril de 1881 ; Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VI. Artículos (1879-1882)*, *op.cit.*, p. 659-661).

<sup>824</sup> Realidades, Modalidades, Percepciones, Intenciones, Efectos. Véase Jean-François Botrel, «La presse et les transferts culturels en Espagne au XIX<sup>e</sup> siècle (1833-1914)», in: Marie-Ève Thérenty, Alain Vaillant (dir.), *Presse, nations et mondialisation au XIX<sup>e</sup> siècle*, Paris, Nouveau monde éditions, 2010, p. 55-74.

<sup>825</sup> Véase, por ejemplo, «L'Espagne et les modèles éditoriaux français (1830-1850)», in: Jean-Réné Aymes ; Javier Fernández Sebastián (eds.), *La imagen de Francia en España (1808-1850)*, Bilbao, Univ. del País Vasco/Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1997, p. 227-242.

<sup>826</sup> Jean-François Botrel, «Imágenes sin fronteras: el comercio europeo de las ilustraciones», in: Borja Rodríguez Gutiérrez, Raquel Gutiérrez Sebastián (eds.), *Literatura ilustrada decimonónica, 57 perspectivas*, Santander, PUBliCan, 2011, p. 129-144.

dado lugar, desde muy temprano —pensemos, por ejemplo, en las reflexiones de Mesonero Romanos a propósito de la ilustración del *Semanario Pintoresco*<sup>827</sup>— a un comercio intenso pero también han sido decisivas en la construcción del conocimiento y de la representación del mundo en los campos «científicos y literarios», como se decía entonces: de una representación prestada, sobre todo cuando de los realia más científicos y técnicos y de la modernidad se trata<sup>828</sup>, pero también para las imágenes más artísticas y tradicionales, como las de los pintores y grabadores ingleses y alemanes que tanto abundan en las Ilustraciones, por ejemplo. Una manera indirecta de inscribirse en un espacio no estrictamente nacional, que pudo dar lugar a unas muy salutíferas reacciones nacionales, pero también a una sincera apropiación por parte de los lectores y espectadores de textos e imágenes. También revelan una inscripción casi isocrónica en el espacio europeo de que dan cuenta las estrategias de los editores españoles para acompañar el ritmo de sus homólogos europeos<sup>829</sup>.

Otra noción muy fecunda para la revelación y análisis de estas transferencias es la de *passer* o intermediario cultural: periodistas, vulgarizadores, ensayistas, editores no pasivos sino activos y con proyecto y conciencia de desempeñar un papel de mediación orientada hacia algún fin. Al individualizarse una visión hasta entonces más bien global y anónima, los efectos de la circulación física o «de lectura» por Europa de estos actores de la mediación ha ido cobrando relevancia en la historia cultural de Europa<sup>830</sup>. Dentro de este marco, destacan por sus iniciativas y la elaboración de un discurso adecuado a los gustos y expectativas de los destinatarios, algunos intermediarios culturales ya designados por Clarín como «vulgarizadores», como Castelar o Valera, quienes contribuyen señaladamente, ya sea por oficio y/o por convicción

---

<sup>827</sup> Jean-François Botrel, «L'Espagne et les modèles éditoriaux français...», *loc. cit.*, p. 228.

<sup>828</sup> Sobre estos aspectos para el periodo isabelino, véase la tesis de Catherine Sablonnière (*De l'image de la modernité scientifique aux débats d'idées dans l'Espagne isabéline (1833-1868)*, Univ. Paris 3, 2000.).

<sup>829</sup> Por ejemplo, para la publicación de la versión española de las obras de J. Verne, Hetzel pone a disposición de Sáenz de Jubera el texto y los clichés 15 días antes de la puesta en venta de los volúmenes en Francia.

<sup>830</sup> El cosmopolita Lázaro Galdiano se pasa la mayor parte del año fuera de España, en Londres, Niza, Rusia, Biarritz, París, Viena, cuando Leopoldo Alas es «europeo» sin haber salido jamás de España.

ideológica más o menos militante, y también gracias al conocimiento de la lengua fuente, a «abrir las ventanas» y a hacer que corra el aire. Sin olvidarme de Clarín, he destacado a dos editores representativos de esta condición de passeurs: Lázaro Galdiano y Valentí Camp. José Lázaro Galdiano es un «hombre doble», en contacto con dos o más culturas procedentes de otras áreas geográficas, muy navarro y muy español pero multicultural, atento a una circunstancia no exclusivamente circunscrita al espacio nacional y mucho menos local, que se dedicó a la mediación y traslación cultural activa y conscientemente, con su revista y editorial *La España Moderna*. Con fines interesados (personal o económicamente) y patrióticos, casi militantes, trasladó a España y desde España a Hispanoamérica, adaptándolos, unos bienes o productos tomados —tras haberlos buscado— del pensamiento europeo —aunque esto pasara principalmente por Francia— que consideraba como elementos de progreso y europeización de su patria<sup>831</sup>. En cuanto a Santiago Valentí Camp, su Biblioteca sociológica internacional da cuenta de una apertura internacional —no solo europea, por cierto<sup>832</sup>. Ulteriormente, he descubierto —menuda sorpresa— que Menéndez Pelayo también podía incluirse en la categoría<sup>833</sup>. De las relaciones incluso físicas de Emilia Pardo Bazán con Europa, y de su voluntad de «acercar las órbitas y crear una comunidad de trabajos y pensamiento», ya se sabe. Y, también, que existieron otras maneras de construir un espacio europeo en el que se inscribiera España, como el arte.

De ahí, la necesidad de referirse a los proyectos respectivos y a su dimensión «europea», cuando se formulan de manera explícita, como lo hace Alfredo Calderón, en un prospecto de la Biblioteca Sociológica

---

<sup>831</sup>Jean-François Botrel, «Para una España moderna: la labor editorial de Lázaro Galdiano», in: Juan Antonio Yeves Andrés (ed.), *José Lázaro, un navarro cosmopolita en Madrid*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, Gobierno de Navarra, 2010, p. 13-27.

<sup>832</sup> Jean-François Botrel, «Passeurs culturels en Espagne (1875-1914)», in: D. Cooper-Richet, J-Y. Mollier, A. Silem (dir.), *Passeurs culturels dans le monde des médias et de l'édition en Europe (XIX<sup>e</sup> et XX<sup>e</sup> siècles)*, Villeurbanne, Presses de l'enssib, 2005, p. 209-228.

<sup>833</sup>Jean-François Botrel, «La Europa de los hispanistas», *Cuadernos AISPI. Estudios de lenguas y literaturas hispánicas*, 13-1 (2019), p. 145-172.

<<https://www.ledijournals.com/ojs/index.php/cuadernos/article/view/1559>>

Internacional<sup>834</sup>, o más tarde Miguel Artigas<sup>835</sup>, o reconstruyéndolos, para calificar su dimensión europea o no, y de tener en cuenta la actividad de los passeurs en otros países europeos como los hispanófilos y los hispanistas. Distinguiendo entre lo que no pasa de cosmopolitismo y la voluntad de establecer relaciones literarias equilibradas dentro del espacio europeo y que no todo lo europeo venga «a través de París, seleccionado, escogido y no pocas veces estropeado», como le escribía Unamuno a Narcís Oller en 1898<sup>836</sup>. Sin olvidar, por supuesto, que dichos intermediarios tienen una obra, en gran parte inmaterial, que hay que reconstituir y, en lo posible, dar a ver.

Dentro de los logros de los intermediarios culturales, estará uno de los objetivos señalados por Clarín: la derivación y la aclimatación y con una posible asimilación —no solo apropiación—, lo cual me llevó a formular una pregunta algo rompedora, cara a una concepción nacional de la literatura: La literatura traducida, ¿es española?<sup>837</sup>, con la idea, pues, de medir, más que el nivel de dependencia, el nivel de aclimatación y asimilación y la inscripción, con mayor o menor desfases, de la literatura española en el tiempo común europeo. Algo complicado de discernir y apreciar, pero donde nos consta, una vez más, que el papel de

---

<sup>834</sup> «Necesitamos ante todo coger y asimilar los frutos del pensamiento de los demás, no para convertirla en axiomas indiscutibles, sino para que nos sirva de punto de partida y también [...] para despertar un pensamiento nacional endormecido» (Jean-François Botrel, «Passeurs culturels en Espagne...», *loc. cit.*, p. 220).

<sup>835</sup> «A nosotros, a España, le interesa que la ciencia alemana aplique a los productos de la cultura española sus métodos y laboriosidad, que los hombres científicos, los historiadores de la historia política, literaria y artística, vuelvan los ojos hacia España, que nos ayuden a restaurar nuestra personalidad, y que nuestros grandes e indudables valores espirituales, morales, literarios y artísticos se incorporen al caudal en uso en el mundo. El verdadero nacionalismo nuestro debe consistir en dos cosas: en aprovechar cuanto sea posible lo que las otras naciones han creado, pero a la vez en hacer correr por el mundo los valores españoles» (Miguel Artigas, *Aspectos del hispanismo en la Alemania actual*. Conferencia en el Centro de intercambio intelectual germano-español-15 de febrero de 1927).

<sup>836</sup> Miguel de Unamuno, *Epistolario I*. Introducción, edición y notas de Colette y Jean-Claude Rabaté, Salamanca, Ediciones Universidad, 2017, p. 714.

<sup>837</sup> Jean-François Botrel, «L'acclimatation du roman populaire français en Espagne», in: Angels Santa (coord.), *Réception de la littérature française en Espagne. Oeuvres et Critiques*, Tübingen, XXXI, 2, p. 9-23; «La literatura traducida: ¿es española?», in: Marta Giné, Solange Hibbs (eds.), *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*, Bern, Peter Lang, 2010, p. 27-40.

la prensa en su conjunto, como aparato de mediación y formación, fue señoero.

En esta búsqueda más implícita que explícita de la dimensión europea de unas producciones y preocupaciones nacionales, llegó, por fin, el momento para este hispanista, en gran medida a raíz de « encargos » o solicitudes exteriores, de invertir el enfoque y de mirar a España desde el punto de vista de los Franceses, para poder cruzar las miradas e introducir algo de comparatismo: como prolongación de unos estudios tempranos sobre la prensa y la edición en lengua española en Francia y luego, algunas representaciones de España y de los españoles en la prensa y en la literatura francesas<sup>838</sup>, me he interesado por las traducciones de Vicente Blasco Ibáñez, las representaciones, incluso icónicas, de España en *La fille du bandit* de Alexandre de Lamothe, el caso del París-Murcia, o las consecuencias de la presencia de refugiados españoles en Rennes, en 1937<sup>839</sup>. Con la idea, también, de analizar unas posibles evoluciones en la mirada francesa, en la crítica<sup>840</sup>, y en la

---

<sup>838</sup> Jean-François Botrel, «Paul Féval, romancier espagnol», in: *Paul Féval romancier populaire*, Rennes, Presses universitaires de Rennes/Interférences, 1992, p. 31-57.

<sup>839</sup> Jean-François Botrel, «La recepción de la obra de V. Blasco Ibáñez en Francia (1902-1938)», in: J. Oleza, J. Lluch (eds.), *Vicente Blasco Ibáñez : 1898-1998. La vuelta al siglo de un novelista. Actas del Congreso Internacional celebrado en Valencia del 23 al 27 de noviembre de 1998*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2000, p. 967-976; «Donner à voir l'Espagne contemporaine : les illustrations de *La Fille du bandit* d'Alexandre de Lamothe (1873-1874) » in: *Evocar la literatura francesa y española de la modernidad. Homenaje a Àngels Santa*. Ed. M. Carme Figuerola, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida/Pagés Editors, 2019, p. 423- 431; «Traduire et interpréter l'Espagne au XIX<sup>e</sup> siècle: l'exemple d'Alexandre de Lamothe », *La Main de Thot : Théories, enjeux et pratiques de la traduction*, n° 7-Transmissions, traductions, interprétations (<http://revues.univ-tlse2.fr/lamaindethot/index.php?id=768&file=1>); « *Paris-Murcie, Paris-Murcia, Murcia-Paris* : la presse et la charité sans frontières, en France et en Espagne, en 1879 », *Çédille. Revista de estudios franceses*, 16, otoño de 2019 [Monografias 9: Diana Cooper Richet, ed., *Regards croisés sur la presse francophone en Espagne et sur la presse hispanophone en France (XVIII<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècle)*, p. 101-114] <http://cedille.webs.ull.es/index16.htm>; « Felisa López, une réfugiée espagnole à Rennes en 1937 », *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [En ligne], 27|2021, mis en ligne le 28 janvier 2022. URL : <http://journals.openedition.org/ceec/12438>.

<sup>840</sup> Jean-François Botrel, «Petits échos du Gran Réalisme espagnol dans la critique française (1877-1987)», in: A. Deguernel, C. Rivalan Guégo (dir.), *Les Espagnes, Atala. Revue du Cercle de Réflexion Universitaire du Lycée Chateaubriand*, n° 11, 2008, p. 271-

opinión general. Y observar si llegó lo que estaba deseando, el 23 de septiembre de 1895, con una no disimulada ironía, «el tiempo en que los franceses estudien nuestras cosas con el escrupuloso esmero con que trabajan para conocer bien, verbigracia, a Madagascar a cuya conquista aspiran»<sup>841</sup>. Desde Francia, en la prensa y en la opinión, España se percibirá ahora como menos africana, pero, tal vez, no del todo europea. Y está por ver si, hoy en día, los críticos literarios franceses dejarían de calificar a La Regenta de Leopoldo Alas Clarín, como en 1987, de «Emma Bovary asturienne».

### Europa por fin y a posteriori

Con el tiempo y de manera tardía, pues, Europa y las temáticas con ella asociadas han acabado por introducirse en mis preocupaciones investigadoras, revelándome unos campos no del todo ignotos, pero sí por recorrer de manera distinta; de ahí lo de a posteriori.

Empezó, de manera muy discreta, con la atribución de una dimensión europea a lo hasta la fecha aparentemente solo remitía a relaciones hispano-francesas<sup>842</sup>, con la posterior búsqueda de más informaciones sobre la representación europea de Clarín, encontradas, por ejemplo, en unos artículos dirigidos a los lectores de *Las Novedades de Nueva York*, en 1897, cuando se refiere a los escritores europeos, a la civilización europea, a las preocupaciones europeas, llegando a afirmar que la cultura americana es, en el fondo, en lo esencial, en lo secular, de Europa<sup>843</sup>, destacando ya las influencias anglo-sajonas: «el otro gran elemento europeo que aspira a la hegemonía de América». Me di cuenta de que la visión de Europa como continente se dio a menudo desde América y/o con respecto a América, caso de Salvador de Madariaga, cuando califica a Pérez de Ayala de «buen europeo en su amplia comprensión de los valores intelectuales que en el curso de la Historia

---

286 <http://www.lycee-chateaubriand.fr/revue-atala/wp-content/uploads/sites/2/2008/10/atala11Botrel.pdf>.

<sup>841</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. VIII. Artículos (1891-1894)*, op. cit., p. 315.

<sup>842</sup> «Clarín, Francia y Europa», loc. cit..

<sup>843</sup> Leopoldo Alas Clarín, *Obras completas. X. Artículos (1898-1901)*, op. cit., p. 1.162-1.165.



han ido formando nuestro continente»<sup>844</sup>. Me he interrogado, sobre el sentido que R. D. Perés le daba al calificativo europeo cuando calificaba a Clarín como el «más europeo de nuestros escritores».

Con preocupaciones por la temática europea, pero sin protagonismo de la prensa ni del libro, la creación de una Red Europea de Asociaciones de Hispanistas, ha sido motivo para que prolongara una reflexión iniciada en 2003, con el descubrimiento de una Europa de los hispanistas y de un protoeuropeísmo restringido a la romanidad o latinidad, pero también capaz de generar redes europeas alrededor de España y lo hispánico y un tímido, pero creciente comparatismo<sup>845</sup>. Lo mismo he hecho, como hispanista bretón, a propósito de la Europa periférica, la de Bretaña o Galicia, que, como sugiere Ramón Villares, pueden estudiarse conjuntamente, como «deux finis terræ parmi d'autres, avec des spécificités, des ressemblances et des différences à préserver et à cultiver dans l'ensemble européen qui les englobe»<sup>846</sup>. Últimamente, como preparación a este encuentro, se me ha ocurrido hacer en la Hemeroteca digital el recuento de los términos «Europa», «europeo» o «europea» en la prensa española. Limitado a *El Imparcial* entre 1867 y 1933, el resultado —23.689 ocurrencias para «Europa» y 17.321 para «europe/a/s»— es a la vez elocuente y disuasivo. Pero conste que materia bruta no falta en la prensa española, francesa, etc. para quien quiera explorar en la diacronía los sentidos que se les ha ido dando a unos vocablos definitorios hoy de nuestra condición de ciudadanos/as europeos/as.

Con menos y más razonable ambición, en mis lecturas me he limitado a prestar especial atención a todo lo que tenía que ver con Europa, con un prisma de lectura específico, pues, y, por decirlo así, otro esquema mental y he ido tomando nota de cuantas alusiones pertinentes a Europa encontraba. Doy algunos ejemplos.

---

<sup>844</sup> *Apud* Ramón Pérez de Ayala, *Obras Completas* I, Madrid, Aguilar, 1964, p. XLIX

<sup>845</sup> Jean-François Botrel, «Las asociaciones de hispanistas en Europa», *Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, n° 33-34, 2003, p. 79-91; «La Europa de los hispanistas», *op. cit.*

<sup>846</sup> Jean-François Botrel, J.-F., «Préface», *in*: Ramón Villares, *Terre de Galice. Histoire d'un Finistère européen*, Rennes, PUR, 2019, p. 18.

Me he encontrado, una vez más, con las recurrentes y no siempre coherentes declaraciones de Unamuno acerca de Europa, con motivo del caso Ferrer o de la Primera Guerra mundial, o más generales, como esta, de 2 de julio de 1909: «En vez de sentirnos un pueblo europeo, nos sentimos una dependencia de Europa ; no pensamos sino aprender de ellos, sin que se nos ocurra que a nuestra vez hay algo que también podemos enseñarles»<sup>847</sup>; con unas afirmaciones de Pérez de Ayala («Los españoles somos geográficamente europeos; debemos serlo también espiritualmente»<sup>848</sup>, por ejemplo), o los comentarios de Josep Pla, en su *Quadern gris*, a propósito de Baroja que «solo posee las ideas de un europeo normalmente constituido» y «profesa ideas comunes a unos millones y millones de personas en Europa»; la repulsión que provoca su visión de España proviene de que Baroja observa a España «con los ojos de un Europeo normal»<sup>849</sup>.

Me he encontrado con las invitaciones hechas por la Residencia de estudiantes o la Gaceta literaria en 1927 a algunos hispanistas como Jean Cassou y Valéry Larbaud a conmemorar a Góngora<sup>850</sup>, a las que corresponderían las, no por excepcionales menos significativas, de la prensa francesa hechas a Ortega y Gasset, o las embajadas culturales de Antonio Marichalar. Con las reflexiones sobre lo que distingue la historia de España de las demás europeas o el proyecto de europeización y elevación del nivel cultural de España propugnado por Ramón y Cajal, Cossío o Azcárate y aprobado por Ortega y Gasset de que da globalmente cuenta un diario como *El Sol* y, en este mismo periódico, la preocupación de Luis de Olariaga, consciente de que el trabajo periodístico tiene un alcance de educación popular, por la decadencia económica de Europa (« va Europa cayendo de día en día ») y sus referencias a la iniciativa paneuropeísta del conde austriaco Coudenhove-Kalergi en pro de la constitución de los Estados Unidos de Europa<sup>851</sup>.

---

<sup>847</sup> Colette Rabaté y Jean-Claude Rabaté, *Unamuno y la política. De la pluma a la palabra*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2022, *passim*.

<sup>848</sup> Ramón Pérez de Ayala, *Obras Completas I*, Madrid, Aguilar, 1964, p. 1.155.

<sup>849</sup> Josep Pla, *Le cahier gris: journal*, Paris, Gallimard, 2013, p. 305.

<sup>850</sup> José Carlos Mainer, *17 de diciembre 1927. El triunfo de la literatura*, Madrid, Taurus, 2020, p. 197 y 51.

<sup>851</sup> Paul Aubert, *El diario El Sol en su época (1917-1939)*, Zaragoza, PUZ, 2022, p. 260-265.

No sé si seguiré con estas lecturas selectivas, pero conste que, por poco que uno quiera hacer una lectura «europea» de lo que, en español o en francés o en otros idiomas, se expresa, no faltan informaciones susceptibles de nutrir y configurar otra forma de representarse lo propio —lo nacional— dándole, directa o indirectamente, una dimensión y un alcance supranacional y, más o menos espontáneamente, europeo.

## Retromiradas

Esta puesta en perspectiva con trazas de examen de conciencia europeo y no poca coherencia a posteriori sobre medio siglo de investigaciones ¿qué es lo que puede enseñarnos para nuestra condición de investigadores pilarinos?

Observo que, como hispanista francés, muy centrado en lo español hasta olvidarse de Francia y de cualquier multiculturalismo al principio<sup>852</sup>, llevado de las grandes tendencias de la investigación histórica y de la construcción europea, he llegado a desprenderme de las nociones de influencia y dependencia y de una visión exclusivamente franco-española o hispano-francesa y a inscribir lo español en un contexto más amplio —europeo e hispano-americano— desde un punto de vista comparatista de hecho, o sea: contrastando, directa o indirectamente, las distintas situaciones observadas a propósito de España con situaciones similares en otros países europeos. De ahí, la necesidad, en mi opinión, de fomentar un hispanismo sin fronteras y comparatista. Lo que revela este análisis del papel mediador de la prensa y del libro a lo largo de dos siglos, es, a todas luces, una circulación asimétrica entre la Europa del Norte y la Europa del Sur —España— de unos bienes culturales materiales e inmateriales asociados con la modernidad (libros y traducciones pero también imágenes múltiples), con notables disparidades geográficas o sociales e ideológicas, una asimetría sufrida o asumida por España hasta que pueda superarla y se declare/sienta parte íntegra de Europa con misión privilegiada hacia América donde se consolida cierta visión de Europa, como continente sin culturas predominantes (no yanqui ni anglosajona) pero sí con valores comunes.

---

<sup>852</sup> «A veces me cuesta descubrir que no soy español», he llegado a declarar, en una entrevista con Perfecto Conde (*Galegos*, 14, II, 2011, p. 26-35).

Y quedan algunas preguntas: ¿cuándo, desde España, se ha dejado, de manera dominante, de asociar a Europa con lo que viene de fuera?; ¿cuándo desde las demás naciones europeas y muy especialmente desde la vecina Francia, se ha empezado a tener en cuenta a España como nación europea?; ¿no será España más «europea» que Francia, hoy?; ¿cuándo se acaban —si es que se han acabado— esas visiones cardinales de Europa para privilegiar la de circulación, transferencias y mediaciones y la percepción de Europa como conjunto no solo geográfico sino de valores comunes, bases para un proyecto también común?; ¿cuál ha sido la incidencia de unos modelos no europeos sino americanos —del Norte y del Sur— en la conciencia de ser europeos?; ¿en qué medida han contribuido las modalidades estudiadas (difusión, vulgarización, percolación) a la europeización de España y otras naciones europeas y a la emergencia de una conciencia europea?; ¿qué sentido se le da a la «europeización»?

Una iniciativa de PILAR encaminada a promover una visión comparada de lo que las prensas española, francesa, portuguesa, italiana, catalana, gallega en un primer tiempo —el área románica— y las demás prensas europeas ofrecen al respecto, permitiría apreciarlo.

# Homenaje a Marie-Claude Chaput

*Jean-François Botrel*

Université de Rennes 2

Una pionera. La figura de Marie-Claude Chaput cuya memoria vamos ahora a celebrar está íntimamente asociada con la ya larga historia de PILAR y de las investigaciones sobre la prensa.

No sólo porque presidió nuestra asociación entre 2004 y 2009, sino, porque desde 1983 (cuando fue contratada en la universidad de Rennes 2, donde se acababa de fundar -en 1981- PILAR2, como Presse Ibérique et Latino-Américaine de Rennes 2), hasta el congreso-homenaje a José Miguel Delgado de 2019, en Logroño, acompañó con total asiduidad su andadura, como observadora primero (en el primer coloquio sobre «La typologie de la presse» y en el segundo sobre «Le discours de la presse»<sup>853</sup>), cuando estaba redactando su tesis sobre «L’Espagne

---

<sup>853</sup> Cfr. M.-C. Chaput, « Résumé du débat (La construction de l’information) », en *Le discours de la presse: actes du 2<sup>e</sup> colloque, novembre 1987*, coord. por Jean-François

agraire dans la presse», y muy activamente después, con comunicaciones en 1992, 2002, 2004, 2005 y 2019<sup>854</sup>, con ediciones de actas<sup>855</sup> y con orientaciones dadas a nuestro común quehacer.

Pero más aún, porque me parece que fue la ejemplar encarnación de lo que motivó la creación de PILAR en tiempos en los que investigar este campo se tenía todavía como algo rompedor —y atrevido. Cuando Marie-Claude inició su investigación, allá por los años 1980, sorprende hoy que la prensa apenas estuviera presente en la educación secundaria o superior (no gozaba, por ejemplo, del estatus del cine, reconocido desde 1989, como posible materia optativa en las oposiciones a cátedras de español de enseñanza media) y no se tuviera aún como objeto legítimo de investigación en el hispanismo francés. A pesar de que ya se conocían algunos antecedentes: se puede pensar, por ejemplo, en los trabajos sobre el siglo XVIII de P.-J. Guinard, primer director de la tesis de Marie-Claude, en la tesis de Jacqueline Covo sobre *Les Idées de la "Reforma" au Mexique 1855-1861*, leída en 1979, y en las investigaciones llevadas

---

Botrel, Rennes, Presses Universitaires de Rennes 2, 1989, p. 71-72 (Études sur les mondes hispanophones, 22).

<sup>854</sup> Cfr. «La Guerra de Cuba y Filipinas en tres Ilustraciones», in: E. Trenc (ed.), *La prensa ilustrada en España. Las Ilustraciones (1850-1920)*, Montpellier, Université Paul Valéry- Iris, 1996, p. 119-136; «Andalucía en *Triunfo*. Territorio y señas de identidad (1970-1982)», in: *Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo*, coord. por Juan Miguel de las Voces, 2002, p. 45-64 ; « Castilblanco (Badajoz, 31 de diciembre de 1931) », in : *Centros y periferias. Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo-Maurice*, coord. por Nathalie Ludec, Françoise Dubiosquet-Layris, 2004, p. 191-205 ; « La España cultural decimonónica en *Triunfo* », in: *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo : homenaje a Jean-François Botrel*, coord. por Jean Michel Desvois, 2005, p. 423-436 ; « Publicaciones de Jean-Michel Desvois sobre prensa, impresos y lectura », in : *La morfología de la prensa y del impreso : la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*, coord. por Nathalie Ludec, Aránzazu Sarría Buil, 2010, p. 17-26 ; « El historiador y el periodista ante la historia inmediata », in: *El historiador y la prensa: homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, coord. por Nadia Aït-Bachir, Raquel Irisarri Gutiérrez, Víctor Rodríguez Infiesta, Rebeca Viguera Ruiz; 2020, p. 721-741.

<sup>855</sup> Marie-Claude Chaput, Manuelle Peloille, (coords.), *Humor y política en el mundo hispánico contemporáneo*, PILAR, 2006 ; Marie-Claude Chaput (coord.), *Humor y sociedad en el mundo hispánico contemporáneo*, PILAR, 2007; Marie-Claude Chaput, Manuelle Peloille (coords.), *Sucesos, guerras, atentados: La escritura de la violencia y sus representaciones*, PILAR, 2009.

a cabo en el departamento de español de Rennes 2 que dieron lugar a dos publicaciones *Presse et société* en 1979 y *Presse et public* en 1984, año en el que PILAR celebró su primer simposio sobre «La tipología de la prensa».

Pero si nos referimos a las tesis que son el modo de legitimación por excelencia, entre 1984 y 1988 solo se defendieron ocho que tienen que ver con el ámbito de la prensa hispánica, tres de las cuales remiten de manera muy concreta a PILAR: la de Danièle Bussy - Genevois (Prensa femenina y republicanismo 1931-1936), la de Jean-Michel Desvois (Prensa y política en España 1898-1936) y la, aún inédita, de Marie-Claude Chaput sobre «La España agraria a través de la prensa de enero de 1930 a abril de 1933», leída el 21 de abril de 1988, ante un tribunal compuesto por Jean Coste (director), Jeannine Potelet, Jacques Maurice y Jean-François Botrel (presidente). El informe que escribí en aquel momento y que ahora se conserva en los Archives Départementales d' Ille-et-Vilaine (101 J 57), nos permite recordar lo esencial del trabajo que Marie-Claude realizó a partir de 16 publicaciones periódicas en total y que resumo con palabras de Jacques Maurice: «Cómo informa la prensa diaria sobre las realidades de la España agraria en una situación dominada en el plano económico por una difícil situación internacional y en el de política interior por la transición de la dictadura a la democracia» ; una contribución importante a la historia de las mentalidades sobre «hombres sin tierra al lado de tierras sin hombres», como escribía Marie-Claude, p.152. Una investigación a partir de la prensa combinada con una investigación sobre la prensa.

Este interés precoz de Marie-Claude por la prensa no cesó, y este trabajo pionero lo continuaron y ampliaron otras muchas contribuciones científicas que acompañaron y fomentaron las evoluciones observables durante los 40 años de vida de PILAR y sobre las que dan cuenta para el periodo 1984-2008 los dos balances realizados por S. Hibbs-Lissorgues y J.-M. Desvois<sup>856</sup>. Es preciso recordar, pues, cómo lo que hoy en día nos

---

<sup>856</sup>J.-M. Desvois; Solange Hibbs, « Les recherches des hispanistes sur les médias (1985-1996) », in : *La recherche des hispanistes français (1984-1998), Journées d'étude, Paris, 20-21 mars 1998*, SHF, 2000, pp. 225-254 ; « Las HDR y tesis de los hispanistas sobre prensa e impresos en la España contemporánea (1997-2008) », in: Nathalie Ludec, Aránzazu Sarría Buil (coords.) *La morfología de la prensa y del impreso : la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*, 2010, p. 339-345.

parece tan natural pudo ser algo insólito, y, con el ejemplo de Marie-Claude, valorar como merece todo el empeño necesario para que las cosas fueran cambiando, moviendo lo que entonces parecía inmutable; agradecerle todas aquellas novedosas y sólidas piedras que quiso y supo aportar a la investigación sobre la prensa y al hispanismo.

De ahí que la comunidad científica, docente y pilarina le haya dedicado unos merecidos homenajes, en 2015, en el Colegio de España, por iniciativa de su universidad de Nanterre<sup>857</sup>, y en 2016, por PILAR, en Rennes 2<sup>858</sup>, y que, el 12 de diciembre del año pasado, la universidad de Nanterre haya celebrado su memoria ya, como lo vamos a hacer ahora con intervenciones de Zoraida Carandell, José Miguel Delgado, Jean-Stéphane Durán-Froix, Allison Taillot, Arantza Sarría Buil y Géraldine Galeote.

---

<sup>857</sup> Zoraida Carandell *et al.* (eds.), *La construcción de la democracia en España (1868-2014). Espacios, representaciones, agentes y proyectos*, Nanterre, Presses Universitaires de Paris-Nanterre, 2019.

<sup>858</sup> Nadia Aït-Bachir, Françoise Dubosquet, Nathalie Ludec y Arantza Sarría Buil (eds.), *Intelectuales y medios de comunicación en los espacios hispanófono y lusófono siglos XIX-XX: homenaje a M.-C. Chaput*, Rennes, Université Rennes 2, 2017.



**“Comprendre le monde contemporain à  
travers le rôle de l’historien comme  
citoyen engagé dans son époque.”  
Homenaje a Marie-Claude Chaput  
(1944-2022)**

*Aránzazu Sarría Buil*

Université Bordeaux Montaigne

En junio de 2015 la publicación de la Universidad de Zaragoza *Historiografías, revista de historia y teoría* daba cabida en su número 9 a una reseña en francés del libro *La historia es un árbol de historias. Historiografía, política, literatura*, escrito por el historiador Jordi Canal y publicado un año antes por las Prensas Universitarias de la misma ciudad. La autora del texto era la hispanista Marie-Claude Chaput, quien en las primeras líneas de su crítica aclaraba el sentido del título de la obra reseñada pues la metáfora “La historia es un árbol de historias”, inspirada de la novela de Mario Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*, es adoptada por el historiador para transmitir que la escritura o la lectura de

los acontecimientos del pasado es un campo de posibles, circunstancia que configura la Historia en toda su complejidad<sup>859</sup>.

Tras presentar metódicamente el contenido de las cuatro partes de las que se compone la obra, Marie-Claude concluía resaltando su valía en clave de originalidad. Escribía lo siguiente: “Cet ouvrage original de réflexion sur le métier d’historien et sur l’historiographie au-delà des frontières, en Catalogne, Espagne et France avec les apports anglo-saxons et italien, ce qui n’est pas si fréquent chez les historiens, mêle expérience personnelle et collective. Il permet de comprendre le monde contemporain à travers le rôle de l’historien comme citoyen engagé dans son époque et l’évolution des approches et des emprunts enrichissants à d’autres disciplines et il intègre une réflexion sur littérature et histoire. Il sera utile pour tous ceux qui s’intéressent à l’histoire récente et permettra de faire connaître en Espagne des historiens français dont l’apport est incontestable et invitera les historiens à sortir de la dimension nationale ce qui est plus indispensable que jamais.”<sup>860</sup>

Considerar el valor heurístico de la experiencia personal y colectiva en la escritura de la historia, apostar por enriquecedores enfoques interdisciplinarios, reivindicar la condición del historiador ciudadano comprometido con su tiempo e invitar a producir conocimiento construyendo un diálogo más allá de las fronteras nacionales son coordenadas en las que podemos inscribir el trabajo docente e investigador de Marie-Claude y, a través de él, reconocer su labor como académica. El interés que manifestó por la historia reciente como marco de reflexión hace de su obra una contribución al hispanismo francés, a lo que ya es una consolidación del proceso de renovación disciplinaria experimentado en el campo de la “civilisation” sobre la España contemporánea en el último tercio del siglo XX.

En dicha contribución, la prensa ocupa un lugar privilegiado y ello por partida doble: en primer lugar como objeto de estudio, pues fue

---

<sup>859</sup> Mario Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1981.

<sup>860</sup> Marie-Claude Chaput, “Jordi Canal, *La historia es un árbol de historias. Historiografía, política, literatura*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2014, 340 págs.”, *Historiografías, revista de historia y teoría*, 9, enero-junio 2015, p. 131-132. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_historiografias/hrht.201592408](https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201592408) (Original work published 28 de diciembre de 2017).

sin duda uno de los espacios de investigación predilectos de Marie-Claude; pero también en tanto que observatorio desde el que aprehender el tiempo contemporáneo, lo que refleja su gran sensibilidad hacia los problemas de nuestra época. Como sabemos, el desarrollo de la investigación en el ámbito de la prensa constituye uno de los vectores de innovación decisivos en la afirmación del período contemporáneo en tanto que campo de estudio en el seno del hispanismo francés, sobre todo, tras el punto de inflexión historiográfico derivado del paso de un hispanismo “de sustitución” hacia otro “de cooperación”, siguiendo los términos acuñados por Jean-François Botrel<sup>861</sup>. La trayectoria de Marie-Claude es un exponente de esta evolución, indisociable a su vez de la recepción en España de los parámetros de la historia del tiempo presente desarrollada en Francia, lo que operó en su trabajo de punto de convergencia de la historiografía de ambos países.

Sin duda, su dedicación a analizar diarios españoles y publicaciones periódicas de referencia, con un gusto por el enfoque comparativo entre cabeceras de diferente ideología –con frecuencia *El País*, *ABC* y *La Vanguardia Española*–, o entre diarios destinados a un público lector definido–como la prensa conservadora de los años treinta–, le permitió adentrarse en el contexto de creación del Frente Popular, rastrear las representaciones de la guerrilla en las décadas de los cuarenta y cincuenta, calibrar las herencias político-institucionales del franquismo en el proceso de transición democrática, analizar los mitos y las sombras de una cita trascendental en dicho proceso como lo fueron las elecciones de 1977, o valorar los usos políticos de la historia en nuestro siglo XXI. Pero fue en el puente que supo entablar entre el ámbito periodístico español y francés, con un manifiesto interés en recorrerlo en ambos sentidos, lo que dota de singularidad su lectura de la historia de España. Así lo muestran sus estudios sobre la mirada que los diarios franceses ofrecen de la realidad española con objeto de observar los estereotipos presentes durante el período de la Transición, o bien de examinar las transformaciones del país desde la muerte de Franco hasta el arranque de la presente década, por dar solo unos ejemplos. En el terreno pluridisciplinar del que se nutre el campo de la civilización, Marie-Claude supo ubicar el papel que la prensa desempeña como creadora del acontecimiento, convirtiendo las páginas de diarios y

---

<sup>861</sup> Jean-François Botrel, “Las miradas del hispanismo francés sobre la España contemporánea (desde 1868)”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 31, 1998, p. 59-60.

revistas en laboratorio de construcciones sociales, marcador de evoluciones culturales y espacio de representaciones<sup>862</sup>.

De toda su producción científica, la publicada en el marco de la asociación PILAR constituye un hilo conductor de mi relación personal con Marie-Claude. Tanto es así que, en el momento de conocer su súbita desaparición, mi primera reacción fue acercarme a la colección de PILAR, abrir uno de los volúmenes anuales de la asociación en busca de su nombre y de una escritura que, de puño y letra, había dejado plasmada en una dedicatoria. Supongo que era una manera de comprobar lo que seguía estando como una huella susceptible de permanecer. En su calidad de catedrática de Civilización de la España Contemporánea de la Universidad Paris X–Nanterre, Marie-Claude Chaput participó como miembro del tribunal de mi tesis, defendida en la Universidad de Zaragoza en el año 2001 por lo que fue en torno a la cultura del exilio republicano en Francia, en tanto que vector político de los años del tardofranquismo y del período de la Transición hacia la democracia, que giró la reflexión de nuestro primer encuentro, auspiciado por mi codirector de tesis en la Universidad Michel de Montaigne–Bordeaux<sup>3</sup>, el profesor Jean-Michel Desvois. La amabilidad y el trato respetuoso y cordial de aquel primer contacto pautaron posteriores encuentros y futuras colaboraciones.

Mis primeras lecturas de los trabajos de Marie-Claude versaron sobre la revista *Triunfo* (1946-1982), referente de una España sedienta de libertad y de deseos de ruptura y por lo tanto poco dispuesta a hacer concesiones ni sobre el conocimiento de la historia traumática de la guerra y el franquismo, ni en lo relativo a la memoria de los derrotados de la contienda civil. En la obra de Marie-Claude la publicación fundada y dirigida por José Ángel Ezcurra constituyó indudablemente una entrada hacia la realidad social de la Andalucía agraria y libertaria, a la que dedicó el inédito de su HDR en 1997, si bien con el tiempo esta revista fue mucho más: una suerte de prisma desde el que observar el pasado de todo un país en busca de continuidades y discontinuidades, analogías y singularidades.

---

<sup>862</sup> “Publicaciones de Marie-Claude Chaput sobre prensa, impresos y lectura” en Nadia Ait Bachir, François Dubosquet, Nathalie Ludec y Aránzazu Sarría Buil, *Intelectuales y medios de comunicación en los espacios hispanófono y lusófono (siglos XIX-XXI)*. Homenaje a Marie-Claude Chaput, Rennes, PILAR, octubre 2017, p. 20-33.

La publicación de PILAR de mayo de 2002, fruto del segundo encuentro anual de la asociación, celebrado el 12 de mayo de 2001 en el Colegio de España de París, recoge el texto de Marie-Claude “Andalucía en Triunfo. Territorio y señas de identidad (1970-1982)”. Con él respondía al cuestionamiento planteado por el hispanista Jacques Maurice, quien a modo de apertura del volumen escribía lo siguiente: “¿en qué medida prensa e impreso quedan determinados, en su organización económica y en sus contenidos, por su ubicación territorial? ¿En qué medida contribuyen por su parte a definir territorios que no corresponden a las delimitaciones más obvias? [...] Marie-Claude Chaput analiza[ba] detenidamente el empeño que puso la redacción de Triunfo en encontrar en el presente permanencias de un pasado en el cual la lucha por la tierra era, por antonomasia, el marcador de identidad de Andalucía, territorio ‘entre historia, geografía y cultura’”<sup>863</sup>.

En su dilatada trayectoria investigadora *Triunfo* actuó de referente de una cultura progresista desde la que abordar fenómenos de calado político y propicios al debate como la emigración, interesarse por la mujer en su calidad de sujeto político con voz propia, o ahondar en el pensamiento político de intelectuales y otras figuras emblemáticas como la del periodista Eduardo Haro Tecglen, enfoques todos ellos que invitaban a hacer una lectura crítica del pasado reciente de España. Lejos de limitarse a la indiscutible centralidad de la historia de la última centuria, *Triunfo* le ofreció asimismo la ocasión de adentrarse en el siglo XIX tan denostado por el franquismo. En el artículo sobre la España cultural decimonónica en esta revista, presentado en el homenaje rendido al profesor Jean-François Botrel en Rennes en diciembre de 2004, Marie-Claude trazaba una historia de los primeros exilios contemporáneos a través del rescate que *Triunfo* hizo de autores deliberadamente olvidados por la dictadura –liberales (Blanco White), republicanos y anticlericales (Benito Pérez Galdós, Vicente Blasco Ibáñez, José Leopoldo Alas “Clarín”)–, pero también de la herencia del proyecto cultural que representó la Institución Libre de Enseñanza o de la propuesta educativa libertaria encarnada en el militante anarquista Ricardo Mella. Este

---

<sup>863</sup> Jacques Maurice, “Presentación”, *Prensa, Impresos y Territorios en el mundo hispánico contemporáneo*, PILAR (Presse, Imprimés, Lecture dans l’Aire Romane), mayo 2002, p. 1 y 2. En el mismo volumen, el artículo de Marie-Claude Chaput, “Andalucía en *Triunfo*. Territorio y señas de identidad (1970-1982)”, p. 45-63.

artículo integra la publicación de PILAR del año 2005, editada por Jean-Michel Desvois, a quién sucedió como presidenta de la asociación<sup>864</sup>.

Me gustaría destacar, aunque solo sea a través del título, los tres volúmenes publicados durante el tiempo en que Marie-Claude asumió esta responsabilidad entre los años 2004 y 2009, editados todos ellos junto con la hispanista Manuelle Peloille: *Humor y política en el mundo hispánico contemporáneo* (2006), *Humor y sociedad en el mundo hispánico contemporáneo* (2007) y *Sucesos, guerras, atentados: La escritura de la violencia y sus representaciones* (2009), que recoge las ponencias de los dos jornadas de estudio, encuentros anuales de la asociación celebrados en 2007 y 2008. Como completando el círculo, concluía precisamente su mandato redactando la presentación del homenaje a Jean-Michel Desvois, *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas*, noveno volumen de PILAR que recogía las actas del congreso celebrado en el Colegio de España de París en octubre de 2009 y que cerraba con estas palabras: “Que este libro, testimonio de amistad, sirva también para ayudar a los jóvenes investigadores a encontrar pistas y herramientas para analizar la prensa”<sup>865</sup>. Con la sencillez que le caracterizaba, plasmaba de esta manera la importancia de la transmisión como valor inherente a la obra de todo investigador.

Desde esta óptica conviene valorar el legado científico de Marie-Claude en torno a la Transición democrática española, período considerado como matriz del tiempo presente para la generación adulta de las últimas décadas del siglo XX, y a cuyo mejor conocimiento tanto han contribuido nuestros colegas hispanistas. En torno a estas temáticas cimentó la colaboración con historiadores españoles de varias generaciones, favorecida por la creación de redes internacionales y de marcos de intercambio a nivel institucional. Por su disponibilidad para asociarse a proyectos colectivos, encarnó un hispanismo de cooperación con resultados fecundos tanto en el ámbito científico como humano. Se

---

<sup>864</sup> Marie-Claude Chaput, “La España cultural decimonónica en *Triunfo*”, en Jean-Michel Desvois (ed.), *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo. Homenaje à Jean-François Botrel*, PILAR - Université Michel de Montaigne-Bordeaux 3, octubre 2005, p. 423-436.

<sup>865</sup> Marie-Claude Chaput, “Presentación” *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas. Homenaje a Jean-Michel Desvois*, Presses Universitaires de Bordeaux, PILAR, octubre 2010, p. 16.

trata de una labor que asumió desde una mirada atenta a problemáticas comunes a la historia del tiempo presente, como ya había puesto de manifiesto el seminario *Regards sur le XXe siècle espagnol* dirigido por Jacques Maurice en la Université Paris X–Nanterre, y en cuya senda Marie-Claude inscribió su tarea como catedrática<sup>866</sup>.

De entre los proyectos emprendidos sobresale el de apertura de los estudios sobre la transición hacia nuevas perspectivas, cuyo objeto era –y sigue siendo– dar cabida a protagonistas, discursos y testigos del proceso democrático. Se trata de un programa de envergadura que fue tomando forma en los encuentros anuales organizados desde el año 2008 entre la Universidad de Paris Ouest Nanterre–La Défense y la Universidad de Cádiz, fruto de la estrecha colaboración con el historiador Julio Pérez Serrano, Catedrático de Historia Contemporánea de esta última y director de la Asociación de Historia Actual<sup>867</sup>. A este esfuerzo de renovación Marie-Claude contribuyó con su estudio, agudizando la mirada crítica y acercándose a lo que había quedado en los márgenes del proceso de democratización en forma de proyectos inconclusos, ideologías devaluadas o protagonistas silenciados. Siguiendo esta línea de investigación, particular interés encierra para mí su tratamiento de la experiencia del exilio republicano de 1939 a través de la trayectoria del que fuera ministro de la República y posterior presidente del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico), Julio Álvarez del Vayo y Olloqui. “Enfocaré el período de su exilio – escribía Marie-Claude– como una etapa más de su militancia que siempre tuvo un carácter internacionalista no solo por sus viajes, sino que a lo largo de su vida analizó siempre la situación de España en relación con el mundo”<sup>868</sup>. Tras esta precisión que permitía insertar el tiempo del exilio en un vasto recorrido de compromiso militante,

---

<sup>866</sup> Roberto Ceamanos Llorens, “El hispanismo francés y los estudios de historia contemporánea”, *Historia & Historiografía, Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, 43, Ed. Université de Provence, Maison Méditerranéenne des Sciences de l’Homme, 2007, p. 107.

<sup>867</sup> Una selección de ponencias presentadas en los seis primeros encuentros celebrados desde 2008 en Marie-Claude Chaput y Julio Pérez Serrano (Eds.), *La transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2015.

<sup>868</sup> Marie-Claude Chaput, “Julio Álvarez del Vayo y Olloqui: de ministro de la República a presidente del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota)”, en Aránzazu Sarría Buil, *Retornos del exilio republicano español. Dilemas, experiencias y legados*, Madrid, Ministerio de Justicia, 2019, p. 216.

detallaba lo que constituía su material de estudio privilegiado: “Me he basado en sus libros, en entrevistas en la prensa, en *Tiempo de Historia* y *Triunfo*, en unos artículos de *ABC* y *La Vanguardia Española* y en los informes del Archivo Histórico de la Policía de la Prefectura de París dedicado a los Extranjeros”<sup>869</sup>. De esta manera y a caballo entre dos países para recabar documentación, fuentes periodísticas y trabajo de archivo clásico del historiador se aliaban una vez más en un procedimiento metodológico que buscaba hacer visible no solo las ideas sino el compromiso político del diplomático exiliado.

En el marco de los estudios sobre historia contemporánea de España, las publicaciones de Marie-Claude se inscriben en el giro historiográfico que desde la última década del siglo XX se adentra en las claves de una democratización compleja, interesándose tanto por las cuestiones relativas a la memoria de pasados recientes violentos, como por la creciente demanda social y su incidencia en la escritura de la historia. Aquí también la historia de Francia actuaba de referente como podemos leer en el volumen colectivo coordinado por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *Historia de La Transición en España. Los inicios del proceso democratizador*, publicado en 2007. En un estudio sobre “Los historiadores del tiempo presente y los traumas del siglo XX en Francia”, Marie-Claude se centraba en la Segunda Guerra Mundial, matriz de esa historia del tiempo presente en Francia, y elegía los “años oscuros”, entre las temáticas privilegiadas por los historiadores del presente, con el propósito de establecer una comparación implícita con España. Establecía así un paralelismo entre la historia conflictiva de ambos países sobre la base de que en los dos casos se debía hacer frente a la memoria de los testigos. Paralelismo también entre el carácter obstinado de la memoria colectiva española de la guerra y la represión franquista por un lado, y la no menos obsesiva memoria de la ocupación del territorio francés por las tropas alemanas tras la derrota de 1940, con la consiguiente fractura social entre colaboracionistas y resistentes, por otro. En su comparación no olvidaba el impulso que la demanda social estaba dando al desarrollo de las investigaciones en ambos países, ni la diferencia que marcaba la ausencia de juicios en España, particularidad de la que derivaba un sentimiento de injusticia y una lucha por el reconocimiento emprendida por los propios represaliados y sus descendientes, lo que le llevaba a puntualizar: “Tales juicios no serían como en el caso francés para condenar, con todas las insatisfacciones

---

<sup>869</sup> *Ibid.*, p. 216-217.



resultantes de una justicia tardía, sino para rehabilitar a personas injustamente condenadas, algo muy distinto”<sup>870</sup>. Esta preocupación la acompañó a lo largo de la década siguiente en la que Marie-Claude se mantuvo atenta a las iniciativas de orden político y jurídico llevadas a cabo para paliar el vacío de una justicia transicional en España, a las que no dejó de acercarse a través del estudio de la prensa en su diversidad<sup>871</sup>.

La dinámica comparativa presidió asimismo su mirada introspectiva del oficio como muestra el texto “El historiador y el periodista en la historia inmediata”, presentado en el Congreso Internacional celebrado en homenaje al historiador de la prensa José Miguel Delgado Idarreta, en La Rioja en octubre de 2019. En la que constituye su última colaboración recogida en las publicaciones de PILAR, las referencias al historiador exiliado Manuel Tuñón de Lara o a François Bédarida, primer director del *Institut d’Histoire du Temps Présent*, operan de anclajes teóricos de su propuesta, consistente en mostrar la influencia de la mediatización en las prácticas del historiador, lo que le lleva a desplegar una mirada cruzada entre la historiografía francesa y la española en la que plantea la cuestión de la porosidad y las fronteras entre el oficio de historiar y el ejercicio del periodismo. Se hacía así eco de la dimensión mediática de nuestra historicidad y de cómo el retorno del acontecimiento entre las prioridades de la investigación del historiador resultaba indisoluble del lugar que los medios de comunicación de masas concedían a los hechos. Por ello, mientras en el contexto de desinformación y desprestigio de la prensa actual, la capacidad del periodismo para investigar y denunciar hacía de él un instrumento capaz de formar ciudadanos, en el terreno de la historia, eran los propios retos a los que debía hacer frente la disciplina –procesos de aceleración, usos públicos del pasado, instrumentalización de la memoria o judicialización de la historia– los que, en su opinión, debían orientarla hacia el objetivo común de contribuir a la formación de una ciudadanía plena. En suma, Marie-Claude abogaba por la complementariedad entre dos maneras de acercarse al estudio del pasado

---

<sup>870</sup> Marie-Claude Chaput, “Los historiadores del Tiempo Presente y los traumas del siglo XX en Francia”, en Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (Coord.), *Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2007, p. 100.

<sup>871</sup> Buen ejemplo de ello es el artículo “La Ley de Memoria Histórica: diez años de debate en *ABC* y *El País*”, en Jordi Guixé, Jesús Alonso Carballés y Ricard Conesa (Eds.), *Diez años de leyes y políticas de memoria (2007-2017)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019, p. 62-72

reciente y por una necesidad de reinventarse que, en aras del compromiso cívico, ambas profesiones debían asumir ante la sociedad presente y futura<sup>872</sup>.

Como reflejo de este empeño y con la transmisión como horizonte, merece ser valorado el manual de *Civilisation de l'Espagne contemporaine (1868-2018)* del que fue coautora y que constituye un anclaje de la historia y una afirmación de la contemporaneidad en el campo de la civilización del hispanismo francés<sup>873</sup>. Resultado de su intensa colaboración con el profesor Julio Pérez Serrano, el objetivo de este libro es proponer un recorrido por las experiencias democráticas que permiten comprender la España de nuestros días. Un camino que es calificado de caótico por momentos e indisociable de un proceso de modernización a menudo identificado con Europa, espacio geopolítico presentado como referente e ideal común pese a distancias y desencuentros.

A lo largo de sus páginas podemos reconocer la huella de Marie-Claude en el lugar atribuido al papel de la mujer, cuya función social es abordada desde el ángulo de la educación, entendida como una reivindicación clave para entender los avances legislativos en la estrecha senda histórica hacia el reconocimiento de la igualdad y la conquista del espacio público. Dicha huella es todavía más perceptible en la presencia de la prensa, que funciona como auténtico recurso pedagógico a través de la incorporación de artículos de cabeceras representativas como *La Época*, *El Liberal*, *ABC*, *La Vanguardia*, *Triunfo*, *Madrid*, *El País*, *Diario 16* o *El Mundo*, junto a referencias a publicaciones militantes vinculadas a la emergencia y expansión de movimientos obreros como *Bandera social*, *El Socialista* o la libertaria *Solidaridad Obrera*. La historia del periodismo queda de esta manera incorporada a los vaivenes del sinuoso camino de España hacia la modernidad en su desarrollo económico y en su aspiración democrática.

---

<sup>872</sup> Marie-Claude Chaput, “El historiador y el periodista en la historia inmediata”, en Nadia Ait-Bachir, Raquel Irisarri Gutiérrez, Víctor Rodríguez Infiesta y Rebeca Viguera Ruiz (coords.), *El historiador y la prensa. Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Ed. Université de Caen, octubre 2020, p. 721-741.

<sup>873</sup> Marie-Claude Chaput y Julio Pérez Serrano, *Civilisation espagnole contemporaine (1868-2018)*, Paris, PUF, 2018. La cronología corresponde a la segunda edición publicada. La primera data de 2011 e incluía una cronología que abarcaba el período de 1868 a 2011.

Por todo ello, además de constituir un activo vector de conocimiento, la relevancia de la prensa en la obra docente y científica de Marie-Claude ha sido probablemente su manera más personal de transmitirnos la pasión que sentía por la historia de España, dejando un preciado legado para hispanistas e historiadores. Ciudadana de su época, aportó savia a ese árbol de historias plurales y por escribir que conforma la Historia, disciplina que no dejó de alimentar con un profundo sentido del trabajo y desde un presente hecho de compromiso y humanidad.



## EN LA CASA EDITORIAL BINAM

— *El historiador y la prensa* Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta;

Nadia Aït Bachir; Raquel Irisarri Gutiérrez; Víctor Rodríguez Infiesta y Rebeca Vigeura Ruiz (Coords), 2020

— *El ocio y los medios de comunicación*;

Irène Da Siva y Álvaro Fleites Marcos (Coords), 2021

— *Género y medios de comunicación: feminidades y masculinidades*;

Víctor Infiesta y Rebeca Viguera Ruiz (Coords), 2022

— *La imagen de Europa en los medios de comunicación hispanófono y lusófono*;

Nadia Aït Bachir y Álvaro Fleites Marcos (Coords), 2023

---

Éditions Binam — © PILAR 2023  
ISBN : 978-2-9565784-9-9